HISTORIA DEL VESTIDO

ALBERT RACINET

OBRA CLASICA DEL SIGLO DIECINUEVE REEDITADA
Y DISEÑADA NUEVAMENTE CON MAS DE 2.000 ILUSTRACIONES



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

SIB-UCE LABORATORIO DE DIGITALIZACIÓN
Campus Central, calle Jerónimo Leyton y Gatto Sobral
+593 2230757 ext: 808 biblioteca.general@uce.edu.ec
©2022-2024

BASE LEGAL PARA DIGITALIZACIÓN DE LIBROS CON DERECHOS DE AUTOR

El Sistema Integrado de Bibliotecas de la Universidad Central del Ecuador, digitalizará su acervo bibliográfico siempre y cuando sea para fines educativos y de investigación. No se permite la reproducción y distribución para la comercialización directa e indirecta de este.

La digitalización del material bibliográfico se lo realiza de acuerdo al Código Orgánico De La Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación **Art. 212 numeral 9, Literal ii** "(…) Una biblioteca o archivo podrá, además, realizar los siguientes actos (…) La reproducción electrónica y comunicación pública de obras de su colección para ser consultadas gratuita y simultáneamente hasta por un número razonable de usuarios, sólo en terminales de redes de la respectiva institución o para usuarios de esa institución bajo su control, en condiciones que garanticen que no se puedan hacer copias electrónicas de esas reproducciones" y **literal vii** "La reproducción, adaptación, traducción, transformación, arreglo, distribución y comunicación de una obra protegida por derechos de autor o una prestación protegida por derechos conexos, en uno o más formatos accesibles para el uso exclusivo de personas con discapacidad".

Este material se considera un producto intelectual a favor de su autor; por tanto, la titularidad de sus derechos se encuentra protegida por el Código Orgánico De La Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación. La violación a dichos derechos constituye un delito que será responsabilidad del usuario.

Este libro está disponible físicamente en

Biblioteca:
Facultad de Artes

Piso:	**Estante:**	**Bandeja:**
PB	01	14

Convenio interinstitucional:

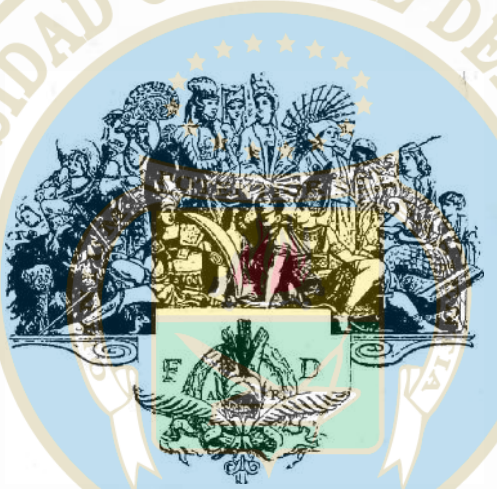
Enlace al catálogo:

T118033-CB.
SER/100
P. 56.
R1
Ej

HISTORIA DEL VESTIDO

ALBERT RACINET

R121



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

INTRODUCCION DE LA DRA. AILEEN RIBEIRO

LIBSA

Adulto / 99/5
0/1745
FACULTAD DE ARTES ESCUELA
BIBLIOTECA



© 1988, Studio Editions

© 1990, Editorial LIBSA
Narciso Serra, 25
28007 MADRID
Tel. 433 54 07

Traducción:
Manuel Franco
Fotocomposición:
RAIZ

ISBN: 84-7630-005-0

Derechos exclusivos de edición reservados
para todos los países de habla española.

CONTENIDO

4

INTRODUCCION por la Dra. Aileen Ribeiro

8

SECCION UNA - EL MUNDO ANTIGUO

EGIPTO- Dioses, diosas y faraones 10; Tocados y peinados 12; Los egipcios en la guerra 14. ASIRIA- Asirios, Persas y Medas 16 *ISRAEL-Sacerdotes y Levitas 18 * PERSIA Y FRIGIA- Amazonas, partianos, persas y fenicios 20 * GRECIA- La Tierra de Homero 22, 24; Las Eras Heróica e Histórica 26 * LOS ETRUSCOS- Una civilización desconocida 28 * GRECO-ROMANOS- Un cambio de ideas 30 * ROMA- El privilegio de la Toga 32; Rituales de sacrificio 34; El Poder de Roma 36 * EUROPA BARBARA- Enemigos de los romanos 38; BRETONES Y GALOS- El adorno ineficaz 40.

42

SECCION DOS - CIVILIZACIONES ANTIGUAS DEL SIGLO XIX

OCEANIA- Malayos, papuas y aborígenes 44; Java, Borneo, Singapur, Filipinas 46; Malasia e Indonesia 48 * AFRICA- Senegambia, Costa de Guinea, Oeste de Africa, Abisinia, Sudáfrica 50; Timbuctú- Encrucijada de Africa 52; Africa del Sur y Sudan 54; Bereberes: Cábilas y Crumires 56; Arabes, argelinos y moros 58; Las siete razas de Argelia 60; Argelia y Túnez 62; La sociedad árabe 62 * ESQUIMALES- Cazadores de islotes de hielo 66 * INDIOS AMERICANOS- Norteamérica: Yutas, Sioux y Kiowa 68; Norteamérica: Las tribus de los Zorros, los Saks, los Crow y los Kilimu 70; Sudamérica: Guaranies, Caribes y Botocudos 72 * MEJICO- Indios mejicanos, Criollos y Españoles 74 * CHINA- La Corte Imperial 76; las mujeres Manchu 78, 80; El Manchu, el Chino y el Mandarín 82 * JAPON- La indumentaria militar 84; Los Ainos y el traje militar 86; Las clases medias 88; El vestido femenino 90, 92; El japonés y su hogar 94 * INDIA- Los Rajputs de Telingana 96; Los Mogoles Conquistadores 98; Clases y Castas 100; Bailarinas y Bodas 102; Indumentaria de campesinos 104 * SRI LANKA- Bedas, Singaleses, Malabros y Moros 106 * ESTE CENTRAL- Turbantes y Gorros 108, 110, 112, 114 * EL ORIENTE- Los Monjes y Monjas Cristianas 116 * TURQUIA- El corazón del Imperio Otomano 118, 120, 122, 124.

126

SECCION TRES - EUROPA DESDE BIZANCIO A LOS AÑOS MIL OCHOCIENTOS

BIZANCIO- El Imperio del Este 128; La influencia de Asia 130 *EUROPA-Los años de la Edad Media 132, La Iglesia 134; La armadura 136 * ESPAÑA- El siglo trece 138 * EUROPA- Las Edades Medias: Vestidos de la Corte 140; Nuevos Estilos 142; La armadura 144; Los torneos 146 * EUROPA- El siglo XV: Indumentaria de «corto» 148, 150 *POLONIA-Los siglos XIII y XIV 152 * ITALIA- Una boda del siglo XV 154 *EUROPA-Los siglos XV y XVI 156, 158 *EUROPA-El siglo XVI: Inglaterra, Francia e Italia 160; Ropa ajustada y collarines 162; Indumentaria eclesiástica 164 *ALEMANIA-Ultima parte del siglo XVI 166, 168 * ITALIA- Guías de la moda europea 170; La extravagancia Veneciana 172; Hidalgas y Cortesanas 174 * FRANCIA- Indumentaria militar del siglo XVI 176; Ropa de la Corte 178; Catherine de Medici 180; Verdugados y mangas anchas 182; Labradores y Soldados* INGLATERRA- Un interior Isa*elino 186 *FRANCIA-Elegancia sobria 188 *EUROPA-El siglo XVII: Alemania, Francia e Inglaterra 190 * HOLANDA- Un Salón del siglo XVII 192; Funeral de un príncipe 194; Una tradición distinta* ALEMANIA- La influencia de Francia 198 * ITALIA- Indumentarias eclesiásticas 200 * FRANCIA- Vanidad en el vestir del siglo XVII 202; La Corte del Rey Sol 204; Una reunión en Fontainebiau 206; Los leones de la moda: Montauron y Candale 208 * FRANCIA- La última parte del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII 210; Primera parte del siglo XVIII 212; De la austeridad a la elegancia 214; El espíritu de la época 216; La normalización en los uniformes 218; Lujo y frivolidad 220; Educación e igualdad 222; Hacia el declive del siglo 224 * EUROPA- Ordenes y condecoraciones 226; Francia, Alemania e Inglaterra 228; Siguiendo la pauta de Francia 230 *INGLATERRA-Puritanismo y frivolidad 232; Modales franceses e insensatez inglesa 234 * FRANCIA- El furor por los chales 236; Un paseo en el Bois de Boulogne 238.

240

SECCION CUATRO - TRAJES TRADICIONALES DE LOS AÑOS 1880

ESCANDINAVIA- Suecia, Noruega, Finlandia y Laponia 242, 244, 246 * HOLANDA - Pueblos pesqueros, Frisianos y batavianos 248, 250 * ESCOCIA- El Tartán y los clanes 252, 254 * INGLATERRA- El uniforme de la persona 256, 258 * ALEMANIA- Francos y bávaros 260; El Tirol 262* SUIZA- Colores brillantes y cintas 264; Variaciones regionales 266 * RUSIA- Eslavos y mongoles 268, 270; Eslavos y siberianos 272 * POLONIA- Nobles y aldeanos 274; Indumentaria militar 276; Broches y botas 278 * HUNGRIA Y CROACIA- Húngaros, eslovacos, rumanos y croacioanos 280 * EL IMPERIO OTOMANO-Turquía, Grecia y Bulgaria 282, 284 *ITALIA-Los verdaderos descendientes de los romanos 286; Los aldeanos en las Provincias 288 * ESPAÑA- Matadores y damas 290, 292; Cataluña, Aragón y Galicia 294; La isla de Mallorca 296 * PORTUGAL- Influencias de los invasores 298 * FRANCIA- Trajes de Landes 300; Bourbonnais, Bourg y Sane 302; Alsacia-Lorraine 304; Britania: Una tradición distinta 306, 308, 310; Un interior bretón 312.

314-320

INDICE

FACULTAD DE BELLAS ARTES ESCUELA DE BIBLIOTECA

INTRODUCCION

Por la Dra. Aileen Ribeiro

CON EL AIRE DE LA AUTO-CONFIANZA tan típica de la última parte del siglo diecinueve, Racinet declara que *Le Costume Historique* cubrirá las indumentarias «dans tous les temps et chez tous les peuples». Sin embargo, es una vasta obra que a pesar de sus excelentes fuentes y un comprensivo enfoque, está sin la especialización restringida que caracteriza la era del «experto» en nuestro propio siglo. El trabajo de Racinet une al mismo tiempo la historia y la geografía del vestido, no solamente en Europa sino en todo el mundo descubierto por la exploración, el comercio y el imperio.

Le Costume Historique hereda una larga tradición de libros ilustrados sobre trajes, un género que apareció primero en los años 1560 para satisfacer una demanda de información sobre los vestidos y costumbres tanto de Europa como de tierras exóticas. Estos libros incluían también algún traje histórico, como respuesta al redescubrimiento renacentista del mundo clásico y un creciente sentido del pasado histórico, particularmente entre artistas e intelectuales. Sin duda alguna, tales libros proporcionaban también una ayuda práctica e inspiración para aquellas personas que se encargaban de la representación de las detalladas y pródigas fiestas que eran una parte importante de la vida de la corte en el Renacimiento.

Estos precoces libros sobre el traje eran poco más que colecciones de ilustraciones sobre vestidos, escojidos aparentemente de forma aleatoria de acuerdo al interés y la novedad de la moda. En el siglo XVIII se introdujo un nuevo elemento: revisar la investigación anticuada inspirada por la necesidad de un conocimiento más preciso del pasado. *Monuments de la monarchie francoise* de Dom Bernard de Montfaucon (1729-33) incluye una considerable cantidad de información sobre el vestido en su emocionante estudio de los restos medievales visuales, pero la primera obra importante que se centra en la historia del vestido, ilustrada «mediante Grabados tomados de las más auténticas Ruinas de la Antigüedad», fue la obra de Joseph Strutt *A compleat View of the Manners, Customs, Arms, Habits, etc.... of the People of England, from the arrival of the Saxons....down to the Present Time* (1775-6); ambas fuentes de gran utilidad se encuentran referenciadas en la extensa bibliografía de Racinet.

El siglo XIX, con su pasión por los hechos y con un nuevo y amplio mercado que mover, produjo un verdadero flujo de libros sobre el vestido. Algunos de ellos eran reimpresiones de obras más antiguas, tal como el libro de trajes más famoso del siglo XVI, de Vecellio: *De gli Habiti antichi et moderni di Diverse Parti del Mondo* (Venecia, 1590), esta obra se publicó en una edición francesa en 1859 por Firmin-Didot quien llevó a cabo también *Le Costume Historique*. Otras obras eran más al estilo de una enciclopedia, como *Histoire du Costume en France* de Quicherat y *A Cyclopaedia of Costume or Dictionary of Dress* de J.R. Planché (1876-9). Ambos libros -que aún merece la pena leer por su amplia profusión de fuentes e inteligentes comentarios- llevan ilustraciones en blanco y negro; la obra de Racinet en cambio es el primer libro sobre el vestido a gran escala que tiene la ventaja de las nuevas técnicas reprográficas para producir las brillantes láminas de color que es una de sus más atrayentes características.

En la última parte del siglo XIX, el lector inteligente y bien informado no solamente debía tener interés en las diferentes culturas del mundo exterior, sino también un agudo sentido de la historia, particularmente la de su propio país. En Francia, fueron probablemente los conmocionantes acontecimientos de la Revolución Francesa que habían ayudado a centrar la atención no sólo en la cronología de la historia sino también en las razones que subyacían en la misma. A muchos contemporáneos, el drama de 1789 y los años turbulentos que siguieron, recordaban los días heróicos de la antigüedad clásica; durante el período de la Revolución se publicaron una serie de libros sobre la indumentaria del mundo antiguo con el fin de

que los artistas pudieran representar de una forma exacta y precisa las ropas clásicas en pinturas históricas que exaltaban el vínculo entre el pasado y el presente.

Hacia finales del siglo XIX, la excitación de la Revolución Francesa era también historia; asimismo el Segundo Imperio, herencia de la leyenda Napoleónica. Tanto los hombres como las mujeres, al mismo tiempo que admiraban los logros tecnológicos de Occidente, tenían la sensación de que vivían en un mundo monótono e industrializado; sentían necesidad de la imaginaria suntuosidad de civilizaciones lejanas y el recuerdo de las cosas del pasado. Respondiendo a este deseo de recordar el pasado había cuadros (sobre gloriosos y sentimentales episodios históricos) así como novelas y obras con temas históricos populares, que iban desde lo medieval (ampliamente interpretados) hasta el siglo XVIII. La exactitud histórica en el vestido para la representación era incesantemente de *rigueur*, como parte del lujoso espectáculo que esperaba aquella audiencia sofisticada y visiblemente eitendida. Los historiadores del vestido tenían su parte en este proceso educativo; por ejemplo, J.R. Planché, estudió primero la historia del vestido como resultado de comisiones especiales para diseñar los trajes algunas obras históricas de Shakespeare.

Otras manifestaciones nostálgicas del siglo XIX con el pasado eran *tableaux vivants y bals costumés*. Sobre cortinas de fondo pintadas, posaban familias victorianas imitando obras famosas de arte o acontecimientos dramáticos de la historia. La Reina Victoria y el Príncipe Alberto gozaban de aquellos fantasiosos bailes de trajes sobre temas históricos; así también la Corte en el Segundo Imperio de Francia, donde el siglo XVIII era una fuente favorita de inspiración para las mascaradas. Incluso los *toilettes* de moda incorporaban características «históricas»; el comandante Fleury (aide-de-camp para Napo-león III) resaltaba cuan a menudo podía ver «Mangas Renacentistas, cestillas al estilo Luis XVI, colgados griegos, y aquellos pequeños corpiños que llevaban antiguamente las mujeres en la época de Fronde».

La gran Casa Parisina de la costura establecida por Charles Frederick Worth era famosa por sus vestidos suntuosamente diseñados, inspirados en las ropas y cuadros del pasado, y en London Liberty se ofrece, desde 1884, vestidos para que ajusten a gustos estéticos en colores variados y fluctuosas líneas que se suponía eran de tipo «medieval». Por los años 1880, era realmente esencial para la persona culta, tener interés y conocimiento sobre la historia del vestido. Artistas y reformadores del vestido (particularmente en Inglaterra), buscaron también la manera de huir de la aburrida uniformidad del traje del hombre de negocios de la última parte del siglo diecinueve. Se promocionó (aunque debe decirse que sin éxito alguno) el vistoso traje del pasado.

Le Costume Historique de 1888, seis volúmenes conteniendo una amplia profusión y variedad de texto junto con abundantes ilustraciones (500 láminas), tuvo que haber sido bien recibida en muchos niveles, desde el sobrio estudiante de la historia del traje, incluyendo el diseñador de escenario, hasta la alborozada persona con trajes de fantasía. Las publicaciones previas de Racinet, incluían ilustraciones para libros de temas diversos tales como la prostitución, historia del calzado, varios temas histórico-topográficos, y una obra sobre decoración polícroma. Racinet reunía las características de tener varios intereses y un agudo conocimiento de las cosas, esencial para la escritura de una historia del vestido que intentaba cubrir todos los pueblos y todas las épocas.

Sin embargo, el interés principal de Racinet está en el aspecto gráfico del tema y confía en las ilustraciones originales de colores. Si estas son difíciles de conseguir -como desde período posterior a la caída del Imperio Romano hasta el comienzo de la Edad Media-, Racinet no se precipita en el examen de las ilustraciones; cuando tiene -*faute de mieux*- que utilizar grabados de madera o láminas en blanco y negro (por ejemplo de los primeros libros sobre vestidos y láminas sobre modas), pone brillo añadiendo su propio colorido. Aunque las láminas de color son extraordinarias, no siempre son precisas cuando se comparan con los trabajos originales de arte; hasta la llegada de la fotografía en color de alta calidad era imposible reproducir los colores de los manuscritos y cuadros con precisión.

La selección de las láminas en esta edición (como en el original de 1888) refleja el interés tan grande de Racinet en la ropa de Europa, y sobre todo, su historia. La visión es -como su mismo autor subraya- un poco desigual, con escaso intervalo entre el vestido del mundo antiguo y el de la Europa feudal; hay una pequeña

FACULTAD DE ARTES
BIB.
QUITO

referencia sobre Bizancio y una breve mención acerca de Carlomagno. Racinet parece haber tenido la idea ampliamente difundida en el siglo XIX sobre la calidad del traje del período clásico, que era visto como el período de ropas «artísticas» y «fuera del tiempo». Este punto de vista le lleva a una mayor simplificación al pretender, por ejemplo, que la indumentaria en la Grecia antigua, era en general amplia y holgada, cuando sabemos que a menudo era bastante compleja en su confección y corte, como también -con la influencia persa- ajustada y a hechura.

No está realmente claro por que no dice mucho acerca de la indumentaria en la Francia pre-medieval. Hemos de admitir que fue una época de gran confusión política -Francia por entonces era poco más que un grupo de tribus galo-romanas y teutónicas con un constante cambio interior de fronteras-, pero quedaban objetos suficientes (monumentos funerarios, manuscritos ilustrados, joyería y unos pocos textiles) para permitir a algunos compañeros de Racinet que eran historiadores del vestido, cubrir este período de forma adecuada. Indefectiblemente llegamos a la conclusión de que él creyó que era verdaderamente la Epoca Oscura del vestido, en la cuál éste no era elegante ni artístico. Al igual que muchos otros historiadores de su época, a Racinet le atraían mucho más los colores brillantes y las sobrias líneas góticas del vestido en los siglos XIV y XV, tal como se revela en unas encantadoras láminas ilustradas de la Manufacturers Standardization Society que el reproduce (aunque las fechas no están muy definidas...). En su mayor parte, Racinet se extiende en la elegancia y adornos del vestido desde el siglo XVI hacia adelante, y finaliza con las tremendas extravagancias del vestido durante el Directoire.

Por supuesto, se pueden ver sus prejuicios. Algunos de ellos bien fundados (aunque es posible que muy enfatizados), tal como la importancia de las modas francesas en la historia del vestido. Otros son más excéntricos, como su noción acerca del Puritanismo que era una corriente dominante en la sociedad y el vestido inglés del siglo XVIII (nos podemos imaginar una mirada retrospectiva a los ingleses, pueblo difícil y un rival colonial durante gran parte del siglo XIX). Algunos de sus comentarios son posiblemente producto de una creencia fundada en los deseos más que en los hechos, resultado de una época bastante delicada: como cuando mantiene que las mujeres a finales del siglo XVI llevaban calzón debajo de sus verdugados; tales prendas de vestir, sin embargo eran el símbolo de una cortesana (véase la vida cortesana de Venecia en *Noblewomen and Courtesans* de Bertelli) y no fueron adoptadas hasta principios del siglo XIX cuando los vestidos largos neo-clásicos, transparentes y ajustados hicieron de esta clase de prenda interior algo esencial.

Como muchos historiadores del vestido de finales del siglo XIX, Racinet puede haber mantenido el punto de vista de que el traje de su época era feo y sin atractivo alguno, especialmente para los hombres. De este modo, concluye él la historia del traje masculino a principios del siglo XIX, con la «admission définitlve du pantalon dans la tenue des hommes élégants»; con los pantalones, la moda masculina ha llegado virtualmente a su clímax.

Nuevamente, como muchos de sus contemporáneos cansados de los incesantes cambios que son la esencia de la alta costura de moda, Racinet vuelve su mirada hacia trajes regionales con menos cambios de la Europa contemporánea, trajes con brillantes colores y decoración tradicional. Incluso en una incesante Europa industrializada, tales trajes continuaban llevándose en sociedades labradoras y -particularmente en Europa central- se les dio un gran empuje por un sentimiento de nacionalismo que ya germinaba.

Fuera de Europa, la ropa se halla mucho más unida a los ritos humanos del nacimiento, matrimonio y muerte, del trabajo típico de las estaciones en las tierras, religión y festividades, etc.; a menudo se halla íntimamente ligada a sistemas complejos de tribus y castas. Pero inevitablemente, los historiadores del vestido como Racinet tienden a estudiar el tema dentro del contexto de una estructura europea de sociedad (la antropología estaba aún en sus comienzos) ignorando el hecho de que el vestido fuera de Europa va a responder a aspectos muy diferentes: políticos, religiosos, sociales y movimientos culturales. Realmente, en muchos casos, Racinet intenta emplazar algún tipo de ropa en determinada área dentro de su contexto social, pero carece del conocimiento suficiente de civilizaciones muy distintas a la suya propia y no tiene más remedio que confiar - aunque a pesar suyo- en la información transmitida por las historias de los que viajaban. Las áreas que

más le interesan son aquellas que en el pasado -como India- o en el presente -Norte de Africa y China- , formaban parte de la historia colonial francesa; además había una gran desinformación sobre lo japonés, que puede haber inspirado su selección de un considerable número de láminas de vestidos japoneses.

Dada la enorme tarea emprendida por Racinet, es un axioma decir que el léctor encontrará enormes simplificaciones y errores de omisión y énfasis (ocasionalmente ocasionado por el proceso de seleccionar, condensar, y traducir en una edición abreviada). Podemos a veces condescender a los puntos de vista de Racinet (al igual que muchos otros historiadores del traje del siglo XIX, se mantiene ocasionalmente en una línea moralista sobre los puntos débiles del ser humano), pero siempre gozaremos de la lectura. Sobre todo, estaremos informados: La obra monumental de Racinet es el resultado de muchísima investigación, gran parte de la cual por razones de espacio (textos, glosario, tablas de corte y confección, bibliografía, etc.) ha tenido que ser omitida. Esperamos sin embargo, que esta selección de *Le Costume Historique* presente una nueva generación de lectores a lo que aún es uno de los grandes clásicos en la historia del vestido.

Nota de los editores

Le Costume Historique de Racinet se publicaba originalmente en revista, o parcialmente durante un período de varios años. Más tarde, en 1888, fue organizado como una obra de seis volúmenes de gran formato con cerca de 2000 páginas. Es esta edición de la obra maestra de Racinet la que ha sido traducida, reorganizada, editada y rediseñada para sacar a la luz este libro. La edición de seis volúmenes a menudo muestra su orígen de forma periódica; algunas veces se incluyen láminas sobre muebles y adornos (había otra obra importante de Racinet sobre estos temas), presumiblemente para ayudar a encontrar un tema.Es posible que por similares razones, la gran cantidad de texto esté algunas veces ordenado de forma ilógica. Estos problemas se han solucionado quitando la mayor parte del material sobre muebles y adornos, y ordenando nuevamente las referencias para hacer una cronología; sin embargo, se mantiene la organización principal de Racinet en cuatro secciones. Necesariamente, también, el texto ha sido editado y reducido de acuerdo al original. Pero los aspectos fundamentales del texto de Racinet -especialmente el material para las ilustraciones- ha sido respetado, y su voz y sus opiniones permanecen intactas, aun cuando pequen de contencioso. Racinet escribió hace más de 100 años. en una época muy diferente a la nuestra: una época de colonialismo y exploración contínua; de prejuicios y comunicaciones pobres; de diferentes estructuras políticas y sociales. Es obvio que se han corregido los errores importantes de Racinet, pero se han ignorado otros aspectos intrascendentes. De otra forma se silenciaría la auténtica voz de los años 1880; y también se minusvaloraría el magnífico logro de un importante hombre.

SECCION UNA

EL MUNDO ANTIGUO

EGIPTO - Dioses, diosas y faraones 10; Tocados y peinados 12;
Los egipcios en la guerra 14
ASIRIA - Asirios, Persas y Medas 16
ISRAEL - Sacerdotes y Levitas 18
PERSIA Y FRIGIA - Amazonas, partianos, persas y fenicios 20
GRECIA - La Tierra de Homero 22, 24;
Las Eras Heroica e Histórica 26
LOS ETRUSCOS - Una civilización desconocida 28
GRECO-ROMANOS - Un cambio de ideas 30
ROMA - El privilegio de la Toga 32; Rituales de sacrificio 34;
El Poder de Roma 36
EUROPA BARBARA - Enemigos de los romanos 38;
BRETONES Y GALOS - El adorno ineficaz 40.



Esta sección que abre el libro, traza el desarrollo del vestido desde el comienzo de la civilización hasta el final del mundo antiguo, el cual define Racinet como alrededor del año 400 por la época del declive y la caída del Imperio Romano.

Este período causó obvios problemas a Racinet, y como resultado, tanto la organización de la sección y alguna de la información minuciosa refleja la incertidumbre del autor sobre el material; otras veces en cambio refleja su certidumbre sobre información que ahora sabemos que no es cierta. Entre otros, sus ejemplos sobre la ropa prehistórica -megalítico, paleolítico y Cromagnon- se incluyen con las ilustraciones de los trajes de la Europa Bárbara en la página 38; se desconocen sus fuentes de información para estas ilustraciones, aunque pueden estar influidas por las pinturas prehistóricas de las cuevas descubiertas en Europa en el siglo XIX. De forma similar en la página 20, Racinet hace referencia a las Amazonas, las famosas mujeres guerreros de renombre, envueltas en el mito y la leyenda, como si realmente existiesen.

Esta confusión no debe sorprender, ya que en la época de Racinet la Arqueología estaba en una posición muy lejana del estudio académico, metódico y objetivo de hoy día, capaz de investigar exhaustivamente las fuentes de la ciencia moderna y análisis forenses. Significaba un nuevo entusiasmo, un entretenimiento de hombres con medios, cuya idea de la investigación científica era cavar hondamente en diversos lugares en busca de algún tesoro perdido.

De esta forma, Racinet sólo disponía de unas cuantas fuentes en las cuales podía confiar. La primera de ellas era la escultura monumental, que no siempre era realizable el poder examinarla. El, por ejemplo, se siente decepcionado, de que en las estatuas romanas, las mujeres son representadas casi siempre, como diosas griegas. Algunas veces la naturaleza del material, conduce a Racinet a fascinantes desviaciones de su tema: por ejemplo, las escenas representadas en la Columna de Trajano, primera fuente para sus páginas sobre Roma, le lleva a una amplia explicación sobre los rituales de los sacrificios.

En el caso de Egipto, sin embargo, Racinet pisa tierra firme.Egipto ha sido de un especial interés para los académicos franceses durante muchos años, desde que Napoleón trajese la famosa Piedra Rosetta -eventualmente se convirtió en la clave para descifrar los famosos jeroglíficos- a raíz de su expedición a Egipto. Como resultado, Racinet pudo ver bastantes esculturas y pinturas mortuorias. Esto explica la profusión y el nivel de las detalladas páginas sobre Egipto.

De otra forma, Racinet confía en las interpretaciones de sus artistas, o artistas de generaciones anteriores, de descripciones de indumentaria dadas por los escritores clásicos, los poetas y los historiadores. Para las páginas sobre la indumentaria de los Sumos Sacerdotes y Levitas de Israel, por ejemplo, utiliza las interpretaciones del libro del Exodo existentes en los siglos XVI a XIX. Estas parecen ser bastante precisas, no sucede lo mismo cuando las ilustraciones se desprenden del trabajo de escritores clásicos. Pero hemos de recordar que Racinet no tenía la ventaja de los 100 años de erudición clásica que ha cambiado nuestro entendimiento de la historia antigua desde su época.

ESCUELA DE ARTES
BIBLIOTECA

EGIPTO

DIOSES, DIOSAS Y FARAONES.

La información más auténtica disponible sobre el tema de los vestidos del antiguo Egipto nos llega de las esculturas y pinturas de la época. Estas imágenes no eran influidas por la imaginación arbitraria del artista, sino que seguían un hábito y una línea, tal como se deduce por la uniformidad de estilo. Muchas de las imágenes son de dioses y diosas como también de gobernantes vestidos como dioses. Pero de acuerdo a la costumbre de la época, estos se representaban en forma humana y, como resultado, nos dan una reseña del pueblo que adoraba a sus deidades a través de generaciones sucesivas.

1.1 El Faraón Tolomeo Filadelfo, llevando una mitra alta con la cobra real y un taparrabo, llamado schenti.
Al igual que un collar ancho y brazaletes, Tolomeo tiene una especie de delantal que parece ser hecho de piel y encajes en la parte delantera externa. Este se ataba al cuerpo mediante cordones y se sostenía mediante un tambor de caña en la cintura o bien bandas metálicas.

1.2 Esta Cleopatra, una de las seis reinas egipcias con el mismo nombre, tienen el pelo trenzado, rodeado por una cinta que lleva la cobra real. Las dos grandes plumas del tocado son indicio del más alto rango, mientras que el sol, la esfera y los cuernos del soporte metálico son símbolos de fertilidad. En su mano derecha tiene una ankh, símbolo de la vida.

1.3 Tolomeo Filadelfo, con atuendos de guerra. Su tocado consiste en un casco de guerra y una mitra decorada con plumas de avestruz.

1.4 Osiris, el dios de la muerte, el mundo subterráneo y el más allá.

1.5 Mut, esposa de Amun figura-madre del panteón egipcio.

2.6 La diosa Amukis, con sus colores convencionales, llevando su cetro normal de papiro.

2.7 Una diosa desconocida, cuyo tocado es una, mitra alta con un par de cuernos metálicos que sobresalen por delante y por detrás.

2.8 La reina Nefertari, esposa de Ramsés II. Este fragmento muestra mujeres egipcias con sus mejores adornos, con vestidos transparentes y con ojos alargados con polvo.

2.9 Estandarte de guerra de Ramsés II. Los dos brazos en alto simbolizan la victoria.

2.10 El gran dios Horus, quien simboliza la naturaleza eterna de la divinidad.

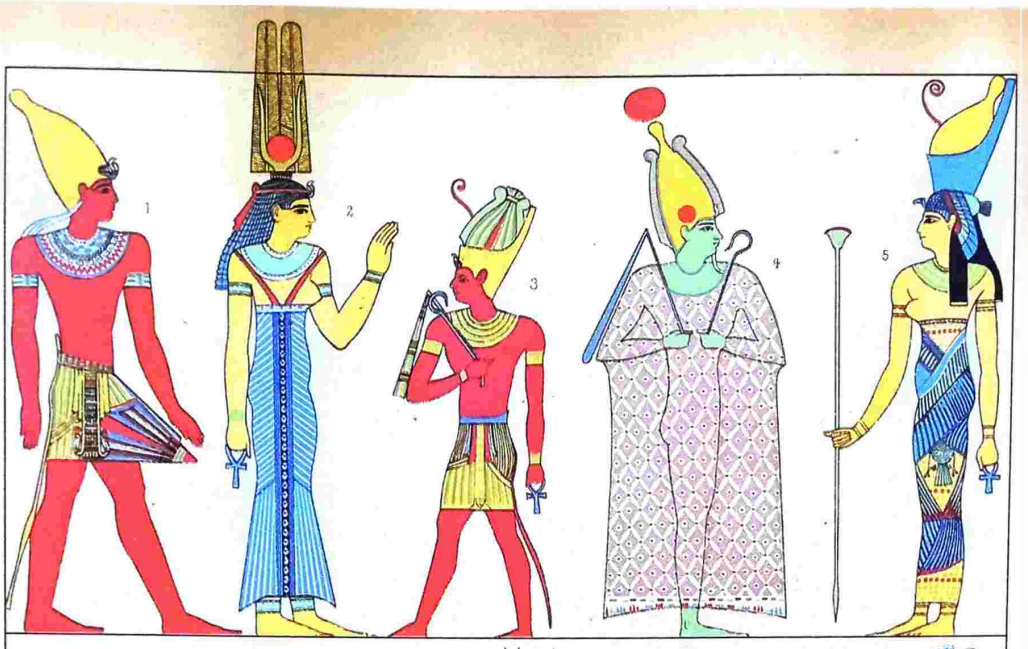
2.11 Movi, el equivalente de Hermes, se simboliza por el ibis, un ave sagrada de la que se puede ver una pluma en lo alto de su tocado.

2.12 Amum-Ra, el dios supremo, con su característico tocado con dos largas y estilizadas plumas. El cetro con la cabeza de un sabueso de caza representa un símbolo de la vida.

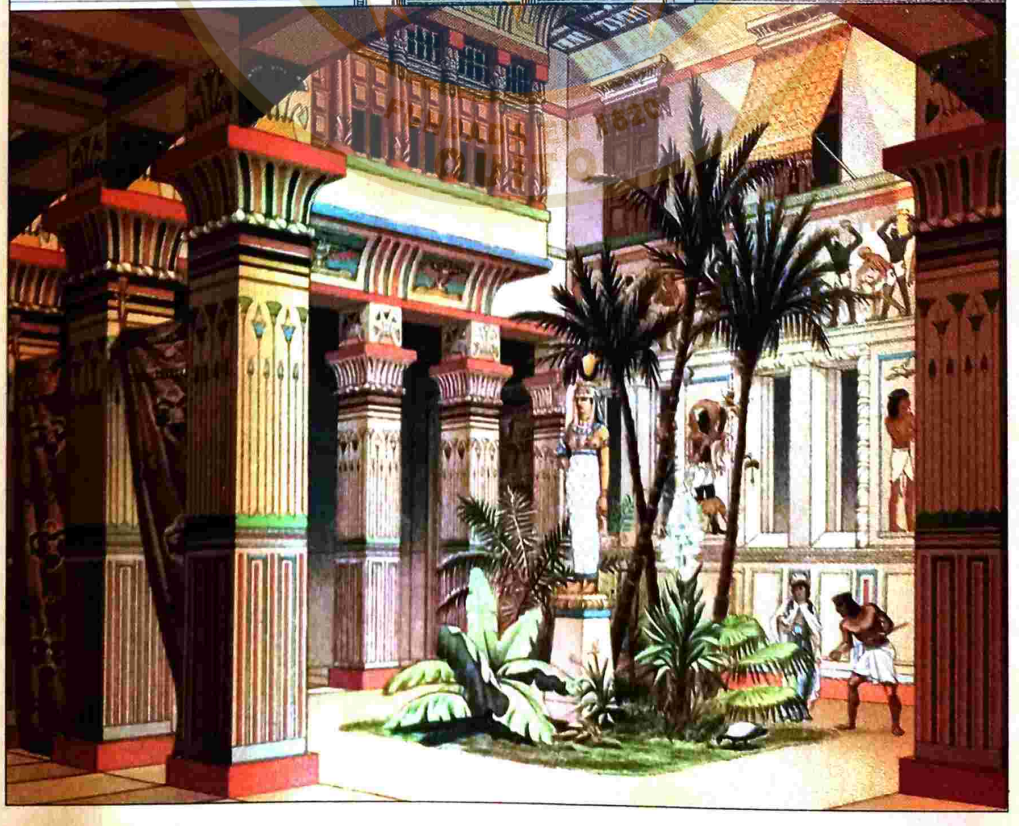
2.13 Mandulis, un dios-sol cuyo culto se basaba en Nubia. Lleva un tocado de listas, y una mitra alta y roja, junto con un disco amarillo.

2.14 Knum, el «creador de dioses y hombres», quien moldeaba la naturaleza y el ser humano en el pequeño cuenco de su mano derecha.

3 Patio interior de una casa egipcia rica.


1
2
3
4
5


6
7
8
9
10
11
12
13
14



TOCADOS Y PEINADOS

Los estilos de los vestidos de los antiguos egipcios estaban en gran manera influidos por el clima caliente típico de la tierra y el ardiente sol. Las mujeres llevaban a menudo únicamente una banda o cinta y una klaft para cubrir la cabeza. El klaft se hacía generalmente de un tipo de material espeso y en forma de bandas que se fijaba a las sienes. Caía en pliegues sobre los hombros, cubriendo a veces los oídos y otras dejándolos libres. Algunas mujeres, sin embargo, llevaban tocados que habían sido diseñados especialmente para lucir la forma de sus cabezas -como ejemplos, los que se pueden ver en el segundo dibujo.

Las mujeres egipcias ungían su cuerpo con el fin de mantener su piel elástica en el intenso calor del clima, usando también gran cantidad de cosméticos. Coloreaban sus párpados de verde o negro para que sus ojos pareciesen más largos y pintaban sus mejillas de blanco y rojo. Las venas de sus frentes se resaltaban de azul, poniéndose también carmín en sus labios y sus dedos se teñían de color rojo-anaranjado con planta de henna.

El color más normal de las ropas era el blanco en todas sus formas, mientras que los tocados se hacían de material bordado o a bandas. Se usaban el algodón, el lino y la lana. Sus cuellos y sus tobillos iban normalmente al descubierto, pero adornados con lujosos y delicados collares y brazaletes, hechos de oro, coral, perlas, ágate, ónix y calcedonio.

La figura principal de la lámina 2, es una mujer tocando un bandolón -un antiguo instrumento de cuerdas- tomada de la Necrópolis de Tebas. Lleva un collar formado por seis secciones de cuentas, y tiene dos brazaletes en cada antebrazo. Su vestido que llega hasta el suelo, está hecho de lino, y es tan delgado que muy bien podría haber sido hecho en Asia mejor que en Egipto.

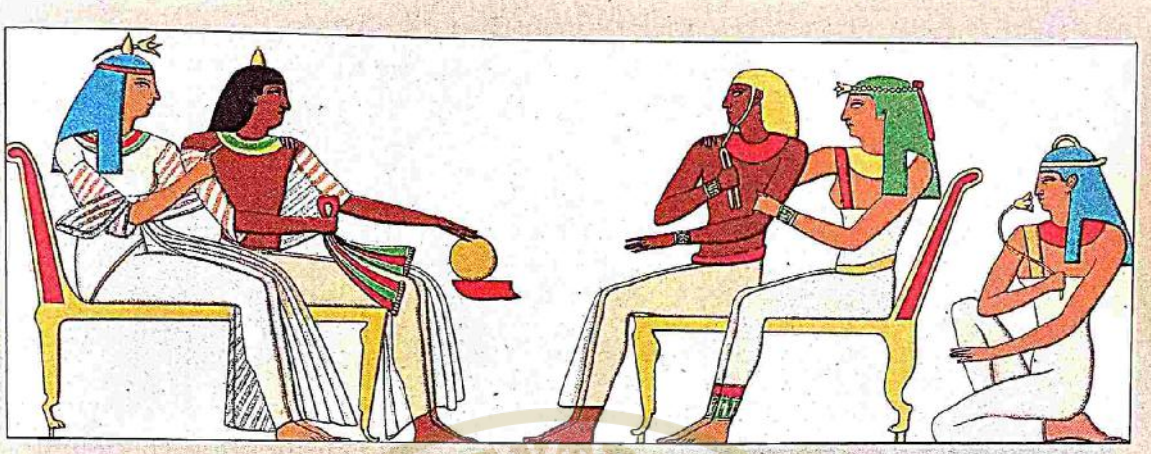
La figura principal a su derecha es la de Ramsés II, Rey de la Dinastía XIX. Su corona está decorada con una cobra, signo exclusivo de los reyes egipcios.

Los tocados de la lámina 1 esconden el pelo, mientras que los de la número 2 generalmente lo dejan al descubierto. Los egipcios se tomaban grandes molestias con el pelo, plisándolo a menudo de forma muy compleja y poniéndose pelo artificial o llevándolo en forma de bucles. Los ricos llevaban pelucas de pelo natural, mientras que los pobres lo hacían de lana.

Ramsés y la mujer a la izquierda que toca el bandolón llevan el pelo plisado de forma muy densa, probablemente a causa del uso de utensilios para ello.

Algunas veces el pelo que se añadía iba unida a los tocados -probablemente es el caso de la figura a la derecha de Ramsés, donde el tocado es similar a un pequeño casquete. En otras ocasiones, el pelo añadido se une al pelo natural, como en la figura central del fondo, donde el tocado es una especie de pequeño gorrillo saliente, completamente independiente del pelo plisado o aplastado.

A continuación en la parte de arriba, esta figura tiene un peinado totalmente distinto que bien puede mostrar tanto bucles como pliegues muy finos; en el ángulo inferior izquierdo el pelo es largo y liso, mostrándonos como los egipcios que llevaban su pelo corto lo hacían de forma muy rigurosa.





UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FACULTAD DE FILOSOFIA
QUITO

LOS EGIPCIOS EN LA GUERRA

Los reyes guerreros de Egipto conducían sus tropas a la batalla personalmente, montando en cuádrigas y blandiendo arcos, flechas y hachas de guerra. Un león domesticado, vestido también para la batalla, corría normalmente al frente o detrás del carro del rey.

1 Ramsés II, llevando un caso decorado con la cobra real y encrustado en metales preciosos. Unas cintas anchas sobresalen por detrás de él. Su cuerpo está cubierto con una coraza de bronce y cuero en bandas y una muñequera de metal protege su antebrazo de posibles roces con la tensión del arco. Su collar de seis vueltas lleva un pectoral esmaltado.

Un carro típico de guerra tiene dos ruedas y está abierto por la parte de atrás. En este dibujo, sin embargo, los lados van abiertos. El carro está hecho, probablemente, de bronce, como el arco y flechas de Ramsés, mientras que las puntas de éstas son de hierro.

El guerrero tenía normalmente el conductor del carro a su izquierda, pero aquí aparecen las riendas unidas a su propio cuerpo. Los caballos llevan un tocado de flecos por la parte superior del cuello hacia abajo y una manta adornada con borlas sujeta al lomo. Esta manta se tejía a menudo de colores al estilo babilónico y algunas veces se bordaba.

Las otras figuras de la lámina 1 muestran varios tocados y peinados distintos: en algunos ha desaparecido el pelo; en otros se ha plisado con cubiertos de cuero o metal.

2 La ausencia de caballería en las pinturas y bajorrelieves de Egipto nos da la idea de que no era precisamente la fuerza del ejército. El grueso del mismo lo componía la infantería, protegida por carros emplazados tanto en la vanguardia como la retaguardia y lados del ejército.

Aquí el carro lleva una enseña. Cada cuerpo tenía una, colocada en alto en un mástil para que todos la pudieran ver. El emblema era generalmente de tipo religioso y el dios se representaba tanto en forma humana como con la enseña del animal apropiado tal como una paloma o un león. En este dibujo el estandarte real es un buitre. A la izquierda del carro se puede ver a un sacerdote quemando incienso.

Los soldados que acompaña el carro están perfectamente armados. Sus escudos tienen pequeñas mirillas con el fin de que puedan ver sin exponer sus rostros.

Sus blancas túnicas van atadas a la cintura y sus cabezas van descubiertas. Los dedos de sus pies sin embargo, están protegidos por calzados que van pintados llamados tabteds, hechos de hojas de palmera aplastadas y atadas con cuerdas.

3 Reyes guerreros victoriosos matando a sus enemigos derrotados. En el dibujo 3.13 vemos el dibujo de un Ramsés III de grandes proporciones matando cautivos de diferentes razas; las manos de éstos están atadas detrás.

Ramsés lleva un casco de bronce y su coraza está decorada con las alas de un gavilán victorioso. Las cuerdas de su aljaba van alrededor de su cuerpo y están abrochadas por delante. Va armado con un arco y un hacha de guerra y lleva un guantelete metálico para proteger la muñeca de su mano.

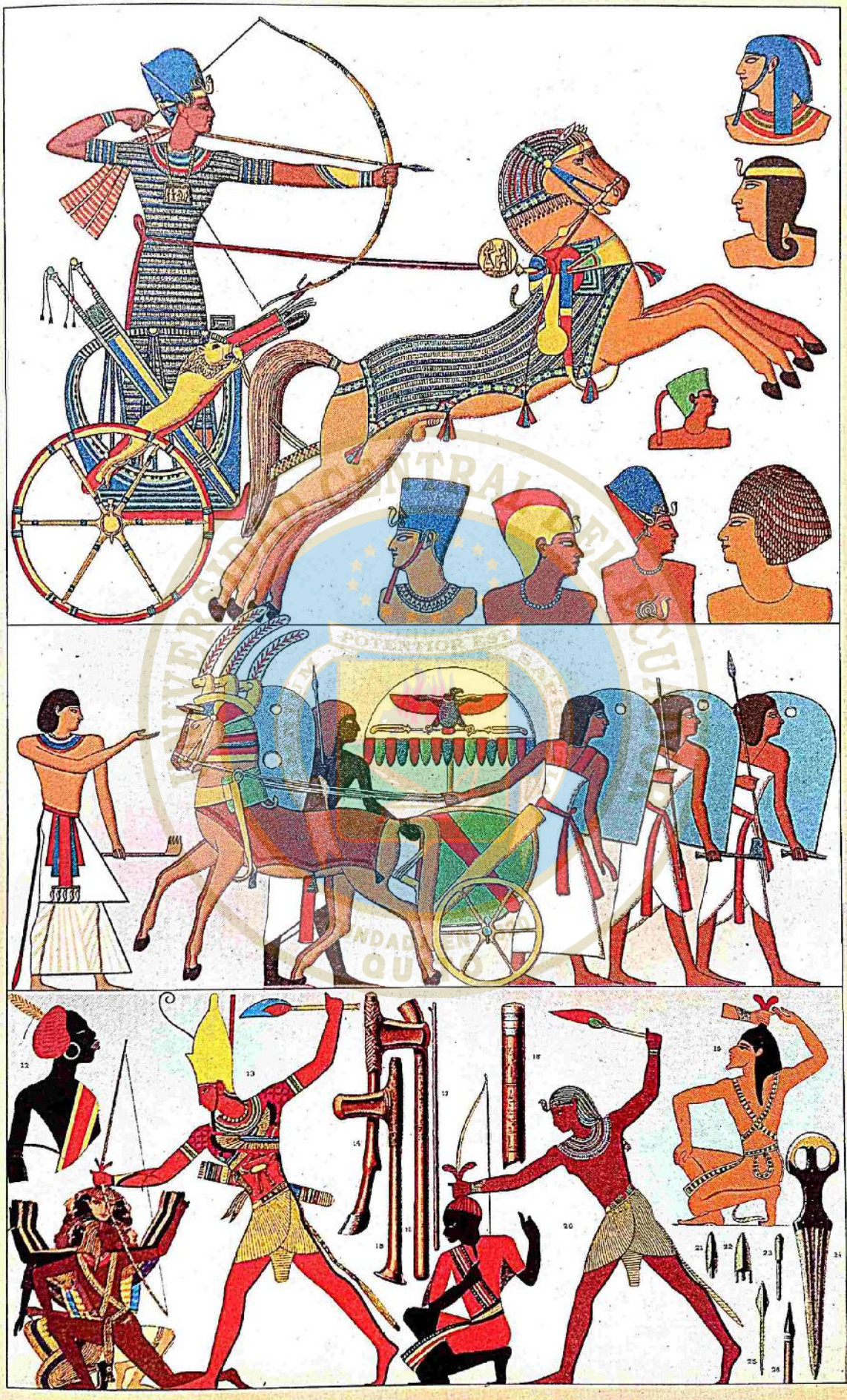
3.20 Ramsés II matando a un etíope con su hacha de guerra. Aquí el monarca lleva simplemente una klafty y el calasiris de bandas que era la indumentaria militar nacional. Sólo sobresale por encima de su frente la cobra como signo de gobernante.

3.14 y 15 Hachas de guerra de bronce, fijados al mango con tiras de cuero.

3.16 Un garrote de madera de acacia.

3.17 y 18 Bastones de unos 90 cm. de largo, con jeroglíficos y una pequeña muesca para el dedo pulgar al final. Se cree que eran un distintivo ministerial.

3.19 Un prisionero asiático y **3.12** un cautivo negro llevando una pluma de jefe, un tahalí ancho y grandes pendientes.



ASIRIA

ASIRIOS, PERSAS Y MEDOS

La escultura asiria difiere de la egipcia en que los sujetos tratados no son de todas las clases de sociedad. Las imágenes normales son escenas de guerra, caza y ceremonias religiosas en las que la principal figura es el rey. Los monumentos de los que se han tomado estas ilustraciones fueron construídos por los Persas, quienes asimilaron las costumbres de sus enemigos derrotados; los Persas habían conquistado a los Medas, quienes a su vez habían vencido a los Asirios.

De acuerdo a Plutarco, solo los reyes podían llevar una tiara vertical, rodeada de una diadema. Otros tenían que llevar la tiara en diagonal. La tiara real era un cono truncado coronado por una punta o promontorio vertical. El bonete cónico normal que llevaban los persas estaba hecho de lana y tenía un promontorio que se inclinaba hacia adelante o hacia atrás.

La estola real estaba teñida de carmesí, llevando de el borde de oro y decorada con piedras preciosas. El largo manto Medo-Persa, llamado candys, estaba hecho de lino o algodón y sólo lo llevaban el rey, sus principales oficiales y sus eunucos. El cinturón era parte esencial de la indumentaria persa: el del rey estaba hecho de oro. Sin embargo el calzado no era tan elegante. Los griegos llamaban la atención a los persas por la apariencia de sus «pobres» sandalias, que no estaban en armonía con el resto de su exquisita ropa.

1 Una escena de caza con el rey acompañado de dos pajes, uno de los cuales lleva las flechas con plumas del rey, y el otro su lanza. Todos ellos llevan botas atadas con cordones y un doble cinturón; el rey lleva diadema de oro con largas cintas que cuelgan de ella. Aparte de esto, sus ropas difieren de la de sus siervos solo en la riqueza de la misma.

2 A la izquierda podemos ver a dos extranjeros llevando ofrendas: sus ropas son diferentes de las de los asirios y el reborde de sus mantos no está hecho de borlas. Sus botas, con punteras levantadas, nos recuerdan las que aún se pueden ver en Persia hoy día. La figura central es un rey, llevando tiara y diadema, y el cetro real con forma de manzana en la parte superior.

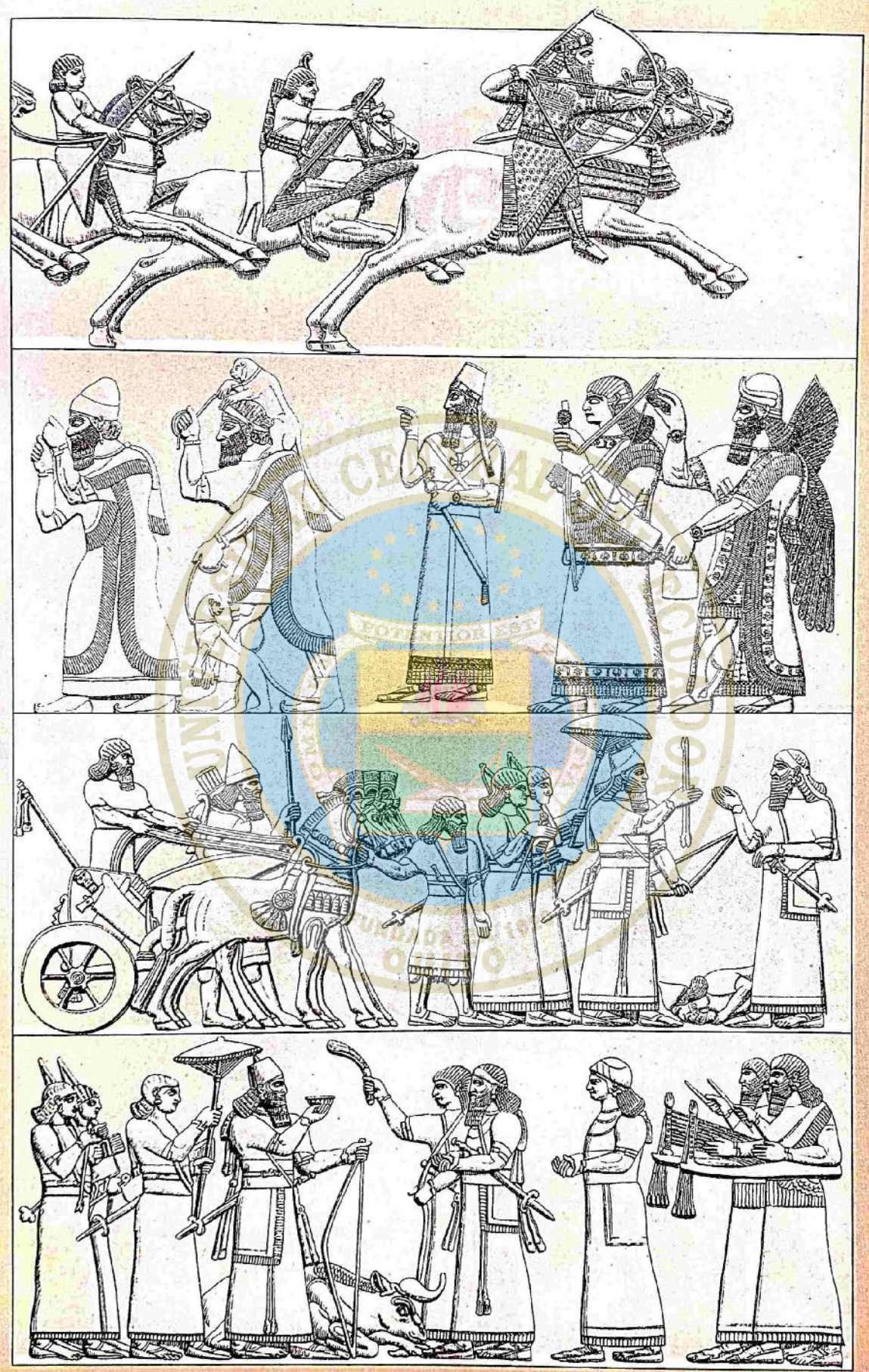
A la derecha del rey se halla un eunuco con las armas reales y su cetro, que tiene una correa retorcida en la parte inferior y un disco estriado en la superior.

La figura con alas que acompaña el eunuco es un dios. Lleva un cesto cuadrado en una mano y una piña en la otra.

3 Un carro tirado por tres caballos y conducido por un auriga. Las cabezas de los caballos están decoradas con penachos en forma de abanico.

El rey lleva su tiara vertical de costumbre y su diadema junto con un arco curvado y algunas flechas. Detrás de él algunos eunucos con cetros. Ambos llevan aljabas; uno de ellos lleva también el cetro del rey y el otro un parasol para poderle dar sombra.

4 El rey seguido de dos eunucos. El rey está apoyado en su arco y levanta una pequeña fuente, preparándose para hacer un sacrificio. Un eunuco balancea un matamoscas para proteger a la fuente de los insectos, cerca de él podemos ver a un sacerdote ayudando.



ISRAEL

SACERDOTES Y LEVITAS

Las imágenes de los Sumos Sacerdotes y los Levitas (página opuesta 8, 9, 10, 18, 20 y 21), datan desde la mitad del siglo XVI a la mitad del siglo XIX, y son interpretaciones de descripciones en el libro del Exodo. Muy poco sabemos sobre el efecto que el desorden y los tumultos de aquellos tiempos pueden haber tenido en el vestido sagrado hebreo; las influencias de Egipto, Babilonia, Asiria y Grecia deben haber tenido todas su efecto.

Sabemos sin embargo, que Moisés escogió a aquellos que pudieran servir en el santuario, exclusivamente de la tribu de Leví, después de su conducta ejemplar en los incidentes del becerro de oro. Se les dividió en dos clases: sacerdotes y levitas.

El sumo sacerdote, o «sacerdote ungido» (llamado así porque se ungía o derramaba sobre su cabeza óleo o aceite sagrado), estaba a cargo de la administración general del santuario y las formas de adoración. Algunas de sus vestiduras eran común a todos los sacerdotes: polainas de cuero, túnica, cinturón y un bonete alto.

Además de esto, el sumo sacerdote llevaba una túnica de color violeta con campanillas que colgaban de ella, para avisar a la gente de su presencia en el santuario, un efod (13 y 14), que era un tipo de corsé de orígen egipcio, sujeto a sus hombros y hecho de lino y decorado con brocado de oro, y un pectoral (14). Moisés llamó a éste último «ornamento de justicia»: era cuadrado y estaba esmaltado con piedras preciosas, llevándose en el pecho.

De acuerdo con el libro del Exodo, Aaron, el primer sumo sacerdote, llevaba un efod decorado con doce piedras preciosas que representaban las doce tribus de Israel.

1, 2, 11 y 12 Muestran la influencia de los tocados egipcios en los que llevaba el sumo sacerdote hebreo. 1 y 2 muestran la simbólica flor de lys que había reemplazado a la cobra como un ornamento de gobernante en la época del exilio de Egipto.

8 Un hombre llevando túnica como Aaron, la podría haber llevado debajo de su efod.Esta túnica se llamaba en hebreo mejil.

El cuello de este manto estaba doblado y tejido para que los bordes no se desgarrasen..Llevaba también un fleco hecho de pequeñas campanillas para que quien lo llevase pudiera ser oído en el tabernáculo. Ejemplos de estos adornos son típicos en las pinturas de vestiduras reales a través de diferentes épocas y han sido encontradas en tumbas egipcias.

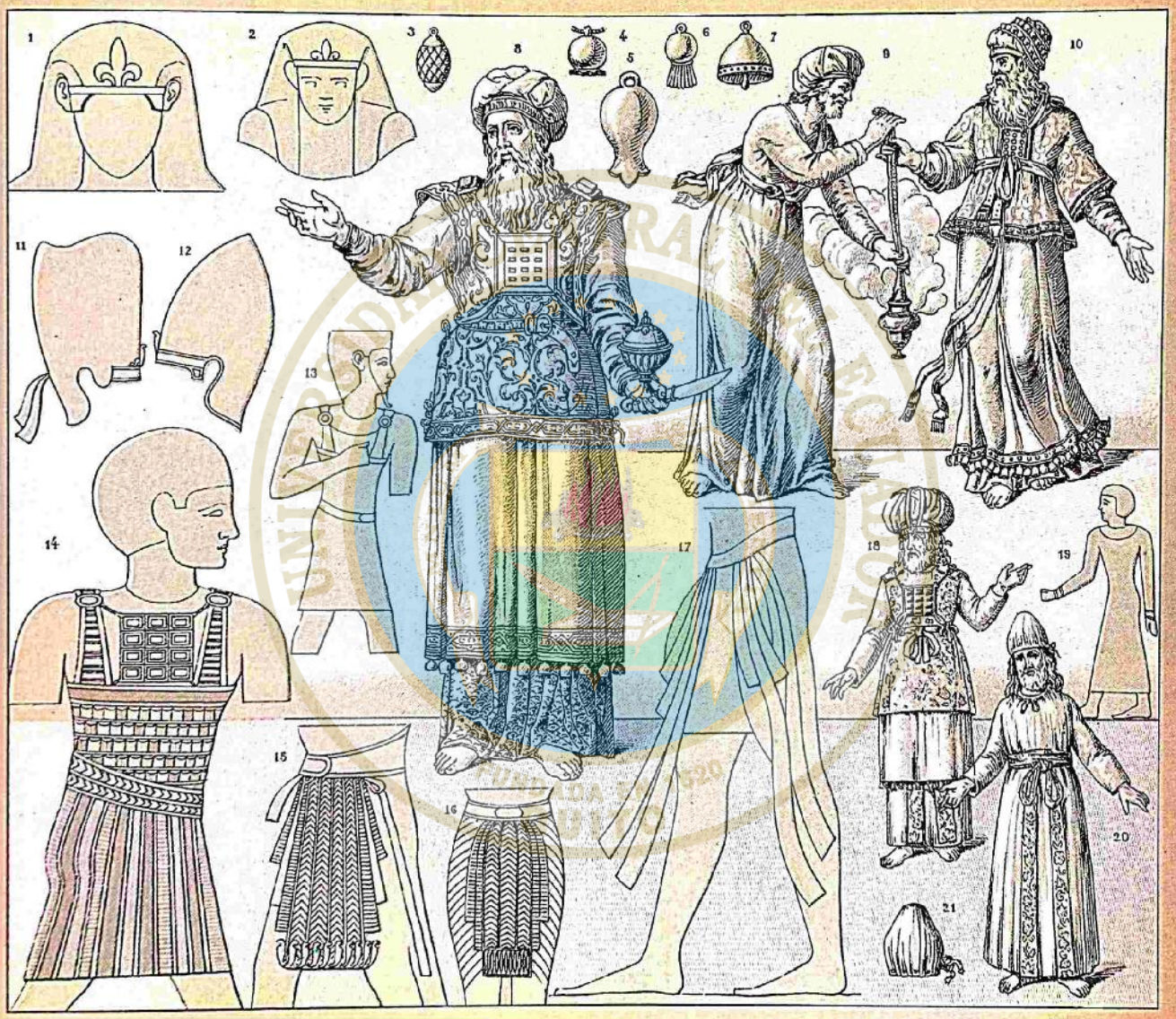
3, 4, 5, 6 y 7 Una variedad de campanillas. Algunas veces eran esmaltadas y otras de metal, de modo que se podían oir diferentes sonidos cuando se movían todas juntas.

13, 14, 16 y 17 El calecon, prenda básica del vestuario levita. Era más corto que el que llevaban los egipcios, de modo que Moisés decretó poner una túnica larga encima de éste.

19 Una prenda de ropa interior ajustada con mangas de puño que en este caso llega por debajo de las rodillas. Lo llevaban los sacerdotes debajo de su vestimenta ceremonial.

15, 16 y 17 Ejemplos de cinturones que llevaban los levitas. A menudo se hacían de piel de serpiente (15 y 16), siguiendo la costumbre egipcia.

Moisés no especificó si éstos debían llevar colores como los de los sumos sacerdotes o debían ser todos en blanco. Los cinturones daban varias vueltas alrededor del cuerpo y las puntas se dejaban caer.


1
2
3
8
4
5
6
7
9
10
11
12
13
14
17
18
19
15
16
20
21

PERSIA Y FRIGIA

AMAZONAS, PARTOS, PERSAS Y FENICIOS

Los poetas romanos no diferenciaron realmente entre los partos, los persas y los medas, y se aplicaba el nombre de «Frigia», sinónimo de «Trojano», para connotar todo un grupo. Sin embargo, Estrabón se hizo eco de Xenofón al decir que «los medos y los persas tienen muchas costumbres similares». Esta confusión, y el limitado número de reliquias disponibles para el estudio, hace difícil poder especificar con exactitud a que grupo pueden pertenecer algunas ropas.

Los elementos básicos del traje eran una simple túnica, recogida con uno o dos cinturones y podía llevarse con mangas o sin ellas; una túnica especial de mangas largas y una capa cerrada que variaba de longitud abierta por delante y llevando mangas algunas veces.

1, 23 y 24 Amazonas. Estas tres mujeres guerreros muestran la variedad del traje típico. No siempre siguieron el estereotipo de cascos de cuero, el pecho derecho al descubierto y hachas de doble cabeza.

5 y 6 Partos, llevando tocados femeninos que imitan los estilos medo y persa. La tiara se curva en la parte trasera en la moda frigia.

7 Un frigio, o para ser más precisos, un armenio llevando una túnica larga con mangas, debajo de otra más corta sin ellas.

8 Paris llevando dos cinturones, uno de ellos tapado por sus ropas. Su túnica es azul y su chlaeane azul claro.

10 y 19 Persas, uno de ellos lleva un bonete y el otro una mitra o tiara; en ambos casos se puede ver una túnica amplia que vuelve hacia atrás por los lados mediante un cinturón; tiene mangas anchas, mostrando debajo otras mangas muy estrechas.

11 y 25 Mitras en auténtico estilo fenicio. Las pequeñas piezas en forma de correa llamadas redimícula, van atadas debajo de la barbilla.

17 El Rey de Persia, por la época del Bajo Imperio, llevando una corona con botonadura de perlas, salientes estriados por atrás y sujeta mediante una diadema.

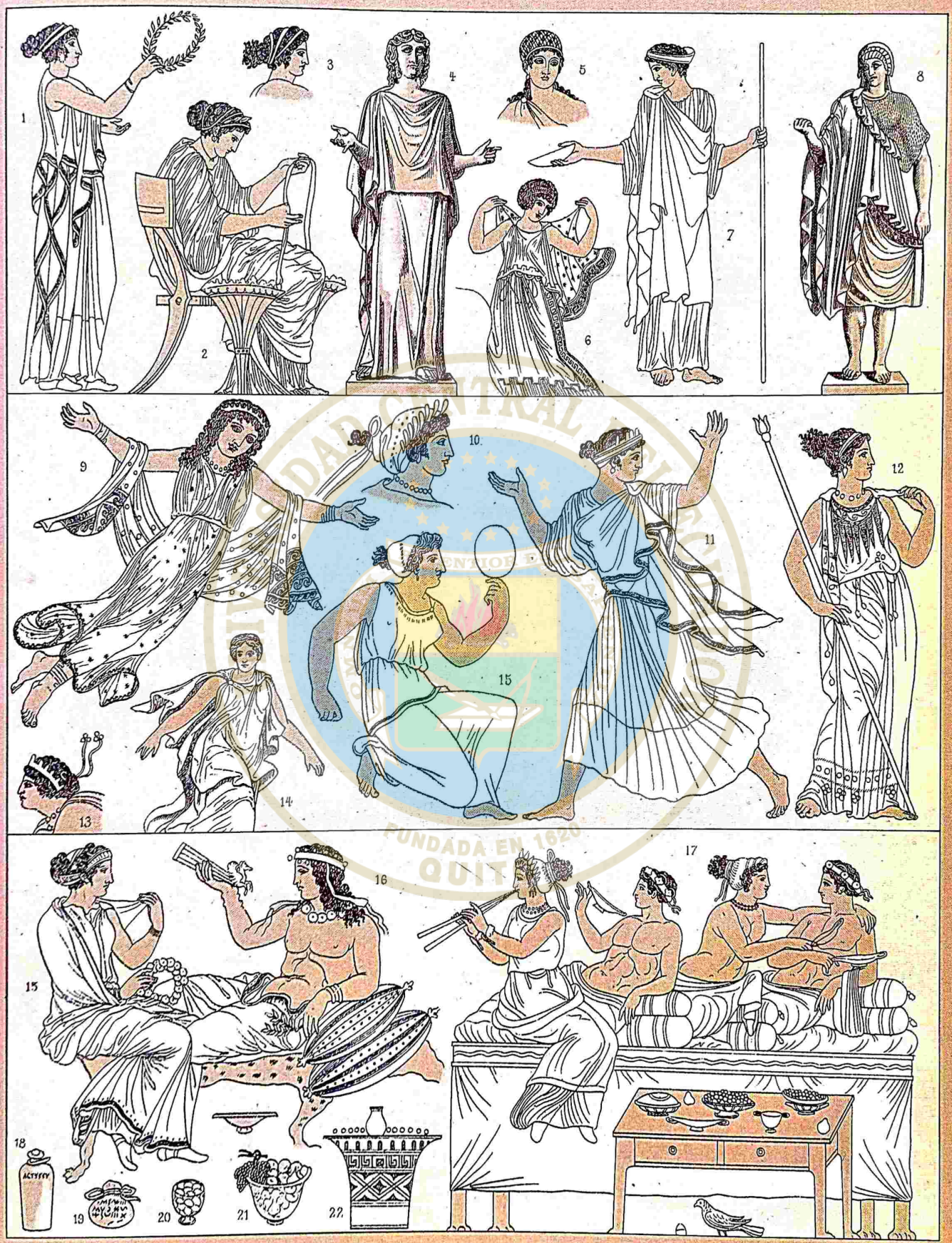
18 Este bonito tocado, en estilo frigio, atado con una cinta decorativa, es típico del traje fenicio.

20 Partamaspare, rey de los partos; llevando las dos túnicas que Estrabón atribuye a los persas (se pueden reconocer por los dos juegos de mangas). La capa tiene flecos en tres lados y por su forma parece rectangular.

22 Un armenio cautivo, llevando una larga túnica con mangas.

26 Un joven, tomado de un bajorrelieve palmireniano, con una túnica corta, recogida con un cinturón estrecho y una ligera capa con mangas cortas y estrechas, que probablemente es el candys persa. Sus pantalones son estrechos y llegan casi hasta sus tobillos.

Otras ilustraciones: 2 un matamoscas; 3 fragmento que muestra un vestido de mujer; 4 y 13 tronos; 9 una corona armenia con arco y flechas; 12 Tigrane, rey de los armenios; 14 la típica corona de los partos y las armas, el arco y las flechas en una aljaba; 15 calzado persa; 21 un pastor frigio: Attis el hermoso, amado de Cibeles.



FUNDACIÓN CULTURAL ECUATORIANA
FUNDADA EN 1620
QUITO

1.1 y 6 Griegos llevando clámides, las prendas normales de la gente joven de Atenas. Se hacia de material en forma de rectángulo, pero cae en picos triangulares. Las clámides se podían llevar de muchas formas.

En el dibujo número 1 está sujeta al hombro derecho con un broche con lo que el brazo izquierdo está tapado y el derecho permanece libre. En el 6 se halla fijado al pecho, casi a la garganta, y vuelve a caer por los hombros.

Ambos hombres llevan detrás de sus cuellos sombreros de Tessalia, con lo cual indican que son viajeros. Uno de ellos lleva calzado de fieltro que le llega hasta la mitad de su pierna, mientras que el hombre del número 6 es un mensajero, con un caduceus y más que calzado lleva unas pequeñas polainas o protectores. de pierna.

1.2 Una mujer envuelta en un palio ligero.

1.3 Un hombre que lleva un podere debajo de un palio.

1.4 Una mujer con dos cinturones exteriores, el strophion y la zona.

1.5 El catastictos o zodiote. Esta era una toga o manto de muchos colores, «salpicada como la piel de la pantera».

1.7 Palio o pallium, la famosa túnica exterior que Homero asignaba a dioses y héroes y eran conocidos con el nombre de pharos. En sus poemas el pharos se describe algunas veces como blanco brillante y otras con vivos colores.

Se hacía de una pieza rectangular de material de lana, sujeto a la garganta o el hombro por un broche. En este ejemplo, no obstante, el pharos no está fijado por un broche, sino por encima del hombro izquierdo para caer por la espalda, bastante similar a la toga romana.

2 El baño de una mujer griega era una importante labor dentro de su rutina diaria. Las mujeres cubrían todo su cuerpo diariamente de perfumes, bálsamos, pomadas y aceites.

2.1 y 2 Mujeres lavándose. El agua fresca se mezclaba con aguas perfumadas y «líquidos ambrosíacos».

Primeramente, las mujeres se lavaban las pinturas y maquillaje del pelo del día anterior. Este podía ser de varios colores: ébano; azul-cielo; miel; oro, o incluso rojo. Cualquiera que fuera el color del pelo, las pestañas siempre se pintaban de color negro.

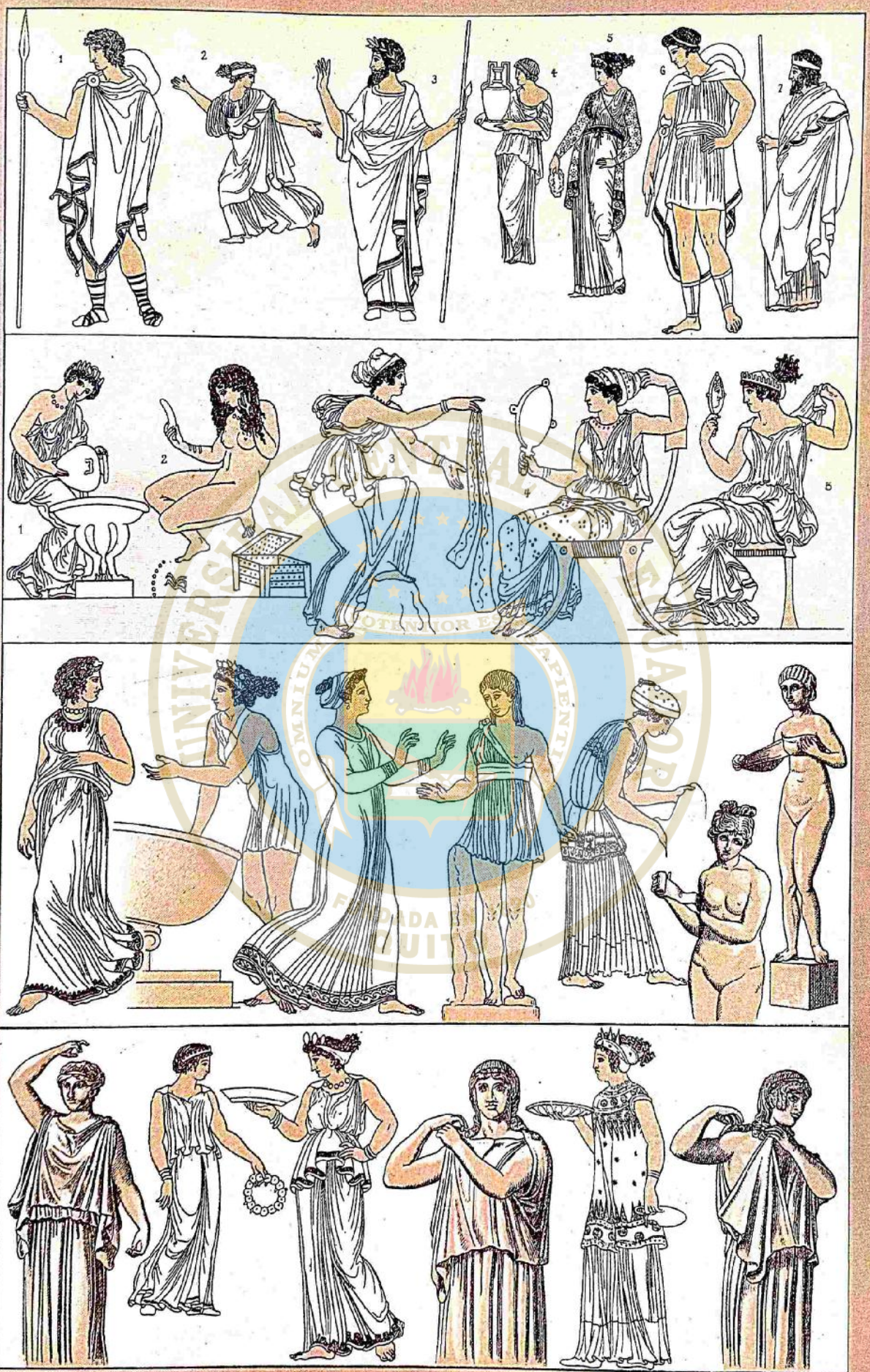
En este dibujo el pelo está preparado para rizarse con unas piezas de hierro caliente. La mujer del dibujo 2.2 sostiene un espejo o un tipo de arcilla mezclada y usada como jabón.

2.3, 4 y 5 Mujeres en varios momentos al vestirse. El exquisito material de sus vestidos escasamente cubre sus cuerpos.

Hubo una época en que tales prendas de ropa transparente se llevaban de forma complementaria: por ejemplo el velo que que la criada ofrece en 10 a su señora. Sin embargo, bajo el gobierno de Pericles en Atenas, las normas morales se relajaron y las ropas transparentes se utilizaban como túnicas.

3 El primer paso en el vestir fue rodear con una cinta de material el cuerpo por debajo de los senos (a la derecha del todo). Después vino la túnica de material transparente. Eran de varios tipos: largas, sin cinturón o mangas, al estilo jónico (izquierda centro); o cortas con cinturón (derecha centro).

Por encima de la túnica se llevaba una segunda más corta y sin mangas. Igualmente se pueden ver varios tipos, tal como se muestra a la izquierda 3 y 4. La tercera túnica a la derecha de la lámina 3, adornada con animales y flores, se llama zodiote. La palla era un tipo de sobre-túnica unida a los hombros con broches y recogida en ellos para dejarla caer en pliegues dobles sobre los senos. Todo ello se puede ver en la lámina número 4.



LAS ERAS HEROICA E HISTORICA

Las diferentes épocas de la indumentaria militar griega se distinguen por las dimensiones, si no el tipo, de las armas que llevaban los soldados griegos. Grandes escudos de Argos, jabalinas y espadas cortas son de la época llamada «heróica». Con la época histórica vino una reducción en el peso y el tamaño de los escudos y un incremento en la longitud de las jabalinas y espadas hasta que fueron el doble de la longitud que previamente habían tenido.

18 Un oficial, cuya armadura está hecha de piezas de bronce unidas por cintas de cuero que van por encima, y alargada por una lambrequin, hecha también de cuero. La prenda que se puede ver es una túnica de lana con mangas cortas.

Lleva un casco bajo y redondo, con visera y pequeñas correas por la barbilla junto con una gran pluma grande en forma de abanico. Su tahalí o zodíaco está hecho de piel y su espada tiene mango de marfil (26). Su escudo es circular y convexo, estando hecho de dos piezas de madera con una placa ornamental en bronce. En el interior hay borlas rojas (48).

Este dibujo está tomado de una pintura de vasija que muestra el brazo de un combatiente y continua con el otro, permitiéndole de este modo manejar el escudo con más destreza.

20 Soldado de infantería pesadamente armado u hoplite, llevando un casco de bronce, con una banda ancha y fuerte del mismo metal para la barbilla, y un gran penacho ornamental de pelo de caballo.

5, 10, 29 y 55 Cascos de estilo heróico con casquetes redondos, sin visera y sin penachos de adorno. La única excepción es 29, donde el adorno se ha quitado como signo de derrota.

1 y 16 Confirman la teoría de que los griegos llevaban un manto en su brazo izquierdo si no tenían escudo.

21 y 22 Ilustraciones tomadas de una vasija que muestran soldados marchando.

50 Un peltast, o soldado de infantería ligera. El pelta, nombre que se dió primero a un pequeño escudo de las Amazonas, estaba hecho de madera o material de mimbre cubierto con cuero. 49 muestra en detalle el doble broche de su cinturón y 34 muestra su casco con su alta pluma; véase también 52, 57 y 59.

23 Un soldado de caballería, que probablemente montaba sin estribos, simplemente con una manta en el lomo del caballo. Tiene tres discos protectores de bronce en su coraza, y polainas de cuero. Lleva una espada (véase 35) y van unidas a sus sandalias unas espuelas.

39 Un phalangite -llamado así porque peleaba como parte de la formación de la falange- con el escudo de Minerva. Se componía de un tocado de piel con tres cintas del mismo material que cubrían la parte trasera del cuello (38). Su coraza, de una pieza, está hecha de bronce y atada a la cintura por un cinturón de bronce. (28).

46 Un soldado victorioso. Prendidos en lo alto de su lanza están el cinturón y parte de la coraza de su enemigo vencido.

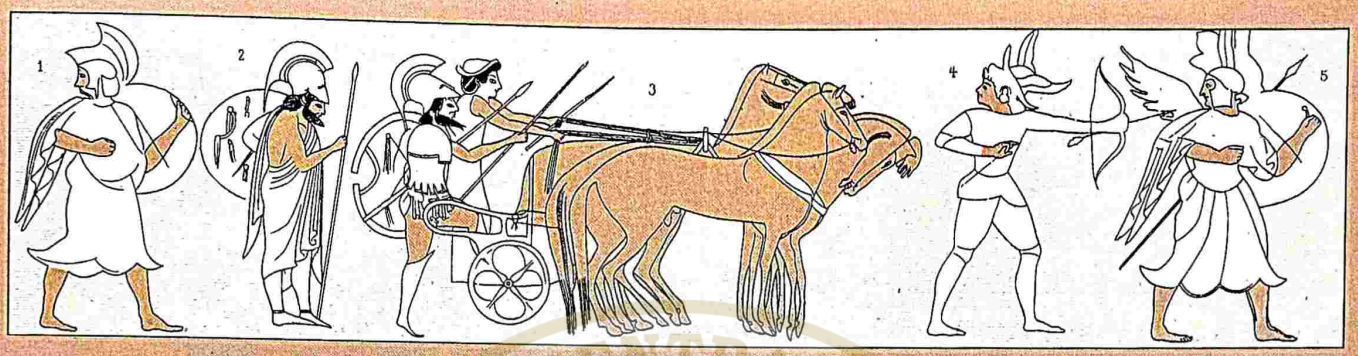
41 Un arquero con un sombrero de cuero y banda ancha que le cubre el cuello por detrás y le cae por la espalda (43) junto con polainas de cuero (44).

19 La diosa Palas Atenea, armada con una lanza de oro y un broquel.

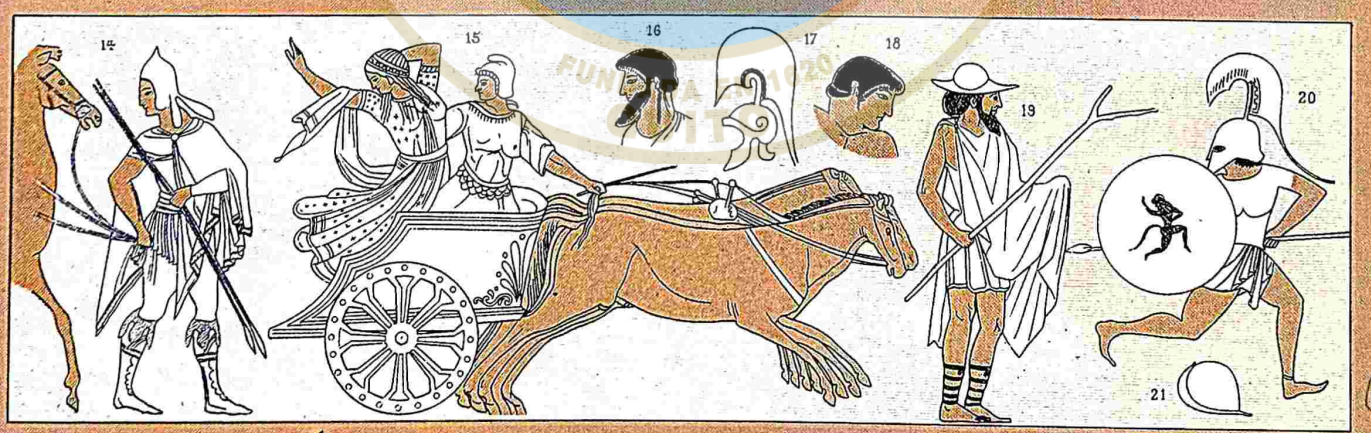
17 Diana la Cazadora.

40 Una mano con coestus. Este consistía de cintas de cuero retorcidas alrededor de la mano y algunas veces hasta el codo, cuyo propósito era ayudar al boxeador en un combate mano mano.

25 y 37 Momias de un hombre y una mujer civiles. La momificación podría haber tenido lugar en Egipto.


1
2
3
4
5


6
7
8
9
10
11
12
13


14
15
16
17
18
19
20
21

GRECO-ROMANOS

UN CAMBIO DE IDEAS

El período greco-romano en el vestido, marca la transición entre el traje de la Grecia «heroica» y el establecimiento del Imperio Romano. Roma comenzó a dominar Italia alrededor del 275 A.C., pero era aún una república hasta que Augusto la dio la púrpura imperial en el año 27 A.C. Desde que se fundó Roma -de acuerdo a Virgilio- por Aeneas, quien huyó del saqueo de Troya por los griegos, la nueva república adoptó muchas facetas de la cultura griega. Los dioses y diosas griegos eran adorados con nombres latinos, y los trajes -junto con los cambios de éstos- pasaron de una cultura a otra.

1 Carro con su auriga en traje frigio en una representación del rapto de Elena en el período «heroico» de la historia griega. La escena está siendo observada por una musa sentada.

2 Esculturas de las deidades conocidas por los romanos, como Juno, Vulcano, Venus, Marte y Diana; los griegos las conocían como Hera, Efasto, Afrodita, Ares y Artemis.

3.6 Juno, con un traje jonio y sosteniendo un cetro en su brazo izquierdo, sentado en un trono.

3.7, 9, 10 y 11 Los klismos o clismos, una silla baja con respaldo alto y cóncavo, desde las cuales los filósofos griegos podían dar sus lecciones. Los romanos las usaron también como silla para profesores o maestros, pero la llamaron cathedra strata.

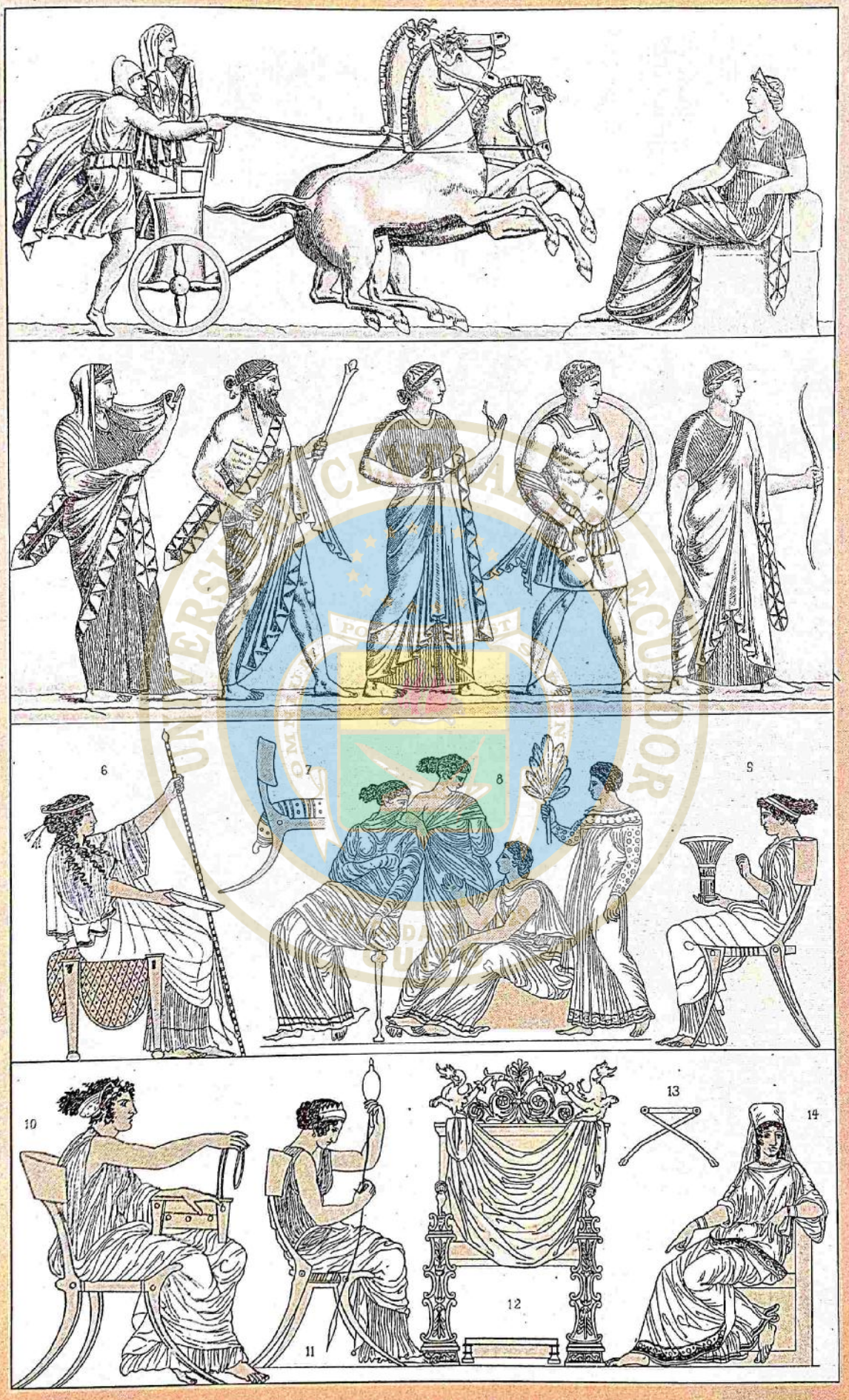
3.8 Grupo de mujeres charlando, atendidas por un esclavo. Este, sostiene un abanico de plumas, lleva su pelo corto como símbolo de servidumbre. Su ropa no lleva ningún cinturón y tiene mangas cortas y ceñidas en la muñeca. La pureza de líneas indica su orígen jónico.

La dama principal del grupo lleva un velo grande que la cubre en gran parte: es el traje de una mujer vírgen griega.

4.14 Un tocado poco usual que se parece al pileus, el tocado normal de los marineros, pescadores y artesanos. Se lleva sin atar y sobrepuesto para que el pelo se pueda ver. De forma excepcional, se le añadía algún velo.

Los bonetes de fieltro los llevaban exclusivamente los hombres. Sus formas variaban de una nación a otra pero siempre guardaban las mismas características generales de uno sin bordear.

Los bonetes frigio y griego tenían la forma oval, como los que llevaban los romanos libres.


6
7
8
9
10
11
12
13
14

ROMA

EL PRIVILEGIO DE LA TOGA

La toga era la principal prenda de vestir exterior que llevaban los ciudadanos romanos. Era un traje civil; en el ejército se sustituyó por el manto o capa -tanto el sagum como el paludamentum más largo. Al ciudadano romano que llevaba toga se le llamaba togatus y en los días del Imperio era un símbolo de rango; las clases trabajadoras sólo podían llevar togas en los días de fiesta. A un extranjero jamás se le permitía llevarla, ni tampoco a los esclavos, pero sí al que tenía los derechos de ciudadano. Un romano que perdía sus derechos de libertad en la ciudad también perdía sus derechos parallevar la toga.

Las togas se hacían de varios colores distintos. El emperador lleva una en púrpura, mientras que la de un ciudadano de bien vivir se hacía de lana blanca de alta calidad. Los artesanos y los pobres llevaban togas de lana de color oscuro. La toga candida se teñía de forma especial en blanco y la llevaban aquellos que presentaban elecciones, de aquí el término de «candidato».

La toga primitiva no era la misma que las prendas de vestir que se pueden ver en los dibujos de la página opuesta, amplias, plisadas, sino más simples. Desgraciadamente, no sabemos como llegó a desarrollarse hasta la gran toga del Imperio Romano.

1.3 Un emperador.

1.5 Un senador con la toga recogida sobre sus hombros.

1.6 Alejandro el Grande.

1.10 Un senador.

1.11 Nerón, de quien Suetonio dijo que jamás llevó la misma prenda dos veces. Aquí lleva un traje muy femenino. Su túnica o collobium, tiene medias mangas y apenas llega a sus rodillas. Como contraste a este traje afeminado de paisano, lleva una capa de jefe militar.

1.13 Un orador llevando su toga alrededor de su cabeza, pero dejando su cara visible. A pesar del número de obras de arte representando mujeres romanas, no se conoce gran cantidad de sus trajes. Esto se debe a que en muchas de las estatuas romanas femeninas están representadas como diosas griegas.

La prenda de vestir femenina principal era la palla. Algunas veces rodeaba la cabeza (1.8) y era bastante corta para que se pudiese ver la institia, la prenda femenina de la túnica llamada estola. Esta se llevaba sobre una especie de blusa y quedaba recogida con dos cinturones, uno por debajo de un seno, el otro alrededor de las caderas, para formar una especie de pliegue colgante. (1.4).

1.7 Mujer sentada con una palla que cubre sus brazos.

1.9 La musa Calíope con palla y arreglada de manera similar a la toga.

2 La mayoría de estos ejemplos de tocados son de obras de arte romanas. No obstante, unos pocos son de orígen griego. De izquierda a derecha y comenzando por la parte superior, son:

1 una peluca; 2 piedra esculpida de Faustina, esposa de Antonino; 3 Plotina, esposa de Trajano; 4 Julia, hija de Tito; 5 una mujer después de Cailo; 6 Zonobia, reina de Palmira; 7 Livia esposa de Augusto; 8 y 9 las mismas cabezas griegas desde diferentes ángulos; 10 piedra esculpida de una mujer griega con un velo; 11 Faustina, esposa de Marco Aurelio.



EUROPA BARBARA

ENEMIGOS DE LOS ROMANOS

Las ilustraciones de la página siguiente pertenecen -aunque sin recursos- al mismo período de la historia. Son representantes de los guerreros que vencieron al Imperio Romano: celtas y galos, germanos, teutenes, eslavos, escitas, finlandeses y tártaros. También hay asiáticos -godos, visigodos, hunos y vándalo quienes se unieron en la gran invasión de los bárbaros del Norte durante los siglos IV y V. Sus ataques consecutivos trajeron como consecuencia la caída del viejo Imperio del Oeste, 500 años después de la batalla de Actium y 1200 años después de Rómulo. Sin embargo, Roma no existía aún en la época en que algunos de los pueblos de la edad de piedra representados aquí se erradicaban por los suelos de la futura Europa.

1 Un guerrero megalítico llevando un hacha de piedra, con mango de madera.

2 Un hombre, también megalítico, lleva una ruda capucha de lana, camisa y pantalón, chaleco de piel y un collar de dientes de jabalí.

3 Un hombre de los pueblos del «túmulo», llamados así por sus montículos mortuorios.

5, 7 y 8 Hombres de Cro-Magnon de la era paleolítica.

5 Este hombre de Cro-Magnon lleva un cuchillo de piedra de pedernal, con una bolsa que contiene también pedernales. Su calzado es de piel y está atado ion pelo (10).

El hombre del dibujo número 7 lleva una lanza de madera y una porra también de madera sujeta su cinturón. Su túnica es de píel de oso.

El hombre del número 8 parece ser un jefe. Sostiene una lanza con un extremo de púas, una lanza con flecha de madera, un puñal hecho con marfil de mamut (11) y un bastón de mando de jefe hecho con astas de ciervo (9).

22 Un soldado de la Edad de Bronce, con un casco de cuero grueso, cubierto con plumas que cuelgan y cubren gran parte del mismo. Su coraza está hecha de cáñamo y el escudo alto, de forma elíptica, es de madera pintada y reforzado con tiras de bronce.

25 Guerrero con coraza larga que se cruza por delante. El casco es de cuero con botones de bronce; lleva una espada larga con filo de hierro y empuñadura de hueso. Sus antebrazos están protegidos por bandas especiales (27).

26 Un caudillo con casco dorado, coronado con una cresta y una pluma de pelo de caballo (véase por ambos lados, número 28). Su túnica militar y capa están hechas de lana roja.

30, 35 y 37 Guerreros de la Edad del Bronce. El guerrero del dibujo número 30 lleva una espada corta de bronce y una lanza con cabeza también de bronce. Su coraza es de cuero fuerte (véanse detalles en 43, 44 y 36). El guerrero del número 35 muestra un casco de bronce con alas de plumas. El cinturón de su hombre soporta una espada de bronce y está decorada también con el mismo material (véase 31, 39 y 41). En el número 37 la capa de flecos del guerrero está unida por una fíbula de bronce también (véase 31, 39 y 41).

33 Un caudillo de la Edad de Bronce. La parte superior de su casco de bronce termina en punta y está decorado con pluma de garza. Su capa, calzones y túnica están hechos de lana blanca. Su coraza es muy larga y es de cuero fuerte con tachonados de bronce, mientras que el cinturón tiene un broche del mismo material, del que cuelgan su espada, cuchillo y dagas.



D DE ARTES ESCUELA

BRETONES Y GALOS

EL ADORNO INEFICAZ

Los galos y los celtas -los antiguos británicos- llevaron por todo el mundo antiguo el sonido de sus armas, hasta que una vez victoriosos se mostraron incapaces de llevar a cabo un sentido organizado de la nacionalidad. Como resultado, cayeron en un estado de decadencia militar dos o tres siglos antes del nacimiento de Cristo. Sus jefes militares llevaban espléndidas armas y tenían magníficos caballos y carros de guerra. Sobre una túnica bordada con florecillas de oro, un jefe llevaba una coraza dorada o una brillante cota de malla - una invención gala-. Todo esto era bonito, pero inefectivo, y en el año 58 A.C. el pueblo galo fue conquistado por Julio César.

1 El jefe Sutticos, de Rouen, con su pelo atado en forma de cola de caballo pony.

2 Un jefe con la ropa de cada día: el pelo lo tiene suelto y lleva un collar de cuentas de colores.
3 Un guerrero, con el pelo sujeto hacia arriba.

4, 5, 6 y 8 Mujeres galas. Usaban cosméticos como las romanas: a menudo su pelo estaba empolvado de blanco; lavaban sus caras con espuma de cerveza, y oscurecían sus cejas con líquido que cogían de cierto tipo de peces. Llevaban largos mantos a menudo con delantales, y, al igual que los hombres, tenían pasión por la joyería. La mujer descalza del dibujo 4 tiene el pelo suelto y túnica con mangas anchas y largas. La del número 5, también descalza, lleva túnica con dobladillo en una banda roja que está cortada para que parezcan flecos.
La siguiente mujer, número 6, lleva calzado, su cabeza está cubierta con su manto al estilo del pallium romano. Esto podría ser un símbolo de edad, viudedad, o bien cautividad. El estilo de tocado en el dibujo 8 era común en Galia, y también lo fue entre las esclavas de Roma.

7 Un labrador llevando túnica con dos franjas verticales y cinturón.

10 Un guerrero apoyado sobre un menhir. El casco, coraza y escudo están decorados con salientes; su calzado llamado Gallica, tiene suelas gruesas y va atado por el empeine.

11 Un labrador armado con gorro frigio. Su prenda de vestir exterior es la famosa caracalla, descrita por Estrabón como la «Palla gálica».

9, 12, 13 y 14 Labradores que llevan diferentes tipos de bardocunulle una especie de manto con capucha. Este fue el origen de la capucha del monje.

16 Guerrero con casco o berru, llamado así porque se encontró en 1872 en Berru (Francia).

21 Un infante llevando la enseña del jabalí de oro, símbolo gálico por excelencia. Su túnica es de rayas anchas y a colores y su manto es militar, los romanos lo llamaban sagum.

22 y 23 Los jinetes galos eran famosos por su valentía. Aquí la enseña del jabalí de oro se utiliza también como arma.

33 Guerrero preparado para el combate, lleva un casco de oro (39) con cintas para la barbilla, cuernos y cresta.

34 Un soldado con el carnyx o cuerno de guerra.

35 Un jefe galo con casco de bronce decorado con dos grandes alas de un pájaro de presa.


CAESAR

SECCION DOS

CIVILIZACIONES ANTIGUAS DEL SIGLO XIX

OCEANIA - Malayos, papúas y aborígenes 44; Java, Borneo, Singapur, Filipinas 46; Malasia e Indonesia 48
AFRICA - Senegambia, Costa de Guinea, Oeste de Africa, Abisinia, Sudáfrica 50; Timbuctú- Encrucijada de Africa 52; Africa del Sur y Sudan 54; Bereberes: Cábilas y Crumires 56; Arabes, argelinos y moros 58; Las siete razas de Argelia 60; Argelia y Túnez 62; La sociedad árabe 62
ESQUIMALES - Cazadores de islotes de hielo 66
INDIOS AMERICANOS - Norteamérica: yutas, sioux y kiowas 68; Norteamérica: Las tribus de los zorros, los saks, los crow y los kilimu 70; Sudamérica: guaraníes, caribes y botocudos 72
MEJICO - Indios mejicanos, criollos y españoles 74
CHINA - La Corte Imperial 76; las mujeres manchú 78, 80; El manchú, el chino y el mandarín 82
JAPON - La indumentaria militar 84; Los ainos y el traje militar 86; Las clases medias 88; El vestido femenino 90, 92; El japonés y su hogar 94
INDIA - Los rajputs de Telingana 96; Los mogoles conquistadores 98; Clases y Castas 100; Bailarinas y Bodas 102; Indumentaria de campesinos 104
SRI LANKA - Bedas, singaleses, malabros y moros 106
ESTE CENTRAL - Turbantes y gorros 108, 110, 112, 114
EL ORIENTE - Los monjes y monjas cristianas 116
TURQUIA - El corazón del Imperio Otomano 118, 120, 122, 124.

El título de Racinet para esta sección está quizá un poco fuera de lugar, pero es difícil pensar en uno mejor. Lo utiliza para todas aquellas partes del mundo en que el vestido no se ajustaba, en los años de 1880, a la idea de Racinet sobre la corriente europea de la moda y el estilo.

Este concepto crea un número de curiosas anomalías. Racinet parece haber comenzado usando la frase «civilizaciones antiguas» para aquellas sociedades que, según su punto de vista, estaban hasta la fecha sin civilizar, incluso aunque muy pocas veces sea condescendiente: por ejemplo, su forma de tocar el tema de los nativos de Oceanía (término usado de forma confusa para incluir partes del Lejano Oriente así como Australia e islas del Pacífico), los indios de América y los africanos. No cabe duda de que Racinet participa de la fascinación que en el siglo XIX ejercen los trajes y costumbres de sociedades, que en muchos casos se conocían desde hacía menos de 100 años, y que aún estaban siendo descubiertas e investigadas por aquella época. Participaba, también con interés, en el concepto de Rousseau del «Noble Salvaje» una apreciación de las virtudes naturales y básicas de la humanidad, agitadas por la parafernalia de una sociedad que cada vez era más industrial y mercenaria.

No obstante, Racinet tuvo que cambiar de política rápidamente, a medida que pasa de la simplicidad de las tribus nómadas a la complejidad y fina sofisticación de sociedades más antiguas que la suya y muy distintas: China, Japón e India. Aquí se hace sorprendentemente crítico -al menos en el caso de China-, notándose un matiz particularmente indignante sobre el hábito de fumar opio en la Corte Imperial de China. Bien que ello existiese o no, Racinet parece ignorar los notorios intereses de Europa, que están involucrados en el comercio de opio con China. Pero mucha de la información y comentarios de Racinet -y por supuesto, en toda la sección- llegan a través de informes de viajeros. La sección continúa con otra categoría de «civilizaciones antiguas»: las del Medio Oriente y Turquía. Estas sociedades son nuevamente diferentes. Turquía, por ejemplo, se explica aquí. Por la época, Turquía era aún el foco del Imperio Otomano, que se había unido a su esfera de influencia -antiguamente sus posesiones- en Europa, y había una burocracia desarrollada y bien establecida. Pero sin embargo, al ser el estilo de vestido distinto de la principal tradición europea, es por lo que se somete a estudio. Racinet, no obstante, puede escribir con gusto pero en desacuerdo sobre las danzarinas persas y los rituales de café. Las fuentes para las ilustraciones en esta sección parecen ser tanto de publicaciones y grabados contemporáneos, como en un incipiente uso del medio, la fotografía.

Las fuentes de ellas están referenciadas varias veces en el texto, principalmente en comentarios sobre la forma en que un ilustrador ha cambiado su forma de trabajar.

OCEANIA

MALAYOS, PAPUAS Y ABORIGENES

El antropólogo Rienzi pretendía haber identificado cuatro razas distintas entrelos archipiálagos y las islas del Océano Pacífico. Más tarde sin embargo, se llegaba a la conclusión de que sólo hay tres principales: los malayos, quienes solían habitar las costas hasta que los invasores les obligaron a ir tierra adentro; los papúas, pueblo pescador que principalmente vivía entre las playas; y el pueblo nómada de aborígenes australianos.

1, 15 y 17 Papúas. El guerrero del dibujo número 1 lleva sólo un taparrabo, con un amuleto en forma de figura humana alrededor de su cuello. Su pelo está decorado con un peine de madera y un penacho de plumas. Se puede ver también en su cuello un sable.

El dibujo 15 muestra una túnica simple de lana con ribeteados de flecos. El cinturón del hombro está decorado con plumas y el sombrero de hoja hemisférico está adornado con conchas.

El guerrero con falda de esparto en el dibujo 17 ha teñido primero su pelo de rojo con agua de cal, habiéndolo blanqueado después con coral pulverizado. El toque final se realiza con una diadema de plumas de casoar y una banda de conchas pequeñas. La peineta del guerrero está adornada con un penacho de plumas de ave del paraíso.

3 y 18 Miembro de la tribu Kanaque en Nueva Calemonia, vestidos para una fiesta. Los estilos eran varios, pero la mayoría llevaban el pelo hacia arriba y atado con material de vivos colores, coronado por un penacho de plumas. Algunos de ellos llevaban barbas mientras que otros se afeitaban con afiladas conchas de ostra; de cualquier manera, casi todos perforaban sus orejas. Este guerrero (18) lleva una máscara que está diseñada para asustar a sus enemigos.

8 y 10 Aborígenes, que no conocían el arco y la flecha, pero utilizaban en lanzas de madera y bumeranes.

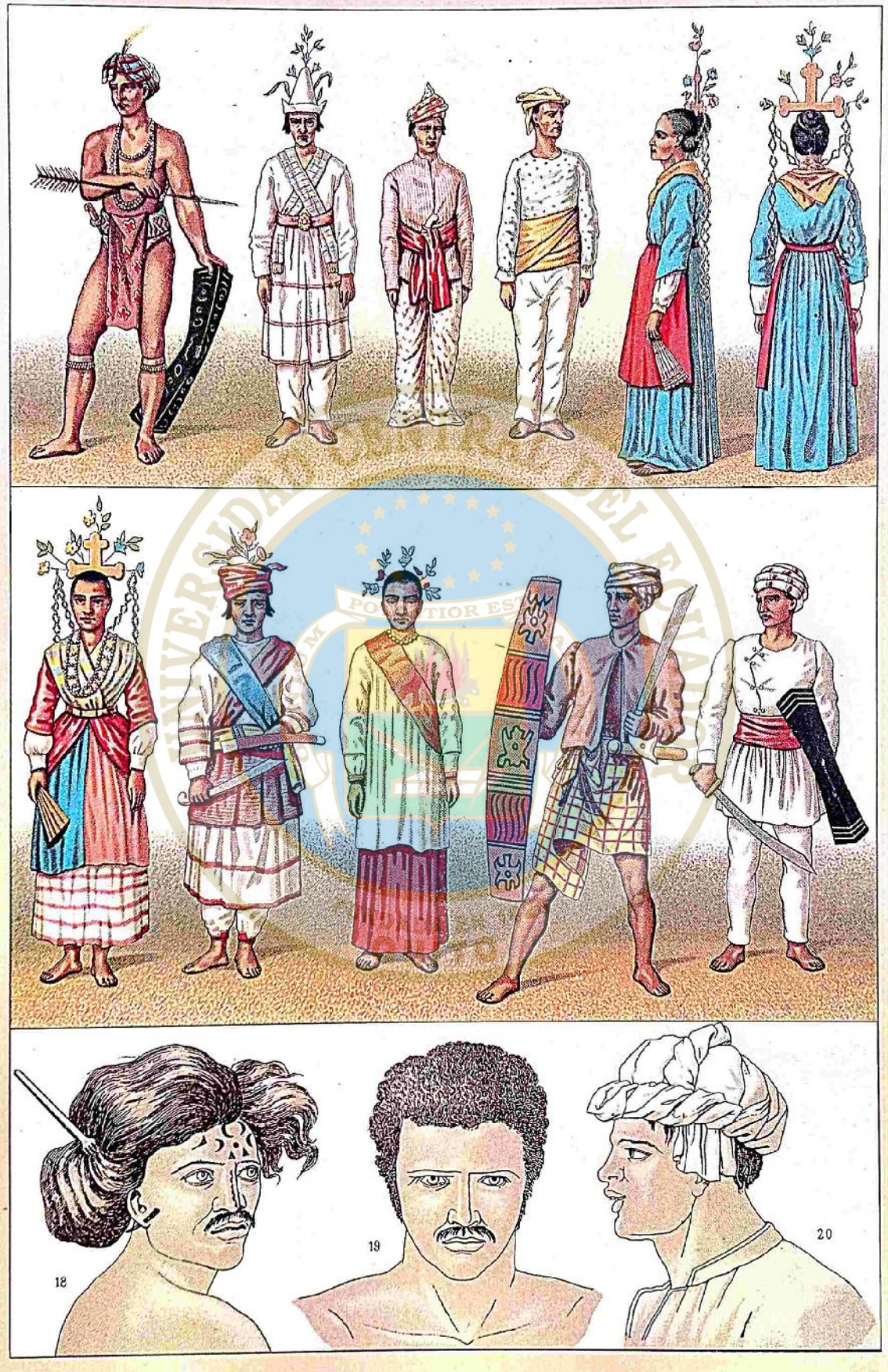
9 Un arosiano, de San Cristobal, en las Islas Salomón. Un guerrero de tribu, equipado con arcos y flechas, lanzas y estacas (5), este pueblo perforaba a menudo su nariz para colgarse adornos, como plumas de cotorra. El pelo se encuentra recogido hacia arriba con una peineta de bambú. Está decorado con flecos que cuelgan de ambos lados de la raya. Los brazaletes y cinturón están hechos de cuentas de concha blancas, rojas y negras, utilizándose éstas como moneda habitual.

11 Nativo de las Islas Almirante. El rostro del guerrero está pintado de blanco y el pelo se halla decorado de hibiscos y plumas. Lleva un collar de conchas pequeñas, llevando de adorno en el pecho un aro blanco de concha unido a delicadas cascarillas o escamas. De su cuello cuelga el hueso de brazo de un enemigo. Sus brazaletes están hechos de grandes conchas, y lleva un taparrabo fabricado de manera exquisita.

12 Un guerrero Vitio, con el pelo teñido en rojo con agua de cal, o bien corteza de árbol empapada en aceite de coco. El pelo ha sido trabajado y decorado con una peineta de plumas de cotorra. Lleva un collar de conchas, dientes de cerdo, y quijadas de ratas o murciélago.

19 Un guerrero de Nuevas Hébridas, con casco de madera cuya visera tiene una cara humana pintada. Esta máscara se sube por la zona de la boca y termina con la forma de una barba. Su pecho se halla totalmente decorado con juncos aplastados, de los que cuelgan tres medallones hechos de dientes. Su lanza está preparada con finas púas hechas de huesos humanos.

FACULTAD DE ART


18
19
20

AFRICA

SENEGAMBIA - COSTA DE GUINEA - OESTE DE AFRICA ABISINIA - AFRICA DEL SUR

Hay multitud de diferencias entre las tribus africanas, diferencias que se manifiestan en variados estilos en el vestir. Las mayores variaciones sin embargo, son las que se aprecian entre los habitantes de Senegambia y la Costa de Guinea, en el Oeste de Africa, los abisinios al Este y los sudafricanos.

1, 6, 8 y 14 Mujeres de Pongue, Gabón, con una pieza de tejido envuelta en sus caderas, o pantalones cortos y sujetos con cinturones. Su pecho va al descubierto, pero está decorado con cintas de cuentas escogidas cuidadosamente a modo de collares. A éstos, añaden el moondah o adorno, que es el motivo más popular, una garra de tigre.

3 Un jefe de la tribu Yoloff de Senegambia, lleva una prenda suave de algodón azul -el material normal en esta parte de Africa. Este podría venir perfectamente de la India.

7 Un abisinio con capa militar colocada con una piel de pantera. Está decorada con una pieza grande de piel roja en forma de cruz y bordeada parcialmente en plata. Una pieza grande de algodón envuelve su cuerpo y baja por sus piernas.

9 Jefe de la tribu nómada Peul de Senegambia. Esta tribu es famosa por su joyería: pequeños trozos de cristal, monedas de oro, cuentas rojas y grandes collares.

10 Un jefe Galla. Esta feroz tribu usa solamente un taparrabo de cuero o piel de animal. El pelo, espesamente untado, lo llevan suelto o recogido. Los brazaletes de marfil sirven para contar los enemigos vencidos.

11 Un Berta del Alto Nilo. Los Bertas, famosos guerreros, utilizaban jabalinas con cabeza de hierro, puñales curvados (12) y cuchillos cortos (13). El gorro es de piel de mono negro y termina en una pluma de avestruz.

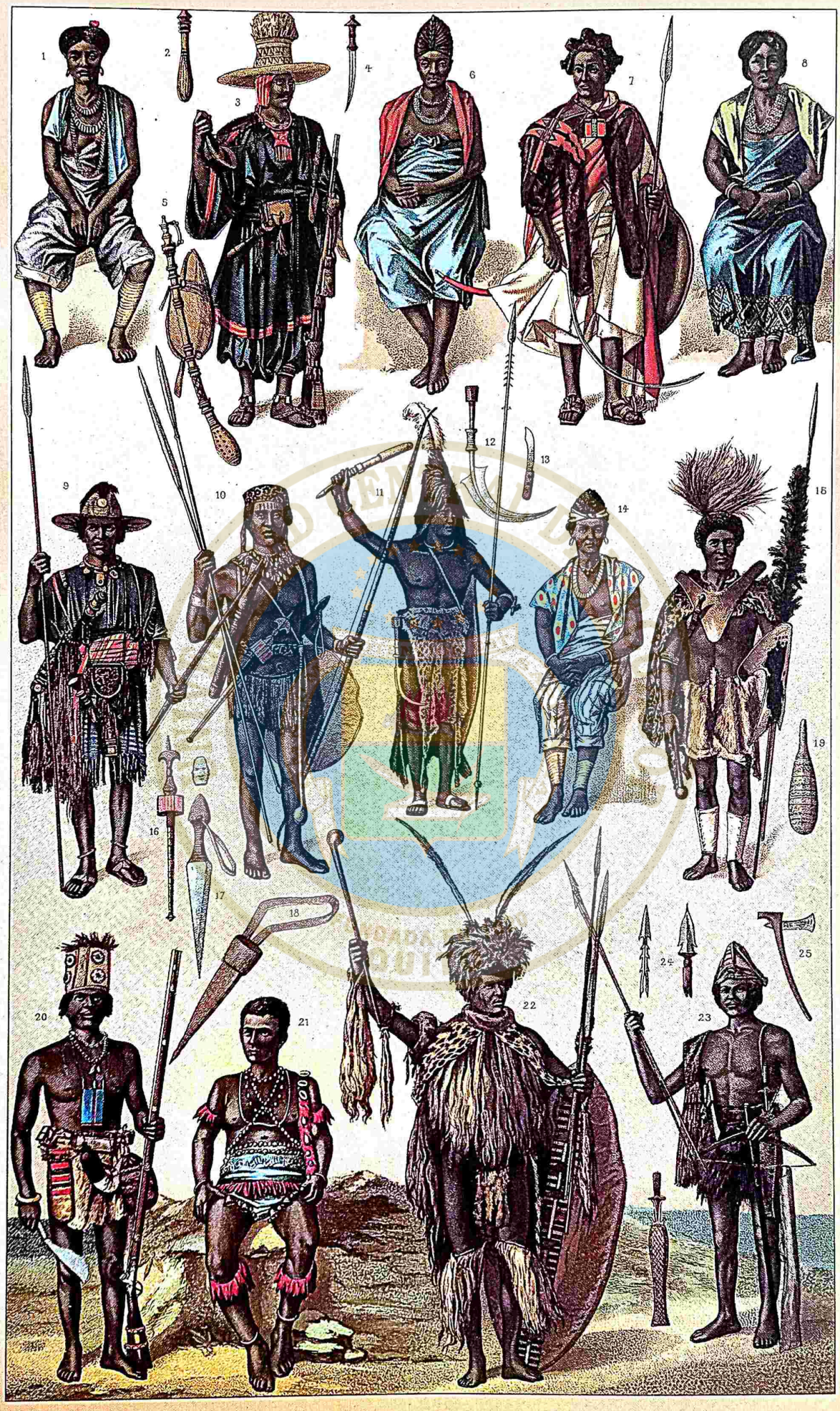
15 Un Basotho, de Africa del Sur, con capa corta de piel de pantera sujeta sobre el pecho con una correa cubierta de un gran collar de bronce. Su taparrabo y espinilleras, son de piel de antílope, y su tocado es de plumas de avestruz -la señal de un guerrero valiente.

20 Guerrero de la Costa de Guinea. Su tocado cilíndrico es de juncos aplastados, lana roja y conchas.

21 Un médico brujo Bakalai de Gabón. Desde su infancia, deben llevar un taparrabo especial, sujeto alrededor de las caderas por un cinturón de cuentas blancas y decorado con un tipo de felpilla roja y cintas de cuentas grandes y de colores alrededor del cuello y el pecho.

22 Jefe Zulú de Natal. Las cintas de piel de animal alrededor de sus brazos y piernas muestran que es guerrero y cazador, mientras que la piel de leopardo en su pecho indica su rango de jefe. Su tocado de piel de nutria está decorado con grandes plumas de buitre y su capa está hecha de piel de búfalo.

23 Guerrero Paholuin del Gabón. Famosos cazadores, trabajan también el hierro, fabricando azagayas (24) y hachas (25). Este guerrero lleva un taparrabo que está hecho de piel de mono negro y lleva una bolsa decorada con grandes flecos hechos de planta de coco.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25

TIMBUCTU - ENCRUCIJADA DE AFRICA

A causa de su situación, se ha convertido en la principal estación para las caravanas que cruzan Africa. La mayoría de los habitantes nativos de Timbuctú son negros, pero también viven entre ellos árabes y moros, quienes tienen su estancia en Africa por razones de trabajo. Como resultado, las costumbres locales son similares a las de la costa Mediterránea del continente africano.

1 La gandoura, a la izquierda, con mangas anchas, joyería de coral y un casquete decorado con lazos corredizos de seda o algodón. No es normal que en esta parte de Africa las mujeres lleven velos. Al fondo a la derecha hay un tarboosh, con camiseta y chaqueta bordadas en seda.

Las figuras centrales de la lámina 1, pertenecen a los Chiluks, del Alto Nilo. Acostumbran llevar pocas ropas pero tienen especial cuidado con sus tocados. Los hombres cubren su pelo con barro, goma y estiércol con el fin de moldearlo en forma de casco o abanico.

La figura derecha del centro es un rey con un tocado real que consiste en una piel con grandes alfileres. La figura de la izquierda lleva una piel de pantera y collares de conchas y marfil.

2 A la izquierda, un Chir, del Alto Nilo, con pelo planchado y parcialmente cubierto por un gorro de casco. Su taparrabo es de hojas de higuera y su collar y brazaletes de marfil. En una mano lleva una pipa con una concavidad de barro y una larga caña de madera, y en su otra mano una jabalina.

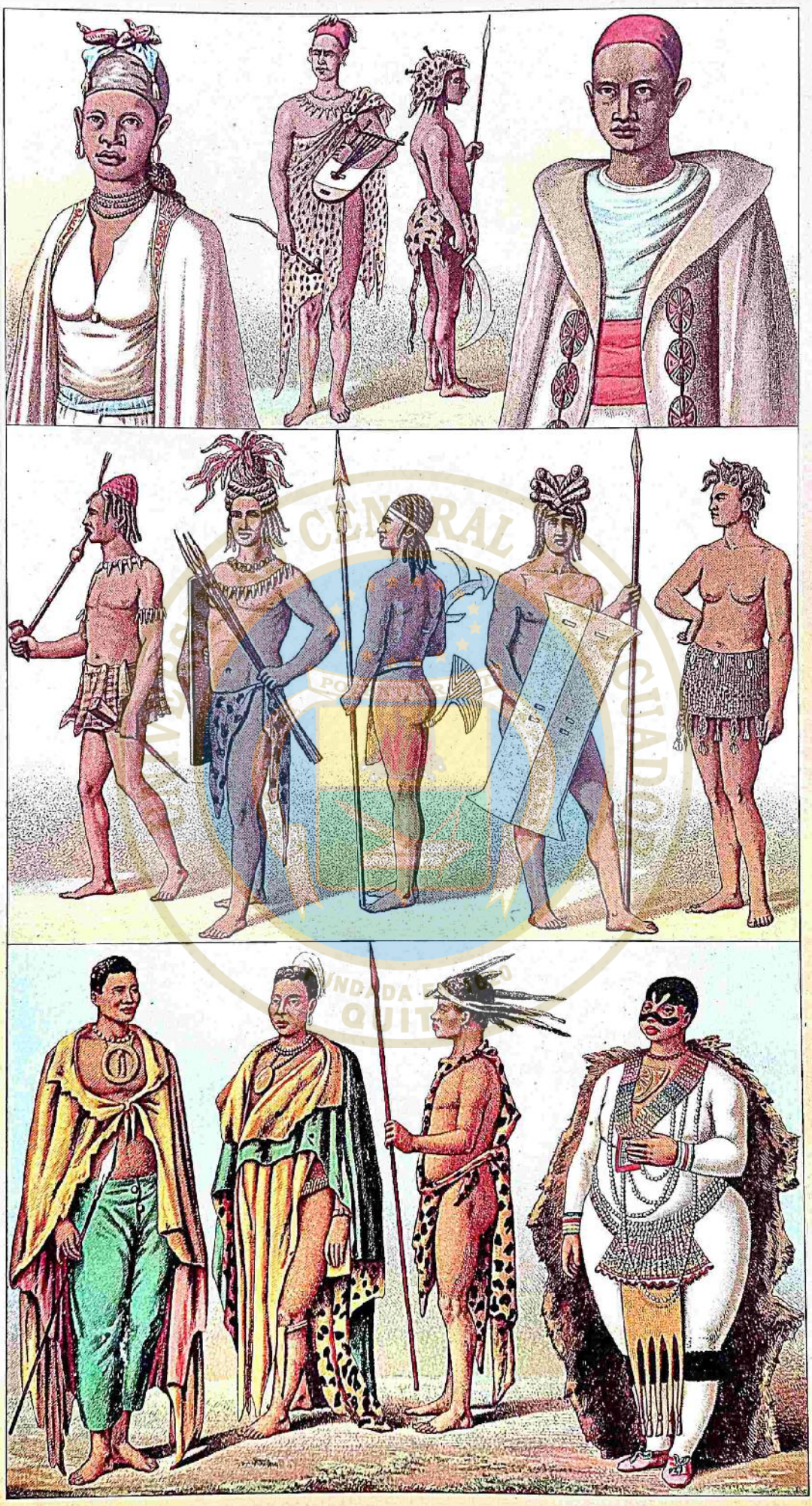
A su derecha hay dos hombres de la tribu Niam-Niam (significa «grandes comedores»), tatuados con muestras de líneas, zig-zags y cuadrados. Sus taparrabos son de piel de animal y van sujetos con cinturón a la cintura. El gorro o casquete de paja a la izquierda, que llevan exclusivamente los hombres, tiene una superficie plana decorada con plumas. Llevan jabalinas, lanzas de púas, y a la derecha, el troumbache un sable con muchos filos curvados.

3 Un Hotentote, con una capa de piel teñida y pantalones, collar de cuentas, y medallón circular metálico. Curiosamente, los artesanos hotentotes cortan las ropas sólo con un cuchillo y una aguja hecha de un hueso de ave.

A su derecha, una mujer rica con capa doble: la exterior va teñida y la interior es la piel de una pantera. Su cinturón está hecho de cuentas de cristal y su collar es en forma de doble vuelta de cuentas.

Al lado, un guerrero hotentote, con túnica de piel de pantera y tocado de plumas largas sostenido por una banda en la cabeza. Su oreja está perforada con un hueso y lleva una azagaya.

A la derecha, Sara Bartmann, con el vestido nacional, se hizo famosa en París en la exhibición de 1815 con el nombre de «La Venus Hotentote».



AFRICA DEL SUR - SUDAN

Los Sosas, de Africa del Sur, son un pueblo que cuida mucho su aspecto. Por el propio clima ecuatorial no necesitan mucha ropa, y en gran medida son los tatuajes la base del vestido tanto para hombres como para mujeres. Estos tatuajes tienen una función heráldica, con diseños especiales que denotan pertenecer a tribus individuales. Tanto los hombres como las mujeres se untan bien su cuerpo con aceite, ya que el auténtico lujo para una mujer no consiste en frotar bien su piel con aceite perfumado, sino en hacer que su cuerpo brille con el aceite. Los hombres por su parte, antes de aplicarse aceite, se ensucian sus rostros y cuerpos con un tinte rojo al que las mujeres añaden azúcar extraído de una planta de olor agradable.

Este cuidado llega hasta el extremo de que tanto hombres como mujeres se afeitan el pelo de todo su cuerpo incluyendo las cejas, excepto los sobacos.

Hombres y mujeres adoptan varios tipos de peinado. Algunos se cortan el pelo para dejar sólo una gran masa, que se va trenzando mediante piezas de madera para formar una especie de cono estriado. Otros se lo cortan por la coronilla, planchándolo o plisándolo a ambos lados de la cabeza con bonitos y estrechos mechones, o dejando pequeños penachos a los lados y trenzándolos mediante piezas de latón.

Muchas mujeres dejan que su pelo crezca de manera natural: largo y rizado, y así trabajándolo, enganchar en él un cuchillo o una pipa. A veces plisan su pelo sobre trozos de corteza en forma de bandas. Todos estos arreglos, pueden llevar muchos días de trabajo, pero una vez concluidos durarán al menos seis meses o más.

La principal prenda de vestir que llevan los nativos es una pieza de piel de animal con la parte interior de la misma sobre el cuerpo. Esto servirá normalmente, de taparrabo a un hombre; para una mujer tendrá una forma más circular cubriendo el cuerpo entero. Los cazadores llevan azagayas y escudos hechos de piel de animal. Alrededor de sus cuellos llevan cuchillos con empuñaduras de marfil o madera de boj y punta que termina en redondo. Para las largas marchas o la caza llevan sandalias de cuero, sostenidas por correas del mismo material que van por el empeine a la puntera uniéndose en el dedo gordo.

1.1 Guerrero Becuana.

1.2 Cazador Basoto. El instrumento de plumas en la mano izquierda es una especie de juego para engañar a los animales curiosos; se clava en el suelo para atraerlos y se retira rápidamente para clavarles la lanza.

1.3 Un Sosa de Grahamstown.

1.4 Un Becuana.

1.5 Un Matabele.

2.1 y 2 Zulús.

2.3 Mujer de la tribu Becuana con traje de ceremonia.

2.4 Mujer de la tribu Matabele.

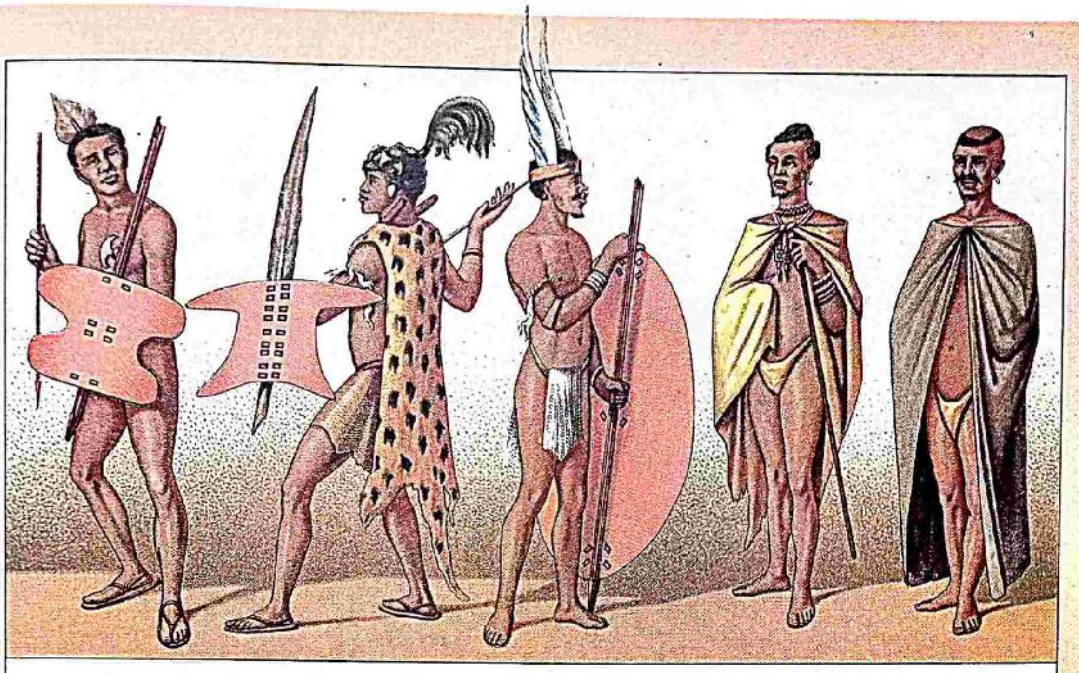
2.5 Mujer Sosa.

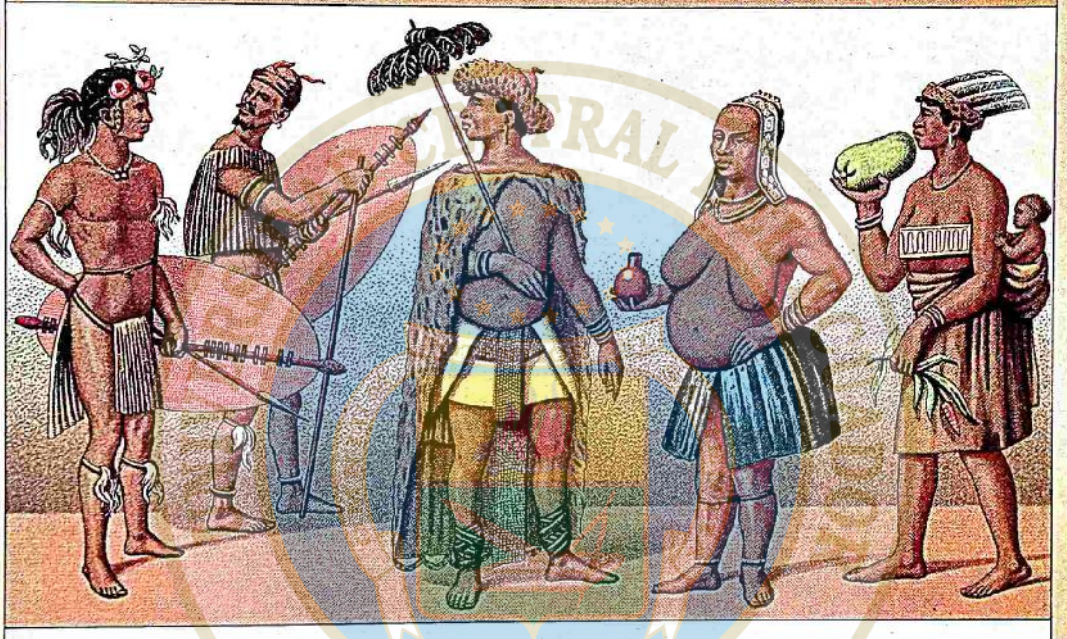
3 Hombres y tribus senegalesas, de las tierras del río Senegal, en el Sudán Oriental. Hay un gran número de tribus diferentes en Senegal, todas con estilos distintos de indumentaria.

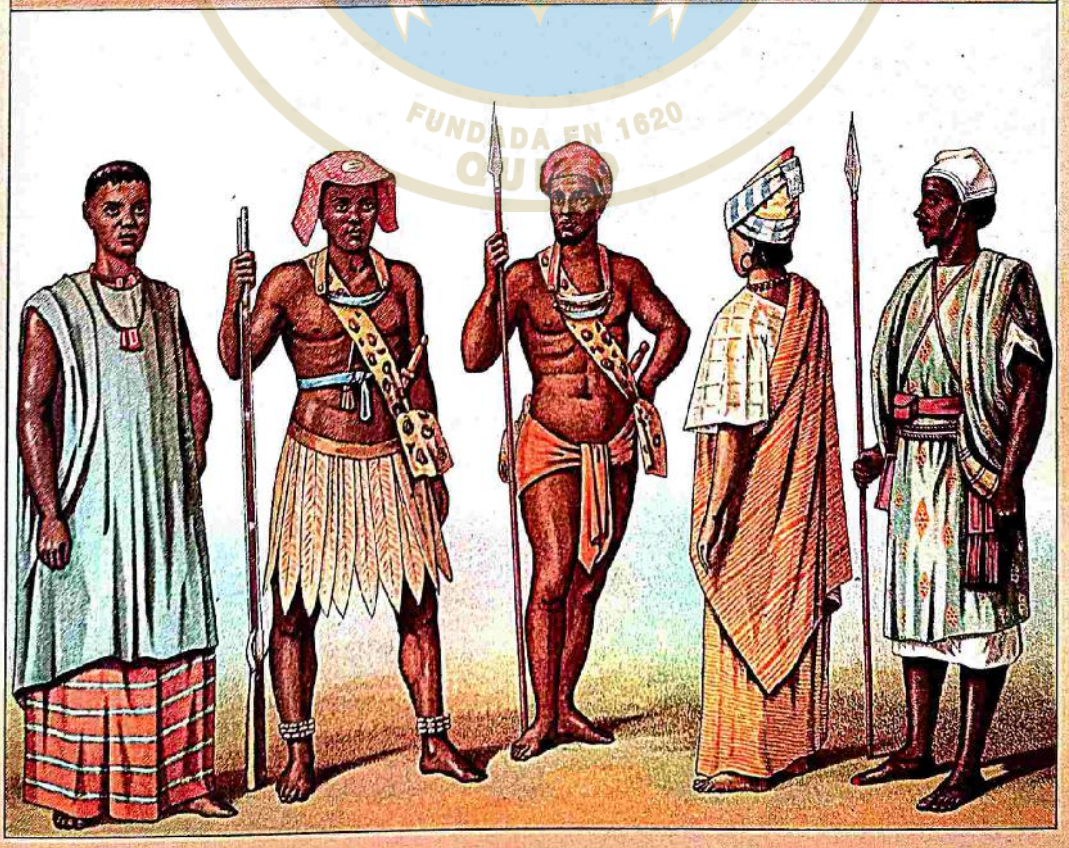
A la izquierda un estilo, que consiste en una túnica larga; lleva talismanes alrededor del cuello. Al lado un hombre con un pagne, hecho de hojas secas. Junto con el hombre de su derecha, lleva una banda ancha sobre el hombro de piel de leopardo, a la que está unida una pequeña bolsita en la cintura para guardar municiones.

La mujer de la derecha lleva un turbante amarillo con borde azul y blanco; el tocado de varios colores es una característica del vestido senegalés. La blusa que sobresale con mangas anchas y confortables, es el ferdah.

El hombre a la derecha del todo lleva las mangas amplias de su túnica recogidas sobre sus hombros.







FUNDADA EN 1620

BEREBERES - CABILAS Y CRUMIRES

Los bereberes están considerados como los más antiguos de los africanos, y están divididos en muchos grupos. Sin embargo, según Jules Duval, la más importante de las tribus bereberes es la de los Cábilas, que viven en las Montañas Atlas, Argelia y Túnez.

Guerreros valientes y hombres de comercio activos, los cábilas valorán su nacionalidad más que sus vidas. Son musulmanes desde que fueron invadidos en el siglo XVII. Las mujeres cábilas pueden salir con el rostro descubierto, participar de las fiestas, e incluso bailar con hombres. Esta libertad les permite jugar un importante papel en la sociedad.

El vestido cábila nacional, es extremadamente simple, y consiste de una capucha, una camisa de lana llamada derbal, que se puede llevar con cinturón o sin él, y un delantal de cuero. La prenda exterior consiste en una capa con capucha llamada burnous. El pelo rizado de las muchachas no se cortará nunca, mientras que el de los muchachos se cortará e irán con la cabeza rapada.

1.1 Una aguadera descalza. Desde los doce años, las muchachas están obligadas a ir por agua dos veces al día en vasijas como ésta. Pesa unos quince kilos y la lleva sobre su espalda, apoyando la base en la banda amplia que lleva alrededor de su cuerpo.

1.2 Una mujer llevando leche y su niño. El bebé lo lleva a su espalda en un cinturón ancho que sirve al mismo tiempo de hamaca. Tiene también una almohadilla como tocado a fin de poder llevar mejor el peso del recipiente.

1.3 Un hombre con el traje simple del labrador. Consiste en un corto derbal, un largo delantal de cuero que cuelga de su cuello, y un sombrero de paja alto con ala ancha para protegerle del sol.

1.4 y 5 Un vestido femenino simple, visto por delante y por detrás.

2.2 Una mujer cábila llevando el glorioso thibeximin sobre su frente.Consiste en una placa redonda, decorada con medallones, lo cual significa que es madre de un niño. Lleva también pendientes de coral y un doble broche que sujeta su capa.

2.1 y 2 Los crumir, junto con los cábilas, los mazbitas y los ouchettas, pueblan Numidia. Viven en chozas y no en tiendas como los árabes, pero al igual que los cábilas, la familia vive en una habitación.

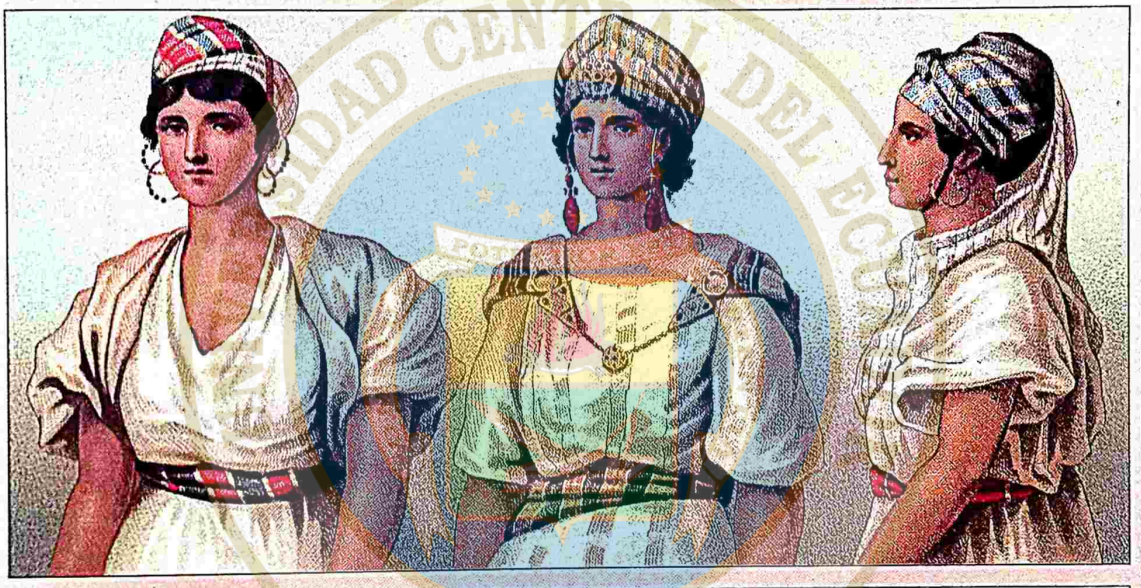
El traje crumir es similar al de los cábilas. Consiste en una camisa grande hecha de lana o algodón que va debajo de una o dos burnouses, dependiendo de la estación del año que sea. Los brazos, las piernas y el cuello van al descubierto, y cuando no van descalzos, su calzado consiste en piezas de cuero con los ángulos doblados hacia el talón y la puntera, teniendo cuerdas que cruzan el empeine.

El traje de la mujer crumir no difiere significativamente al de los cábilas. La mujer del dibujo 2.1 es mora, y no lleva el doble broche o la palla, pero su vestido es esencialmente similar al de las demás.

3.2 y 4 Cada día la mujer cábila ha de hacer el cus-cus e ir por agua. Aquí está también equipada con un jarrón y un largo palo que termina en «uve» para ayudar a la recolección de las aceitunas. Otra mujer (3.4) lleva higos, una de las mayores fuentes de alimentación para los cábilas.

3.3 La hija del Mayor Cábila, con un antiguo y tradicional gorro, que era negro y se ve raramente hoy día. Su cara ha sido tatuada probablemente en la infancia, y los dibujos se hacen a menudo entre los ojos y también en la nariz. El tatuaje es en muchas ocasiones, una forma de cruz, quizá un recuerdo ancestral de la antigua cristiandad cábila.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

ARABES, ARGELINOS, Y MOROS

Es muy común el dicho árabe: «¡Quiera Dios que dé a tu esposa cinco hijos!» El número cinco es significativo ya que recuerda los cinco dedos de la mano derecha, que es la que tiene el poder para ahuyentar el mal de ojo. Como resultado, se cree que este número trae felicidad, y a menudo se puede ver escrito sobre las puertas de las casas, o bien sobre el fez o gorro de fieltro de un niño. La persona rica borda este número sobre sus ropas en oro o plata, y algunas veces lo simboliza mediante la representación de cinco monedas.

La falta de igualdad entre los sexos comienza ya en ls primeros días de la infancia, por la importancia que se da a todo lo que concierne al muchacho: el primer corte de pelo cuando tiene dos años, se le permite también llevar el burnous, la circuncisión a la edad de siete, etc. Todas estas ceremonias se llevan a cabo con una gran solemnidad.

Las niñas en cambio, son preparadas desde la tierna infancia por sus madres, para el trabajo manual, como símbolo de su estatus inferior.

1 Una tienda árabe. Las mujeres árabes esconden sus tesoros al lado del poste principal de la tienda; generalmente consiste en una piel de cabra que contiene pendientes, collares, cuentas de coral, y joyas.

2 y 3 Una variedad de trajes argelinos, árabes y moros.

La camisa argelina es corta, y tiene mangas puño. El traje diario de la gente es un haik, un par de pequeñas polainas, y de acuerdo a las circunstancias, un turbante o gorro rojo de lana. A menudo se utiliza esto con chaqueta corta, que puede llevar o no mangas.

Los pantalones bombachos llevan grandes pliegues que llegan al final de la pierna. Todos los monederos y relojes se colgarán del cinturón. Llevan sandalias, aunque las personas calvas van generalmente descalzas. Solo la gente mayor lleva medias y únicamente con tiempo frío.

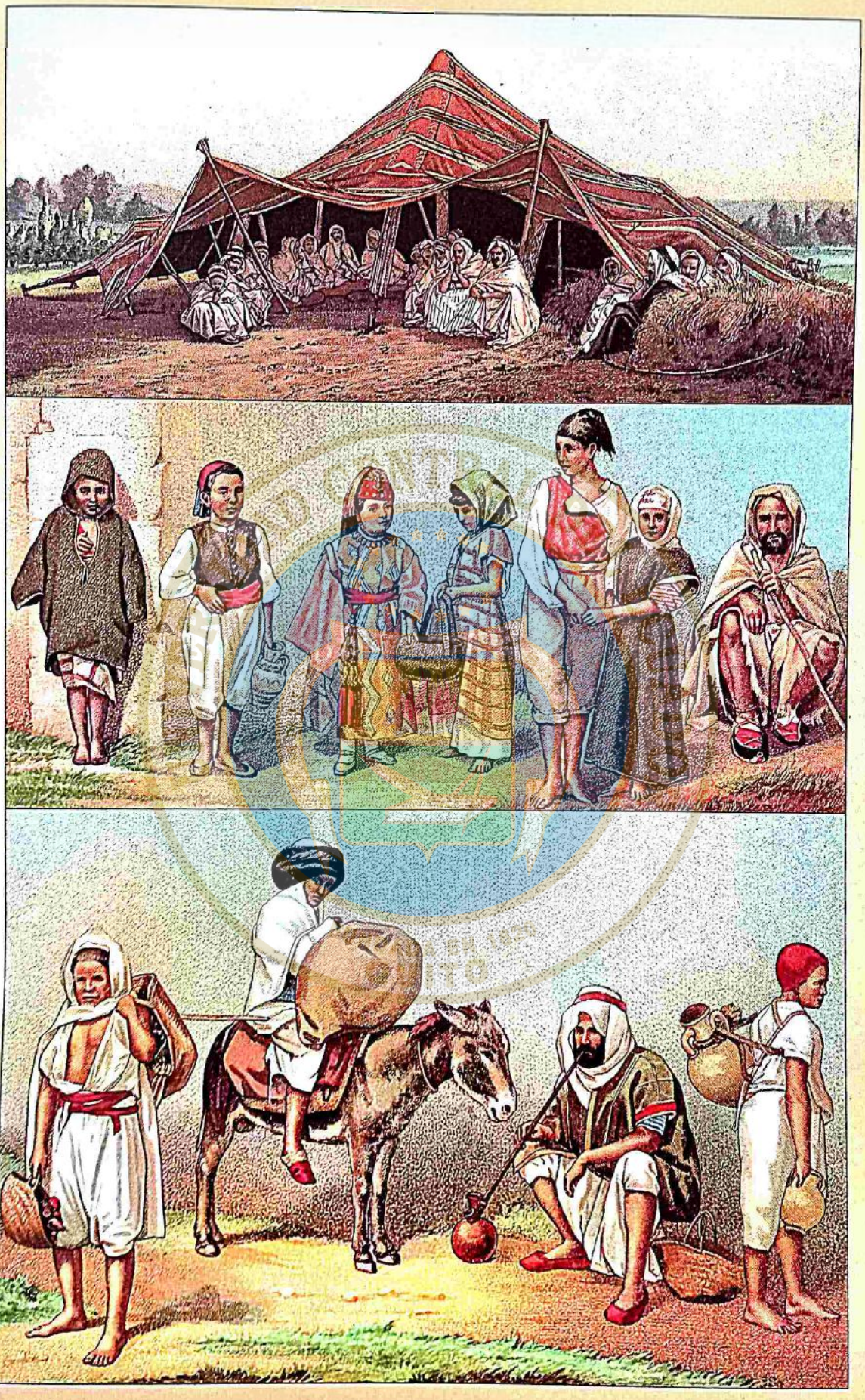
Los moros de Túnez llevan fez o capucha roja con borlón de seda azul y un pequeño bonete de percal blanco en el interior. A continuación chaquetilla de cintura con botones o farmela (si va sin botones se llama sadria); una chaqueta bordada, pantalón unido a un tipo de camiseta con lazos y medias. Los zapatos llamados sebbat, se llevan por la calle, y las sandalias, en el interior.

Los escribas llevan un kaftan: una prenda grande que llega hasta los talones. El zouka es un tipo de kaftán que llega a las rodillas, otra variación es una gefara, un tipo de pequeño burnous.

2 La figura central es una niña mora con sarmah, una especie de bonete en forma de cubilete cortado. Diseñado para mostrar sólo dos bucles de pelo, está decorado con cintas, borlas de seda y cadenas de oro. La gente rica puede añadir también perlas y diamantes. Va cubierto con una pieza de gasa que cuelga por la espalda.

La foto de la que fueron tomadas estas representaciones, mostraba también cinco divisiones en la parte posterior de una hoja de palma: otro ejemplo del simbolismo de este número.

3 Un árabe en un burro, llevando un voluminoso paquete, junto a hombres árabes y un muchacho vestidos todos al estilo típico del que se puede ver en los mercados de frutas y hierbas de Túnez.



LAS SIETE RAZAS DE ARGELIA

La población nativa de Argelia, está compuesta de siete razas: los primeros y principales son los árabes y bereberes, incluyendo a los cábilas; después vienen los moros, turcos, culoglis, judíos y negros. Sin embargo, el estilo de sus ropas, en cuanto a colores y diseños, sigue ciertas características reconocibles en la población argelina.

1. Mujeres cábila con trajes ceremoniales. El tipo de peinado de la del centro indica que es casada, sin embargo no lleva una joya circular en la frente llamada thibeximin lo que indica que aún no tiene hijos varones, o en caso contrario, a vuelto a tener una niña después, siendo obligatorio que se quitase esta distinción. Su túnica lleva bordes de flecos, y está cubierta con joyas esmaltadas de colores muy brillantes que cuelgan como parte del atuendo. Van puestos de manera que caigan en delicados pliegues, sujetos a las caderas y hombros y vuelven a recogerse sobre la cabeza como un velo. El tocado liso es típico de las tribus que viven en la montaña y han de llevar objetos sobre su cabeza.

En ocasiones de ceremonia, el aseo es verdaderamente escrupuloso. El pelo se tiñe lo más oscuro posible con una mezcla de agalla de roble, antimonio de sulfato y pirita de cobre. Todo ello se mezclaba con aceite de oliva y se calentaba hasta formar una pasta.

Se cubre el pelo con esta pasta durante tres días y entonces se peina. Las cejas se tiñen también del mismo modo. Cada mujer lleva en algún pliegue de su traje, una cajita de junco trenzado con un fino tubito de plata o hierro que contiene polvo para el maquillaje de los ojos. El colorete que se utiliza en las mejillas se hace triturando cáscara de nuez.

2.1 Un negro de Orán, con haik debajo de su tarboosh, con pendientes de oro y burnous.

2.3 Hombre de tribu berebere con turbante de seda bordado en su extremo y sin haik. El burnous es de color gris y mezclado con color azul.

2.2 y 3.2 y 4 Mujeres culoglis. El tocado de la mujer del dibujo 2 es casi tan alto como el del hombre que lleva dos o tres tarboosh, uno encima del otro.

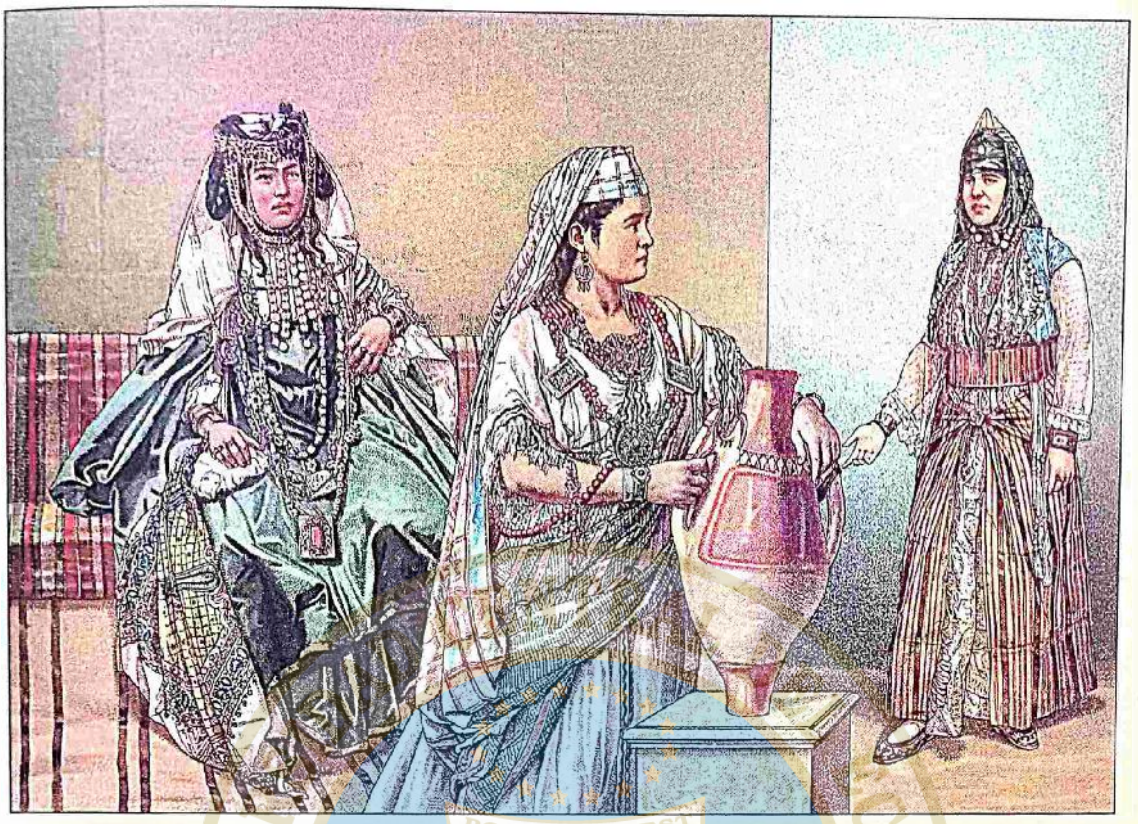
Alrededor del tocado se envuelve una banda de algodón muchas veces, asegurando el haik musulmán que cae sobre los hombros y recoge su rostro, permitiendo al mismo tiempo que quede el pelo suelto por un lado. Sobre su vestido, lleva una prenda de algodón a rayas. Tiene una abertura para que pueda pasar la cabeza en forma de casulla. La joven del dibujo 3.4 con su antebrazo espesamente tatuado a cuadros, lleva también esta prenda, pero en este caso hecha enteramente al estilo musulmán. 3.2 Una mujer con ropas de casa o interior. Su túnica tiene mangas muy largas, y su corpiño consiste en una chaquetilla alargada y atada con un cinturón de seda amarilla.

2.4 y 5 y 3.1 y 2 Tres mujeres y un muchacho moros. El joven lleva un fez rojo de Túnez, chaquetilla a base de seda, camisa de algodón.

La mujer que está a su lado tiene un bonete sujeto por una cinta de oro que va a su garganta. Alrededor de dicho bonete, lleva un turbante ancho de seda rayas. Debajo, una pieza sujeta por debajo de la barbilla y cubriendo el cuello.

A su derecha, una joven mora de Andalucía, con una chaquetilla simple (3.1) de seda color naranja y unida al pecho mediante un botón. Su pelo va suelto, mientras que su cabeza va cubierta con una pieza cualquiera de material de algodón azul y atada.

El bonete con forma de cono que lleva la muchacha del vestido azul, a su derecha, va sobrepuesto en la cabeza, dejando el pelo suelto. Su vestido va decorado con bordados en seda de oro sobre el pecho y lleva mangas cortas. Debajo, lleva una blusa de algodón fino con mangas de tres cuartos.







POTENTIOR EST
QUITO

ARGELIA - TUNEZ

Etnográficamente, Argelia y Túnez no pueden ser separadas, ya que están pobladas por los mismos tipos de razas: bereberes, árabes y moros, junto a judíos y negros de Africa Central. Las mujeres de esta población variada, con sus trajes diversos, aparecen aquí como lo podrían hacer en el desierto o las montañas, e incluso en las ruidosas calles de las ciudades del Norte de Africa.

1.1 Una mujer con gandoura, sujeta a las caderas por un cinturón de piel de camello. Su burnous está recogido sobre su hombro y un trozo de tejido está atado alrededor de su cabeza.

1.2 Una mujer árabe del Sur de Argelia. Su haik está hecha de tejido suave cubriendo su cabeza y hombros con un bonete y un turbante sobre el mismo. Lleva también una túnica blanca de lana y una capa, sujeta a la manera de la palla griega, con broches en los hombros.

1.3 y 5 Mujeres cábilas con haiks -una de colores y otra marrón- amplias blusas de lana. Cuando caminan han de levantar las haiks unos cuantos centímetros y recogerlas en sus cinturones. Unas cuantas mujeres (3) llevando una de ellas bonete tradicional llamado ichaoun; la otra no lleva nada en la cabeza excepto una cinta roja de la que cuelgan unos grandes anillos de metal blanco.

1.4 Mujer árabe con un turbante hecho de piel de camello, que va asegurado mediante cintas de lana y cubierto por el burnous. Debajo del burnous hay una gandoura.

2.1 Una joven cábila de la montaña con beskir, una pieza ligera de tejido que guarda el rostro con un ichaoun alrededor del que pende un velo musulmán. Su gran túnica se haya recogida por el cinturón.

2.2 Mujer árabe con tocado llano con el fin de poder llevar mejor objetos sobre su cabeza, y un collar hecho de cequíes.

2.3 Mujer árabe de la clase alta vestida con el traje de la ciudad, con un largo velo sobre su cabeza. La parte inferior de su rostro se haya cubierto con el beskir, pieza de tejido anudado detrás de la cabeza que llega hasta las rodillas. Su haik está hecha de tejido ligero y sus medias de seda.

2.4 Mujer judía de Constantinopla. Su corpiño se haya espesamente bordado. Muestra una túnica de mangas anchas. Su delantal está también bordado.

3.1 Mujer argelina, con vestido de casa. Estas mujeres iban por las calles tan tapadas con las ropas, que únicamente se distinguían por su corpulencia -considerada bastante deseable-. Esta misma corpulencia les hacía dificultoso el andar normalmente.

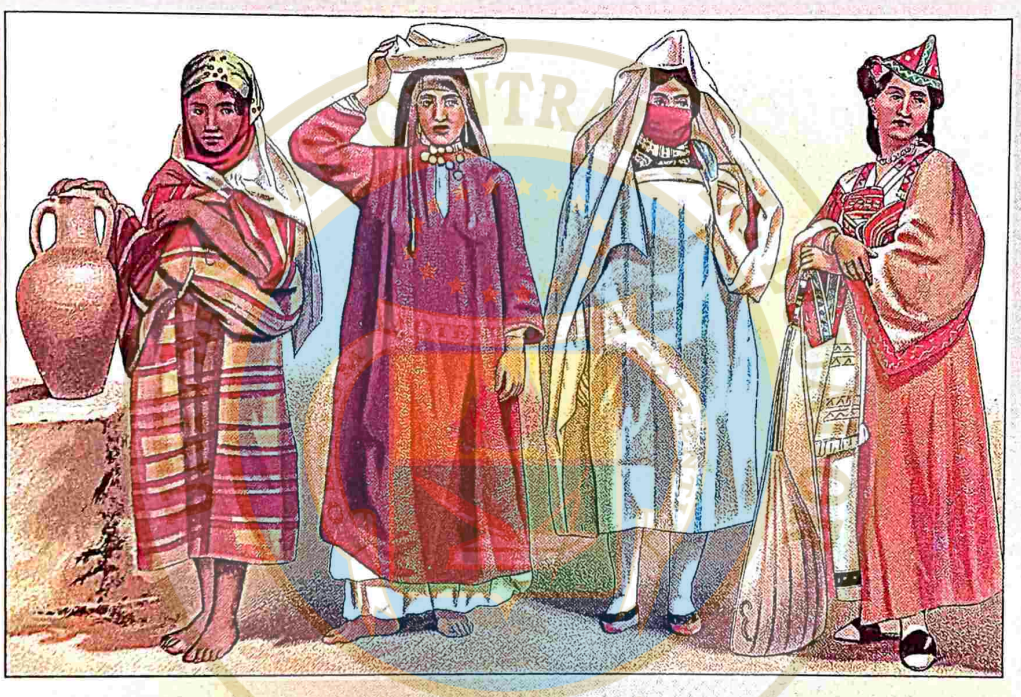
3.2 Mujer argelina con un largo velo atado al extremo, como es típico en la región. Un amuleto está unido a su collar: una práctica común entre todas las clases, como protección contra el mal de ojo.

3.3 Un traje más interesante, que consiste en una prenda unida por los lados mediante broches dobles. Esta tiene quizá más en común con la palla griega que cualquier otra prenda cábila femenina de las que se utilizan.

Sin embargo, el tocado liso de la cabeza, muestra claramente que es un vestido cábila, y el hecho de que lleve también una haik sin velo confirma dicha idea.

3.4 Mujer labradora de Túnez.







LA SOCIEDAD ARABE

En la sociedad árabe, la gente que podemos decir que compone la aristocracia, pertenece a uno de cuatro grupos básicos. Son los siguientes: los propietarios de tierras, agricultores, sirvientes domésticos, y trabajadores.

1.1 Mujer mora vestida típicamente para la ciudad.

1.2, 3, 4, y 5 Moros que viven en el campo, el último es un beggar.

2.1 Soldado regular de Túnez, ocupado en abrocharse. Lleva pantalón europeo y dos feces. Tanto en Túnez como en Argelia, se acostumbra a poner feces (gorrillos de fieltro), y llevar más de uno al mismo tiempo. En la ilustración podemos ver que uno es de fieltro rojo y el otro de color blanco. Los tunecinos son auténticos expertos en la fabricación de feces, y exportan millones de ellos a otros países musulmanes.

2.2 Un hombre con mezcla de orígen: el Berrani. En la provincia de Orán, los berraníes árabes eran normalmente vaqueros, mientras que en Túnez eran porteadores y trabajadores.

Este berraní parece ser un cazador. Tiene todo el equipo necesario: rifle, cartuchos, cuchillo, y recipiente de agua.

2.3 Una mujer transportando madera.

2.4 Mujer tunecina llevando a su niño para ir a por agua.

2.5 Este traje es similar a los de los cábilas. La prenda exterior se parece a la palla griega, y va atada por una fíbula. Sin embargo, la diferencia respecto a la prenda griega, se puede apreciar aquí, puesto que la parte trasera de la túnica, cubre la cabeza y va sujeta por la haik. La túnica va igualmente recogida un poco en el cinturón para poder andar más fácilmente.

3.1 Mujer judía de Argelia.

3.4 Un sirviente.

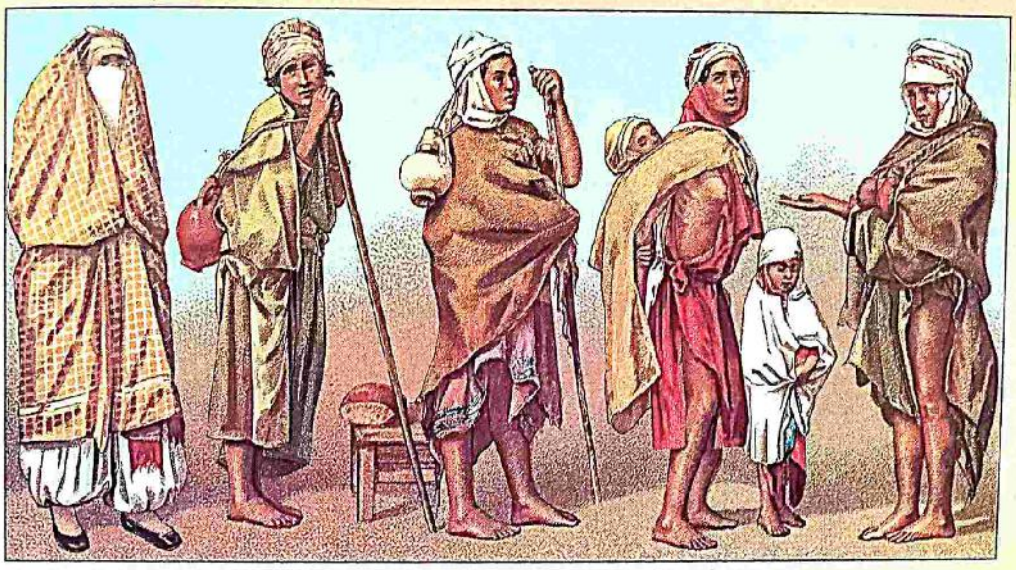
3.2 y 3 Bailarinas profesionales. En la sociedad árabe, el baile está permitido únicamente a dos clases de personas: los esclavos, y las danzarinas profesionales. Estas a su vez, se dividen en dos clases: las que bailan en las casas de los ricos y las que lo hacen en las calles.

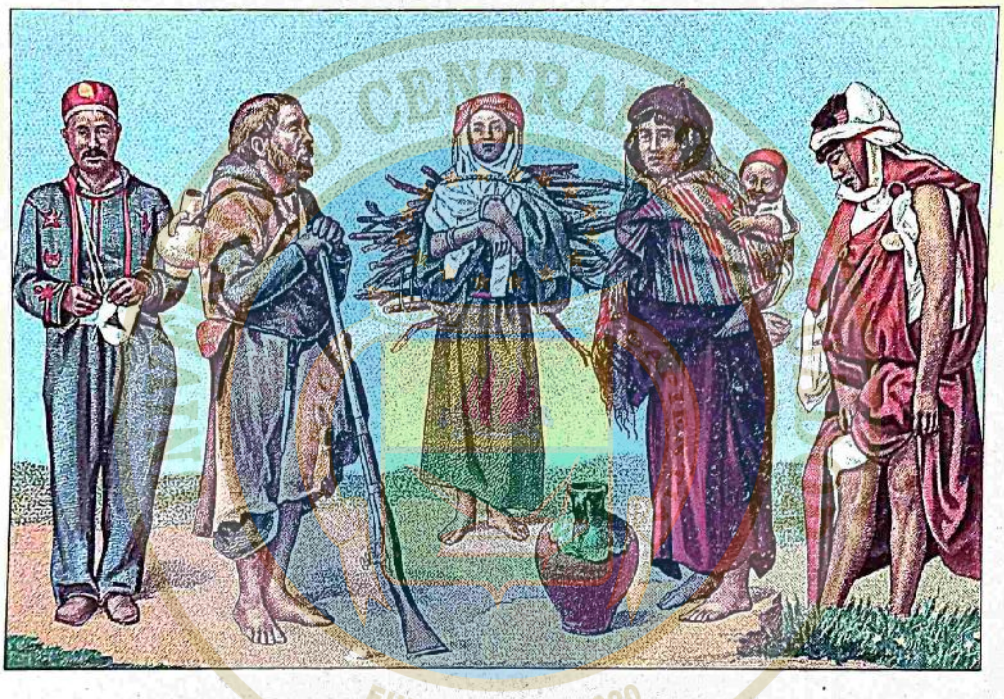
Las primeras se emplean generalmente como la mayor fuente de entretenimiento para los harenes. Las letras de sus canciones son decorosas y respetables, y sus danzas se componen de elegantes y graciosos movimientos. Sus pies no dejan el suelo. Mientras unas bailan, otras cantan, acompañadas por un tamborete o pequeña mandolina. Las canciones suelen ser melancólicas y la misma tonada se repite de 12 a 15 veces hasta que realmente están exhaustas y han de parar las bailarinas.

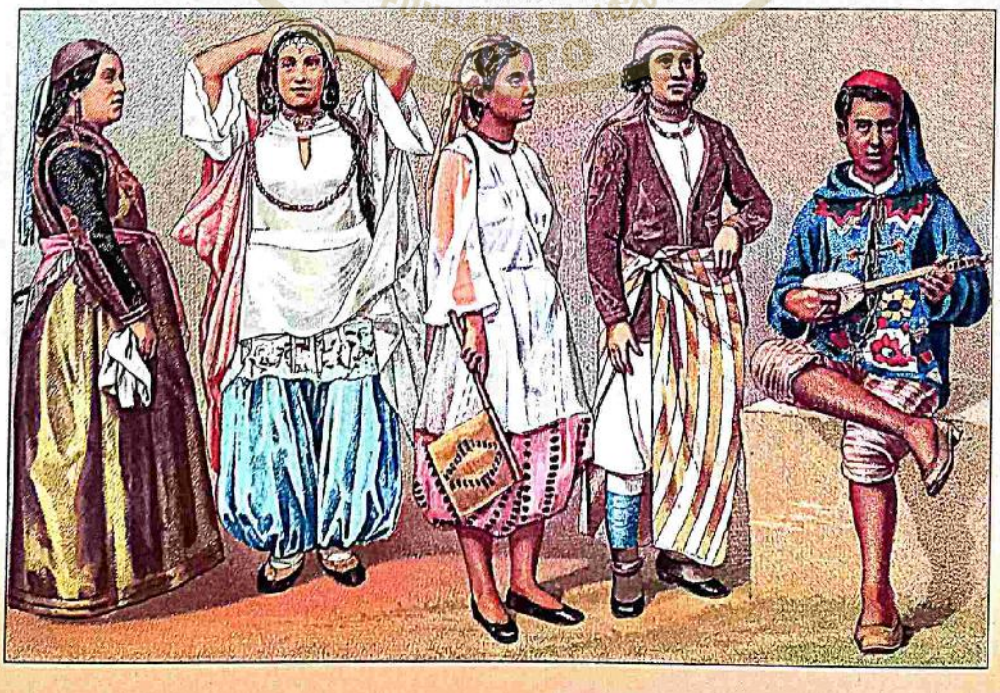
Las bailarinas públicas se encuentran solamente en las ciudades argelinas. En este caso, las bailarinas están acompañadas por un músico que toca un instrumento de dos cuerdas llamado rabab y una mujer mayor que marca el ritmo con un darabouk-keh. Las bailarinas, llevan castañuelas en las manos, que tocan de una forma realmente vigorosa al principio, e irán suavizando el sonido progresivamente.

Las bailarinas, lleva pantalones bombachos de rayas y túnicas transparentes. Mueven la parte inferior de sus cuerpos desde las caderas hacia abajo junto con sus brazos, terminando la danza progresivamente de forma lenta hasta que quedan inmóviles.

3.5 Un labrador de Argelia tocando el tamborete. La música es una característica de la vida árabe y acompaña casi todos los acontecimientos, tanto los funerales como las fiestas. El tamborete es quizá el instrumento más popular: el músico jamás utilizará sus dedos para pulsar las cuerdas, lo hará con una pluma de águila o un trozo de concha.







ESQUIMALES

CAZADORES DE ISLOTES DE HIELO

La comida de un esquimal consiste principalmente en pescado y mamíferos de mar. Un pescador solitario como es el esquimal, necesita experiencia y valentía para la persecución de la presa tal como el tiburón y el narval, con los que sostendrá una pelea a muerte. El esquimal puede pescar con gran destreza, y su equipo inteligentemente diseñado, refleja sus dos objetivos: capturar y transportar.

1 Un trineo con los perros.

2 Calzado de nieve.

3 a 12 Variedad de equipo y armas de caza, generalmente hecho todo en madera, con puntas de hierro encajadas en hueso de morsa.

13 Bota de mujer, hecha de piel de foca curtida. La parte superior está hecha de tejido.

14 Mujer esquimal transportando al niño en su saco.

15 Cuchillo de hierro, cuyo filo y empuñadura forman un ángulo recto respectivamente, a ambos lados del mismo.

16 Bolso de piel de foca. utilizado los perros como calzado.

17 Lámpara de piedra sobre base de madera.

18 Vestido de mujer, hecho de piel de foca, forrado igualmente con piel, y bordado con lana roja trenzada junto a cuero blanco y verde. Las polainas son de quita y pon.

19 y 20 Sacos para la caza de piel de foca, decorados con cuero.

21 Taburete hecho de piel de foca bordada, y decorado con piel de oso.

22 Blusa corta de mujer hecha de piel de foca y forrada con lana. Va decorada con lana y seda, y las mangas y el cuello van adornados con piel.

23 Traje de hombre hecho de piel de foca con lana trenzada. Los guantes son de garras de oso.

24 Utensilio de casa hecho de hierro con mango de madera.

25 Un kayak, la canoa utilizada por los pescadores en solitario. Está hecha con piel de foca bien estirada y pintada de negro sobre armadura de hueso.

26 Colgante hecho de hueso de morsa, que se utiliza para colgar a las focas muertas sobre el hielo.

27 Bozal de piel de foca, preparado para colocar en el hocico de un perro.

28 Recipiente de tabaco de hueso de morsa, con tapa de hierro.

29 Pescador con una lanza. La cabeza de la lanza está hecha de hueso de morsa con la punta de hierro.

30 Cuchillo de hueso de morsa.

31 Un arpón, con ambos extremos de hueso de morsa. La flecha de madera que se halla al extremo, sale cuando se clava en la presa que intenta escapar buceando bajo los hielos.

32 Un remo de madera con extremos en forma de pala y hechos de hueso de morsa.

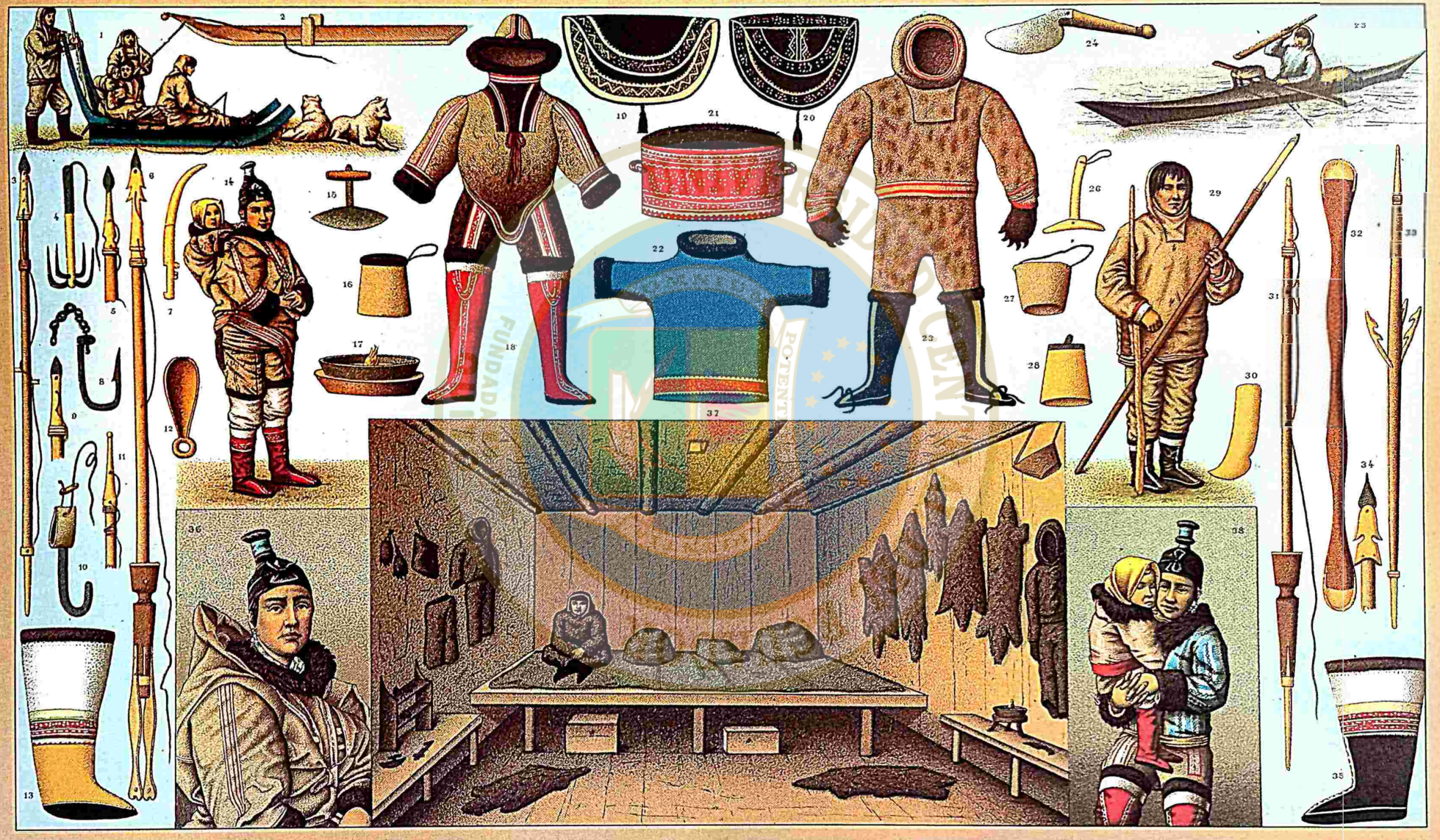
33 y 34 Lanzas.

35 Bota de piel de foca con tejido por arriba.

36 Retrato de Juliana-Judith-Margarita Okabak, una mujer esquimal de 22 años.

37 Interior de una casa de invierno.

38 Una madre con su hijo.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38

INDIOS AMERICANOS

NORTEAMERICA - YUTAS - SIOUX - KIOWA

Los indios norteamericanos fueron hace años uno de los más grandes pueblos de cazadores conocidos en la historia. La caza era la auténtica fuente de su sustento, hasta la llegada de los europeos y la introducción de armas, cristalería y *eau de vie*. Todo esto llegó a crear en ellos necesidades, y pagaban un alto precio ante el comercio de devastación de sus tierras. Jinetes expertos, su indumentaria estaba de acuerdo a las necesidades del jinete, el cazador y el guerrero.

1.1, 2 y 3 Jefes Yuta de Great Salt Lake en la región de Colorado. Los jefes yuta no llevan tocado a causa de la ligera prolongación en la forma de sus cabezas que se considera como símbolo de belleza. Para lograr esta prolongación, llevan su cabeza bien apretada durante toda su infancia.

Una de las prendas más tradicionales del vestido de los indios es la túnica. Delicadamente decorada con flecos y dobladillo, varía en su longitud y actualmente se lleva como prenda ceremonial.

El hecho de que pasen la mayor parte del tiempo montados a caballo, hace que los yutas lleven unos chalecos cortos de caza, con largos pantalones hechos de cuero o lana. Un toque característico de este pueblo es una pieza de lana o cuero dividida en dos y recogida en el cinturón, tal como se ve en **1.1** o arremangada nuevamente de los muslos hacia atrás y abrochada tal como se ve en **1.3**. Esto se hace con el fin de proteger las piernas sin impedir el movimiento.

Los chalecos o camisas de caza que utilizan, van sobre una especie de camiseta interior, y tienen brillantes mangas con flecos en las muñecas. En **1.1** la camisa va decorada con untahalí o zodiaco de piel de alce bordado. En **1.2** se halla decorado con un adorno en el pecho hecho a base de plumas y cintas teñidas de cuero.

Los indios yuta cubrían su pelo con grasa y lo llevaban igualmente en forma suelta o recogido a ambos lados con utensilios.

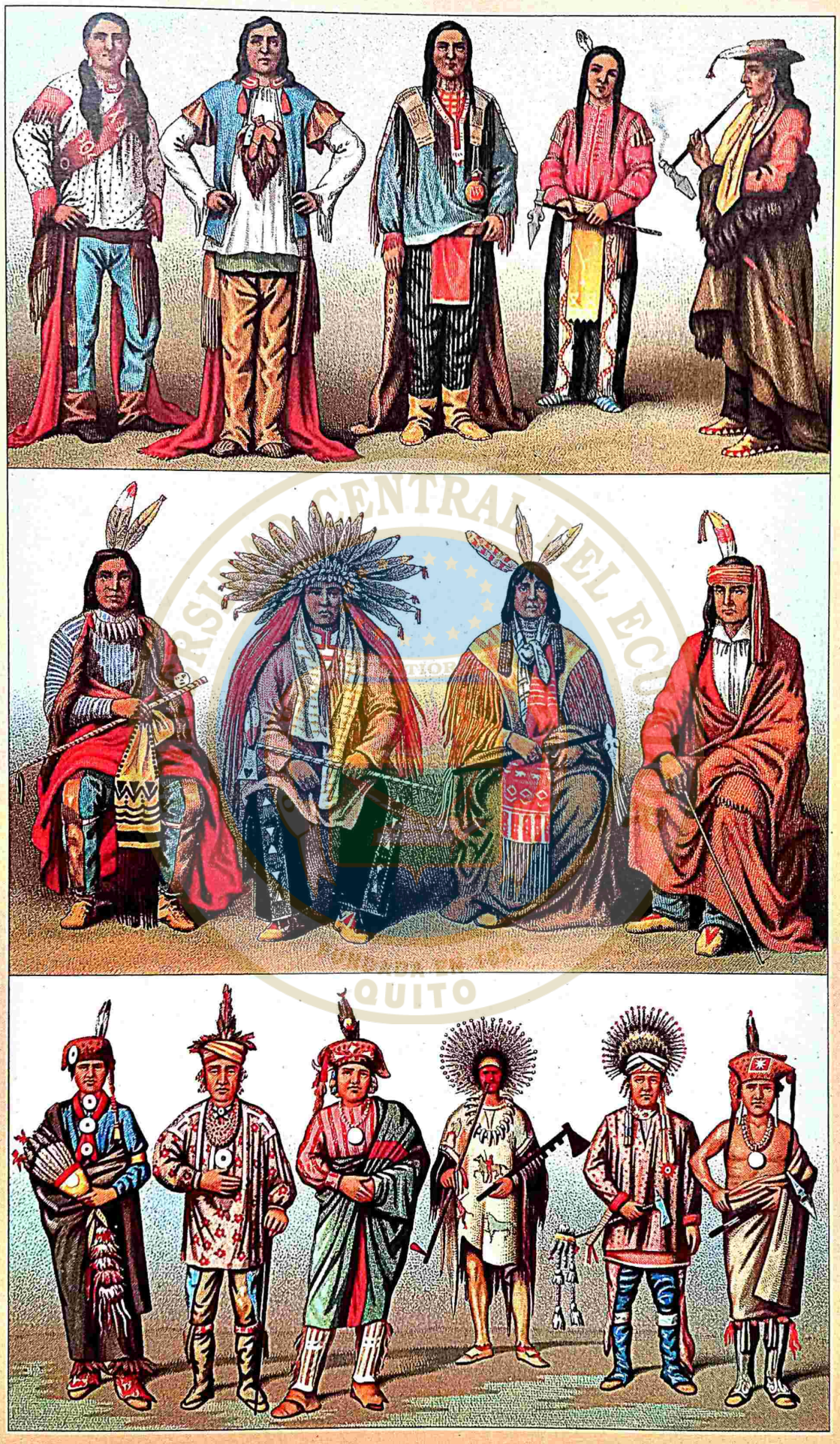
1.4 y 2 Jefes Sioux. Grandes cazadores y jinetes; igualmente, llevan una indumentaria parecida a los yutas, con la diferencia de que los primeros usan tocados. Las plumas que se utilizan para su creación son generalmente de gallos salvajes y faisanes, pero los jefes las cogen de águilas y aves de presa. Cada tocado está diseñado por la propia persona que lo lleva con el fin de que le de una buena imagen, al mismo tiempo que su estilo determina el nombre que va a utilizar; por ejemplo: «Gran Jefe Avutarda» o «Corneja Blanca».

1.4 Hijo de un jefe. Sus polainas están decoradas y su calzado es de algodón. En el resto de las ilustraciones se pueden ver mocasines, de piel curtida de alce o ciervo.

2.1 El jefe Sioux Yancton, con collar de pelo animal y dientes de oso. El extravagante tocado del jefe Ponka está hecho de plumas con cintas de cuero rojo teñido (2.2) .Le cubre toda la cabeza y sobresale para caer por la espalda.

El jefe Minisoufaux (**2.3**) lleva una capa de algodón trabajada con largos flecos de cuero, y su pelo está adornado por delante con dos colas de zorro rojo. El jefe Sioux Sisistas lleva una camisa interior con corte y blancura muy típicos de la región.

3.1, 2, 3 y 5 Jefes Kiowas de Kansas. El bonete de piel (**3.1**) va adornado con una pluma y una pieza de metal, pudiéndose ver tres colgados de su chal. En su collar de cuentas de cristal hay también un adorno circular metálico (**3.2**). La blusa es de algodón estampado, y los pantalones de montar de lana y cuero. Al lado vemos en la ilustración botines y capa de lana (**3.3**).



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
QUITO

NORTEAMERICA - LAS TRIBUS DE LOS ZORROS, LOS SAKS, LOS CROW Y LOS KILIMU

Los europeos que colonizaron Norteamérica, pensaron durante muchos años que los indiosnativos eran un pueblo homogéneo. En efecto, estaban formados por un gran número de tribus diferentes.

Actualmente, los indios se pueden dividir en dos grupos principales: los que llevan aún una vida nómada, como los Sioux y los Yutas, y los que viven en reservas, que son normalmente las tribus menos prominentes tales como los indios de California y los Chérokis.

Las ropas han variado de acuerdo al estilo de vida. La piel curtida de Bisón, incluso con la propia crin, se utilizaba como cama o manta. Sin embargo hoy día, con excepción de los mocasines y los botines, hay muchos indios que no llevan pieles ya, y las comercian por ropas de lana, por encontrarlas más prácticas y asequibles.

1.1 y 5 Indios de la tribu de los Zorros en Kansas. El jefe de los Zorros (**1.1**) lleva un gorro de piel con una estrella de lana y un penacho de piel y algodón. El collar es de la piel y los dientes de un oso. El Zorro bravo (**1.5**) tiene un collar similar, llevando una pluma por detrás de su cabeza, probablemente de gallo salvaje o faisán.

1.2 Indio de Nuevo Méjico con la cara pintada en rojo y blanco, y un espejo que cuelga de su collar. Tiene una manta grande de lana como capa, y su pantalón con flecos se haya adornado con líneas horizontales rojas y cruces de color azul.

1.3 Jefe de la tribu de los Saks en Kansas, con un turbante de algodón coronado por un penacho de plumas. El acabado de su manto es estampado, y sus pantalones de lana van recogidos por debajo de las rodillas mediante ligas.

1.4 Jefe de la tribu Crow con una gran manta de color escarlata, y una pieza de tejido de lana amarilla adornada en su pecho.

Los indios de Oregón y California del Norte son principalmente de la tribu Kilimu. Se les conoce mayormente por su habilidad para la caza y su destreza con los caballos. Los bravos, al igual que los jefe prefieren llevar pieles, pero han de resignarse con un taparrabo negro.

2.1 Mujer india del Norte de California, con túnica de algodón y falda de lana; la cuna está hecha de madera.

2.2 Esta mujer también de California del Norte, con manto de lana, lleva al niño vestido con ropa de algodón.

2.3 Mujer india de la misma región, con tocado de mimbre, un gran collar hecho de cristales y piedras de colores, una falda de algodón a flecos de conchas, y un delantal también adornado a base de cuentas de cristal y algunas piedras.

2.4 y 5 Indios de Oregón. La banda de la cabeza que lleva el hombre igual que el pantalón están hechos de algodón, llevando una aljaba de piel. La mujer lleva igualmente una banda de algodón en la cabeza y collar de cuentas de color rojo. El delantal es del mismo estilo que el de la ilustración 2.3.

3.1 India de Oregón, con tocado de mimbre y collar de conchas talladas.

3.2 Mujer india de Oregón. Su largo pelo va atado con cintas de algodón, mientras que sus ropas están fabricadas con algodón. Tiene el tocado característico de mimbre y lleva una cuna.

3.3 Traje de invierno, fabricado con diferentes tipos de piel de animal.



SUDAMERICA - GUARANIES, CARIBES Y BOTOCUDOS

Los antropólogos dividen a los nativos de las grandes llanuras que se extienden desde la inclinación de los Andes peruanos hasta el Océano Atlántico en tres familias: los Guaraníes, los Caribes, y los Botocudos. Estos últimos, al igual que los indios de Norteamérica, son aún cazadores primitivos. Van casi desnudos, y llevan una vida nómada, no teniendo a menudo donde refugiarse siquiera. Como característica, sus piernas son delgadas. Sin embargo, esto se ve como signo de belleza, ya que se logra atando las piernas de los niños juntas para impedir su normal desarrollo.

1 Los Botocudos llevan grotescos adornos en sus orejas y parte inferior de sus labios, aunque algunos de los ilustrados aquí no se ven a menudo; ambos sexos perforan sus orejas a la edad de siete u ocho años. El botoque, o adorno del labio es un poco más pequeño en los hombres que en las mujeres.

Los Botocudos no llevan nada de ropa, excepto un cinturón o pequeña faja de hojas, como ejemplo, el hombre que lleva lanzas y grandes pendientes, pudiéndose ver en detalle abajo y a la derecha del mismo.

El resto de los nativos de la lámina **1** son Camacanos: una rama de los Tapuyas, antepasados directos de los Botocudos. La corona del jefe Camacano, hecha a base de plumas es uno de los más bellos objetos de la indumentaria que se pueden ver a ambos lados del Amazonas. Se puede ver una especie de gorro de lana con plumas verdes y rojas de cotorra. Las mujeres Camacano, son hábiles hilando la lana, y su única prenda de vestir la hacen con ella; podemos ver a una con un corto delantal en la parte inferior izquierda.

2 La población básica de Chile, se compone de indios nativos y criollos españoles. Los hombres, en general, son excelentes jinetes, robustos y hábiles, estando bien acostumbrados a domar caballos salvajes. Sus bridas son simples correas de cuero y la silla de montar una pieza de piel o tejido. Sin utilizar estribos, van en sus monturas sobre los territorios más empinados.

Toda la población de Chile, lleva la manta corta o poncho, el vestido nacional. Lo llevan tanto hombres como mujeres, así como los que gustan de la costumbre local o siguen la moda europea.

El traje de 2.2 es de Santiago, capital de Chile, mientras que los de 2.1, 4 y 5 son más rústicos y los llevan más los indios nativos. El poncho es una dalmática, que queda como reminiscencia de la túnica romana. Es una pieza cuadrada de tejido, de unos tres metros de larga por dos de ancha, con una abertura para la cabeza. El poncho cubre la parte superior e inferior del cuerpo, pero no va más abajo de las rodillas, y a menudo es incluso más corto.

Los ponchos más altamente valorados son los de Araucania. Se hacen de la lana y ante más puros de los Andes. Un poncho de este tipo tarda en hacerse normalmente unos dos años y es realmente caro. El color favorito de los chilenos para los ponchos es el azul-turquesa, pero también van teñidos de color amarillo, verde o rojo. A menudo van decorados también con listas anchas, estampadas a veces de delicados diseños y dibujos.

El poncho de la mujer es más pequeño que el del hombre; convirtiéndose el sencillo poncho femenino en una elegantísima prenda de vestir, cosida y decorada con un exquisito cuidado.



MEJICO

INDIOS MEJICANOS, CRIOLLOS Y ESPAÑOLES

La población de Méjico se compone de tres tipos: los indios nativos indígenas; los descendientes de los antiguos conquistadores de Méjico; y una raza mixta, que es el resultado del casamiento entre españoles e indios. Este último grupo, ocupa una posición muy baja en la sociedad, trabajando principalmente como sirvientes de los ricos, obreros en las diferentes industrias de la capital, vendedores a domicilio y buhoneros.

1.1 Mejicano rico, descendiente de conquistadores españoles. Lleva sombrero de fieltro, chaquetilla de lana con lados bajos, calzoneros (polainas que van debajo de los pantalones) de algodón, y un sarapé de seda a rayas. No lleva medias.

De acuerdo a la tradición española, los galanes llevan aún guitarras para rondar con serenatas a las mujeres, pero es raro ver una guitarra sujeta con cinta de seda.

1.2 Mejicano rico, con calzoneros y pantalones hechos de piel, abierto por los lados. Su chaquetilla torera deja al descubierto un chaleco y lleva sombrero.

1.3 Mujer india española con doble collar, mediante el que una banda estrecha de seda va horizontalmente puesta, con falda y forma de túnica corta.

1.4 Vestido de fiesta. El sombrero va adornado con una cinta que hacen juego con el pañuelo de la cabeza, y un pequeño delantal bordado está unido a un cinturón de seda. La chaquetilla torera deja al descubierto el estómago.

1.5 Mujer criolla con ropas de ciudad: mantilla y falda de seda. A veces, las mantillas se hacían de seda blanca y negra, bordándose con dibujos en vivos colores, pero las que llevaban la mayoría de las mujeres, se hacía con lana azul y blanca bien trabajada. No lleva medias y tiene zapatillas de raso.

1.6 Zapatero con un tipo de escapular de piel que al mismo tiempo sirve como delantal protector. Tiene calzoneros y pantalones de piel.

1.7 Mejicano rico, con sarapé bordado en oro.

2.8 Habitante de Pobla, vestido de indumentaria para cabalgar con sarapé grande trabajado en oro y un corte no muy común.

2.9 Mujer criolla, con su pelo de cofia, arreglado al estilo español y en el que lleva una diadema. Sobre sus hombros, una mantilla envuelta y su chaqueta abierta de lana.

2.10 Una aguadera, vestida de piel.

2.11 Jefe indio mejicano con su traje de guerrero. Con ligeras variaciones, todos los indios mejicanos llevan este tipo de traje. El tocado consiste en una diadema adornada con plumas de ave de presa, y la túnica está hecha de piel de visón, habiendo sido trabajada por las mujeres de la tribu. Los flecos de la túnicavan unidos a pequeñas piezas metálicas de filo, que chocan todas al menor movimiento.

2.12 Un indio mejicano con un sarapé.

2.13 Un cuidador de halcones y cotorras.



CHINA

LA CORTE IMPERIAL

La población nativa china fue plaga de la raza invasora Manchú en el siglo XVII. Sin embargo, las costumbres tradicionales de China sobrepasaron las prácticas de sus conquistadores, con el resultado de que el pueblo manchú adoptó muchas costumbres chinas civiles y religiosas. Un aspecto en el que los gustos chino y manchú permanecían diferentes era el traje de la mujer.

Los artículos esenciales en el guardarropa de un mujer china son: primero, una prenda interior grande y amplia que va desde la cintura hasta los tobillos. En su extremo superior va sujeta con un cinturón de tejido y ribeteada en la parte inferior por cintas.

A continuación, un han-chaol, que consiste en una blusa hecha en forma de túnica corta, más larga por delante, donde va recogida, y cayendo por detrás hasta la cintura. Debajo de esta blusa va un forro de seda de tul con el fin de evitar que se pegue al cuerpo.

Los principales artículos de ropa son: el haol, un largo vestido abierto a los lados con mangas largas y estrechas y sujeto a la cintura con una correa; y el ma-coual una prenda exterior con mangas amplias y cortas.

1.1 Princesa de la familia imperial con ropas de casa y una diadema de terciopelo negro decorado con flores artificiales. Su pelo está peinado en secciones y atado con cintas, llevando en la parte trasera de su cabeza una corona de plumas azules y lágrimas de perlas. Sus pulseras son de oro y el pañuelo de su cuello es de seda roja.

En lugar de ma-coual, lleva una chaqueta corta sin mangas sobre su túnica. El color de esta chaqueta -limón- es el distintivo de la familia imperial. El dragón especial de cinco garras, se halla también en colores especiales imperiales; y es sin duda, prerrogativa de la familia imperial.

1.2 Una niutze, joven sirvienta con el pelo arreglado en forma de secciones y adornado con flores artificiales y alfiler de oro. Sus pulseras son de perlas y el pañuelo del cuello de seda verde. Las mujeres de la casa Imperial tendrían aproximadamente 120 sirvientes a su servicio personal: 100 eunucos, 10 mujeres y 10 chicas jóvenes.

1.3 En China, el servicio militar y civil está recompensado por el derecho a utilizar ciertos artículos de vestir; como ejemplo vemos aquí la capa amarilla y la pluma de pavo en el gorro o bonete. El mandarín lleva también una pieza de adorno en su pecho bordada, y larga túnica decorada con dragones de tres y cuatro garras.

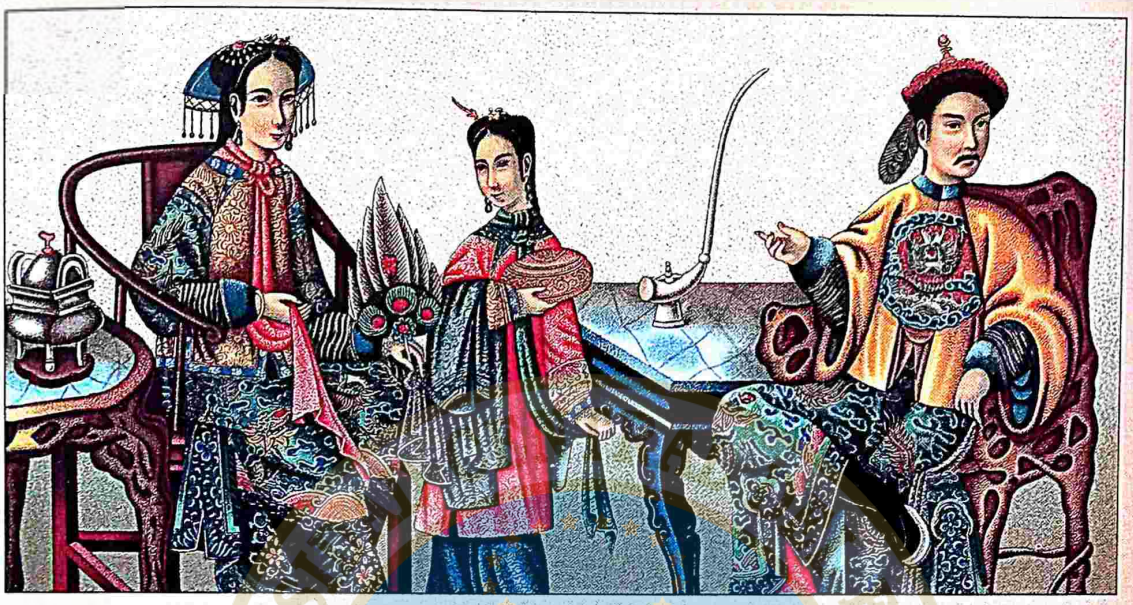
A su lado y sobre la mesa, podemos ver una pipa de caña para fumar opio.

2.1 La Emperatriz Hoang-heou, con vestido ceremonial y bonete de raso bordado.

2.2 Una joven sirvienta, o niutze. Sostiene el cetro de jade de su señora, emblema del más alto rango.

2.3 Mandarín con traje ceremonial. Lleva un collar de coral, pectoral bordado, botas de seda y la capa amarilla imperial.

2.4 El Emperador Thien-Tseu, cuyo nombre significa «hijo del cielo», con traje ceremonial. Tanto sus ropas y sus joyas, como su cetro de jade -particularmente su trono- , dan el ambiente apropiado y el aire de grandeza y dignidad.





LAS MUJERES MANCHU

Las principales prendas del vestido chino son de confección muy simple, y el tejido que se utiliza varía de acuerdo a la época del año. La tela que los ricos prefieren en verano es un tipo de lino conocido con el nombre de ko-pou. Es de una textura extremadamente ligera. En primavera y otoño se utiliza un tejido más espeso llamado siao-kien. Este material no se tiñe y procede de los gusanos de seda en estado natural. En invierno, se utiliza el towan-tse un tipo de raso mucho más fuerte que los que se encuentran en Europa.

De niñas, las jóvenes chinas llevan el pelo suelto; al convertirse en adultas, lo llevan aplastado, bien sea con coletas o sujeto en la parte superior de la cabeza. Sin embargo cuando se casan, siempre lo llevarán aplastado y enrollado sobre la cabeza, bien sujeto, normalmente, por dos agujas de marfil.

Más allá de estas reglas básicas, hay muchos refinamientos en el tipo de peinados y muchas diferencias regionales. En Shangai, por ejemplo, las mujeres llevan una diadema de terciopelo y seda negra (1.1, 2, 3 y 5 y 2.2 y 3). En la ilustración 1.3 se puede ver la almohadilla de cartón y seda negra colocada sobre la parte descubierta del cuello, sobre la que pondrán sus trenzas las mujeres casadas.

Las niñas chinas se maquillan desde los siete u ocho años. Dan colorete blanco a sus caras y sus labios los pintan de rosa. Una canción china dice: «Su cara es tan blanca como la harina, su boca es una rosa». Las cejas van maquilladas de negro, y en el centro del labio inferior y la barbilla se pintarán un pequeño puntito rojo. La tendencia de la moda es pintar una pequeña raya carmesí entre los ojos y colorear las sienes de verde, negro o azul. Las mujeres elegantes chinas llevan uñas postizas, decoradas a menudo de forma elegante.

Las mujeres manchú presentan una apariencia distinta de las chinas, tanto en sus peinados como en sus formas de vestir. Las jóvenes manchú aplastan su pelo de la manera habitual, pero las mujeres casadas llevan un estilo único. Separan el pelo hacia abajo hasta la mitad de sus cabezas y lo sujetan a ambos lados en un grueso nudo sobre cada oído (1.4 y 5).

Las mujeres manchú llevan también vestidos más cortos que las chinas, y las separaciones de su largo pelo caen hacia abajo sobre una chaqueta o chaleco decorados a base de bordados muy elaborados. Las ropas son normalmente, de colores vivos y llevan ribetes anchos y bordados.

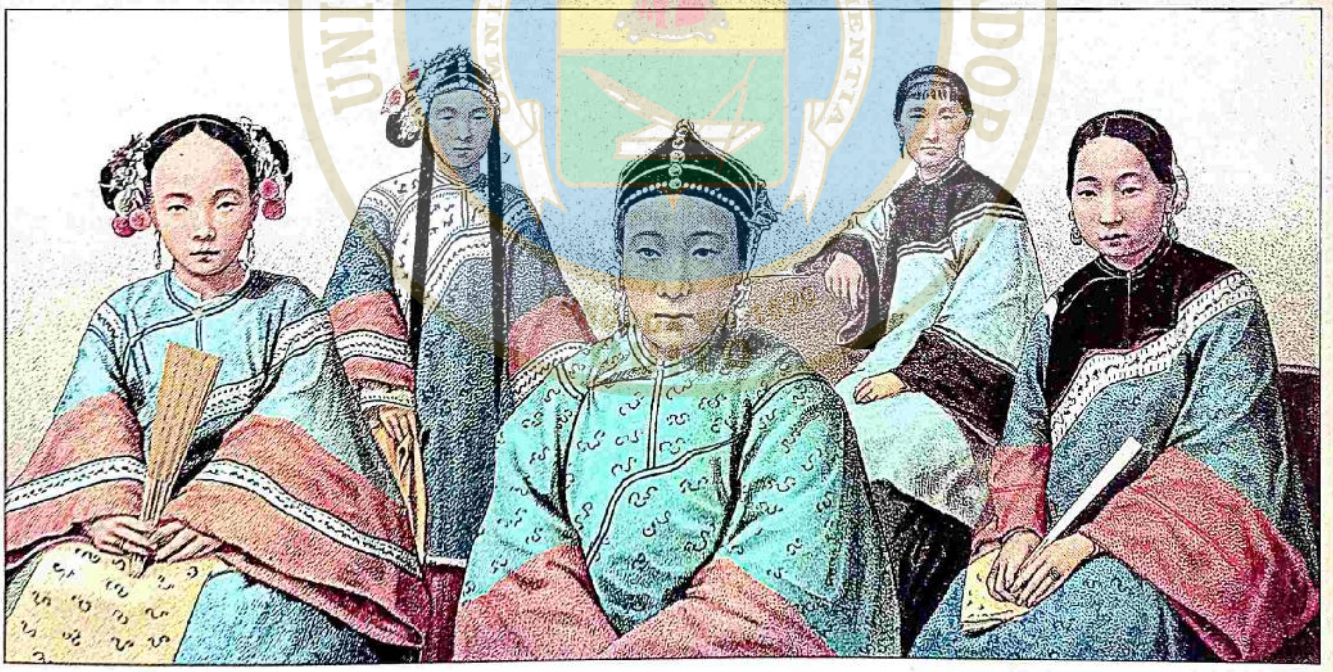
Las mujeres llevan normalmente material para fumar en una bolsita colgada de sus cinturones: es un extraño contraste con los delicados abanicos y otros accesorios. Las mujeres de la clase alta llevan también pequeños perfumadores.

Otra peculiaridad de la sociedad china es punto de vista sobre los pies pequeños; en una etapa de la infancia los pies de los niños se mutilaban casi como una rutina. Hoy día, la práctica no es tan común como resultado de la influencia de los emperadores.

Su incidencia varía de acuerdo a las clases sociales, y sobre todo, a la región. En muchas provincias, una mujer china de buena familia aún tiene la idea de que se la deshonra si sus padres no la han ido preparando los pies, ya que el tamaño normal -aparte de no ser atractivos- significa que ella ha nacido para trabajar y no como miembro ocioso de la alta sociedad.

Un manchú que se casa con una joven china, sin embargo, no desearía que se esposa tuviera los pies deformados. De esta forma, tanto las mujeres manchú y chinas de la Corte Imperial, como las esposas de numerosos oficiales que residen en la capital, tienen sus pies de tamaño normal. No obstante, todas las mujeres de alto rango, tanto si son manchú como chinas, llevan unas botas diseñadas específicamente para hacer parecer a sus pies más pequeños.





UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA

1 Detalle de una pieza de tejido chino extraordinariamente bordado.

2.1 Una emperatriz con corona y grandes medallones. Sostiene un cetro coronado por un animal mítico llamado fong. Su haol, o ropa interior, está hecha de raso lamé, y cubierta de un ma-coual de seda roja adornada con bordados y representando un dragón de cinco garras entrelazado con un fénix. Termina en borde ancho acabado con brocado de oro. Sus pendientes y pulseras son de jade. El trono elevado en el que se haya la emperatriz, está tapizado en lugar de estar almohadillado, siguiendo la costumbre china. Lleva un sello de oro y una piedra Yu, utilizándose ambos para ratificar los decretos imperiales.

Su estatus imposibilita que la pueda ver el público, sólo el emperador y ayudantes personales. Hay muchos casos, en que su posición real es casi paralela a la esclavitud.

2.2 y 3 Una esposa imperial de segunda categoría con su sirvienta. El Li-Ki, o cuarto de una serie de libros que definen los protocolos de la Corte Imperial, concede al emperador al derecho de tener hasta 300 concubinas, quienes vestirán siempre con atuendo normal.

Las esposas del emperador se clasifican de la siguiente manera: en primer lugar, tres de ellas tienen el título de fou-gin y se consideran verdaderas esposas de segunda categoría. Se las conoce como «reinas» y su estatus las coloca por encima del resto de las mujeres de palacio, pero jamás se las permitirá aspirar al estatus de la propia emperatriz, la primera esposa. Los vestidos de las anteriores «reinas» van decorados con plumas de cinco colores.

A continuación, hay nueve esposas con el nombre de pin y son princesas dentro de la segunda categoría; llevan siempre vestidos de color amarillo. Después, hay 37 esposas con el título de chi-fou, o mujeres de la tercera categoría y visten de blanco. Por último, hay otras 80 mujeres con el nombre de yu-tsi, o concubinas imperiales, quienes visten de negro.

Las variadas ropas que llevan -prácticamente uniformes-, se hacen en los talleres de palacio, de acuerdo a los patrones fijados por los sastres imperiales al comienzo de la dinastía manchú.

Aquí, la princesa -vestido amarillo con bordados de oro debajo de una llamativa y vistosa prenda exterior- es obviamente de la clase pin de esposas imperiales. Su pelo va levantado por detrás, de acuerdo a la típica moda china, llevándolo cubierto por un pequeño tocado adornado de perlas y flores artificiales. El peinado se mantiene mediante un alfiler grande que sujeta el pelo.

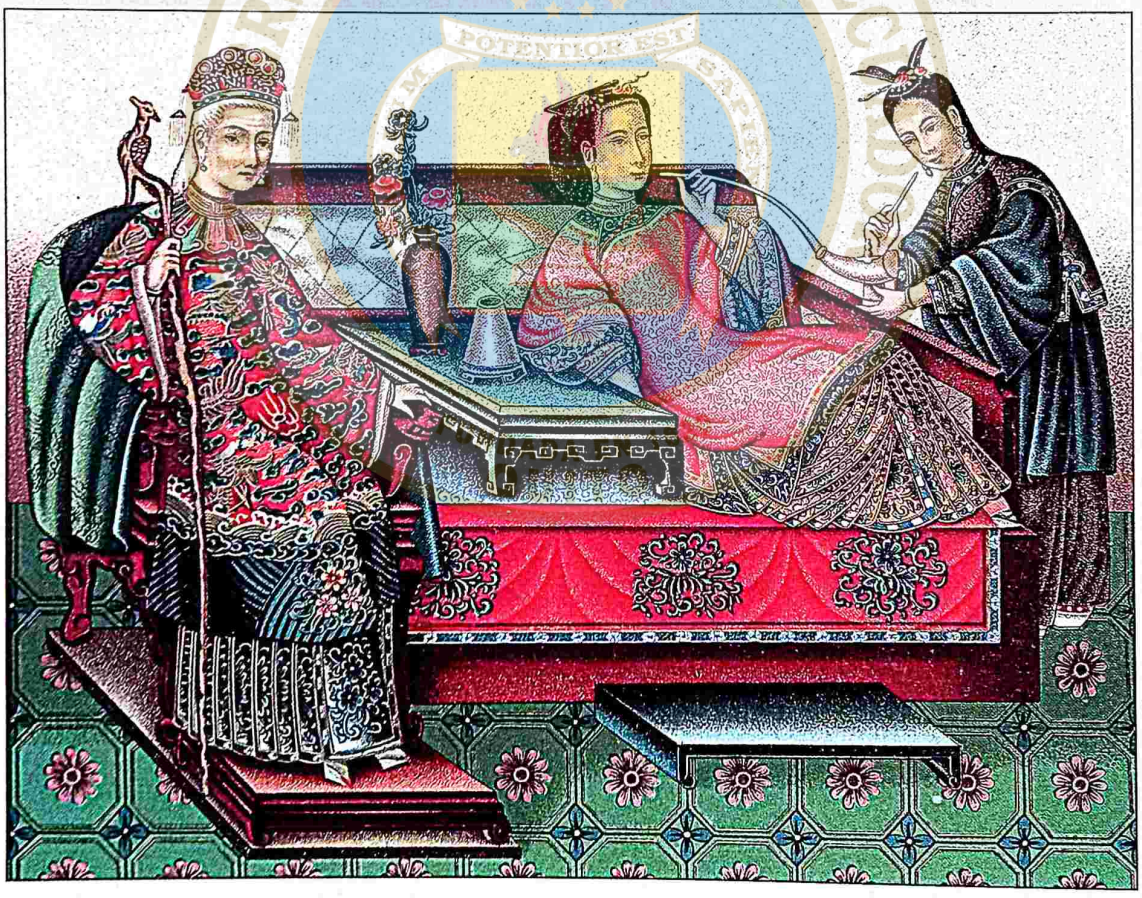
El peinado de su sirvienta es más original: su pelo y el pequeño tocado han sido preparados en el estilo fénix para recordar la forma del ave. Va vestida con una chaquetilla sin mangas sobre el ma-coual de algodón azul; su haol deja ver un poco las mangas verdes. Sostiene una aguja para coger opio. Este se calienta sobre un quinqué y se coloca en el receptáculo de la pipa para el opio.

En las residencias imperiales, había un gran número de sirvientes empleados, a fin de realizar todo tipo de tareas. Unos hacían trabajos manuales duros, mientras otros se dedicaban a hacer punto o aburridas tareas domésticas.

La gente rica, estaba la mayor parte del tiempo dentro de las cámaras imperiales en una total ociosidad, fumando opio. Esto, ayudaba a mantener la somnoliente monotonía de su existencia.

Reclinados en sus kans o muebles que servían de cama, sofá y silla, ni siquiera necesitaban molestarse en alargar la mano para coger sus pipas de opio, los sirvientes estaban a su lado siempre para ayudar en esta poco respetable práctica. Aprovechaban cualquier momento en que sus amos dormitaban por efecto del opio, para llevar la caña de la pipa ellos mismos a sus labios.





UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST

EL MANCHU, EL CHINO Y EL MANDARIN

El calzado chino es de tres tipos. Alguno se ajusta a pies que aún tienen su forma natural; otro está diseñado especialmente para aquellos pies que artificialmente se han reducido. El tercero es el tipo de calzado, que da a los pies de tamaño normal el aspecto de apariencia reducida. Este último calzado se llama «bota o botín de teatro», puede ser alta o corta y está recogida por detrás del tacón haciendo forma de cuña estrecha y levantada por delante. La suela está diseñada de tal forma que únicamente se puede caminar sobre la punta de los dedos.

Las mujeres manchú son más liberales acerca de sus vestidos que las chinas, que están acostumbradas a llevar una vida hermética, encerradas en sus casas. La sirvienta de la lámina 1.1, que lleva su pelo separado en bucles y lo cubre con gorro de fieltro parece ser manchú. Sus ropas son de algodón y sus mangas terminan en terciopelo.

El parasol que llevan tanto ella como la vendedora de botones (1.2) es típicamente chino. Este tipo de parasoles, se hace de piel de pescado, cuyo olor tiende a persistir en una forma desagradable.

1.4 Mujer china de Tong-King. Sus ropas son bastante diferentes de las descritas anteriormente, con la única excepción de la prenda exterior suelta que lleva sin pliegues y recogida para reforzar los contornos del cuerpo. En un país tan grande como China, se pueden esperar este tipo de variaciones.

1.5 y 6 Dos mujeres mandarinas. La primera va vestida enteramente de seda. La segunda tiene la cabeza totalmente afeitada menos una coleta de pelo aplastado; este estilo es un resultado de la influencia de los invasores manchú.

Los mandarines, son los oficiales públicos del gobierno civil y militar, en una escala que va de acuerdo a la importancia de su trabajo y adornados con el emblema de su grado. La ropa oficial consiste en una túnica bordada con dragones o serpientes. Va sujeta con un cinturón, y parcialmente cubierta con otra más corta y sencilla, llevando una capa por encima.

Los adornos otorgados por el emperador por servicio militar o civil son: en primer lugar, la túnica amarilla y la pluma de pavo -que se da únicamente a los más altos dignatarios- y en segundo lugar la pluma lan-lin. Aquellos soldados que se distinguen por sus servicios pueden llevar una cola de zorro.

2.1 Mandarín vestido con ropa diaria de verano. De acuerdo a la costumbre, en una mano sostiene el abanico y en la otra el pañuelo.

2.2 Un oficial con el traje ceremonial de los más altos jueces y ministros de estado, con collar de coral y pluma de pavo. Sus manos van escondidas tal como pide la etiqueta.

2.3 Una mujer importante con traje ceremonial. Es manchú y sus pies no han sido deformados. Su selección de joyería indica su estatus al ser igual que la de su esposo. El adorno en forma de dragón de cuatro garras que llevan los oficiales más importantes, se puede ver también en el bordado de su ropa.

2.4 Mujer china con ropas de interior. No hay ningún adorno, pero su pelo lo tiene más atractivo al llevar la flor artificial, posiblemente elaborada en plata.

3 Labrador chino llevando a unas mujeres en una carretilla, con las ropas sencillas del pobre. En una sociedad donde el ideal del rico no era precisamente el movimiento, el pensar en andar o cualquier otro tipo de actividad, era algo que se apartaba de su mundo.







JAPON

LA INDUMENTARIA MILITAR

A primera vista, el vestido militar japonés tiene un gran parecido con el europeo -parecen estar presentes todos los elementos de la armadura europea. Sin embargo, si se estudia más detenidamente, esta similitud no es más que superficial. Probablemente, con la única excepción de la cota de malla, la construcción de esta armadura, poco tiene en común con su equivalente europea. Las armas japonesas son ligeras, y por lo tanto la construcción de la armadura es de cuero o cartón piedra esmaltado. En los casos en que se utiliza la armadura de planchas, el metal en cuestión es de acero ligero.

El orden de las ilustraciones de la página opuesta, muestran un arquero preparándose para la batalla. Primero hace el lavado ritual, afeitándose la parte frontal y superior de su cabeza, dejando el tupé erizado, tan característico, en la parte de arriba.

1 Se pone un taparrabo de seda.

2 A continuaciónuna especie de batín de lana ligera o incluso seda, que va en lugar de la camisa. Esta se sujeta mediante un cinturón anudado.

3 De la misma forma, se pone un pantalón ancho y corto.

4 Asegura su gorro de fieltro con la ayuda de una cinta de seda.

5 Protege sus manos con guanteletes de cuero, y los ata fuertemente a las muñecas con cintas.

6 Se pone una media túnica o chaqueta forrada de mangas anchas. Estas mangas, van separadas de la chaqueta por debajo de los sobacos.

7 Ahora se pondra un segundo pantalón, más largo.

8 En la parte baja de las piernas, se coloca espinilleras de seda. De esta forma, las protejen.

9 Una vez colocadas las espinilleras, se sube los pantalones y túnica interior hasta que lo tiene apretado, atándolos con cuerdas. Luego, lo deja caer todo nuevamente, de tal forma que sus pantalones que antes parecían una camisa, parezcan ahora unos calzones.

10 Atándose las espinilleras de cuero con cuerdas.

11 Se pone los zapatos hechos de piel vuelta.

12 A continuación, se pone la primera parte del braconniére, es decir, la parte de la armadura europea que cubre las caderas, el estómago y los muslos.

13 El arquero fija la armadura a su mano derecha de la misma forma en que ató la parte de su pierna: por medio de un forro de material cosido.

14 Sube las mangas de la túnica en su brazo hasta los hombros y los ata con cuerdas.

15 Añade unas planchas movibles que cubren su hombro y su brazo.

16 Para lograr la máxima protección, ata juntas las secciones del braconniére utilizando cuerdas fuertes.

17 y 18 El arquero, visto por delante y por detrás, con todos los elementos defensivos de su armadura.

19 y 20 La armadura no impide el movimiento, por cuanto el arquero puede sentarse en el suelo perfectamente.

21 y 22 El soldado, totalmente armado ya, y listo para el combate, con un largo arco de unos 3 metros.



LOS AINOS Y EL TRAJE MILITAR

Aunque parezca bastante extraño, los japoneses no fueron los primeros habitantes de Japón, sino los Ainos, una raza bastante distinta a la de los japoneses - al menos en apariencia-. El traje de los Ainos difiere muy poco a los de las castas más bajas japonesas. Los hombres llevaban pantalones estrechos y una bata exterior sujeta con un cinturón. Las mujeres llevaban varios vestidos, uno encima de otro. Todas estas ropas son de un pobre diseño.

Los japoneses fueron en otros tiempos hombres de conquista, con un sistema de gobierno feudal, en el que los militares se tenían en gran estima. A pesar de que muy pronto reconocieron la superioridad de las armas de fuego sobre las armas tradicionales, no podían deshacerse inmediatamente de la noche a la mañana de todo el incómodo equipo militar del legado feudal. Es por esto que hasta hace poco se haya podido ver como los soldados de infantería lucían los viejos cascos, cotas de malla y espadas, junto con el equipamiento europeo.

1 Espada con hoja de hierro y empuñadura esmaltada.

2 y 3 Ainos, de la isla de Yeso.

4 El Príncipe Daimio con la ropa tradicional de la corte. Cuantas más mangas se llevaban, más respeto se daba a la gente.

5, 19 y 20 Espada de acero, con su vaina y su funda.

6 y 25 Betos o miembros de una clase casi criminal que se encontraba en las ciudades.

7, 8, 9 y 10 General montado, con detalles de su armadura.

11, 12 y 24 Ejemplos de cotas de hierro. Consisten en delicadas piezas de artesanía, con enganches cuidadosamente montados.

13 Un oficial armado con un arco.

14 Yakounine armado con dos espadas.

15 y 29 Vainas para cabezas de lanzas. La primera es dorada, la segunda está parcialmente esmaltada, y el resto en seda.

16, 17 y 18 Oficial con estandarte, y detalles de su armadura.

21 Un noble llevando un estandarte y un abanico metálico, el emblema de un comandante. Detrás de él hay un «arma de honor», que iba delante de un oficial de alto rango en la batalla. Es un tipo de alabarda, decorada a lo largo de la misma por un bello diseño de madre-perla.

22 Arquero del rango más bajo.

26 Casco de hierro barnizado, con cuernos de latón amarillo.

27 Detalle de la cubierta de una espada: pasamanería en seda con incrustaciones de piedras preciosas.

28 Noble con su regio atuendo.

33 Bota de un soldado de Yedo con el emblema de su tropa. Este se compone de mazas cuyas cabezas están en forma circular con el nombre de la tropa del área. Las tiras que cuelgan por fuera son mera decoración. Cada maza va pintada por la cabeza, con puntas por detrás.

31 y 32 Ropas de arte marcial. Las dos cabezas que hay aparte pertenecen a un hombre y una mujer cuyos trajes deberían ser idénticos.

33, 34 y 35 Espinilleras de malla y hierro barnizado, con seda y cuero.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35

LAS CLASES MEDIAS

Los japoneses difieren mucho de los chinos. China es una sociedad grandemente egalitaria, en la que cada uno puede aspirar a entrar en el primer rango de oficiales, excepto las tankaders o jóvenes barqueras. La población de Japón se divide en castas. Cuando una persona nace dentro de una casta determinada, nunca podrá dejarla. Hay nueve clases de castas: la primera la forman los príncipes, los sacerdotes y los oficiales militares, cuyos miembros tienen el derecho de poder llevar hasta dos espadas. Las clases altas, bien formadas, tales como los mdicos, pueden llevar sólo una. Los comerciantes, sin tener en cuenta su importancia, artesanos, labradores, sirvientes y marineros, forman las clases más bajas, y no se les permite llevar armas. Los mendigos y los cristianos se consideran más bajos aún que la última de las castas.

Los hombres llevan generalmente pantalones atados a la pantorrilla y una o más camisas. Estas son generalmente de algodón blanco, que de acuerdo a la nobleza se mezcla con seda azul y gris. Los obreros llevan un emblema en sus camisas, indicando el tipo de trabajo que realizan u organización a la que pertenecen.

Las mujeres casadas llevan las cejas depiladas y los dientes ennegrecidos; no llevan maquillaje, ni tampoco ropas de colores vivos. En lugar de la camisa llevan una túnica de seda roja crepé. Toda la ropa japonesa, tanto masculina como femenina, va sujeta con cintas de seda.

1 Clase media japonesa. Los hombres llevan una camisa corta, calzones y medias -hecho todo con algodón-, junto a unas polainas, yendo todo sujeto con un cinturón. Una túnica o media túnica cubre la primera parte las ropas, y ésta, a su vez, va debajo de otra segunda túnica o chaqueta. El calzado consiste en zapatillas de suela fina hechas a prueba de agua. No existe específicamente zapato derecho o izquierdo, y a veces el calzado va montado sobre una base de madera.

La manera en que las mujeres llevan su pelo puede variar de un distrito a otro, pero los alfileres largos para el mismo, los usan casi siempre.

2.1 Un yakounine (yakou significa «trabajo» y nine hombre). Con traje de caballería. Los yakounine oficiales de policía para el orden público.

2.2 y 3 Funcionario de grado superior con ropas de ciudad. Una joven le sostiene las sandalias de paseo, que van montadas sobre base de madera (en el interior de las casas sólo se lleva calzado plano).

2.4 Mujer con ropas de ciudad. El color oscuro de las mismas sugiere que es casada.

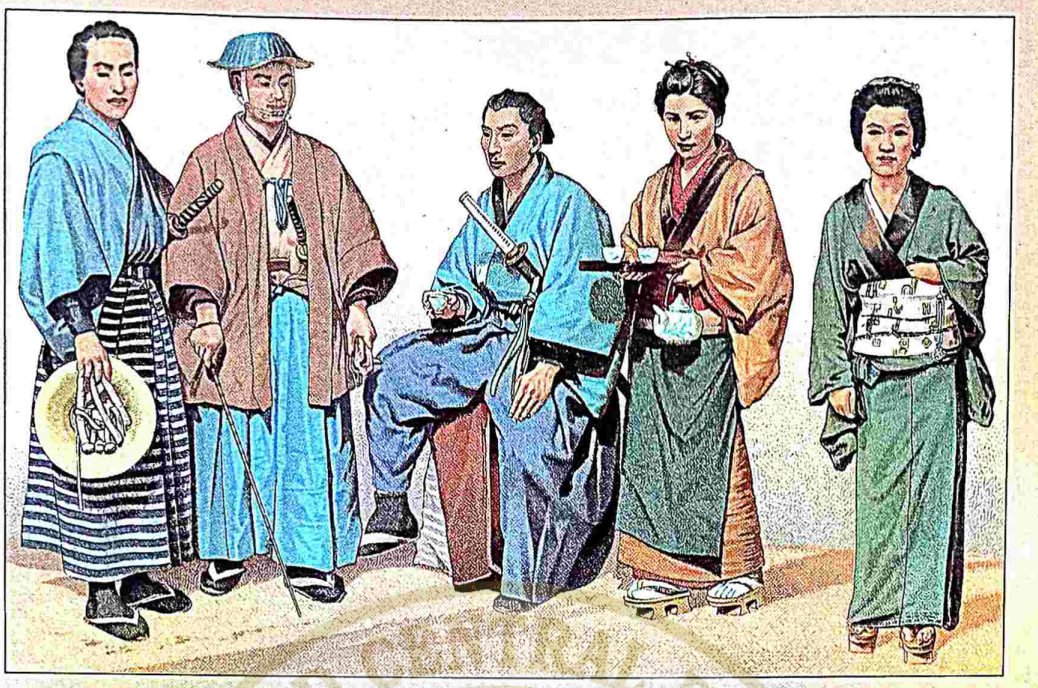
2.5 Un yakounine con una prenda exterior sobre su túnica, sujeta por un cinturón.

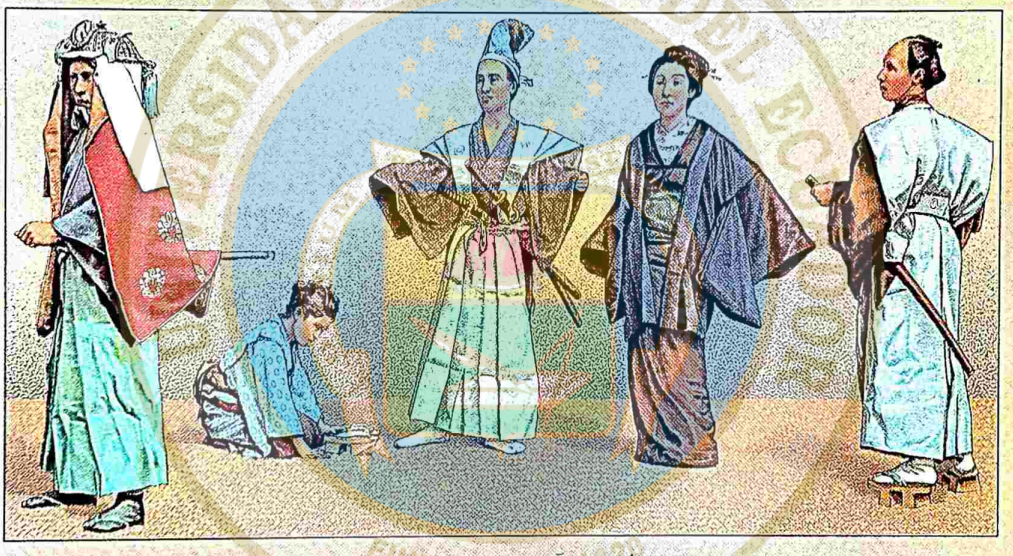
3.1 Un japonés con vestido civil. Estas ropas van acolchadas y por tanto se llevan en invierno. Lleva una pequeña caja atada con cuerdas en su mano derecha, mientras que la izquierda parece hacer un signo indicativo de su profesión: médico o quizá acupuntor.

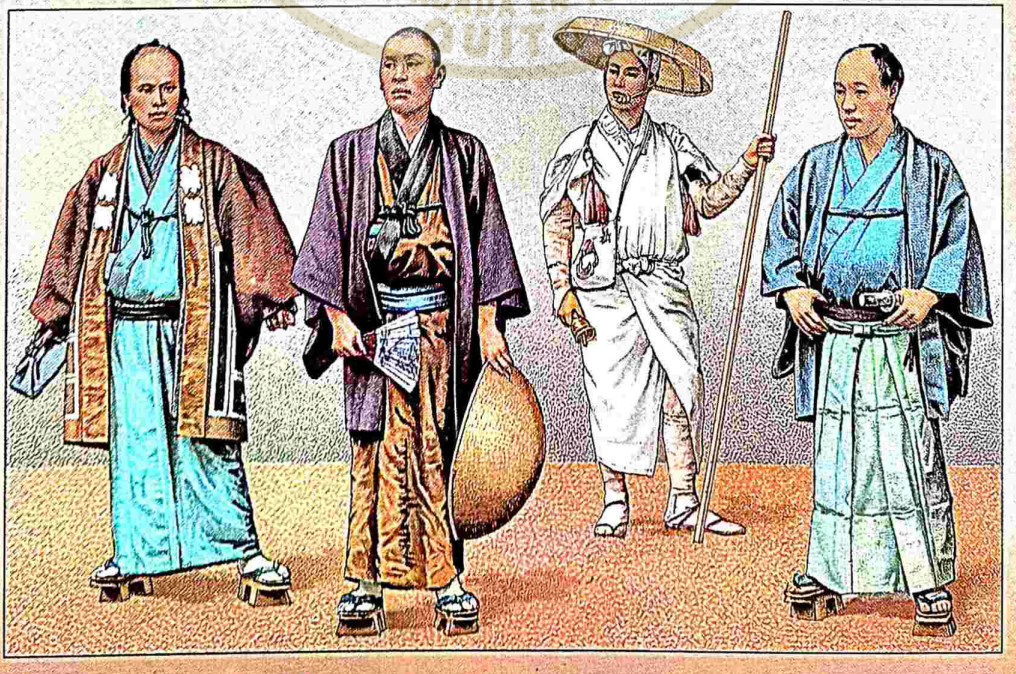
3.2 Un vecino de la ciudad con ropa de verano sostiene un sombrero grande de paja y el abanico sobre el que escribirá las cosas que ha de hacer ese día.

3.3 Peregrino con ropas blancas que simbolizan la tristeza y una campanilla de mendigo. Aquellos que hacen peregrinaje a la «montaña alta» para purificarse , lo hacen con el dinero que da la gente.

3.4 Miembro de las clases privilegiadas. Este traje es típico de los estudiantes del colegio para intérpretes en la Universidad de Yedo. Señala el rango de los oficiales y tienen derecho a llevar un par de espadas.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FONDO EDITORIAL QUITO

EL VESTIDO FEMENINO

Tanto en Japón como en China, una joven bien educada debe tener destreza tanto en la lectura como en la escritura. Las mujeres japonesas son elegantes en sus prendas de vestir y de modales extraordinariamente refinados. A pesar de la carencia total de derechos legales, la mujer japonesa goza de una considerable libertad a nivel práctico.

En público, la mujer japonesa lleva normalmente la cabeza descubierta, pero con un parasol confeccionado en seda bien apretada sobre un delicado armazón de bambú. Al igual que el abanico el parasol está considerado de rigor como parte de cualquier vestuario de una mujer respetable en un acontecimiento social.

La prenda exterior o kimono, que llevan las mujeres es de la misma confección que el que llevan los hombres, y es común a todas las clases sociales. No obstante, la gente rica tiene túnicas confeccionadas en lino, mientras que la clase pobre la lleva de percal. El escudo de armas de la familia está normalmente bordado en seda en las mangas y en la parte trasera de la prenda exterior.

1.1 Esta lámina muestra como la túnica se recoge para caminar, con el fin de no tropezar. También se puede ver donde comienzan y terminan las aberturas de las amplias mangas. La parte inferior de estas mangas van cerradas, ya que así pueden servir de bolsillos, los únicos que se encuentran en el vestido japonés. Los pequeños utensillos, tales como el abanico y un pequeño trozo de papel fino que sirve de pañuelo (1.5) se colocan de forma apretada en la parte delantera de la túnica o bien colgando del cinturón.

Cuando los japoneses están divirtiéndose es la costumbre tradicional que los invitados puedan llevarse a casa la comida que haya sobrado. Una vez más, podrán utilizar sus prácticas mangas como bolsillos, ya que cogerán los bocados más apetitosos que no podrían confiar al cuidado de los sirvientes.

El cinturón ancho llamado obi está hecho de seda y se envuelve dos veces alrededor del cuerpo. La posición en que el nudo del obi está colocado indica si la persona está casada o no. Las mujeres jóvenes llevan el nudo o lazada en su espalda (1.2). Todas las mujeres japonesas adornan su pelo con flores, cintas y agujas, pero jamás llevarán pendientes, o incluso, cualquier otro artículo de joyería.

2.1 y 2 Monjes budistas. Estos pertenecen a una casta especial que está entre la nobleza y las clases medias. Los rosarios pequeños que llevan en sus manos son réplicas en miniatura del gran rosario budista, que figura en forma de una boa constrictora.

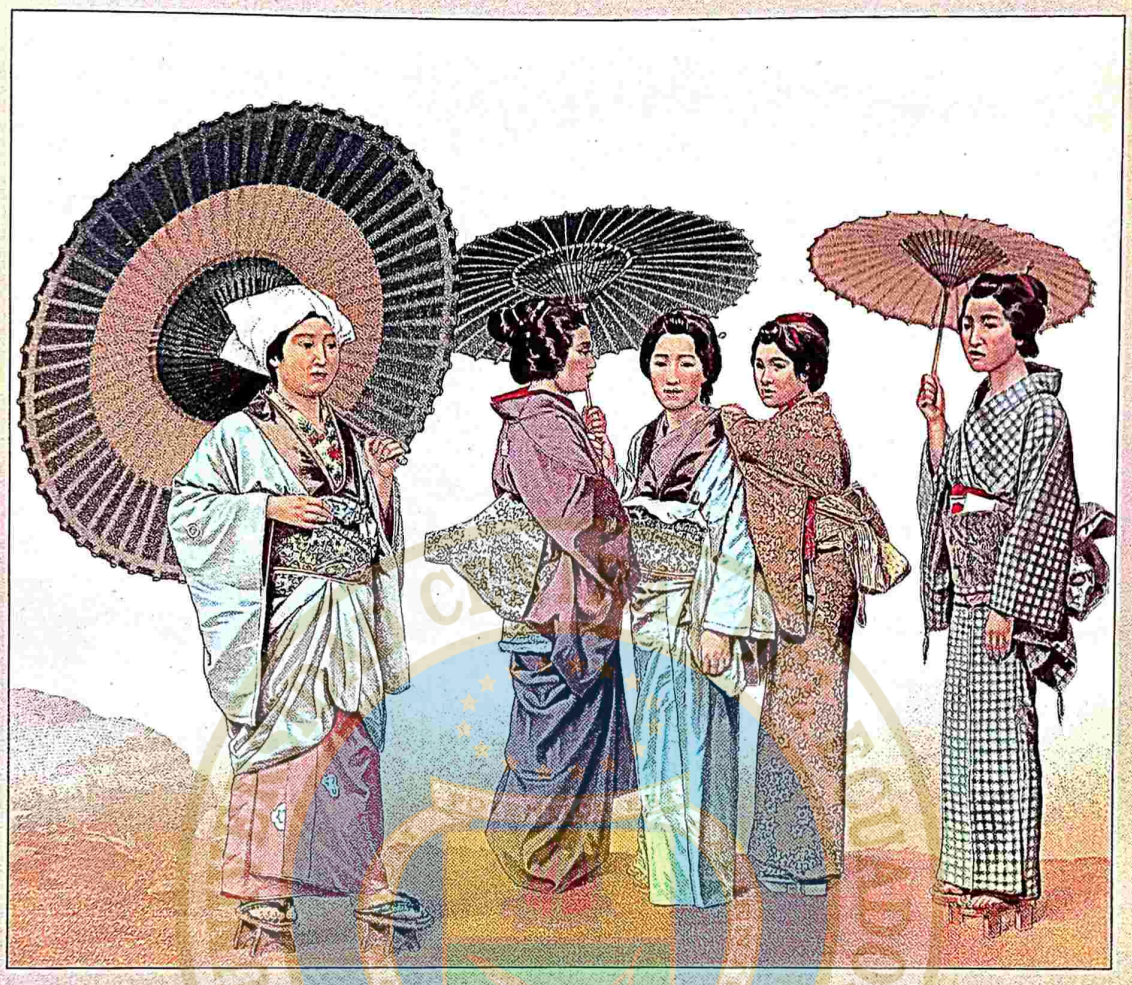
2.3, 4 y 5 Damas japonesas con oscuro y suave pelo corto, y cejas oscuras y bien arqueadas.

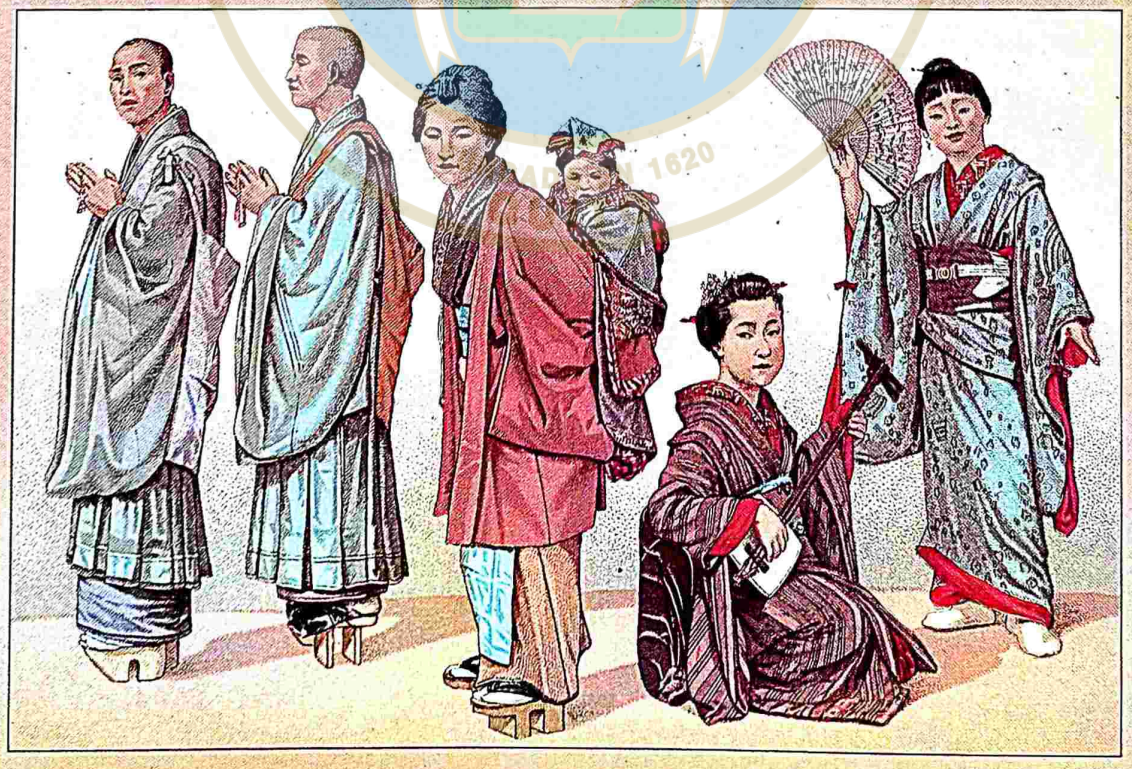
Las japonesas son realmente meticulosas en cuestión del aseo personal. Las jóvenes llevan un permanente sistema de lavados de rutina, del que a veces las mujeres casadas se relajan un poco. Una vez casadas, las mujeres deben afeitarse sus cejas y ennegrecer sus dientes, lo cual da en una coquetería extrema. El pelo lo llevan levantado con un ingenioso estilo y sujeto mediante alfileres que a menudo están hechos de conchas de tortuga.

El cuello, los hombros, el estómago y los brazos se frotan con leche para mantenerlos blancos. Las cejas se oscurecen con lápiz negro y los labios se colorean.

La mujer con el abanico, de la figura 2.3, lleva túnica acolchada. Su ancho cinturón se sujeta mediante otro más estrecho y atado con una hebilla. No lleva calzado, ya que en el interior de las casas los japoneses están sobre esteras de cañas, de arroz trenzado.

2.4 Una mujer tocando un instrumento de tres cuerdas llamado sam-sim.





1.1, 6 y 7 Peinados de mujer. Los tres primeros ejemplos representan el peinado tradicional femenino, creación que puede llevar perfectamente una mañana completa. A causa del tiempo que esto supone, las mujeres trabajadoras pueden arreglarse su pelo sólo una o dos veces por semana.

Las mujeres dejan crecer normalmente un mechón de pelo que va sobre sus frentes. El resto de su pelo lo dividen en dos separaciones o «alas» que van debajo de una castaña grande de crepé, sujeto por una peineta de concha de tortuga, nudos de tejido, y agujas con cabezas de coral y cuentas de cristal rellenas de líquido de color.

Las tres mujeres del dibujo de la páginas llevan, cada una de ellas, un kimono, con collar estrecho y un obi con lazada a la espalda.

1.2 y 4 y **2.11** y 13 Mujeres japonesas con ropas de verano e invierno. En invierno, las mujeres obreras salen de casa con una o dos chaquetas femeninas especiales que van acolchadas, manteniendo calientes sus rostros con con una capucha que envuelve sus cabezas.

Los bolsillos de sus túnicas con mangas largas les sirven de guantes para sus manos al mismo tiempo. **1.2** nos muestra un ejemplo de manga ancha de la túnica tradicional japonesa, que se utiliza como bolsillo. En el dibujo **1.4** se ve una mujer con una vara de la que cuelga una linterna típica japonesa de papel. En el dibujo **1.11** hay un parasol que protege a su dueña de la nieve.

1.3 Una joven muchacha sirvienta. Lleva un pañuelo enrollado sobre la cabeza de forma muy coqueta. Lleva chaqueta con dibujos de flores que la cruza sobre la cintura y va sujeta mediante un llamativo cinturón de color con broches de la misma tonalidad. Lleva un delantal de bandas anchas con encaje de flores. Es una pieza de seda normal con un bonito acabado y pliegues bien planchados en líneas horizontales.

1.5 Mujer rica con traje ceremonial. Su peinado va sujeto mediante una diadema o corona de grandes alfileres hechas de conchas de tortuga en colores amarillo y marrón; sus labios van igualmente pintados y sus manos van recogidas en los pliegues de su cinturón en una elegante postura.

2.8 Una mujer joven en su arreglo personal, mirándose el pelo de su espalda con la ayuda de un espejo de mano.

2.9 Vendedor ambulante. Esta enorme variedad de artículos muestra varios tipos de cestos de mimbre, a los que se les puede dar multitud de usos. Todos los artículos del vendedor se amontonan sobre dos cajas a los lados, que lógicamente contienen más cosas como reserva. Su ropa consiste en un gorro de corteza de bambú, una chaquetilla sin mangas de algodón azul y pantalón del mismo género, y un kimono sujeto firmemente a su cuerpo por una banda o faja tirante.

2.10 Una mujer con ropas de ciudad.

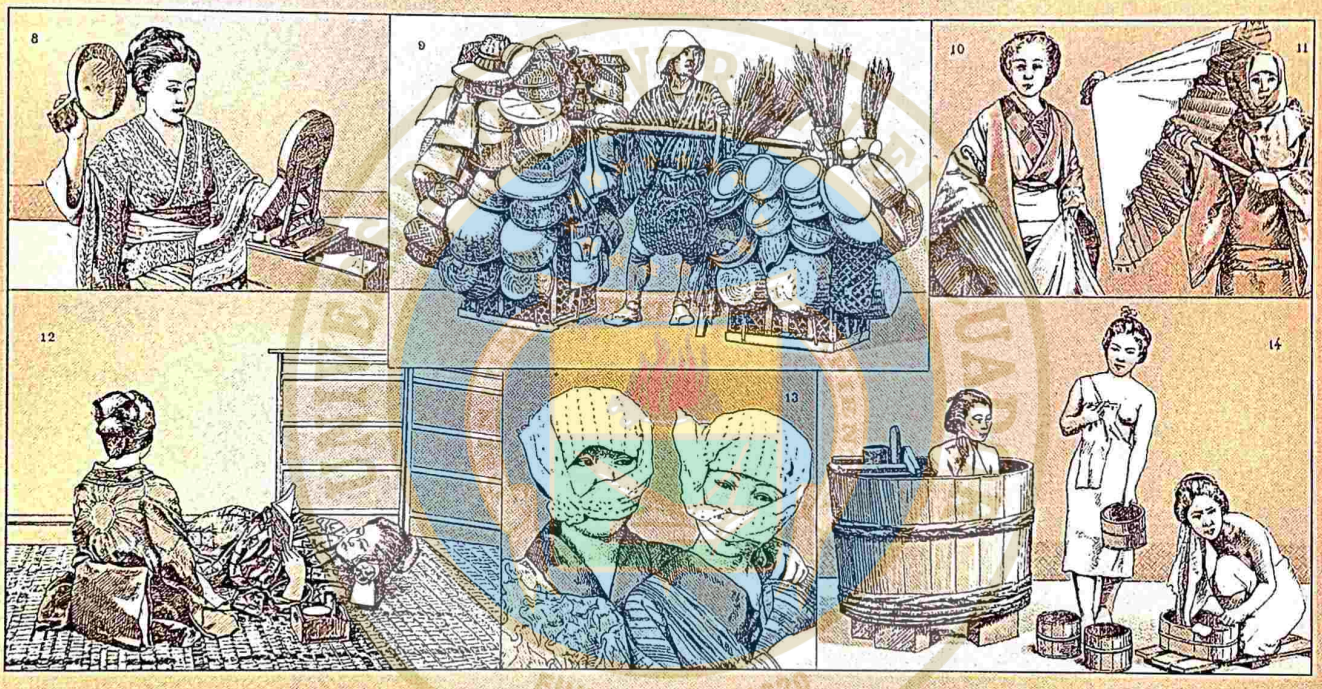
2.12 Mujeres jóvenes descansando.

2.14 Mujeres lavándose. Esta escena muestra las tres secuencias del aseo de una mujer. Comienzan por lavarse todo el cuerpo de forma general metiéndose en un tanque especial de madera. Después, se lavan la parte superior del cuerpo utilizando agua caliente de varios cántaros pequeños. Por último, se lavan sus rostros, arrodillándose delante de una tina o cuba pequeña.

Esta última operación lleva tiempo a causa de la gran cantidad de maquillaje blanco que lleva la mujer.

3 Escena familiar dentro de una casa japonesa antes de ir a la cama. Los gruesos vestidos largos que utilizan han sido sacados de los baules en los que se guardan durante el día, y las esteras han sido apiladas en el fondo de la habitación. Encima de este montón se ha puesto una pequeña almohada de madera que sirve para que los japoneses apoyen sus cabezas por la noche.


1
2
3
4
5
6
7


8
9
10
11
12
13
14



EL JAPONES Y SU HOGAR

La vida japonesa encuentra su máxima expresión de sociabilidad y alegría en los propios hogares. No hay sofás ni camas, ya que los japoneses duermen, se sientan y se arrodillan sobre alfombras que cubren los suelos de cada habitación de la casa. Como resultado, no necesitan casi -por no decir nada- mobiliario.

El sentarse con las piernas cruzadas es normal en Japón, en ceremonias y rituales, así como en la vida doméstica normal. Cuando un japonés recibe a un invitado, primeramente se sentarán, éste junto con el anfitrión, después se saludan -comienzan a hablar sólo después de haberse saludado mutuamente, poniendo sus manos extendidas sobre el suelo e inclinando sus cabezas siendo más adecuado el saludo cuanto más bajen la cabeza.

El arrodillarse es una parte tan importante de la vida japonesa que incluso los propios artesanos, enfrascados en torpes charlas, intentan también sentarse de rodillas todo el tiempo que les sea posible.

A las horas de las comidas se coloca una esterilla de paja trenzada sobre la alfombra del suelo; se coloca entonces un caldero con arroz en el centro de la estancia, y todos, sentados en círculo van llenando su escudilla de porcelana.

Las alfombrillas están hechas de delicada caña de arroz trenzada y tienen unos tres metros de largo por dos de ancho. Las alfombrillas son tan fundamentales para la vida japonesa que se utilizan como auténticas unidades de medida.

1.1 Mujer en una casa de baños.

1.2 Mujeres japonesas en la hora de dormir. Están debajo de un sencillo cobertor acolchado y tumbadas sobre una alfombra. Sus cabezas se apoyan sobre una almohada de madera que tiene un cojín encima.

La lamparilla de noche que se halla detrás, está diseñada y decorada de tal forma que tiene un significado simbólico. El color blanco denota pureza, mientras que la construcción en forma de pagoda, refleja la distinción que hacen los japoneses entre la luz artificial y la natural, en su concepción de los elementos que conforman el mundo: la luz artificial es digna de adoración.

Los japoneses no utilizan cera en sus linternas, sino un tipo de grasa vegetal que impregna un cilindro de papel envuelto en seda.

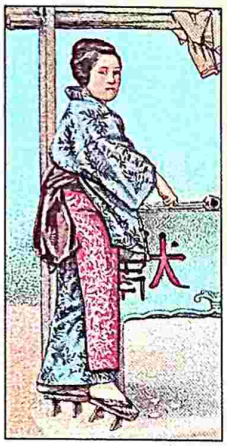
La estructura de madera que hay detrás tiene cajones con utensilios para el maquillaje.

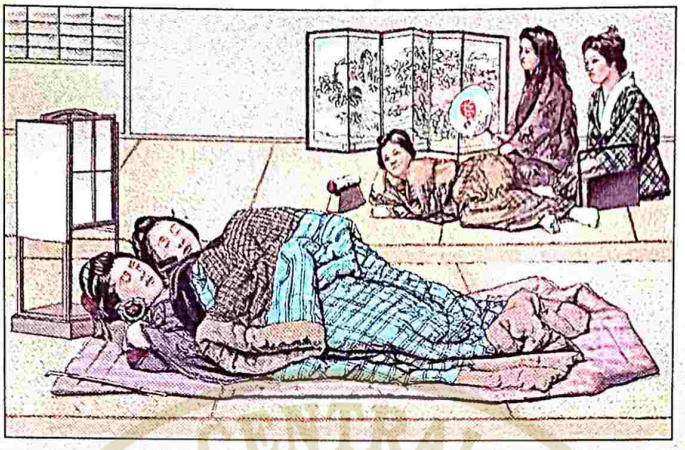
2 Un oficial público y su familia. Todos los oficiales públicos cualquiera que sea el rango, llevan dos espadas. Una de ellas, hace las funciones de una pequeña arma personal, la otra es larga, típica de los funcionarios. Cuando se sienta, la espada oficial o de funcionario, se coloca por encima de las rodillas o a uno de los lados.

El grupo de la derecha muestra una pequeña orquesta femenina. Los grupos de este tipo se componen normalmente de uno o dos instrumentos parecidos a la guitarra, uno parecido al violonchelo llamado kiowa y un gotto. Este último es similar a un arpa, pero se coloca horizontalmente sobre el suelo para tocar.

3.2 Mujer arrodillada delante de un espejo con un estuche de maquillaje detrás de ella. Las mujeres jóvenes de la clase media, resaltan la blancura de sus dientes dándose carmín rojo en los labios. Se distinguen de las mujeres casadas por sus alfileres de pelo amarillos, hechos de concha de tortuga, y sus bandas anchas de colores brillantes.

Las mujeres brillantes adoptan una apariencia mucho más formal: no llevan ningún adorno en su pelo, y ennegrecen sus dientes. Tanto las ropas de los hombres como de las mujeres se atan mediante cordones, los japoneses no utilizan nunca botones.

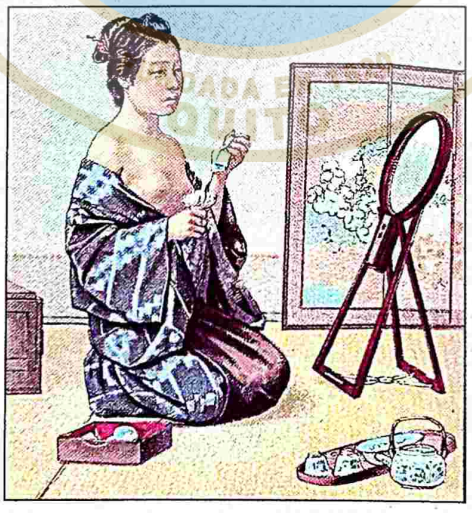














SIDAD CENTRAL DEL ECU

INDIA

LOS RAJPUTS DE TELINGANA

Rajputana, era un estado en el noroeste de la India, en la parte sur de Indostán, llamado Decan, entre el Mar de Arabia y la Bahía de Bengala; el Decan forma parte de la división gubernamental del Gobierno Británico, llamada Bombay Presidency. El nombre deriva del hecho de que varias partes separadas del Indostán eran gobernadas por los rajás de la familia real Rajput.

Los rajputs -cuyo nombre significa «Hijos de los Dioses»- creían que descendían de los kchatryas, los antiguos reyes de la India, que se llamaban «los hijos del Sol y la Luna». En el siglo XVII, había aún cien rajás independientes, cada uno de ellos capaz de levantar una fuerza de caballería de 25.000 hombres, y los rajputs auténticos guerreros, que estaban deseando coger las armas al primer síntoma de conflicto.

Las ilustraciones muestran los últimos jefes del reino industaní de Telingana, cuya capital era Golconde. La ciudad fue destruida por los mongoles y reemplazada como capital por Hyderabad, unos siete kilómetros más lejos.

1.1 Djihan-Khan con un turbante poco común y muy distinto al que llevan los musulmanes, con la parte central que termina en la frente. Está confeccionado en seda fina y va sujeto con una cinta de oro con perlas y una esmeralda en el centro.

En la parte superior hay una serie de piedras de colores que representan al sol, encajadas en grandes rubíes y dejando caer por detrás un penacho casi doblado por el peso de dos diamantes. Está complementado con una banda cruzada de perlas y piedras preciosas que cuelga a ambos lados de la parte inferior del turbante a modo de collar.

Un justillo cubre la parte superior del cuerpo, y va atado a la cintura por un cinturón. Tanto ricos como pobres llevan este tipo de prenda interior, diseñado para proteger de los cambios bruscos de tiempo, típico de la región.

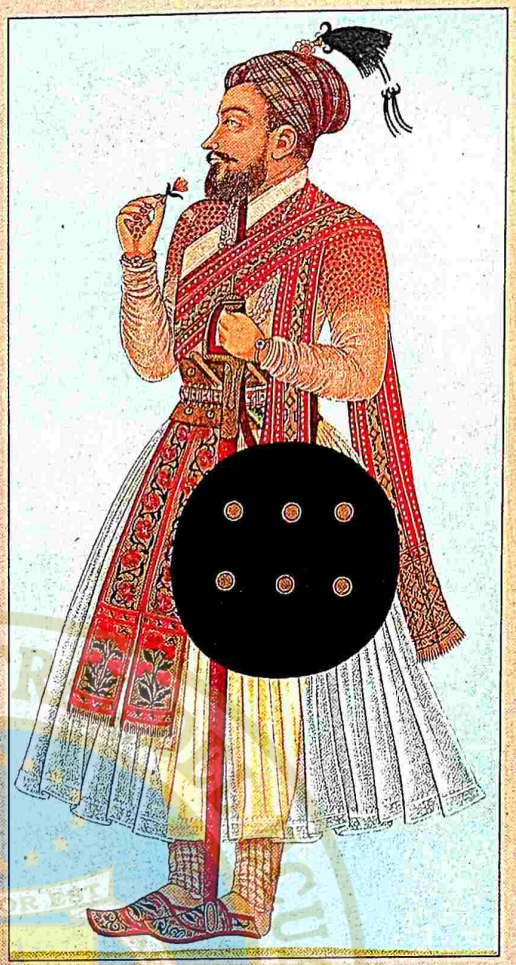
Por la parte inferior del justillo lleva pantalones bombachos de seda que van a ajustados al tobillo. Por último, zapatillas de terciopelo, ligeramente curvadas por las puntas hacia arriba y dejando los talones al descubierto.

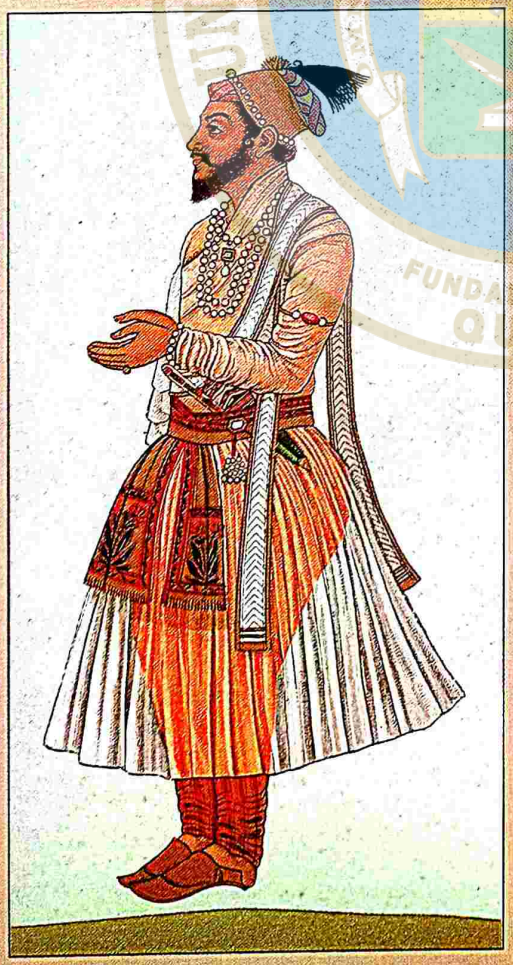
Por encima de estas ropas, Djihan-Khan lleva una amplia túnica de muselina casi transparente, sujeta por un cinturón de platería con incrustaciones de piedras preciosas. Debajo hay dos fajas de cachemir ribeteadas en oro como distintivo del rango.

1.2 Schah-Soliman con un escudo de piel de rinoceronte decorado con seis remaches metálicos. Como muestra del interés que los hindúes tenían por el perfume, vemos a este rajput oliendo una flor.

2.1 y 2 Emperadores mogoles con ropas idénticas. El turbante que acaba en forma de punta sobre la frente y una banda de perlas y piedras preciosas sobrepuesta. En la parte superior del turbante una alhaja que representa al sol, lleva un pequeño penacho de plumas que es un símbolo real.









FUNDADA EN 1920
QUITO

LOS MOGOLES CONQUISTADORES

El Imperio Mogol fue fundado en 1505, pero fue Aureng-Zeb el emperador responsable de su expansión: antes de su muerte, en 1707, a la edad de 88 años, dominaba unos 64 millones de súbditos. La Corte del Gran Mogol -que era con el nombre que se conocía a los emperadores-, era una de las más ricas que se pueden imaginar, como si en ella se reunieran todas las riquezas de Indostán.

1.1 El emperador Djehanguir, quien gobernó desde 1605 hasta su muerte en 1627, sentado en su trono debajo de un parasol. La aparente simplicidad de sus ropas las hacen más elegantes: lleva una perla realmente atractiva y un turbante de diamentes; su exquisita túnica está confeccionada con fino algodón de la región de Dacca. El trono de oro, la alfombra de seda con los pequeños pretiles de plata, es todo tradicional, aunque quizá pensemos en un emperador con anillos en sus dedos.

En la misma ilustración, con otro penacho de plumas, se halla otro emperador, Djehander-Schah, coronado en 1712, pero decapitado un mes más tarde de su ascensión al trono.

1.2 y 3 Mujeres mogoles, con velos de muselina fina y joyas en sus frentes, oídos y manos. Sus túnicas están hechas de algodón fino de Dacca, y sus pantalones de seda bordada, proceden del valle de Kashmir (Cachemira). Llevan sujetador hecho con cazos de madera muy ligera y flexible, uniéndose en el centro por delante y atados por detrás.

Después de la higiene las mujeres mogoles se ponían perfume de madera de sándalo y resaltaban sus ojos con antimonio. Se pintaban sus uñas en color bermellón, utilizando la savia de la planta maldroni.

2.1 Mujer mogol con la parte superior del cuerpo coloreada y tono amarillo en su cara con azafrán.

2.3 El emperador mogol Farouksiar, que murió en 1719. En la misma lámina, el emperador Houmaioun fallecido en 1556.

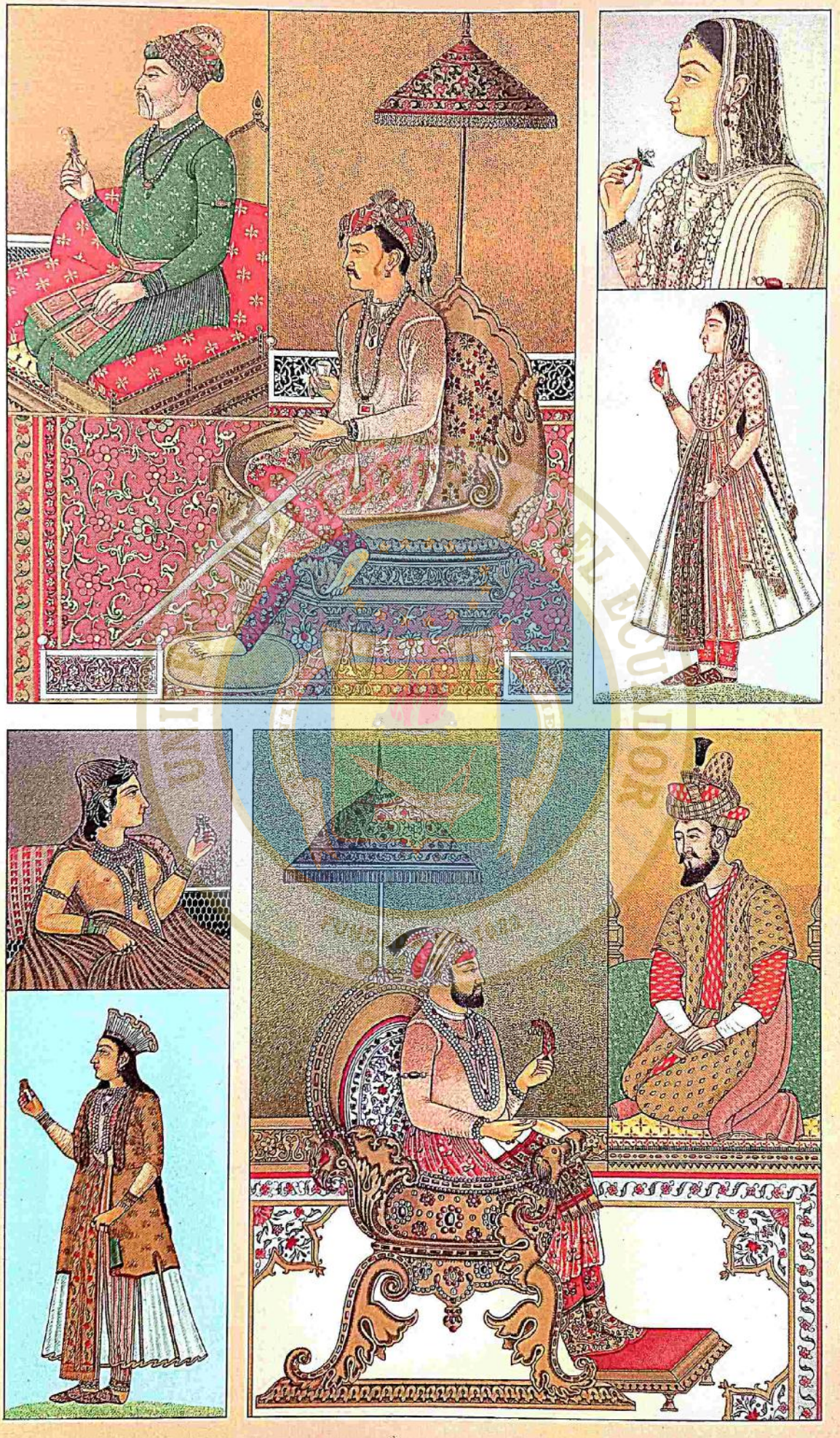
Se muestra al emperador Houmaioun, vestido para una audiencia en la corte. En tales ocasiones, el emperador solía recibir a sus cortesanos de rodillas sobre una alfombra o cojín puestos sobre una plataforma levantada.

Por el contrario, Farouksiar, está sentado en un trono debajo del tradicional parasol y con los pies sobre un pequeño alcillo. Para tales ocasiones, el traje tradicional es el raz, una túnica larga de muselina que va ceñida por el pecho y holgada y amplia de la cintura hacia abajo.

La ilustración de Houmaioun es interesante, ya que contrasta tremendamente con la de Farouksiar. El artista ha querido plasmar en el primero una cualidad realmente abstracta: la grandeza de espíritu. Se llegó a decir de Houmaioun, que hubiera sido el más grande emperador de no haber tenido tanta bondad en su corazón.

Tratando siempre de comportarse honestamente con su desagradecido hermano -quien de forma frecuente traicionaba su confianza-, Houmaioun se vió obligado a luchar la mayor parte de su vida adulta para retener su trono; incluso pasó trece años en el exilio. Aquí, su imagen es intensa en su simplicidad: su grandeza no necesita de ningún adorno material para mostrar su auténtico poder.

La ilustración de Farouksiar es, por el contrario, bastante diferente. Gobernó en una época en que el Imperio Mogol comenzaba a resquebrajarse. Fue el prototipo de una corte que efectivamente gobernaba en su nombre. Como resultado, Farouksiar necesitaba toda clase de símbolos de soberanía y poder, con el fin de tener la credibilidad y autoridad necesarias.



CLASES Y CASTAS

El pueblo de la India está dividido por un número de diferentes orígenes raciales y creencias religiosas; dentro de estas divisiones hay numerosas sub-divisiones de clases y castas. Cada una de ellas con sus propios trajes y costumbres. En la página de al lado se muestra una pequeña selección de todo lo dicho.

1.1 Un comerciante de joyas brahmin, seguidor de Shiva, con una muestra de sus géneros en la mano. Lleva un pequeño turbante de seda, del que sale un pequeño pliegue sobre su frente, con el símbolo de su secta. En su pecho, un gran medallón de oro.

Lleva también una ondulante túnica que llega por debajo de las rodillas, cubriéndole unos pantalones anchos de diseño turco, y un chal de cachemir a modo de banda que cuelga por encima de su hombro.

1.2 Un rajah de Gingy -de la región de Karnataka-, seguidor de Visnú, . Los pliegues de su fino tocado de seda están ceñidos alrededor de la cabeza, dejando al descubierto los oídos. Un pequeño escudo de piel de rinoceronte, junto con un arco y flechas cuelgan de sus hombros.

1.3 Musulmán Pathan con un turbante de muselina al estilo de su religión. El aspecto de su atuendo, sin embargo, parece más típico de los hindúes.

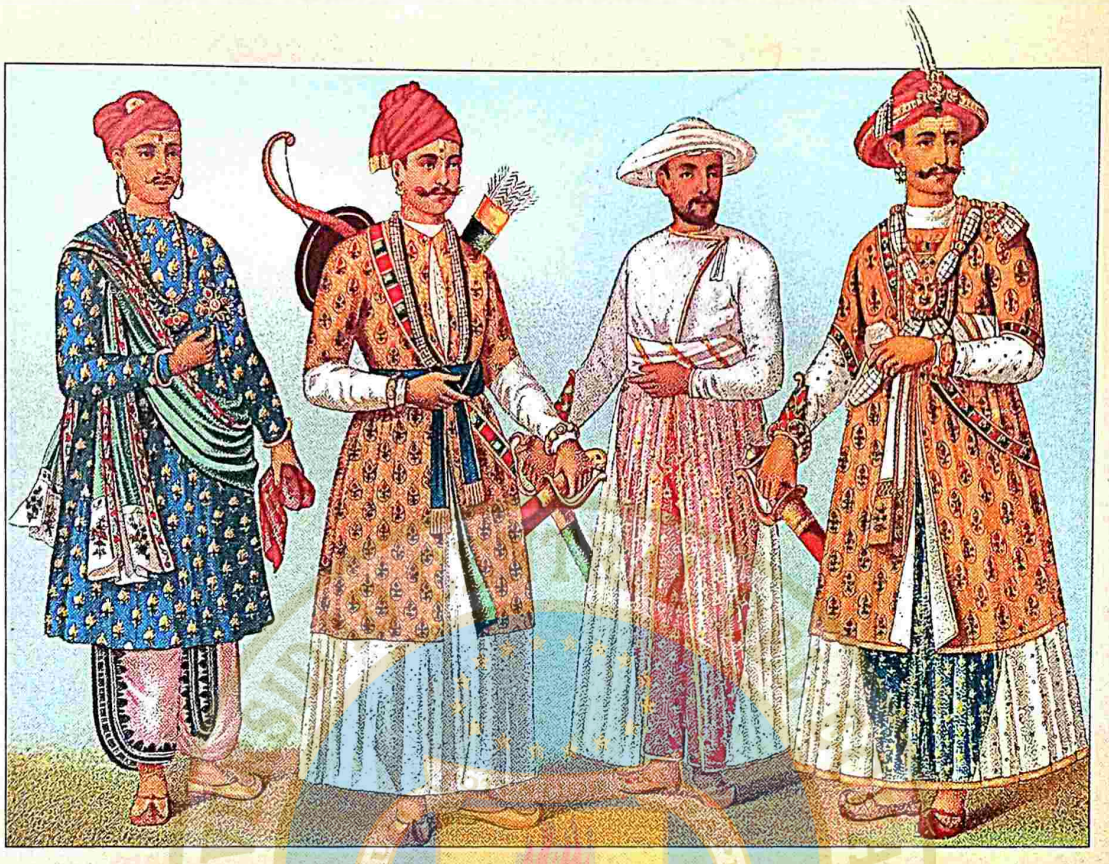
1.4 El rajah de Tanjore -Karnataka-, miembro de la casta Mahrat y seguidor también de Visnú. Su turbante es de seda bordada y va adornado por delante con un broche que tiene una pluma de águila. Lleva pendientes de diamantes, túnica de muselina blanca, un cinturón de cachemir y otro cinturón plegado por el hombro.

2.1 Esposa de un artesano de Amritsar. La mayoría de las mujeres obreras en Punjab se ocupan de la limpieza de chales de cachemir, que se envían a los mercados de Indostán.

Esta lavandera lleva choli o chaquetilla de manga corta que llega sólo al busto. Por lo demás, su prenda principal de vestir consiste en una sobria falda. Sus pies van desnudos y su cintura al descubierto.

2.2 Esposa de un comerciante de joyas cubierta de gemas. Lleva un anillo de perlas en su nariz y un collar de seis o siete vueltas. Las mangas de su choli terminan en joyas que brillan también en su busto.

2.3 y 4 Mujeres de la casta Mahrat. Esta es una de las castas aristocráticas de la India, viviendo las mujeres sin hablar con nadie en cerrados zananah. Llevan faldas plisadas con ligeros corsés que no llegan a cubrir sus senos. Una de las mujeres -con una cotorra en la mano- va descalza ya que está en el inferior de la casa y anda por alfombras. La otra mujer lleva un trozo de hoja de betel o areca.





BAILARINAS Y BODAS

Las bodas en la India puede durar tiempo -desde dos hasta treinta días-. Los niños de los parientes y amigos de la feliz pareja -a la que se lleva en una litera- abren el cortejo de boda, siguiendo los invitados adultos a continuación de la litera. La litera, que se usa para todo tipo de procesiones y celebraciones, incluyendo las bodas, consiste en una cama o sofá ligero en el que va sobrepuesto un palo arqueado de bambú, con la forma de animales mitológicos o reales.

En la ilustración **1**, vemos en cambio a una litera chaupal, uno de los modelos más antiguos. Va adornada con flores y lleva linternillas o pequeñas farolas alrededor de su base. Este chaupal es casi idéntico al jalledar, la litera utilizada por los rajahs, con la excepción de que esta última lleva también un toldo bordado como protección contra el sol.

Los sirvientes llevan la litera; cerca de ellos hay más sirvientes con palos y un receptáculo en el extremo superior con flores; dos de los sirvientes llevan pequeños estandartes que muestran los colores distintivos de la casa; otros llevan las imprescindibles hojas de betel. Los músicos tocan trompetas, tamborines y oboes.

2 Una bailarina canceni con cuatro músicos acompañantes.

Existen cuatro clases de bailarinas en la India: las devadases, quienes actúan sólo en ceremonias religiosas; las nartachis, que bailan en algunas ceremonias, pero no se las permite entrar en el templo, y las cancenis.

Estas últimas se suelen encontrar en todas las reuniones y festividades de la India, así como entre las pertenencias de los ricos.

Bailan danzas eróticas que trazan una fina línea entre el arte y la indecencia. El vestido de la bailarina es casi idéntico al que se atribuye a Latchimi, esposa de Visnú y diosa de la belleza. Su pelo negro, abrillantado con aceite de coco, ve recogido sobre su frente, para acabar en una especie de castaña.

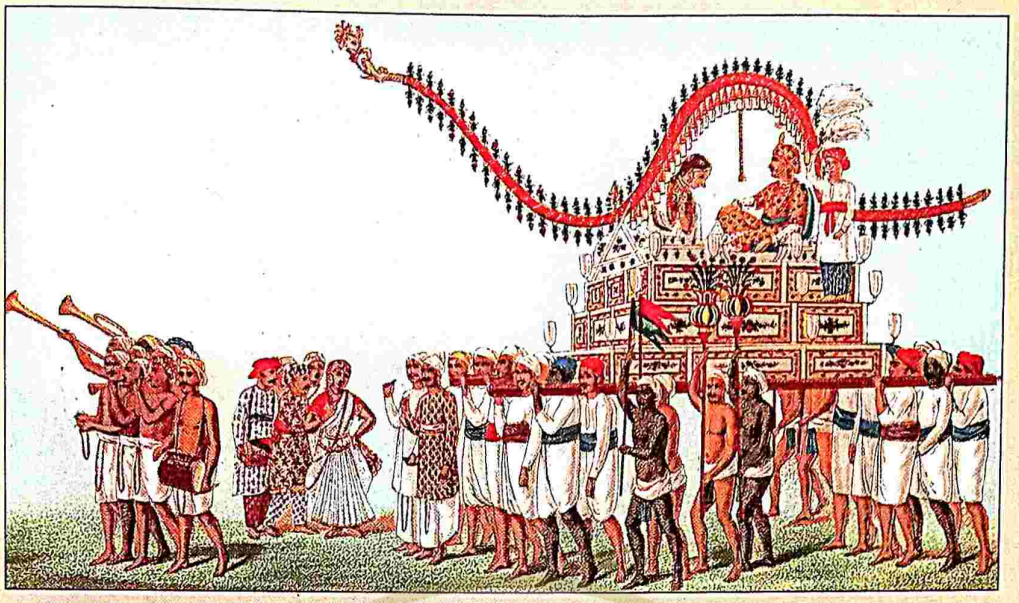
Tanto los pendientes como los anillos de la nariz, los collares, brazaletes del tobillo y el medio sostén, recuerdan a la citada diosa. Al igual que la mayoría de las cancenis, esta bailarina es seguidora de Visnú, tal como se puede ver por la marca de su frente.

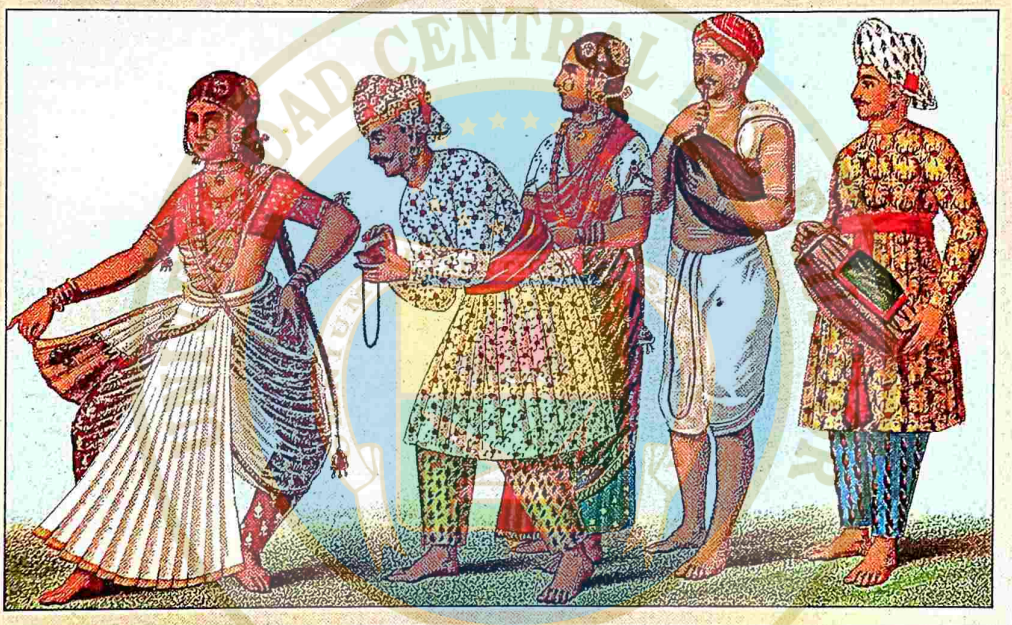
3.1 Esposa de un comerciante de joyas gujarati, seguidor de Visnú y miembro de los vaysias, una casta de mercaderes. Lleva un pequeño rodillo de madera en el que tiene brazaletes, y ella misma actúa al mismo tiempo de reclamo para la mercancía, con brazaletes, anillos de nariz y collares de diferentes tamaños.

3.2, 3 y 4 Bailarinas cancenis, seguidoras de Visnú. La responsable de un grupo de bailarinas como éste, compra atractivas muchachas de cuatro o cinco años, y las enseña a danzar y cantar durante un tiempo, antes de que aparezcan por primera vez ante el público entre los diez y los doce años.

Sus ropas son extremadamente lujosas, y consisten en un casquete ribeteado en perlas con un gran velo. Este da varias vueltas alrededor de la cabeza y cae hacia abajo en voluminosos pliegues por delante y por detrás, antes de que se cubra con un sari transparente. Llevan también pantalones ceñidos de seda bordada y cholis de manga corta.

A medida que danzan las cancenis, giran continuamente con sus manos en el aire, logrando así que se levanten sus velos y su ropa se alce de forma ondulada en delicados pliegues.







INDUMENTARIA DE CAMPESINOS

En las páginas anteriores, hemos visto rajahs, emperadores, así como comerciantes y mercaderes de la clase media. Pero la India es un gigantesco continente, y muchas de sus gentes son campesinos humildes. En la página de al lado, se muestran algunos de sus vestidos.

1.6 Grupo de mujeres de las montañas de Assam. A diferencia de los garro -gente sin civilizar-, la gente de las montañas de Assam, intenta mantener contacto contínuo con otras gentes de las llanuras, llevando ropas similares a ellas: túnicas largas bordadas y con flecos, así como chales al estilo tartán, recogidos de forma cuadrangular o abrochados por el pecho.

Tanto hombres como mujeres llevan joyería muy austera, aunque éstas últimas han adoptado pesados pendientes, que son característicos de los vestidos de las llanuras.

1.7 Mujeres en peregrinaje con turbantes de tela y los estigmas de su religión en la frente. Sus collares son de cristal y coral, y sus cholis están confeccionados en tejido blanco. En el caso de la mujer que se halla sentada el choli es oscuro o está rasgado; esta mujer lleva también una banda y una especie de chal abrochado al pecho.

Las mujeres llevan todos los utensilios de cocina en su peregrinaje, y por esta razón se puede ver todo tipo de cacerolas y ollas a lo largo de la ruta. Esto se debe a que los miembros de una casta creen que la mirada fija de una persona que no sea de su casta ensucia el recipiente: si tienen la más mínima sospecha de que el recipiente ha sido visto por un extranjero, inmediatamente lo abandonarían. Hoy día, los peregrinos reducen su ración de arroz, con el fin de que puedan tener un recipiente nuevo en cada día del peregrinaje.

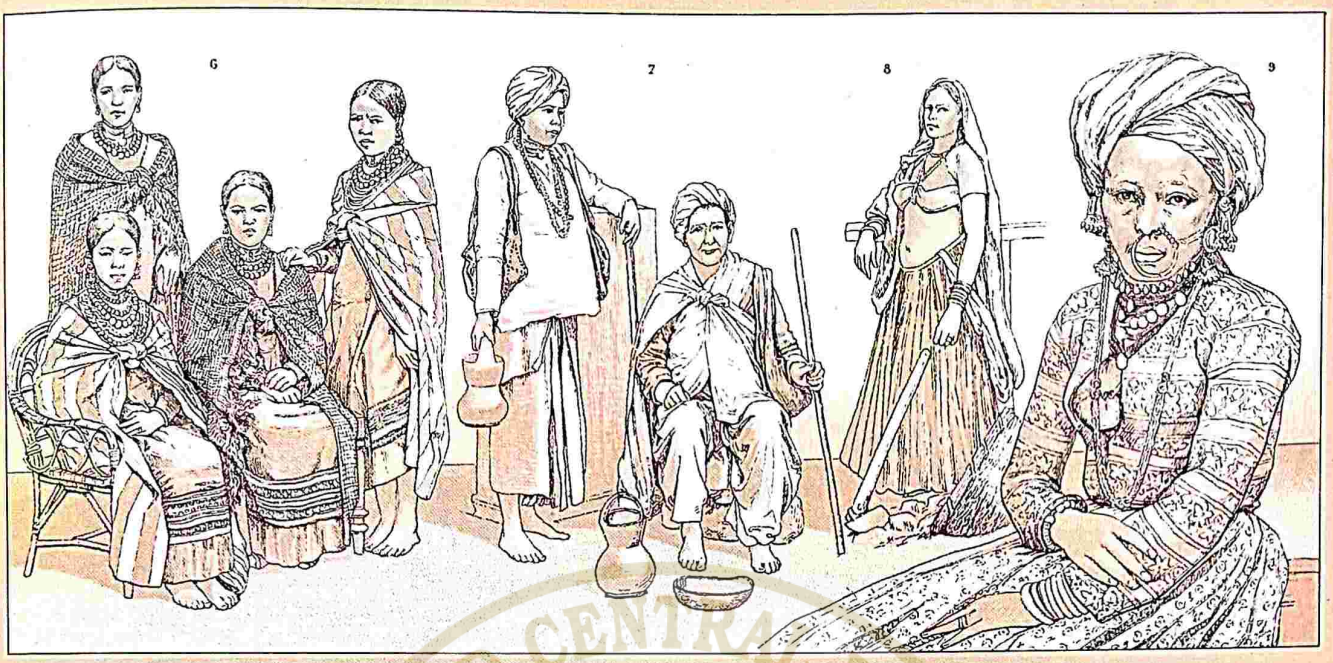
1.9 Mujer Manpouri, del Este de Bengala. Es miembro de una de las castas más bajas, siendo su característica distintiva su cutis oscuro.

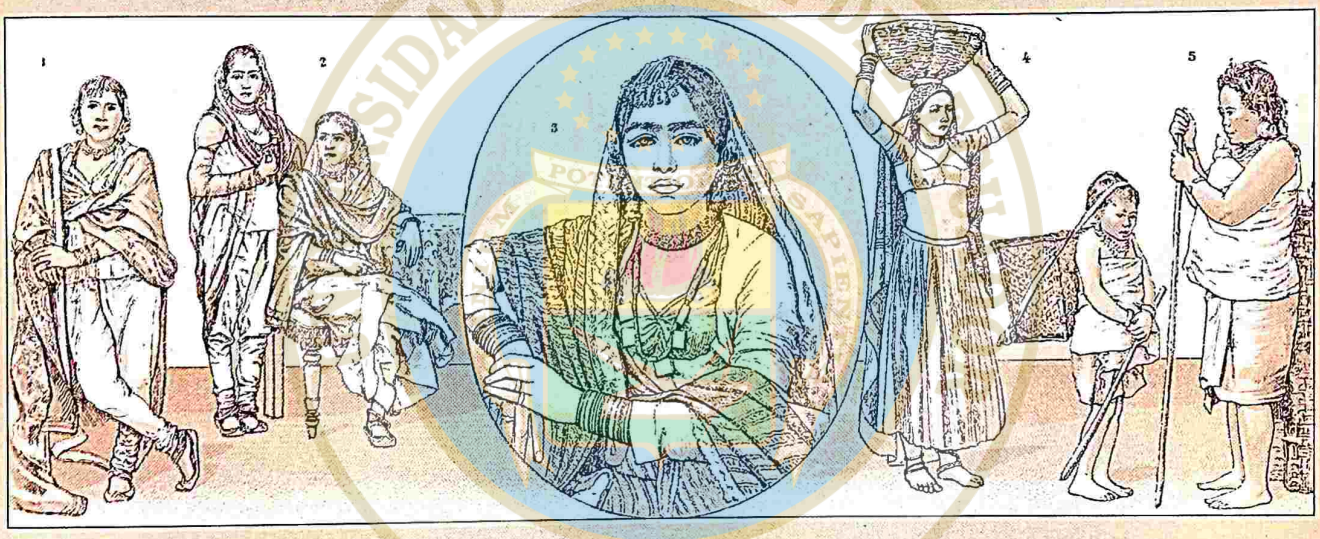
2 Muchachas de Kashmir. Las mujeres de Kashmir son famosas por su belleza fría e insensible como en una máscara, y no obstante, son el orígen de la mayoría de las bailarinas cancenis. Estas son vendidas, en su temprana infancia, a compradores de las ciudades del Norte de Indostán. Sin embargo, en familias un poco más acomodadas, las muchachas en lugar de venderse como bailarinas, se las vendía como simples sirvientas.

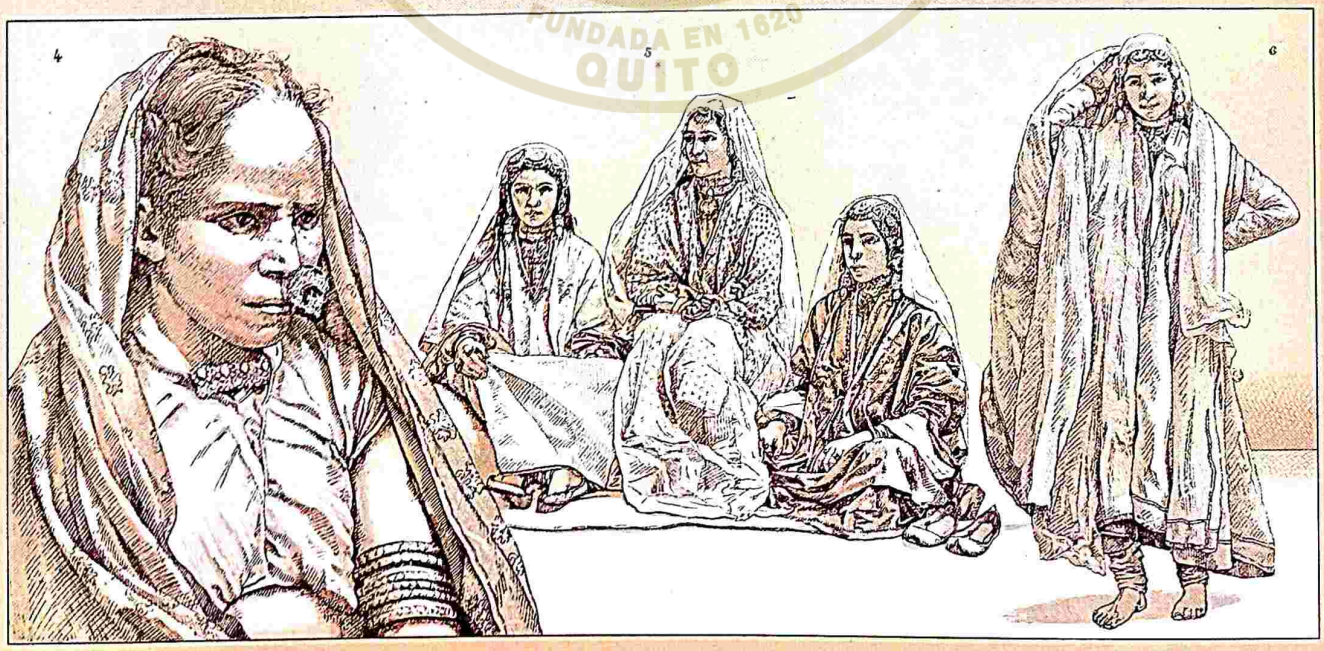
La indumentaria Kashmir, es notable por sus prendas largas de una sola pieza. Consiste en un tocado de joyas y bordado, con una larga túnica de raso, debajo se puede ver un pantalón ceñido.

3 Mujeres mina. Los mina fueron conocidos una vez como el pueblo Pal -este era el nombre que se daba a un muro fortificado construido para aunar las esparcidas casas. Posteriormente, los Mina se dispersaron en la región de Jaipú, y adoptaron las costumbres hindúes de los labradores locales o djat.

Las mujeres mina llevan joyas similares a las de las montañas de Assam. Sin embargo, hay un artículo novedoso que consiste en un anillo perforado en el centro de la nariz que coge, al mismo tiempo, el labio superior.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

SRI LANKA

BEDAS, SINGALESES, MALABROS Y MOROS

La isla de Ceilán o Sri Lanka está situada en el extremo Sur de la península india, a la entrada de la bahía de Bengala. La población nativa está dividida en cuatro razas: los Veddahs o Bedas, que viven en las montañas; los Singaleses -antiguos invasores de la India- conocidos como Kandianos en el centro de la isla y Singaleses en la costa; los Malabros quienes proceden también de la India y son posteriores a los Singalesesy finalmente los Moros. Al igual que los hindúes, los Singaleses tienen aún un sistema de castas, a pesar de que los ingleses intentaron abolirlo.

1.1 Un novicio.

1.2 Sacerdote kandiano con túnica amarilla -este es el color sagrado. Consiste en un simple trozo de tejido que envuelve el cuerpo, dejando desnudos el hombro y brazo derechos. Por razones religiosas, tales túnicas deben ser confeccionadas y teñidas en el espacio de un día.

1.3 Un judío cuya vistosidad de traje denota el buen gusto y calidad del material. Todas sus prendas son de seda, incluyendo el turbante junto con las zapatillas indias curvadas en la punta, brocado de oro.

1.4 y 5 Estos dos muchachos son problemente Parsis. El primero, va vestido de algodón, el segundo, con maravillosa seda y brocados de oro.

1.6 Mujer singalesa de una casta media de la zona de la costa. Su canezou es de algodón bordado por el cuello y collar de lazada.

2.1 Marinero de las Islas Malvinas con gorro árabe, ropas de algodón y cinturón de tejido estampado.

2.2 Nobles kandianos. A pesar del intento de abolición del sistema de castas por los ingleses, la ropa refleja las viejas tradiciones de casta.

El comboye, que llevan tanto hombres como mujeres, es la prenda más importante del traje nacional. Consiste en una pieza de material envuelto sobre las caderas y sujeto por un cinturón, cuyo tamaño es una indicación del estatus de su poseedor.

El sombrero levantado es también una indicación de la nobleza, y está prohibido llevarlo por la gente que no es noble así como se prohiben los adornos de joyas, oro y plata.

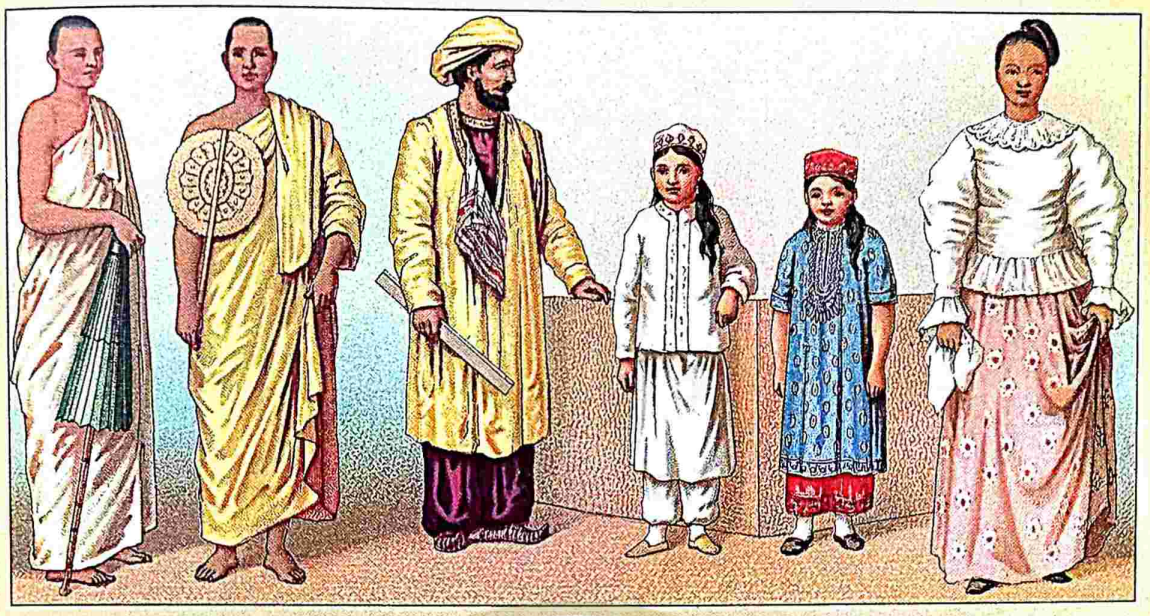
2.3, 4, 5 y 7 Singalesas de clase media, con vestidos apropiados para el clima caliente y sus hábitos sedentarios.

Los hombres llevan ropas de algodón: comboyes de color que llegan a los talones y chaquetillas abiertas. Sus cabezas van siempre cubiertas y pelo lo recogen en forma de castaña.

El vestido de las mujeres es igual que el de los hombres, menos el canezou que lo sustituyen por la chaqueta.

2.6 y 3.1, 2, 3, 4 y 5 Hindúes. A menudo su piel es bastante brillante, ya que es costumbre untar sus cuerpos con aceite muchas veces al día para combatir la transpiración.

Los hombres llevan casi siempre sus cabezas rapadas, excepto en algunas castas, en que se dejan un mechón por detrás. Las mujeres sujetan su pelo por detrás, a menos que sean viudas en período de luto, o hayan sido castigadas por alguna falta, en cuyo caso deben raparse las cabezas. Llevan saris, envueltos alrededor del cuerpo y colocados por la cabeza ante la cercanía de algún hombre, aunque estén dentro de una casa.







ESTE CENTRAL

TURBANTES Y GORROS

Los pueblos del Este Central son realmente hábiles en el arte de enrollar un turbante. Sin embargo, y a pesar de que hay una larga tradición en el método utilizado -de hecho es una tradición otomana-, las diferentes clases de estilos que se ven en la página opuesta demuestran, de manera clara, que no existen reglas rígidas y fijas. El aspecto de un turbante se puede cambiar de acuerdo a una costumbre personal, para hacer juego con la moda local, e incluso para satisfacer un capricho personal.

Un turbante se hace generalmente de un material de unos dos metros cuadrados de largo y se necesitan dos personas, una de ellas sostiene dos ángulos mientras la otra coge la parte inferior opuesta en una mano, con el fin de que la parte superior libre caiga diagonalmente.

Ambas personas dan vueltas al material hacia afuera simultáneamente -como si estuvieran retorciendo ropa mojada. Para ajustar el turbante en la cabeza, se coge en la mano izquierda el tejido retorcido, dejando que un trozo de turbante sobresalga por detrás de la mano. Se coloca entonces el tejido en la sien, muy cerca del oído izquierdo, y se envuelve en la cabeza por la parte de atrás, cubriendo casi por completo el oído derecho.

Cuando se han dado dos o tres vueltas en una dirección, se lleva hacia el otro lado tapándose el oído izquierdo. Entonces, se atan por encima de la cabeza los dos extremos.

1.1, **2.5**, **3.1** y 5 Tocados persas. El primero, es un coula hecho de piel de cordero. Este atavío tradicional persa, fue sustituido a finales del siglo XIX por un gorro más pequeño de piel negra de cordero. El segundo, es un gorro o bonete de fieltro, tal como lo llevan los nómadas árabes, el extremo termina en punta.

La joven iliata de la lámina **3.1** está preparada para casarse. Su gorro está decorado con hilaturas de oro y coronado con plumas de pavo, mientras que su pelo cae suelto sobre sus hombros a lo largo de su espalda.

El dervish (**3.5**) del Sur de Persia, es un monje musulmán. Algunos de estos monjes, llevan bonetes rojos bordados con edificantes dichos en seda de color; otros llevan bonete de punta con turbante. Estos últimos, a menudo llevan las palabras de algún «santo» en color negro. En este ejemplo, el bonete está rodeado a modo de círculo por un turbante de piel de camello.

3.2 y **4** Un hindú Thug de Indostán, con turbante de muselina, que es peculiar de este grupo, y un monje dervish, con un bonete de punta de Kashmir o Cachemira.

1.2, **5**, **3.4**, **4.2**, **3.4** y 5 Tocados de Afganistán.El primero de todos, es un turbante de muselina a rayas envuelto sobre un bonete que termina en punta, y realzado por una pluma de águila. El siguiente, es un turbante hecho de cretona sobre un pequeño bonete, con piezas que cuelgan sobre las mejillas.

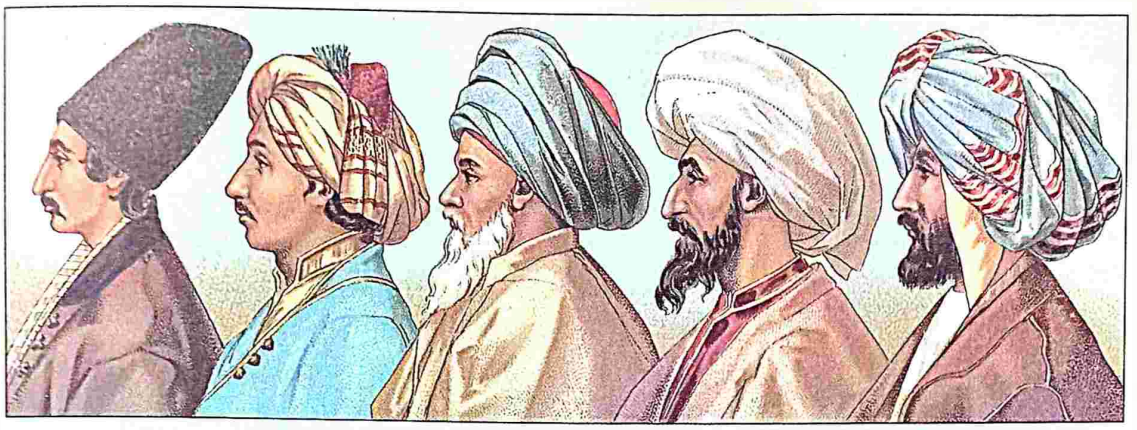
3.4 y **4.2** son probablemente padre e hijo, con turbantes blancos de diferente estilos y tamaños. Los mismo se puede decir acerca de los turbantes azules en **1.5** y **4.4**, que nuevamente llevan padre e hijo.

4.3 y **5** Dos turbantes de algodón, el segundo con extremos que cuelgan hacia abajo por la espalda, dejando ver debajo un peinado persa.

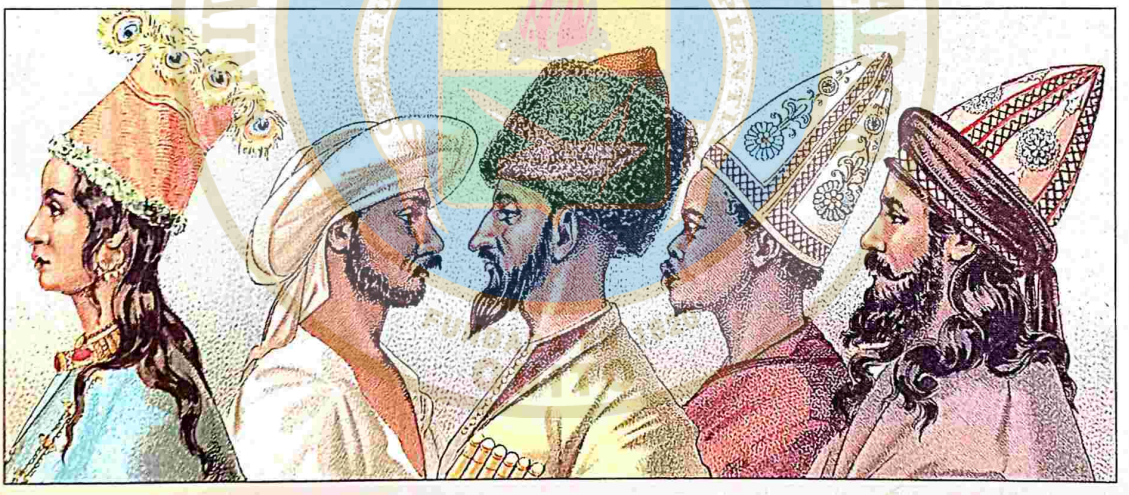
1.3 Turbante de muselina de un obispo católico de Senna, ciudad cercana a Bagdad.

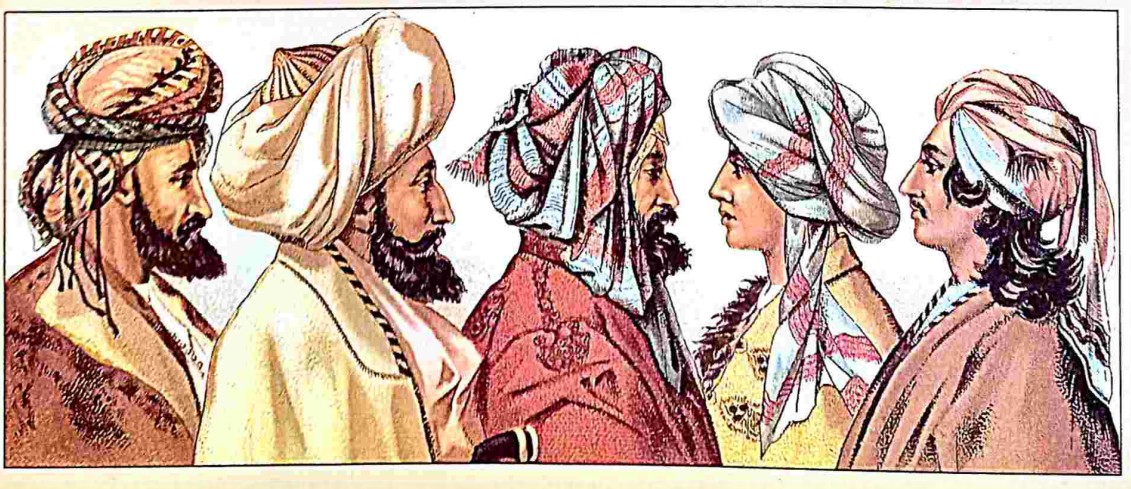
2.1 Turco con bonete confeccionado a base de piel de cordero negro.

2.2 y 3 Guerreros kurdos.









Jóvenes iliatas de Veramina. Los iliatas, son nómadas que viven en tiendas y viajan por todo Persia, desde el río Tigris hasta las fronteras de China.

1.2 Mujer de Teherán preparando una comida. No hay mesa ni cubiertos, y los platos se colocan en un mantel sobre el suelo.

Extendida sobre un colchón blando, vemos como la mujer va a coger de una masa de arroz con hierbas. Este es el alimento principal, ya que la carne sólo se sirve una vez que el hambre inicial del invitado ha sido calmada.

El agua, como única bebida, se toma en taza o bien en una cuchara de madera con la que se coge de un recipiente.

2.1, 3, 4 y 6 Fuera de casa, las mujeres persas llevan pantalones bombachos que ocultan por completo bajo sus faldas. Cada pata del pantalón va unida al cinturón de manera independiente de la otra.

El velo de muselina o algodón rodea la cabeza, cae a lo largo de la espalda y vuelve de nuevo al pecho mediante una pieza que rodea el cuello llamada hyader. La cara va cubierta por una pieza de percal llamada roubend, que lleva una mirilla.

La mujer del dibujo 1 está colocándose su roubend; en el dibujo 4 sostiene el pantalón en su mano, y la mujer del dibujo 6 se está colocando su hyader.

2.2 y 5 Mujeres persas de Trebizonde con vestidos de casa, y chales ligeros atados alrededor de sus caderas. Los chales, hechos de lana o lino , son mucho mejor en esta región.

3 Siervas de un persa rico. Algunas de estas han sido esclavas; otras serán alquiladas temporalmente un mercado. Las siervas tienen diferentes y muy importantes papeles, pero el más importante es la preparación del té y café, y un tipo de pipa llamada kalean.

El café se bebe en Persia desde tiempos inmemoriales. Se produce en abundancia a bajo precio y se toma a cualquier hora del día. El té se prepara en un samovar y se toma con azúcar.

La kalean es también muy popular. El tabaco que se utiliza normalmente procede de Chiraz. Es muy suave, y se hace aún más lavándolo tres o cuatro veces antes de fumarlo. No obstante, el tabaco se enfría por agua en el receptáculo de la kalea.

Es responsabilidad de la sierva encender la pipa y ajustar un tubo de madera, diseñado para cambiarlo por otro de goma con un extremo de cristal, y reservado especialmente para el señor de la casa. El de madera se presenta a los invitados, y es muy descortés el rechazarlo.

Las mujeres también fuman la kalean, ofreciéndola en visitas sociales después de beber café. La segunda sierva, a la izquierda del último dibujo, está encendiendo la pipa, que ofrecerá después a su señora e invitados.

3.1 Esta sirvienta lleva una affabeh, utilizada para humedecer los dedos y lavar la boca.

3.3 Una sierva sirviendo café.

3.4 Una sierva ofrece refrescos.

3.5 Una sierva con agua fría.

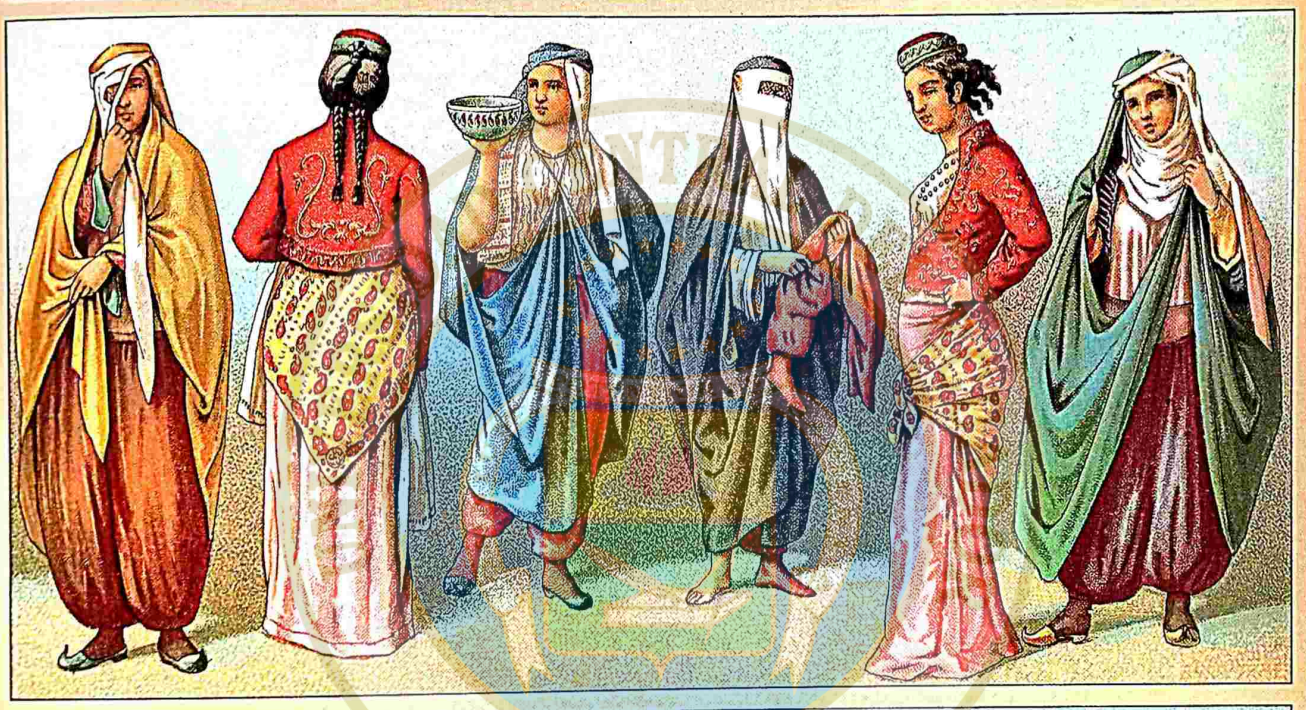
Los sirvientes realizan la misma función para el hombre de la casa y sus invitados. El vestido de las mujeres siervas, demuestra que las mujeres persas no llevan ropa blanca interior. Frecuentemente, toman baños calientes los cuales son relativamente baratos tanto en los pueblos como en las ciudades.

Todas estas siervas tienen los dedos de las manos y los pies teñidos con flor de lausonia, y obedecen estrictas reglas de conducta. Por ejemplo, jamás se las permitirá quitarse el turbante delante de sus señoras.











1.1 Una joven Dervish de Chiraz.

1.2 Una joven sirvienta preparando el café, con todos los utensilios necesarios para la tarea.

Comienza calentando los posos en un cedazo o tamiz. Se mezclan después utilizando un cilindro y una franela. El café se calentará en una cafetera; para dejarlo claro, se echan dos gotas de agua fría, y se sirve hirviendo, sin azúcar, en pequeñas tazas de porcelana china colocadas dentro de tazas de plata.

1.3 Muchacha turcomana con vestido de prometida para casarse.

2 Músicos acompañando a las bailarinas del dibujo 3. Uno de ellos, toca un tambor grande, otro uno de madera más pequeño. El siguiente músico está tocándo una pequeña guitarra, un instrumento ampliamente utilizado en Persia. A su derecha, hay un hombre tocando la zorna, una especie de oboe llamado zamr en arábigo. Este instrumento es especialmente popular en las cenas y celebraciones de todo tipo.

El otro músico de la derecha del todo toca el kemangeh, el instrumento preferido de los cantores persas para el acompañamiento. El más valorado de estos instrumentos procede de Chiraz, donde se decoran con marfil y madreperla.

3.1 Mujer persa envuelta en hyader con un roubend a su cuello. Esta postura bien podría ser el preludio de la danza que se muestra a su derecha. La ilustración, muestra claramente la forma en que el roubend cruza el pecho para sostener el gran manto que cubre la cabeza.

3.2, 3 y 4 Los nombres de «bailarina» y «cortesana» son casi sinónimos en Persia, y prácticamente para distinguir de una forma vaga el uno del otro. Sólo bailan las mujeres; un hombre de Persia o Turquía, nunca podrá ser visto haciendo esto.

Las bailarinas son de estatus bajo. Se las solicita en las bodas, fiestas y ceremonias. Solo hace poco tiempo, solían aparecer en recepciones de embajadores.

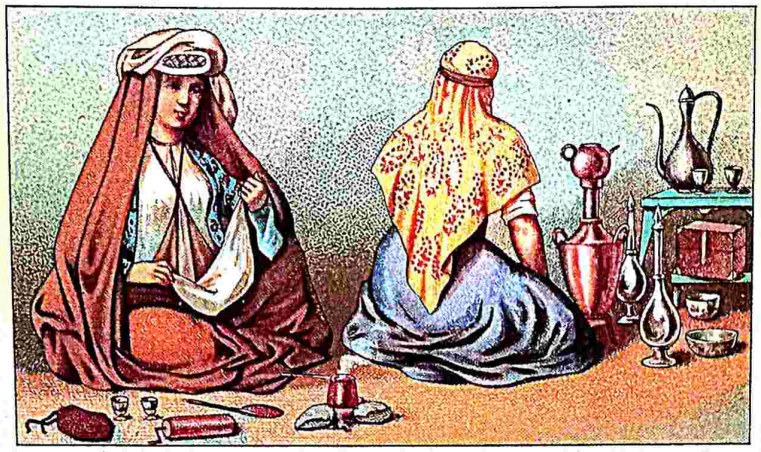
Al igual que en todas las danzas asiáticas, el tono de la danza no lo da la misma bailarina, sino otra mujer o muchacho pequeño. El ritmo de la danza es de una forma extrañamente rápida; la acción consiste en llamativas actitudes y apasionados movimientos ejecutados con un lánguido aire.

Algunos de estos movimientos muestran el genio particular persa. Es decir, aunque no tienen teatros, gozan enormemente al hacer representaciones dramáticas de alguna pieza de uno de sus poetas favoritos.

La Danza de la Abeja, es una de tales composiciones -sus movimientos están representados en los dibujos 3.2, 3 y 4. La escena se representa en ritmo estaccato. La bailarina pretende representar a una abeja que la ha picado, a la que ella sigue mientras se va quitando sus ropas.

Su cuerpo desnudo, se halla a cubierto a menudo de tatuajes de flores, palmeras, animales e incluso grandes reptiles que se arrastran a lo largo de sus piernas.











Es costumbre en las pertenencias reales de Persia, anunciar la salida y la puesta de sol con el sonido de un tambor.

Este se coloca en la terraza más alta de palacio, y el solemne saludo es realizado por tres músicos (1.1). La tradición viene probablemente de la antigua adoración al sol, ya que la fiesta de Nourouz, es decir, el equinoccio de primavera, se celebra aún con considerable estilo, aun cuando los que lo celebran sean musulmanes, a pesar de los despechos de los turcos.

1.4 Un dignatario presentando la pipa de las ceremonias.

1.3, 4 y 5 Un oficial importante, responsable de la kalean. Para todo persa rico, esta era un artículo de gran lujo y también caro; costando la pipa del rey, estaba cubierta de perlas y diamantes, una considerable suma de dinero.

El dignatario lleva el traje nacional antiguo, con una túnica de lamé de oro que llega hasta el suelo. Este tipo de prenda se conoce con diferentes nombres dependiendo del corte y arreglo de las mangas, que pueden ir con botones para cubrir las prendas interiores.

Por ejemplo, una caba envuelve de manera apretada las costillas, y se abrocha hacia abajo por un lado. El bagali cruza ligeramente el pecho, abrochándose en la parte baja de una de las caderas. El tikmeh se abrocha por delante y hacia abajo, mientras que el biruni es amplio, con grandes mangas que cuelgan desde los hombros. Sin embargo, quizá la pieza más exquisita en Persia es la katebi. Está terminada y arreglada con soberbias pieles de arriba hacia abajo, incluyendo los hombros y los puños de las mangas.

El tocado que se muestra aquí es un kulah, más simple de llevar que un turbante, que se puede quitar en una sola pieza. Se hace igualmente de piel de cordero o una lana negra llamada astracán, va forrado con otra piel menos fina, gris y con una coronilla de lana roja.Se envuelve en una chal de cachemir, formando un turbante que sigue unido al bonete o gorro cuando se quita.

El dignatario lleva también un kagiar, puñal que llevan los ricos y los militares (los abogados y los hombres de letras llevan una cajita escritorio en lugar del puñal). Su barba, extraordinariamente larga para un persa, es negra y densa.

Esta persona se puede considerar afortunada, ya que una barba rubia se consideraría un desastre, además está teñida de manera compleja. Primero se tiñe de color rojo anaranjado con flor de lausonia, después se le da un tono verde oscuro con una pasta hecha de hojas de la planta de indigo. Se quita la pasta entonces, y después de que la barba ha sido expuesta al aire durante 24 horas, se habrá vuelto ya negra.

2 Estos dibujos muestran los vestidos típicos que se pueden ver en las bulliciosas calles.

2.1 y 5 Hombres preparando las kaleans.

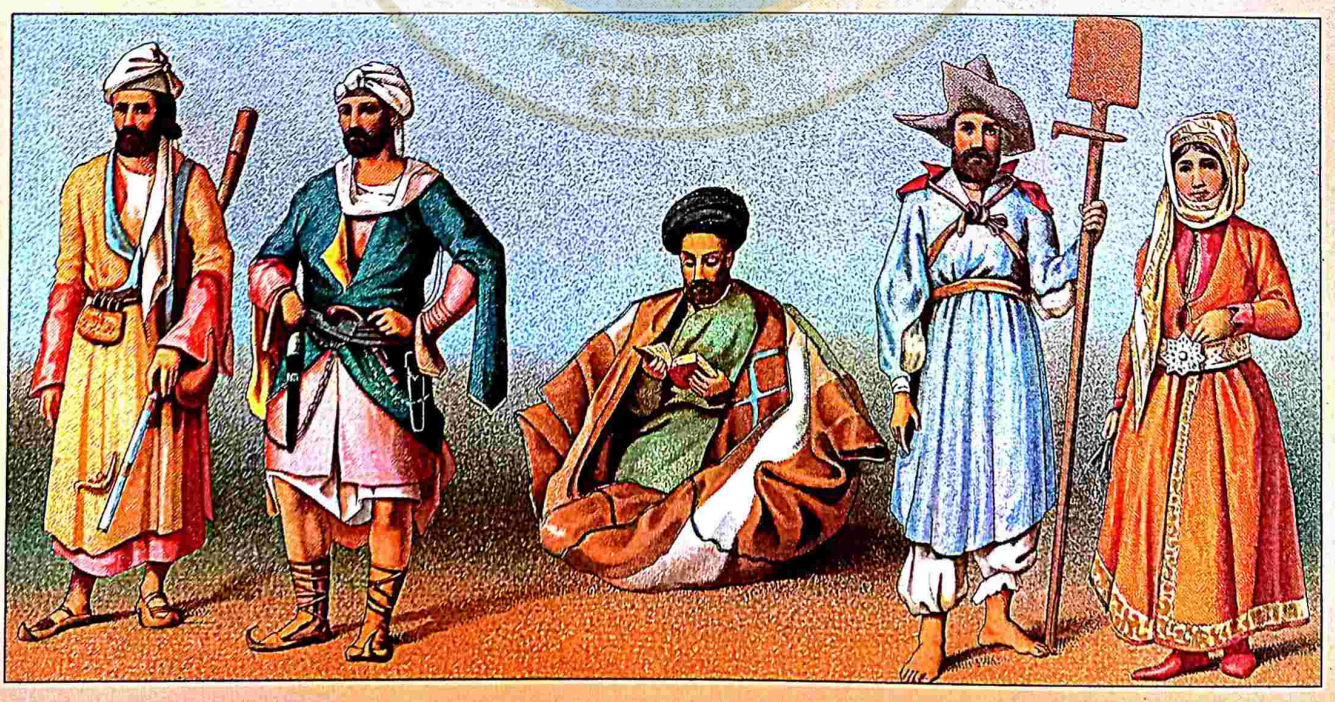
2.2 Un aguador vendiendo agua fresca a los transeúntes.

2.3 Vendedor de té.

2.4 Hindú dervish con el saco en el que lleva almendras y el cuerno que sopla para atraer la atención.







EL ORIENTE

MONJES Y MONJAS CRISTIANAS

Los trajes de los monjes y monjas cristianas de Oriente se pierden en el pasado. Algunos de estos trajes, proceden de instituciones que han dejado sólo una vaga huella de su existencia. Autores como el Padre Hélyot y Schoonebeck han llenado un importante vacío histórico, intentando registrar los vestidos de órdenes religiosas que han desaparecido, mientras que comentaban al mismo tiempo los aspectos que reglamentaban los trajes de su propio período. La labor de estos hombres es la mejor guía sobre el tema, y las ilustraciones que siguen a continuación, se han cogido de sus dibujos y comentarios.

1.1 Un primitivo Caballero Templario. El hábito de los caballeros era blanco y al principio no llevaba cruz, ya que ésta se añadió más tarde. La orden de los Templarios se fundó en 1118, y existía para proteger a los viajeros y los peregrinos.

1.2 y 8 Carmelitas con su antigua indumentaria.

En 1287, los Carmelitas adoptaron la capa pluvial blanca y el escapulario. A finales del siglo XIII, su ropa consistía en una túnica blanca con capuchón; sobre la capa pluvial con capucha llevaban un escapulario del mismo color.

1.3 y 6 Mingrelianos con hábitos de interior y de invierno. El orígen de esta orden es tan antiguo como incierto. El hábito consistía en una túnica de tejido áspero, recogida por unas polainas o pantalones ajustados, y un tipo de chaqueta corta o, dependiendo de la estación del año, una prenda de fieltro, como reminiscencia de la antigua chlamys. El tocado era una especie de casquete con un gorro sobre el mismo.

1.4 Monje armenio de la orden de San Antonio. El hábito, enteramente negro, consiste en una larga túnica sujeta por un cinturón de piel, con otra túnica más corta y abierta por delante por encima.

1.5 Un Acemeta o monje Estudita de Siria, llevando una túnica muy larga y mangas estrechas. Estos monjes llevan un tipo de capa pluvial que va abierta por los lados y lleva una doble cruz al frente.

1.7 Canónigo seglar del Santo Sepulcro. El vestido de la orden consistía en una túnica, una capa y un pequeño manto con capucha, todo ello en blanco.

2.1 y 6 Monjas de la Orden Bera. Estas mujeres llevaban la misma ropa que el resto de la población. El justillo corto y sin mangas, es exactamente igual que el que llevan los hombres y las mujeres en Persia. En otoño van forrados de piel y en invierno los llevan más largos y con mangas. Sus polainas y velos son también como las prendas de los seglares, pero las monjas cubren sus rostros cuando salen con los roubends.

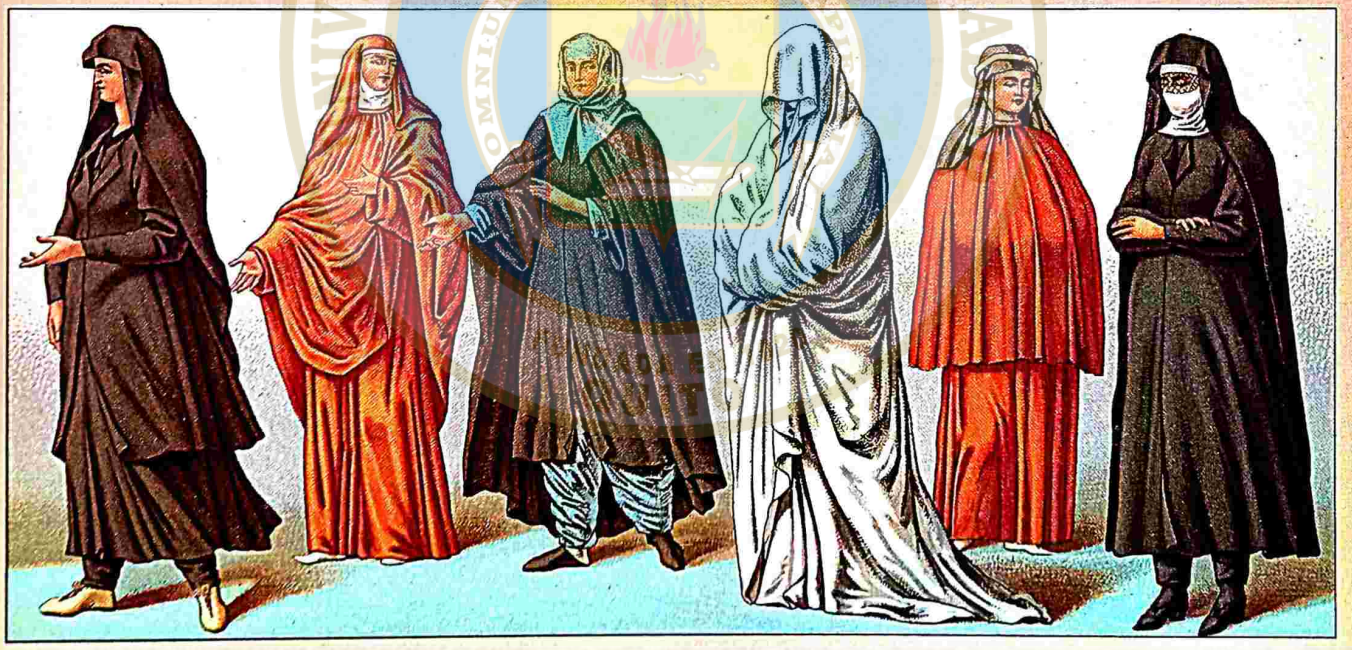
2.2, 5 Monjas de una orden antigua, pero desconocida.

El hábito consiste en una túnica debajo de una capa que no se abre por delante: es realmente una dalmática. El velo, sobre una banda de lana blanca y cubriendo la cara, sugiere una toca.

2.3 Una monja armenia. Lleva túnica negra con mangas anchas tres cuartos, capa negra, velo y polainas.

2.4 Monja Capuchina. Esta Orden no fue establecida hasta mediados del siglo XVII. La túnica que lleva debajo está hecha de lana marrón ordinaria y va atada con un cordón; sobre ella lleva una capa blanca y una toca del mismo color con un gran velo haciendo juego. El velo blanco se lleva solamente fuera de los recintos, cuando se ya a la iglesia.





TURQUIA

EL CORAZON DEL IMPERIO OTOMANO

En el siglo XVI, el Imperio Otomano se extendía desde Marruecos hasta el mar de Arabia por el Sur, y desde el Mar Negro hasta Viena en el Norte. Desde entonces, su poder ha ido decayendo, pero Turquía gobierna aún grandes regiones de la Europa continental. Los pueblos del Norte de Turquía tienden a mantener sus propias identidades europeas en el aspecto de los trajes -a pesar de que se puede detectar la influencia turca-, pero los turcos del Sur que ilustran la página siguiente, permanecen aferrados a su herencia original asiática.

1.1 Un dervish Bektachi. Los religiosos de esta orden llevan una gran estrella de jade en su pecho y una media luna como símbolo en su oido derecho.

Las ropas consisten en una gran capa de mangas largas, una chaqueta, y pantalones anchos que están densamente plegados por el muslo, y a medida que bajan por las piernas son más estrechos y bajos, estando sujetos mediante pequeños enganches. El tocado es tradicional: se llama hadj o corona.

1.2 Un hammal, con los utensilios de su trabajo a la espalda.

1.3 Un aiwa. En las casa turcas la cocina está separada de la zona donde se está normalmente, de modo que los olores de cocinar no penetran en la casa.

Los platos se llevan en una bandeja grande colocada en la cabeza del aiwa; su uniforme consiste de un largo delantal a rayas hecho de algodón y un paño de algodón cubriendo los hombros.

1.4 Un mercader de la clase media de Estambul. A modo de excepción, su ropa no tiene la influencia europea.

1.5 Un sakka o porteador de agua.

1.6 Un timonel, llamado caikdji, de una las elegantes barcazas que se hallan para su alquiler en Estambul. Su camisa está hecha de seda que ha sido descolorida antes de ser tejida.

2.1 Mujer judía de Estambul. Su cofia era de rigeur: una toca estampada de grandes flores, puesta firmemente sobre su frente, y escondiendo su pelo debajo de un borde blanco.

2.2 Mujer turca de Estambul con ropas de ciudad. La prenda que lleva por encima puede ser de lana de merino o de cachemir, de acuerdo a la época del año, y se llama feradjé; el velo de muselina blanco se llama yashmak.

2.3 Mujer turca de Estambul con ropas de casa. Lleva un entari con cola larga y amplia chalwar que cubre casi su paboudj de terciopelo.

2.4 Una novia armenia. Este traje tradicional, consiste en un traje de cola hecho de seda densa y una diadema de flores que se apoya sobre dos velos. El velo exterior, un telpetché, está hecho de hilo de oro.

3.1 Hombre de la clase media de Manissa con chaqueta corta encima de una camisa, cuyo cuello está vuelto hacia arriba, pero no lleva nada más en el cuello.

3.2 Mujer de Manissa con fez de diseño antiguo.

3.3 Labradora musulmana de la región de Angora. Su ropa es sencilla, pero sus joyas son de gente rica.

3.4 Labrador musulmán de Angora, con una prenda exterior de fieltro blanco.

3.5 Artesano cristiano de Angora.







Un kurdo de Yuzgat vestido con ropas ligeras, ya que podría haber ido a esa región por el verano, para apacentar el rebaño. Su entari de algodón lleva rayas rojas, negras, blancas y amarillas y va sujeto al cuello por un botón en forma de flor de camomila.

1.2 Mujer kurda de Yuzgat. Su toca es realmente extraordinaria, está compuesta de varios artículos. El fez está totalmente envuelto en algodón blanco, que al mismo tiempo va casi cubierto de varios pañuelos adornados con hojas. Todo ello va haciendo equilibrio con grandes pendientes: círculos de plata con pequeñas cadenas que cuelgan de ellos, unidos a monedas que suenan ruidosamente en su hombro.

1.3 Comerciante musulmán de Angora. En esta ciudad las principales ocupaciones son coser, teñir la lana, curtido de pieles, y fabricación de alfombras. Cada tipo de trabajador tiene un estilo diferente de vestir: en este caso parece un tejedor, su cinturón de paño no podría estar a su alcance a menos que lo hubiera hecho él mismo.

1.4 Musulmán de Bourdour. Su fez -o tapelik- es casi del tamaño de una servilleta. Hecho de plata, está exquisitamente confeccionado.

2.1 Mujer kurda de Sari Kaya. A diferencia de los turcos, los kurdos es un pueblo errante. La ropa de esta mujer es la adecuada para este estilo de vida.

Lleva un mintan corto con mangas bordadas. Cubre la parte superior de su cuerpo y no la impide libertad de movimiento. Incluso para hacerlo más fácil, su falda no llega a sus botas.

2.2 Un bashi-bozouk de Angora. Un bashi-bozouk es una persona que está exenta de servicio militar a causa de su trabajo: en este caso parece ser un camellero o conductor de camellos. Su chaleco se cruza a la altura del pecho, aunque va abrochado de una forma descuidada por arriba.

2.3 Mujer griega de Bourdour, cuyo vestido es de diseño antiguo. Su tocado es un fez muy alto, alrededor del cual van dos pañuelos.

2.4 Sierva musulmana de Angora, con bonitos pendientes de anillos huecos y afiligranado de plata.

3.1 Turco de la provincia de Hudavinguar. Estas gentes son nómadas, llevando a pastar sus rebaños a ricas y vastas praderas, haciéndoles objeto de gran respeto sus antiguos y nobles orígenes. Les gusta llevar joyas y sus ropas son ostentosas, ricas y estan llenas de bordados de oro.

3.2 y 3 Dos zebeks: un cabo y un sargento. Los zebeks son un pueblo de montaña, cuyas ropas y estilo de vida son completamente distintos de los de sus vecinos.

La diferencia de rango entre los dos soldados se puede apreciar claramente casi en cada detalle de su traje, por ejemplo, el cinturón de municiones del cabo es simplemente una cuerda con bolsitas unidas; el del sargento, en cambio, tiene unas marcas doradas en cada bolsa.

3.4 Soldado musulmán de caballería de Koniah. Este jinete es uno de los auxiliares voluntarios que ayudan a escoltar viajeros y peregrinos.







1.1 Habitante de Elmaly, región famosa por sus huertos. Este hombre se dedica al cuidado de los manzanos, y por lo tanto puede llevar ropa más ligera y corriente que si fuera un agricultor.

1.2 Mujer judía de Brousse, con ropas de casa. Lleva un tocado poco usual, que le cubre completamente el pelo, ya que no pueden permitir que nadie lo vea. Su entari está confeccionado a base de rica seda y lleva diseños de flores.

1.3 Trabajador de Aidan, un centro para el curtido y la fabricación de material de algodón. Lleva un tipo de sombrero sin alas y una larga pushkul de seda azul que cuelga sobre sus hombros, acabando en un fino saryk. Un largo entari de algodón a rayas va unido a los lados y atado.

1.4 Un mozo de cuadras. Tales hombres se ven de forma normal en el Este, donde se trata con mucho cuidado a los caballos. La calidad del traje del mozo de cuadras es importante, ya que se toma como punto de referencia de la riqueza del señor para el que trabaja.

Este mozo lleva un tchepken de paño fino, delicadamente bordado con un trenzado, y un djamadanof de terciopelo con pequeños relieves de oro. Sus amplios calzones van estrechándose por la pierna antes de acabar en falsas polainas bordadas con seda, que bajan casi hasta la punta de sus botas.

1.5 Un doctor judío de filosofía, de Esmirna, cuyo traje es tan sobrio como su profesión. Su tocado es un tipo de turbante similar al que llevan los musulmanes, aunque este tiene forma oval, lo cual no sería del gusto de ellos. Lleva una vara para pasear, cortada de un cerezo.

2.1 y 3 Campesino con su novia, de Brousse. Ambos llevan puesto el traje de bodas. El novio se ve particularmente elegante con ropas ricamente bordadas. La yelek, por ejemplo, lleva bordados de seda y lana en negro y azul.

El novio lleva un fez con pushkul de borra. Su chaqueta, oscura, está bordada con hojas de palmera de oro.

2.2 Mujer musulmana de Esmirna. Su túnica va abierta por delante y sujeta al busto por los broches de un cinturón de plata. Este a su vez tiene incrustados de delicada plata y está niquelado en oro.

2.4 Un vendedor de especies cristiano de Aidan. Su fez va envuelto en un pañuelo, bajándole un chalwar de colores muy bien combinados hasta el extremo de unos calcetines blancos y zapatos negros.

3.1 Campesino de Belka, con un un fez cubierto casi del todo por una banda de seda que lo envuelve: solo se ve la borla. Su túnica, de seda fuerte, va sujeta a la cintura por un cinturón de piel.

3.2 Mujer de Damas con ropas de interior. Su calzado poco común consiste en unas bases altas de madera en la que van puestas unas correas de piel.

3.3 Mujer drusa de Damas, con un tocado cuyo diseño data de tiempos ancestrales. Consiste en un tubo de plata cubierto de grabados o decoraciones de realce, e incrustadas con gemas en bruto. A veces, este tocado podía ser bastante alto.

3.4 Un druso libanés.

3.5 Esposa de un artesano de Belka, vestida para la ciudad. Tiene una túnica tupida, sobre la que lleva una toquilla o tcharchaf de seda, con largos cordones que acaban en campanillas de plata.

3.6 Mujer campesina de Damas.







QUITO

1.7 Un musulmán del Líbano llevando un fez con adorno de borlas escondido debajo de un trapo de muselina blanca. Su camisa está confeccionada con seda a rayas.

1.8 Mujer musulmana del Líbano con una gruesa cadena alrededor del cuello, a la que va unido un gran adorno de plata en forma de triángulo.

1.9 Mujer beduina del Líbano. Su tocado está confeccionado con dos pañuelos: uno cae sobre sus brazos y echado hacia atrás en forma de velo; el otro lo lleva alrededor de su cabeza.

1.10 Un beduino con anchas y amplias ropas y el típico calzado de puntera doblada hacia arriba.

1.11 Mujer beduina con un espeso velo que va unido a la parte superior de su tocado.

2.1 Campesina musulmana de la región de Trebizonda. Un tepelik cubre todo su fez.
2.2 Campesina de Osmandik, con túnica oscura y abierta por delante.

2.3 Mujer kurda de Palou con un mintan de mangas endentadas por sus extremos. Por encima lleva una túnica de seda estampada y mangas anchas.

2.4 Mujer musulmana de La Meca. Lleva tres largos velos, uno encima de otro. El primero está confeccionado con gasa, y es el que va por la parte exterior sobre el pelo de la mujer, está bordado con hilo de oro y cubierto de cequíes. El segundo velo -también de gasa-, tiene bordados en seda de oro y vivos colores. El tercero es de muselina bordada con lazos dorados.

2.5 Mujer kurda de la región de Sivas.

2.6 Mujer musulmana de Van vestida con ropas de ciudad. Su rostro va cubierto con un tcharchaf hecho en seda y bordado con grandes flecos.

2.7 Mujer beduina.

2.8 Mujer turca de Brousse con un fez de color suave, en el que va enrollado un pañuelo de color. Su chalwar va cubierto por una camisa de seda y bordada en oro.

3.9 Mujer judía de Alepo. Su tocado es realmente un tipo de mitra, y va confeccionado en seda de diferentes colores. Lleva un entari largo de seda a rayas y sin mangas, que va por encima del chalwar después de un mintan del mismo color que el entari.

3.10 Mujer armenia de Van. Alrededor de su fez lleva un pañuelo, semejando una corona. Su entari y chalwar, hechos de un denso tejido de seda, van debajo de una amplia capa a rayas de cachemir.

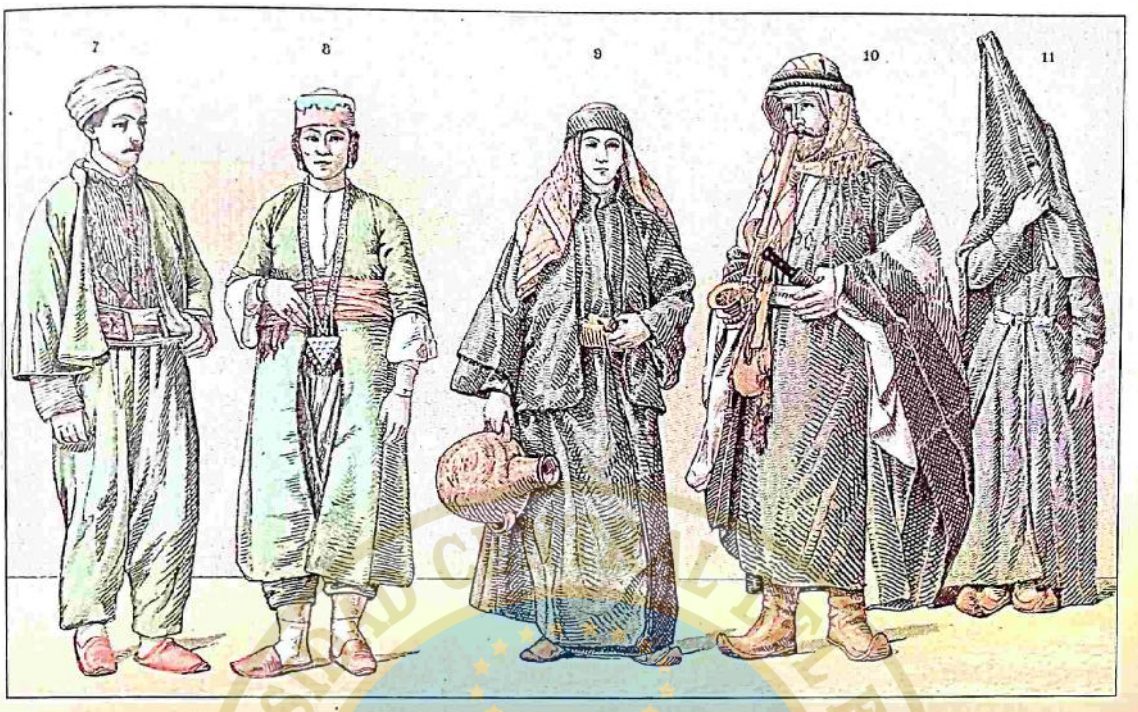
3.11 Mujer musulmana de Trebizonda con ropas de interior de casa. Tiene una collar de perlas del que cuelga el munuri Suleiman o Sello de Salomón. Este va sujeto e incrustado con perlas y turquesas. Lleva una hyrka de raso, abierta por el busto.

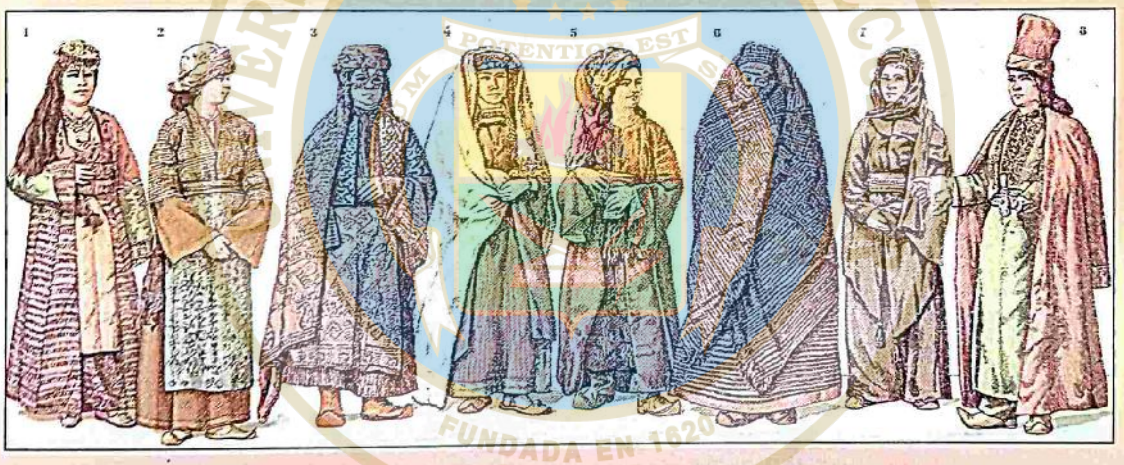
3.12 Mujer musulmana de Trebizonda vestida para la ciudad. Lleva un velo negro y denso con una túnica exterior bordada en oro que la envuelve toda.

3.13 Mujer musulmana de Senna con ropas de ciudad.

3.14 Mujer cristiana de Diarbekir. Su tocado consiste en un pequeño casquete de plata con una zona cilíndrica y larga, sobre la que van enrolladas bandas gruesas de algodón blanco.

3.15 Mujer musulmana de Djeaddelé, muy cerca de La Meca.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

SECCION TRES

EUROPA DESDE BIZANCIO A LOS AÑOS MIL OCHOCIENTOS

BIZANCIO - El Imperio del Este 128; La influencia de Asia 130
EUROPA - Los años de la Edad Media 132, La Iglesia 134;
La armadura 136
ESPAÑA - El siglo XIII 138
EUROPA - 140; Nuevos
Estilos 142; La armadura 144; Los torneos 146
EUROPA - El siglo XV: Indumentaria de «corto» 148, 150
POLONIA - Los siglos XIII y XIV 152
ITALIA - Una boda del siglo XV 154
EUROPA - Los siglos XV y XVI 156, 158
EUROPA - El siglo XVI: Inglaterra, Francia e Italia 160; Ropa ajustada
y collarines 162; Indumentaria eclesiástica 164
ALEMANIA - Ultima parte del siglo XVI 166, 168
ITALIA - Guías de la moda europea 170; La extravagancia Veneciana
172; Hidalgas y Cortesanas 174
FRANCIA - Indumentaria militar del siglo XVI 176; Ropa de la Corte
178; Catalina de Médicis 180; Verdugados y mangas anchas 182;
Labradores y Soldados 184
INGLATERRA - Un interior Isabelino 186
FRANCIA - Elegancia sobria 188
EUROPA - El siglo XVII: Alemania, Francia e Inglaterra 190
HOLANDA - Un Salón del siglo XVII 192; Funeral de un príncipe 194;
Una tradición distinta 196
ALEMANIA - La influencia de Francia 198
ITALIA - Indumentarias eclesiásticas 200
FRANCIA - Vanidad en el vestir del siglo XVII 202; La Corte del Rey
Sol 204; Una reunión en Fontaineblau 206; Los leones de la moda:
Montauron y Candale 208
FRANCIA - La última parte del siglo XVII y comienzos
del siglo XVIII 210; Primera parte del siglo XVIII 212;
De la austeridad a la elegancia 214; El espíritu de la época 216;
La normalización en los uniformes 218; Lujo y frivolidad 220;
Educación e igualdad 222; Hacia el declive del siglo 224
EUROPA - Ordenes y condecoraciones 226; Francia, Alemania e
Inglaterra 228; Siguiendo la pauta de Francia 230
INGLATERRA - Puritanismo y frivolidad 232; Modales franceses e
insensatez inglesa 234
FRANCIA - El furor por los chales 236; Un paseo en el Bois de
Boulogne 238.

La tercera sección del libro reanuda la historia del desarrollo del vestido donde acabó la primera sección. Comienza con el Imperio Romano del Este, centrándose en Bizancio, que empezó a tener prominencia después de la caida de Roma en la mitad del siglo V DC. Al principio, el vestido de Bizancio derivaba mucho del diseño de los romanos y griegos; más tarde, sin embargo, las influencias orientales empezaron a dejar su huella.

Aunque Bizancio continuó las tradiciones romanas en el Este, poco se conocía en los dias de Racinet sobre el desarrollo del vestido en Europa después de que se fueran las legiones romanas. Estas fueron las «épocas oscuras», cuando Europa se hallaba en un verdadero desorden a causa de que las diferentes tribus y bandos luchaban entre sí para ocupar el vacío que se había creado con la caída del Imperio Romano. Europa se vio sometida a auténticas sacudidas de distintas y extensas influencias; desde las seguras conquistas de los sarracenos y los moros por el Sur, hasta las voraces incursiones de los vikingos y pueblos nórdicos por el Norte. Por esta razón, Racinet da un salto hacia adelante de 500 años, para comenzar nuevamente con la historia de Europa en el siglo XI.

A partir de este punto, la narración es ininterrumpida, concluye al finalinar el siglo XIX. Racinet enfatiza Europa, algunas veces escribe acerca de un país específico; otras habla de Europa en general tomándolo como su propio tema, comentando países dentro de su propio contexto. Sin embargo, es inevitable que muchos de sus ejemplos, estén tomados de su país nativo: Francia. A veces, se puede detectar un cierto prejuicio -o quizá un orgullo incomprensible-; tiende a sobreestimar la importancia de Francia como bastión de la moda para el resto de Europa.

A medida que Racinet llega más a su propia época, parece sentirse más y más seguro sobre los detalles de los vestidos, sobre la forma en la que las tendencias se desarrollan y se extienden, y sobre la interrelación de influencias entre los distintos paises. Y esto se debe en parte a que sus fuentes de información son cada vez de más fiabilidad. Al comenzar el tema de la Edad Media, Racinet tiene que confiar en su propia interpretación de frescos de iglesias e ilustraciones estilizadas del período; unos pocos cientos de años más tarde es ayudado por la tendencia al realismo en el trabajo de algunos artistas en lugar de alegorías: posteriormente dará paso a detallados grabados, y hacia el final de su historia puede usar ilustraciones de revistas dedicadas a la moda.

Este aumento en la calidad de su fuente de información, parece dar también a Racinet la confianza suficiente de permitirse el darnos alguna visión paralela, con una idea clara de sí mismo como hombre, congruente con sus opiniones y prejuicios. Lo analiza desde el ángulo de la visión sarcástica, de la capacidad para el sentido común de los seguidores de la moda, haciendo notar que las innovaciones elegantes casi de forma invariable se vuelven exageradas, hasta que no son más que vulgares ostentaciones, sentando otros aspectos -no cayendo en el terreno de lo denigrante- sobre otras nacionalidades, sobre todo la inglesa. Racinet está presto a señalar la pomposidad y la pretensión, como en el caso de los *incroyables* de Francia y tiene también una aguda vista para la belleza -particularmente en el caso de las campesinas italianas. Al mismo tiempo, está preparado siempre para denunciar con una elegante reticencia lo que el considera como inmoralidad o malas maneras, tanto si es en la Venecia del siglo XVI como en la Inglaterra de Hogarth.

BIZANCIO

EL IMPERIO DEL ESTE

Con el decaimiento del Imperio Romano, fue cobrando importancia el Imperio del Este, cuyo núcleo era Bizancio. Aquí era todo tradición, y la única flexibilidad o variación que podía haber en la indumentaria era en la ropa del clero romano y griego, así como en los ascetas bizantinos.

1, 2 y 3 Figuras de santos bizantinos a finales del siglo X. Cada uno de ellos lleva un pallium, una dalmática, una túnica bordada y zapatos de piel. El santo del dibujo 3 lleva un súper-humeral con dorados -una prenda que le cubre los hombros- sobre su pallium. Los adornos bizantinos tradicionales los llevaban los príncipes y altos dignatarios, así como los superiores del clero.

4, 5, 7 y 8 Oficiales del Emperador, con capas decoradas por clavus de material de oro.

6 Obispo griego del siglo IX con stichárium, una túnica cruzada por la izquierda y por la derecha mediante dos piezas de material que llegan a los pies y se llaman clavi. Lleva una forma primitiva de casulla, es decir, el cuello no tiene forma angular. Su pallium va decorado en el extremo inferior con pequeñas piezas de plomo para que caiga de manera apropiada.

9, 10 y 11 Ascetas bizantinos del siglo IX. Esta clase griega, sumamente respetada, llevaban pallium como signo de respeto por los antiguos filósofos. Sólo los ascetas y sacerdotes, que por su vida de ascetas estaban autorizados a llevar esta capa, utilizaban el privilegio del pallium.

12 Heldric, Abad de Saint-Germain d'Auxerre, con una casulla y una estola bordada sobre su alba.

13 y 19 Abad romano y obispo del siglo X, éste último San Marcos con traje de obispo. Junto con su pallium, lleva casulla, dalmática y alba.

14 Consul romano del Bajo Imperio en el siglo V. El desarrollo de esta pomposa indumentaria consular coincidió con el declive de la autoridad consular a un papel meramente honorífico.

La indumentaria, consiste en una palmata -toga bordada con oro y decorada con clavus en púrpura- y un subarmalis pnofundum o lorum. Esto último consistía en una banda ancha de género envuelto alrededor del cuerpo. Eventualmente, se convirtió en el pallium sacerdotal (véase 16, 17, 18 y 19).

16 y 18 Patriarcas de la misma época que el obispo del dibujo 6, y con indumentaria similar también. Sin embargo, los patriarcas llevan epitrachelium o estola confeccionada con género de oro. El sacerdote en el dibujo 16 lleva un súper-humeral de tejido de oro, más un pallium.

17 Obispo francés del siglo XI, con una tiara cónica de mimbre, y circundada por oro o plata en su base, con terminación en su parte superior en una joya. Lleva alba, dalmática, casulla y pallium, al mismo tiempo que cuelga de su mano izquierda un manípulo.

20 Nicéforo Botaniato, emperador del Este, coronado en 1078.

21 Patricia con toga en púrpura y bordada en oro sobre túnica oscura.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22

LA INFLUENCIA DE ASIA

El lujo casi oriental que caracteriza al Imperio del Este data ya de la época en que Bizancio se convirtió en Constantinopla. Los emperadores, resplandecientes en oro y joyas, mantuvieron el dominio sobre cortesanos, cuyo rango estaba marcado por la grandeza de su indumentaria. Flecos de oro y plata, brocados, materiales de oro y damascos de seda -incluso todas las ropas que se habían visto únicamente en Asia hasta entonces- se combinaban con la indumentaria greco-romana.

La corona de laurel del César, el más alto símbolo de dignidad imperial, se convirtió en una diadema de diamantes, de la que más tarde colgarían adornos de perlas.

Los déspotas, quienes reemplazaron a los césares en el Este, se les muestra siempre con una diadema de piedras preciosas (6 y 8), o con una corona igualmente decorada (1, 2, 3, 4, 9, 10 y 11). Las emperatrices llevaban también diadema (7) o una corona brillante con joyas (5).

Los elementos del vestido imperial, tales como la palla y la estola, se caracterizan por el fuerte tupido de los géneros bordados de los que se hacen.

Esto los convierte en auténticos precursores de la indumentaria religiosa, más que las ropas romanas. Una túnica de fino material cubría una túnica interior y un chlamys de púrpura iba por encima. Esta última, iba unida al hombro derecho mediante un broche de oro incrustado en piedras preciosas. Desde el siglo IV hasta la caída del Imperio del Este, se podía distinguir al soberano por su clavus, una pieza cuadrada de algodón que llevaba sobre el chlamys (3).

Las ropas del emperador iban siempre con colores de tonos púrpura. El Código Teodosiano, primero, y posteriormete el Código Justiniano, lo tenían como una ofensa a cualquiera que quisiera llevar cualquier tono de púrpura, jacinto o violeta, y que no fuese el emperador o miembros de su familia.

El emperador Nicéforo con túnica de seda, y estola salpicada de piedras preciosas. En lugar del chlamys, lleva una palla también de seda y tan ricamente decorada como la estola. Esta palla, que envuelve los hombros y caderas, es el orígen del pallium del obispo.

Las emperatrices rivalizaban con sus esposos en cuanto a lujo y magnificencia. Aquí llevan el mismo traje distintivo que los propios emperadores: algunas veces con chlamys adornado con cuentas de perlas, y atado por espléndidos broches; otras veces con un tipo de túnica llena de cuentas y adornada.

La emperatríz María en el dibujo 5, por ejemplo, lleva túnica de mangas anchas y adornadas, al igual que el emperador cuya estola está salpicada de piedras preciosas.

2 Emperador de los primeros días de Bizancio con vestido ceremonial.

1, 3 y 5 Nicéforo Botaniato (emperador desde 1708-1081), y María, su esposa, con trajes ceremoniales.

4 Nicéforo Botaniato con indumentaria ceremonial.

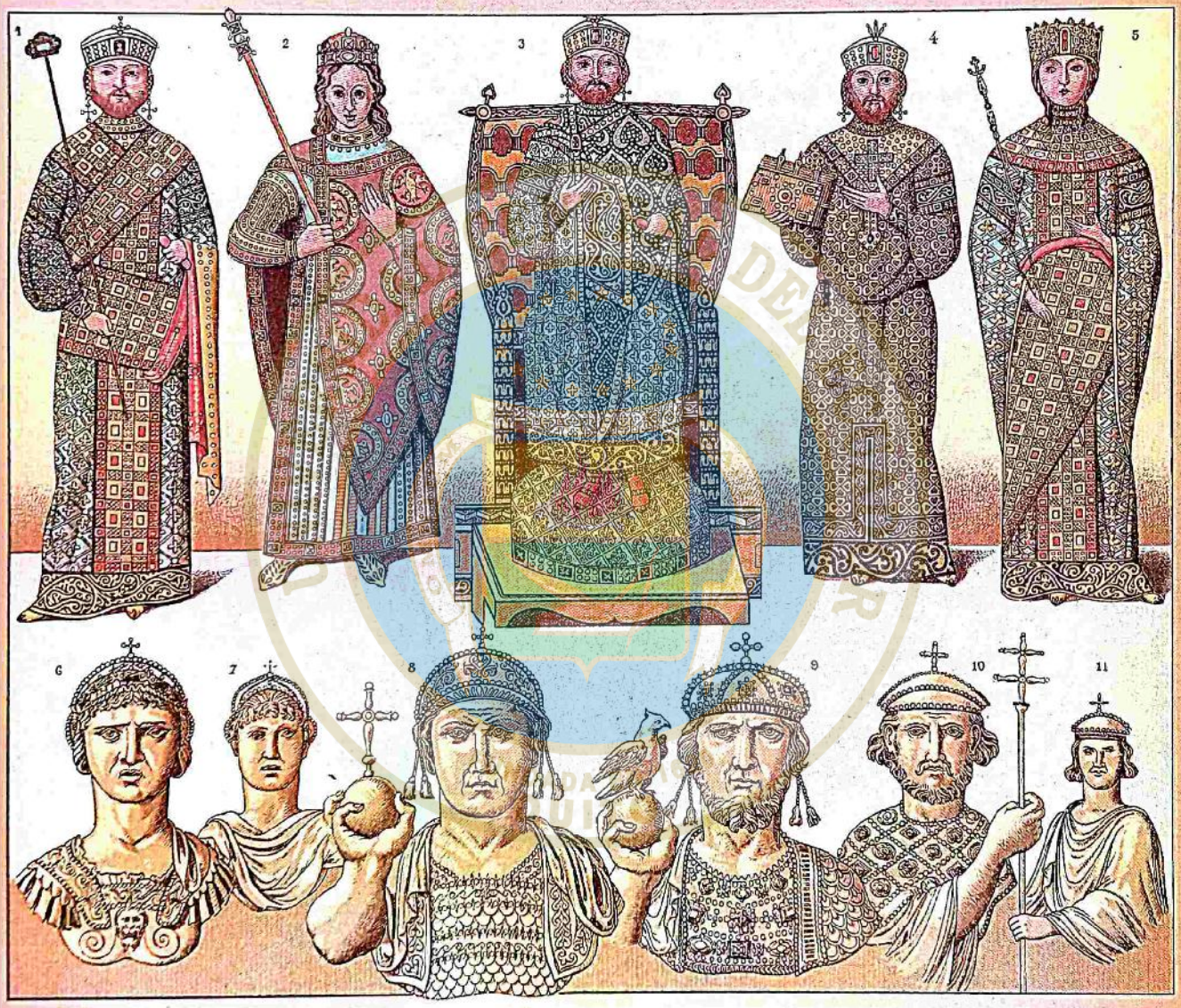
6 y 7 El Emperador Heraclio (610-641) y la Emperatriz Eudoxia.

8 Justiniano II, emperador por dos veces (685-695 y 705-711).

9 El emperador Filippo Bardane (711-713).

10 El emperador Leon IV (775-780).

11 El emperador Constantino V (780-797).


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11

EUROPA

LOS AÑOS DE LA EDAD MEDIA

Estos fragmentos pertenecen a un fresco que decora las bóvedas de la Abadía de Saint-Savin en Poitou. Representan diversas escenas del Viejo Testamento, y de forma especial, lon martirios de San Savín y San Cipriano. Los atuendos son de una época en que las tendencias francesas derivaban aún de los trajes de los francos que describe Eginhard. Las ropas -especialmente las que utilizaron los hombres- no cambiaron mucho durante casi seis siglos, hasta cerca del año 1100, en que comenzaron a ser más bien largas que cortas.

Durante el transcurso del siglo XI, se llevaron diversos estilos de gorro, tal como se muestra en la página de al lado. El pelo iba recortado por la frente y se dejaba bastante por detrás y a los lados, en un estilo que se llegó a conocer como provencale. Igualmente comenzaron a ser moda las barbas.

Por este época, las ropas no variaron mucho de forma o medida, pero se llevaron de muchas maneras. Las tonicas eran algo normal, llevándolas casi todo el mundo, pero su tipo de tejido y longitud dependía de quien la llevase: las túnicas de maravillosa seda procedentes de Oriente para los ricos; y las túnicas cortas de tela basta con polainas ceñidas y ordinarias para los pobres.

1.1 a 4 Diversos tipos de gorras frigias, con la característica punta curvada a la altura de la nuca.

1.1, 3, 4 y 7 Sobre los hombros se llevaba una pieza de género similar al pallium romano. Iba unido al hombro derecho por dos de los extremos de la pieza que se sujetaban mediante un broche.

1.5 Sobre la fuerte camisa se llevaba una túnica llamada bliaut. Era una especie de sayo que llegaba hasta las rodillas, con mangas ceñidas y una abertura para la cabeza.

1.7 San Savín, con un ancho bliaut y sujeto a la cintura, para que caiga en pliegues.

1.8 El calzado consistía a menudo en simples zapatillas sujetas con lazos que cruzaban las piernas.

2.2, 4, 5 y 6 Aquellos que se consideraban como dignos de respeto, llevaban largas túnicas con lujosos pliegues, tales como los hombres viejos y los eclesiásticos. En el caso de estos últimos, quizá podían ser de seda en color, y bordadas con hilo de oro.

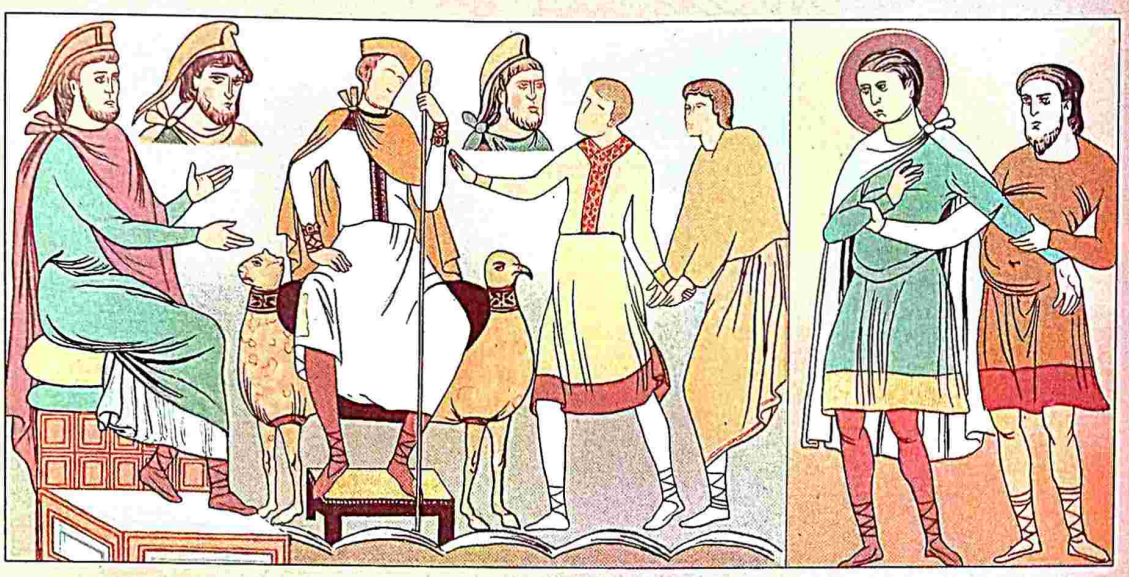
2.2 A veces, en lugar del pallium se llevaba capa pluvial de capucha, considerándose ésta como una prenda para viajar. Más tarde, las capas similares a ésta, fueron llevadas por el clero.

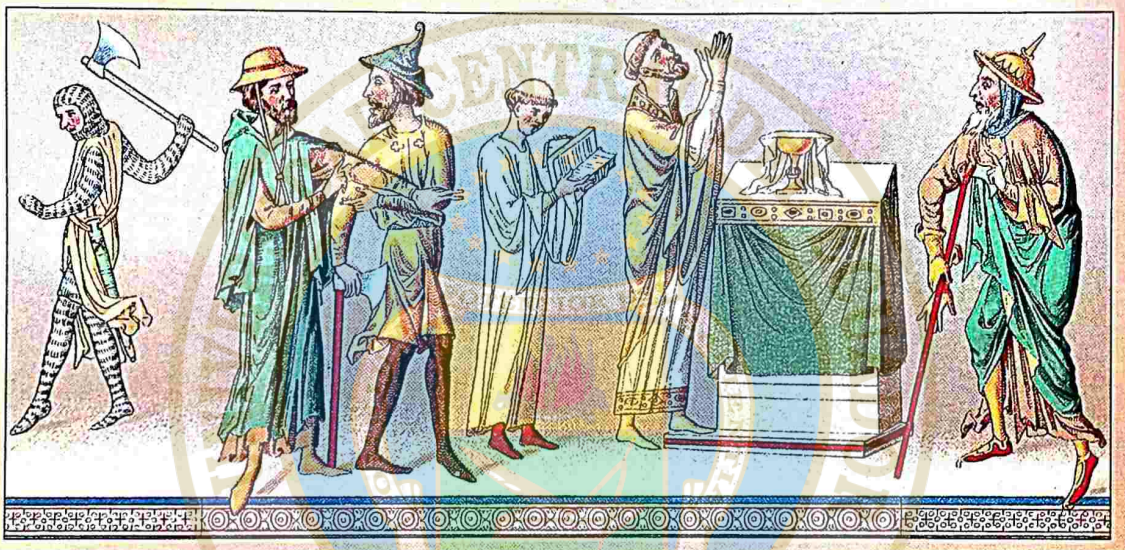
2.6 Un hombre mayor con un tipo distinto de calzado, hecho de material rígido y cubriéndole todo el pie; algún tipo de calzado iba abierto por el talón. Sobre estos zapatos finos se ponían otros más pesados de madera y andaban en pésimas condiciones.

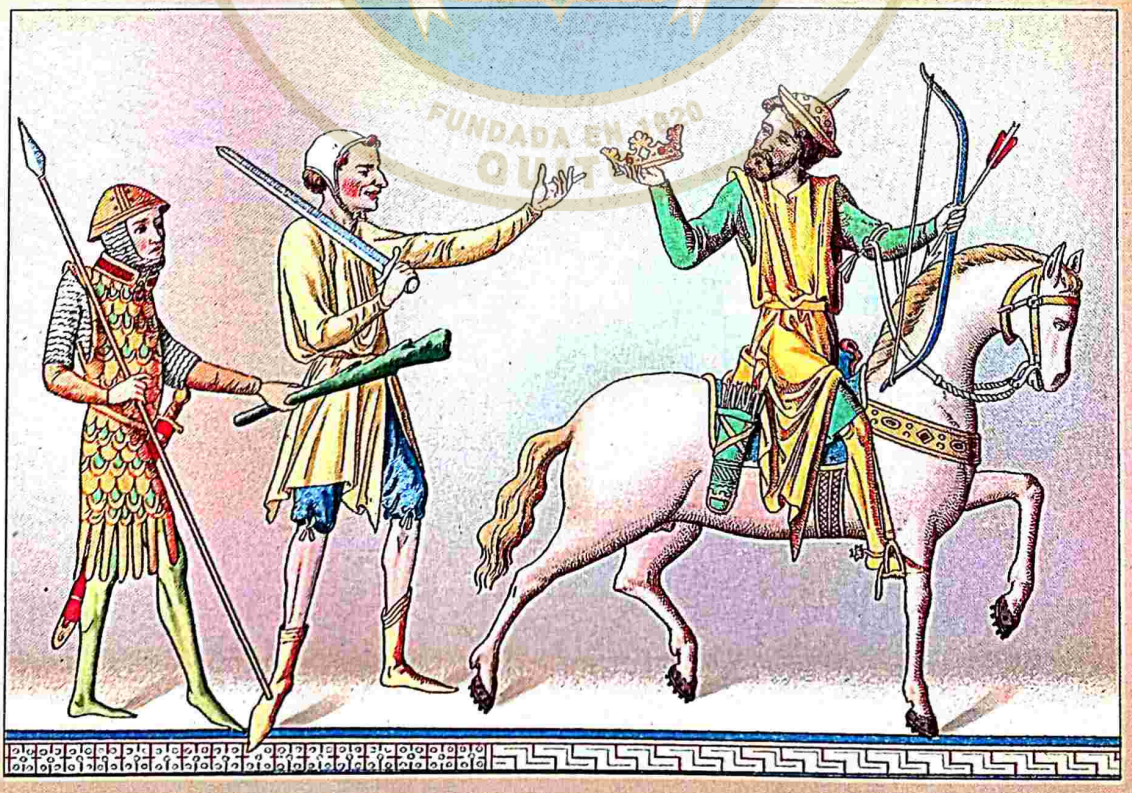
3.1 Indumentaria de batalla del siglo XI: la cota de malla y un casco redondo.

3.2 Un soldado con calzones anchos y cortos, que cubren sus medias y van atados a las rodillas.

3.3 Un jinete preparado para la batalla.







LA IGLESIA

Las reglas formales que gobernaban el tipo de indumentaria eclesiástica, fueron asentadas primero en la era Meringoviana, y detallaban la forma, el corte y el material de prendas, tales como albas, casullas, dalmáticas, etc. La indumentaria del obispo también estaba sometida a estrictas reglas, pero tendía a ser mucho más elaborada, ya que incluía artículos como mitras, báculos pastorales y anillos.

1.2 a 5 Cada uno de estos sacerdotes lleva un alba, una de las prendas más antiguas de la indumentaria litúrgica. Aunque el nombre deriva del latín alba, que significa «blanco», el alba se hacía a menudo de colores diferentes, como también de otros materiales que el lino. Detalles tales como la pieza cuadrada de tejido bordado en la parte inferior del alba, muestran la influencia tardía de la extravagante era Carolingia.

Cada sacerdote, incluyendo el del dibujo 6, lleva también un amito -que es una pieza larga de lino envuelta alrededor del sacerdote a modo de cuello. El amito se utiliza antes del servicio para cubrir la cabeza del sacerdote, bajándose en el momento en que se aproxima al altar.

1.1 Sacerdote con dalmática, llamada así por la túnica que se llevaba en el período clásico de Roma. Típicamente, tendría mangas largas y banda adornada con borlas.

1.2 El alba se sujetaba por el centro con un cordón. No obstante, los obispos -véase 2- llevaban un cinturón de seda, exquisitamente bordado con hilo de oro o plata.

1.3 a 5 La casulla, o capa, va sobre el alba y es abierta por los lados para permitir libertad de movimientos a los brazos: cada una de las que se muestran aquí difieren ligeramente entre sí.

1.4 A la casulla de este sacerdote se la ha añadido un elemento bordado llamado orfray, con una banda lateral para hacer la forma de la cruz.

1.5 Sólo los obispos y abades con mitra podían llevar dalmática debajo de un alba.

1.6 Sacerdote con un tipo de dalmática cortada por ambos lados.

2 Varios tipos de mitras y otros elementos del atuendo que distinguían a un obispo del clero inferior.

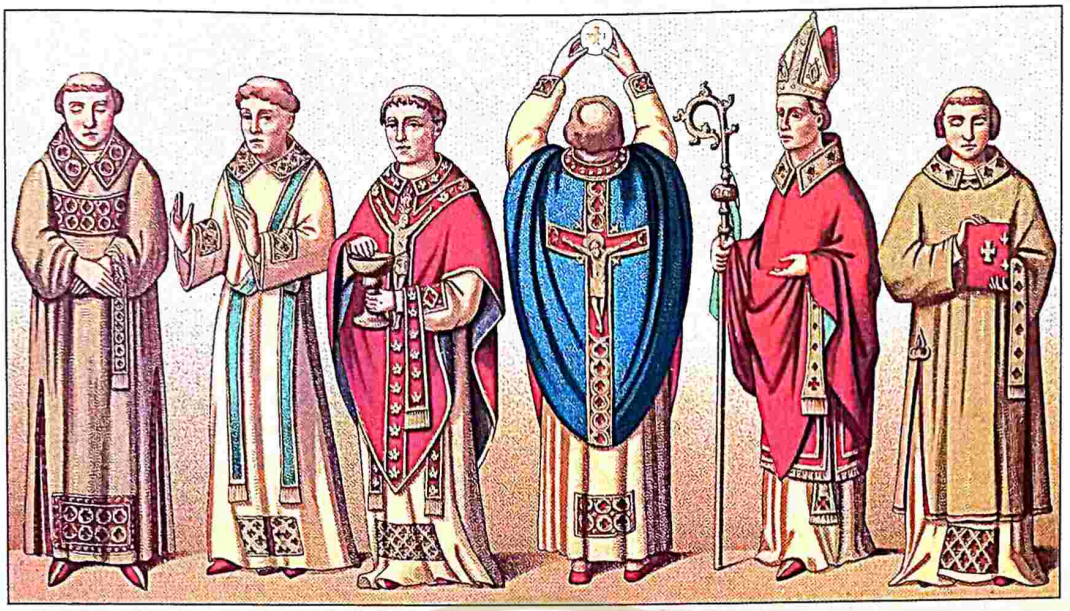
La mitra, que en principio era pequeña y redonda, aumentó en altura durante el siglo XII con la ayuda de una especie de entretela rígida. Posteriormente, durante el siglo XV, las mitras se decoraban aún más. Se hacían en seda blanco o de oro, y salpicadas de diamantes.

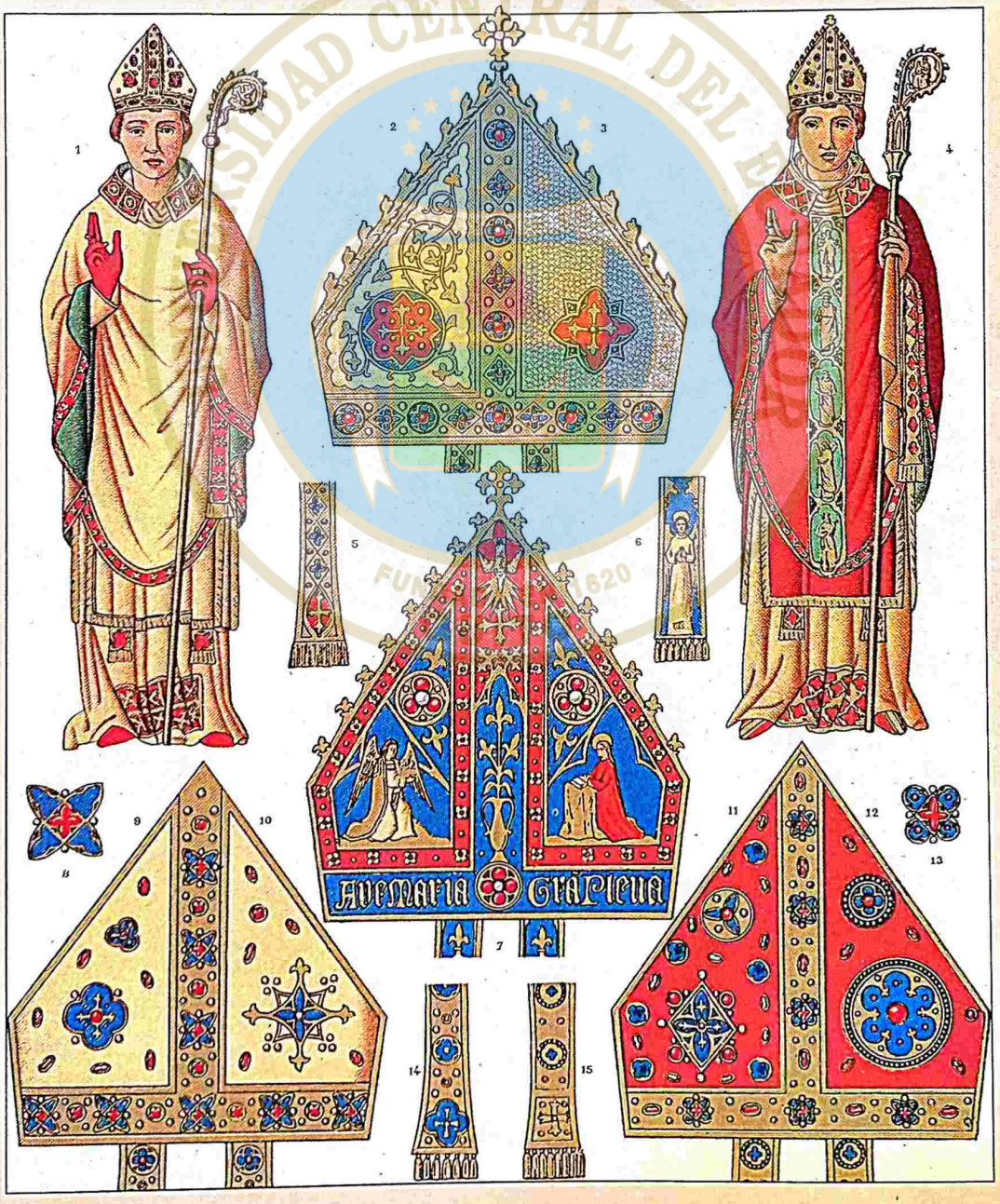
Cada uno de los dos obispos sostiene un báculo pastoral, como símbolo de su poder y función como pastores de su rebaño en la tierra. Para recalcar este doble simbolismo, algunos báculos llevaban la leyenda «Guía, Gobierna, Castiga».

Algunos báculos, llevaban figuras talladas en el centro del extremo en forma de caracol; algunos de ellos hacían la forma de dos serpientes enrolladas. La palabra homo se esculpía a menudo en el extremo curvado, para recordar al obispo su propia mortalidad.

El obispo de la derecha lleva en su báculo un sudarium, suelto como una flámula o gallardete. Este moda se hizo menos popular en el clero masculino, pero continuó entre las abadesas.

Otros signos de rango episcopal eran los súper-humerales, cuellos anchos hechos de ricos brocados de joyas con una tira de material que caía hacia el pecho y guantes. Se dice que éstos tenían su orígen en las costumbres cristianas, aunque hay escépticos que piensan que el propósito era que la mano izquierda no conociese lo que hacía la mano derecha.




1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
AVE MARIA GRATIA PLENA

LA ARMADURA

Uno de los inventos más importantes del inicio de la Edad Media fue la cota de malla. Protegía al soldado tan bien como la propia arma -si no mejor ya que proporcionaba muchos ángulos desde los que se podía desviar el filo de una espada-, pero también igualmente importante, permitía al soldado una mayor libertad de movimientos. La cota de malla se desarrolló desde los siglos X a XIV, aumentando su complejidad de diseño y eficiencia.

1.1 Caballero normando del siglo X, con cota protectora hecha de material fuerte -a veces cuero- a la que se la han cosido anillos de hierro. Básicamente consiste en una túnica con mangas cortas que acaba en un par de polainas.

Los anillos metálicos van sujetos en sus extremos superior e inferior y fuertemente cosidos y trenzados (véase detalle superior). No van entrelazados, como es el caso de la cota de malla. No obstante, este tipo de cota era una defensa tan efectiva contra los golpes que los caballeros a veces prescindían del jubón de cuero que normalmente llevaban debajo para prevenir magullamientos.

El casco es de hierro y bronce, llevando una pieza fija como protección de la nariz.

1.2 Otro tipo de cota (véase detalle) consiste en tiras de hierro aplastado y clavos remachados sobre una cubierta de cuero. Data de la época del Gran Capet, Rey de Francia finales del siglo X.

1.3 Equipo de un caballero del siglo XIII, consistente en una túnica roja debajo de una cota de armas, que llega hasta la cabeza para formar una capucha, y después una cota de malla (véase detalle superior). Encima de la capucha va una pieza de material almohadillado, con el fín de soportar mejor el casco cilíndrico. La cota de malla está cubierta de seda roja.

El escudo, igual que en siglos anteriores, es aún puntiagudo, pero ahora es mucho más pequeño y más manejable.

1.4 Soldados de principios del siglo IX, la época de Carlomagno. Su armadura consiste en láminas de hierro remachado sobre una base de cuero grueso. Debajo lleva faldón similar a la falda escocesa de cuero grueso.

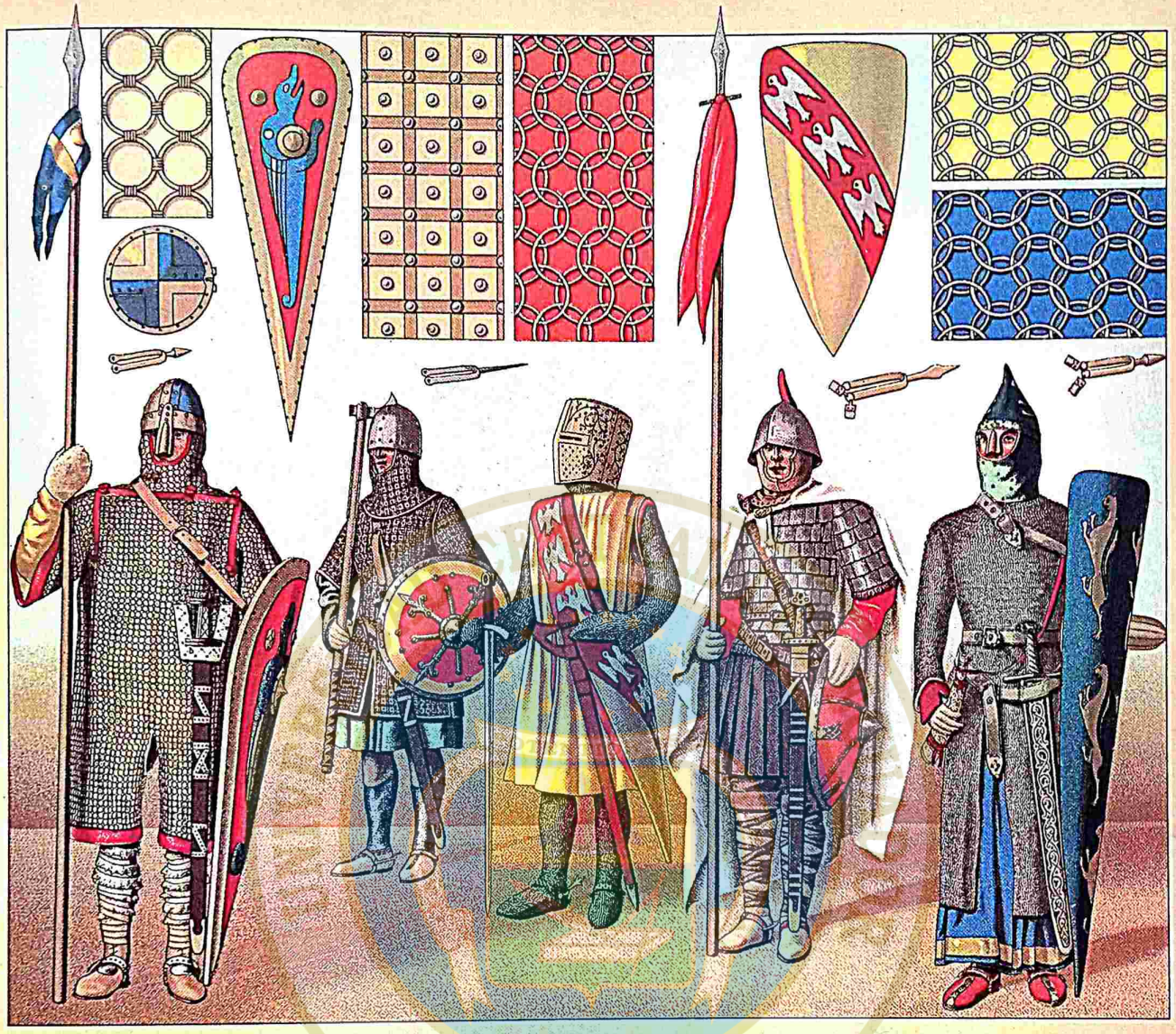
Su casco consiste en cuatro láminas de hierro, que forman un filo protector sobre la sien. Sus calzones son de cuero y cintas metálicas cosidas a ellos para dar más protección. La espada, con empuñadura de latón, tiene ranuras a lo largo de todo el filo, de acuerdo a una costumbre que siguió hasta el siglo XIII.

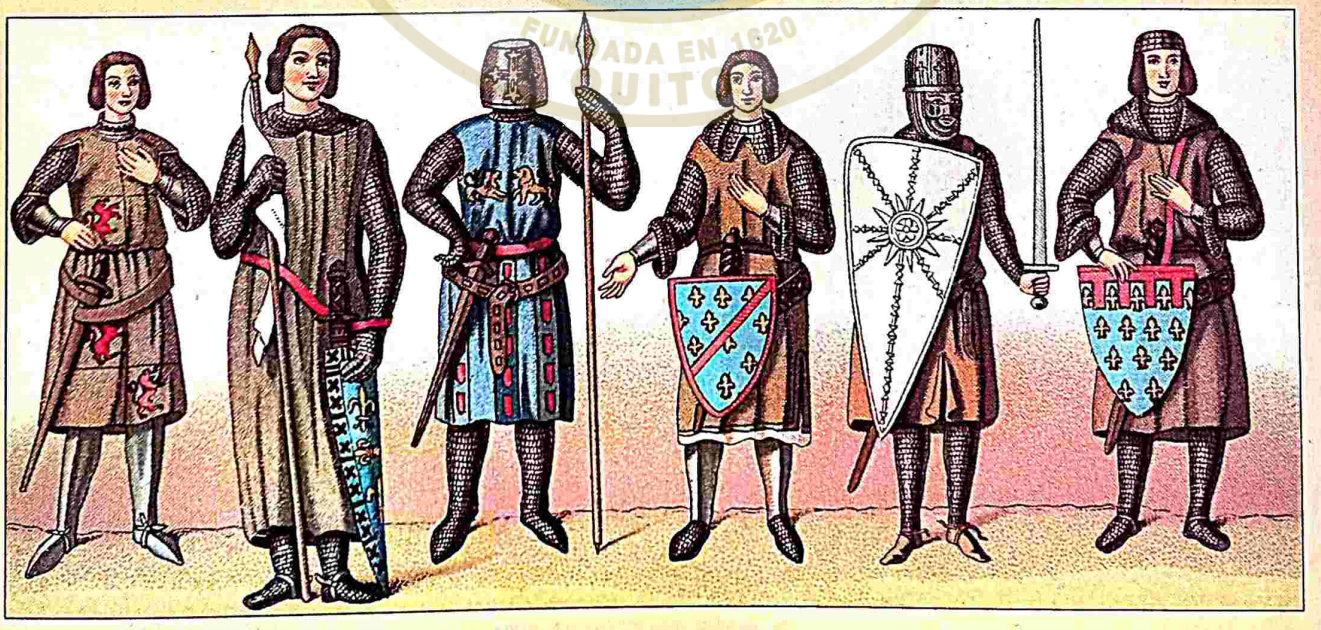
1.5 Caballero del siglo XII, con un escudo de madera pintada lo suficientemente largo como para proteger su cuerpo. Sobre una larga túnica de laza azul y amarilla lleva una cota de malla. Lleva también calzado y guantes de cuero, espuelas doradas y casco de hierro pintado.

2.1 y 2 Jakennes Loucart, uno de los Caballeros del Rey, con el símbolo de un león, como blasón en su túnica. Tales símbolos eran populares, aunque aún no habían llegado al extremo de sofisticación que las cotas de armas. Su escudo está todo almohadillado por dentro y sus guantes tienen el dedo pulgar de quita y pon.

2.3 Hugh de Chalon con cota de malla de cuerpo entero y túnica con sus propios colores.

2.6 Philip de Artois con escudo y cota normal de armas.





ESPAÑA

EL SIGLO XIII

El período correspondiente a la caída de los musulmanes y los intentos de unidad en España marcaron un correspondiente cambio en el vestido. La mayoría de las naciones, siguiendo el ejemplo francés, se olvidaron de la influencia bizantina y adoptaron ropa más de acuerdo a los ideales de la Edad Media. España no fue una excepción. Se preservaban algunas de las tradiciones que habían sido dejadas siglos atrás por los gobernantes extranjeros, pero se quería una mayor simplicidad en el vestido. La nobleza llevaba pocas joyas, y en general, el vestido marcó el comienzo de la austeridad.

La austeridad fue la nota dominante en el reino del Rey Alfonso X, conocido como «el Sabio». Sus reglas llegaron hasta prohibir el uso de una camiseta o camisón como prenda interior.

Su sucesor, Alfonso XI, continuó con las reformas en las hechuras de los sastres, creando leyes que prohibían el embellecimiento de prendas con perlas o plata y prohibió el lujo del estilo oriental, predominante aún en las monturas de los caballos con sus pródigos enjaezados y sus campanillas. (Véase 2.1).

1.1 Mujer joven con una tiara de material bordado y adornado con perlas y piedras preciosas, todo ello sujeto a la cabeza por medio del barbuquejo -una cinta ancha que pasaba por debajo de la barbilla-. A pesar de los edictos de Alfonso X, la altura de este tocado, aumentó durante los últimos años de su reinado.

Su pelo cae en densos bucles sobre sus hombros; este era el estilo popular entre las jóvenes españolas. Lleva el manto o pallium, que lo llevaban tanto los nobles como las mujeres. Debajo un par de túnicas: una cyclas y una loba.

El hombre sentado a su lado lleva las mismas prendas. El siervo, vestido con una túnica de vulgar lana marrón de orígen sarraceno, sostiene una carta sellada.

1.2 Grupo de soldados, cuyo jefe lleva una loba.

1.3 Dos mujeres ofrecen a un hombre una faja -una bufanda con flecos-. Sus tiras son similares a los sombreros en forma de cuernos que llevaban las mujeres venecianas. La mujer de la izquierda lleva una cyclas en lugar de un corpiño, mientras que el hombre de la derecha lleva una larga túnica.

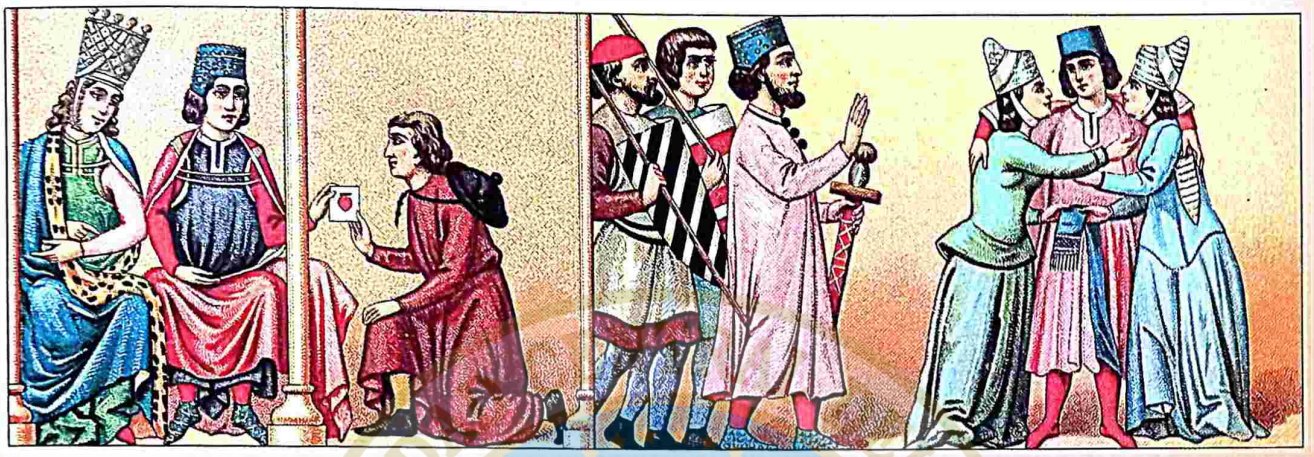
2.1 (parte superior) Ejemplos de artículos españoles para muebles del siglo XIII: cántaro de madera, decorado con bronce; lámpara con su base; modelos de lámparas de colgar con receptáculo para el aceite y cucharones, tal como lo utilizaban los árabes, y un candelabro de latón con apagador.

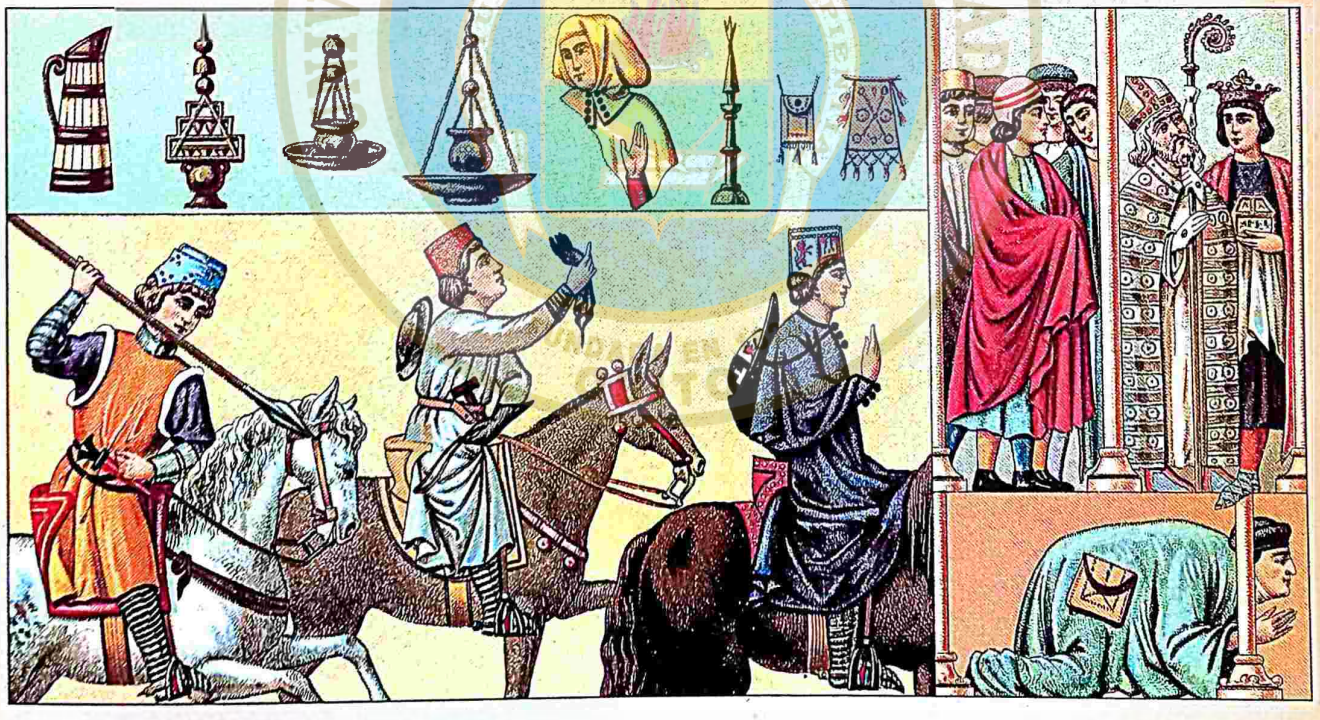
La prenda de vestir es un aumusse, llevado por los laicos fuera de casa.

2.1 (parte inferior) Cazadores. El jinete de la izquierda lleva un bonete bordado que baja hasta sus oídos, un quezote -una túnica sin mangas terminada con piel de armiño-, y espinilleras. El personaje central lleva un bonete de piel, espinilleras y un sombrero que cuelga por detrás de su espalda, y está cazando con un halcón.

La figura de la derecha es Alfonso X, envuelto con una gonelle, que se complementa con una capa. Esta prenda se llevaba siempre sin cinturón, para poder cazar en el campo.

2.2 Alfonso X llevando un relicario, al frente de una procesión. Lleva un pallium rojo y una corona de ocho puntas. Detrás de él, un obispo con capa bordada bendice a las gentes.





EUROPA

LA EDAD MEDIA - VESTIDOS DE LA CORTE

Igual que en todas las cortes, los vestidos de las mujeres ricas de la corte francesa, llegaron a ser cada vez más ostentosos y resplandecientes a través de toda la Edad Media. Mucha de la importancia estribaba en los extravagantes tocados, que probablemente debían mucho a las influencias del Medio Oriente que fueron asimiladas durante la época de las Cruzadas. De acuerdo al historiador Juvenal de Ursin, estos tocados se hicieron tan grandes que «cuando ellas querían pasar de una habitación a otra, tenían que volver su cabeza a los lados, para poder pasar por las puertas».

1.1 y 2 Dos sirvientas. La de la derecha lleva un hennin cubierto con un velo almidonado. El hennin es un bonete que termina en pico, inspirado en una moda siria, que bien pudo haber vuelto a Europa por medio de los cruzados.

1.3 Isabel de Baviera, que se convirtió en la esposa del rey Carlos VI de Francia en 1385. Esta belleza causó sensación en su entrada en la sociedad a la edad de 14 años. Aquí lleva un suntuoso hennin, como estilo entre las versiones de tocado de doble pico y pico alto, los cuales eran objeto de crítica en aquella época.

1.4 Jacqueline de la Grange, esposa de Jean de Montagu, primer ministro de Carlos VI. Su tocado consiste en un bonete sobre el cual se ha colocado un escoffion, un diseño hecho de anillos de varos tamaños y formas. El presente ejemplo es de tamaño medio.

Tanto el escudo de armas de Montagu como de la Grange están blasonados en sus ropas.

1.5 La hija de Jean Juvénal y Michelle de Vitry y, por lo tanto, miembro de la famosa familia Ursin. Su tocado se puede considerar tanto un hennin de doble pico como escoffion grande. Está ricamente adornado con bordados y piedras gema, yendo cubierto con gasa para contrarrestar el efecto. Aunque no es normal, los brazos de esta dama, están completamente cubiertos, ya que por lo geneal van al descubierto.

1.6 Euriant, esposa del Conde de Nevers, con largo velo que sale de su tocado, tal como era la moda entre 1420 y 1430.

2.1 Marguerite de Beaujeu, la hija de Eduardo, mariscal de Francia, quien murió en 1351. Lleva una mantel d'honneur, capa para ocasiones ceremoniales forrada con piel.

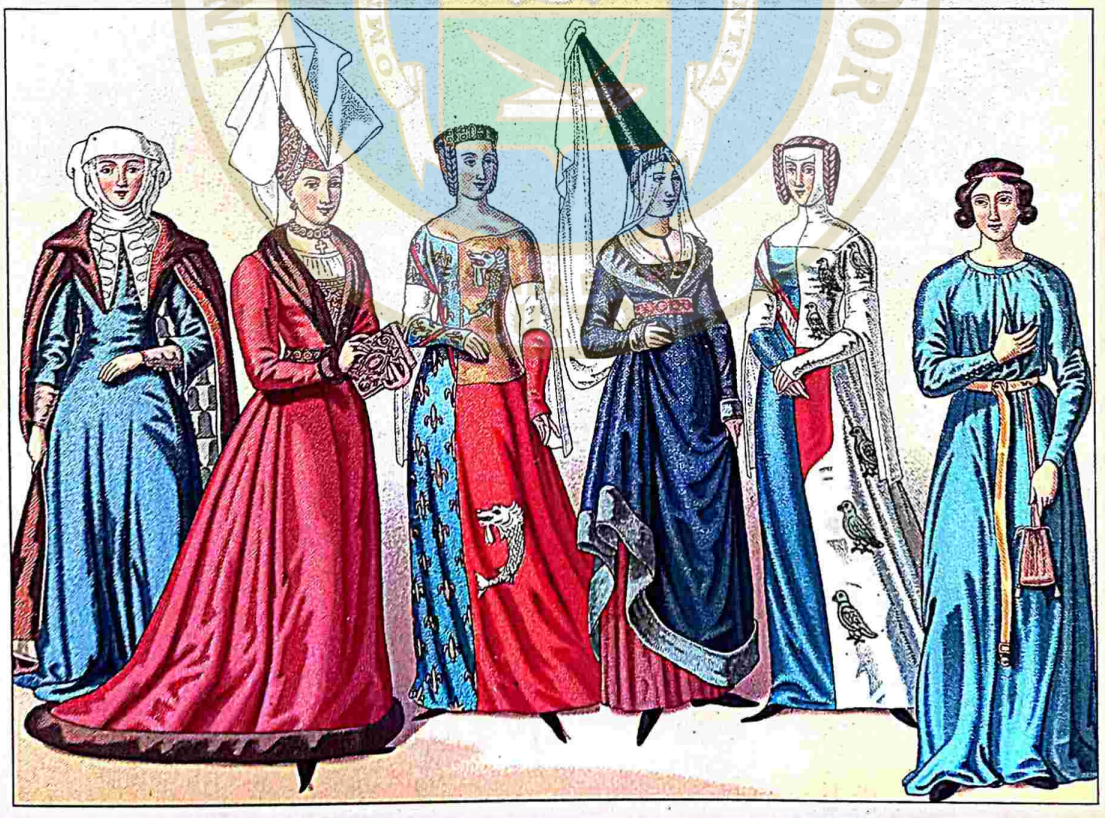
2.2 Vestido de una mujer del siglo XV.

2.3 y 5 Anne, convertida en Dauphine d'Auvergne al casarse con Louis II, duque de Borbón, en 1371, y su sirvienta. Ambas mujeres llevan el vestido largo típico que las caracteriza como casadas. Por convencionsalismo, el escudo de armas sólo lo llevan en un lado.

2.4 Jeane de Flandre, esposa de Jean de Montfort, duque de Britania, llevando el vestido con el que hizo su presentación de sociedad en Nantes. Una característica, es el extravagante hennin.

2.6 De acuerdo a la opinión popular, Héloise, cuya trágica aventura con Abelardo ha pasado a la leyenda, y murió en 1163. La bolsita que cuelga de su cintura se llama escarelle, procede de la antigua palabra francesa escar y significa «tacaño».





NUEVOS ESTILOS

Los vestidos apretados y ceñidos, característicos del siglo XIV se originaron en el Norte de Francia cerca del año 1340, aunque se conocían en la costa mediterránea, hacía mucho tiempo. A la larga túnica le reemplazó una camisola estrecha y corta llamada jaquette, y un almohadillado justillo abierto por el frente y los lados servía de prenda exterior. Todo ello dejaba los muslos al descubierto, por lo que se cubrían con polainas que llevaban unidas también unas suelas de zapato, con lo cual hacía falta calzado. Sin embargo, cuando hacía mal tiempo, se fijaban a las suelas zuecos de madera o bloques de hierro.

Eventualmente, se llevaban -de acuerdo a la moda- tanto en los zapatos como en las botas, grandes punteras endurecidas con hueso de ballena. Se les llamó poulaines (una desvirtuación de la palabra Polonaise) en Francia, y Cracovas en Inglaterra -ambas palabras mostraban el orígen polaco de tales modas.

Las poulaines se hicieron grandes de forma ridícula durante el siglo XIV (3), e incluso llegó a influir en la forma de las botas de hierro de los soldados.

Por esta época, se fueron haciendo más comunes las camisas, mientras los hombres y mujeres comenzaron a llevar medias de dos diferentes colores: una pierna podía ir de color blanco, amarillo o verde; la otra negra, azul o rojo (3). Incluso los zapatos iban algunas veces de colores.

Como reacción a los nuevos estilos que hicieron impacto sobre todo en la juventud, los trajes de ceremonia -hombres de letras, abogados, etc.- continuaban siendo rígidos y tradicionales. Tal fue así, que se iba haciendo normal el hablar de dos estilos distintos: ropas «cortas» y «largas». Las ropas «cortas» de moda, tal como se llevaban en la corte, se muestran en la lámina 3.

La ropa del siglo XIV no llevaba, sin embargo, inmensas capuchas de moda con sus extremos que caían por la espalda, ni tampoco exagerados extremos de las mangas que colgaban casi hasta el suelo. El hombre del dibujo 3.1 por ejemplo, lleva gorro cónico sobre una capucha corta, aunque va adornado de manera extravagante con una pluma de avestruz.

Las jaquettes que aquí se muestran, tienen sólo mangas cortas, mientras que las mangas de los jubones se ajustan totalmente a los brazos.

1.1 Philippe, Comte d'Evreux, el hijo de Louis, que se postra a su derecha. Va vestido de la misma manera que su padre, pero con cinturón más grande. Este lo lleva bajado de derecha a izquierda y está espesamente adornado.

1.2 Luis de Francia, el hijo más jóven de Philippe le Hardi, quien murió en 1419. Lleva el pelo largo por detrás, pero corto por delante. Lo lleva sujeto por una especie de diadema circular que consiste en una simple cinta adornada con piezas de oro y plata.

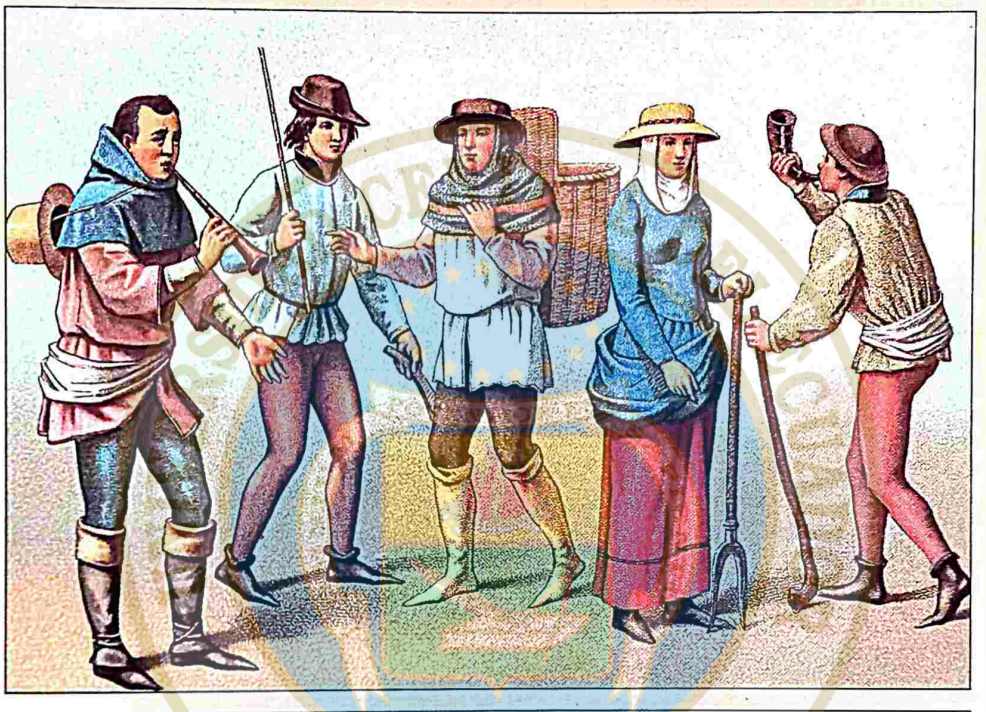
1.4 Grupo de dignatarios civiles. El hombre que hay más adelante tiene un alto sombrero y lleva una especie de sayo sobre su jubón; en el tercer dibujo lleva un corset-sangle con mangas ensanchadas. Los tres hombres llevan calzones ceñidos y zapatos de poulaine.

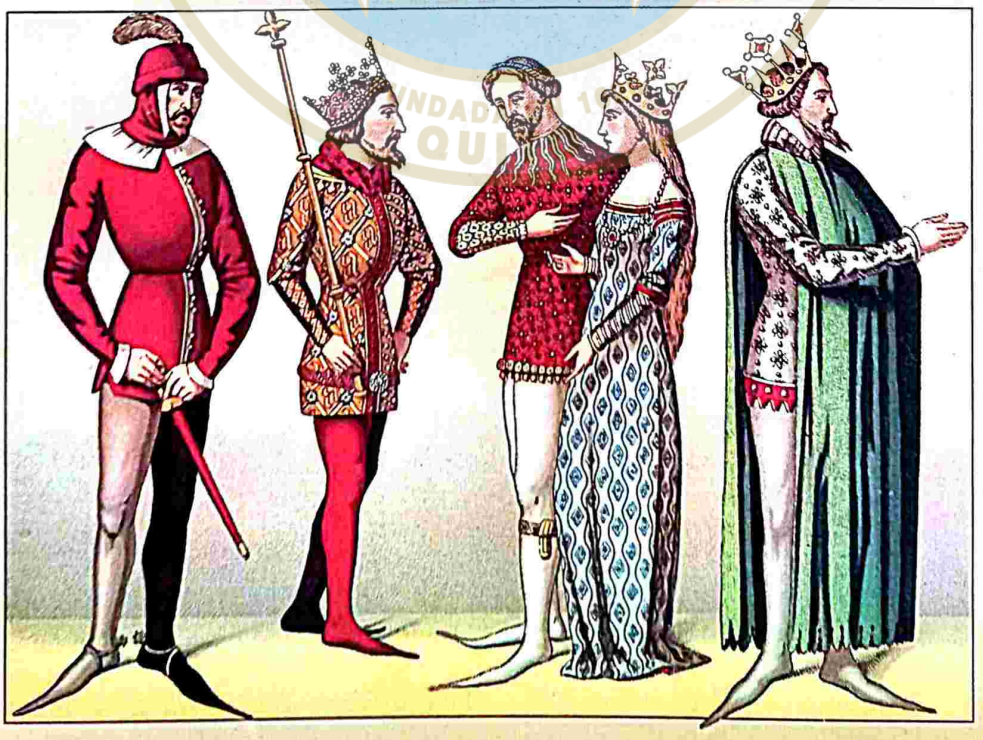
1.5 Luis, el hijo mayor de Luis IX, quien murió en 1260. túnica color celeste lleva una muestra de la flor de lys, y termina en una falsa capucha llamada rondeau.

2 Un hombre tocando una flauta y otros campesinos del reino de Carlos V de Francia. El traje diario de un campesino consistía en un justillo sobre una túnica y un par de medías, con una capa sobre los hombros que podía recogerse para formar una capucha. Sobre ésta, se llevaba normalmente sombrero de paja.

A la derecha hay un grupo de vendimiadores. El hombre lleva un justillo sin mangas sobre una simple túnica. Sus medias van ceñidas y sus botines están hechos de piel amarilla.







EUROPA

SIGLOS XIV Y XV - LA ARMADURA

A medida que la tecnología militar avanzaba y surgían nuevas tácticas, la cota de malla comenzó a dar paso a la armadura. Sin embargo, este incremento de peso dio lugar a una nueva tendencia. Tropas de choque, tales como la caballería pesada, continuaban llevando armadura pesada, pero algunos jinetes y la mayoría de los infantes o soldados de a pie empezaron a llevar menos armadura, con el fín de facilitar su movilidad.

1.1, 2, 4, 7 y 8 Cascos. 4 y 7 son ingleses y datan de finales del siglo XIV.

2.9 y 10 Hombres de la Gran Guardia de la armada de Carlos VII. Estos guardias deben su nombre a las armas que llevaban, y cuando dejaron de utilizar la maza y usar el arco y las flechas, se les empezó a llamar arqueros. La cruz blanca era el emblema nacional francés, así como el inglés lo era lo cruz roja.

En su entrada en Rouen, en 1449, Carlos VII fue seguido por su Gran Guardia de ballesteros y arqueros. De acuerdo a Mathieu de Coussy, llevaban «hoquetons sin mangas, de color bermellón, rojo y verde, y adornados con oro y penachos de colores a tono».

1.12 Soldado de la segunda mitad del siglo XIV. El uso del cuero que junto conel hierro, marca un período de transición, que sigue a la cota de armas de malla y precede a la armadura de placas.

1.13 Carlos d'Orleans, que vivió en el siglo XV durante el reinado de Carlos VII. El traje metálico de la armadura cubre totalmente el cuerpo, e incluso las espinilleras cubren los talones de los zapatos de hierro.

1.14 Caballero con un tipo de armadura conocida como xaintrailles a comienzos del siglo XV. Su casco de hierro tiene un borde saliente que lo rodea. Este estilo de tocados militares se pueden ver en monumentos griegos y romanos. En el siglo XII se hacía de cuero y hacia el siglo XIII era de hierro que iba sobre una capucha de malla.

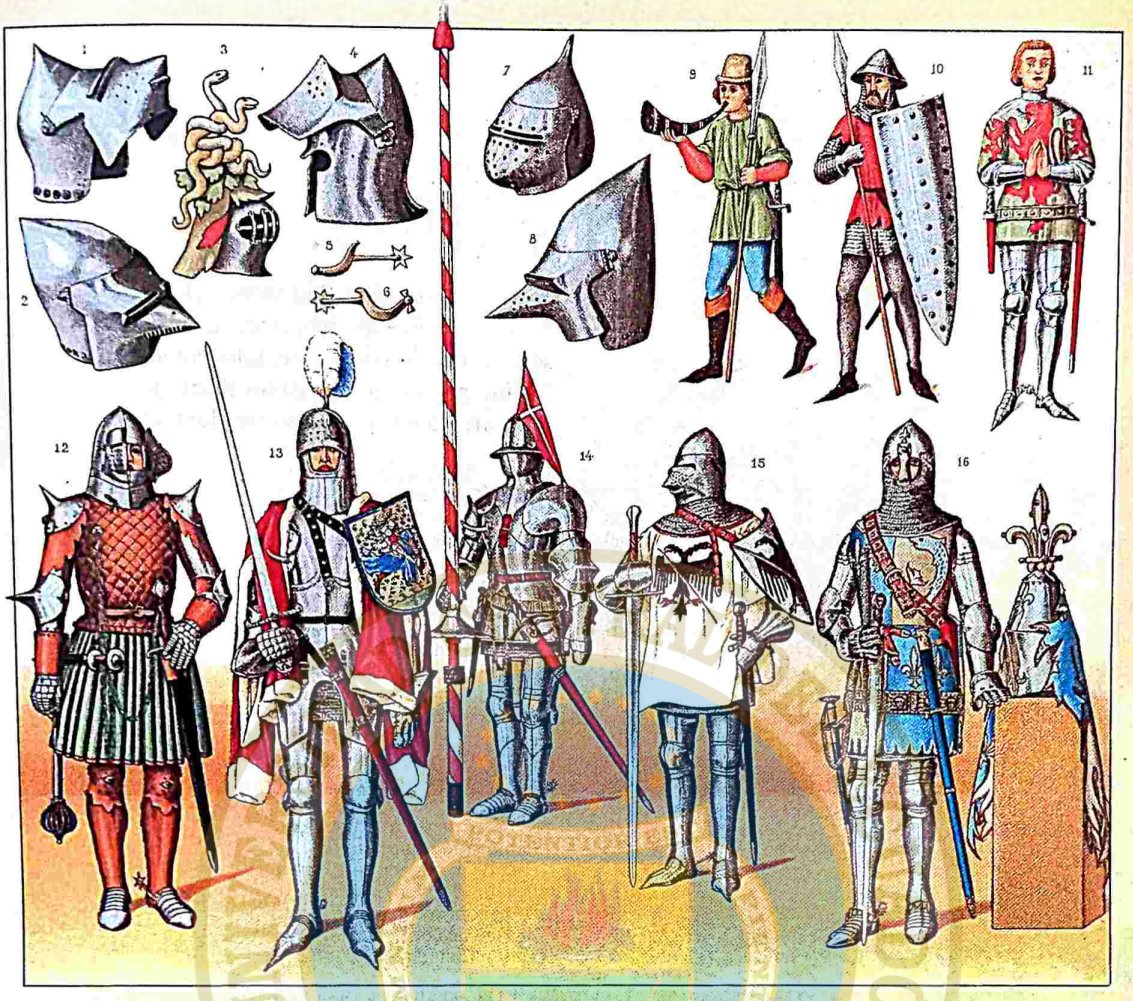
1.15 Soldado del período de Carlos V.

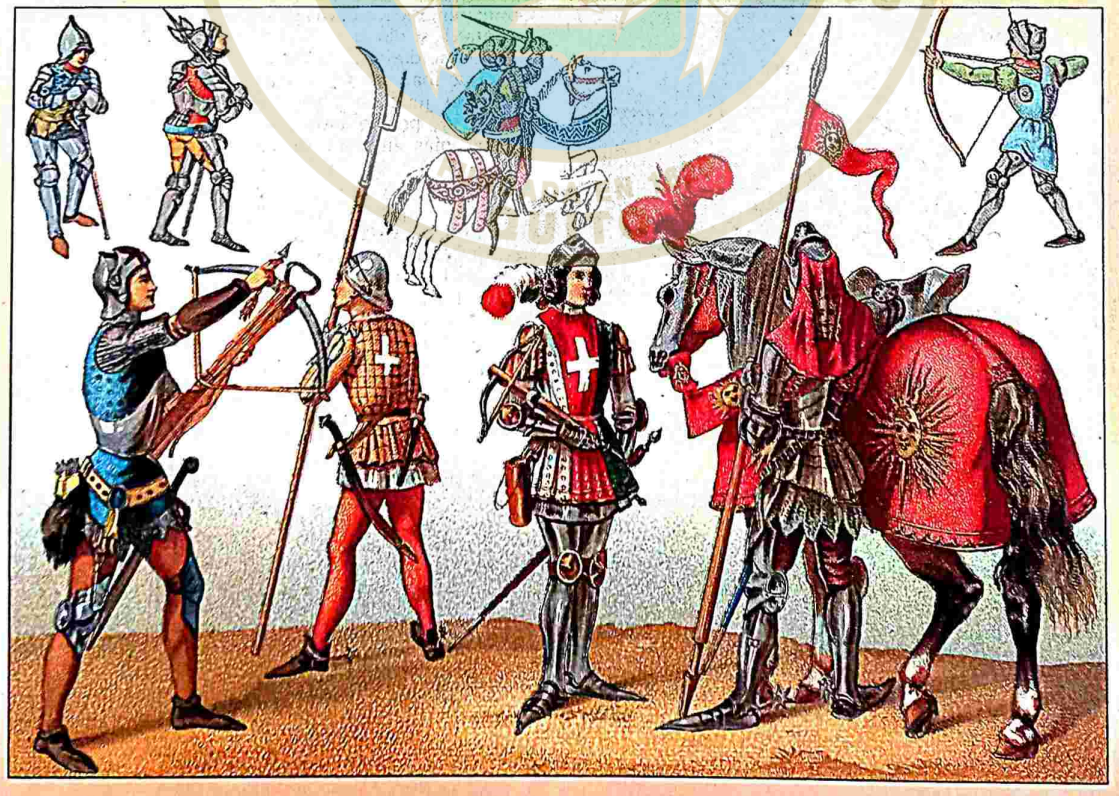
1.16 Armadura del delfín, hijo del rey Juan que se convirtió en Carlos V. Las variedades de armaduras existentes en este período eran el resultado de la rivalidad existente entre dos métodos de protección: armadura y cota de malla.

La armadura en general, no había sido adoptada todavía. La cota de malla persistía, aunque se llevaba de vez en cuando como compromiso con una coraza cubierta de una prenda exterior almohadillada.

2.3 Un caballero a caballo, parte de la caballería ligera que desarrollaba progresivamente una imitación de las tácticas de lucha orientales, se daban en las Cruzadas. Los soldados de la caballería ligera no iban tan sobrecargados como los jinetes tradicionales a caballo y, por lo tanto, tenían mucha más libertad de movimientos.

2.4 y 5 Un arquero y un ballestero. Los hombros y piernas del ballestero no estaban siempre protegidos por la armadura, adoptando el justillo de cuero con realces, alrededor del 1320. Reglas que dió el Delfín, y más tarde Luis IX, en 1474, dictaminaron que los ballesteros habían de tener «jubón, calzones y capucha blanca debajo de la celada». Esto se hizo para reducir la excesiva cantidad de armadura, tanto defensiva como ofensiva, que llevaban algunos soldados infantes.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16



LOS TORNEOS

En la época medieval, los torneos eran vistos por la nobleza, tanto como deportes como acontecimientos políticos. Mientras que estos eventos proporcionaban a los combatientes una oportunidad de mostrar sus habilidades de caballeros, fueron también importantes para mantener en alto los ideales de la caballería.

1.2 y 2.1 Estas dos ilustraciones forman un grupo. Los personajes que están vueltos, están en dirección del duque de Bourbon, adversario del duque de Britania, que está a punto de entrar en el patio del torneo, donde tomará su juramento.

Esta ceremonia se realizó un día antes del gran torneo. En esta justa, el duque de Britania es el retador y el duque de Bourbon es el defensor, quien acepta el reto. Los dos caballeros, escoltados por sus respetivos seguidores, vienen desde los extremos opuestos del campo para jurar que actuarán conforme a las reglas de la contienda.

Esto se hace delante de los jueces, que en el cuadro original, se hallan sentados en una plataforma próxima a los señores y damas en las zonas de los espectadores.

Entra el duque de Bourbon, con traje civil y sin armadura, llevando un bastón en su mano. Detrás de él, está su abanderado, aunque en el dibujo sólo se ve la cabeza de su montura.

El itinerario del duque está flanqueado por los heraldos del duque de Britania, que llevan su escudo de armas y capas de armiño, uno con clarín -también con el escudo de armas de Britania- y otros caballeros de diferentes casas. El duque monta un corcel enjaezado con una testera de acero y una protección de la cabeza que termina en una flor de lys de oro.

1.1 y 2.2 Caballeros vestidos a la moda -hacia 1488-. Llevan sincipucios o casquetes llamados bicoquets debajo de grandes sombreros con el ala vuelto hacia arriba y decorado con grandes plumas, plumas que pueden estar hacia arriba o ir de manera horizontal. Sus vestidos largos van abiertos por delante y arrastran por el suelo. Llevan mangas caídas largas abiertas en el hombro para dejar ver debajo el jubón.

3 La población rural por esta época, parece haber ido vestida de manera muy decente y modesta. Las mujeres tenían gran gusto con sus ropas y el traje de los campesinos jamás mostró el bajo grado de propiedad que en siglos posteriores se pudo ver.

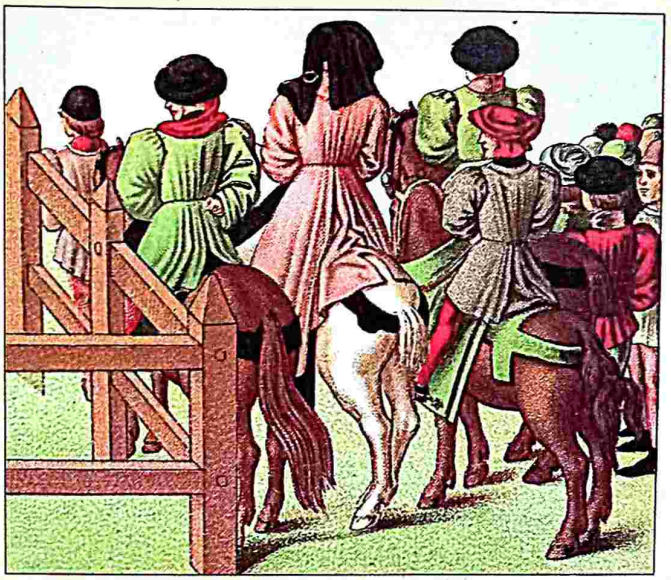
3.1 Labrador del siglo XV con sombrero de paja, y cuya forma es una reminiscencia del chapeau à bec. Una capa pequeña o sagulum va sobre su prenda exterior, y un delantal a modo de vestido también va anudado a su espalda ayudando a sujetar sus pantalones.

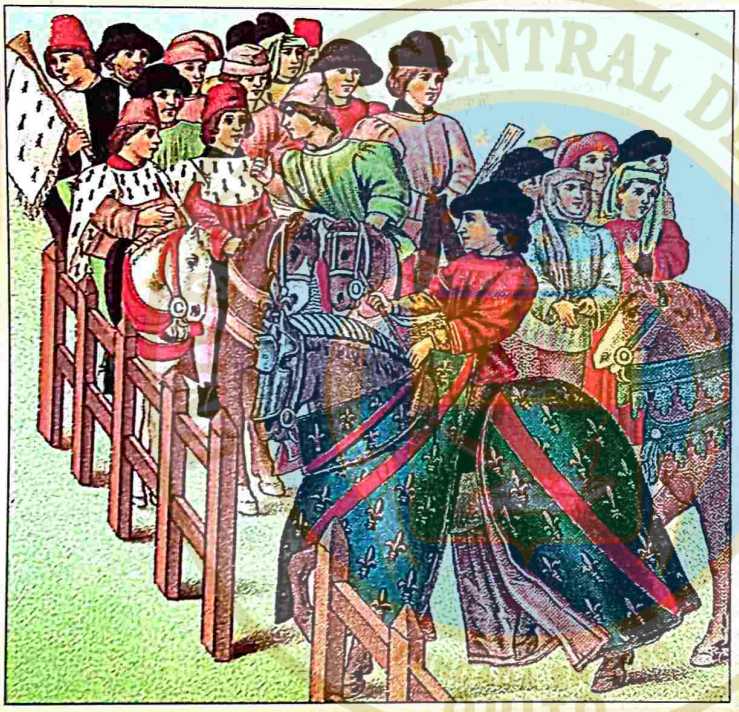
3.2 Este hombre que se ve con maíz, lleva sombrero a modo de gorra hemisférica, y un justillo sobre chaquetilla de tejido azul.

3.3 Un segador. Los labradores que trabajaban cada día en el campo preferían ropas cortas y cuando el tiempo lo permitía, en algunas faenas, no querían que les molestasen algunas prendas de vestir.

3.4 y 5 Sepultureros. El hombre de la izquierda lleva gamashes o pequeñas polainas en sus piernas sin ropa, y debajo de su túnica sin mangas se aprecia un jubón. Las mangas de este último son cortas y dejan ver las de la camisola que son largas, pero están arremangadas hasta el codo para facilitar el trabajo de cavar. El segundo sepulturero lleva sombrero de punta y chaqueta de manga larga ceñidas. Sus calzones van unidos mediante herretes que a menudo hacían ruido a causa del esfuerzo a que se les sometía cuando el labrador se agachaba para cavar. El dibujante, muestra aquí el pico de la camisola colgando sobre sus calzones, como resultado seguramente de un accidente.











CENTRAL DEL ECUADOR
QUITO

EUROPA

INDUMENTARIA DE «CORTO»

Las dos ilustraciones de la parte superior pertenecen a un manuscrito sobre la ley francesa que data de la segunda mitad del siglo XV. La simplicidad de los vestidos es el resultado de las reformas iniciadas por Luis XI. Excepto los dos magistrados, los personajes son mercaderes, tenderos y oficiales menores. Por esta época la sonada controversia entre ropa «larga» y «corta», había llegado a su fin en favor de la ropa «corta», ya que las túnicas largas las llevaban únicamente los abogados, hombres de letras y el clero, al tenerlas como símbolo de distinción.

Esta ilustración de un interior pertenece también al siglo XV. Manteniendo la costumbre de la Edad Media, las ropas son contemporáneas del pintor, que vivió hacia la época de Carlos VII. Pero la escena que aquí se representa, tuvo lugar en el siglo XIV y pertenece a uno de los incidentes del comienzo de la Guerra de los Cien Años, que empezó en 1340.

Nos muestra la captura del rey de Navarra. Está sentado a la mesa, cenando con el Delfín y otros nobles. Los dos reyes -de Francia y Navarra, respectivamente- se reconocen por las coronas de oro que llevan alrededor de sus sombreros. El Delfín está sentado a la derecha del todo del dibujo, y parece mucho más joven que los demás.

De acuerdo a la costumbre, los invitados están sentados sólo a un lado de la mesa, siendo ésta lo suficientemente pequeña para que los criados pudieran esperar, para servir en el otro lado. El largo asiendo con respaldo y pequeño apoyadero para los pies o silla de honor, se encuentra normalmente en un extremo del gran vestíbulo, a menudo sobre una plataforma.

La mesa no estaba cubierta normalmente de vinos y finos platos. Estos se colocaban en aparadores y repisas. Los sirvientes traían los platos de peltre y plata con copas llenas de vino. La rapidez con que estas mesas se servían y se quitaban, nos hace pensar que quizá estaban hechas de paneles colocados sobre armaduras móviles. El mantel es de tela de damasco, a menudo doble, que llega casi hasta el suelo.

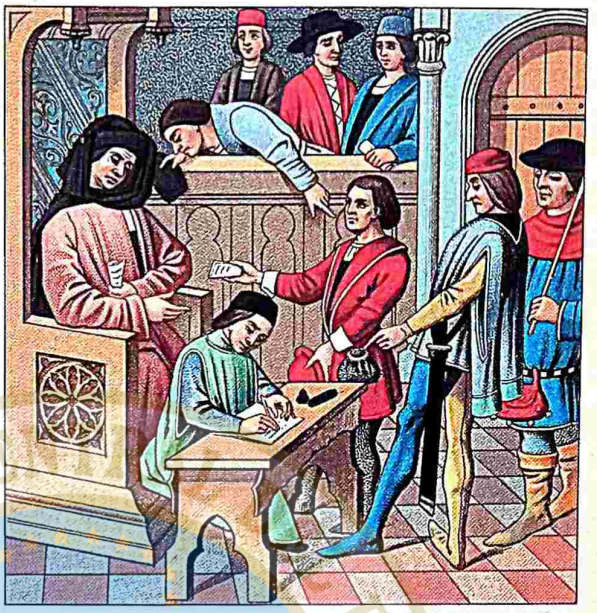
El transporte en el oeste de Europa era aún primitivo, incluso a últimos del siglo XV, especialmente si se tiene en cuenta que los romanos utilizaron carros de ballestas.

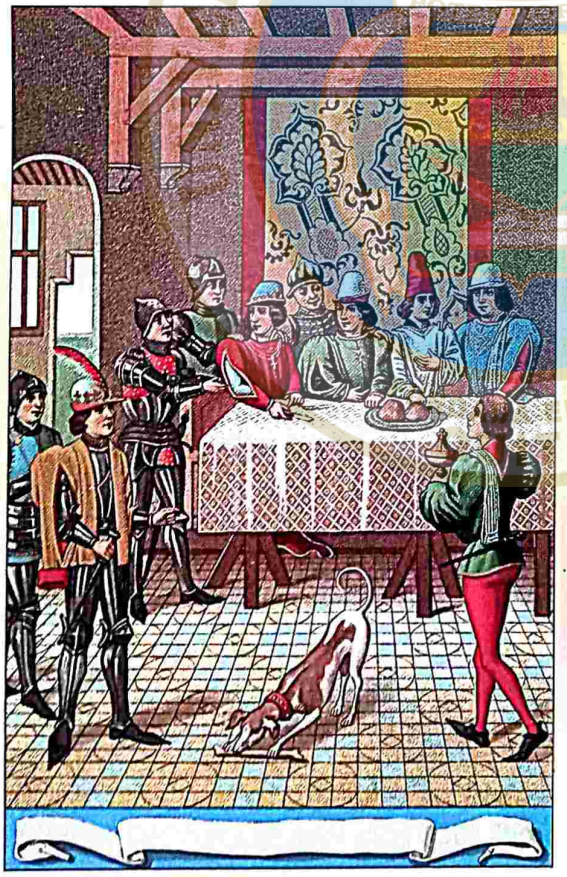
Un coche ceremonial, como en el ejemplo superior, se construía en forma de carretón, con la armadura para una cubierta semicircular, montada sobre planchas que se colocaban directamente en la parte superior de los ejes de cuatro ruedas del mismo tamaño. Como contraste, la madera aquí está dorada y tanto la tela de la carreta mortuoria como el paño de la chimenea son de gran calidad.

La explicación a esta construcción anticuada, es que tiene raíces de tradición nacional más que romana.

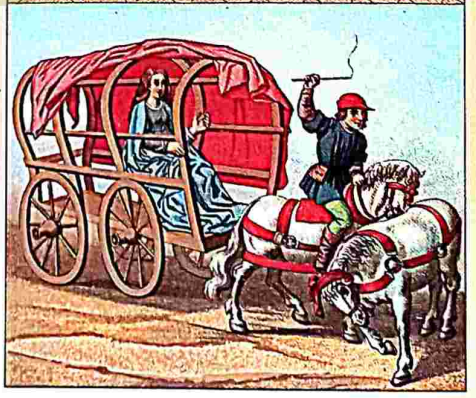
La ilustración de abajo, muestra una simple carreta para uso agricultor de acuerdo a la propia raíz de su tradición. Su medida era estándar, de modo que un carro cargado se podía utilizar como unidad de medida. El pésimo estado de los caminos, junto a los ideales de conducta de los caballeros, hacían que montar un caballo fuese mucho más preferible a ir en carro, a pesar de cualquier progreso serio en el diseño y la construcción de este último. Los únicos que viajaban en carro eran las personas viejas y las enfermas.











1.1 Pierre de Dreux, conocido como «Mauclerc», quien murió en 1250. Esta ilustración está tomada de las vidrieras de Notre Dame de Chartres. Lleva una cota de malla con su cota de armas y un escudo blasonado.

Bajo el reinado de Luis IX habían adoptado la costumbre de afeitar la parte superior de sus cabezas, tanto por miedo, quizá, a ser prendidos en la batalla por el cabello, sus cascos deberían bajar hasta el cuello.

1.2 Jean II, llamado «el Bueno», rey de Francia desde 1350 a 1364. Lleva el vestido que Philippe de Valois había escogido para la familia real: una corona adornada con la flor de lys en oro, una especie de sobretodo debajo de un manto y una capa ataviada con piel.

1.3 Francisco I, duque de Britania (1414-1450), con una corona ducal y dalmática en azul. Su manto, que data del siglo XIV, va alrededor del cuerpo y vuelve a doblarse sobre el brazo izquierdo; tiene una abertura en el lado y lleva una pequeña capa de piel.

1.4 Francisco I con ropas de ciudad, llevando un sobretodo con cuchillas en las mangas. Durante este época, las mangas de las prendas exteriores, se hallaban frecuentemente ceñidas por las muñecas.

1.5 Luis I, duque de Borbon, un cortesano del siglo XIV, tiene un manto forrado con armiño que lleva un cuello terminado en una banda de joyas y adornado con su blasón.

1.6 Traje de un caballero del siglo XV. Jean, duque de Bourbon, fue capturado en la Batalla de Agincourt y murió en Inglaterra en 1433.

1.7 Indumentaria eclesiástica del siglo XIV. La túnica que va debajo de la exterior de lino servía también como sotana.

2.1 Luis II, hijo de Luis I, Rey de Nápoles. Luis II lleva una houppelande o levitón. Durante el reinado de Carlos II, esta prenda reemplazó el uso del sobretodo y el manto.

2.2 y 3 Hombres jóvenes de la corte de Carlos VII con ropas de moda.

2.4 Jean de Montagu, consejero y chambelán del rey, lleva sobretodo con hombreras, y mangas abiertas de puño. Fue decapitado en 1409.

2.5 Carlos I, duque de Bourbon, con levitón sin cinturón que llega al suelo. Su sombrero negro, pequeño tiene forma casi del siglo XIX, y su puñal aparece colgando de un cordón.

2.6 Jean de Montagu, hijo de Montagu en el dibujo 2.4, asesinado en Agincourt en 1415.

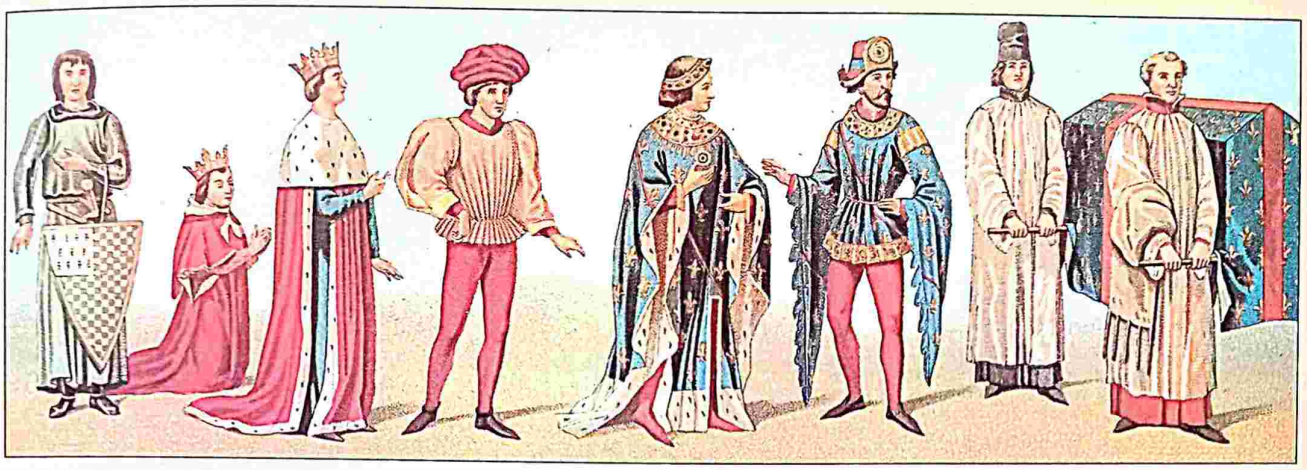
3.1 El duque de Cologne con ropa de calle durante el reinado de Carlos V. Su larga túnica está ataviada con piel y deja ver el cuello alto y rojo de la casaca.

3.2 Caballero de la corte de Carlos V, con gorro ceñido y pliegues y un jubón de color. Va atado por detrás y está unido a sus calzones. Sus zapatos son polainas.

3.3 Músico con laúd en el siglo XIV. Los trovadores llevaban vestido similar al de los campesinos: un sobretodo o casaca, una capa que les cubría los hombros, y polainas.

3.4 Sargento de armas durante el reinado de Carlos VI con una túnica de mangas acuchilladas sobre jubón azul.

3.5 Músico del siglo XIV tocando un instrumento de cuerdas de tono bajo llamado diacorde.







POLONIA

LOS SIGLOS XIII Y XIV

Los trajes eslavos -cuya rama oriental ocupa Polonia- han guardado un considerable grado de uniformidad, a pesar de que hay algunas ligeras diferencias. El traje polaco se desarrolló dentro del marco de la tradición eslava durante el siglo XIII y parte del siglo XIV. La fuente documental más importante para este período es un manuscrito llamado La leyenda de San Hedvige. Fue completado en 1353 y muestra la corte del Príncipe Henri «el de la barba», así como batallas contra los tártaros y escenas de la vida cotidiana.

De manera tradicional, la prenda de vestir básica polaca, era una larga túnica llamada joupane. La llevaron los hombres de todas las clases sociales hasta principios del siglo XIX.

La joupane era de encaje apretado por la zona del pecho y no tenía pliegues por debajo. Las mangas eran de anchura variable y llevaban una pequeña vuelta que sobresalía.

La longitud de la túnica variaba, aunque generalmente acababa por la pantorrilla, dependiendo su estilo y color de la riqueza de quien la llevaba. Las joupanes más antiguas eran grises, pero con el paso de los años fueron tomando matices rojos, madera de sándalo, lila y carmesí o escarlata (1). Solo la nobleza podía llevar ropas de este color; en efecto, la palabra karmazyn, que significa carmesí se hizo sinónima de la palabra «caballero».

Sobre la joupane se llevaba una manto forrado de piel unido mediante unos broches blasonados, o un simple broche en el hombro derecho. A menudo llevaba capucha (1.5) , y se convirtió este estilo en el vestido nacional - que aún llevan campesinos de muchas zonas de Polonia.

El vestido de una dama de la nobleza en los años de la Edad Media consistía en un largo vestido de mangas brillantes al principio (desde el siglo X hasta el siglo XIII), y posteriormente con mangas de botones desde la muñeca hasta el codo. Llevaba cinturón ancho y manto atado con un broche blasonado o decorado con diamantes. El vestido era más encajado en la cintura durante el siglo XIV, y en general más lujoso.

Por esta época, la armadura de los caballeros polacos combinaba las influencias tanto del Este como del Oeste: de los siglos XII al XVIII se llevaba cota de malla y armadura de láminas metálicas. Los cascos generalmente seguían la tendencia de los modelos eslávicos.

2.1 Henri IV, quien murió en 1290.

2.2 Abadesa del convento Cisterciano en Trebnitz Silesia.

2.3 Dama joven de la nobleza.

2.4 Un comerciante.

2.5 y 6 Conrad duque de Mazovia.

3.1 Abad de la Abadía de Oliva en 1307.

3.2 Un obispo.

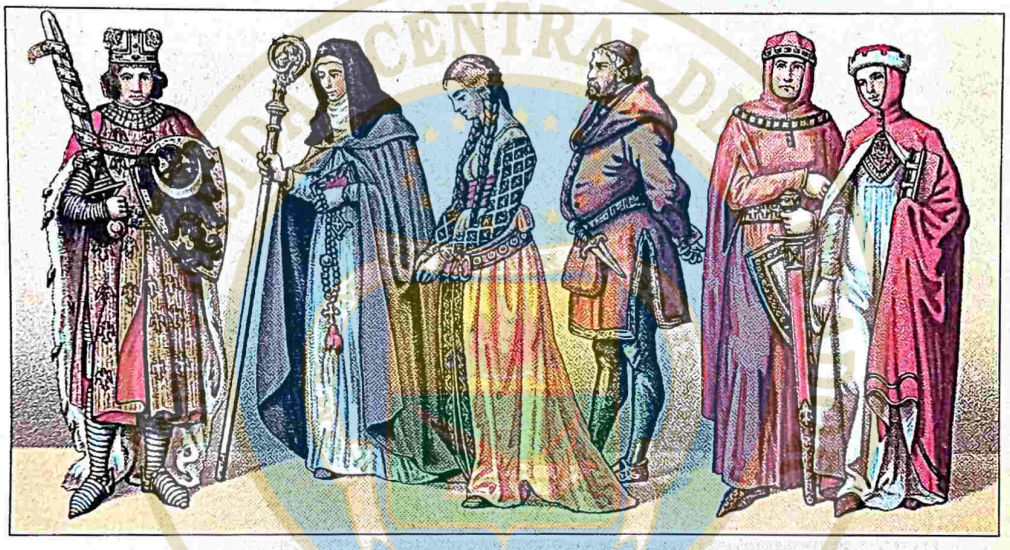
3.3 Boleslas V «el Puro», que murió en 1279.

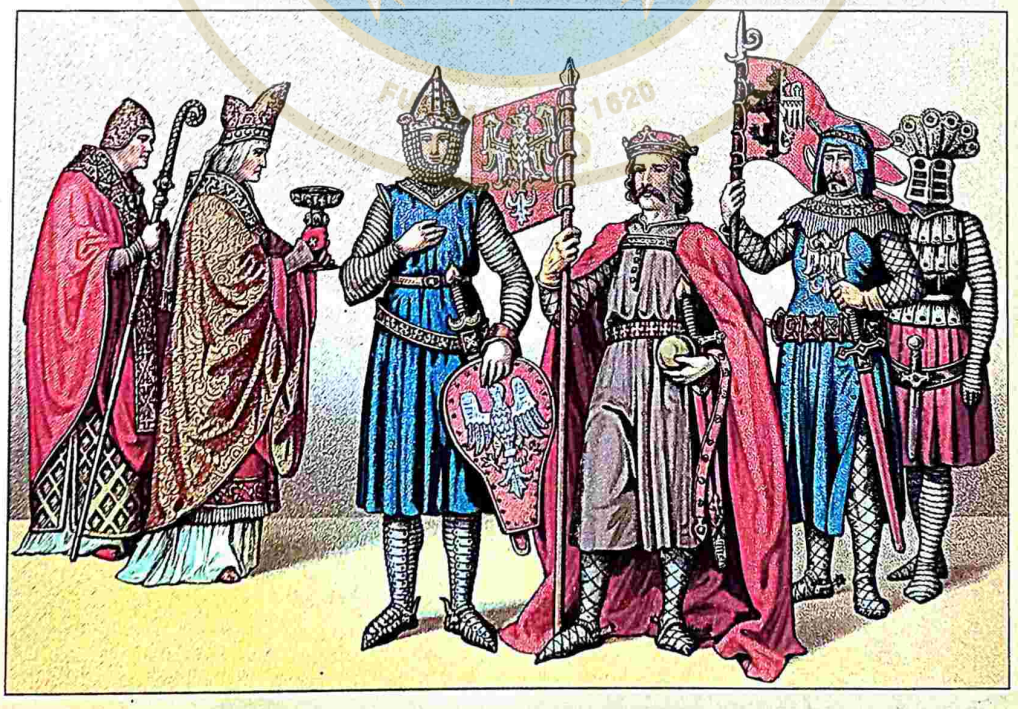
3.4 Vladislas «el Bajo», murió en 1333.

3.5 Leszek «el Negro», murió en 1289.

3.6 Przemylas, Duque de Oppeln, que murió en 1295.







ITALIA

UNA BODA DEL SIGLO XV

Las ilustraciones de la página siguiente muestran trajes religiosos y civiles de la Italia del siglo XV. El dibujo superior es un estudio hecho por un pintor desconocido de la boda de Boccace Adimari y Lise Ricasoli, celebrada en Florencia en 1420. La pintura transmite una impresión, de una forma extraordinaria, de un episodio de la vida italiana del siglo XV.

La pareja sale del Abigallo, el hogar de los Adimari, que aún existe 450 año más tarde. Al fondo se puede ver el bautisterio.

La novia va vestida con túnicas de terciopelo negro bordadas en oro, y un tocado alto. Da su mano al novio que no lleva nada en la cabeza. Los músicos, con las armas antiguas de la república de Florencia en sus instrumentos -una flor de lys roja con flores rojas sobre fondo de plata-, estan subidos en un estrado.

Después de la ceremonia nupcial, era costumbre recibir sirvientes e invitados en la puerta principal de la casa. El cabeza de familia -reconocible por dos largos adornos que cuelgan de su sombrero-, parece invitar a dos jóvenes nobles a unirse a la fiesta.

El dibujo de la parte inferior izquierda procede de parte de un retablo que fue pintado por Francesco Pesello. Nos muestra a los santos Cosme y Damián, dos hermanos que visitaban a los enfermos y los atendían.

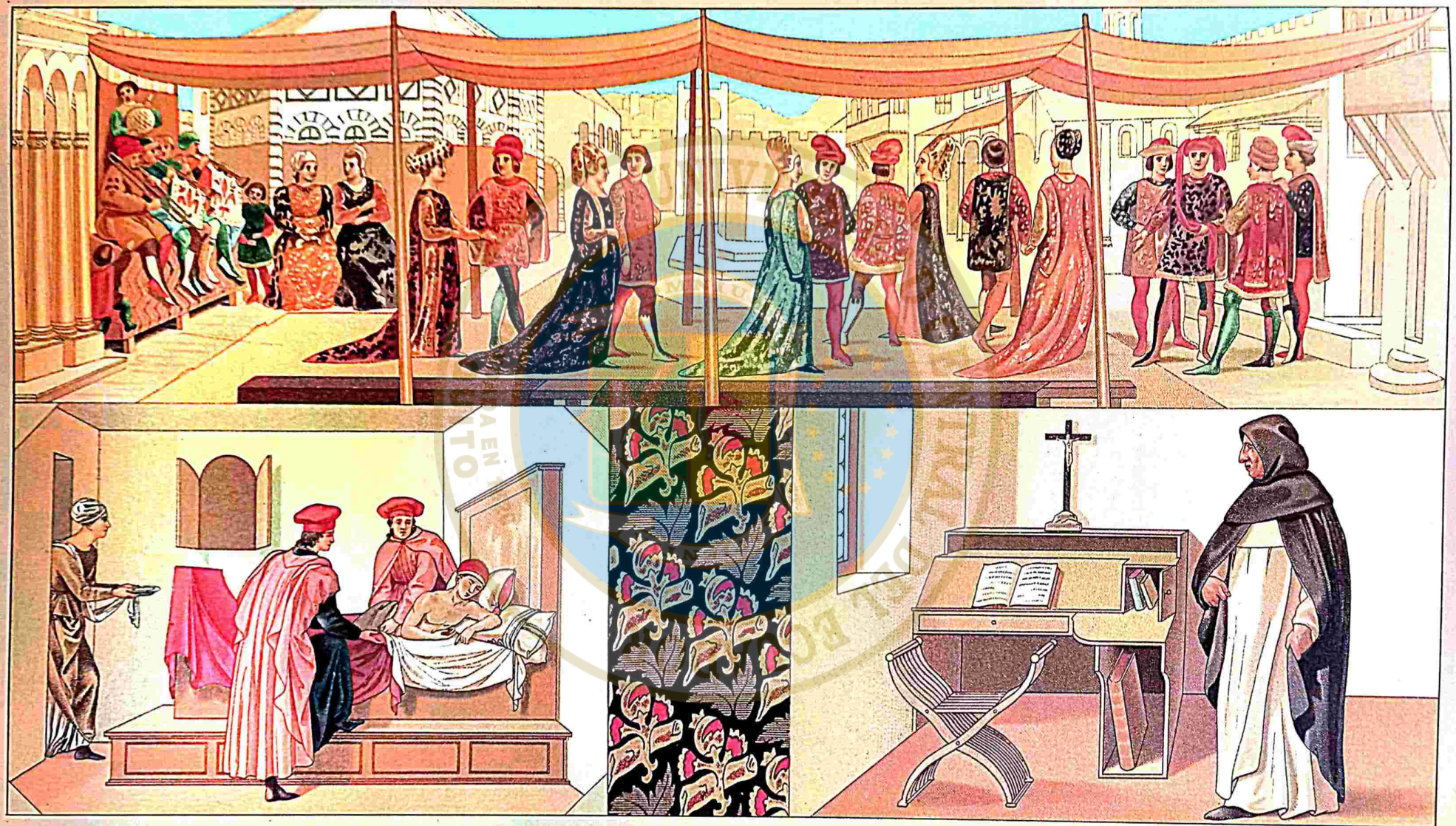
La ilustración central, está tomada de una pintura de Gentile da Fabriano en el siglo XV, y nos muestra una pieza de terciopelo negro con lamé de oro y raso en rojo.

El dibujo de la derecha muestra a Girolamo Savonarola, el famoso monje dominicano, en su celda. La pintura es posterior a la escuela de Fray Bartolomeo.

La celda de Savonarola se ha representado tal como era en la época de su muerte en 1498. La silla es exacta, y el pupitre parece el mismo en el que rezaba y trabajaba. El crucifijo es la misma réplica del que él tenía cuando encontró la muerte en el poste de tortura.

Con suerte, se puede ver la pintura en el convento de San Marcos en Florencia, donde Savonarola era el prior.

FUNDADA EN 1620 QUITO



EUROPA

LOS SIGLOS XV Y XVI

En la página siguiente, se muestran los estilos de ropa más modernos para las damas de la corte entre 1485 y 1510: una prenda larga y forrada, con un corpiño cuadrado que dejaba ver una blusa ligera y mangas sueltas. Toda esta indumentaria - o quizá de manera más precisa, uniforme-, se llevaba por lo general, con un cinturón trenzado de plata u oro, y cuyos extremos caían por delante o a uno de los lados.

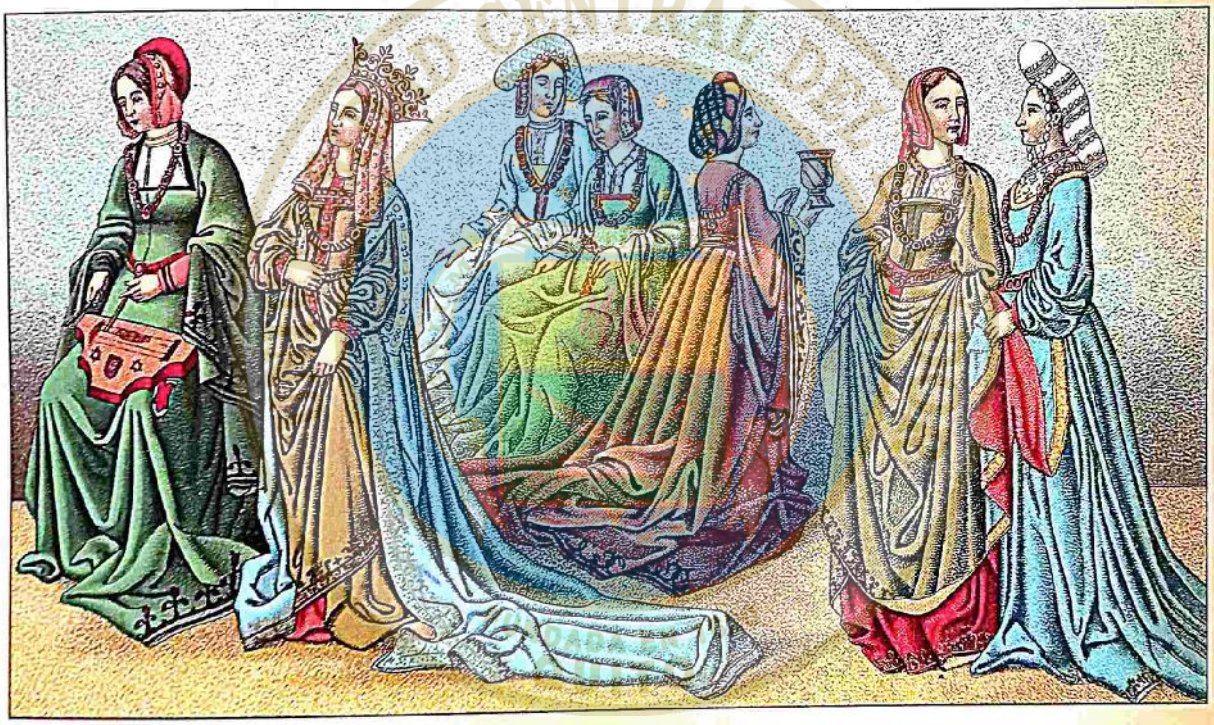
Los tocados que aquí aparecen, muestran diferentes clases de templette. El verdadero templette, estrictamente hablando, era del estilo mostrado en el dibujo 3.2: se ajustaba a la cabeza por detrás y a los lados por delante, llevando un ribete ancho de cuentas de cristal, perlas, etc. Pero de este estilo básico, hubo muchas variaciones.

Tal como se puede apreciar en 1.3, algunos templettes iban cubiertos con una especie de capucha. Esta, se hacía de género espeso cubriendo la cabeza por arriba y por detrás. Por delante caía un poco encima de la frente. En otros casos, por el contrario (1.1 y 5), la capucha no sobresalía por la frente, simplemente bajaba por detrás de la cabeza.

. En último lugar, el templette se cubría a veces con un turbante (2.3, 5 y 7) o una corona (1.6).

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO ECUADOR
OMNIUM SCIENTIARUM PRINCIPIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO







LOS SIGLOS XV Y XVI

En lo que respecta a la ropa femenina, las tradiciones de la Edad Media persistieron durante los siglos XV y XVI, mientras que en la ropa masculina cambiaron radicalmente. Esto se debía principalmente a las influencias italianas que siguieron a la expedición de Carlos VIII a Italia. Según algunos expertos, esta fue la época más agradable y elegante de toda la historia del vestido en Francia.

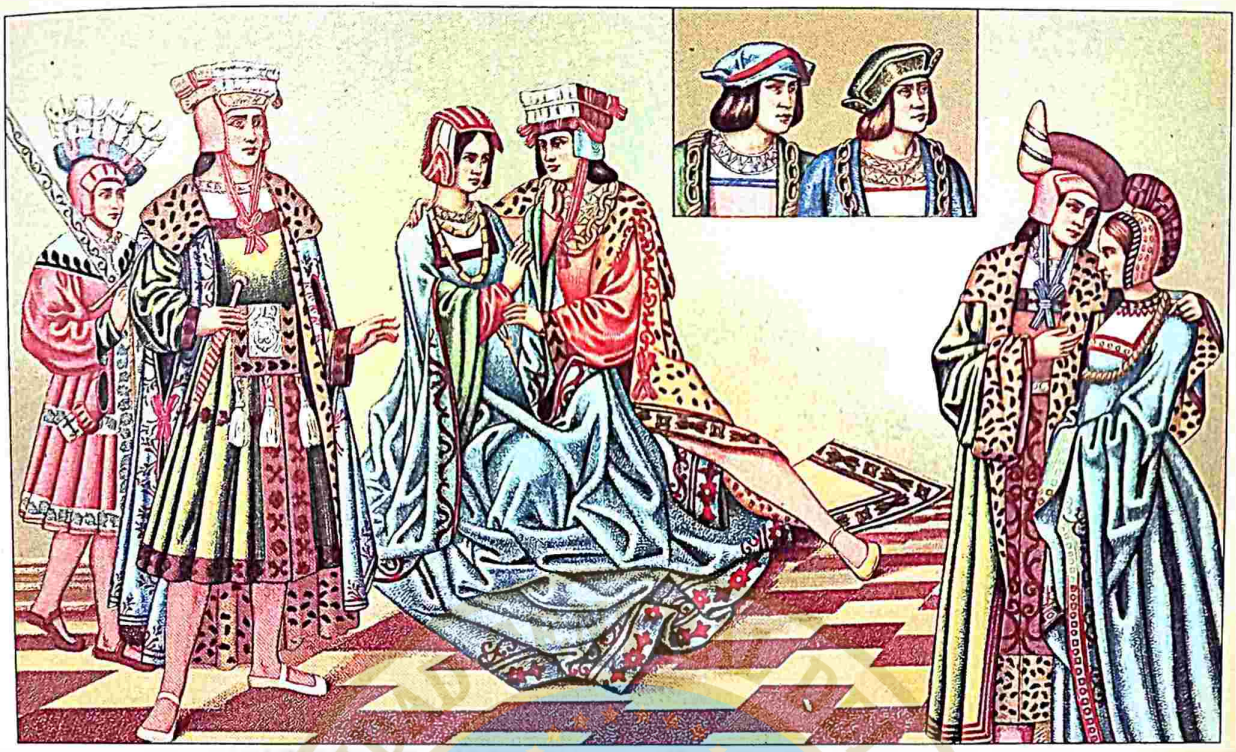
Un llamativo cambio fue el que el jubón no llevase ya cuello, por lo que se podía ver la parte superior de la camisa. En contraposición, los cuellos vueltos de los vestidos y prendas exteriores se hicieron cada vez más largos, hasta que casi llegaban por la mitad de la espalda (1.2 y 4). Cuando no se llevaba sobretodo de ceremonias, se sustituía por una capa sin cuello que se ponía encima del jubón e iba abierta por delante.

El tocado de los hombres, consistía en gorros a modo de cofias y bicoquets, que los llevaban de forma separada o uno encima del otro, yvarios tipos de bonete. 1.2 y 4 nos muestra bonetes especiales con bordes por la frente. En los dibujos 1.5, 6 y 7, 2.1, 4 y 3.8 vemos gorros con pequeñas alas vueltas hacia arriba. En 1.1 vemos otro estilo similiar de gorro, decorado con una especie de penacho de plumas. Muchos de los sombreros se llevaban sobre un decorativo bicoquet y atado a este con cintas largas.

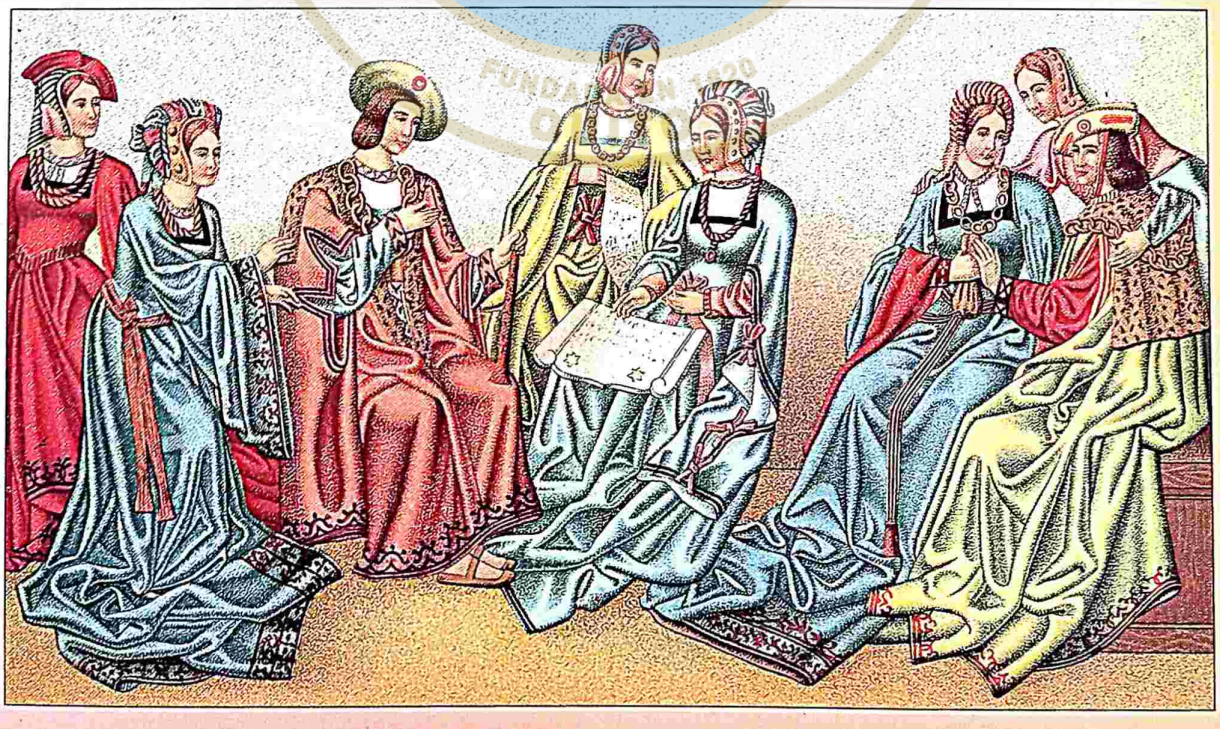
A finales del siglo XV, la nobleza francesa preferíalos broches metálicos y pesados collares, como uno de los últimos vestigios de la influencia flamenca que comenzó el Conde de Burgundia. Pronto empezaron a ser menos vistos; sin embargo, ganaron popularidad como estilos italianos.

Algunos estilos flamencos comenzaron a verse también en los tocados de la mujer, de los cuales se muestran dos en la siguiente página. El dibujo 2.5 consiste en un sombrero adornado con una joya, mientras que en 2.7 el tocado consiste en una especie de diadema metálica con un velo de muselina.

FUNDADA EN 1620 QUITO







EUROPA

EL SIGLO XVI: INGLATERRA, FRANCIA E ITALIA

Las ilustraciones de la página siguiente pertenecen a mujeres distinguidas o personajes históricos del siglo XVI en Francia, Inglaterra e Italia. Apreciamos no solamente como el concepto de belleza se exteriorizaba de distintas formas en estos países, sino también como las modas del Noroeste de Europa perfilaron en gran medida las de Italia. Los materiales para la confección, tales como el damasco, raso y terciopelo, procedían todos de Italia.

1.1 y 2 Diana de Poitiers (1499-1566), y Eleonora de Castilla, segunda esposa de Francisco I de Francia (1498-1558). Estas dos ilustraciones muestran claramente como la tendencia en la moda francesa era que los vestidos fueran ensanchándose hacia fuera desde la cintura a la bastilla.

Para lograr la forma adecuada, se oprimía el busto, al mismo tiempo que para realzar el corte, se hacía el vestido con dos piezas de material que caían hacia abajo y se abrían desde el cinturón.

La parte superior del vestido era una especie de embudo con la parte de arriba cortada de forma cuadrada, al estilo italiano, y dejando al descubierto el cuello. El vestido tenía forma acampanada desde las caderas hacia abajo; no sería hasta el reinado de Enrique III, cuando comenzaría la moda de los corsés hechos a base de hueso de ballena, y terminando en punta a un nivel más bajo que la cintura. Por esta época, el corsé o pequeño jubón oprimía el busto hacia dentro al estar hecho de material fuerte y no tenía mangas.

El vertugale -o prenda que iba por debajo del vestido y daba la forma característica a la parte inferior del mismo- no llevaba en principio el relleno de las caderas, que posteriormente daría una forma única al vestido.

El vertugale primitivo eran unas enaguas hechas de lienzo basto almidonado, y que las mujeres ricas cubrían con tafetán. Estas se unían a las basquiñas del corsé por dentro, con el fín de realzar la circunferencia de la bastilla inferior del vestido.

La prenda que se llevaba sobre este vestido no tenía pliegues, y solo se veía por la abertura delantera una sección de la falda.

1.3 Margarita de Francia, tercera hija de Francisco I (1523-1574).

1.4 La bella Ferroni, alrededor del año 1540.

Los tocados femeninos se hicieron menos voluminosos durante la segunda mitad del siglo XVI. Esto era una consecuencia de la influencia italiana, tal como se ve en los ejemplos de la lámina 2. Las mujeres italianas realzaban su altura -ya que esto se consideraba símbolo de distinción- mediante zapatos de gruesa suela a modo de pequeña plataforma y tacones altos.

2.1 Mujer noble de Rávena.

2.2 Matrona de la nobleza de Nápoles.

2.3 Princesa napolitana casada.

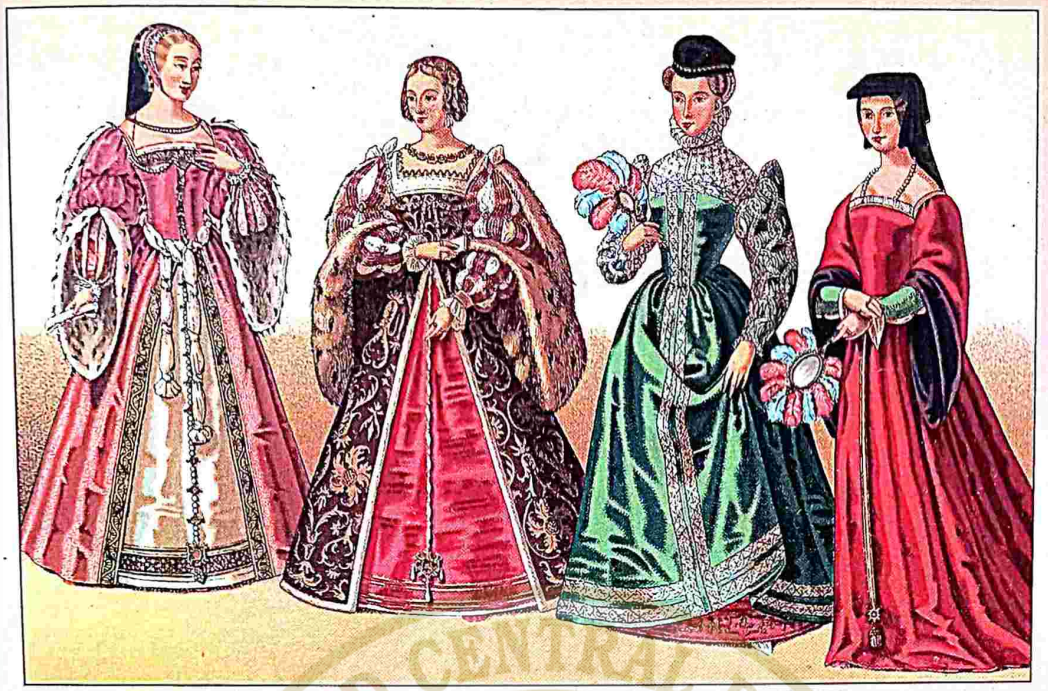
2.4 Mujer de Padua.

3.1 Isabel de Valois, reina de España e hija de Enrique II y Catalina de Médicis.

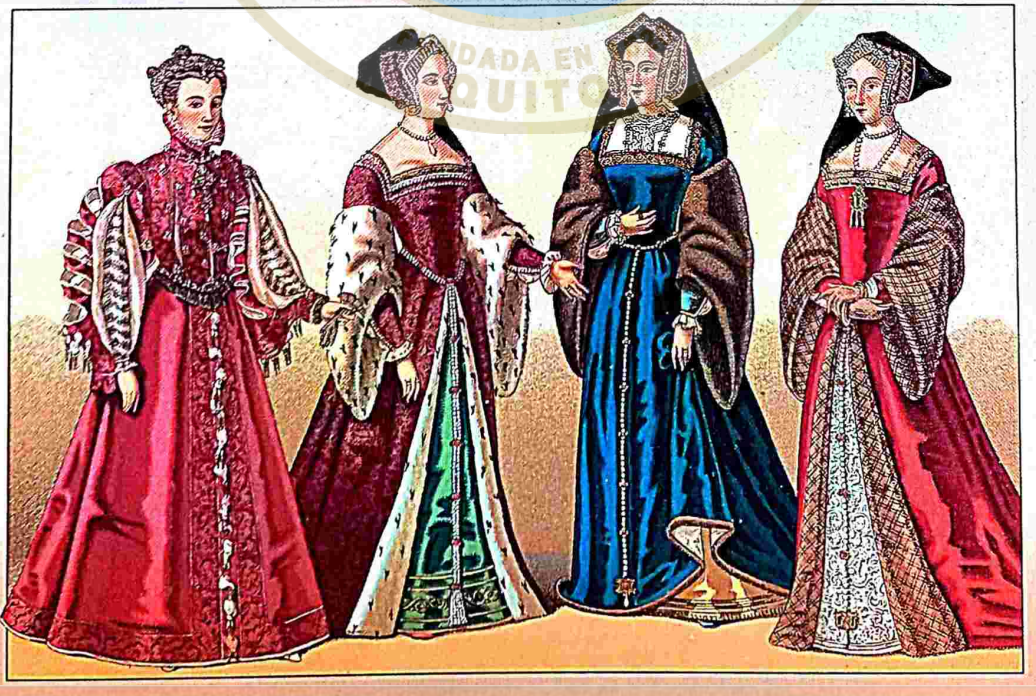
3.2 Ana Bolena, muerta en el año 1500. Fue reina de Inglaterra y madre de la reina Isabel I.

3.3 María de Inglaterra, la hermana más jóven de Enrique VIII, nació en 1497. Se caso en 1514 cuanto tenía tan sólo 16 años con Luis XII rey de Francia se la consideraba una de las mujeres más bellas de su época. Las mangas de su ropa están rebras, es decir, anchas y vueltas por dentro un poco por encima del brazo, con el fín de que los decorativos puños del vestido que lleva debajo puedan verse.

3.4 Jane Seymour, reina de Inglaterra posterior a Holbein. Lleva el mismo estilo de tocado que Ana Bolena y María de Inglaterra.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIGITALIZADA EN QUITO

ROPA AJUSTADA Y COLLARINES

A medida que la influencia del estilo italiano menguaba, y disminuía la popularidad de los corpiños bajos y las mangas de cuchilla, surgía una nueva moda con la pretensión de cubrir el rostro y las manos casi por completo. Al principio, por ejemplo, el cuello de la ropa iba por debajo; posteriormente, tuvo forma circular, que rodeaba por completo, y era más apretado. Las mujeres se hicieron eco de este tipo de ropa con el fin de lograr lo que se dió en llamar «la figura española». El espoitrinement de las mujeres (literalmente, «el aprisionamiento del busto de las mujeres»), en los términos de Henri Estienne, se llevó a tal extremo, que según Montaigne, algunas, incluso, llegaron a morir a causa de los cortes que recibían de las entablilladuras de madera o metálicas que se aplicaban al busto.

Este tremendo ajuste de la forma del busto y del cuerpo que era común a ambos sexos, en principio era característico del traje masculino, llevándolo el de la mujer posteriormente. La moda de llevar corpiños de ajuste apretado y el hábito de cabalgar se ha atribuído a las damas de la corte de Catalina de Médicis, que la seguían a caballo.

La propia naturaleza de esta ropa hizo de los buenos modales de comportamiento, todo un arte. Las prendas esenciales eran: un collarín o gorguilla alrededor del cuello; un corsé conocido como corps piqué; una falda con aros; una larga túnica que no dejaba ver los pies de la mujer, para simular que eran más altas llevaban zapatos con tacones altos, y una falda que iba arremangada con el fin de enseñar las enaguas en ocasiones especiales.

Hacia el año 1575, estas modas llegaron a su punto culminante el collarín. Aunque los collarines más grandes, sin duda fueron los franceses, hubo extravagancias tales en otros países, que sobrepasaban las fantasiosas modas francesas.

La reina Isabel I de Inglaterra por ejemplo, tenía más de 3000 vestidos. Todos ellos con el más fino encaje y totalmente adornados de lentejuelas de joyas. Walpole dijo acerca de uno de sus retratos: «Es como si uno estuviera viendo una estatua llena de coronas y diamantes y una gran cantidad de perlas».

En la lámina 3 se muestra un retrato de la reina Isabel. El cuello abierto es un término medio entre collarín circular y un largo cuello es forma de abanico.

Porteriormente, se sustituyó el collarín por el cuello en forma de abanico. Este último, salía del corpiño con una vuelta. Con más encaje que el collarín, pero fabricado con una simple capa de material, se sujetaba en alto mediante una entretela especial de lienzo que le daba la forma.

En el siglo XVI se llevaba gran cantidad de joyas, a causa de la importancia que se daba tanto al tamaño de las piedras como a los nuevos descubrimientos de los esmaltes transparentes. Esta novedad representaba el que las joyas pudieran ser más brillantes y vistosas que nunca.

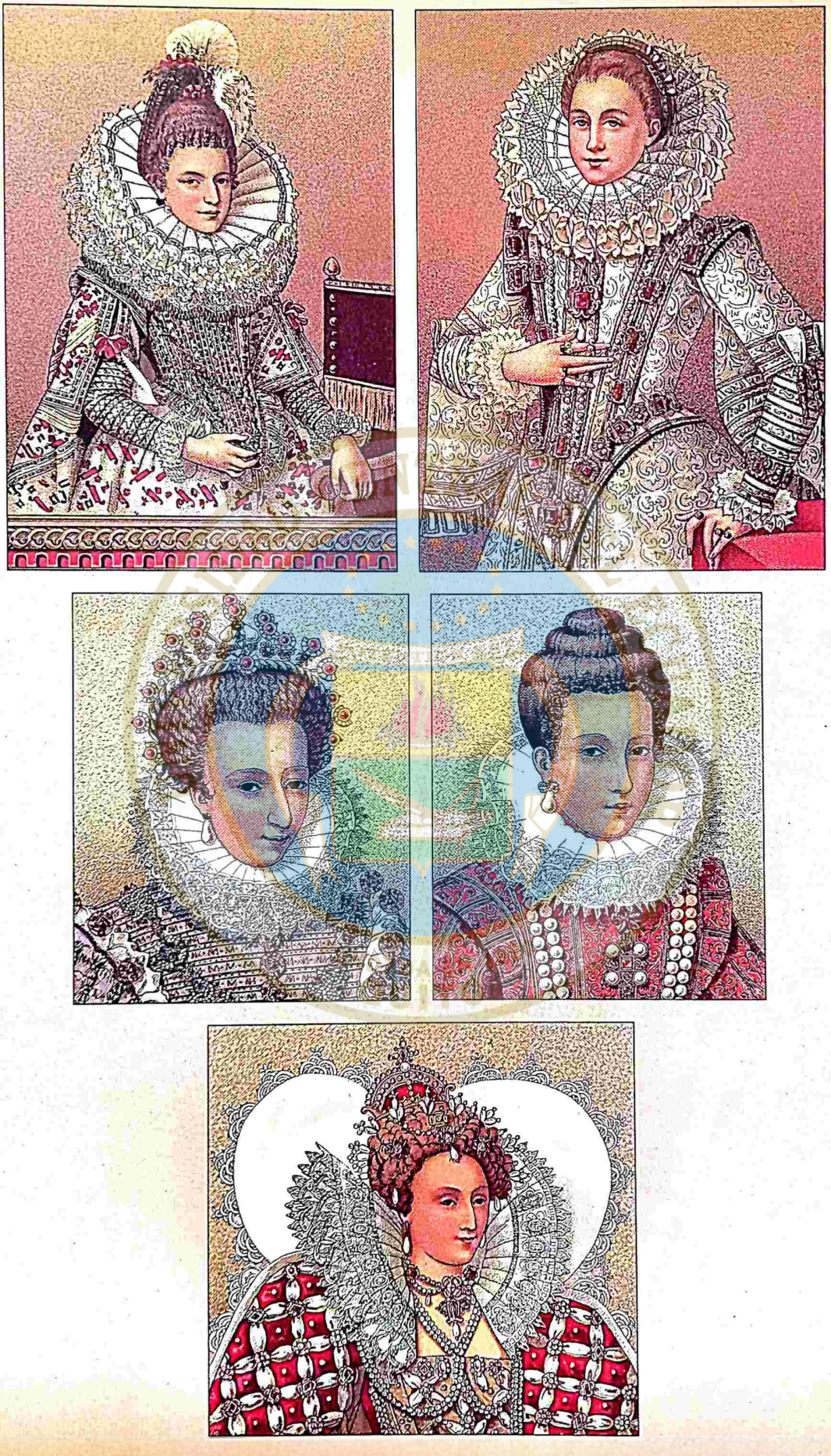
De acuerdo a la moda, se llevaban joyas en el pelo y pendientes de joyas. El collar corto o gargantilla, empezó a sobrar con el uso del collarín y fue sustituído por una simple vuelta de perlas o cuentas que caía sobre el corpiño.

1.1 y 2 Retratos anónimos.

2.1 Catherine de Bourbon en 1600.

2.2 María de Médicis (1573-1642).

3 La reina Isabel de Inglaterra (1533-1603).



INDUMENTARIA ECLESIASTICA

Hasta el siglo IX, se consideraba al blanco como el único color apropiado para la ropa eclesiástica. Esto se puede apreciar claramente en Lives of the Popes, de Anastase el Bibliotecario, como también en los mosaicos de la Basílica romana de San Pablo. Esta tradición se rompió sólo, excepcionalmente, con bandas de púrpura u oro. Sin embargo, a partir del siglo XI, la Iglesia autorizó a llevar los cinco colores que se han mantenido hasta el siglo XIX: blanco, rojo, negro, verde y violeta. El desarrollo de la ropa eclesiástica hacia el siglo XVI era como se muestra en la página siguiente.

1.1 Un Papa. Cuando el cónclave proclama un nuevo Papa, se le viste con vestiduras pontificias: un amito, alba, cinturón, estola, capa pluvial, guantes, sandalias, y finalmente el tocado papal.

Los guantes de seda roja con cruces bordadas datan del siglo XI. Las sandalias son también de seda roja y solo las llevan con ocasión de ceremonias, ya que el calzado normal son zapatillas al estilo marroquí.

El tocado es, de hecho, una adaptación papal de la mitra y se conoce como tiara: es un bonete circular hecho de tejido dorado que lleva tres círculos de piedras preciosas, y va coronado de una esfera y una cruz. Al igual que la mitra, la tiara va adornada con dos pequeños medallones que cuelgan por detrás hacia la espalda. Estos se conocen en la iglesia con el nombre de regnum.

1.2 Un cardenal vestido completamente de rojo. No siempre fue éste el color prioritario de los cardenales aunque Bonifacio VIII mandara llevar el rojo a los miembros del «Sagrado Colegio». Sin embargo, se les puede ver con prendas de vestir en azul, violeta y gris hasta el siglo XV.

Sus prendas exteriores que realmente eran capas de tejido, se convirtieron en un tipo de manto con capucha grande e iban cerradas aparte para las aberturas de los brazos. En el dibujo vemos un sombrero de seda roja con ala pequeña y ligeramente vuelta hacia arriba; lleva dos cordones que caen hacia abajo y acaban en cinco borlas cada uno. El Papa Inocencio IV concedió este símbolo de distinción a los cardenales, en el Concilio de Lyon en 1245. El cardenal lleva una pequeña bolsa de púrpura que bien podría contener un cáliz y un ciborio sagrado.

1.3 y 4 Un patriarca y un obispo. El primero va con su ropa formal, incluyendo la casulla que fue una túnica larga y sin mangas hasta el siglo XV; posteriormente se estrechó por los brazos, teniendo la forma de una bastilla curvada. Igual que la capa pluvial, se empezó a decorar con ricos adornos. La única prenda de la ropa que diferencia el rango del obispo, es su mitra.

2.1 Monje benedictino. Un abad, por cuanto lleva un báculo pastoral (en público sin embargo, esto era la distinción de un obispo). No hubo ninguna orden monástica que fuera tan censurada como la de San Benedicto; los conversos vestían de tantas formas como comunidades había. De forma general, sin embargo, su vestimenta consistía en una túnica negra y un escapulario, con un pequeño sombrerete; siendo su prenda exterior una capa pluvial con grandes mangas.

2.2 y 3 Canónigos. Existen dos grupos de canónigos: el secular y el regular. Este último sigue generalmente las reglas de San Agustín. La ropa de ambos grupos difieren poco entre sí, excepto en el corte de las estolas y el color de las túnicas.

2.4 y 5 La figura de la izquierda es miembro de una congregación dedicada a los santos Valentín, Quirin y Antonio. El de la derecha es un laico -posiblemente un acólito o custodio de una capilla- con túnica y sobrecapa de media manga.





ALEMANIA

ULTIMA PARTE DEL SIGLO XVI

Los vestidos de estas mujeres proceden del Oeste de Alemania y datan de finales del siglo XVI. Aunque posteriormente a estos que se muestran procedentes de la obra de Ticiano, el gran pintor italiano, y ligeramente diferentes de ellos -especialmente en detalles tales como las largas colas de los vestidos- podemos obtener algo de información de las diferentes descripciones que dejó Ticiano sobre las modas alemanas. Sin embargo, nos muestra que en muchos aspectos, Ticiano estaba mucho menos informado que Fleming y Abraham de Bruyn.

Aunque las nuevas ideas sobre la moda habían tenido su efecto en Alemania, distaban mucho de tener el mismo resultado que en cualquier otra parte de Europa. Por ejemplo, el vestido de la dama de 2.2 difícilmente se puede considerar como contemporáneo de los estilos europeos: Sombrero alto, cuello al descubierto, hombros caidos, una larga cola de pieles sobre una falda que, a su vez, tiene, también, una larga cola, y pelo aplastado sobre sus oidos. Esta última moda data de la Edad Media, igual que el pelo suelto de la dama soltera en el dibujo **2.1**.

Tanto en Franca, Italia, Inglaterra, España como Flandes, las mujeres llevaban castañas de pelo. Llevaban cuellos en forma de abanico o bien vueltos hacia abajo, con hombreras y mangas sueltas. Las mujeres alemanas tardaron en adoptar estos estilos que venían de Europa.

La presente ilustración de una matrona de Augsburgo (1.4) recuerda la descripción de Ticiano de una mujer bávara de la clase media. En ambos casos, y a modo de prenda exterior, llevaban una especie de abrigo o cuerpo de vestido del estilo inventado por Catalina de Médicis -atado por el pecho, con los lados que contrastan con la falda y mangas de pernil. El abrigo descrito por Ticiano lleva también cuello vertical que sostiene el collarín.

En el resto de Europa, los cuellos llevaban solapas. Los cuellos justos que salen de los corpiños ceñidos están más en consonancia con el estilo de los siglos XIV y XV. Vemos ejemplos de ellos en **1.1**, 2 y 3 y **2.4**.

Ticiano nos comenta que generalmente los abrigos o sobretodos, estaban bordados con hilo de oro o seda en forma de una banda circular en la parte inferior de la prenda. En las prendas que aquí se ven no llevan esta banda; por esta época este estilo se había pasado de moda, ya que con el las mujeres parecían más bajas cuando la estatura era lo más importante.

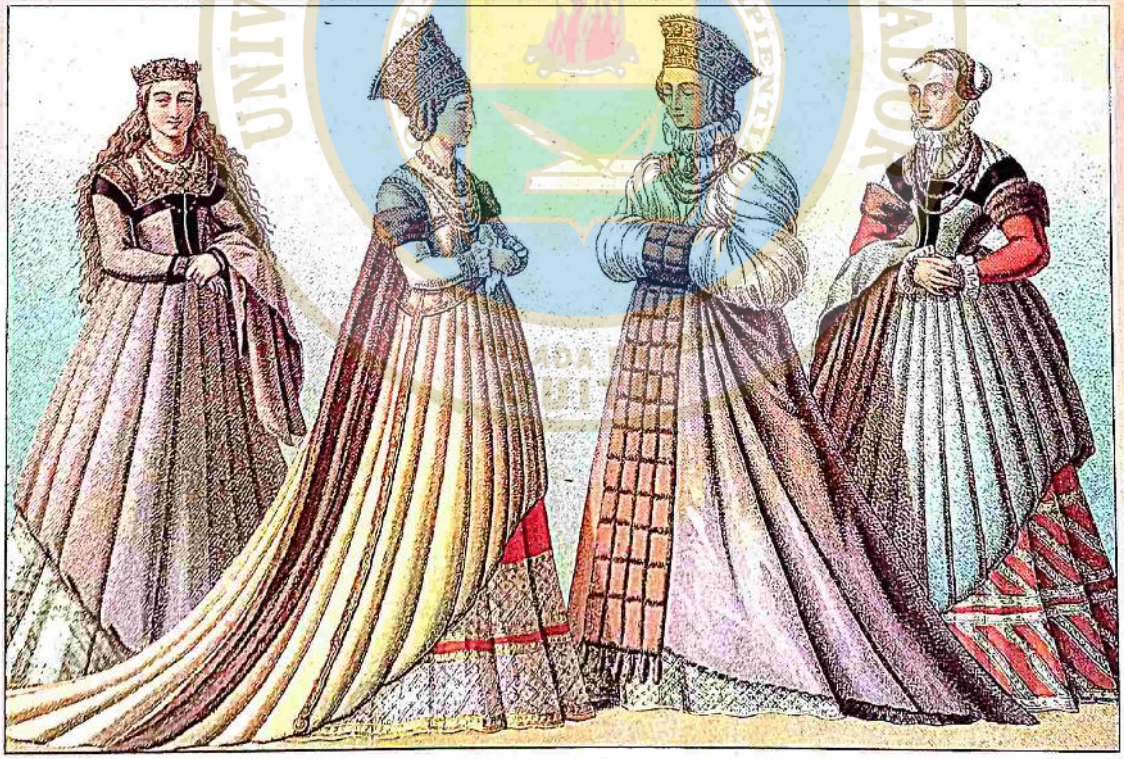
Los vestidos de invierno de dos damas de la nobleza de Augsburgo (**1.2** y **1.3**), son similares al vestido de la mujer de clase media de **1.4**. El corpiño va cerrado, con el cuello que sobresale hacia arriba para unirse a un collarín acanalado o rizado. El abrigo lleva solapas y forro de un color que contrasta. Como símbolo de rango, es más largo que el de **1.4**. Asimismo, los abrigos de estas damas nobles tienen mangas de pernil muy cortas en forma de mangas de farol.

Las tres mujeres tienen delantales blancos, adornados con bandas por abajo, y llevan guantes. Las mujeres nobles llevan cadenas de joyería sobre sus corpiños.

1.1 Esta mujer joven no lleva ni abrigo ni delantal. Su pelo cae por detrás sobre sus oidos, con una coleta aplastada que va por la espalda. Lleva un pequeño tocado en la cabeza de forma vertical y adornado discretamente con plumas. Su escote es cuadrado al estilo italiano, y su cuello va con canesú.

2 Los cuatro vestidos de abajo pertenecen a damas nobles de Nuremberg.





1.1 y 5 y 2.5 y 6 Nobles. En todos estos trajes hay algo en común (como asimismo en los vestidos de las mujeres de 1.3 y 6), esto es, que las capas en esta época eran más cortas, habiendo una gran resistencia a cambiar (véanse paginas 166/7). Esta tendencia seguía las influencias tanto de la corte española como la francesa.

A medida que esta moda se extendía, las capas iban siendo cada vez más cortas; incluso hubo un momento en que no tocaban la cintura. Al mismo tiempo, iban tan ricamente adornadas que ya no se podía distinguir de que tipo de material estaban hechas.

1.2 y 2.1 y 3 Vecinos de ciudades en el norte de Alemania. Estos hombres que eran extremadamente ricos a menudo rivalizaban sus ropas con las de la nobleza. No obstante, sus ropas eran de corte tradicional; ya que no consideraban necesario ser esclavos de la moda.

El primer hombre del grupo es un banquero: viste como un aristócrata e incluso lleva espada de noble. En 2.1 vemos un sastre, llevando una prenda en su brazo derecho, y un papel o documento -probablemente la factura- en su mano izquierda. El banquero lleva un sobretodo tradicional, conocido como aharzkappe, con grandes aberturas para los brazos; el chaquetón del sastre conocido como puffjacke, es similar, pero más corto y ancho. El ciudadano del dibujo 2.3 es un orfebre, y lleva en la mano un ejemplo de su trabajo -un cubilete de doble tapa con realce. Este cubilete lleva dos vasos idénticos, uno a cada extremo. Era una ingeniosa manera de brindar por un acontecimiento determinado con la misma copa, siguiendo una antigua costumbre.

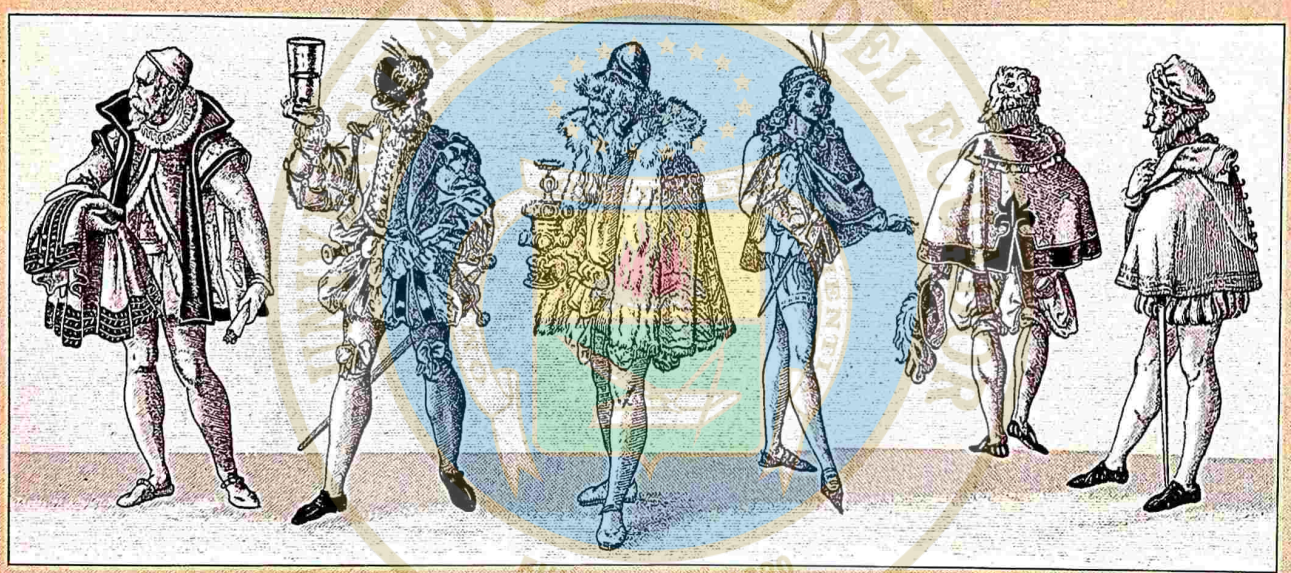
2.2 y 4 Un noble y su paje. El primero lleva una chaqueta sin mangas con aberturas para los brazos, junto a un cuello grande doblado hacia abajo y unos calzones de terciopelo fino bordado. Su indumentaria se complementa con medias de seda y zapatos negros de diseño español, así como un pequeño gorro o casquete adornado con plumas y una espada con funda de plata incrustada.

3.1 Un jinete pesadamente armado al estilo suizo. Desde las espinilleras hasta su gorguera va casi enteramente vestido de hierro, con la prenda exterior unida a su corselete y una falda sujeta atrás.

3.2 Un cazador con traje tradicional que sólo se ha modificado en unas pocas zonas por la moda contemporánea para incluir un collarín y botas largas y suaves. Una camisa de mangas cortas y amplias de cuello cerrado va cogida por su cinturón. La capucha tradicional ha sido reemplazada por un sombrero de piel.

3.3 El hijo de un noble, con su primer traje de armadura. **3.4** Un tambor de infantería.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

ITALIA

GUIAS DE LA MODA EUROPEA

Durante gran parte del siglo XV las modas italianas marcaron la pauta para el resto de Europa. A medida que nuevos estilos se ponían de moda, creciendo y menguando la euforia en Italia, las mujeres de Francia, España e Inglaterra iban adoptando paulatinamente estas modas.

1.1 Mujer milanesa con vestido que fue normal durante muchos años antes de la época de la ilustración. Los vestidos de este tipo se ataban a la espalda, dependiendo de la riqueza de quien los llevase, se podían fabricar a base de tejido de hilo de oro y plata o seda de colores.

Las aberturas de los hombros del vestido muestran la camisa que va debajo. Asimismo, la coquetería femenina podía idear nuevos arreglos con el fin de que la camiseta se pudiera ver también a través de la falda. En este dibujo, vemos como las mangas están hechas de tiras de material todas juntas y unidas a los hombros mediante cordones de seda.

La misma camisa, así como las medias, iba normalmente bordada -a menudo con perlas-, mientras que la falda llevaba bandas verticales de oro y plata lamé. De acuerdo a su posición social, las mujeres podían llevar collares de perlas, oro o coral.

El pelo de las mujeres en esta época se llevaba largo, y el rizo no empezó a hacerse popular hasta la época de los 1550. Aquí el pelo va sujeto mediante una cinta, tapando los oidos para caer por la espalda de forma aplastada.

1.2 Una joven soltera. De acuerdo a la costumbre de la época, lleva el pelo suelto y largo y no lleva corsé. Lleva una túnica larga, amplia y de realzada caída, exquisitamente adornada. Por la parte de abajo, se pueden ver sandalias de suela gruesa.

2.1 y 2 Tocado consistente en una redecilla de hilo de oro (véase detalle en la parte central inferior) con borde de perlas y una cinta de seda rosa decorada con joyas (ver detalle en el ángulo superior izquierdo).

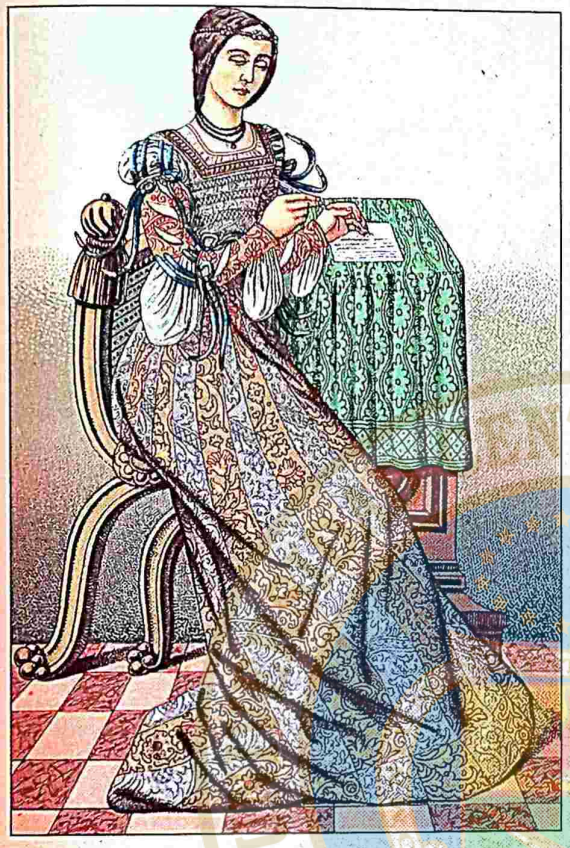
2.3 Una mujer con redecilla ligera montada en hilo de latón y blusa de muselina clara bordada de rojo en el extremo del cuello. Lleva vestido de terciopelo con corpiño corto y mangas de cuchillas cortas y largas, que se unen entre sí por medio de cintas de seda.

2.4 Mujer con casquete de terciopelo rojo, y entrelazado con cintas de oro que han sido bordadas con negro y adornadas con florecillas de perlas.

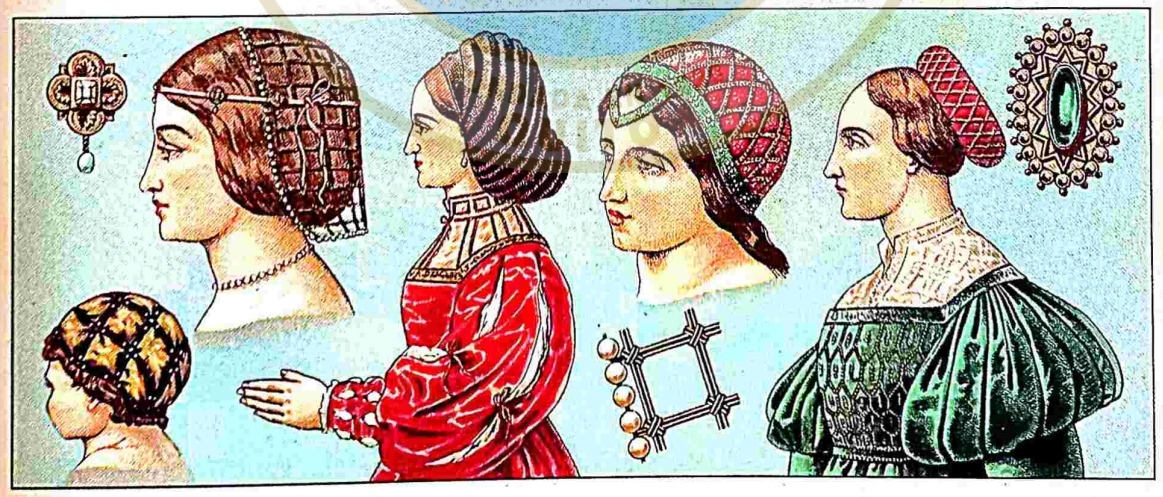
2.5 Mujer con redecilla en forma de corona que va alrededor del moño de su pelo. Su blusa transparente va bordada en blanco, y su corpiño está bordado en oro.

2.6 Broche al estilo de la época.

2.7. Casquete de un niño en el ángulo inferior izquierdo. Va cosido en oro entrelazado en terciopelo negro, y decorado con rubíes, zafiros y perlas.







LA EXTRAVAGANCIA VENECIANA

Los vestidos pintados por Veronese en la segunda mitad del siglo XVI, se adelantan durante un tiempo a las descripciones que nos han dejado Bertelli y Ticiano acerca de ellos entre 1589 y 1591.. En la época de Veronese, había empezado la moda por la prolongación exagerada del corpiño, que acabó por cambiar la talla de la cintura, aumentada a su vez mediante relleno. Aún no se llevaba, en general, el tipo de peinado en el que el pelo va cruzado sobre la parte de arriba de la cabeza y rizado en puntas o «cuernos» como solían llamarlo las mujeres. Los vestidos correspondiente a este dibujo pertenecen a un período intermedio entre 1550 y la época de la muerte del pintor en 1588; probablemente desde los 10 años siguientes a 1575.

Los magistrados especiales impusieron austeras leyes que gobernaban el uso del vestido en Venecia. Una de estas leyes, por ejemplo, declaraba que el negro debía llevarlo todo el mundo en público. Tanto ricos como pobres, llevaban en invierno lana negra, aunque la nobleza lo sustituía por la seda negra en los meses de verano.

Sin embargo, esta ley implicaba prácticamente que a los nobles no se les distinguía de la clase más baja del pueblo. Unicamente servía como seguridad en caso de tumulto por la chusma, y al mismo tiempo se controlaba la extravagancia.

Sin embargo, en Venecia, al igual que en la mayoría de los lugares, hubo períodos en que los magistrados estaban más relajados y negligentes respecto a aplicar estrictamente estas leyes.

Es posible que Veronese hubiera escogido uno de estos períodos para la inspiración de la escena de la página siguiente. Muestra a seis bellas mujeres atendidas por un alto funcionario del gobierno que lleva túnica roja, estola de colores brillantes y dorados, y el típico sirviente veneciano civil vestido de negro.

Otra posible teoría es que la escena muestra a un grupo de cortesanas. Estas mujeres estaban en el clímax de su poder en la segunda mitad del siglo XVI, y los embajadores y oficiales de alto rango jamás hubieran pensado en discutir asuntos de estado en las recámaras de ellas. Después de todo, era normal para los venecianos pasar más tiempo con sus señoras que con sus esposas.

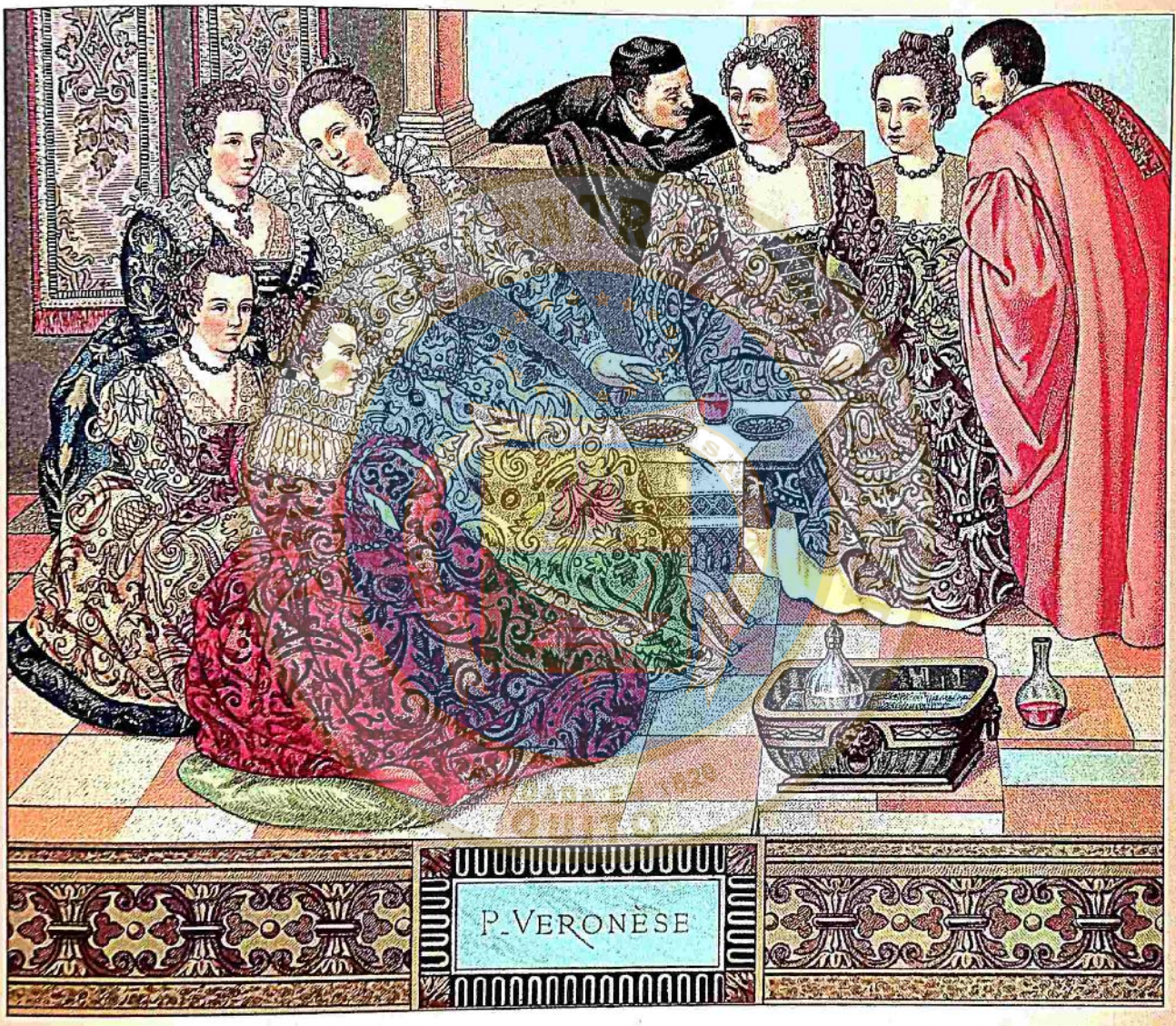
En este cuadro de Veronese, parece como si al menos dos de las mujeres sentadas a la izquierda, fueran esposas; pero irónicamente los caballeros prestan más atención -de una manera servil y ceremoniosa- a las dos cortesanas de la derecha.

Los trajes de las cortesanas son menos modestos y más escotados que los de las otras mujeres. Una de ellas lleva un pequeño bonete de pico como reminiscencia del corno de la esposa de Dogo. Es casi una alusión a su soberanía.

Los trajes de esta lámina son similares a los que muestra Ticiano con nobles en fiestas públicas, donde se permitía la indulgencia. Una recepción de este tipo, se dió a Enrique III, y fue atendida por 200 de las mujeres más hermosas de Venecia. El valor de los trajes ascendía a unos 50.000 ecus: cuellos, corpiños y mangas centelleantes con piedras preciosas, perlas y oro, mientras que los collares y los adornos de oro del pelo, destellaban con las luces de las velas.

Ticiano nos cuenta, que en esta ocasión especial, todas las túnicas eran blancas, pero que en otras ocasiones los podestaresses y capitainesses llevaban túnicas de muchos colores, hechos de brocados y seda, y adornados con plata y oro. El pelo siempre era rubio, bien fuera natural o teñido.

Las mujeres venecianas dieron siempre una gran importancia a sus ropas blancas. Hasta tal punto que la expresión: «la camisa antes que el jubón» se convirtió en proverbio veneciano. La ropa blanca se adornaba con gran cuidado y detalle, bordándose con hilo de seda y rematándose con encaje.


P_VERONÈSE

HIDALGAS Y CORTESANAS

Estas ilustraciones proceden de cuadros famosos de nobles en el siglo XVI. Como comparación interesante, la lámina inferior muestra ilustraciones de cortesanas venecianas. Aunque el vestido de estas, a menudo era opulente y extravagante como el de las nobles, estaba totalmente prohibido para una cortesana llevar cualquier tipo de perla que adornaba a veces el cuello, corpiño, mangas, cabeza y cuello de la ropa de las nobles.

1.1, 2 y 3 Mujeres nobles con detalles de sus trajes, de un retrato de Bronzino. El traje de la primera lleva un escote con cuello en forma de pico, mangas de cuchillas y hombreras, así como un pequeño collarín alrededor de la abertura de su corpiño, y una banda de perlas por la cabeza. Su cinturón y su collar son también de perlas (véase **1.1**), y se puede observar una joya en el ángulo de la abertura del cuello de su corpiño.

En casi todos los retratos de nobles de la época, se colocaba una pieza de piel sobre la muñeca de la dama, como en este caso.

1.4 Una noble, tomada de un retrato del período de Andrea del Sarto. Su tocado es de terciopelo negro con brocado de oro, y tiene la forma parecida a una versión en pequeño del balzo veneciano.

1.5 Joven noble, procedente de una pintura de Tisi. Lleva un tipo de balzo hecho de raso y adornado con joyas. Su canesú está ceñido, y el cuello hace una pequeña vuelta para formar una especie de collarín. Su vestido es de terciopelo con atavíos de raso amarillos.

1.7 Catarina Cornaro, reina de Chipre, de una cuadro de Ticiato. Lleva corona ducal con un velo de seda fina que cae sobre sus hombros. Su vestido de raso, va decorado en el cuerpo con perlas, mientras que su zimarra es de terciopelo bordado arreglada con oro.

2.2 Mujer veneciana, de un retrato de Lorenzo Lotto. Su canesú es de material dorado y plateado. Lleva un abanico de plumas.

2.8, 9, 10, 11, 12 y 13 La duquesa de Urbina y detalles de su vestido, tomados de una pintura de Ticiano. Lleva vestido de terciopelo, adornado con pequeñas formas de brocado de oro (2.8). Su canesú lleva un borde cuello que termina en una cadena de rubíes.(véase 2.13).

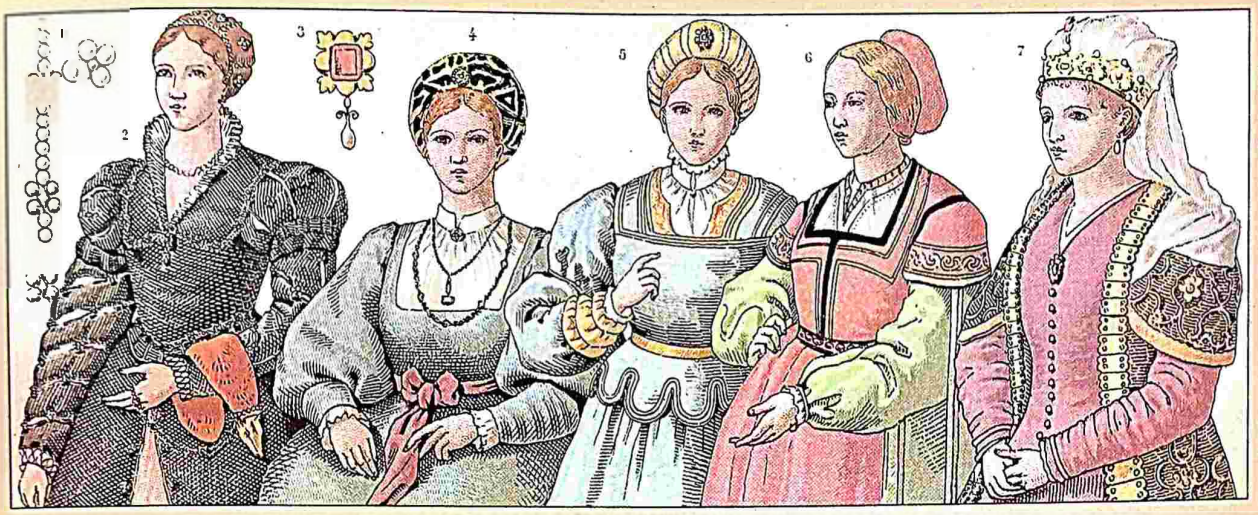
2.11 Detalle del adorno que lleva su largo collar. Su cinturón es de cordón anudado en el que cada nudo lleva un alfiler de oro con cabeza de rubí (detalle en 2.10).

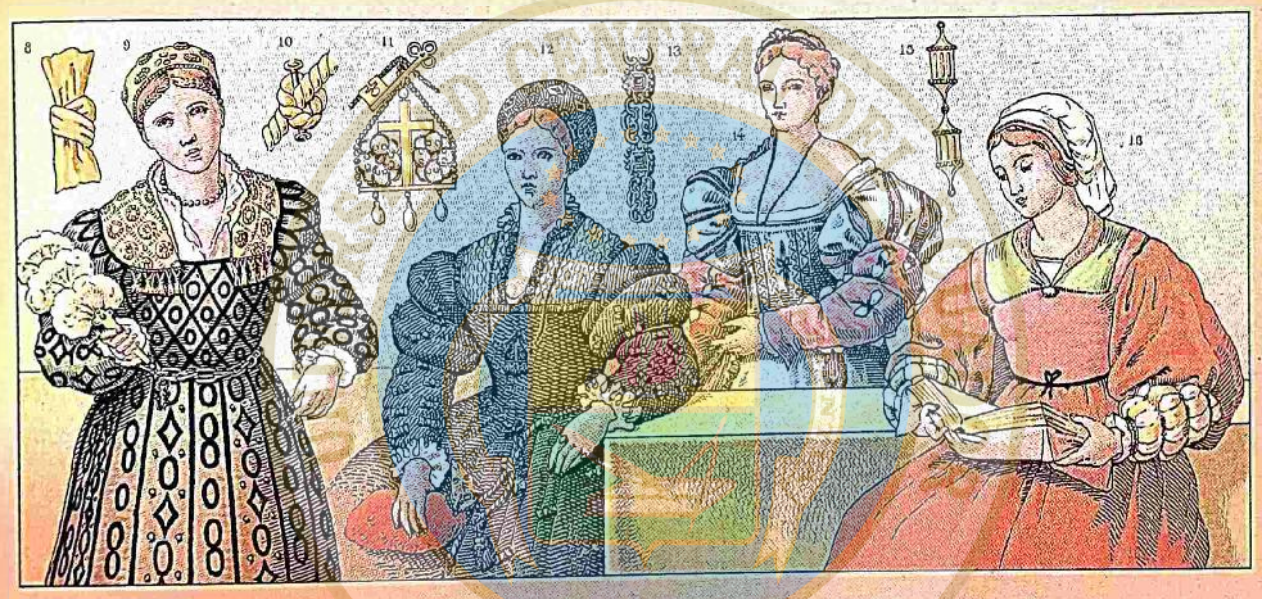
2.14 Mujer veneciana llamada «La señora de Ticiano». Lleva un vestido de raso azul bordado con oro. Las hombreras van abultadas y llevan cuchillas ataviadas con terciopelo. El dibujo 2.15 muestra un detalle de la cadena que va unida a su manguito.

3.5 Un flagelante. La parte trasera de esta prenda es abierta para que pueda azotarse de manera más efectiva.

3.6 Una noble de Roma, con abanico plegado, que sustituía a los hechos de tejido y plumas.

3.7 Una cortesana veneciana. Estas dos ilustraciones muestran las prendas interiores y exteriores del mismo traje. Se puede apreciar claramente como el fin y el efecto de la moda contemporánea tendía a alargar el busto y bajar la cintura mientras que se aumentaba la talla. Los zapatos de plataforma, llamados chopines, eran una especialidad veneciana.


1
2
3
4
5
6
7


8
9
10
11
12
13
14
15
16


5
6
7

FRANCIA

INDUMENTARIA MILITAR DEL SIGLO XVI

Luis XII animó a un cambio radical en las tácticas militares francesas en la primera cuarta siglo XVI, al animar a la nobleza a luchar junto a la infantería. La necesidad de tal cambio y la efectividad de la infantería bien agrupada, se habían hecho patentes con las victorias de Morat y Granson. Luis XII formó las llamadas Bandes de Piémont, una fuerza de infantería que era ayudada por auxiliares, tales como mercenarios y lanceros suizos e italianos.

Estos cambios se vieron que eran insuficientes también para el objetivo deseado, y en 1523 incrementó bastante la fuerza de la infantería, creando unidades separadas de los antiguos francsarchers dentro del contexto general del ejército.

Anteriormente, el ejército se dividía en siete legiones, cada una de las cuales tenía 6.000 hombres. Al morir Francisco I, fue disuelta esta estructura para reemplazarla por lade las bandes. Cada bande estaba compuesta de dos grupos de piqueros (similar al lancero), un grupo de alabarderos y otro grupo de arcabuceros. Con cada bande había cuatro hombres conocidos como payes royales. Estos eran caballeros de medios reducidos a los que el rey les garantizaba una paga de por vida al terminar el servicio en el ejército.

Por esta época, los uniformes no habían sido aún normalizados, aunque en algunas unidades de choque se estaba pretendiendo esto, tales como los guardias suizos y los arqueros escoceses.

1.1 Piquero de 1548 con el casco estándar de infantería llamado bourguingnotte. Lleva corselete ligero de tíras o bagdas de hierro superpuestas llamado hallecret; guardas de hombro circulares; guardabrazos; guanteletes de malla, una larga espada y una daga.

1.2 Capitán suizo. Los mercenarios suizos formaron durante muchos años la columna vertebral del ejército francés, aunque no siempre se podía confiar en ellos. Los soldados suizos llevaban jubones y calzones con cuchilla de forma inusual, y como distintivo, sombreros decorados con plumas de forma extravagante.

1.3 Arcabucero de 1548. Estos soldados iban vestidos de forma ligera, ya que confiaban en los piqueros para su protección. El arcabucero del dibujo lleva un tipo de casco conocido como morion, una especie de túnica corta de piel y mangas de malla.

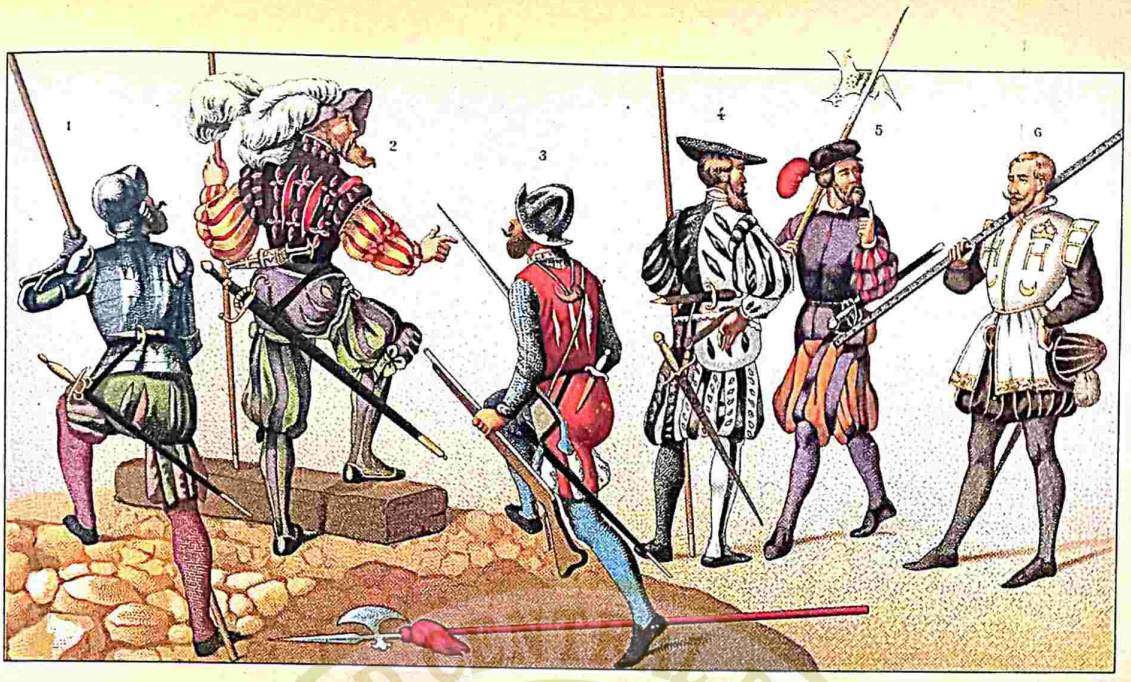
1.4 Miembro de la Guardia Suiza, que tradicionalmente marchaban delante del rey protegiéndole con sus alabardas. En la época de guerra estos hombres llevaban hallecrets, pero cuando había paz lucían librea blanca y negra como se puede ver aquí. Este uniforme fue instituido más tarde por Enrique II. El jubón y los calzones de la Guardia están forrados en tafetán de plata, adornados en parte con material plateado y terciopelo negro, y cubiertos con cuchillas.

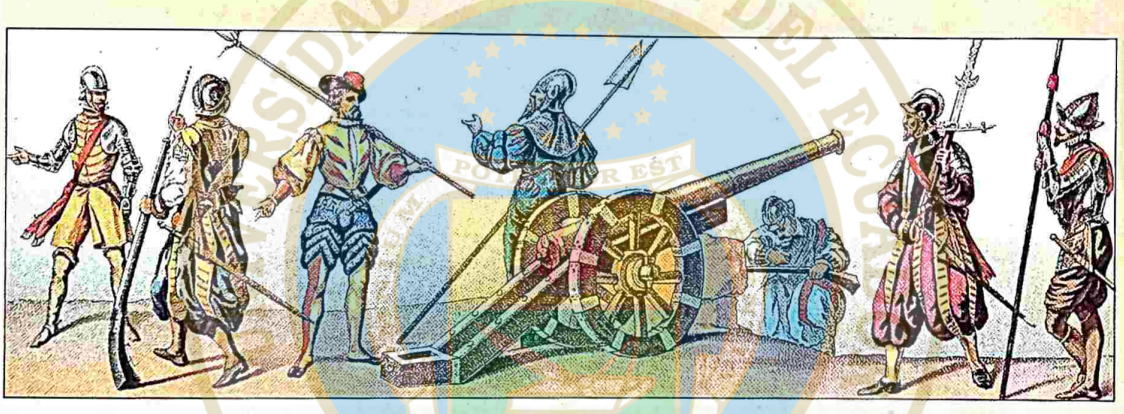
2.1, **2** y 5 Un oficial, un arcabucero y un alabardero de una de las múchas bandas mercenarias que empleaba Francia.

2.3 y 4 Artillero suizo y tirador. Fue Luis XI quien se dio cuenta primero de la importancia de la artillería, y jugó un importante papel en las campañas italianas.

3 Grupo de soldados del ejército de Francisco I; por consiguiente, parte de la estructura legionaria que se abandonó más tarde.

3.9 Tambor; **3.**10 alabardero; **3.**2 arcabucero con casquete metálico llamado secrette, debajo de su gorro.


1
2
3
4
5
6




7
8
9
10
11
12

ROPA DE LA CORTE

La ropa de las damas de la corte difería de la de la clase acomodada únicamente en la extravagancia de sus adornos y materiales. La ostentación de la ropa de la corte era algo a lo que aspiraban todas las mujeres francesas ricas, como se deduce de las leyes específicas que iban en aumento para controlar los excesos. Unas cuantas leyes de estas, servían para prohibir superfluidades en la ropa de la mujer cuando llegó al trono Enrique II en 1547. Las únicas damas exentas de estas regulaciones eran las princesasreales y las damas de séquito de Catalina de Médicis. Muchas de ellas eran de Italia, de donde habían traido ricos materiales y estilos nuevos.

Los estilos italianos, pronto eclipsaron de forma total las modas originales de Francia, aunque las mujeres francesas intentaron volver a ellas, tal como se ve en **1.** Al hacerlo así, había una tendencia entre ellas a ignorar las leyes de Enrique II, que de forma frecuente tenían que volver a decretarse.

Sin embargo, las guerras de religión, hacían difícil imponerlas, por lo que no fueron realmente efectivas hasta el reinado de Carlos IX. Este soberano prohibió a las ciudadanas francesas usar perfumes de importación, como también a las viudas utilizar seda.

Carlos IX quería proscribir en especial los verdugados, cuyas vastas proporciones los hacían pródigos en tela. Pero esta restricción jamás fue impuesta, después de una petición a Carlos por las mujeres de Toolouse, quienes gustaban especialmente de esta prenda.

2.1 Catalina de Médicis, con un vestido realmente innovador, en el que el corsé va unido a la falda y cubiertos ambos por un vestido a modo de batín. Esta prenda entallada va cerrada por arriba y baja hasta los tobillos.

El cuello de la ropa está hacia arriba uniéndose a un collarín, como referencia a modas pasadas; pero la auténtica innovación reside en la anchura de la abertura que tiene la prenda exterior sobre la abertura del otro vestido. La prenda exterior está hecha de tal modo que parece formar parte de un vestido normal.

2.2 María Touchet, nacida en 1549, con ropa de ciudad. No va de luto, por cuanto se ve un faldón azul, así que el color negro de su vestido -en tremendo contraste con su collarín blanco, es de gusto personal.

El vestido va totalmente cerrado, llevando la falda levantada en los lados de las caderas. Sus mangas son bastante masculinas, mientras que el cuello de su vestido sube hasta un collarín que lo sujeta. Su pequeño sombrero que apenas la cubre los oídos es del tipo de los que puso de moda Eleonor, la segunda esposa de Francisco I.

2.4 Duquesa de Etampés, con el vestido más antiguo de este grupo. Hay una serie de elementos italianos: el vestido negro va abierto desde la cintura hasta los pies; las mangas tienen cuchillas verdes, y los hombros van rellenos. Hay también algunos toques originales como, por ejemplo, el collarín, realzado con canutillo y sujeto mediante cuello de joyas.





CATALINA DE MEDICIS

Las ilustraciones de la página siguiente son un buen ejemplo del vestido de corte del siglo XVI. La riqueza de estos vestidos no se debe precisamente a la influencia del rey Carlos VI, quien se preocupaba muy poco de estos asuntos, sino a Catalina de Médicis. Los más extravagantes atavíos empezaron a ser de rigor bajo su dirección de la moda. Siguiendo el mes dieciocho del reinado de Francisco II hubo un período de luto, pero los estilos se fueron haciendo más escandalosamente caros a medida que la gente rica olvidaba sus temores de un futuro incierto en una auténtica persecución de caprichos y modas.

1.1 Francis, duque de Alencon y hermano de Francisco II, Carlos IX y Enrique III. Francisco fue conocido por su tipo de ropa, que rozaba casi la feminidad, y diseñó un traje completamente verde que fue el colmo de la moda durante algún tiempo.

1.2, 3 y 4 Jacqueline de Longway, Jeanne d'Albret e Isabel de Austria. Dejando a un lado el hecho de que estas mujeres pertenecen todas a distintos períodos, sus vestidos son sorprendentemente similares. Isabel de Austria lleva una banda de joyas en su pelo y la parte superior de su corpiño del que cuelga un caro medallón, va bordado también con joyería.

1.5 Enrique, Duque de Longueville, con un traje de moda de finales del reinado de Enrique III. Su cuello camisero va decorado con encaje y bordado de oro.

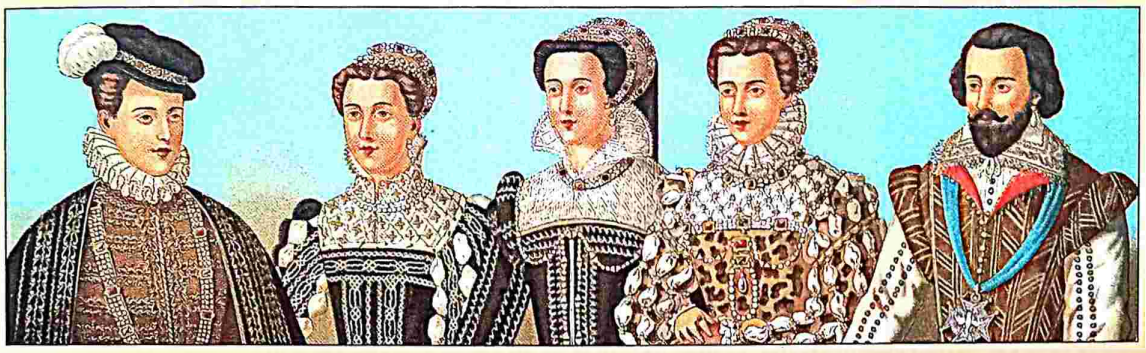
2.1, 3 y 5 Tres vestidos que llevan el contraste de la influencia de Catalina de Médicis. La mujer del dibujo 2.5 lleva uno de los modelos corrientes durante el reinado de Enrique III: una falda recta hacia abajo, dejando una abertura por detrás a través de la cual se podía ver su enagua de vivos colores. Las mujeres llevaban a menudo hasta tres tipos de enaguas de esta forma.

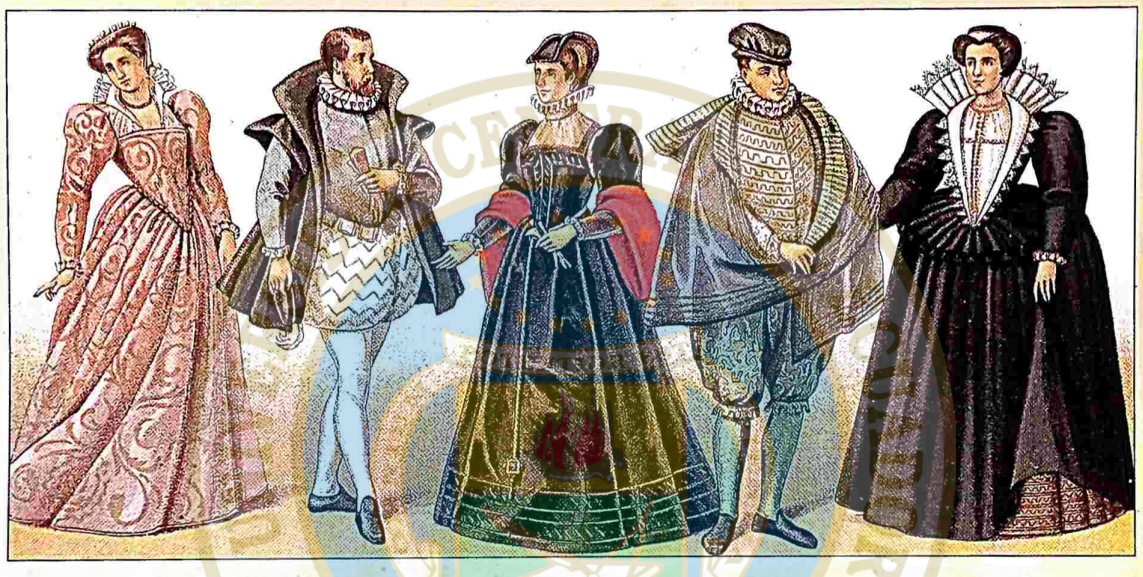
2.4 Aunque Carlos VI tuvo poca influencia sobre la moda, su reinado marcó una innovación en el vestido. Esta fue el desarrollo de una prenda exterior corta sin rebordes, llamada capa. Había muchas variaciones sobre el estilo básico. Esta no lleva mangas y lleva cuello vuelto que va por el pecho.

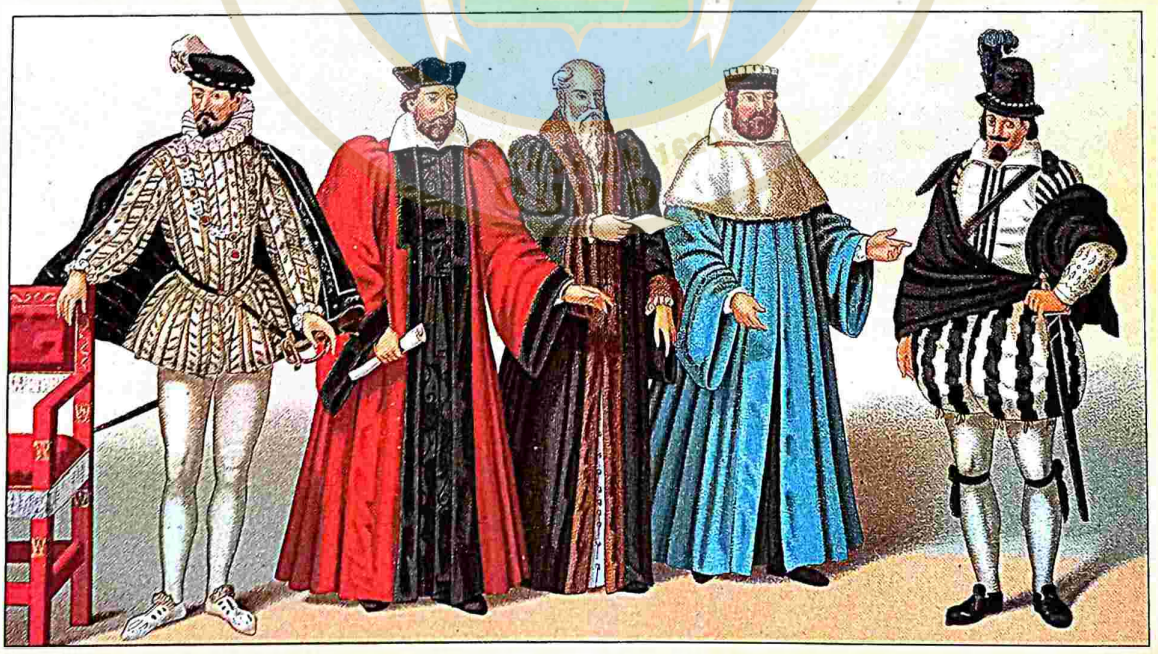
3.1 Carlos XI, rey de Francia, con un gorro de plumas, sobre su cabeza y jubón entallado -que más bien parece un corselete- con cuello levantado. Tanto el jubón como los calzones van con trenzados de oro.

3.2 Consejero del Parlamento de París vestido en ropas escarlata con atavíos negros y sombrero cuadrangular.

3.5 Caballero del reinado de Carlos IX con cuello camisero, calzones con relleno abultado, medias calzas con cordones y ligas por debajo de la rodilla.







VERDUGADOS Y MANGAS ANCHAS

La moda del corpiño en forma de embudo con larga cintura, parecía que se acababa hacia el final del reinado de Enrique III y la ascensión al trono de Enrique IV. Por aquella época apenas era práctico, por cuanto su efecto se veía realzado al poner el verdugado -moda del siglo XVIII que volvía en forma pero con forma de cuévano-, y grandes mangas casi tan anchas como el corpiño mismo.

Estas mangas eran de distintos estilos (3.1 y 3). El estilo de 3.1 es reminiscencia italiana, tan popular en la primera parte del siglo XVI. En este caso, las mangas iban independientes del corpiño sujetándose a éste mediante botones de oro. Las mangas de la ilustración 3.3 van separadas también del corpiño, estando unidas por debajo de las hombreras.

El vestido exterior no tenía ya mangas, terminando en los hombros mediante hombreras. Tampoco iba abierto por delante.

Las mujeres llevaban debajo de sus verdugados largos pololos, igual que los calzones de los hombres (1.2). Estaban unidos a una prenda similar al jubón de un hombre, que iba sobre el corsé acolchado. Con ayuda de ligueros o también de ligas, las medias de seda procedentes de Nápoles o España, se sujetaban a los calzones de la mujer. Las medias eran siempre de colores muy vivos: rojo, violeta, azul y verde eran los preferidos.

Los zapatos se llevaban a menudo blancos, y los franceses de tacón bajo no se llevaban ya; las mujeres preferían los estilos italianos de tacón alto.

El collarín fue sustituido por un cuello alto en forma de abanico, que iba sostenido mediante alambre, y adornado con encaje o hilos finos de oro (3.2).

Las mujeres llevaban a menudo una ballena delantera o acero de corsé (3.1). Esto se veía en el corpiño.

1.1 Una viuda de luto.

1.2 Enrique III.

1.3 Una joven noble.

1.4 Una joven noble o viuda de luto.

1.5 Mujer de clase media de luto.

1.6 Un abogado.

2.1 Un médico con traje de ceremonia en 1586, con sombrero de cuatro picos, collarín, mantón rojo ataviado con piel, capa de piel con aberturas para las mangas y una pequeña capa de armiño.

2.2 Lacayo con el uniforme real llevando un sombrero de castor y pompones de los colores del rey: azul, carmesí y blanco. Su cuello es de tipo camisero y lleva un jubón de mangas largas amarillas.

2.3 Mujer joven con pelo empolvado, recogido en forma de castaña similar a una pera puntiaguda, y adornado con alfileres y una estrella de oro. Su cuello de encaje va sujeto con alambre y su corpiño tiene escote en redondo, como las mangas, al estilo italiano, de forma ondulada. De la prenda exterior cuelgan pequeños espejos unidos a una cadena de oro.

2.4 Un correo de una gran casa, llevando un bastón y gorro de terciopelo rojo adornado con plumas al estilo italiano.

2.5 Un paje real con un pequeño collarín, un jubón amarillo de mangas largas, y tabardo de mangas abiertas y medias calzas, abrochado a la cintura.

3.1 Mujer noble.

3.2 y 3 Mujeres de clase media.

3.4 Mujer joven con ropa de vestir larga.







LABRADORES Y SOLDADOS

Las ilustraciones de la página siguiente muestran la ropa que llevaba la clase trabajadora del siglo XVI en Francia, durante el reinado de Enrique III. Las dos láminas inferiores pertenecen a uniformes de la infantería francesa del mismo período. Algunos expertos, no obstante, han argumentado que estos trajes pertenecen a soldados flamencos, pero hay bastantes similitudes entre la infantería flamenca y francesa, como se puede ver en los detalles que sirven de descripción.

1.1 Labrador del vecindario de Saumur, con sombrero de fieltro y ala inclinada hacia abajo, un sayón que llega a la mitad del muslo y justillo azul. Lleva chaqueta de estilo labriego llamada balandras, y lleva también gamashes para proteger sus piernas del barro.

1.2 Vendedor de vino en 1586 ataviado con sombrero de fieltro rojo y chaqueta suelta con largas basquiñas sujeta a la cintura por un cinturón de piel del que cuelga una bolsita de dinero. Sus calzones son estrechos y sus medias van sujetas por debajo de las rodillas mediante ligas. Hombres como éste, erraban por las calles de París durante las mañanas, para ofrecer vino a los transeúntes.

1.3 Betunero con una enorme camisola, con capa y medias hechas de lana vulgar. Su bolso de piel grande lo lleva con una correa al hombro.

1.4 Pastora de Anjou llevando gorro de tejido que termina en forma de corona, blusa de manga suelta con cuello ajustado, corpiño azul, tirantes y falda de lana.

1.5 Campesina rica con blusa de escote, y cuello alto y grande, un vestido en azul brillante, una enagua en blanco y delantal negro.

1.6 Una muchacha sirvienta yendo al mercado de París en 1586. Su gorro está cubierto con una especie de capucha de tejido que cuelga por detrás hasta la altura del cinturón. Lleva blusa con cuello alto y corpiño rojo unido mediante cordón por delante y terminado en terciopelo negro.

1.7 Doncella de cámara de Saumur llevando gorro de Anjou, igual que en **1.5**, y blusa que va unida al cuello.

Enrique III decretó en 1574 y 1579, que sólo los oficiales de las compañías de infantería podían llevar tabardos y calzones de material de oro, plata o seda, sobre algo también de seda. Aparte de esto, y la posesión de un bastón de mando, nada les distinguía a los oficiales del resto de los hombres.

No había un uniforme rígido, y era bastante permisible mezclar colores, con medias de un color y calzones de otro. Los soldados de infantería lucían a menudo entre ocho y diez colores.

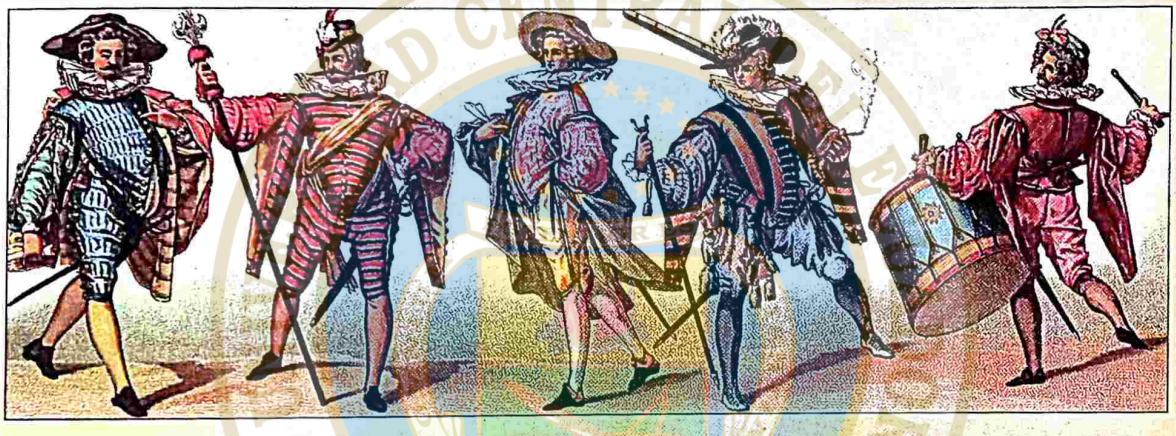
Mientras que las mujeres llevaban ballenas o corsés con alambres para oprimir el estómago, los soldados de esta época llevaban utensilios conocidos con el nombre de panserons, que tenían el efecto contrario. Esto dio a los extravagantes soldados franceses y flamencos una apariencia atractiva por cuanto en esa época esto se consideraba atractivo.

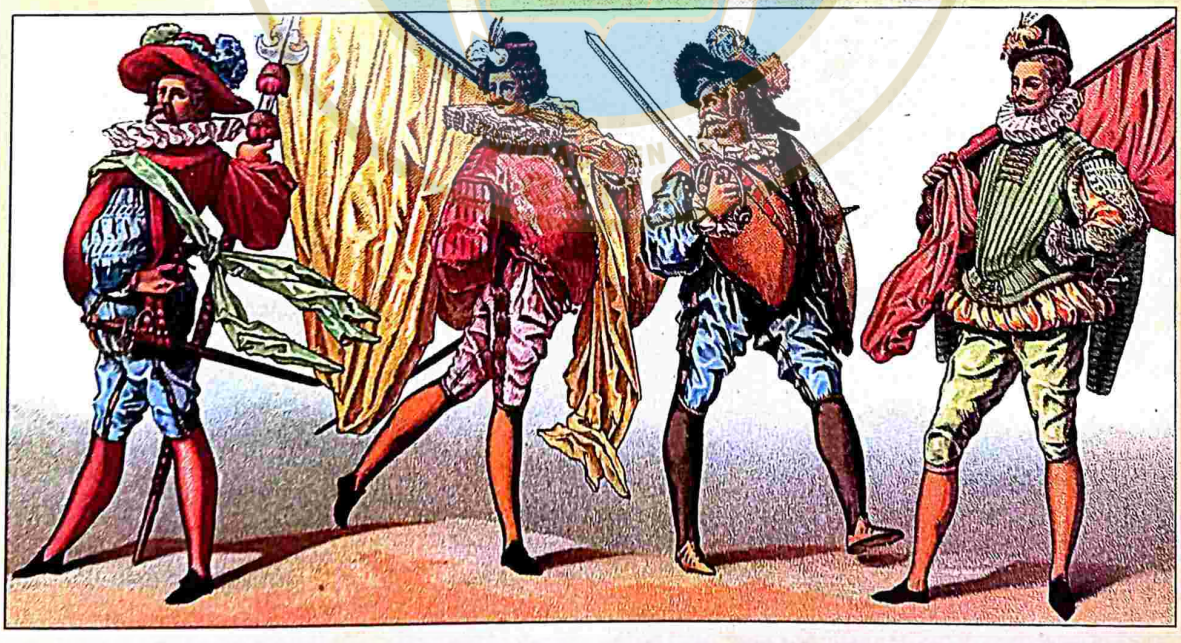
El jubón con cuchillas, y mangas o sin ellas, se ajustaba al panseron. Los calzones podían ir ceñidos o abultados hasta debajo de la rodilla, pero no se llevaban prendas que hicieran bolsa. Del jubón, sobresalía un collarín o cuello fruncido.

El tocado consistía en un sombrero de estilo español con pluma.

Los soldados llevaban fajas como distintivo personal, pero el aspecto relevante era la bandera de su compañía. Era de seda y a veces tan larga, que tenía que sostenerse para que no arrastrase por el suelo. Los tambores también eran enormes y pesados de llevar, pero sorprendentemente las capas militares eran pequeñas, llegando justo hasta debajo de las rodillas.







INGLATERRA

UN INTERIOR ISABELINO

Las ilustraciones de la página siguiente muestran el interior de Speke Hall, en Lancashire, en el siglo XVI, tal como fue reconstruido bajo la dirección de Joseph Brereton en el siglo XIX. Algunas partes del edificio datan de antes del siglo XVI, pero esta sala puede ser fechada con precisión por la inscripción que hay sobre la puerta de entrada, que conmemora la construcción de la sala por sir Edward Norris en 1598. La restauración que Brereton ha hecho es uno de los más perfectos ejemplos de una casa solariega isabelina, aunque el sitio original ha sido cubierto de jardines.

A finales del siglo XVI, España, Francia y Alemania comenzaron a volver a las tradiciones clásicas. Inglaterra, sin embargo, se mantuvo aparte de esta tendencia, en un intento de crear su propio renacimiento. Este intento se conoció con el nombre de estilo Isabelino.

El comedor de Speke Hall es el compendio de este estilo. Es una sala bella y espaciosa, que junto al gran vestíbulo, es testimonio de la riqueza de su dueño. Uno puede imaginarse fácilmente a sir Edward departiendo con sus amigos nobles y cenando aquí, o recibiendo a sus más ricos inquilinos.

Es particularmente notable el techo, por sus vigas moldeadas que se entrecruzan para formar una superficie artesonada. Las vigas están decoradas con diseños curvados de tallos de lúpulo entrelazados, que dan un relieve delicado y semejante al bordado, sin estropear el diseño de las vigas.

Las paredes estan cubiertas de paneles de roble desde el techo hasta el suelo, y la amplia cubierta de la chimenea es también de madera tallada. Sobre ella, se encuentran lo que parecen ser los retratos tallados de sir Edward y sus dos esposas, con sus hijos debajo.

Parte del atractivo de esta escena, reside en el encantador lugar de retiro de la ventana, muy superior en términos arquitectónicos al edificio de estilo más inflexible de la Edad Media. Este retiro está hecho de madera y diseños ligeros mediante pequeñas hojas de vidrio con plomo en las ventanas.

Toda la escena es de carácter nórdico europeo, pero con las diferencias normales del frío, la humedad y la niebla tan comunes en Gran Bretaña. Las ventanas, por ejemplo, están diseñadas para dejar pasar tanta luz como sea posible, mientras que protegen, al mismo tiempo el interior de los elementos de la naturaleza.

El estilo de este retiro es típicamente inglés por sus ventanas. Ejemplos similares se encuentran en cualquier parte, en ventanas o similares que sobresalen de las casas, así como galerías encristaladas. Es una característica particular de los edificios con diseño de cuadros en blanco y negro y vigas con yeso que se han encontrado a menudo en Cheshire, Shropshire y Lancashire.

Un viajero francés del siglo XVIII, dijo una vez al respecto de este estilo tan singular: «Cada inglés que construye desea ser su propio arquitecto; una fantasía que deriva posiblemente de su libertad como nación.»

FRANCIA

ELEGANCIA SOBRIA

Francia vino a ser una vez más, en el siglo XVII, la dirección de la moda europea, habiendo sido igual en términos de influencia con Italia y España en el siglo anterior. El encaje en el vestido se convirtió en una obsesión desde cerca del año 1620 -hasta tal extremo que en unos pocos años todo tipo de ropa concebible estaba adornada con ello. Esta moda se llevó a tal extremo, que en 1634 se dictó una ley de forma provisional, prohibiendo el encaje. A partir de ahí, todo tipo de vuelos, flecos y ropa vieja fueron prohibidos y las ropas se convirtieron en la quinta esencia del gusto bueno y sobrio. Los botones sustituyeron a las cintas, y las ropas se hacían de colores oscuros o neutros.

1.1 Una mujer sentada al clavicordio, con un vestido holandés. La falda está hecha de raso y el chal de género de hilo fino. La chaqueta es del más sobrio estilo que se extendió por Europa, siguiendo las regulaciones de 1635 en Francia.

1.2 Grupo de músicos. Esta ilustración está tomada de un fragmento de un cuadro que realizó Adrian Van de Venne, y muestra una «fête» o fiesta que se hace para recalcar la tregua de 1609 entre Austria y Holanda. En la tapa levantada de la espineta, detrás de los músicos y a la derecha, hay visible una escena de Platón. Estos, tienen sus sombreros y las cajas de sus instrumentos en el suelo.

Los cuellos de las ropas que aquí se ven son redondos, ya que no fueron elaborados tal como se ve en 2 hasta cerca de 1634.

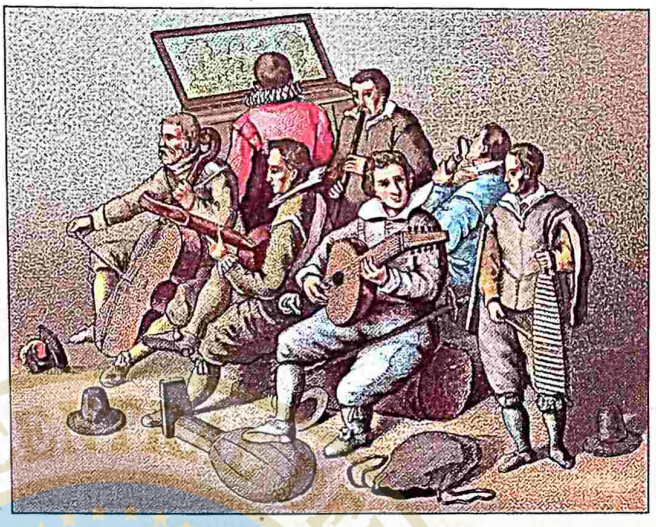
2 Un interior francés alrededor del año 1635; una encantadora escena de una velada musical; a la izquierda, hay un caballero que tiene una partitura en una mano, mientras que con la otra va marcando el tiempo; parece estar vestido de caza, con un sombrero de espléndida pluma, espuelas y traje rojo.

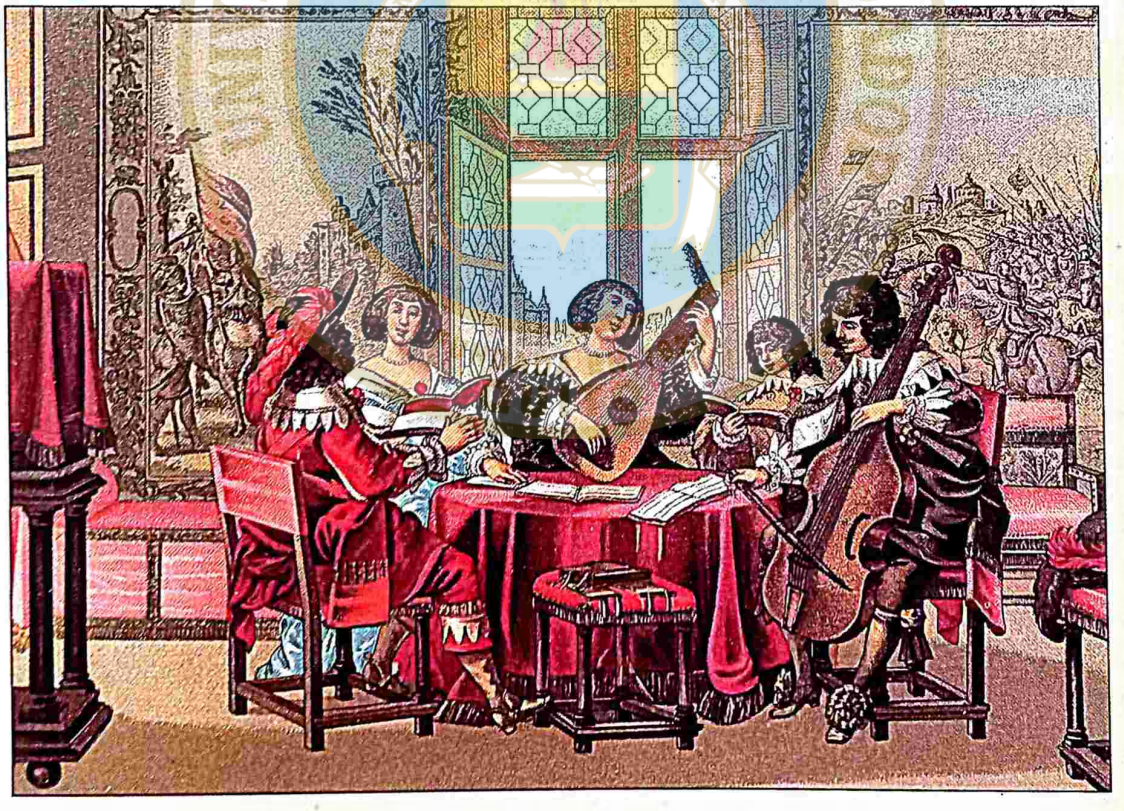
Este tipo de traje no significaba necesariamente que estuviera de cacería. Un traje de este color bien podía sugerir la idea de que el empeño del interesado era más de enamorado que ecuestre o hípico. Por esta época, los sombreros se llevaban bajos y se hacían de fieltro o piel de castor, y con sus anchas alas rodeadas de dos largas plumas. El pelo largo y espeso estaba muy de moda, de manera que los hombres a veces llevaban pelucas; podían separar también un pequeño bucle de su pelo -llamado moustache- y atarlo con una cinta de color, al igual que el escolar cuando ha sido hecho el deber.

Pero el encaje estaba aún muy en voga, y los cuellos se hicieron mucho más elaborados que en 1.2. El decaimiento del collarín y el cuello alto redondo, ayudó sin duda, al nuevo estilo, tanto en los hombres como en las mujeres. La altura de las botas también había sido recortada hasta la mitad de las pantorrillas aproximadamente, y en el reborde del extremo que éstas llevaban, iban cubiertas de encaje o lazos.

Si el caballero no llevaba botas, se suponía que llevaría medias de seda. Al principio, éstas iban forradas de lana para proteger del frío. Sin embargo, el resultado no era muy vistoso y pronto empezaron a añadirse a las medias diversas capas de seda para hacer el mismo efecto. El músico que toca el violoncelo a la derecha de la ilustración lleva medias sujetas con ligas y adornadas con rosetones.







EUROPA

EL SIGLO XVII; ALEMANIA, FRANCIA E INGLATERRA

El elemento común de las siguientes ilustraciones sobre los estilos inglés, francés y alemán, es el de un chal que va sobre los hombros y cubre un corpiño bajo terminado en encaje. Es aparente la influencia puritana, y, aunque el encaje es de la más alta calidad, el estilo de ropa es fundamentalmente muy simple, viéndose raramente las joyas.

1.1 y 3 Mujeres inglesas con los estilos de 1641 de verano y otoño.

1.2 Esposa del lord Mayor.

1.4 Mujer vestida con ropas de interior de 1647.

1.5 Ropa típica del otoño en 1644.

1.6 Mujer de Anvers en 1644.

1.7 Mujer inglesa preparada para el frío en el invierno de 1641. La máscara de terciopelo negro unida con una fina cinta blanca, se llevaba principalmente por dos motivos: en parte, por el frío, y al mismo tiempo, indudablemente, por la coquetería femenina. El pelaje del perro de aguas del rey Carlos que se halla en la mesa detrás de ella ha sido arreglado a manera de melena.

2.1 y 7 Mujeres inglesas con las modas de primavera de 1644 y 1641.

2.2 Mujer de Cologne.

2.3 Mujer inglesa con modas de verano de 1641. Lleva un abanico de marfil de diseño flamenco.

2.4 Retrato de una muchacha joven, probablemente por el pintor holandés Van der Helst.

2.5 Mujer inglesa preparada para el invierno en 1641.

2.6 Retrato de una mujer. Probablemente es francesa, ya que lleva el pelo largo, lo que no es normal, en forma de tirabuzones, en lugar de los bucles. Cae por ambos lados de su cabeza. Su pequeño casquete o gorro, llamado rond va inclinado a la moda, formando un ángulo hacia la parte de atrás de su cabeza.

3 Todas las mujeres de esta lámina llevan un tipo de gorrillo de mártir conocido como gibelina, que estuvo de moda entre la clase media después de 1613, y era especialmente popular en España. Algunas gibelinas son pequeñas, y muestran la mayor parte del pelo; otras llevan un plumón en la frente.

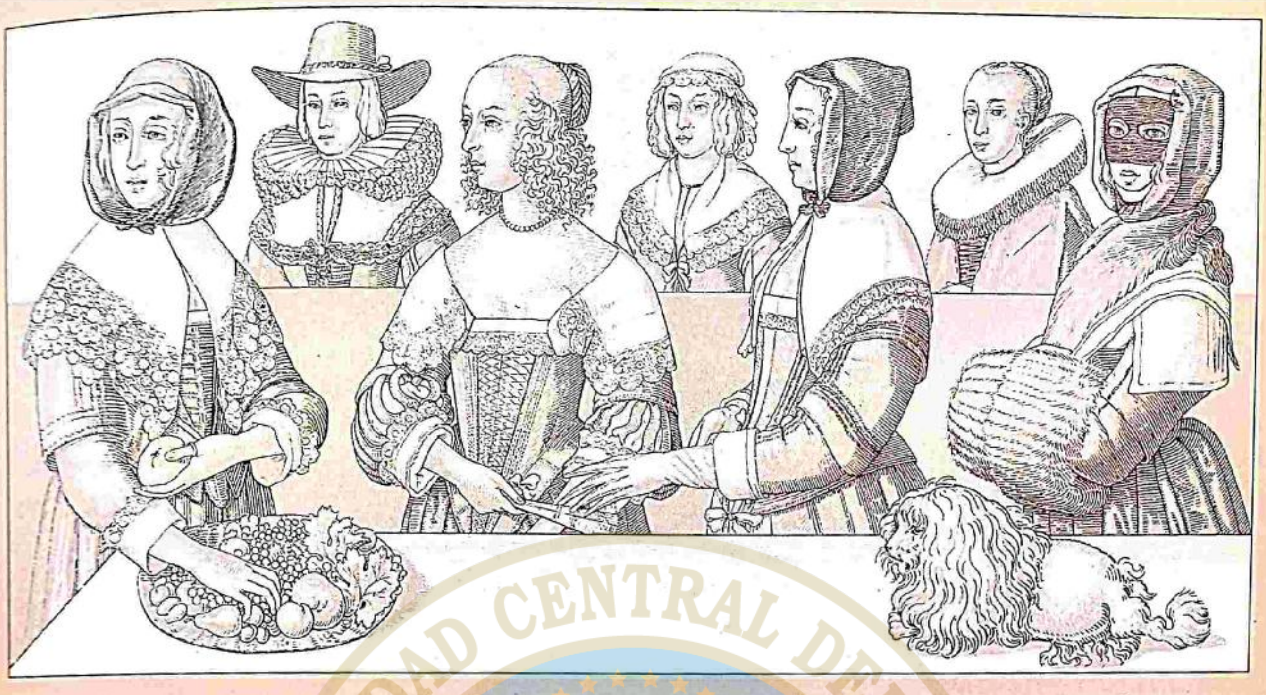
A medida que pasaba el tiempo, las gibelinas se parecían menos a los gorros o casquetes, y eran más redondas, pareciendo setas aplastadas en la frente, de las que salían las plumas. El plumón que lleva la mujer de la derecha del todo es prácticamente horizontal.

3.1 Mujer de Cologne.

3.2 Mujer casada de Cologne, alrededor del 1634.

3.3 Mujer de Cologne vestida de paseo, con un collarín grande de vuelo alrededor de su cuello. Por aquella época estaba de moda en las mujeres llevar en sus brazos los extremos de sus prendas exteriores y sus sombreros de plumas.

3.4, 5 y 6 Mujeres nobles de Cologne, entre 1642 y 1643. Aunque dominaban los colores sombríos por esta época, los canesús eran de colores muy vivos.







SOCIEDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

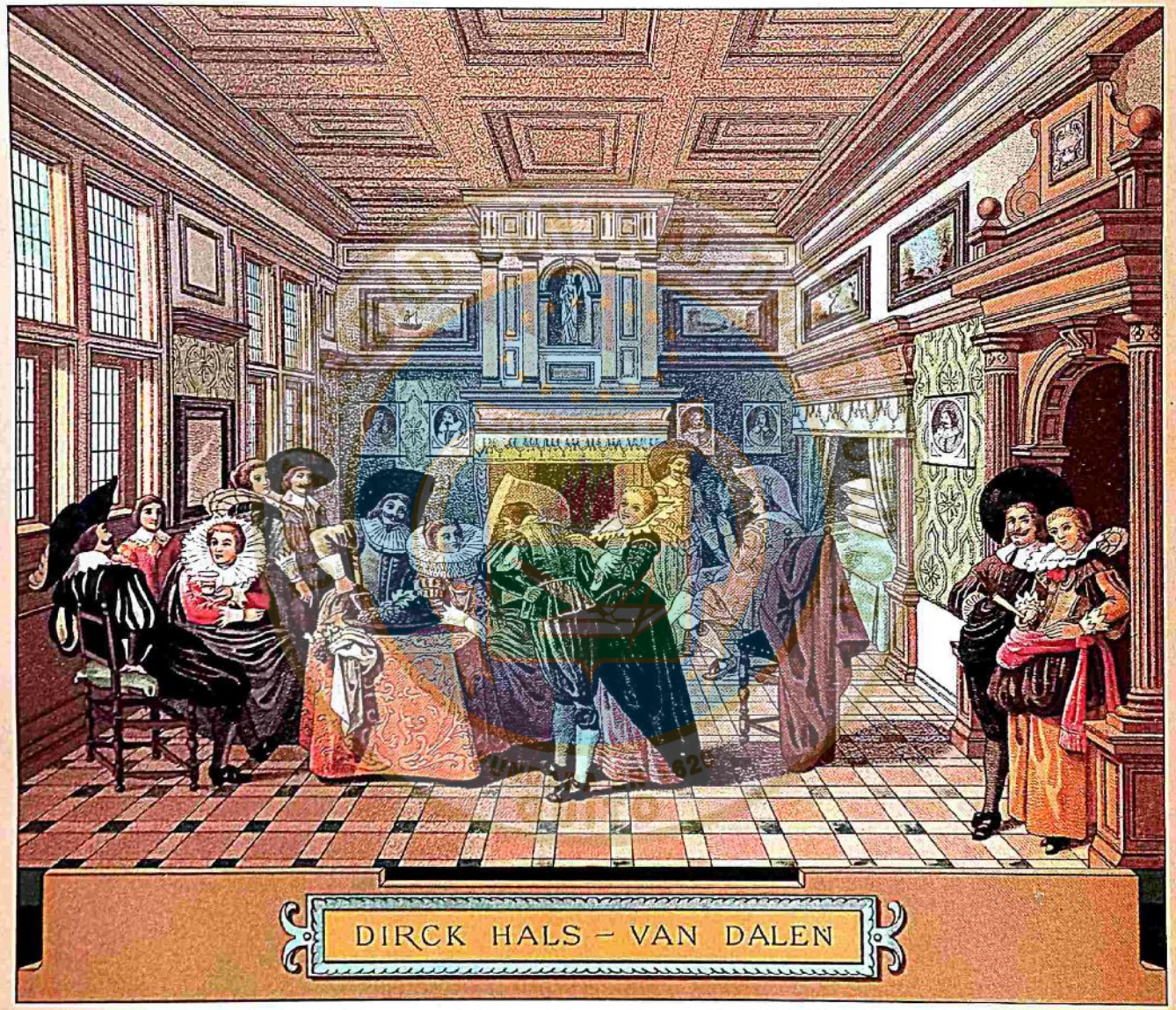
HOLANDA

UN SALON DEL SIGLO XVII

Este interesante cuadro es el trabajo conjunto de Dirck Hals, quien pintó la gente, y Van Dalen la arquitectura. Representa uno de los salones de conversación que fueron populares en el siglo XVII en Flandes. Estos salones los mantenían mujeres modernas, y se convirtieron en lugares en los que la gente joven, los intelectuales y miembros de la sociedad podían intercambiar ideas. Tanto hombres como mujeres eran libres de vestir y charlarcomo querían, de acuerdo a sus gustos personales, aunque esto debía estar en función del deseo de agradar a las últimas e innovadoras modas en el vestir, o conversación delicada y fina.

La mujer del centro del cuadro y la de la izquierda del todo, llevan un tipo único de atuendo. Consiste en un corsé con collarín ancho hecho solo de una capa de material.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO


DIRCK HALS – VAN DALEN

FUNERAL DE UN PRINCIPE

La notable ilustración de la página siguiente es un registro de la procesión de funeral de Frédéric-Henri-Friso, un príncipe que murió en La Haya en 1647. Proviene de una colección de cuadros similares, dibujados por Post, grabados por Nolpe y publicados por Van Ravesteyn en Amsterdam, en 1651. El príncipe era protestante, por lo que en la procesión no se ve ni velas ni clérigos católicos. En efecto, había muy pocos personajes religiosos que podrían figurar normalmente en una ceremonia formal y solemne como ésta.

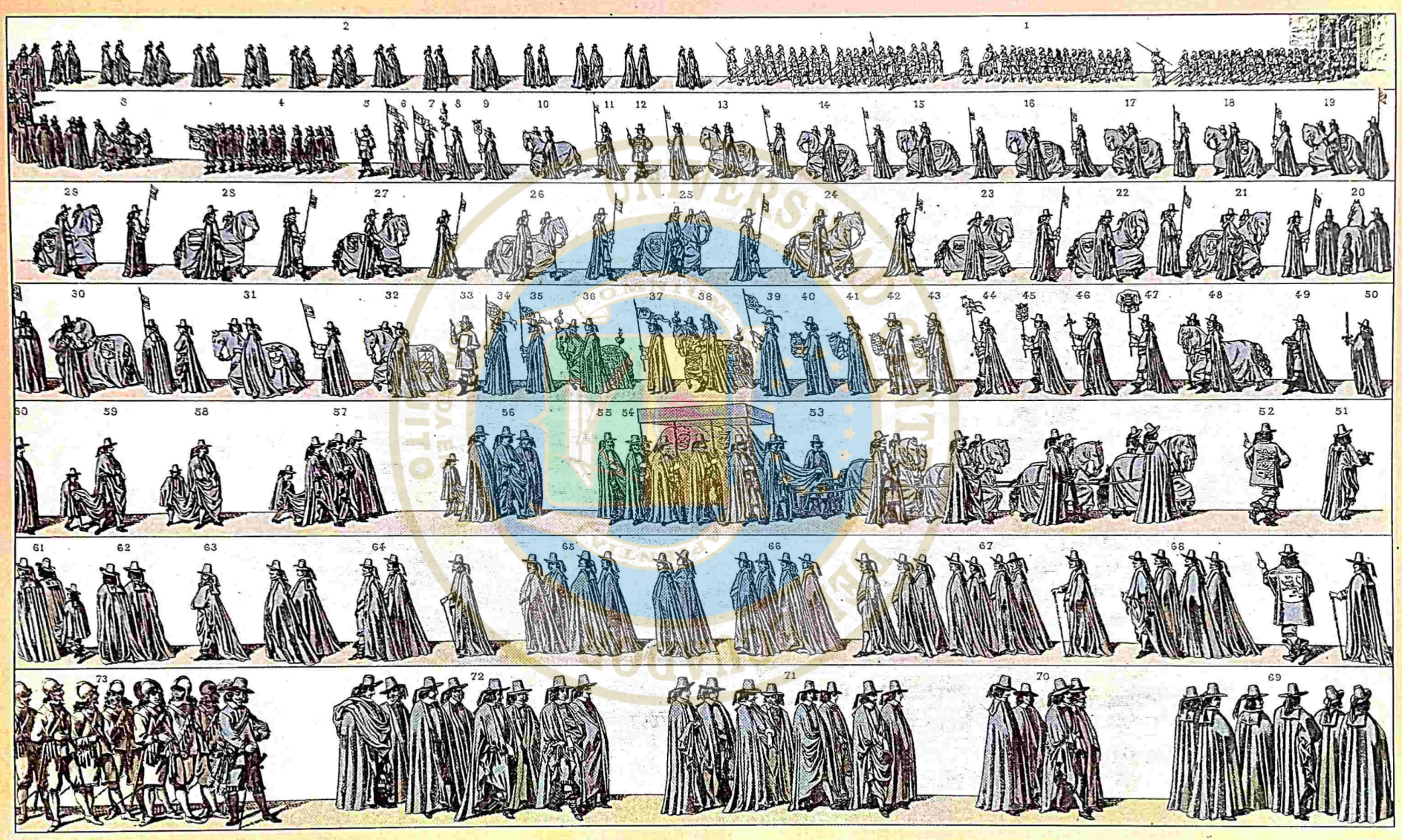
A causa del rango propio del príncipe, esta comitiva funeral tiene muchas formas de una procesión de la Edad Media. Entre los detalles dados en los títulos originales, se pueden ver que, cómo en la Edad Media, las armas, emblemas y caballos usados en los torneos encabezaban la procesión, detrás iba un heraldo, un corneta y un porta-estandarte. A continuación siguen las armas y caballos que el príncipe usaba en batalla.

Esta costumbre debía haber estado firmemente arraigada para llevarla a cabo aún a mediados del siglo XVII en Holanda, lo que sugiere que era una tradición seguida en todos los países protestantes.

Las relaciones dadas de los siglos XIV, XV y XVI, muestran que los detalles de tales procesiones variaban en gran manera. Por ejemplo, aunque los guardias llevan javalinas y mosquetes, no hay escudos en alto, tal como nos dice Jean de Troyes que era la costumbre en los funerales reales.

Ciertamente, la uniformidad de los trajes no podía haber sido tan rigurosamente llevada en los siglos anteriores. El número de caballos que llevaba el carruaje fúnebre era también variable. En el entierro del rey Carlos VII de Francia, había cinco caballos, pero aquí el coche está dibujado con ocho.

1 Guardias.
2 Sirvientes.
3 Los tambores.
4 Los trompetas.
5 Un heraldo.
6 El corneta.
7 Un porta-estandarte.
8 Un paje llevando un casco de torneo con penacho.
9 Un paje llevando una cubierta metálica del pecho para los torneos con su emblema.
10 El caballo del príncipe.
11 El gran estandarte.
12 Un heraldo y un abanderado.
13 a 32 Caballos con banderolas y enjaezados, llevando los escudos de armas.
33 Un heraldo con blasón.
34 y 35 Porta-estandartes.
36 El caballo de guerra.
37 Estandarte con las armas del príncipe.
38 El caballo ceremonial.
39 Un abanderado.
40 a 43 Los cuatro grados de nobleza: Leval, Staelbergen, Coligny y Nassau.
44 El yelmo.
45 El escudo, con el emblema de las armas.
46 y 47 La espada del príncipe y su insignia.
48 Un caballo ceremonial.
49 La insignia de la Orden de la Jarretera es llevada en una almohada.
50 Un guardia ceremonial.
51 La corona del príncipe.
52 Un heraldo.
53 a 72 Las personas del duelo: caballeros, consejeros, magistrados y clérigo (72).
73 Guardia civil.


2
1
3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19
29 28 27 26 25 24 23 22 21 20
30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50
60 59 58 57 56 55 54 53 52 51
61 62 63 64 65 66 67 68
73 72 71 70 69

UNA TRADICION DISTINTA

En un sentido geográfico, Holanda no es distinta del resto de Europa, pero sí en el aspecto social. Sus costumbres y tradiciones son muy diferentes del resto de los paises europeos. Sus diferencias han sido mostradas por los grandes artistas holandeses tales como Van der Helst, Dirk Hals, Peter de Hoogh, Van der Velde y Collaert, quienes nos han dado una soberbia visión de la vida holandesa del siglo XVII, mediante sus cuadros de escenas exteriores e interiores de salón.

Gran parte de los siguientes ejemplos, proceden de la clase más alta de la sociedad holandesa. Se muestran tres diferentes aspectos del vestido femenino. Primero, las mujeres de los dibujos **1.2** y 6 están vestidas para un paseo por la ciudad. Aún llevan altos collarines, gruesos y almidonados, a pesar de la época, así como verdugados debajo de un tipo de capa abierta. Estas ropas, hechas de ricos materiales, están complementadas mediante sombreros de paja. Estos, que también los llevaban las mujeres inglesas, son una reminiscencia de los sombreros parecidos a un cuenco invertido a los que hace referencia Ticiano.

El siguiente estilo pertenece a las mujeres de **1.1** y **2.8**. La primera lleva una prenda para ciudad y la segunda un vestido largo redondo. Estas damas han seguido más a la moda, ya que en efecto van vestidas en el estilo predominante en Francia entre los años 1634 y 1635.

No llevan cuello de ropa que les moleste y se puede ver la falda debajo de un vestido largo especial que va abierto por delante. Este lleva mangas anchas con cuchillas a lo largo de las mismas, y recogidas a la mitad por debajo del codo, así como ceñidas a las muñecas.

La primera de estas mujeres, lleva su pelo en una castaña enrollada -aún de moda en el siglo XIX en Francia. La segunda, lleva simplemente el pelo suelto sobre los hombros, con un tocado de plumas de los mismos colores que la falda.

El tercer estilo se puede ver en **1.4**. En el cuadro original, esta mujer pasea en una plaza de Amsterdam -estrictamente hablando, el vestido pertenece a un período anterior que los otros dos, pero este estilo se pudo ver en Holanda casi hasta el año 1660.

En la página siguiente, se muestran también diferentes estilos de ropas masculinas. El hombre de **2.7** que toca el chelo, va vestido con un jubón de raso que tiene aberturas por el pecho y las mangas. Sobre su jubón, va un cuello con picos hacia abajo y ataviado con guipur.

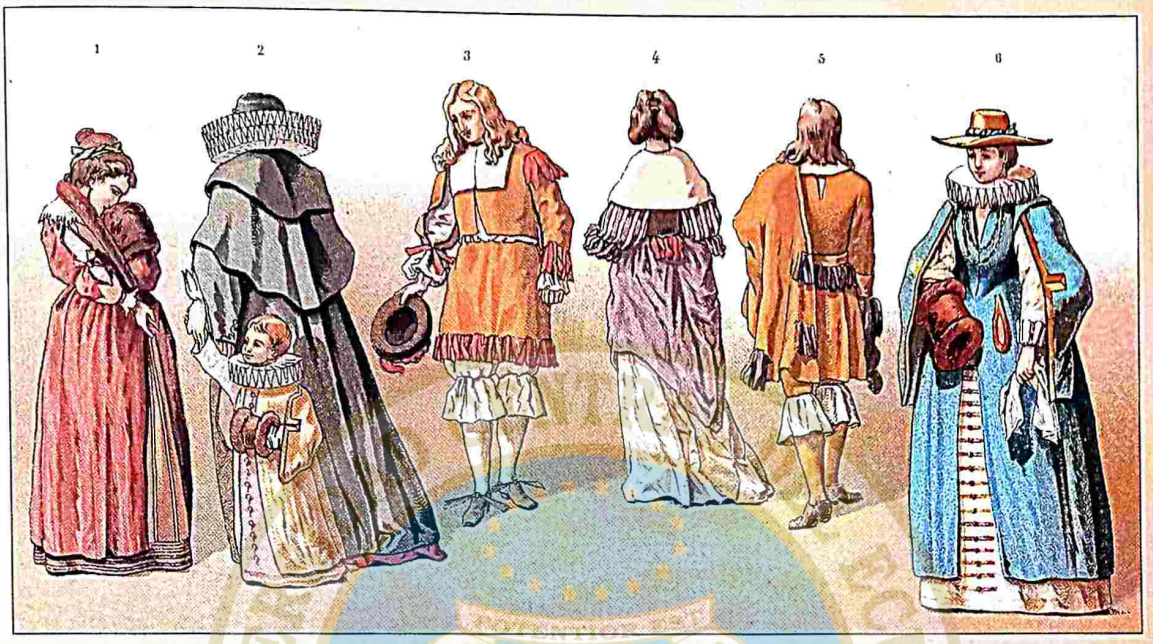
Este hombre, tiene toda la apariencia de pertenecer a la clase media rica, quienes llevaban la vida de grandes señores sin emular jamás su aire desenfadado o porte altivo.

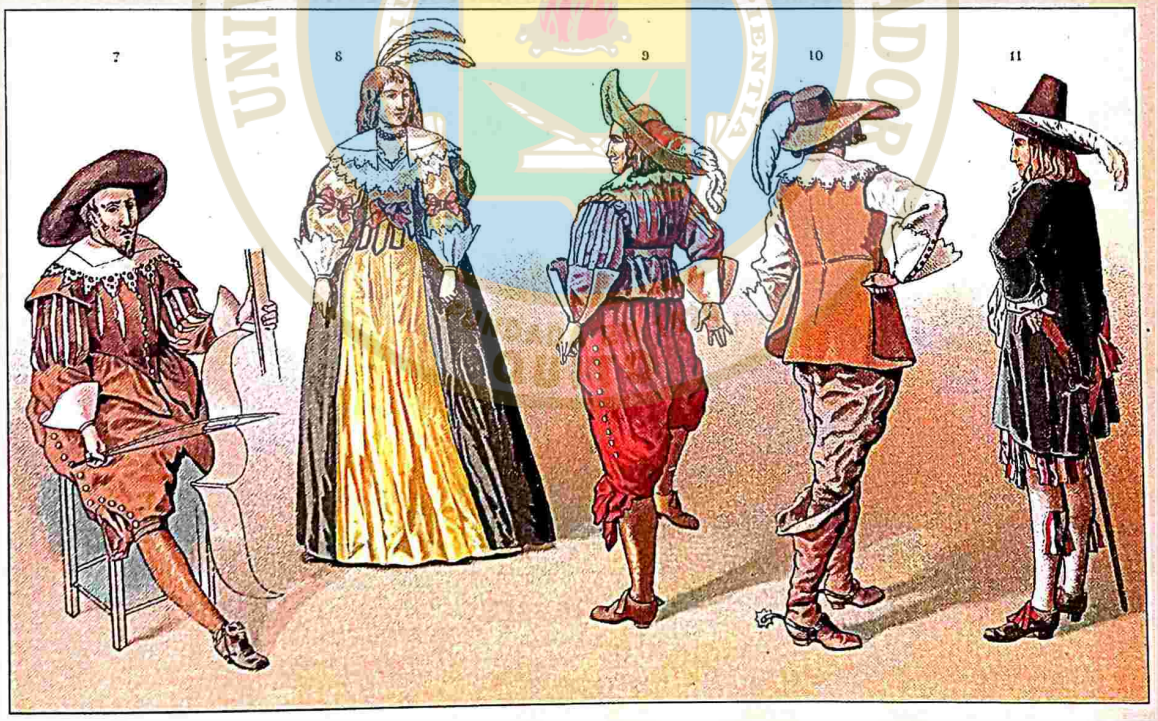
Sin embargo, el hombre de **2.9** es bastante diferente. Su traje y toda su apariencia «huelen» a refinamiento. Su sombrero de fieltro con plumón à la Bassompierre, su jubón de aberturas y su pantalón bombacho rojo de seda anudado a abajo con anchas cintas, le presentan como un galán, preparado para hacer inmediatamente la corte a una dama con traje igualmente elegante.

El jinete de **2.10** con sombrero grande de fieltro adornado con pluma, un jubón blanco cubierto con piel, y botas con espuelas, es todo típico de los robustos y valientes soldados holandeses, pintados tan a menudo por Van der Helst.

La figura de **2.11**, en cambio, es más tardía, y tiene apariencia menos militar. De hecho, tiene más en común con los jóvenes atractivos de Amsterdam, cuyas largos bucles se mueven cuando pasean -sombrero en mano- en lugares públicos, o se inclina de forma graciosa, delante de una dama joven (**1.3** y **5**).

Las dos últimas figuras llevan el mismo vestido que en la corte francesa durante los años de esplendor en el reinado de Luis XIV.


1
2
3
4
5
6


7
8
9
10
11

ALEMANIA

LA INFLUENCIA DE FRANCIA

En el siglo XVI, la Reforma imprimió en el vestido alemán un carácter bastante austero. Sin embargo, desde principios del siglo XVII, esta austeridad comenzó a ponerse a prueba por la influencia de las modas francesas. Las ropas eran más ligeras y elegantes; pero esta tendencia degeneró pronto, al menos entre las clases más bajas en una vulgar ostentación.

Las ilustraciones siguientes muestran de manera muy clara que la rigidez tradicional de las ropas germánicas no estaba totalmente subyugada por la elegancia casual e indiferente del vestido francés, a pesar de todos los esfuerzos de los seguidores de la moda francesa. El retrato del futuro duque de Brunswick (1) es un excelente ejemplo de esto.

Los hombres eran por lo general los innovadores de nuevas modas, mientras que las mujeres preferían los elementos de la ropa tradicional. Por ejemplo, en el dibujo 10, lleva una ropa de estilo moderno y fichú o pañoleta, popularizado por Ana de Austria, junto a un pelzkappe, un sombrero tradicional de piel que podía ser casi de cualquier tamaño y medida.

1 Fernando Albert, que fue más tarde el duque de Brunswick-Bevern en 1666, con un traje que estaba de moda hacia 1650. Consiste en un corto jubón de mangas abiertas que muestran su camiseta, y un alto sombrero de fieltro.

2 Un personaje un poco barroco sacado de la vida por Holla en 1646. Toda su apariencia le hace sospechoso y poco digno de confianza. Una prenda gruesa de piel, le sirve como una especie de loriga, y sus rígidos calzones de piel tienen el corte ancho con el fin de que se pueda sentar.

3, 4, 5, 6 y 7 Mujeres de Augsburgo cuyos tocados elevados deben haber tenido sus orígenes en el siglo XV. La mujer del dibujo 3, tiene un tocado alto y curvado, un pequeño delantal, un manto ataviado con trenzado a bandas y una capa de encaje. La mujer del dibujo 4 lleva un sombrero de ala muy ancha sobre su pelo rizado y una redecilla por encima.

El enorme tocado del dibujo 5 tiene una estructura sólida y su dueña tiene un collarín que cubre sus hombros. El tocado del dibujo 6 es similar a éste, pero cubre completamente el pelo.

La mujer de la ilustración 7, lleva un pequeño bonete de forma cónica con un velo. Sus manos van escondidas en un bolsillo de su cinturón.

8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 17, 18 y 19 Vestidos de la zona del Rhin. Estas mujeres llevan pelzkappes y pequeñas chaquetas conocidas como kittels. La mujer del dibujo 14 es un buen ejemplo de las influencias francesas en este período: las mangas abiertas muestran la buena calidad de la camisa que lleva debajo de una capa arremangada y un manguito.

16 Un caballero cuya apariencia, tiene mucho en común con la de los galanes de la corte de Luis XIII, principalmente en cuanto al sombrero de plumón, cuello de encaje, botas con forma de embudo, y calzas sujetas por ligueros al final del jubón.

20 Un ministro protestante con un pequeño sombrero circular, collarín y jubón con mangas hinchadas. Estas mangas son visibles desde el principio por medio de unas aberturas en la toga.

21 Un retrato de la famosamente virtuosa Lady Bárbara.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21

ITALIA

INDUMENTARIAS ECLESIASTICAS

El siglo XVII es un período importante en la historia de la indumentaria eclesiástica. Durante muchos años, la inflexibilidad de los ideales de la Iglesia se habían reflejado en la permanencia del traje que se llevaba durante los servicios religiosos. Sin embargo, la expansión del protestantismo y la no conformidad a través de Europa en los siglos XVI y XVII, llevaron a una patente divergencia entre las ropas de los diferentes cleros. El Acto de Uniformidad, por ejemplo, dictaminado en 1559 por la reina Isabel I de Inglaterra, marcó el comienzo de una reacción contra los símbolos externos de la Iglesia Católica, tales como los ornamentos eclesiásticos de la prenda de vestir y la tonsura. No obstante, en países tales como Italia que permanecía católica, sobrevivían las vestimentas, e incluso a menudo llegaron a ser más elaboradas.

1.1, 2 y 4 Una monja, el capellán, y la abadesa de la Orden de San Etienne en Florencia, cuyo símbolo es en todos ellos una cruz roja.

Las dos mujeres llevan túnica interior blanca, escapularios y velos negros sobre tocas de lino blanco.

El capellán lleva una casaca que llega hasta los tobillos y abierta por delante, y un sobrepelliz con bastilla de encaje, bordado, sobre la casaca, junto con una capa con capucha llamada mozetta.

1.3 Una hermana de la Orden de San Dominique con hábito blanco debajo de un escapulario, velo negro y toca de lino.

1.5 y 2.2 Benedictinos. Las mujeres llevan un hábito negro sobre una túnica blanca con corte de cuello bajo y cuadrado.

1.6 Sacerdote de la Orden de la Humildad, con ropas similares a las del capellán de 1.4, pero lleva una capa en lugar del pelliz, un escapulario y un gorro que termina en pico en su parte superior.

2.1 Una monja agustina, con hábito blanco y capa pluvial realmente amplia, junto con un velo de gasa fina negra.

2.3 y 4 Era tradicional llevar en las misas por los difuntos y en los servicios de Viernes Santo túnicas negras. Sin embargo, la figura de la izquierda es un penitente con retratos de Cristo y un instrumento muy simbólico de la penitencia y el autocastigo.

2.5 Un canónigo seglar con una biretta. La biretta de un canónigo era tradicionalmente negra y la de un cardenal era roja.

3 Diversos estilos que llevaban órdenes distintas en Roma. Son particularmente interesantes los sombreros -en especial los de los dibujos 3.9 y 11 y los de 3.10 y 12-, ya que parecen mostrar una influencia no conformista.

3.1 Alumno del Colegio de los Griegos con un sobrepelliz -un traje largo sin mangas en negro o rojo, hecho en seda o raso- que llevaban los obispos anglicanos y doctores de divinidad o licenciados en Teología.

3.2 Alumno del Colegio de los Nazarenos con traje similar al anterior.

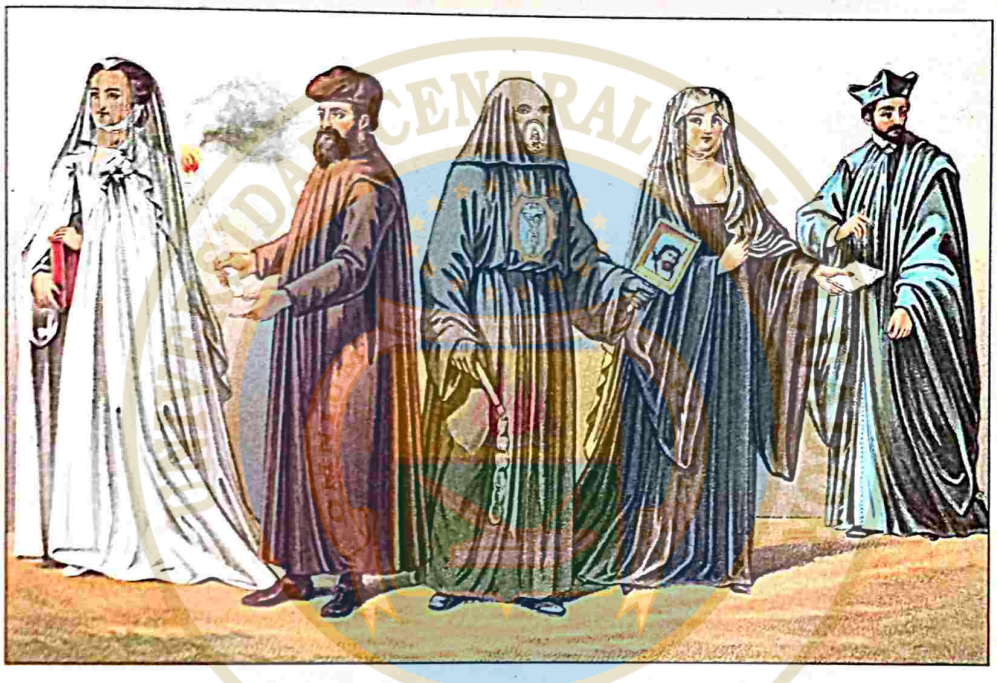
3.3 Miembro del Colegio de la Salvación con ropas blancas.

3.4 Miembro del Colegio Escocés.

3.5 Miembro del Colegio de Mateo, mostrando un aporte de influencia en su vestimenta: debajo de su sobrepelliz se pueden ver los calzones, medias calzas, zapatos de piel y chaqueta.

3.6 Sacerdote con un tipo de pelliz blanco sobre su casaca.







FUNDACIÓN CENTRAL
FUNDADA EN 1620
QUITO

FRANCIA

VANIDAD EN EL VESTIR DEL SIGLO XVII

El final de la mitad del siglo XVII en Fancia fue la época de los cardenales Mazarino y Richeliu. Fue un período de duelos e intrigas, tal como fue inmortalizado por Alejandro Dumas en «Los Tres Mosqueteros». Los hombres, podían parecer quizá vanidosos, tanto por sus trajes como por sus conductas, pero era obvio que estaban siempre dispuestos -y a veces ansiosos- para la lucha.

1.1 Un noble con sombrero de piel de castor y decorado con estravagante tocado de plumas. Su jubón lleva mangas ahuecadas, y pequeñas hombreras, y sus zapatos están decorados con un ramilllete de cintas cogidas todas en forma de rosetón.

1.2 Mujer noble con un enorme tocado, que consiste en una base de alambre cubierta de tul.

1.3 Un hombre vestido con un extravagante traje de vuelo, encaje y cintas, paseando a la manera acostumbrada de un galán.

1.4 Un caballero llevando una larga chaqueta a manera de gabán. Va colgada de sus hombros y sujeta con su mano izquierda.

1.5 La Comtesse (condesa) de San Belmonte, una mujer agresiva y bastante masculina, que nada le gustaba más que llevar ropas de hombre, montar en la grupa de un caballo y batirse en duelos.

2.6 Se consideraba de estilo por parte de algunos hombres llevar una capa como esta colgada al hombro, dejando libre la mano en su cadera para utilizar la espada. Este caballero lleva cuello doble y puños de camisa, con un jubón en cuchillas por detrás y sujeto por la cintura mediante un cinturón de cintas.

2.7 Un jinete vestido al estilo militar y enredando su moustache -un mechón largo de pelo de su peluca- con su mano izquierda.

2.8 Este caballero lleva su capa envuelta sobre sus hombros y puesta sobre su rostro para esconder su identidad. Para un caballero era normal hacer esto cuando estraba en una sala muy concurrida, podía ver quizá algunos enemigos potenciales reunidos, sin ser visto él.

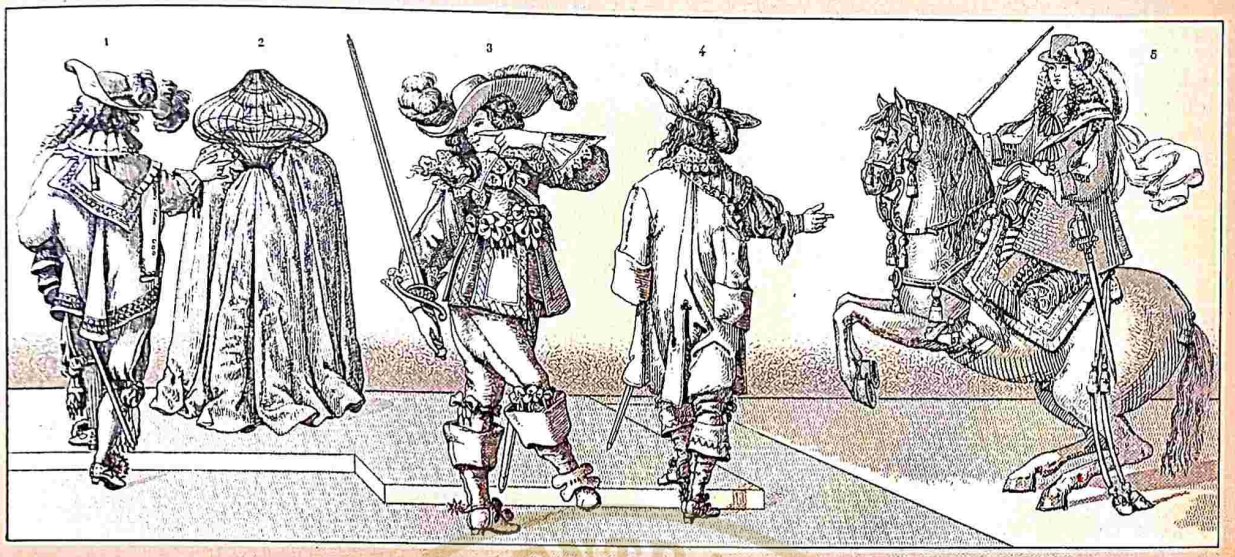
2.9 Una vez que había sacado su espada, el caballero podía usar su capa a modo de escudo durante el duelo. **2.10** y **11** Nobles, con trajes similares a los de **1.1**.

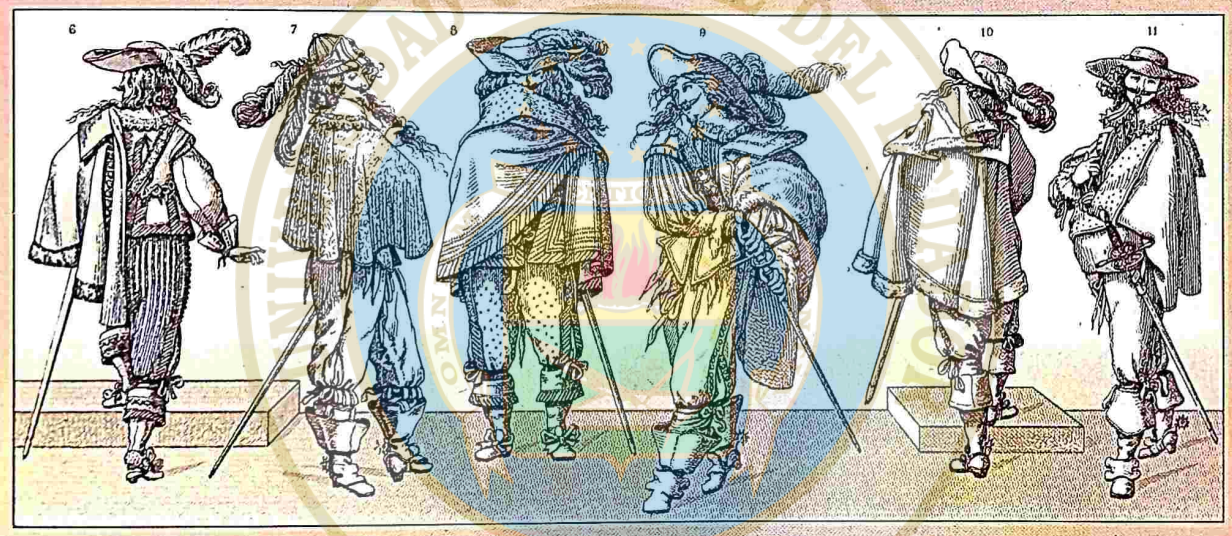
3.1 y **6** Dos mujeres ricas, cada una de ellas con una prenda exterior llamada modeste. Esta prenda, era realmente una especie de chaqueta larga abierta por delante y fruncida por detrás. Entalladas a la cintura, estas prendas a modo de faldas, eran largas, con maravillosos pliegues y arrastraban la cola de la misma por el suelo. Debajo llevaban dos faldas interiores más: una que se conocía como friponne y la otra como secrete.

3.2 Un cortesano con sombrero de ala ancha y pluma grande. Su jubón baja en pico por delante, y sus calzones van atados con lazo.

3.3 y **4** Luis XIII y el marqués de Gesvres tomados de un grabado que conmemoraba una ocasión en Fontaineblau en 1633.

3.5 Soldado del ejército de Luis XIII. Probablemente pertenece a la reserva, ya que no lleva gorguilla, ni cintas en sus mangas para mostrar el rango. Su chaqueta de cuero sin mangas , lamada buffe, sustituye la antigua protección metálica del pecho, llevándola encima del jubón.


1
2
3
4
5


6
7
8
9
10
11



LA CORTE DEL REY SOL

Fue tal el esplendor de la realeza durante el reinado de Luis XIV de Francia que la influencia de la corte del rey sobre las grandes figuras de la época, eclipsaron casi por completo el poder tradicional de la Iglesia. El Rey se convirtió en el árbitro absoluto del estilo y el gusto, y la próspera industria nacional empezó a fabricar artículos que eran ya de rigor, siguiendo una iniciativa del rey. Parecía como si todo lo que el rey hiciese, o cada hábito que el desarrollaba, tuviera una implicación importante en algunos aspectos de la vida francesa.

El rey tenía el gusto, por ejemplo, de dar recepciones por la mañana antes de estar completamente vestido. Como resultado, se desarrolló la moda de vestidos largos y suntuosos, bordados con plata y oro, y pequeñas pelucas para la mañana.

Como alternativa a esta peluca corta se podía llevar un pequeño gorro o casquete. Los hombres tenían que rapar sus cabezas con el fin de llevar las pelucas y, por lo tanto, era realmente repugnante llevar sus cabezas desnudas.

Eventualmente, los casquetes se convirtieron en lujosos artículos. Hechos de lino, seda o terciopelo, y algunas veces acolchados o forrados de piel, se cubrían con la más exquisita joyería. Su uso llegó a formar de tal manera una parte de la vida del siglo XVII, que las jóvenes que se prometían compraban normalmente gorros para sus futuros maridos. Algunos ejemplos de ello se pueden ver en **1.**

Pero la moda también se extendió a otros países. Vemos en **1.3** una muestra de gorros de «boda» o matrimonio venecianos del siglo XVIII, cubiertos con emblemas, mostrando el amor coronado, y con el símbolo de la paternidad, el pelícano. El casquete de **1.8** representa un motivo de corazones unidos.

2.1 Un caballero imitando el traje de Luis XIV: una banda azul que va por debajo de su chaquetón o casaca, pero por encima del chaleco largo. La mano que lleva en el bolsillo de sus calzones, muestra que van atados a los lados.

2.2 Un sacerdote con una larga túnica y cuello pequeño. Durante este período los sacerdotes estaban entre los miembras más elegantes de la corte. El de la presente ilustración lleva lujosos puños y zapatos de cintas, al mismo tiempo que lleva pantalón rojo que corresponde a un monseñor.

2.3 Un caballero con traje inusual para aquella época, en el que no lleva ningún trenzado ni encaje especial.

2.4 El duque de Maine con una banderola igual que Luis XIV y un manguito de invierno que cuelga de una cinta de su cinturón.

2.5 La reina de Dinamarca, con un vestido cubierto de encaje; una moda establecida por madame de Maintenon, la gobernanta del rey. Los diseños peculiares de su falda que van en los pliegues, son de oro y plata, y el manguito con cintas. Todo ello se convirtió también en moda.

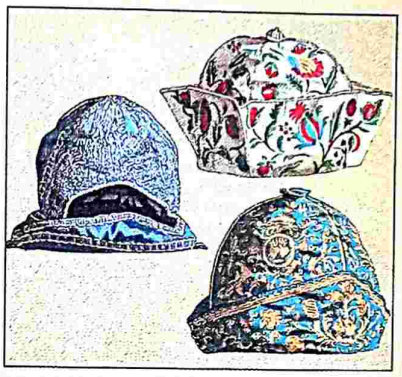
Sin embargo, lo que realmente hace típico al vestido es la forma de su gorro con plumas.

3 El estilo de cada artículo de ropa se consideraba importante por los cortesanos: el toque de la peluca; el color del corbatín; la longitud de la chaqueta o chaquetón; el reborde decorativo de las mangas; la altura de los tacones del zapato; el ángulo en que se llevaba la espada; incluso la propia longitud del cinturón de la espada que se escondía debajo del chaleco, se consideraba de importancia crítica.

En esta lámina se presentan variaciones sobre los aspectos básicos.











FUNDADA EN 162
QUITO

UNA REUNION EN FONTAINEBLAU

La escena siguiente, tomada de una tapicería de gobelinos basada en los dibujos de Lebrun, marca un momento importante en la primera parte del reinado de Luis XIV. El cardenal Chigi, sobrino del papa Alejandro VII y su legado en Francia, se muestra, reuniéndose con el rey en Fontaineblau el 29 de julio de 1664. Había venido a finalizar una serie de disputas que habían perjudicado seriamente las relaciones entre Francia y el Vaticano a partir de 1661, cuando los seguidores del duque de Créqui habían insultado a Roma.

El cardenal fue recibido con mucha ceremonia, Voltaire, en su obra La época de Luis XIV dice: «Debajo de una plataforma de trono, recibió los respetos de las cortes superiores, de las milicias de la ciudad y del clero; entró en París, precedido de las salvas de honor de canónigo, con el gran Condé a su derecha y el hijo del Príncipe a su izquierda.»

Esta audiencia excepcional fue llevada a cabo en la cámara real. La habitación, construida durante el reinado de Carlos IX, había permanecido como si fuera reciente hasta que Luis XIII la había decorado, cerca del 1642: Los muebles y los adornos que aquí se representan pertenecen a este período. Luis XIV, había aumentado el tamaño de esta habitación en 1713 cerca de un tercio, y la había redecorado completamente.

En 1664, el rey de Francia tenía justamente 26 años. Como dice una cita de Voltaire: «Era ésta una buena época, cuando Luis XIV a través de un estilo de vida desenfadado y gozoso, parecía haber hecho de su reino el más feliz del mundo.»

Al morir Mazarino, el edicto de 1660 que obligaba a la nobleza a quitarse todo tipo de encaje y adorno de sus vestiduras, había caído ya en el olvido. Esto no solamente potenció la expansión de la industria francesa del encaje y la pasamanería, sino que fue causa de la emigración a París, de cientos de personas que se dedicaban a ello de Flandes y Venecia.

El año 1664 marcó, pues, la introducción de la «chaqueta real» como una institución. La idea no era precisamente abolir el lujo, sino hacerlo una señal de privilegio. Sólo aquellos que habían recibido la garantía real, firmado con puño y letra por el mismo rey podían llevar la chaqueta.

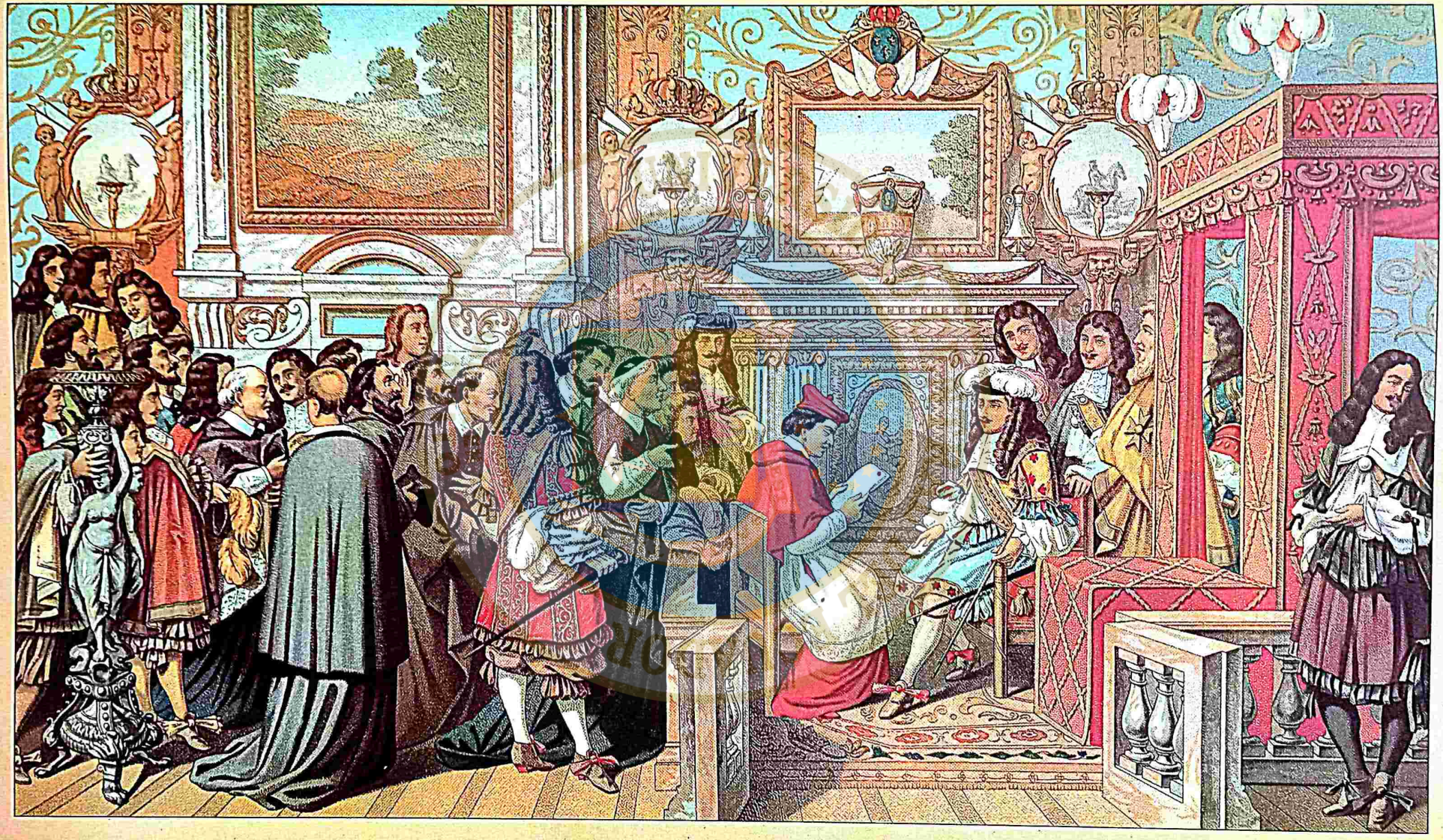
Luis, en plena juventud, gustaba del esplendor, y lógicamente ejercía gran influencia sobre las nuevas modas. En principio, eran simples modificaciones que tendían a afeminar la persona. El jubón era muchísimo más corto, habiendo desaparecido casi por completo las mangas, de forma que se viese cada vez más la camisa interior.

Luis XIII sustituyó los calzones por otros similares más amplios, que iban atados con cintas por encima de las rodillas. Estos se llamaban rhingrave y procedían de Maestricht en Holanda.

El traje de transición que se muestra en la página siguiente, caracteriza la primera parte del reinado de Luis XIV: las costuras iban arregladas con finas tiras de encaje y un número infinito de cintas con forma de concha, ramilletes y lolillas decoraban las ropas desde los hombros hasta abajo.

Durante este período, Luis XIV no llevaba peluca, sino que su pelo espeso y largo era natural, sin embargo se hizo popular entre la nobleza una peluca majestuosa, similar a la melena de un león. Los sombreros iban decorados con dos hileras de plumas. Sobre el jubón llevaban una especie de levita y sobre ésta, un tahalí o bonderola de la que colgoba la espada.

«Esta moda», dijo Voltaire, «se convirtió en la moda de toda Europa, con excepción de España y Polonia. La gente, que era ya consciente de la importancia de la moda, intentaba imitar rápidamente en cualquier parte el esplendor de la corte francesa.»



LOS LEONES DE LA MODA: MONTAURON Y CANDALE

Veinte años después de que el duque de Bellegarde impusiese la moda real en la corte, hubo otros dos hombres que marcaron estilo. Fueron Montauron, en 1644, y más tarde, Candale. Fueron los últimos a los que los ingleses dieron en llamar «los leones», es decir, individuos que fueron capaces por ellos mismos de definir y nombrar modas, así como persuadir a otros a adoptarlas. Sin embargo, después de 1648, los caprichos de la moda no llevaron ya epónimos, y las innovaciones de ésta se tomaban del rey. Con la desaparición de Candale, terminó el reinado de «los leones».

1.1 Un oficial de la guardia en 1685, llevando la asignación «correcta» de uniforme en el caso de la guardia francesa. Su uniforme es turquesa, forrado y ataviado con rojo, y sus calzones y medias son escarlota.

1.2 Un oficial de la milicia en 1688 con justillo exterior gris terminado en azul en el cuello y los puños.

1.3 Un oficial en 1660. Por esta época los oficiales empezaban a llevar uniformes especiales; anteriormente, un oficial sólo podía ser distinguido por el encaje de su ropa y su alto cuello.

1.4 Un general en 1694 con sombrero decorado de plumas blancas y chaqueta con trenzados rojos y de oro.

1.5 Oficial en 1685 con ropas de invierno, lleva un sombrero adornado con plumas blancas y una capa escarlata.

2.1, 2 y **5** Una característica del estilo de Montauron fue la forma en que el jubón se hizo más corto, hasta el extremo de poder ver las ropas interiores a la altura de la cintura. En la misma línea, las mangas iban abiertas para mostrar la camisa interior.

El caballero de la derecha lleva ropas similares, aunque de color distinto. Sin embargo, en este caso la capa tiene un aspecto más militar.

2.2 Un galán, con los calzones cortos abultados a modos de farol, que estuvieron de moda durante el reinado de Enrique IV. Sin embargo, detalles tales como el tahalí, las medias de seda y las pequeñas botas, datan este traje del reinado de Enrique III.

2.3 y **4** Esposa y sobrina del mariscal de Guébriant. La primera lleva un vestido muy escotado y su cuello abierto va cubierto con una pañoleta o fichú, estando preparada para un viaje a la ciudad. Va unido a una especie de cuello grande vuelto hacia los hombros, a modo de capa. El vestido largo negro, indica que está de luto.

Aparte de no llevar mantilla de viuda, su sobrina va vestida de forma similar, excepto en que su vestido es rico y colorido.

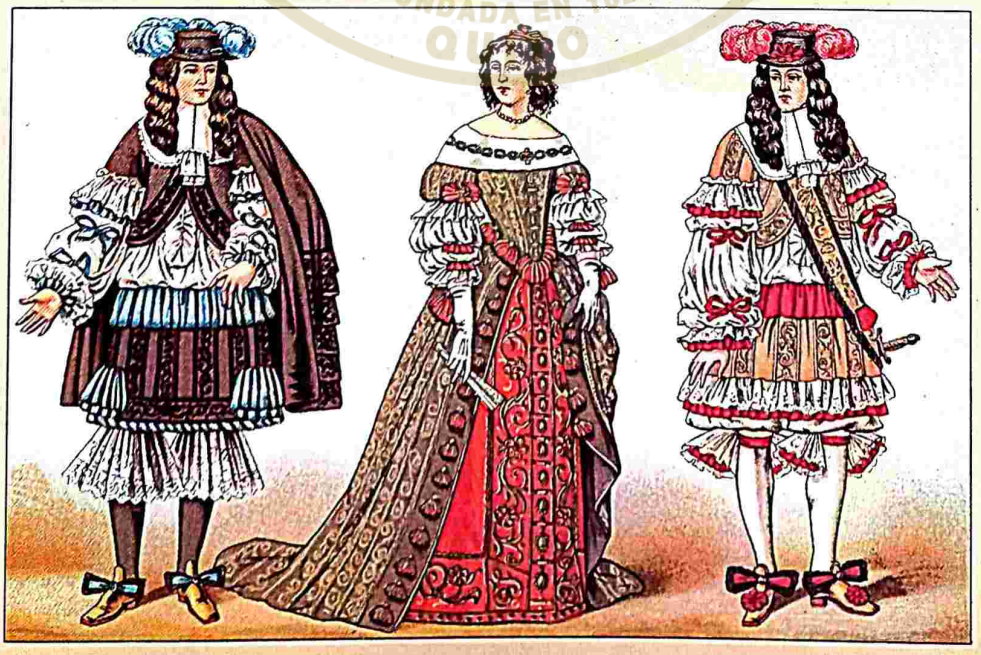
3.1 Luis XIV en 1660, y **3.3** Luis en 1670. En la primera ilustración, parece tener aún la imagen de no estar vestido del todo, de la que Candale fue el principal impulsor. El jubón es exageradamente corto y el cinturón se ha bajado, con el fin de que se pueda ver un poco la ropa interior por fuera de las medias calzas. Los niños que jugaban por las calles, solían gritar: «¡Cuidado señor, se le cae sus pantalones!».

El primer vestido de cuando Luis tenía sólo 22 años muestra la influencia de Mazarino y sus regulaciones, no hay arreglos de plata u oro, ni arreglos de ningún tipo, ni la «chaqueta real» azul con forro rojo y un extraordinario bordado- podían llevar otras personas sin la garantía real.

3.2 Maria Teresa de Austria en 1660. La parte superior de su vestido está ataviado con una banda de gasa o lino, y adornado con cuentas y piedras preciosas.







FUNDACIÓN CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

FRANCIA

LA ULTIMA PARTE DEL SIGLO XVII COMIENZOS DEL SIGLO XVIII

Los trajes que a continuación se muestran pertenecen todos a la última parte del reinado de Luis XIV, es decir, finales del siglo XVII y principios del XVIII. Madame de Maintenon, la gobernanta del rey, había impuesto unas reglas rígidas y disciplinadas en cuanto a la forma de llevar el vestido, pero sin embargo, el traje femenino iba aún bastante adornado y meticuloso, especialmente en lo concerniente al tocado.

Entre los años 1680 y 1701 las mujeres llevaban tocads a la Fontange. La variedad de los mismos se puede ver en 1. En su construcción, se empleaba encaje, pelo, cintas y estructuras metálicas, y cada estilo tenía un nombre diferente: «duquesa», «solitario», «ratón», «firmamento», «décimo cielo» y así por el estilo.

Las mujeres, llevaban maquillaje muy denso, con bastante colorete, y pequeñas piezas de seda o terciopelo adherido a sus rostros. Se las conocía como mouches, o moscas, y se las consideraba una parte indispensable de la indumentaria femenina. Los hombres llevaban también mouches, pero los diseños tendían a ser más discretos.

1.1 Madame de Maintenon.

1.2 Princesa viuda de Conti.

1.3 La duquesa de Bourbon.

1.4 Elisabeth-Charlotte de Bourbon, llamada «Mademoiselle de Chartres», hermana de la Regenta.

1.5 La condesa de Egmont, y Princesa d'Aremberg.

1.6 Duquesa de Chartres.

2.1 y 5 Mujeres nobles con ropas de invierno, con bufandas de tafetán a modo de capas para cubrir la cabeza y los hombros por la calle. Estas mujeres llevan también manguitos, que estaban cada vez más de moda, sobre todo por esta época, haciéndose de una variedad de pieles de animales tales como lobo, zorro, oso, tigre y marta.

2.2 y 3 Las hermanas Loison.

2.4 Un abad con capa corta y una soutanelle. Esta prenda le distinguía del clérigo de clase inferior; esencialmente, consiste en una soutane cortada por debajo para llevar en el campo.

2.6 Un noble con ropa de verano. Esta prenda exterior con cintas en el hombro derecho y en las muñecas, que recuerda a los antiguos galanes, data de antes de 1690.

Pero a pesar de tales frivolidades, hay cierta formalidad y rigidez relacionadas con el vestido de los nobles que deja huella de la austeridad en los días finales del antiguo regimen. La chaqueta o casaca, es realmente una especie de bata de casa con el corte más estrecho y recto, y dos o tres botones que muestran el justillo interior de seda.

3.3 La descripción siguiente es válida para todas las mujeres de la lámina 3, por cuanto todas llevan vestidos similares.

El tocado de esta mujer va en el estilo fontange. Su corpiño es largo y ceñido, terminando en pico por la cintura. Las medias mangas van arregladas con encaje de Alençon o Valenciennes, llevando un collar simple de perlas, guantes largos y una especie de lazo grande o pajarita en la parte superior de su corpiño llamado squinquerque.

La sobrefalda que lleva aquí, se hace referencia a ella como capa, se recogía de tal manera que cayese hacia el suelo por un lado. La falda de seda está decorada de dos formas: por un lado, con frunces por la zona del botón (diseñado por Langlée); y por otro con hilos de oro a lo largo de toda la falda.







PRIMERA PARTE DEL SIGLO XVIII

Estos ejemplos de tocados masculinos, han sido tomados de un grabado de Bernard Picart, basado, a su vez, en un trabajo del baron Eisenberg en 1727. Por aquella época había solo unas pocas variaciones en el diseño básico del sombrero de tres picos: el ala triangular del sombrero se curvaba algunas veces hacia arriba y otras veces era horizontal; pudiendo variar también su altura. Sin embargo, había más posibilidades con el adorno. Con frecuencia se utilizaban plumas y trenzados, cruzando, a veces, los trenzados la parte alta del sombrero para alterar el ala del mismo.

1 Las pelucas dobladas, con pelo largo, ondulante, suelto, siguieron llamando la atención de los que marcaban la pauta en la moda hasta después de la muerte de Luis XIV, en 1715. Pero, empezaron a haber, gradualmente, reacciones contra las inconveniencias de tales cantidades de pelo, desde los comienzos del siglo XVIII.

El movimiento comenzó intentando dividir el pelo en su caida a la espalda, atando las dos mitades en verano y dejándolas sueltas en invierno. Poco a poco las pelucas atadas se fueron imponiendo a las de pelo suelto. Después vinieron pelucas con colas y en forma de monedero, ambas, variaciones del antiguo estilo que había sido dividio en tres secciones: dos secciones a los lados (las cadenettes) y una hacia abajo (la cola).

Tal como se puede ver en la página siguiente, esta cola se llevaba de muchas maneras: atada con una cinta en forma de escarapela con largos extremos (6 y 14); atada de la mitad hacia abajo con un gancho o prendedor (9 y 10); o retorcida sobre sí misma en una larga espiral (1, 2, 3, y 17). Este último estilo se conoció con el nombre de «cola de rata».

La peluca en forma de monedero, era una nueva manera de llevar la cola de la misma. El monedero en sí, era una pequeña bolsita de tafetán negro adornado con una roseta del mismo color, que dejaba cogida la parte baja del pelo detrás de la cabeza. A partir de 1710, la mayoría de los militares, oficiales y soldados, llevaban su pelo de esta forma.

Las pelucas de monedero las adoptaron primero los civiles, y después, eventualmente, en ciertos círculos elegantes donde se las conocía con el nombre de «perruques à la régence». En efecto, los militares pronto empezaron a abandonar sus pelucas y a dejar crecer su propio pelo.

Las pelucas continuaron durante mucho tiempo todavía en los círculos de la corte. Sin embargo, todo lo que se llevaba, eventualmente era una pieza de pelo sobre la frente, disfrazado con un maquillaje o polvo vulgar llamado «grano de espinaca».

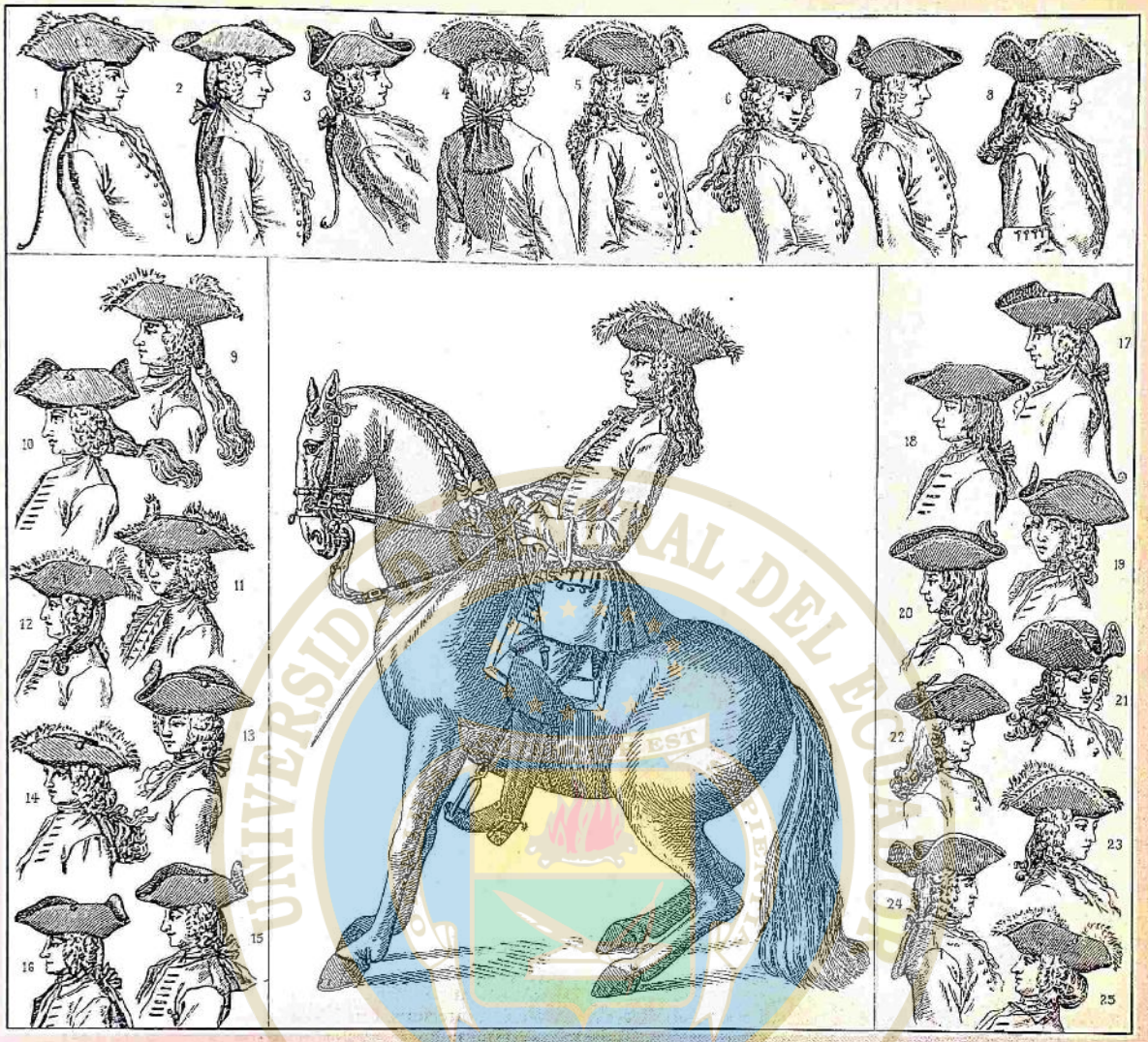
El jinete lleva un típico traje corto que corresponde a la época. Su tipo de silla de montar indica que es miembro de la escuela franco-italiana: la silla de montar variaba en diferentes nacionalidades y de período a período.

3.2, 3 y 4 Trajes de clase media de 1730 a 1740, reseñados por Leclerq. La clase media vestía con géneros más bien vulgares, tales como la ratina. Casi todos los artículos de ropa eran de colores parecidos, principalmente de la gama de tintes entre el rojo oscuro y marrón claro. Sin embargo, alrededor de 1750, el negro empezó a ser el color normal de ceremonias.

El hombre del dibujo **3**.3 lleva un traje para viajar con chaqueta abotonada y cinturón, y polainas largas (que en aquella época llevaban los dragones) con espuelas. Estas polainas de cuero eran indispensables para los jinetes.

3.2 Este lujoso traje se llamaba «El vestido europeo completo», y está en el Museo de Dresde. Está hecho con hilo de oro, y lo llevaba un caballero del Aguila Blanca, una orden instituida en 1705 por Augusto II, rey de Polonia.

El justillo, va abierto por un lado abajo, para dejar pasar la espada, y los calzones -sin hebillas ni polainas- van recogidas debajo de las medias.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25



DE LA AUSTERIDAD A LA EXTRAVAGANCIA

Las ilustraciones siguientes, muestran trajes del reinado de Luis XV (1710-1774), cuya corte una vez austera, fue haciéndose cada vez más famosa por su extravagancia. Tanto fue así, que su reinado llevó a una falta de respeto por la institución de la monarquía.

1.1 Ulrique-Eléonore, reina de Suecia y hermana de Carlos XII, por quien abandonó el trono en 1719. La ilustración está tomada de un cuadro del siglo XVIII del Museo de Versalles.

Nótese la apariencia masculina de Ulrique-Eléonore, que lleva un traje polaco complementado con una espada. Consiste de un gorro de piel decorado con una pluma, y un kontousch azul de alamares, con cuello de piel y adornado con broche de plata.

Lleva una banda o faja blanca con una capa su mangas que va abrochada por la parte superior. Su chaqueta y calzones son rojos, y sus medias blancas terminan en zapatos de puntera baja.

1.2 y 4 Dos mujeres con casaquín -pequeña variación de la casaca, o prenda que se llevaba por encima de la blusa. En el siglo XVIII, esta prenda con su larga saya se conoció sucesivamente como casaquín, pet-en-l'air y caraco.

La mujer de la izquierda lleva un tipo de tocado de gasa llamado marli, en el que van doblados los extremos hacia atrás, y sujetos con un alfiler. Lleva también un adorno de encaje al cuello, y su casaquín cae sobre una falda que lleva miriñaque. La otra mujer lleva una casaquín con la parte de la cintura recogida con un cinturón, y un tocado del mismo tipo.

1.3 Una mujer de clase media. Durante la primera parte del reinado de Luis XV, los trajes de la clase media tendían hacia la austeridad. Este, es un buen ejemplo de ello: un traje de una pieza ajustado sobre el propio corpiño, para que vaya amplio por detrás, con mangas de pagoda dobladas hacia atrás. Su cabeza va cubierta con una mantilla cuyos extremos van atados por debajo de la barbilla, cayendo éstos hacia abajo.

1.5 Traje de diario de 1730. El sombrero va rematado con una escarapela de cintas, y el hombre tiene peluca de monedero, un corbatín, una camisa de chorrera, y un chaleco abrochado solamente por la parte inferior hasta el cinturón. Su chaquetón cae de forma delicada, con mangas pagoda y ataviado en rojo, estando levantada la parte superior, como si llevase miriñaque.

2.1 y 4 Dos mujeres con mantillas la moda de primavera y otoño. Una mantilla, era una pequeña bufanda, con ambos extremos en pico como un largo fichú, que cruzaba sobre el corpiño para atarse a la espalda.

2.2 Un hombre con chaquetón de mangas de pagoda -abiertas en forma de embudo, y con doblez grande hacia atrás, que llegaba hasta el codo.

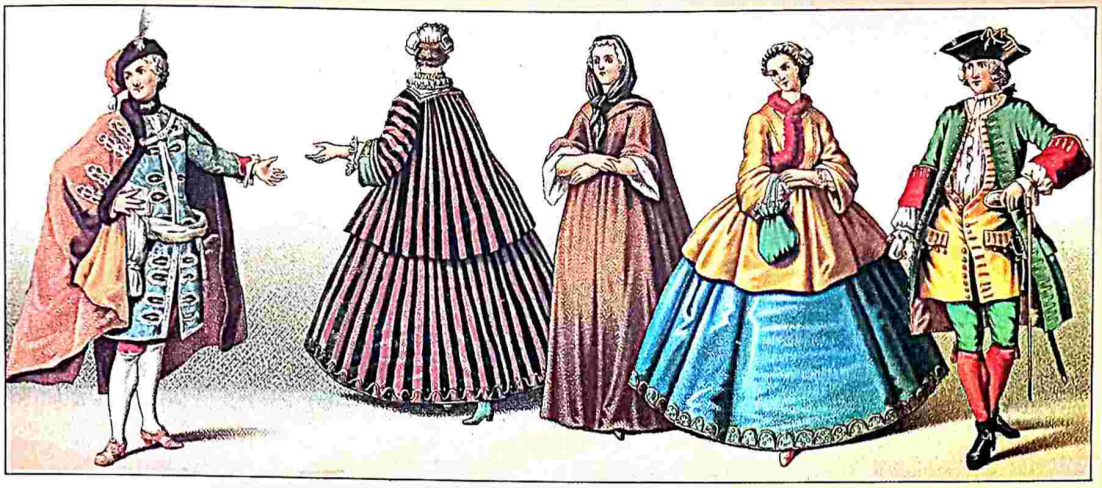
2.3 y 3.2 y 4 A principios del siglo XVIII, las ropas podían ser sueltas y elegantes, o rígidas y entalladas al cuerpo.

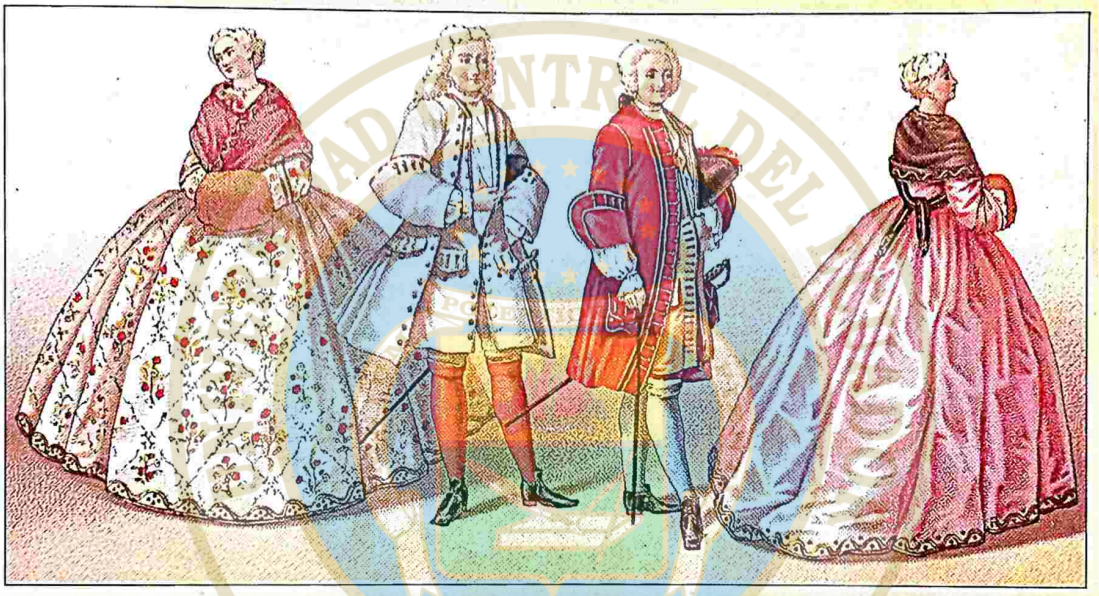
Sin embargo, en 1729, como una especie de reflejo del uso de miriñaques por la mujer, se implantó la moda de llevar chaquetones con los extremos inferiores abultados. Los pliegues se movían por detrás, a izquierda y derecha de la abertura central, mientras que el chaleco iba abierto por la cintura.

Por ello, se veían la camisola y ni corbatín.

A veces se reemplazaba el corbatín blanco con una cimta negra atada a la garganta, y la camisola llevaba chorrera para sustituir los extremos de lino del corbatín. Para hacernos una idea de la feoha de estas ilustraciones, los calzones iban recogidos con las medias.

3.1 y 7 Ejemplos del bagnolette, un tocado de invierno que llevaban las mujeres de todas clases y edades.







EL ESPIRITU DE LA EPOCA

Las ilustraciones superiores de la página siguiente, son un bosquejo de Joseph Vernet, de una serie de 12 cuadros sobre los puertos de Francia. León Legrange dijo acerca de este artista: «Si él no hubiese sido considerado primariamente como un gran pintor de marineros y paisajes marinos, podría haber sido famoso como recordador de la moda. Tenía una extraordinaria apreciación del espíritu del vestido, entendiendo por éste claramente lo que realmente debía ser: no solo el color y la forma de las ropas, sino la manera de llevarlas, la manera en que realzaban la figura, e incluso, las maneras y la moral de toda una época».

En una época en que la moda tuvo muchas variaciones sobre aspectos nunca satisfechos, tales como el corsé de hueso de ballena, el traje levantado por detrás, grandes miriñaques, y zapatos de tacón alto, la forma del cuerpo desaparecía paulatinamente debajo de ideas y artefactos que lo distorsionaban y lo confundían más y más.

Es por tanto, un auténtico alivio poder encontrar un retrato que muestra la figura y el rostro de mujeres que hacen frente a las exigencias de la moda a mediados del siglo XVIII. El dibujo inferior izquierdo, de una dama arreglándose alrededor de 1760, es exactamente ese tipo de retrato.

El artista es Baudouin, yerno de Boucher, y uno de los pintores más elegantes de aquel período. De acuerdo con los hermanos de Goncourt, él «poseía una indecencia con gusto» que podemos detectar aquí.

Por esta época, la idea de la belleza femenina había sido considerablemente afectada por una disminución tremenda de las normas de moral. El nuevo ideal era que el rostro debía tener lo que se dió en llamar physionomie. La verdadera belleza era menospreciada; las faltas, en lugar de ser desagradables, se pensaba que ofrecían una mayor oportunidad para crear una belleza a capricho, un rostro de moda, y una apariencia mundana.

La mejor galantería que una mujer podía recibir, seguía la idea implícita en este pasaje de Bachaumont: «Incluso aunque la mujer no sea bastante hermosa, su gracia la hará bella».

Tal como puntalizaron los hermanos de Goncourt, «la moda hace el rostro de una mujer». Con el fin de lograr un rostro de mirada cautivadora -un rostro que era algo más que simplemente hermoso-, una mujer necesitaba lo siguiente: ojos grandes «por cuanto los más bellos ojos del mundo pueden ser grandemente inexpresivos»; «una nariz delicada y noble con un defecto apenas perceptible que de un toque especial al rostro»; o una nariz «respingona, con una pequeña inclinación hacia arriba»; finalmente, «la boca no debería ser pequeña y de complexión no muy pálida.»

La heroína del dibujo está bastante en la línea descrita por Goncourt. Tiene un cuerpo delicado y fino, una postura graciosa, y un rostro que parece como algo espiritual.

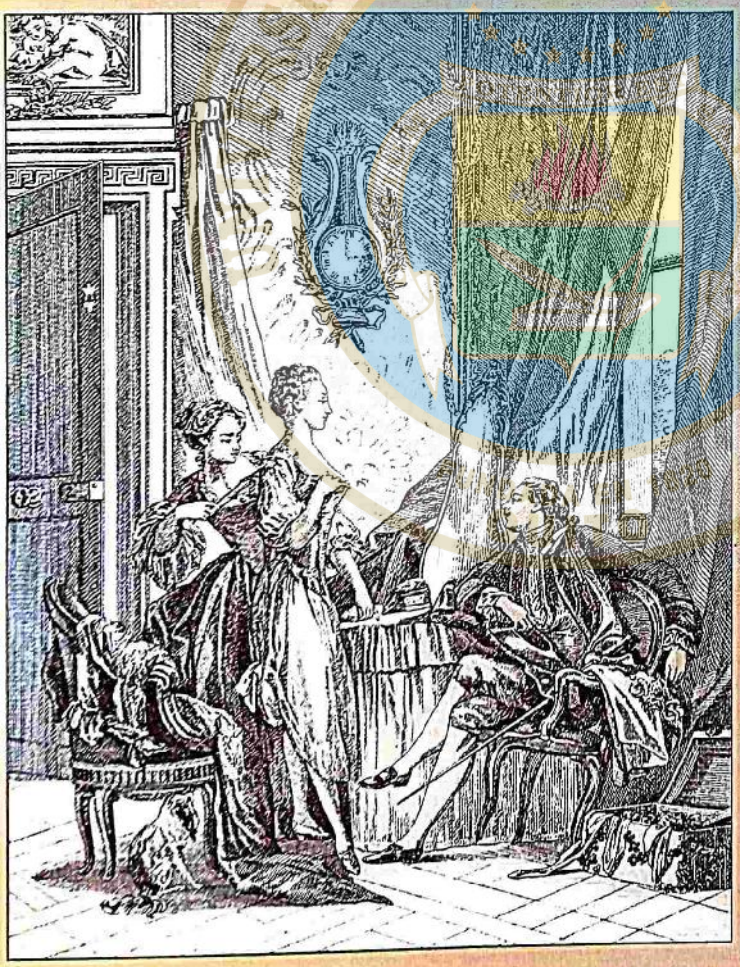
Su dama de honor está ajustándola un corpiño que va atado a la espalda. Este corpiño es largo y ajustado, que unido al miriñaque grande que iba debajo de la falda, daba la impresión de un naranjo en una caja.

Su pelo rizado lo lleva sin tocado, con un simple moño, dando un aire natural al estilo griego, de moda hacia el año 1760. El hombre joven sentado de manera informal en un sillón, y su chaquetón colgando de un lado, está a punto de ofrecerla un ramillete de rosas. Parece un galán típico, probablemente con tantos vicios como deudas.

El dibujo de Grandva, a continuación, está hecho por Lancret. Fue pintado en 1742 antes del cambio de actitud hacia la normalización de la moralidad y la conducta.

El título «filosofo» es, en efecto extravagante. Es una mofa de la expresión seria y ceño fruncido que adoptaban algunos caballeros en la primera mitad del siglo XVIII.







LA NORMALIZACION EN LOS UNIFORMES

Durante el siglo XVIII, los uniformes militares se fueron estandarizando paulatinamente o normalizando, tendencia formalizada por decretos de la Asamblea Nacional de 1789. Anteriormente se habían indicado los orígenes de los diferentes regimientos, mediante colores distintos en las solapas y los puños, pero éstos habían sido abolidos. En este sentido, todo el ejército vestía de azul, y las diferencias en el uniforme, que se limitaban al uso del rojo y blanco en las solapas y los puños, únicamente indicaban las diferentes ocupaciones militares.

En teoría tanto los reservistas como voluntarios, llevaban el mismo uniforme. Pero en tiempo de guerra, no había disponibles uniformes completos, por lo que los voluntarios debían luchar con pantalones a rayas, en lugar de hacerlo con los usuales de color blanco.

1 El tocado, variaba de acuerdo a la especialidad del soldado: la infantería llevaba sombrero de tricornio; los granadinos llevaban birretinas hasta 1793 en que cambiaron al sombrero de tricornio, aunque en el caso de éstos, se les diferenciaba con una pluma roja. La caballería pesada, llevaba cascos hechos de terciopelo brillante y ligero.

Después de 1791, cada soldado tenía que llevar en su sombrero, una roseta estándar en rojo, blanco y azul. Eran estos los colores adoptados por la Guardia Nacional de París después de la toma de la Bastilla. En 1794, se decretó la orden precisa de que éstos colores debían llevarse en las banderas: el azul cerca del mástil de la bandera, blanco en el medio y rojo al extremo de fuera. Esta bandera, debía ser llevada durante la batalla por un sargento (1.2).

1.8 Muestra un tambor mayor, con un espléndido uniforme de los años 1790. Sus calzones están hechos de piel de Suecia; finas botas vueltas; chaquetón de cola de oficial; espada de soldado; sombrero de pluma grande; pistolas en su cinturón; guarda para los palillos de tambor en su bandolera, y un bastón con punta de acero y adornado con cordón.

2.1 y 2 La Revolución Francesa llevó a un cambio completo en el personal del ejército, ya que los oficiales veteranos con simpatías hacia los Borbones fueron cesados y los jóvenes oficiales ocuparon su lugar.

El oficial de la izquierda lleva el mismo traje en 1792 que sus predecesores. Sin embargo, el marinero especializado, lleva un estilo de ropa más informal, que rápidamente se hizo popular. Consistía en una camisa azul con cuello camisero grande, una chaqueta holgada, y pantalones a rayas con los colores nacionales.

2.3 y 4 Oficial y soldado de los Carabineros, con el color verde distintivo de su servicio.

2.5 Un marinero especializado en 1786, con chaqueta y pantalones hechos de un material llamado estamète.

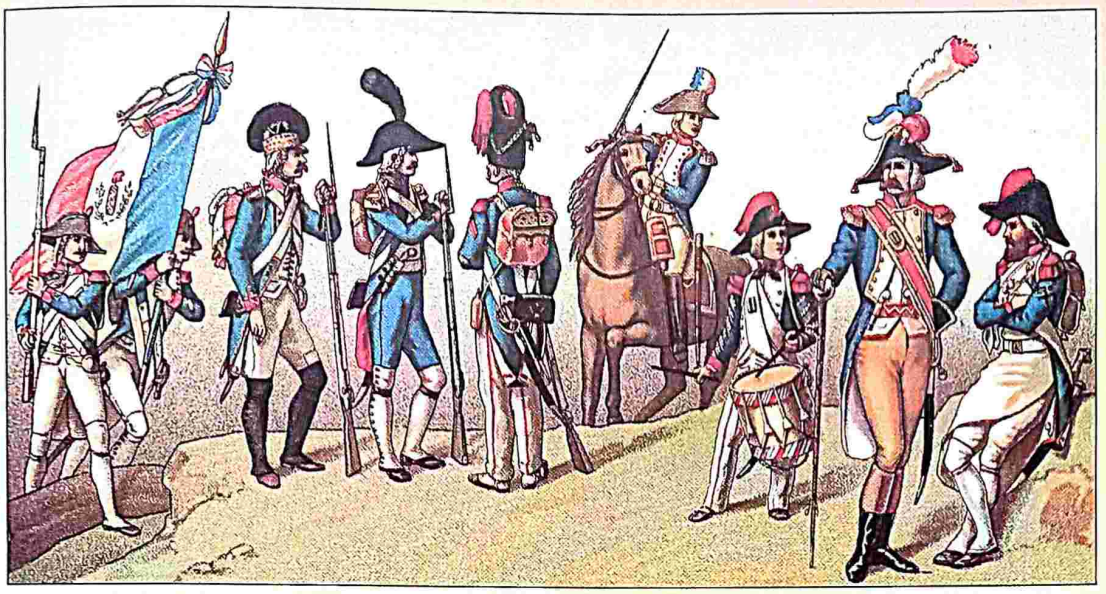
2.6 Un cirujano naval.

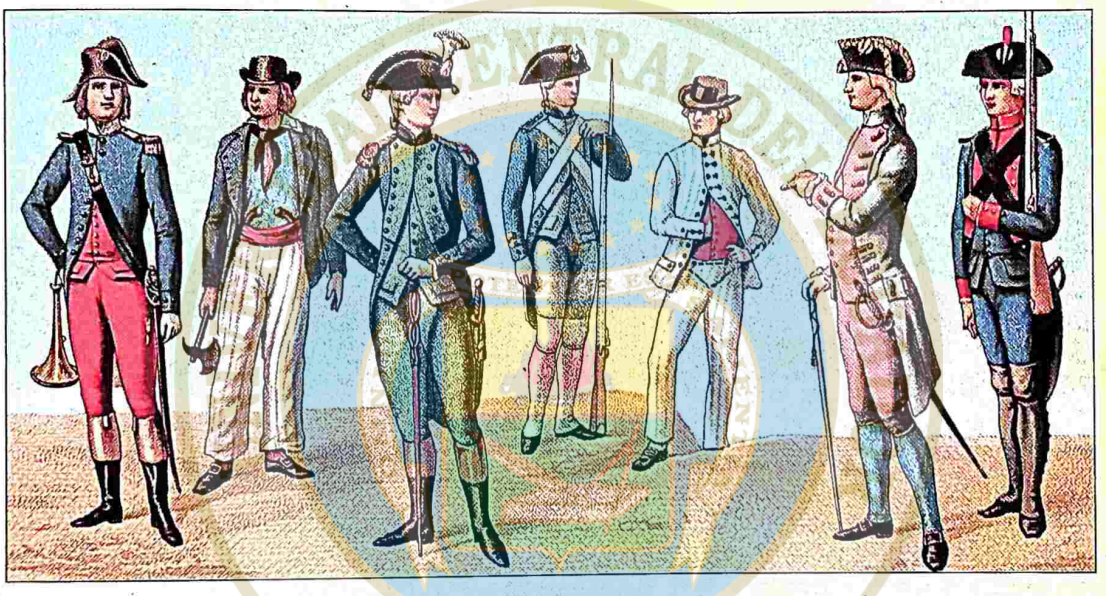
2.7 y 3.1 Un soldado y un oficial del Regimiento Brest de Marines. Formado en 1772, sus uniformes conservaron los mismos colores reales, con cuellos, puños y solapas en azul y rojo hasta 1789.

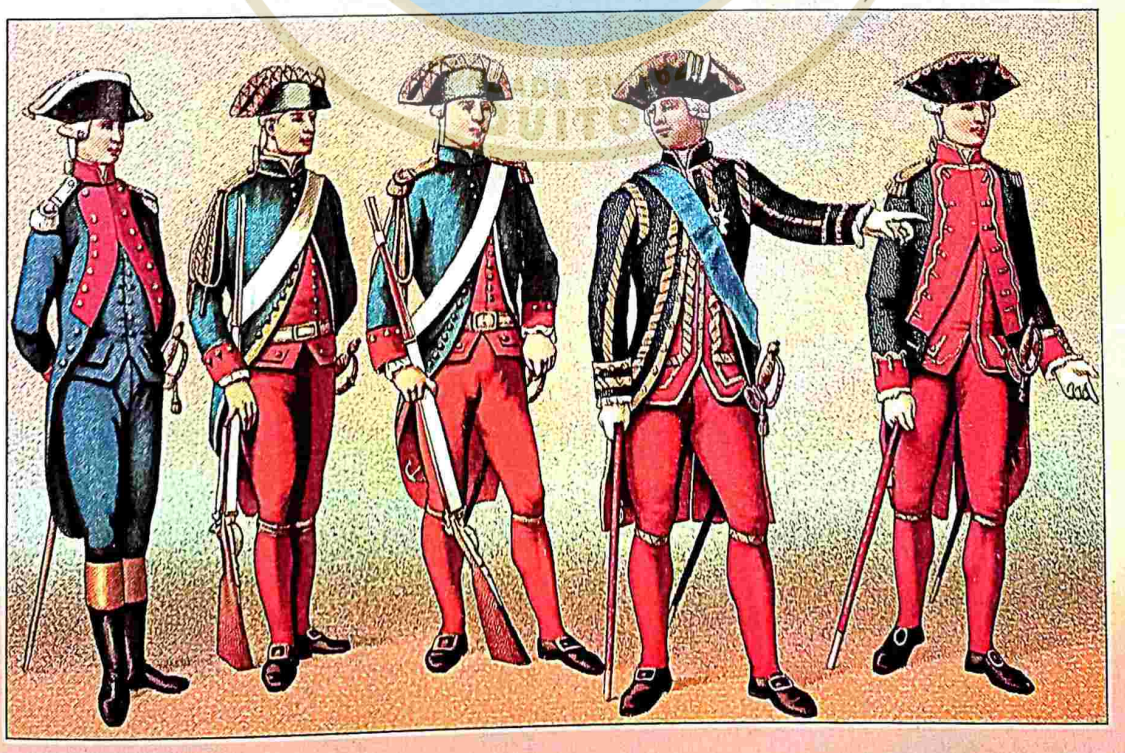
3.2 y 3 Un guardamarina del almirantazgo. Este cuerpo fue formado por Luis XIV como cuerpo independiente. Sus miembros llevaban una chaqueta azul real forrada de tela de sarga escarlata, y decorada con arreglos escarlata.

3.4 Un almirante de retaguardia, con chaqueta ataviada en trenzado de oro, chaleco rojo y calzones rojos. Las hombreras estándar de oficial han sido sustituidas por atavíos en hilos de oro.

3.5 Un vicealmirante llevando el uniforme estándar con solapas escarlata y adornos. Tanto el uniforme de vestir como el de diario, llevaban botones dorados de cuero, cada uno de ellos con la forma de un áncora.







LUJO Y FRIVOLIDAD

Durante el reinado de Luis XVI (1774-1793) la moda evolucionó en dos fases distintas. La primera se caracterizó por un excesivo lujo y frivolidad. Marcó un explosivo final para el carnaval de vestidos que había comenzado en el primer cuarto de siglo. Los miriñaques, por ejemplo, empezaron a ser ridículamente grandes -algunos tenían casi 6 metros de circunferencia- y los tocados se hicieron gigantescos. La segunda fase era un completo contraste. La palabra clave era la simplicidad, adoptando las mujeres los estilos infantiles, con vestidos de corpiño, batistas y estopillas.

Todas las ilustraciones que siguen a continuación pertenecen todas al primer período: el de la extravagancia. Había algunos miriñaques por esta época que no eran tan grandes como los descritos anteriormente, pero estaban separados. De este estilo, se llevaban miriñaques gruesos con faldas acortadas que caían rectas hacia abajo, tapando los pies y los zapatos de tacón alto.

Los tocados, sin embargo, eran muy grandes. La estructura que soportaba dicho tocado era tan alta, que la cabeza de quien lo llevaba parecía casi dos tercios de la medida del cuerpo; era toda una proeza de ingeniería.

En lo alto de la estructura el pelo se recogía hacia arriba, se peinaba hacia atrás, se lacaba, se rizaba o simplemente se empolvaba. Un gorro de cintas y plumas coronaba el «edificio», o se llevaba una pouf. Consistía en una pieza de gasa entrelazada con el propio pelo.

1.1 y 4 Compendio del estilo exagerado. El material de las ropas está cargado de todo tipo de adornos: nudos, conchas, ramas, ramilletes de flores, bolas de gasa, perlas y gemas.

1.3 Esta mujer, cuyo vestido apenas tiene adornos nos muestra que pertenece al comienzo de la etapa de la simplicidad.

2.1 Un ejemplo de miriñaques separados, mostrando, de forma coqueta, los tobillos de la mujer, y elegantes zapatos de tacón alto.

2.2 Una dama joven de clase alta con ropas formales y un elegante pouf, y un tocado grande y repleto de adornos. Su vestido lleva un marcado escote que va ajustado. Rematado con piel de marta de color, tiene pliegues estrechos, y va adornado todo alrededor con bandas en frunces de amarillo. Los pliegues van entrecruzados con dos grupos de ocho borlas, y el extremo de cada borla va bordeado por dos listas de color amarillo.

Tiene un collar simple de perlas, sujeto por enganches de oro, y su tocado -en el estilo conocido como «de la victoria»- incorpora una doble rama de olivo y dos plumas de avestruz.



EDUCACION E IGUALDAD

De acuerdo con los hermanos Goncourt, la sonrisa de una mujer podía venir más del alma que de la mente. Este fue uno de los cambios de énfasis que marcó el comienzo del período de simplicidad, que comenzó con el primer embarazo de la reina María Antonieta. Las mujeres empezaron a gustar de materiales simples y de el color blanco, pasando incluso posteriormente a una especie de parodia del estilo rústico y campesino. Más tarde, comenzaron a adoptar un estilo de ropa que reflejaba las propias actitudes de la mujer hacia ella misma. Ahora, siguiendo las ideas de filósofos, tales como Voltaire y Rousseau, el énfasis se centraba en el aprendizaje y el conocimiento, y por supuesto, de forma inevitable, en un grado de igualdad entre ambos sexos. En consecuencia, el vestido femenino empezó a adoptar ciertos elementos tradicionales de la ropa masculina, tal como se puede apreciar en estas láminas sobre la moda, en los últimos años del siglo XVIII.

13 Un hombre con ropa de otoño y chaqueta de género en color pulga con encaje blanco en sus bordes. (Esto era innovador, porque hasta entonces, sólo el chaleco había llevado encaje).

El chaleco es formando aguas rojas con listas de color violeta; sus calzones ceñidos al muslo son de cachemir y sus medias van con bandas a los lados en azul y blanco. El chaleco tiene dos bolsillos, de los que cuelga un reloj en cada uno. De un bolsillo cuelga una simple cinta negra con una llave de oro a su extremo; del otro cuelga una cadena de oro con varios talismanes.

Sus guantes, son de piel ligera de ante amarilla, y lleva un bastón de paseo de bambú adornado con un cordón de seda negra y borlas.

15 Un caballero con ropa de primavera, con chaquetón de color limón, y chaqueta de listas verdes y mangas en color lila. Sus calzones estrechos son de seda negra y los zapatos llevan tacones rojos.

17 Una mujer con vestido largo y pollera interior de tafetán azul oscuro. A veces; la ropa interior hacía juego como en este caso, pero podría ser también de un color que contrastase, tal como blanco, rosa o escarlata.

Su corsé rosa es al estilo de un chaleco masculino y hace juego con la enagua de tafetán rosa brillante y combinación pequeña del mismo material.

El vestido de la mujer es lo último en moda. Esencialmente, va vestida como un hombre; su chaleco, el corte de su vestido largo, sus zapatos de tacón bajo, e incluso los relojes y brazaletes de talisman son todos inspirados en el traje masculino.

21 Una mujer con vestido de corpiño hecho de fular terminado con cinta negra. El vestido va sujeto con un cinturón negro ancho atado a la espalda, y lleva el busto cubierto con una bufanda ancha hecha de gasa blanca.

Su tocado es del estilo conocido como la bellone. Este, empezó a verse primero en público en el teatro, donde causó gran sensación, por cuanto la gente estaba más pendiente de mover su cabeza para una mejor visión y mostrar su tocado que del propio espectáculo.

La parte de arriba del tocado, de raso amarillo salpicado de negro, cae hacia abajo casi hasta los ojos en forma de visera, y la especie de gorro que sobresale hacia arriba, es de raso ligero.

24 Un joven con chaqueton de cola o chaqué, hecho de tejido de bourbon de tonalidades en verde marino. El tejido no es muy normal, pero el estilo es tradicional, incluso las ligas que lleva por debajo de sus rodillas.

26 Mujer vestida de luto por el rey de Portugal. Lleva vestido de tafetán negro, con zapatos a juego adornados con cintas de volante negras, y chal de gasa italiana blanca. .



HACIA EL CAMBIO DEL SIGLO

El vestido de la mujer no cambió mucho entre 1790 y 1794. El busto continuaba siendo más estilizado con la presión del corsé de hueso de ballena, y como innovación, se empezó a poner a través del corpiño para hacerlo más grande, un gran fichú de lino. Sobre los fichues se llevaban también blusas sueltas y holgadas, y pañuelos de crepé de China. El único cambio real se hallaba en el tipo de material utilizado, que a menudo consistía en linón o estopilla y lino a rayas, que se prefería a la seda.

El pelo se llevaba aún en bucles, con una castaña que caía hacia atrás, de acuerdo al estilo popularizado por María Antonieta en 1785. En 1794, empezó a llegar a su clímax la moda de grandes bonetes o gorros, y los sombreros verticales con altos tocados, empezaron a decaer. Este último estilo había venido de Inglaterra en 1786, habiéndose inspirado también en la moda masculina.

Pero después de estos años, en los que la moda parecía adormecer, todo cambiaba rápidamente excepto el arreglo del pelo. Hacia el año 1796, los corsés de hueso de ballena, los bustos alargados y los vestidos ajustados, ya habían desaparecido. Se llevaban falsos fichus con relleno, y las ropas se volvieron predominantemente claras en color. Las cintas servían como cinturones y las ropas eran recogidas en el escote.

Hubo dos causas principales para este cambio: la primera de ellas fue la influencia de María Antonieta, que tenía una afinidad natural por las ropas blancas e hizo entusiasmarse por las mismas a la juventud. La segunda causa fue la influencia de la profesión médica, quienes durante muchos años habían estado presionando para liberar a las mujeres de la opresión de los corsés. Pero nunca fueron juntos durante mucho tiempo el buen sentido y la moda. Este cómodo vestido con cinturón a una altura razonable, pronto fue sustituido por otro de cuello bajo con cinturón que iba justo debajo del busto.

El pelo aún caía hacia el cuello -aunque hubo una moda pasajera, que era cortarlo a la altura del cuello, como expresión del sentimiento hacia Madame Guillotine. Sin embargo, por lo general, eran aún populares pelucas con castañas o moños que caían hacia el cuello.

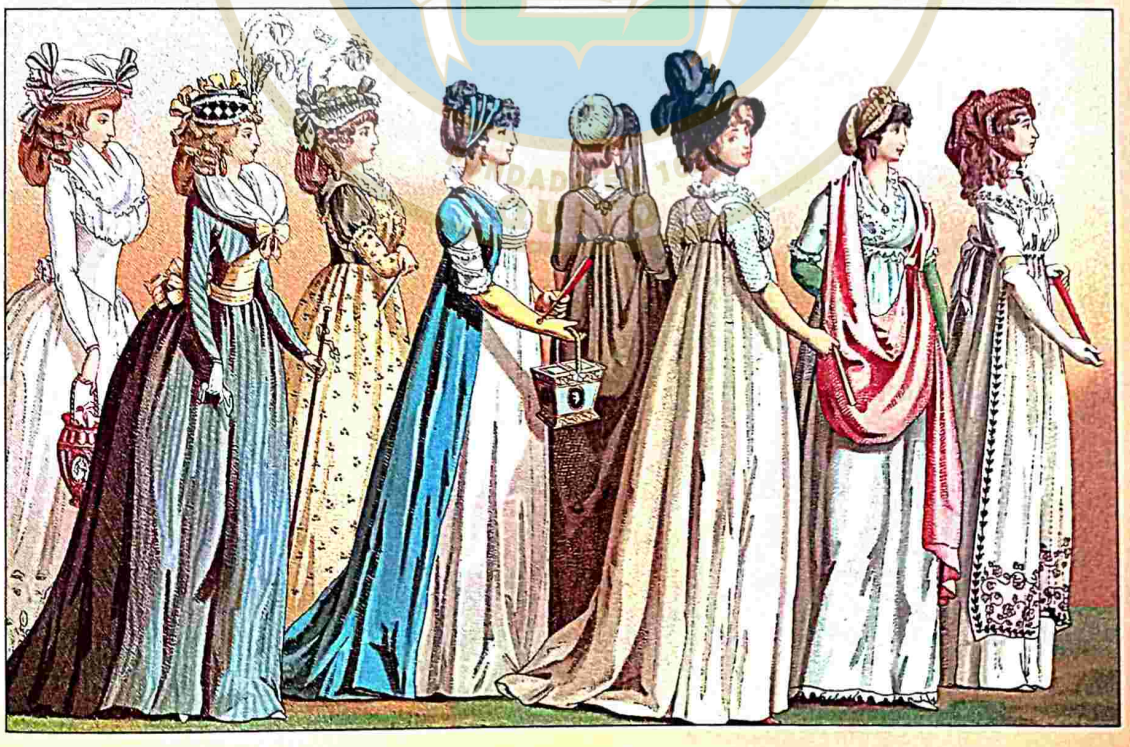
A veces se llevaba el pelo suelto con una gran castaña arriba, y bucles a los lados, pero la mayor parte de las mujeres seguían el consejo dado en un artículo retrospectivo del Journal of Ladies and Fashions en 1812: «por la mañana una peluca rubia y por la tarde una marrón».

Posteriormente, como una última referencia a las modas del pasado griega y romana, se descartaron las pelucas y empezó a llevarse el pelo corto y rizoso, con todos los atavíos de bandas y adornos de pelo que les gustaba a los atenienses. Sin embargo, el tinte era aún común, y se llevaban normalmente sombreros de paja.

2 y 3 Vestidos de mujer entre 1794 a 1800. Proceden de revistas de moda de la época, y muestran el número de modificaciones en el vestido -especialmente en lo relativo a la longitud y adorno del corpiño- que en poco tiempo fueron hechas. Las primeras modas del Primer Imperio muestran una tendencia a resurgir los trajes de la antigua Grecia. Esto resalta más en el segundo grupo de mujeres, pertenecientes a los dos últimos años del siglo.







EUROPA

ORDENES Y CONDECORACIONES

En la Europa de los siglos XVII y XVIII, las órdenes más corrientes de Caballería no eran ya las más antiguas tales como la de los Templarios y los Caballeros de Malta, que al mismo tiempo eran religiosas y militares. Todo lo contrario, eran órdenes de reciente creación, como medio de saldar los servicios rendidos al Estado, y garantizado por el soberano: una forma de dar recompensas y cintas más que dinero y cuanquier otro tipo de pago en especie. Tal como dijo Montaigne: «Esta fue una sutil invención. Tanto nosotros como nuestros vecinos, conferíamos encomiendas de caballería que fueron establecidas sólo para este propósito». Las ilustraciones siguientes, muestran una serie de órdenes y vestidos de los siglos XVII y XVIII.

La insignia de un caballero normal tenía forma de joya, y colgaba de una cinta de color ya establecido. A veces, en lugar de la insignia en el traje de diario, se colocaba sólo una cinta como en 1.5 fijada en el interior de la chaqueta, y salía hacia fuera por un ojal. Su color indicaba la órden.

En algunos cuarteles se adoptó la moda de llevar la insignia completa en el lado izquierdo (2.5), pero los ejemplos más primitivos de caballeros de las órdenes de Malta y Saint-Louis (1.2 y 2.2, 4 y 6), muestran que la insignia se llevaba antiguamente mucho más baja. La altura dependía del gusto personal, así como del vestido que se llevara; lo que sí está claro es que las insignias más antiguas se llevaban al nivel de la cintura.

Como reminiscencia de una tradición que se perdía en la Edad Media, los signos particulares de ciertas órdenes de caballeros militares se llevaban aún en la misma ropa, siendo bordados a modo de escudos de armas, tal como se muestraen 1.1 y 6 y 2.3.

Posiblemente, fue el resultado de un deseo de símbolos de distinción, tal como ocurría con el Caballero del Hospital de Aubrac (1.6). Era un antiguo hospital, en el que servían monjes y monjas, y protegido por caballeros armados. No está claro por que se llevaba la condecoración, ya que la orden fue abolida en 1693.

1.1 Caballero de la Estrella, en Francia. El traje data de la segunda mitad del siglo XVI.

1.2 Un caballero de la Real Orden Militar de Saint-Louis, cuyo traje data de comienzos del siglo XVIII. Los dibujos 1.5 y 2.5 también son caballeros de la Orden de Saint-Louis. El primero va vestido para dar una vuelta en la mañana parisina, en 1784; el segundo va con el traje formal de 1787.

1.4 Caballero de la Orden de las Dos Espadas (orden francesa similar a la de Saint-Louis); el traje es de la época de Luis XVI.

1.6 Caballero del Hospital de Aubrac con el traje de principios del siglo XVIII.

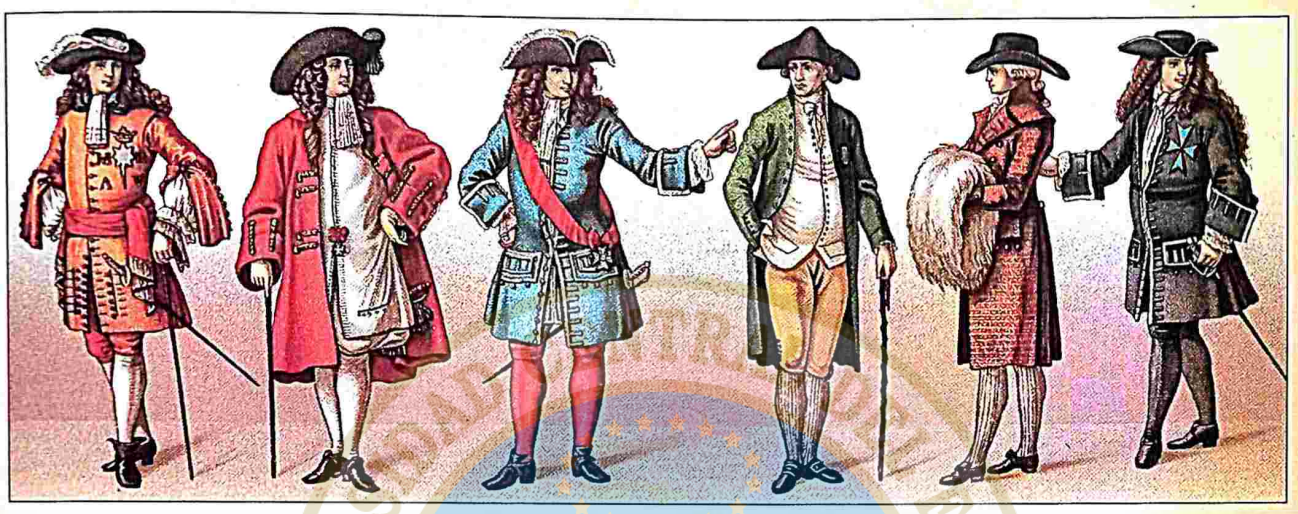
2.1 Caballero de la Orden Militar de Saint-Louis; el traje es contemporáneo a la fundación de dicha orden, en 1693.

2.2 Caballero francés de la Orden de Malta, con traje de 1678.

2.3 Caballero del Hacha (orden española) con atuendo de principios del siglo XVII.

2.4 Caballero Comandante de la Real Orden Militar de Saint-Louis, con traje formal de 1693.

2.6 Un Caballero de la Orden de Malta y paje de Luis XIV.





FRANCIA, ALEMANIA E INGLATERRA

Durante la Revolución Francesa no se publicaron revistas sobre moda. Sin embargo, en unos pocos años, Francia volvió a influir sobre toda Europa. Cabinet de la Mode de Carricoli se publicaba en 1793, y su Galerie de la Mode aparecía en Londres, en 1794. Más o menos por la misma época, los almanaques llevaban sus ideas a Berlín, Suiza y Leipzig. La mayoría de las ilustraciones siguientes provienen de estas fuentes; forman un cuadro del período de la moda europea que acabó al comenzar el siglo XIX.

La Revolución Francesa causó un vacío en el desarrollo de modas en Francia, y hasta después de 1794 no empezaron a aparecer nuevos estilos.

En el dibujo 3.29 se muestra el traje típico del período revolucionario -una mujer de Frankfurt, que lleva un gorro de lechera, y una blusa suelta. Todas las mujeres de 1.5, 7 y 11, 2.16 y 27 y 3.32, 35 y 37 llevan falsos fichús y corpiños de estilo inglés -todos de bustos marcados y mangas ceñidas. Todos los vestidos están cortados de manera que puedan parecer chaquetas, con blusas de diseños diversos y faldas estrechas.

Pero el lujo ocupó su lugar, una vez más, a partir de 1794. Las mujeres francesas que habían buscado refugio de la revolución en Londres, sentaron nuevas modas al regresar a Francia, ya que habían estado acostumbradas a la opulencia inglesa. Como resultado de esto, la moda europea estaba bajo la influencia de lo que se llamaba la «anglomanía», el tocado de 1.7 es un buen ejemplo de ello.

De alguna manera, los vestidos largos, cinturones y colores que se llevaban eran reminiscencia de la infancia. Los tocados eran más bajos y no se empolvaba ya el pelo. Sin embargo, se llevaban las pelucas rubias.

Las mujeres alemanas en 1.8 y 2.17 y 25 llevan vestidos del período comprendido entre 1799 y 1804. Este período marcó la desaparición de los peinados clásicos y el desarrollo de peinados llamados a la Antinous.

Después, reaparecieron las ropas hechas de seda, muselina, gasa y percal. La mayoría de las mujeres europeas siguieron las modas de la nueva corte francesa -ahora consular, no monárquica.

De manera sorprendente, estos cambios eran más obvios en las ropas de los hombres que las de las mujeres. Los elegantes y bien vestidos hombres de 1790 habían dejado para el uso militar, sombreros de estilo suizo que se muestran en muchos de estos ejemplos. El pelo, estuviera o no empolvado, se arreglaba con un sombrero redondo de copa alta y rodeado de una cinta de seda llamada bourdalou (1.2, 12 y 14, 2.15 y 20 y 3.31 y 33).

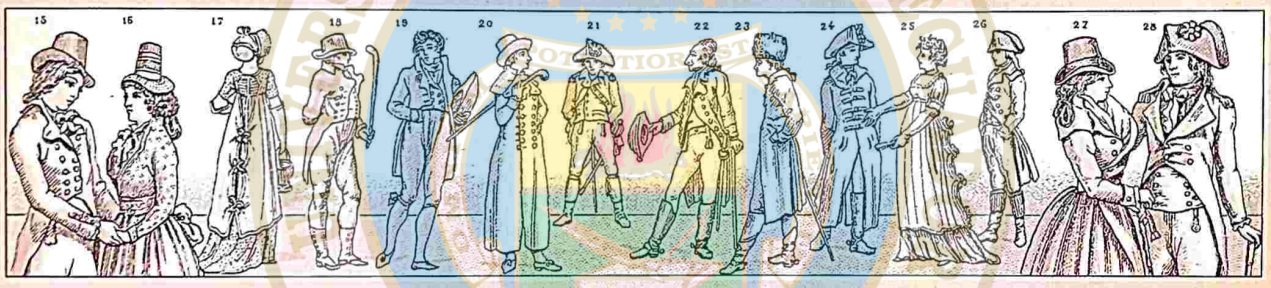
Las prendas con largas basquiñas o sayas, y levitones largos casi cuadrados (véase 1.12 y 3.32, 33, 34 y 37) desaparecieron siendo reemplazadas por prendas de cola. Estas colas simulaban la punta del bacalao, y las prendas estaban adornadas por delante mediante dos cortas solapas.

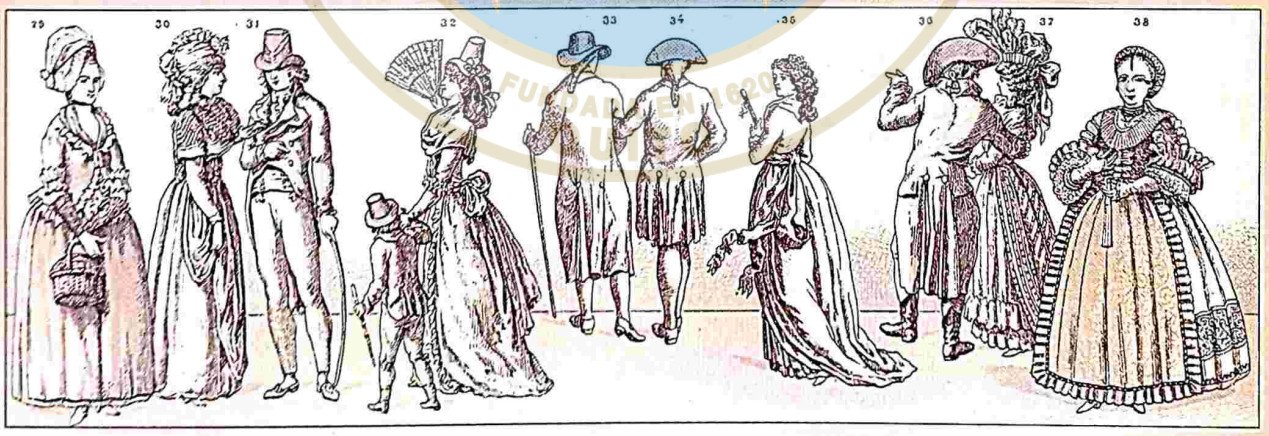
En la garganta se ataba un corbatín de encaje. Los calzones se confeccionaban con género de Suecia o cachemír, y se ponían al estilo ecuestre, bajando por las pantorrillas, hasta donde se ataban con cintas sobre largas medias a rayas. El atuendo se complementaba con elegantes botas de cañas vueltas, o zapatos de tacón bajo con cintas.

La aparición, por primera vez de anuncios para tirantes en los periódicos de 1792, nos muestra como hasta los mismos pantalones empezaban a evolucionar por esta época. Podían ir ceñidos o sueltos.

Todos los hombres que se muestran en los dibujos, están en actitudes comunes de la época. Una de ellas, la de la confrontación y el militarismo; otra, por el contrario, era la de la vanidad, que llegó a su clímax con la aparición de «precioso caballero» conocido como el incroyable. Muchos de estos, están ilustrados en la página opuesta notablemente en 1.9 y 10 y 2.18 y 19.







SIGUIENDO LA PAUTA DE FRANCIA

En los siglos XVII y XVIII, la corte alemana -juntamente con la mayoría del resto de las cortes europeas- seguía las pautas francesas en lo que se refiere a modas. Por supuesto, llevó un poco de tiempo establecer las innovaciones, y algunas ropas tendían a perder popularidad mucho más tarde que en Francia.

1.11 y 12 El tambor imperial.

1.13 Federico III, Elector de Brandenburgo, coronado rey, como Federico I de Prusia en 1701.

1.14 Frederick-Sophie-Wilhemina, princesa de Orange y Nassau, con un traje que unifica los elementos masculinos y femeninos del vestido: un sombrero de pluma y chaqueta larga.

2.2 José II, emperador de Alemania, quien abolió la servidumbre en 1781. José era un monarca muy serio y un verdadero rey filósofo. Un miembro de su corte dijo de él, que tenía el aguante de un soldado y el guardarropa de un teniente de segunda.

2.3 Maximiliano, archiduque de Austria, con sombrero de tricornio, con adornos de oro y borlas. Su casaca blanca lleva reborde de oro por fuera y rojo por dentro. Lleva pañuelo negro, calzones blancos y botas.

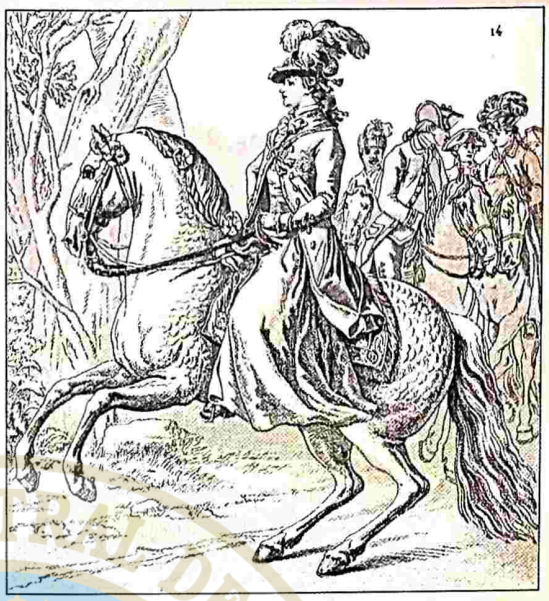
2.4 Un guardia del cuerpo de dragones con un casco de fieltro barnizado, y el número de su regimiento grabado en la decoración de piel del casco.

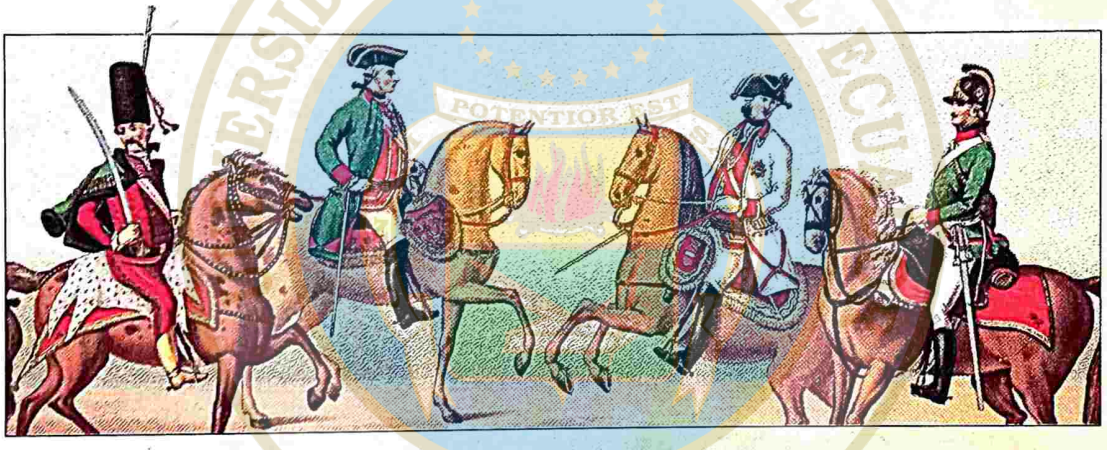
3.1 Príncipe Enrique de Prusia, hermano de Federico.

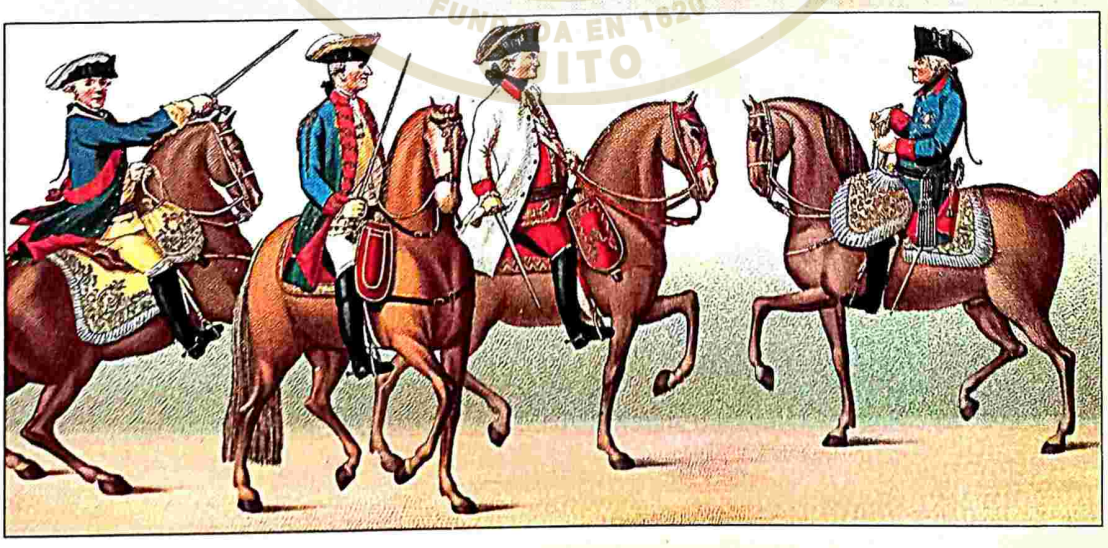
3.4 Federico II de Prusia hacia el final de su reinado -murió en 1786. Lleva el mismo uniforme que su guardia: casaca azul con cuello, vueltas de las mangas en rojo y botones de plata.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO









UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

INGLATERRA

PURITANISMO Y FRIVOLIDAD

Los dos grabados siguientes muestran dos tipos distintos de vestido que reflejan al mismo tiempo diferentes épocas y contrastes en áreas de la sociedad. El dibujo superior es de Hogarth y está tomado de una serie que ilustraba el poema satírico de Butler, Hudibras; fue inspirado en dibujos del año 1710 aproximadamente. Por aquella época había unas 180 sectas religiosas en Londres que coexistían en continuas rencillas. Muchos de estos grupos eran objeto del estilo particular del humor sarcástico inglés: esta lámina muestra una secta de puritanos estrictos llamada «La Santa Liga».

Aunque la mayoría de la gente podría reírse de una idea del puritanismo en el siglo XVIII, existían aún descendientes de estos tipos, que se aferraban a su fe particular. Tal tipo de gente llevaba ropas lisas y simples y les gustaba lo vigoroso en todos los sentidos -en su alimento, su caza y su mobiliario. Era un gran contraste con el estilo de vida que gozaba la, aparentemente débil y amante del placer, clase alta.

Los puritanos despreciaban los modales no naturales, los cuales consideraban que habían sido introducido por extranjeros. Sin embargo, cuando ellos estrechaban la mano, exageraban de tal manera, que apretaban hasta el punto de que uno casi tenía que gritar pidiendo misericordia.

Sus esposas distaban mucho de las mujeres para quien solamente existían materiales y modas francesas, y nunca consentirían en llevar una cinta o cualquier otro arreglo hecho en Inglaterra. Las mujeres puritanas podían verse pasear por St James Park todas las mañanas, con un simple delantal de batista y un pequeño sombrero de paja, con una dama de compañía.

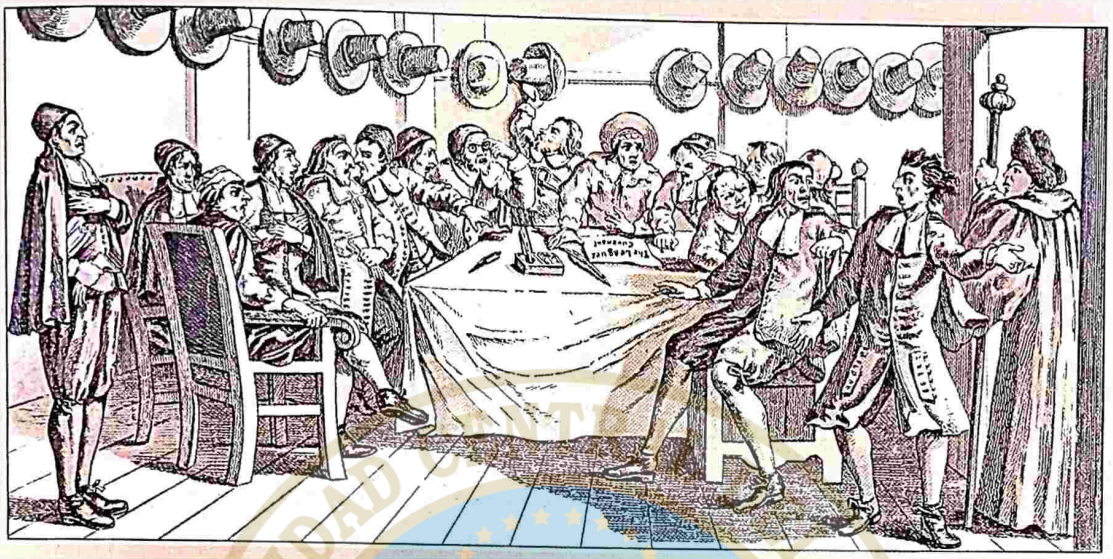
La influencia puritana fue dominando gradualmente la sociedad inglesa, hasta el punto de que hacia el año 1755 los modales rebuscados, las ropas elegantes, la joyería fina, los perfumes, la preocupación por la belleza y los acentos culturales -en resumen todo aquello recogido de «moda» en Francia- había desaparecido completamente.

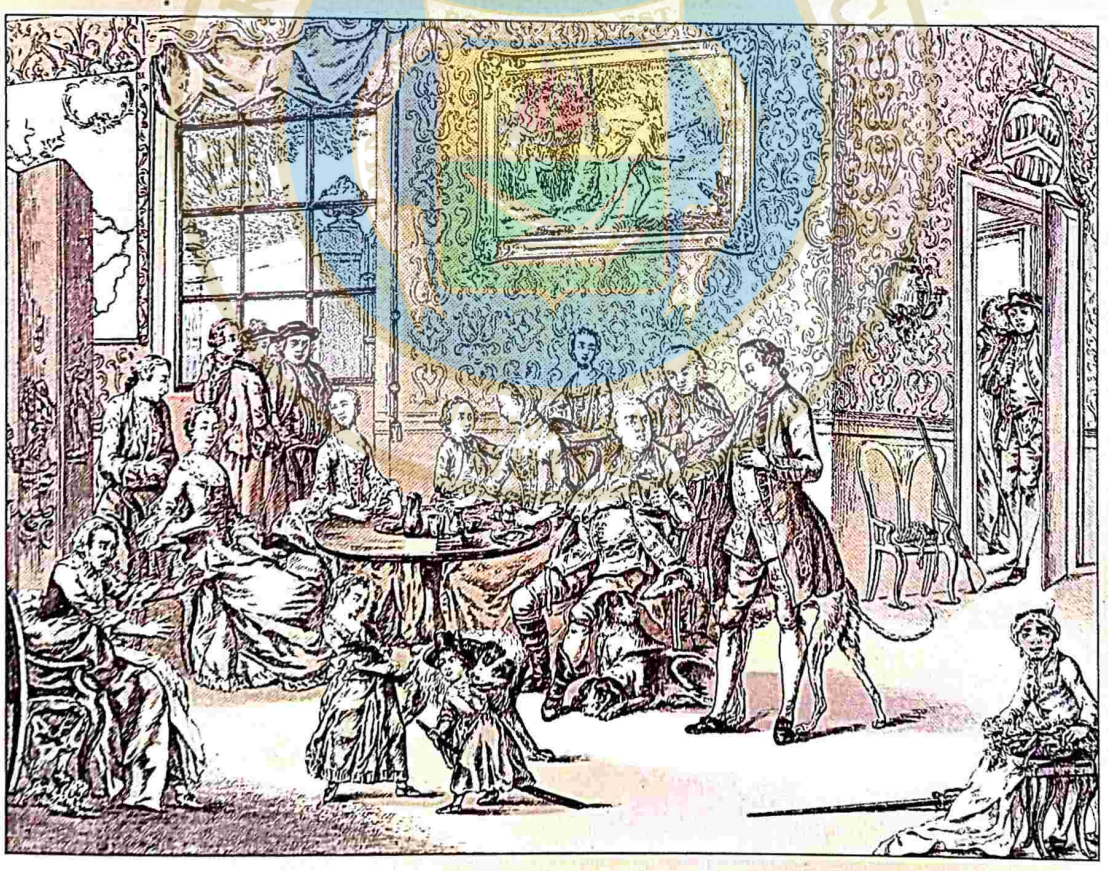
Los hombre ingleses comenzaron a enorgullecerse de ser únicos y los nobles de Londres empezaron a vestirse con ropas más vulgares que las de sus propios siervos. Les divertía la idea de ser tomados por porteadores, a quienes, incluso, imitaban en sus gestos y forma de hablar. Sus ropas eran las que llevaba la chusma: cortas pelucas sin empolvar, pañuelos de colores para el cuello y chaquetas marineras.

Más tarde, a medida que aumentaba la prosperidad inglesa y declinaban los jacobitas y la Santa Liga, esta práctica -que había llegado a convertirse en una verdadera fiebre- empezó a ser menos popular.

La ilustración inferior muestra una escena familiar en un hogar de clase media en 1766. Aunque inferior en calidad al dibujo de Hogarth, no obstante, tiene un cálido encanto, que está en marcado contraste con el estilo satírico y rudo de este artista.

Parece ser la casa de un comerciante -el escudo de su familia se puede ver sobre la puerta. La familia podía tomar el té por la mañana en esta amplia habitación de la planta baja, percibiéndose en el dibujo un fuerte sentido de la vida familiar: las niños juegan con los perros, se puede ver a una inquieta abuela sentada a la izquierda, los jóvenes sentados muy cortesmente a la mesa, y la señora de la casa se toma un respiro.





MODALES FRANCESES E INSENSATEZ INGLESA

William Hogarth fue uno de los pocos artistas de entonces que iba a dejar una impresión duradera de la Inglaterra de su época. Era un satirista particular, de acuerdo a la tradición de Richardson y Defoe, y tenía un poder de observación y una habilidad de expresión que eran verdaderamente memorables.

La ilustración superior pertenece a una de las seis escenas de Marriage la mode de Hogarth, publicado en 1745. Este título tan crítico en francés, sugiere que los modales y maneras de la alta sociedad a la que Hogarth atacaba, habían sido modelados de alguna forma por la influencia francesa -se puede ver una referencia a esto en la flor de lys que hay sobre la cama de la dama-. Parte del deber patriótico de un inglés por aquella época, era detestar todo lo francés, y Hogarth parece haber hecho su parte.

El tema de Marriage a la Mode es el de un matrimonio entre el hijo de de un noble empobrecido y la hija de un codicioso comerciante. Al novio se le ve desesperado y débil; a la novia robusta y exhuberante. Una vez casados, el hombre se vuelve rencoroso y obstinado, y la mujer caprichosa y coqueta. De modo que, como era de esperar, se declara la guerra entre los dos.

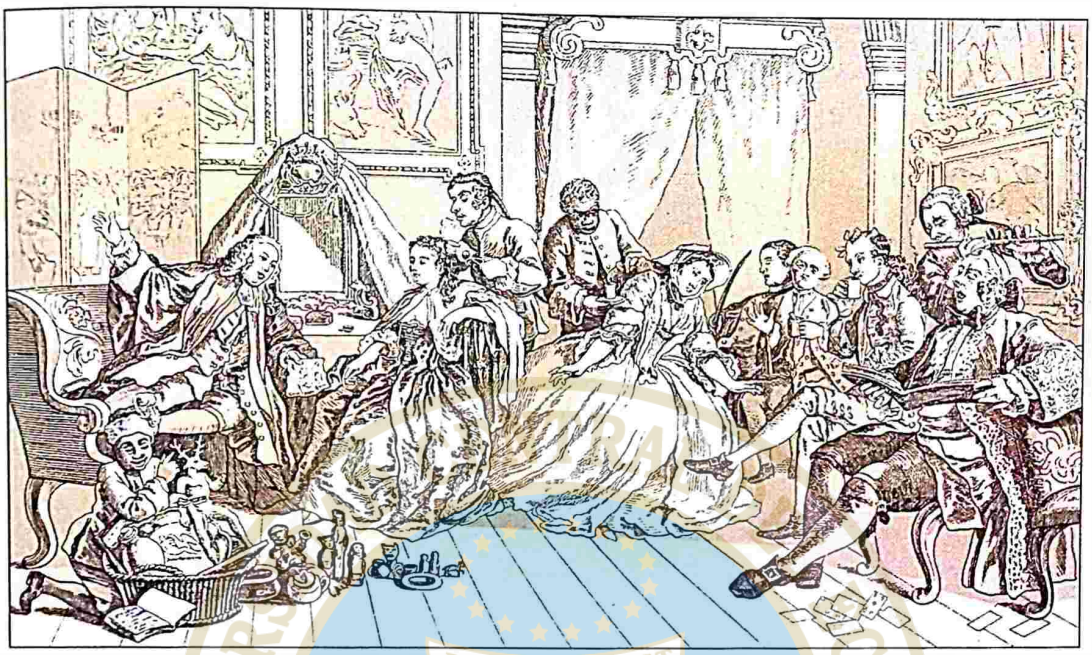
La novia podría ser francesa por el estilo de sus ropas, y sentada ante el tocador, está siendo atendida por su peluquero. Está hablando con un joven bien parecido, que podría ser un abogado a juzgar por sus ropas negras. El novio, con rulos en su pelo, mira atentamente la escena.

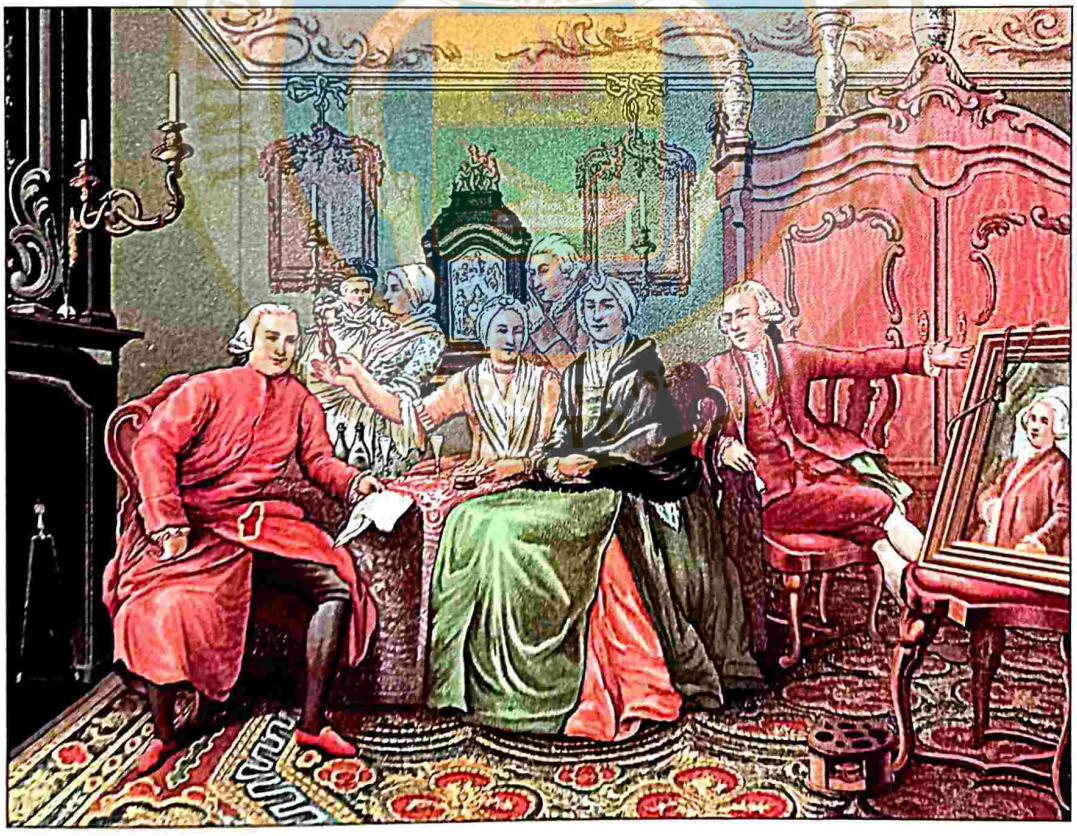
Mientras tanto, hay músicos que están deleitando el ambiente, el cantante es el famoso Carestini, ricamente vestido con ropas terminadas en arreglos de oro, y el flautista que hay detrás de él es Weidemann, un contemporáneo alemán de Hogarth. Mientras un sirviente africano sostiene chocolate caliente, hay una mujer al lado de éste, que está visiblemente emocionada por la música. Podemos ver al esposo que está a su izquierda, aplaudiendo de una manera fingida y cínica, con los dedos de sus manos separados y los pulgares levantados.

La ilustración de abajo nos muestra una escena de un hogar de clase media. No está claro realmente lo que ocurre, pero hay un sentido determinado de lo inglés, del cabeza de familia en su hogar; está dignificado y serio, incluso con los de su casa.

Pertenece a una raza que, según se decía en aquel tiempo, tenían una creencia innata en su superioridad. Así que, aún cuando esta familia lleva ropas que muestran la influencia francesa, e incluso el mobiliario tiene un marcado sello de estilo francés, el porte de los padres es particularmente inglés: fuertes, orgullosos, y erectos.

Hacia finales del siglo XVII, los ingleses empezaron a anular paulatinamente la influencia de la moda francesa, de la que habían dependido casi durante cien años. Comenzaron a crear un estilo de vestido originalmente llamativo, que encontró eco en la sociedad francesa, en un movimiento conocido como «anglomanía». Al final, un escritor francés argumentó que los franceses, «pensaban, jugaban y morían a la inglesa».





FRANCIA

EL FUROR POR LOS CHALES

Hacia principios del siglo XIX el chal se convirtió en una importante parte del modo de vestir de la mujer francesa. Los chales procedían de Asia, donde tradicionalmente se llevaban alrededor de la cabeza. Las siguientes ilustraciones muestran algunos tipos de chales populares entre los años 1802 y 1814 y diferentes formas de llevarlos.

Aunque todos los chales eran básicamente de la misma forma, había una infinita variedad de estilos, de acuerdo a la manera en que iban doblados, envueltos o atados. Tanto si eran rectangulares como cuadrados, se podían doblar de forma simple o dos veces, e incluso diagonalmente, formando un triángulo.

Como alternativa también se doblaban diagonalmente en dos partes desiguales para que los bordados se pudiesen ver, tal como se puede apreciar en la mujer de la lámina **1** del extremo derecho, o la mujer de al lado que lleva a una niña de la mano. Algunos chales iban anudados por delante (véase muchacha en la parte inferior derecha de la lámina **1**), y otros llevaban adornos de borlas, pero en cualquier caso, todos ellos se llevaban con aire de gran esmero y cuidado.

Los chales se ponían en cualquier época del año y se hacían de diferentes tamaños. Los materiales para su confección, eran varios, tales como el algodón, lana, seda, batista, muselina y encaje, y los colores eran igualmente variados; entre los favoritos destacaban: canario, verde claro, rojo amapola y azul.

Sin embargo, fue con la llegada del cachemir que el chal se hizo enormemente popular. Este rico material de textura suave se hacía con la lana de un tipo de cabra montesa del Tibet, y se había empezado a ver en 1755, cuando la corte lo rechazó de forma genérica. Pero reapareció más tarde con fuerza.

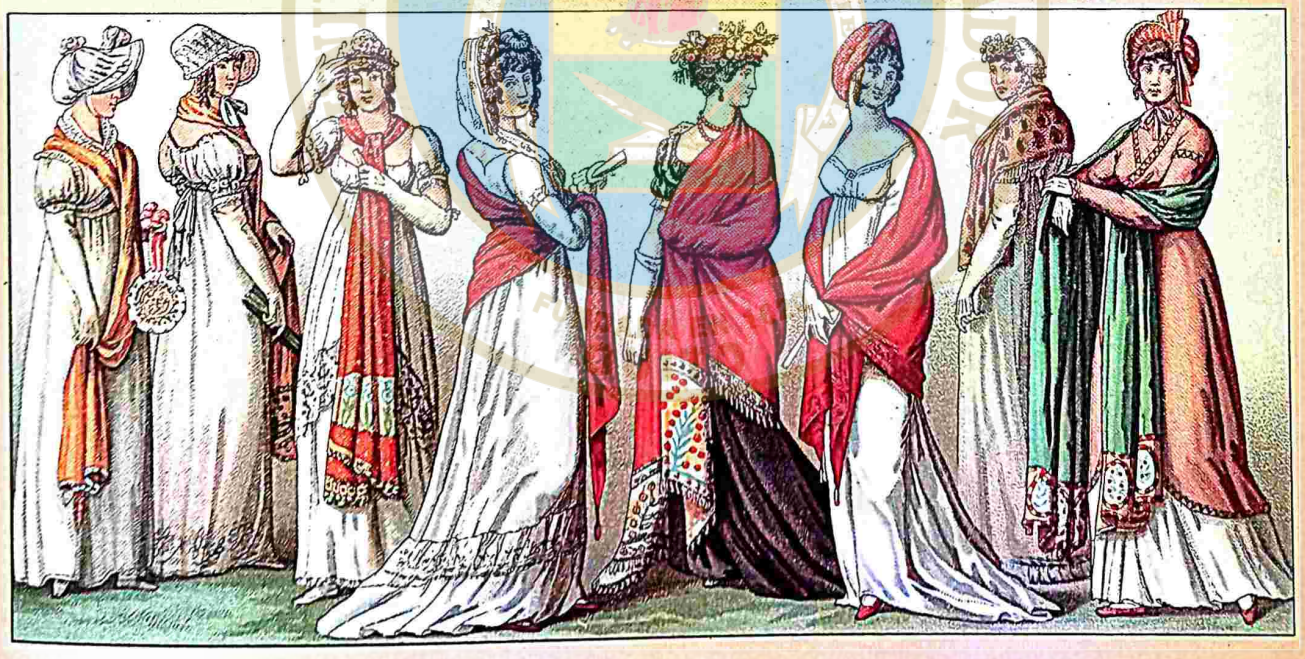
Tanto fue así, que el Journal des Dames et des Modes comentaba en 1815 lo siguiente: «Las mujeres (y por supuesto, también sus esposos) recordarán la época en que los chales de cachemir eran el no va más de la moda. ¡La cantidad de cosas que las mujeres tendrían que hacer para tener estas preciosas piezas de material! Inventarían 1.000 razones para tener una. Las más ricas sólo necesitarían decir que era la moda; las mujeres de clase media vestir como las demás, y las más pobres podrían argumentar que el cachemir es bueno para la salud y más duradero que cualquier otra cosa. Aún en el caso de que no hubiera ninguna razón, las mujeres apelarían al refrán de que un chal de cachemir es la única prueba aceptable de un verdadero amor.»

Cuando comenzó el furor por los chales, las mujeres ni querían deshacerse de ellos en ningún momento. Los llevaban continuamente, incluso en los bailes cuando querían llevar algo sobre los hombros de forma clásica, o simplemente doblado sobre un brazo.

Algunos chales eran largos y finos, a modo de bufandas (**2.3**), cubriendo escasamente su cuello; este estilo utilizaba más el chal como accesorio que como prenda para cubrirse.

El chal era una prenda imprescindible, que complementaba el vestido. Durante toda una época reverenciaba e imitaba en cierto modo, la era clásica. Llegó al máximo de su gloria, cuando incluso llegó a dedicarse un famoso baile a esta prenda -la Danza del Chal. En esta danza, jugaba un importante papel un chal de delicada seda, similar al que lleva la mujer del dibujo **1.6**.





UN PASEO EN EL BOIS DE BOULOGNE

Mientras que se creía importante que un aristócrata pareciese inteligente, se consideraba vital, al mismo tiempo, que la mujer noble fuese hermosa. Este concepto es fundamental para entender mejor el tipo de vestidos que se llevaban en los primeros años del siglo XIX. La escena siguiente en la que vemos a hombres y mujeres paseando en el Bois de Boulogne, muestra como los hombres habían comenzado a abandonar ya sus lucidos atavíos de colores, dejando solas a las mujeres para lucir sus figuras.

Los hombres llevaban colores sobrios, chaquetas entalladas abrochadas de cola y pantalones ceñidos de material espeso. Las mujeres por el contrario, llevaban diáfanos vestidos hechos de lino o estopilla fina, pero sin canesúes; muy a menudo iban sin nada para cubrir el cuello los brazos o encima del vestido para cubir el busto.

La diferencia entre ambos sexos era tan grande, que parecía realmente como si fueran vestidos para distintas épocas del año. En efecto, el clima hizo su efecto en muchas de estas mujeres tan escasamente ataviadas y abrigadas, que incluso llegaron a morir en el duro invierno de 1802.

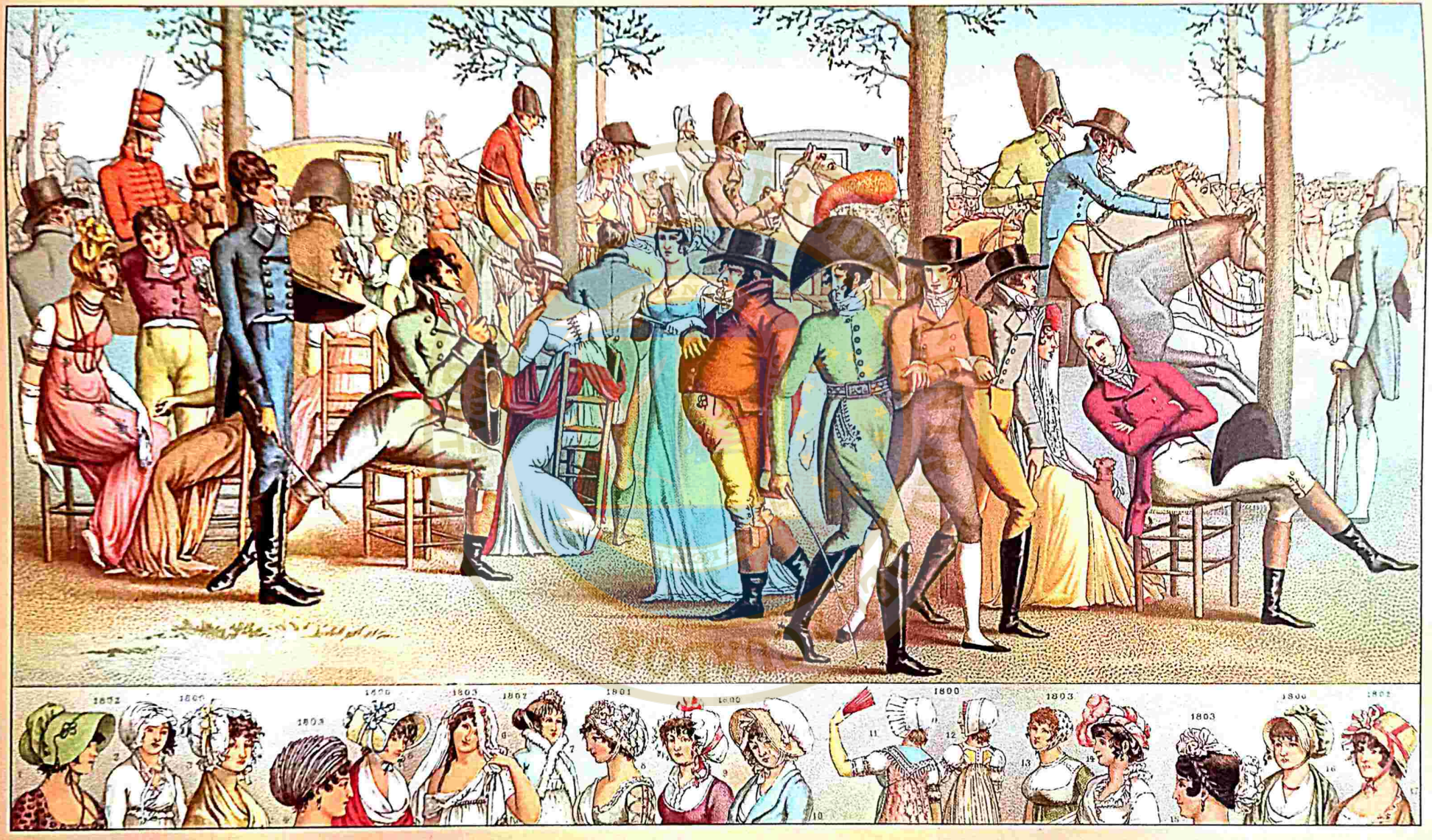
Todos los hombres llevan puestos o quitados sombreros grandes y semicirculares llamados chapeaux claques, chaquetas de cola corta de color azul oscuro, verde (el color más popular), o marrón oscuro, con brillantes botones circulares. Llevan también calzones que llegan a la rodilla con medias blancas, o calzones anchos que van recogidos en botas altas.

El estilo de los gorros y sombreros cambiaba constantemente, tal como se puede ver en la parte inferior de la ilustración. Además de esto, las mujeres llevaban pelucas de todos los colores imaginables, que cambiaban de acuerdo a su estado de ánimo.

Por esta época, se desarrolló un lenguage especial de la moda en Francia. Describía el corte de las diferentes prendas de vestir, por ejemplo, un vestido podía ser a la «Romaine», a la «Philomele» o a la «Psyche». Esta última frase, describía un vestido de corpiño de bajo, con mangas cortas y una amplia falda de cola.

Todo esto, era parte del renacimiento clásico que influyó en esta época no solamente en Francia, sino en el resto de Europa, haciéndose notar en las ropas, la arquitectura, los muebles y las joyas. Sin embargo, a duras penas, se podía dar una definición exacta del aspecto clásico de entonces, ya que se incluían elementos tales como chales largos, perlas e incluso turbantes.

FUNDADA EN 1534 QUITO


1802
1800
1803
1800
1803
1802
1801
1800
1800
1803
1803
1800
1802

SECCION CUATRO

TRAJES TRADICIONALES DE LOS AÑOS 1880

ESCANDINAVIA - Suecia, Noruega, Finlandia y Laponia 242, 244, 246
HOLANDA - Pueblos pesqueros, friesianos y batavianos 248, 250
ESCOCIA - El Tartán y los clanes 252, 254
INGLATERRA - El uniforme de la persona 256, 258
ALEMANIA - Francos y bávaros 260; El Tirol 262
SUIZA - Colores brillantes y cintas 264; Variaciones regionales 266
RUSIA - Eslavos y mongoles 268, 270; Eslavos y siberianos 272
POLONIA - Nobles y aldeanos 274; Indumentaria militar 276; Broches y botas 278
HUNGRIA Y CROACIA - Húngaros, eslovacos, rumanos y croatas 280
EL IMPERIO OTOMANO - Turquía, Grecia y Bulgaria 282, 284
ITALIA - Los verdaderos descendientes de los romanos 286; Los aldeanos en las provincias 288
ESPAÑA - Matadores y damas 290, 292; Cataluña, Aragón y Galicia 294; La isla de Mallorca 296
PORTUGAL - Influencias de los invasores 290
FRANCIA - Trajes de Landes 300; Bourbonnais, Bourg y Sane 302; Alsacia-Lorraine 304; Britania: Una tradición distinta 306, 308, 310; Un interior bretón 312.

Esta última sección del libro tiene quizá el título más confuso de todos. Racinet comenta que describe los trajes tradicionales de diferentes países europeos, sin decirnos como define él tales trajes. En efecto, no hay una respuesta consistente: la definición cambia de país a país.

En algunos casos, como por ejemplo Bretaña, Racinet describe trajes que son tradicionales en el sentido de que se utilizaban en los años de 1880, para fiestas y ocasiones especiales. Sin embargo, en el caso de Polonia, nos lleva a un histórico viaje del traje polaco y muestra como se ha desarrollado el traje que aún llevaban los campesinos de su época. En el caso de Inglaterra utiliza ilustraciones de la segunda cuarta parte del siglo XIX; dibujos de comerciantes y personajes londinenses, probablemente porque en éste como en otros muchos casos, no había un traje específico que pudiera ser calificado como «traje tradicional.» Después de todo, esta era la época en que se inventaban los trajes «tradicionales», como parte del renacimiento Gótico-Románico. Buen ejemplo de ello es Escocia: hacía poco que se había atribuido el diseño y orígen de tartanes específicos a clanes determinados, así como el desarrollo de lo que hoy conocemos como los trajes tradicionales de las tierras altas de Escocia (Highland).

Otro motivo de confusión en esta sección viene del uso que Racinet hace de divisiones políticas y sociales que ya no existen. Por ejemplo, las páginas sobre el Imperio Otomano, las incluye originalmente en el apartado de «Turquía». Por esa época, el Imperio de Turquía (el Imperio Otomano), incluía mucho de Grecia y los Balcanes, y en cambio, Racinet no atribuyó trajes en forma individual a estos países.

La confianza en su material permite a Racinet darnos nuevamente más comentarios distorsionados: por ejemplo, considera al matador de toros español, y cree que las corridas de toros son un deporte para toda la familia hasta que el propio torero es corneado de muerte; o el lenguaje rabanero y tosco de la vendedora de pescado, cuyas voces tronaban para convencer de que su producto era fresco.

FUNDADA EN 1620
QUITO

ESCANDINAVIA

SUECIA, NORUEGA, FINLANDIA Y LAPONIA

Los trajes escandinavos están muy influidos por los extremos de temperaturas que hay en la región. Hacia el Norte, en la dura tierra de Laponia, han de vestirse para hacer frente a las condiciones subárticas del Mar de Barents; hacia el Sur, los daneses no sólo tienen temperaturas de verano, sino también inviernos fríos. En las siguientes páginas se muestran vestidos de Suecia, Noruega, Finlandia y Laponia.

1.33 Una mujer comerciante de Sodermanlandia en Suecia, con una especie de capa pequeña hecha de piel de oveja y sujeta por un cinturón. Su gorro es de diseño tradicional: hecho de lana con flecos, cubre completamente su pelo.

1.34 y 36 Grupo familiar de Dannemora, en Suecia. Esta es una zona minera, pero el grupo aquí representado pertenece a campesinos, llamados Dannemen.

El hombre lleva un tipo de chaquetón largo con broches anchos en el cinturón que dejan ver su chaleco. La mujer lleva corpiño bajo, con encajes superiores por delante, y una falda bastante corta a rayas. El gorro de la niña está cortado con la forma de un bonete tradicional de mujer soltera: abierto por la nuca, para dejar libertad al pelo.

1.37 Una joven con ropas de verano, arreglando su pelo. La peluquera la está colocando el pelo en la parte superior de la cabeza a modo de castaña circular, de acuerdo a la línea de su bonete blanco. Su corpiño, que está aún sin atar, puede ser normalmente de seda o terciopelo negros, ataviado con cintas anchas.

1.38 y 39 Una pareja de campesinos de Dannemora con su mejor ropa de domingo. El traje del hombre es de un color oscuro apropiado; su chaqueta y chaleco son oscuros, y su pantalón es de piel oscura de gamo.

2.40 Un hombre lapón con ropas de verano, que lleva una espesa camisa abierta por arriba, y que va sobre un cinturón que lleva un monedero de lana.

2.41 Un trineo de reno, el mitodo tradicional de transporte. La brida de cuero del animal lleva flecos hechos con doferentes trozos de lana de colores. Algunas bridas se hacen de cuero rojo y van bordadas delicadamente con finos hilos de metal.

3.43 y 44 Pareja de Karasjok, al norte de Noruega, con traje de bodas. La novia lleva un abrigo de piel de reno y el novio uno de piel de oso. En efecto, las pieles de oso son un artículo tan esencial y común en las ropas, que a menudo se conoce a la gente de la región como «osos blancos».

Aquí, por el contrario a la práctica general de Europa, es el novio quien viste de blanco. Realmente tiene la apariencia de un oso, con guantes, abrigo y sombrero, todo de piel.

3.45 Una mujer y un niño de la Suecia lapona. El niño se halla en el interior de la cuna que cuelga de la tienda. La blusa de la mujer va abierta por delante, mostrando los bordes de su silfverkrage: un tipi de cuello falso rígido, cuyos bordes van bordados con hilo metálico.

3.47 Un cazador lapón armado con una lanza grande.











UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
1620

1.1 y 2 Pareja lapona de Finlandia, con ropas de verano confeccionadas con lana. Los dos vestidos son similares en cuanto a estilo, pero varían en detalles. Por ejemplo, la túnica del hombre tiene un cuello alzado, mientras que la de la mujer no. No obstante, en ambos casos llevan adornos en forma de bandas por los hombros, dando la impresión de que lleven cuellos marineros anchos.

La mujer lleva un tipo de cinturón de chatelaine, de material rojo con bordados de diseños negros, del que cuelgan varios utensilios de cocina. Aunque no es normal, tanto el hombre como la mujer, llevan pañuelos de cuello de algodón blanco.

1.3 Mujer lapona en su tienda, probablemente haciendo café. No está cocinando, por cuanto en la sociedad lapona, esto se considera una tarea masculina. Las mujeres están muy ocupadas haciendo zapatos, guantes, junto a los arneses y otros objetos para el reno.

1.4 y 5 Dos mujeres laponas de Suecia, llevando silfverkrages con bordados de oro y plata. El cinturón de la madre se complementa con útiles objetos de hogar.

2.1 y 2 Pareja de novios de Escania, en el extremo sur de Suecia. El hombre lleva chaqueta corta, decorada con botones de plata repujada, y colocados tan seguidos el uno del otro que dan la impresión de un reborde por toda la chaqueta. El chaleco tiene el mismo tipo de complemento con los botones.

Sus pantalones y chaleco están hechos de lana, y sus botas de montar son de piel negra flexible. Su cuello es alzado, brillante y bien almidonado, lleva también un sombrero de fieltro suave en su mano.

La novia lleva varias faldas, por lo menos cinco, y de forma inusual, un corpiño de lana, aunque normalmente éste último se hace de seda. Sin embargo, su cinturón es de seda roja, dejando caer sus extremos largos sobre una ancho delantal blanco.

El diseño de sus joyas es bastante rústico. Es de plata dorada sin piedras gema, y el adorno grande en forma de cruz que lleva es de piezas de metal que chocan entre sí al andar.

2.3 Campesino con ropas de invierno. El color de su abrigo, hecho de género tosco, puede ser negro o blanco, dependiendo de la región de donde proceda. Lleva un típico delantal grande, sujeto por un cinturón. Todas sus ropas son de trabajo y lleva puesto un espeso abrigo de piel, forrado a su vez con piel de oveja; lleva también zapatos fuertes con doble suela.

2.4 y 5 Una novia con su dama de honor, en Buren, Suecia. Ambas llevan blusas de cuellos rígidos, con pañuelos finos y collares de cadena. El tocado de la novia tiene un diseño tradicional, y es signo de virginidad; este estilo no se ve muy a menudo hoy día.

3.1 Campesina de Escania en la época de la cosecha, con un traje llamado hoste sarken «Camisa de otoño».

3.2 y 3 Un granjero y una muchacha preparados para una ocasión especial. El hombre lleva chaquetón de color claro con botones blancos bordados con lana negra.

3.4 Una madre con el niño en ropas de invierno. El tocado de la madre es el de una mujer casada -un bonete de lana, ataviado con encaje, que cubre por completo su pelo-. Por el verano se lleva el mismo estilo de bonete, pero hecho de algodón. Las muchachas solteras lucen su pelo, y lo adornan maravillosamente con cintas de colores vivos.

3.5 Un novio con sombrero chistera. El cuello de su camisa es rígido y bastante almidonado, estando su chaqueta roja forrada de blanco y adornada con botones.







1.1 Una novia de Trondheim, en Noruega, con un tocado en forma de corona hecho de latón dorado. Las autoridades eclesiásticas dan estos tocados a las novias cuya virtud pueda ponerse en entredicho.

Otra prenda específicamente de novia es su toca hermosamente adornada. Está hecha de lana y va unida al cuello bajando por delante casi hasta la cintura. Va adornado con seda y cintas, sobre trabajo de encaje ancho que va alrededor del cuello y sirve como borde de la toca. En su centro hay un diseño triangular rojo, casi cubierto por adornos metálicos, joyas y piedras de colores unidas por cadenitas.

El resto del atavío es simple y más bien oscuro: falda larga y amplia, y zapatos con hebillas de plata.

1.2 y 3 Pareja de novios de Escania, en Suecia. El adorno de bordado y metal de la novia es de diseño tradicional, mientras que el hombre tiene una apariencia menos usual, como resultado de su adaptación al atuendo y porte de un jinete.

Su chaqueta corta está bordada en la espalda con una flor de colores muy vivos, y lleva hombreras; es similar al traje español de los siglos XVI y XVII.

1.4 y 5 Una pareja de prometidos de Soderman, Escocia. El hombre no lleva nada en la cabeza, pero su sombrero posiblemente era de piel de castor con ala ancha doblada hacia arriba por el borde, y probablemente adornado con terciopelo y una hebilla de plata por delante.

Su gabán, con forro de color, es del tipo conocido como walmar. Es una prenda de verano, y lleva cuello recto, pequeño, de terciopelo negro, pero no tiene botones. Lleva chaleco de punto, pantalones estrechos y medias blancas con zapatos de piel. La ropa de la mujer es un traje especial de compromiso y ya no es igual que el traje actual de boda. Su gorro alto de algodón parece más bien una mitra; cubre su cabeza dejando libre su pelo para que caiga por su espalda.

Su blusa lleva cuello camisero, y reborde de encaje. La mujer lleva también un tipo de chal de lana negra con mangas que cubre el corpiño, y va unido al cuello de la blusa mediante un gran broche metálico. Su fajín alto va sujeto a la parte superior del delantal de seda con otro broche metálico. Completan el conjunto, una falda de lana de color escarlata y zapatos de piel con broches.

2.1 y 2 Habitantes de Dalarne, en la zona minera del norte de Suecia. Esta pareja de campesinos lleva el traje local de bodas.

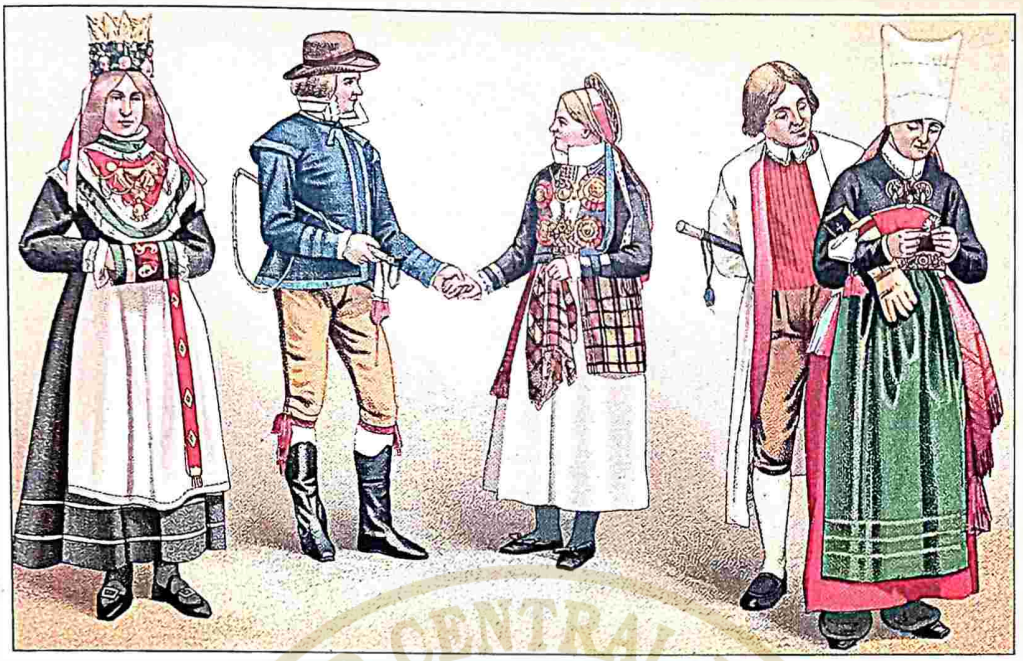
2.3 y 4 Una familia artesana de relojeros de Mora con ropas de trabajo.

2.5 y 6 Familia de Leksands, en Suecia central, vestida para ir a la iglesia con el vestido tradicional de la región.

3.1 y 2 Una novia de Hardanger, Noruega, con su dama de honor.

3.3 y 4 Pareja de novios de Satherdalen.

3.5 Campesino rico de Escania.







HOLANDA

PUEBLOS PESQUEROS, FRIESIANOS Y BATAVIANOS

Entre la clase trabajadora de Holanda hay diferentes grupos que utilizan trajes distintos. En primer lugar, están los pueblos pesqueros, a menudo de las islas costeras, cuyos estilos de ropa van cambiando muy lentamente a causa de su tipo de vida sencilla y su aislamiento de los centros de población.

En segundo lugar, los friesianos, escandinavos por influencia, cuyo relativo aislamiento les lleva a un tipo general de conservadurismo. Por último, están los batavianos, de las dos islas de Zelanda. Estos últimos carecen de la originalidad que muestran los friesianos en sus trajes, pero llevan ropas mucho más originales. Por ejemplo, entre los hombres, se pueden ver chalecos, chaquetas, pantalones estrechos y zapatos de hebilla que no forman parte de ningún traje tradicional. Las mujeres, también llevan ropas de confección moderna, y adoptan peinados de moda.

1.1 Una novia de Marken, una isla que fue separada de la costa oeste cerca de Amsterdam por una tormenta en el siglo XIII. El traje de sus habitantes ha cambiado poco desde entonces, siendo ahora realmente único.

La novia lleva un delicado gorro blanco, en forma de mitra, con reborde por encima de una cinta de seda roja. Las mangas de su blusa, que se pueden ver desde los hombros a los codos, acaban por encima de la cintura con reborde bordado. La falda -normalmente en azul oscuro- lleva debajo otras siete aproximadamente, como símbolo de riqueza.

1.2 y 3 Friesianos de provincia, vestidos para una fiesta. El hombre lleva un justillo marrón de sarga, y calzones del mismo material atados a las rodillas mediante cintas anudadas. La mujer lleva una especie de justillo de percal estampado y amplio por delante, con una falda de damasco formando círculos.

1.5 y 6 Esposa de un friesiano rico y su sirvienta. Esta última va elegantemente vestida para el mercado. Lleva dos pañuelos de cabeza, uno de ellos es blanco, y lo sujeta por debajo de la barbilla con un pequeño enganche de oro; el segundo es rojo, y va atado a la espalda, a modo de pequeño chal. Su tocado está hecho completamente de encaje.

2.1 y 2 Isleños de Ijsselmeer. Igual que en Marken, el aislamiento ha preservado muchas costumbres tradicionales. El hombre lleva un tipo de gorrillo de lana de punto muy fino. Tiene chaqueta azul oscura con complementos rojos, un chaleco rojo con botones de plata, pantalones amplios rojos y zuecos.

La mujer, vestida a la usanza de generaciones de sus antecesores.

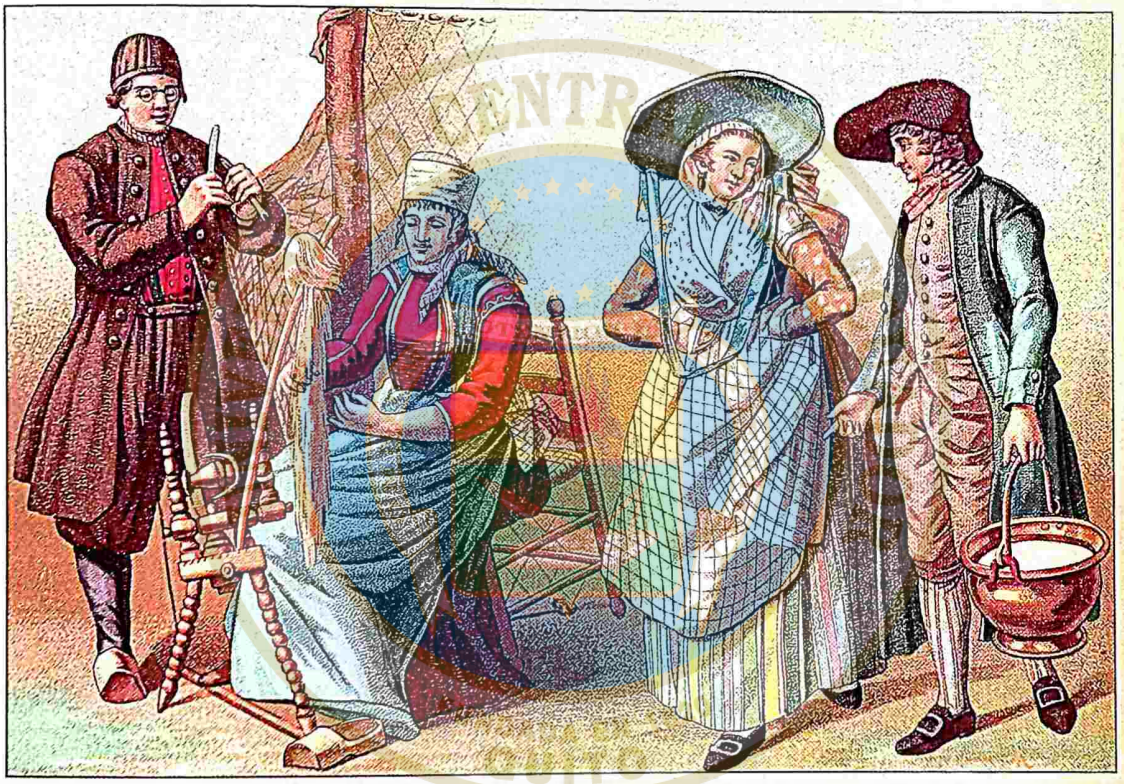
2.3 y 4 Un campesino con su esposa de la región de Gouda.

3.1 y 2 Una sirvienta y una lechera de Rotterdam. Como es costumbre, la lechera lleva un sombrero de paja grande con ala vuelta hacia arriba, grandes pendientes y collar sencillo de perlas.

3.3 y 4 Habitantes de Zelanda o zelandeños de la región de Walcheren, vestidos para una ocasión importante. Son conocidos por la elegancia de sus ropas. El hombre lleva aquí un fino sombrero de piel de castor y un chaleco de piel de cocodrilo azul y rojo sobre una camisa, con cuello cerrado por un botón de oro.

3.4 Vendedor de pescado, de la ciudad de Scheveningen.







1.1 y 2 Dos zelandeños de la isla de Zuid-Beveland. Si Walkeren se considera el jardín de Zelanda, Zuid-Beveland es el huerto, granero y patio a la vez. Todo ello gracias a que el terreno es muy rico en fertilizante natural, habiendo sido quitado el terreno al mar.

Aquí se muestra al hombre con una espada, como símbolo de la abundancia de la región. Lleva chaleco amarillo de damasco con diseño de flores, y una hilera de botones de plata.El cuello va cerrado con dos botones de oro, y en el cinturón de sus pantalones hay dos grandes botones convexos de plata, y otros dos pequeños haciendo juego, para cerrar la faltriquera de su reloj.

Los pantalones van por encima de sus rodillas, sujetos mediante correas negras que van fijadas con hebillas de plata, llevando también hebillas de plata en sus zapatos. Como complemento a esta impresionante colección de objetos de plata que lleva, va luciendo un reloj de plata y cadena también del mismo metal.

En las zonas de campo los campesinos llevan el largo pelo sobre su nuca para formar un semicírculo encima del cuello de la prenda exterior. Por delante, cae por la frente. Los campesinos son muy amantes de este estilo de peinado, que consideran como un símbolo de su libertad.

La mujer va vestida para hacer visitas sociales en su población. Su juventud y su condición de soltera, se deducen por el hecho de que su hoofdnaald -una pieza plana de metal- la lleva diagonalmente sobre su frente e inclinada hacia abajo de izquierda a derecha.

Si estuviera casada iría en dirección opuesta. Su sombrero de paja va unido a un bonete que lleva su pelo recogido, y sólo se ven los adornos que lleva en el mismo. Su vestido consiste en una pieza grande de percal estampado, que va desde el cuello hasta debajo de su busto. Dos piezas más de percal sirven para complementar las mangas de su corpiño; van sujetas por encima del codo mediante botones de oro.

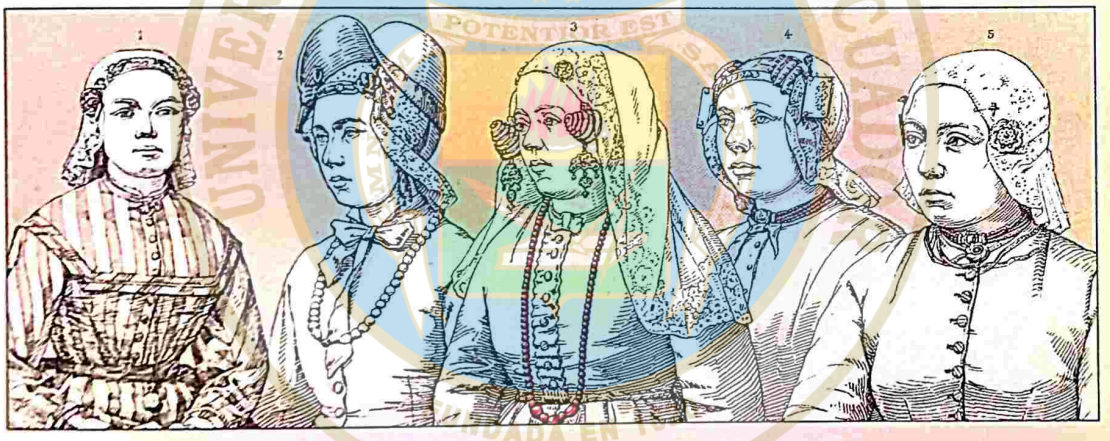
El corpiño está hecho de damasco negro con dibujos de flores blancas, y cruzado por cintas de seda, bordado con seda y diseños florales. Por abajo lleva un delantal ancho de tela roja a cuadros.

1.3 y 4 Dos esposas de pescadores del norte de Holanda vestidas con sus mejores ropas. La mujer de la izquierda lleva un tocado hecho de una fina pieza de gasa, bordada con flores, y sujeta mediante una cinta anudada por detrás de la cabeza. La gasa va sobre una especie de casquete negro, y está unida mediante un enganche ancho de oro que acaba en dos botones a la altura de los oídos. La parte delantera de este bonete va unida a cada uno de estos botones por un alfiler de oro, con cabeza de perla.

La mujer de la derecha lleva un vestido mucho más simple, con joyería básica. Su bonete de lino está inclinado hacia su cabeza y lleva una especie de visera de encaje por la frente. Su collar es de coral rojo, y sus zapatos están decorados simplemente con cintas atadas.

2 y 3 Aun cuando los trajes holandeses, ahora son más bien de tipo europeo, la tradición de llevar adornos metálicos en el pelo, persiste aún, tal como muestran estas ilustraciones. Sólo la mujer de 3.6 está vestida al estilo tradicional: Sus brazos no llevan nada a partir de la terminación de las mangas cortas; su corpiño va sujeto mediante cinturón y cubierto casi por una banda; su tocado va bien ajustado alrededor del pelo, ocultando sus oídos, y lleva un cuello grande hecho de perlas.




1
2
3
4
5


7
8
9
10

ESCOCIA

EL TARTAN Y LOS CLANES

El elemento más distintivo del traje tradicional escocés es el material del que está hecho: el tartán. Su origen pudo haber sido quizá como un tipo de camuflaje para usarlo durante la caza; ciertamente combina bien con los colores del suelo repleto de brezo y vegetación en la que viven los habitantes de las tierras altas o montañeses. El patrón del tartán se refiere a una especie de breacen -posiblemente una forma en que el tartán puede confundir fácilmente y permitir que un cazador o guerrero puedan evitar ser descubiertos.

Los colores que se utilizan no son arbitrarios, ya que han sido determinados por una tradición que asigna diferentes dibujos a los distintos clanes -al principio era para identificarlos en la batalla. Igualmente, la tradición permite que los diferentes rangos de la sociedad puedan llevar diferente número de colores: uno para los hombres corrientes de los clanes; tres para los caudillos o capitanes y siete para la familia real.

1.1 Guerrero del clan MacDougal de Lorne con la tradicional falda escocesa y la escarcela de los montañeses.

1.2 Hombre del clan Ferguson. La ramita que lleva en su casco es el emblema del clan. Lleva una camisa color azafrán, este color es popular en Escocia, especialmente entre los hombres.

1.3 Guerrero del clan Macmillan con falda escocesa y blandiendo una pequeña espada escocesa con protección.

1.4 Hombre del clan MacInnes, armado con aseth -una lanza que se lanzaba al enemigo y luego se recogía nuevamente por medio de la correa que llevaba. Lleva una chaqueta de piel y una cota de malla que cubre su prenda de franela.

1.5 Un gaitero del clan MacCruimin con el gorro tradicional que lleva el símbolo del clan. El gaitero era una figura principal en el personal de la casa real. Va vestido adecuadamente, con un tahalí de piel, botas de piel de gamo y encaje y lleva una pequeña espada escocesa.

1.6 El terrateniente escocés de MacDonald de las Islas y uno de sus barones con audiencia en el tom moid, o «monte de la ley». Su escudo está decorado con un círculo de piedras preciosas y por encima un ala de águila, la insignia de jefe de clan. Su túnica baja casi hasta las rodillas, por encima de una especie de jubón de piel, llevando en sus brazos y piernas los colores del clan MacDonald.

1.8 Arquero del clan MacLaurin con casco cónico y una especie de jubón de seda debajo de una cota de malla de cadena.

1.12 Un arquero del clan MacQuaaries con un jubón corto que lleva cuchillas en los hombros.

2.14 Terrateniente del clan Skenes, vestido al estilo de la época de James VI de Escocia (más tarde James I de Inglaterra). Su jubón está decorado con atavíos al estilo español -una moda que persistió en las tierras altas bastante después que en otros sitios ya no se llevaba.

2.16 Caballero escocés del clan Roberston, quien vivió en la corte de Luis XV, e intentó combinar muy bien la influencia francesa con la manta escocesa típica.

2.19 Caballero del clan MacIntosh, vestido para la corte con atuendo de terciopelo extraordinariamente bordado.





1.27 Caballero de las tierras altas del clan Ogilvie, con manta escocesa blanca -de moda en 1745- sobre un jubón.

1.28 Un hombre del clan Davidson llevando su manta escocesa a modo de capucha. Este era un estilo popular en el inhóspito clima del Oeste de las tierras altas.

1.29 Charles Edward Stuart -«Bonnie Prince Charlie», cabeza principal de la «45 rebelión»- con el tartán Stuart, y llevando bonete de terciopelo con roseta blanca.

1.30 Miembro del clan Buchanan con gorro bajo que lleva el emblema del clan: un copete de hojas.

1.31 William, duque de Sutherland, quien creó un regimiento en 1759. Lleva el traje del regimiento.

1.32 Pastor del clan MacMachtan, volviendo su cabeza por el viento. Su gorro plano va inclinado hacia adelante para proteger su cara.

1.33 Un traje del siglo XVIII del clan MacIntyre, que muestra como, a pesar del Acto de Prohibición de 1746, los montañeses siguieron conservando sus ropas tradicionales.

2.2 Mujer del clan Sinclair con una falda azul hecha de lana y algodón, y una larga bufanda al estilo del tartán del clan que cubre su cabeza. Durante una época, era costumbre coger esta bufanda con un alfiler al pecho con un broche de plata, bronce o cobre.

Es una práctica común en las tierras altas llevar los pies descalzos igual que esta mujer, hoy no es símbolo de pobreza.

2.4 Miembro del clan Colquhoun del siglo XVIII con gorra que lleva el emblema del clan. Su túnica va adornada con botones de latón y su manta grande la lleva cruzada por el pecho y cogida del hombro por un broche. Sus pantalones, o especie de calzones montañeses, llevan el mismo tartán que la manta.

2.6 Lechera del clan MacNicol, llevando un tonag -pieza cuadrada de tartán que se llevaba como chal. El broche de plata, que se utilizaba para sujetarlo, generalmente es una herencia de familia, que ha ido pasando de generación en generación.

2.11 Guerrero Farquharson, después de la Batalla de Culloden en 1746, envuelto en una larga manta y llevando una pica grande con punta de cuchillo.

3.13 Mujer del clan Urquhart envuelta en un arisaid -una manta grande de suficiente tamaño para cubrir a la persona de la cabeza a los pies- el pelo lo lleva dividido.

3.15 Mujer y niño del clan Matheson. La mujer lleva un arisaid amarillo a rayas, lo lleva sujeto al pecho por un broche grande, y recogido a la cintura mediante un cinturón, que cae juntamente con los pliegues sobre la manta escocesa.

El corpiño es de material escarlata, bordado con plata y decorado con botones que llevan incrustaciones de piedras preciosas.

3.17 Jinete del clan MacNeil, con calzones montañeses. Su chaqueta va apretada a la cintura mediante cinturón. Su gorra, ligeramente doblada hacia arriba, va sujeta con agujas de hueso de venado al mismo tiempo que va sujeto el adorno de plata que hace de distintivo.


27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11


12
13
14
15
16
17
18
19

INGLATERRA

EL UNIFORME DE LA PERSONA

Los trajes tradicionales ingleses tienden a variar de acuerdo a la clase y ocupación de la persona. Sin embargo, a menudo era posible deducir la ocupación de un hombre o una mujer al echar un vistazo a sus ropas. Pescadores, vendedores de especies, limpiabotas y jueces, todos ellos tenían sus trajes distintivos, y defendían briosamente su derecho a llevarlos. Como resultado, las calles inglesas se convirtieron en un continuo tumulto de individualismo, con los gritos agudos de los vendedores ambulantes y una riqueza de variedad en el vestido. Estas ilustraciones pertenecen al final del siglo XVIII y principios del XIX.

1.1 Vendedora de almanaques.

1.2 Un buhonero que coge grasa de las cocinas para hacer velas.

1.3 Una mujer mayor con un barril de morcilla.

1.4 Un charlatán vendiendo elixires que garantiza pueden curar todo tipo de dolencias y revitalizar el espíritu.

1.5 Un vendedor de cebollas.

2.6 y 7 Carreteros que conducían carretas de cerveza, llamadas «drays». Este trabajo requiere gran cantidad de fuerza bruta, y los carreteros son individuos fanfarrones, cuya constitución es probada continuamente por la hospitalidad ofrecida por consumidores agradecidos.

2.8 Un aguador en una parada de postas. Su trabajo consiste en dar de beber y alimentar los caballos durante un corto descanso, así como abrir las puertas del coche a los pasajeros.

2.9 John Clancey, un marinero irlandés que naufragó por la costa de América, y perdió sus piernas por congelación. Vivía a costa de la caridad pública y llegó a ser un personaje bien conocido en Londres.

2.10 Un ganadero que conduce el ganado al mercado.

2.11 Una vendedora de pescado.

2.12 Un cartero.

2.16 Henry Thrale, un limpiabotas que trabajaba en Strand.

2.18 Un jefe de bomberos con el uniforme que denota su rango de miembro de una organización creada en los días de la Reina Ana, llevando un distintivo metálico de su rango.

2.19 Un jornalero agricultor de las cercanías de Londres, llevando una bata de obrero de lino simple y crudo, con una abertura en el lado para facilitar el movimiento.

3.2 Una lechera, llevando su pesada carga en baldes metálicos que van en un colgador de madera.

3.3 Un bombero vestido de manera muy distinta al jefe visto anteriormente. Este hombre lleva un casco hecho de piel espesa negra y adornado con bandas metálicas. Va vestido de azul y lleva un hacha.

3.4 Una vendedora de cerillas.

3.5 Un vendedor de periódicos. Cuando hay noticias importantes las anunciará tocando estruendosamente una especie de cuerno metálico; al mismo tiempo lleva en su sombrero una muestra de las noticias.

3.6 Un sereno que hace su ronda cada media hora, anunciando la hora que es.


1
2
3
4
5


6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20



1.1 Una mujer con una carretilla, probablemente vendiendo fruta.

1.2 Una mujer joven vendiendo sardinas, y llevando la red con que las coge.

1.3 Una vendedora de pescado en Billingsgate Market, al que según antiguas normas, ha de ir todo el pescado que llega a Londres para ser vendido. Desafortunadamente, mujeres como ésta con lenguaje rabanero consiguen a veces el mejor pescado, y se pueden oír los gritos de «llevo el mejor pescado».

1.4 Un panadero. Los panaderos son los únicos comerciantes cuyos beneficios están limitados por la ley.

1.5 Lavanderas. Estas mujeres se hallan a lo largo de toda la orilla del río y lavan las ropas que llevan, frotándolas bien con una especie de espátula de madera cuando están mojadas, les dan jabón, las aclaran y las frotan de nuevo.

2.1 Un concejal de Londres llevando su traje oficial de túnica de escarlata con reborde en piel. Al principio, el concejal era la autoridad más alta en un condado. Posteriormente, el título denotaba simplemente un magistrado municipal. En Londres hay 26 concejales -uno por cada Barrio.

2.2 Una mujer vestida al estilo de ropa de verano que hacía furor en 1814. Este estilo de ropas se llevaba para dar un paseo matinal por Londres o para ir a alguno de los lugares de recreo.

2.3 Un juez, con túnica roja ataviada con piel de armiño.

2.4 Un obispo vestido para la Cámara de los Lores.

2.5 Un pensionista del Hospital Chelsea para antiguos soldados. La construcción de este hospital comenzó con Carlos II y fue acabada con la reina María. El uniforme consiste en un chaquetón rojo con chaqueta azul y pantalones.

2.6 Pensionista de Greenwich. El Real Hmspital de Greenwich fue fundado por el rey William en 1639 como refugio para marinos viejos e inválidos. Tanto los pensionistas normales como los oficiales, vestían de rojo, pero a los oficiales se les permitía llevar una fina banda o raya de oro.

3.7 Un basurero. Por esta época, los basureros eran empleados por patronos que compraban el derecho de recoger las cenizas.

3.8 Un pescador de Hastings, cuya camisa y pequeño sombrero recuerdan el vestido de los pescadores de Normandía.

3.9 Un bedel o macero de iglesia, cuya principal labor es la de asegurarse que no se cometen malas conductas en la vecindad de la iglesia y de que las puertas de las casas de los creyentes están cerradas durante los servicios religiosos.

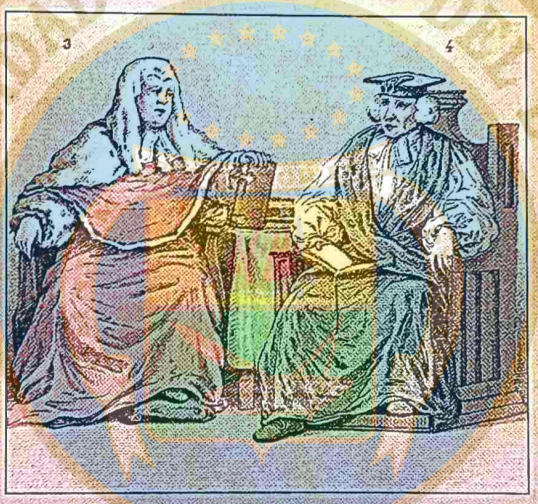
3.10 Una alumna del Christchurch Hospital, la escuela de «la chaqueta azul».

3.11 El presidente de la Cámara de los Comunes. Cuando hay sesión, el presidente lleva una peluca larga y una túnica negra.

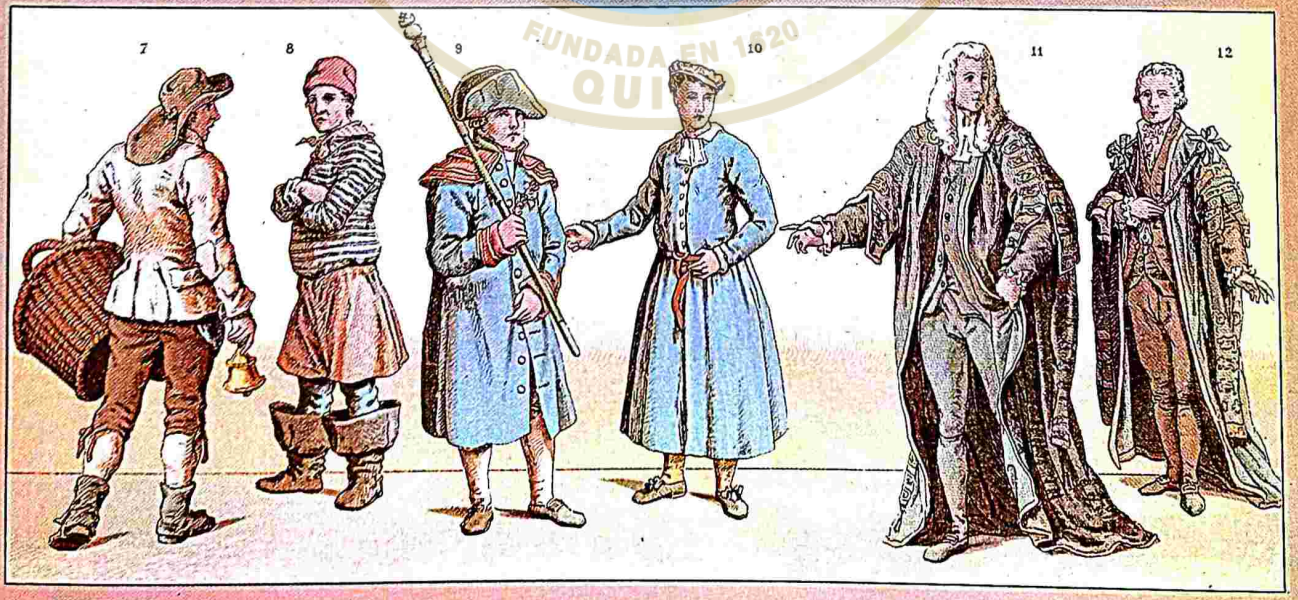
3.12 El lord mayor de Londres.











FUNDACIÓN CENTRAL DE QUITO
FUNDADA EN 1620

ALEMANIA

FRANCOS Y BAVAROS

La tierra que se conoce como Bavaria, tiene una gran variedad de gentes. Hablando con precisión, los bávaros reales habitan la región sudoriental hasta el gran río Lech; más allá están los serbios. Los francos, descendientes mezclados de los francogalos, ocupan el norte de Bavaria y se distinguen por la elegancia y donaire de sus ropas. La gente del sur de Bavaria está más influida por sus vecinos, los italianos.

En las regiones de Bavaria, donde la población está dividida entre las dos grandes religiones -católicos y protestantes-, se pueden estudiar aparte, por cuanto sus vestidos son distintos. En general, los primeros (católicos) prefieren colores brillantes, mientras que los segundos optan por colores más oscuros.

Un sombrero católico puede estar decorado con cintas amarillas y verdes; mientras que las de uno protestante lo estás de color negro. Los jóvenes campesinos católicos tienden a llevar chaquetas rojas, mientras que los protestantes no lo consideran de moda.

Las creencias religiosas, sin embargo, no influyen para nada en el tipo de tocados y sombreros de las mujeres. La pelzoappe, por ejemplo, una gorra redonda de piel de nutria, y adornada con una pequeña pieza bordada (**1.7**) ha sido usada por las mujeres alemanas durante muchos años.

Otro tipo de tocado consiste en un pequeño bonete con base curva, atado mediante cintas por debajo de la barbilla (**1.1** y 17 y **2.25**). Una variación de éste, es el gorro frigio, bien con alas (**1.2** y 16) o simplemente adornado con cintas (**1.11**).

Las mujeres de **1.4** y 2.24 llevan sus rostros cubiertos pero un atado diferente en sus frentes. La mujer de **1.9** lleva un gorro que sobresale por delante; tipos similares de bonete (2.22 y 23), llevan viseras de tul.

El gorro de la mujer serbia en 1.14 es también similar con la diferencia de la corona, que está hecha de seda bordada más que de tela. Algunas mujeres del sur de Bavaria, llevan una pieza de material oscuro en sus cabezas que lo ponen a modo de bonetes como en el dibujo 2.20.

Debajo de sus blusas o camisas, que normalmente tienen medias mangas, las mujeres bávaras llevan corsés que terminan en forma angular. Estos van complementados con fichúes de algodón estampado, normalmente de fondo rojo y dibujo de flores.

Los días festivos, éstos se sustituyen por blancos pañuelos finamente bordados (2.22 y 23). Los fichúes se pueden atar fuertemente o de forma holgada en la zona de la nuca (**1.4**, 7 y 17 y 2.20, 24 y 25).

Las chaquetas son de colores vivos, con mangas guateadas y abultadas. Los vestidos llevan pliegues muy juntos y longitud normal media. Nuevamente tienden a llevar colores vivos, igual que los delantales: los favoritos son el rojo brillante, carmín, verde y azul. En días de fiesta llevan delantales adornados con encajes y cintas.

Los campesinos visten normalmente con una chaqueta sin cola ni cortes de ángulo, pero los domingos llevan un traje especial de mañana en azul oscuro con cuello recto y botones de plata. El chaleco, que es normalmente en rojo brillante, va adornado con seda de colores entre los botones metálicos.

En efecto, los botones metálicos son monedas y en una noche de algarabía pueden quitarse de la chaqueta o chaleco como prenda de pago. Muchos hombres, llevan ahora pantalones, aunque aún hay algunos que prefieren el tradicional lederhosen.





UNIVERSIDAD DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIUM

EL TIROL

Igual que Bavaria, El Tirol tiene muchos tipos distintos de gente. En el Este, la población está compuesta de germanos y eslavos, mientras que en el Oeste es de germanos y latinos. La belleza del ambiente de las montañas tirolesas, los trajes llamativos, sus pieles de caza y sus canciones, junto a sus tradiciones, combina todo en un encantador y maravilloso conjunto que deleita al visitante de esta región.

1.1 Un montañés de la zona de Zillerthal. Su sombrero es de fieltro negro y ala ancha, forrado de seda y adornado con un penacho de plumas de gallos silvestres. Lleva un brutsfleck, un vistoso chaleco rojo, complementado alrededor del cuello con adornos de plata, así como también su lederhosen y medias blancas.

1.2 Una joven alemana de Auherzen con ropas de verano y coletas en el pelo con cintas blancas. Una enagua hecha de heno hace resaltar su falda de lana.

1.3 y 4 Mujeres de la Selva Negra. Sus tocados grandes y llamativos, consisten en un bonete de seda negra, estando hecha la parte superior de terciopelo, adornado con objetos metálicos. Sobre su cabeza se levanta un gran adorno semi-circular de plumas que van sobre una estructura metálica. Cuatro cintas negras anchas, unidas al terciopelo caen por la espalda, dejando suficiente espacio para verse las coletas atadas con cintas rojas.

1.5 Un estudiante de Heidelberg con apariencia típicamente romántica, con pelo largo y una enorme pipa de porcelana.

1.6 Una mujer con sombrero de fieltro de ala ancha y corpiño de encaje con cordones.

1.7 Campesino vestido para día festivo, con abrigo o chaquetón de mañana y sombrero de fieltro.

1.8 Una mujer con blusa blanca unida a unos lazos. Su peto de lana va atado con enganches de plata y lazos de seda.

1.9 Una joven alemana de Kladau, cuyo sombrero de fieltro va adornado con flores, una cinta y borlas de seda negra.

1.10 Una mujer de Darmstadt, con un tocado cuyas cintas van fijas a la cara y caen por delante y por la espalda.

1.11 Campesino del valle Inn. A través de este valle pasa un camino y las influencias que a través del mismo han llegado, han añadido al traje tradicional los pantalones de lana y chaqueta ajustada.

2.12 Una joven Wend con falda de pliegues cosidos, por lo tanto, es católica; las protestantes no llevan estos pliegues pegados a la falda.

2.13 Vendedora de fruta de Hamburgo con bonete indio.

2.14 y 17 Mujeres de Saxe-Altenbourg, que generalmente llevan colores oscuros con adornos de colores vivos.

2.15 Campesino de Oetzhal con un llamativo sombrero acampanado. Su joppe o chaqueta, está hecha de género marrón oscuro.

2.16 Pescadora de Passeyer con tocado de algodón y niederleibel. Esta es una especie de chaqueta de paño color violeta y arreglada por los puños y el cuello con seda de color carmesí, y atada por delante con cintas de colores y botones de plata.

2.18 Una joven de Coburg con un pequeño casquete en su cabeza decorado con cuentas de cristal. Su blusa lleva mangas de farol y su falda está densamente tableada.

2.19 Un joven campesino de Sarnthal con traje festivo. Su joppe y su brustfleck están hechos de género rojo brillante y sus tirantes de damasco son verde brillantes. Sobre las medias blancas, lleva ligas también de rojo brillante.









UNIVERSIDAD DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA

SUIZA

COLORES BRILLANTES Y CINTAS

A principios del siglo XIX, las ropas por toda Suiza eran alegres y brillantes. Esto no es sorprendente, por cuanto los suizos amaron siempre el vestir en colores brillantes y vivos. Hay algo alegre y encantador en este estilo de ropa.

1.1 Mujer del cantón de Lucerna, con un vestido que puede ser descrito únicamente como coquetería en un ambiente campestre apacible: sombrero de paja, camisa con mangas tres cuartas ceñida al cuello (es tradicional en las mujeres de los cantones el llevar los brazos al descubierto); corpiño bordado, y una falda de tablas que llega a la rodilla, dejando ver sus medias blancas.

1.2 y **2.1** y 3 Mujeres del cantón de Friburgo. Casi todas ellas tienen el mismo tipo de peinado: aplastan su pelo y llevan grandes sombreros de paja adornados con encaje.

La primera mujer pertenece a la comunidad francesa, mientras que las otras dos son de la parte alemana del cantón. Llevan cintas alrededor de sus cuellos, de las que cuelgan pequeños monederos o portamonedas de un tipo llamado Agnus Dei.

1.3 y 4 Campesinos del cantón de Zug con su mejor traje de domingo. Los domingos y días festivos son una buena ocasión para dar la oportunidad a estos campesinos de ponerse sus ropas de colores vivos.

Los chausses abultados del hombre son una reminiscencia de las ropas en la época de Enrique IV, mientras que su camisa plisada de la época de Luis XIV.

Las muchachas jóvenes llevan sombreros muy adornados con cintas y flores. También llevan faldas cortas y ceñidas de color azul o verde normalmente bandas rojas.

1.5 y **2.5** Mujeres casadas del cantón de Berna. La figura superior lleva una camisa con mangas de pernil y casquete de raso negro. Su pelo va en un moño. Las solteras llevan el pelo largo y suelto.

La otra mujer es una lechera de los valles. Lleva casquete de terciopelo y un delantal grande sobre una falda larga y de color vivo.

1.6 Campesino del cantón de Schwitz con chaqueta de alamares y chaleco abierto.

2.2 Una joven del cantón de Schaffouse con camisa de manga corta, un corpiño de trenzados y falda corta.

2.4 Una joven de Valais, con sombrero de paja y ala curvada. Cubriendo sus hombros y busto lleva un fichú y las mangas de su corsé van decoradas con encaje. Su falda es corta y su delantal es de seda.

3.1 Mujer del cantón de Berna. (Para más detalles, véase pag. 266.)

3.2 y 6 Mujeres del cantón de Appenzell. Sus preciosos y originales tocados de gasa negra recuerdan a las mariposas levantando sus alas sobre sus cabezas.

3.3 Novia del cantón de Friburgo. Pertenece a la parte alemana del cantón, donde se conservan las viejas tradiciones mejor que en el sector francés.

3.4 Mujer del cantón de Lucerna con corpiño de terciopelo negro, con una especie de peto en forma de camisa ceñida que cubre la parte superior, una blusa con mangas holgadas y bonete de golilla.







PUBLICADA EN QUITO

VARIACIONES REGIONALES

Los trajes suizos difieren a menudo de región a región. Generalmente son más sobrios y oscuros en la región llana y más vistosos y alegres en la zona más montañosa. Pero los trajes no reflejan el carácter de la región exactamente: llevan también las influencias de las costumbres regionales y el comportamiento.

1.2 y 4 y p.264 3.1 Trajes del cantón de Berna. Hoy día, igual que en otros muchos países europeos, el traje tradicional, lo llevan sólo como muestra los sirvientes y los campesinos.

La mayor parte de las mujeres prefieren la moda extranjera -particularmente la francesa- tal como se puede ver aquí con una sirvienta que lleva una cesta.

El ejemplo de la página anterior es el corte recto. La parte de arriba va cubierta con una camisa blanca de pliegues y mangas de pernil, con un chalina de terciopelo alrededor del cuello. En los ángulos de esta chalina hay cadenillas de plata, que van hacia el cinturón por ambos lados del corpiño.

1.4 Un ejemplo distinto de los dos primeros que hemos visto. Este consiste en un bonito casquete con una borla de material rojo en la parte superior.

1.1 y 3 Mujeres de los cantones de Uri y Unterwalden. La indumentaria consiste en una falda amplia color marrón, cinturón rojo, medias azules y elegantes zapatos.

Una característica distintiva es una especie de peto ancho cruzado por una fina cadena de filigranas que cuelgan por ambos lados. Aquí hay influencias italianas, especialmente en el fichú debajo del corpiño de encaje.

2.1 Mujer de Underwalden, con corpiño cerrado y chalina. El corpiño es negro por la espalda y por delante es de diferentes colores, tales como rojo y verde.

2.2 Mujer de Saint-Gall.

2.2 y 3.3 Mujeres del cantón de Berna. La primera ilustración muestra una mujer joven de Simmenthal con corpiño cerrado al estilo italiano, hecho de terciopelo negro y terminado con una banda ancha de terciopelo también.

Una camisa blanca llega hasta el cuello de esta mujer, pudiendo ir recogido el fichú en el corpiño. Las mangas van abultadas a la altura del codo, terminando ajustadas. Debajo de un delantal lleva la falda negra, terminada en color.

2.4 Mujer del cantón de Valais, que de acuerdo a Rousseau, se jactan de tener algunas de las mujeres más bellas de Suiza. El atuendo es originariamente francés, el único artículo tradicional que permanece es el sombrero.

2.5 Mujer del cantón de Zurich.

3.1 Muchacha del cantón de Zug. Este cantón dedicado a la agricultura es el más pequeño y uno de los más encantadores de Suiza. Las muchachas suelen coger ideas para adornar sus vestidos de las propias flores del campo. Aquí, el cuello de la camisa de la muchacha lleva volante parecido a un tipo de margarita y el delantal es del color de un tipo de baya, mientras que la forma de la corola ha inspirado su sombrero.

3.3 Mujer del cantón de Lucerna. Hay quien dice que aquí el traje suizo raya con la perfección, con falda casi hasta los tobillos, pero mostrando medias rojas. La parte de arriba del corpiño va a menudo con gran profusión de adornos.

3.4 Mujer de Pequeño Basel. Parece presentar un ambiente triste y sombrío, que se refleja en este traje ordenado y sobrio.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

RUSIA

ESLAVOS Y MONGOLES

Ningún imperio en el mundo puede jactarse de tener tal diversidad de razas como Rusia, y esta diversidad, naturalmente, es patente en los trajes. Sin evidencia de documentos no podemos estar seguros de lo que realmente llevaban en tiempos antiguos, pero todo parece indicar que la principal población eslava, junto a otros elementos como los mongoles, siguieron las tradiciones generales de sus razas, con ciertos cambios debidos a las diferentes condiciones climáticas en este inmenso país.

Rusia no cogió de Bizancio sólo la religión, sino una civilización entera. El traje bizantino fue adoptado primero por los círculos de la corte, y gradualmente se fue extendiendo a todos lo escalones de la sociedad.

Desde la ropa original, relativamente corta, abierta desde el cinturón hacia abajo, el traje masculino cambió a la túnica larga y cerrada, con los bordes en bandas de color. Las mujeres incluso fueron más rápidas que los hombres en seguir los dictados de la nueva moda, hasta que ésta quedó interrumpida por la invasión de los mongoles.

La túnica cerrada fue sustituida entonces por la túnica mongólica. Esta iba abotonada por el pecho y un poco entreabierta. Estuvo de moda hasta el reinado de Pedro el Grande, e incluso bastante después en algunas regiones.

En el siglo XVI, la ropa masculina consistía en una camisa básica, ancha y corta, con un pequeño cuello -una pieza triangular de seda roja y bordada que iba cosida entre los hombros-. A la cintura se llevaban recogidos grandes pantalones y entremetidos por botas que llegaban hasta las rodillas. Encima se llevaba una prenda estrecha, llamada caftán, que normalmente llegaba por debajo de las rodillas, y tenía mangas largas.

Después vino el ferez, que al igual que el caftán, podía tener una vartiedad de formas. También se llevaba otra prenda cuando se salía a la calle, hecha de tejido de lana, terciopelo y raso.

El vestuario femenino, era muy similar al de los hombres, excepto que era más grande. Las mujeres nunca llevaban caftán, sin embargo usaban grandes bonetes hechos de raso o damasco. Las mujeres casadas hacían un moño con su pelo, mientras que las muchachas jóvenes lo dejaban caer sobre sus frentes y lo llevaban por detrás aplastado.

A continuación, se muestran cuatro ejemplos de este tipo de vestido:

1.2 y 5 Dos aspectos de un cosaco, con un caftán de mangas abiertas.

3.1 Boris Godounov, ataviado con un tipo de sayo corto o semicaftán sobre el que va el ferez.

3.8 Tsar Ivan IV, con un caftán o ferez.

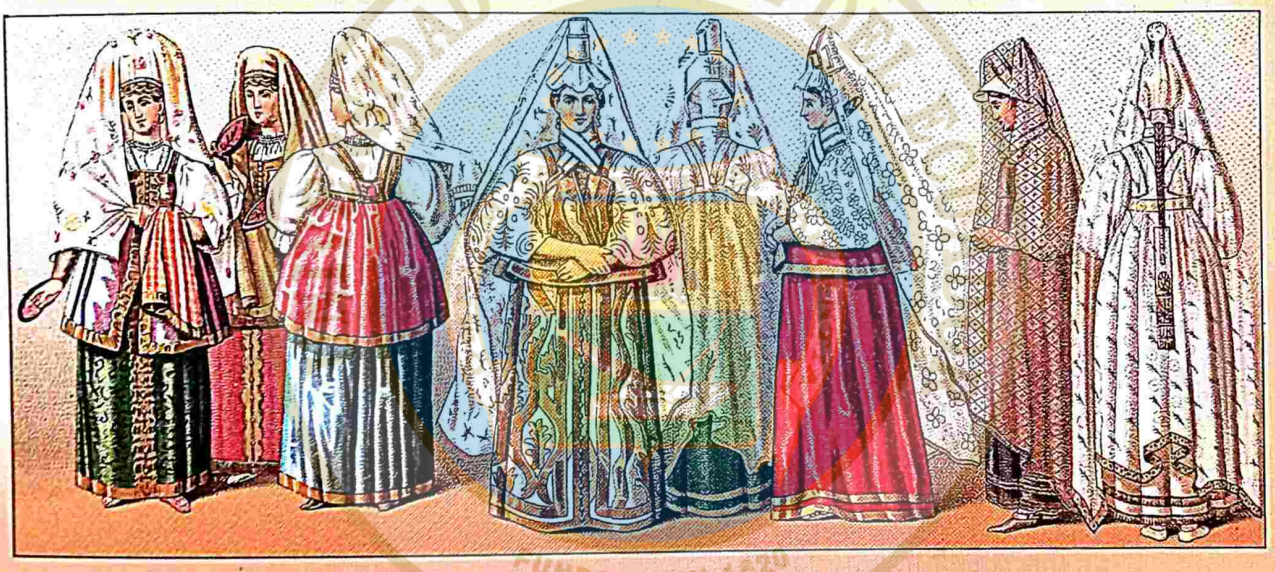
La delicadeza de las ropas que se muestran, es por el hecho de que se llevan en días de fiesta.

2.1, 3, 4 y 8 Mujeres llevando puesto el sarafán. Este tocado es un tipo de diadema metálica, adornada con piedras o cristal y fijados en un bonete que se llama volosnik.

2.4 y 6 y **3.**2 y 4 Mujeres casadas de Torjok, todas con tocado de pico llamado kokoschnik (literalmente significa «peine de gallo»). **2.**7 y 8 Jóvenes solteras de Torjok, con una variación del kokoschnik.

3.2 y 4 Traje de invierno tal como se lleva en Torjok. El fichú está hecho de tafetán blanco, y lleva flecos de material de oro, cubriendo el kokoschnik.







CIUDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

1.1 Pedro el Grande, Zar de Rusia desde 1682 a 1725, con un traje de marino, mientras estaba de incógnito en Holanda para estudiar la construcción de barcos. El material es de un género vulgar de lana, forrado con tafetán.

1.2 Una joven de la clase alta en tiempos de Pedro el Grande. Lleva un largo sarafán de seda blanca con botones forrados de seda y bordado por todo el borde. Su cinturón es de seda blanca también y está bordado con flores.

1.3 Este caftán de príncipe está hecho de terciopelo y su manto es de raso azul con forro de cebellina o piel de marta. Lleva cinturón de seda roja y sombrero ataviado con piel.

1.4 Pedro el Grande llevando caftán estilo polaco, llamado así a causa de la abertura vertical por delante. El caftán ruso se cerraba normalmente de forma oblícua sobre el pecho.

1.5 El príncipe Pierre Repnine con una especie de sayo de color rosa oscuro y decorado con perlas. Sobre él, lleva un ferez forrado con seda verde. El cuello rígido vertical llamado kozir, está ricamente decorado.

1.6 Este boiar narischkine lleva un caftán hecho de material persa, recogido en la cintura por un cinturón del mismo material. Su pelisse está forrado con piel de marta.

2 y 3 Mujeres de Torjok. La prenda de vestir normal es estrecha, y recogida por un cinturón de orígen asiático. No lleva mangas, de modo que se pueden ver las de la prenda interior llamada braverie.

De Rechberg dice que, en general, la prenda larga con una abertura delante, va sujeta con botones metálicos. También dice que las esposas de los comerciantes de mejor posición y los campesinos llevan un tipo de capa corta y un bonete llamado tchepetz, con bordados de plata y oro, y algunas veces adornos de encaje o una pequeña madeja de delicadas perlas.

Torjok es esencialmente una región agrícola. Los campesinos llevan ropas cortas hechas de tejido vulgar.

2.4 Es una excepción, ya que lleva una túnica suelta, sin mangas, recogida en la cintura.

Estos campesinos tenían que llevar muchas prendas de ropa así como medias extremadamente gruesas y grandes zapatos para protegerse del frío. Al contrario de esconder estas desgarbadas prendas, sin embargo, las mujeres de 2.1 y 3 tienen dobladillos relativamente altos que dejan ver las mismas.

2.2 Mujer tártara cuyo traje es llamativamente distinto de los descritos anteriormente. Tanto su prenda interna como externa son de seda a rayas. La prenda exterior, un tipo de velo que cubre todo el cuerpo, lleva aberturas a los lados para que las mangas bordadas de la prenda interior puedan pasar por ellas. Los tártaros llevan pantalones de tipo bombacho. Las mujeres pobres llevan el mismo tipo de ropas que en el ejemplo, pero el material sería de mahón en lugar de seda.

3.1 Un vestido poco visto, quizá el traje de boda. De acuerdo a una fuente de información, el velo transparente grande, bordado con pequeñas flores y con borde en seda, se lleva como protección contra los mosquitos.

3.2, 4 y 5 Mujeres trabajadoras con grandes delantales, y la parte superior de sus bonetes cubierta con material que envuelve al mismo tiempo sus cuellos. Incluso la niña que lleva de la mano la madre, lleva su tocado. La capa corta se lleva a veces sin mangas, simplemente una abertura para los brazos (2) o con mangas que son de la misma longitud que la prenda en sí misma (5). Pero de forma más usual (4), ellas nunca llevan mangas y estas prendas parecen capas normales.







CENTRO DE GOBIERNO
FUNDADA EN 162
QUITO

ESLAVOS Y SIBERIANOS

Estos tocados pertenecen todos a eslavos rusos. Han derivado de los atuendos de los dignatarios europeos y muestran variaciones del tschepatz, el bonete o gorro que llevan las esposas de los campesinos o comerciantes. Los estilos primitivos de tocados, son similares a los de los tiempos más antiguos; tales adornos se encuentran en los retratos de gobernantes quevienen de la Edad Media.

1.3 y **2.2** Sombreros ricamente adornados con rubíes, topacios, zafiros y grandes perlas. El primero difiere del segundo en que la corona roja del tschepatz lleva adornos de colores cosidos, así como otros en forma de rizo sobre la frente, igual que en **1.1**.

1.2 Una muchacha de Bielozersk.

2.1 La corona del bonete es tejida. Está decorada con filigrana de plata y cuentas en forma de rosetas. Los adornos especiales que van sobre la frente son también de cuentas. El cuello de la camisa está adornado con piqué y sujeto con un zafiro. Los pendientes son también cuentas, de acuerdo a la moda de ramilletes de uvas sobre oro.

2.3 Sombrero del mismo tipo, pero de forma más vertical sobre la cabeza y cayendo más sobre la frente, con flecos de cuentas. Tiene una apariencia muy asiática y está decorado con hojas de plata. El collar está hecho de vueltas de cuentas.

2.2 Mujer de Oustioug-Jelezepolski, en la región de Novgorod.

3 Siberianos de las regiones más bajas del Irtich y el Obi en las provincias de Tobolsk, Berezov y Sourghout. Sus ropas son de pieles de animales.

Los hombres llevan una prenda de piel que llega justo a las rodillas, y se ata por delante y por detrás. Cuando hace más frío, se lleva una segunda prenda más grande. Esta lleva una capucha que resguarda la cabeza y el cuello y los mantiene calientes, al mismo tiempo que lleva unas pequeñas bolsas unidas a los extremos de las mangas que sirven como guantes. La capucha y prenda exterior de **3.2** y **3** están hechas de lana.

Las mujeres siberianas, que llevan la carga de todas las tareas domésticas y a menudo se las trata como esclavas, llevan ropas hechas de piel. Estas llevan aberturas por delante y van sujetas con cinturones. En invierno llevan unas especies de polainas de piel y prendas de capucha.

3.1 Un koloche o hinkite -un indio de Alasca vendido por los americanos a los rusos en 1867, y conocidos desde entonces como «ruso americano». Su manto está hecho de piel con aplique y lleva flecos del mismo material al igual que su delantal. Estas pieles se trabajan tan bien que realmente parecen terciopelo.

La camisa ligera, casi transparente, es impermeable al agua, y está hecha de intestinos de animales marinos. Las piernas y los pies van cubiertos también de material impermeable, hecho de las fauces de lobos marinos.

3.4 y **5** El primero es un toungouse de la ciudad de Nertchinsk y el segundo es un toungouse nómada. Los toungouses son una raza diferentes a la de los tártaros y mongoles. Tuvieron su origen en Manchuria y se extendieron a través de toda China y Rusia.

El nómada está vestido de piel de pies a cabeza, con adornos que lleva incrustados, como piezas de metal. El de la ciudad lleva un gorro hecho de tejido de lana y piel. Su prenda exterior es de tejido de lana forrado con piel y adornado con dibujos.

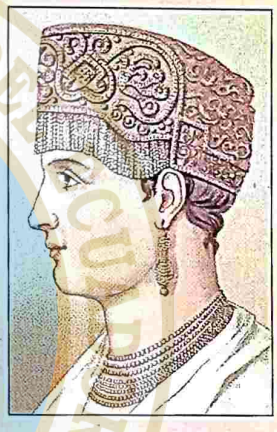














POLONIA

NOBLES Y ALDEANOS

El traje nacional polaco básico es una prenda exterior con mangas de cuchillo llamada kontousch. Esta prenda viene por primera vez de Persia hacia el final del siglo XV, aunque no se empezó a ver de forma frecuente hasta el siglo XVI. Por entonces, había sido ya ampliamente adoptada entre la nobleza y la burguesía también, pero el estilo original había sido modificado de acuerdo al gusto polaco.

El kontousch se ponía sobre una prenda interior llamada joupane, y llevaba la forma del cuello baja para que esta última prenda se pudiera ver con su hilera de seis botones. Cruzada levemente por la zona del cinturón mientras que por detrás salían largos pliegues de la cintura hacia abajo.

Las mangas, de los hombros hasta los codos, eran amplias e iban estrechándose a medida que se acercaban a las muñecas. Llevaban cuchillas por delante todo lo largo que eran para que se viera alguna de la manga de la joupane. Los brazos podían pasar fácilmente pues, a través de estas aberturas, dejando caer las mangas a los lados (1.4) o recogiéndolas sobre los hombros (1.6).

A veces, el kontousch se abrochaba hasta el cuello (1.2), teniendo alamares de oro y plata así como botones. Estaba arreglada con material del mismo color que la prenda misma o con oro o plata. El forro era siempre del mismo color que la joupane. El cuello era a veces recto y otras veces vuelto hacia abajo con gran solapa (1.4).

La nobleza polaca no llevó nunca nada en su cabeza más que los bonetes o gorros. Incluso éstos se hacían enteramente de piel, o adornados con piezas de piel para hacer el mismo efecto. En los primeros años del reinado del último soberano apareció el konfederatka. Consistía en cuatro trozos rectangulares de material, que se extendían casi imperceptiblemente hasta formar una especie de corona cuadrada (1.6).

El konfederatka se confunde a menudo con la krakouska (1.5). Esta es también cuadrada, pero es plana y sólo la llevan los campesinos, siendo particularmente popular en el vecindario de Krakow, de donde deriva su nombre.

2 Las mujeres polacas tenían tendencia a seguir las modas extranjeras y se aferraban menos que los hombres a los trajes nacionales. Sin embargo, el siglo XVII vió el resurgimiento de la antigua amicula, que se muestra en la Columna de Trajano. Esta era una prenda exterior bastante corta, y arreglada con piel (1.3).

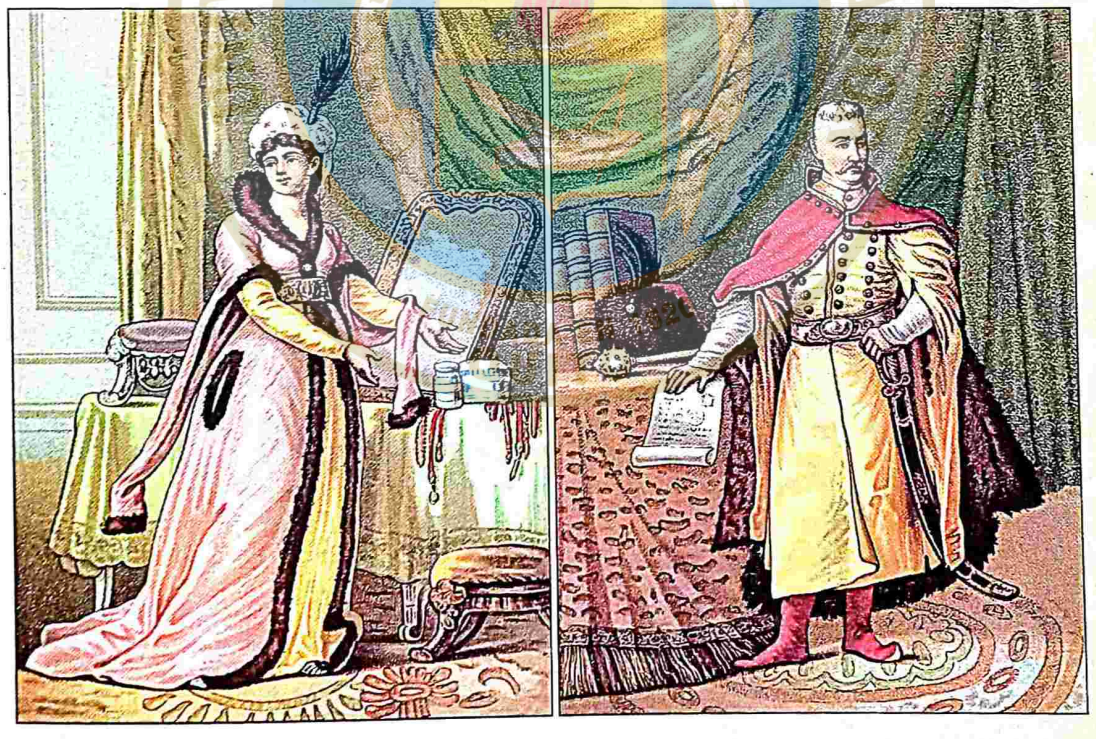
Las mujeres llevaban también una prenda exterior similar al kentousch llamada kontusik. Lleva mangas de cuchillo y casi siempre va rematada con piel como en el ejemplo 2.1.

3 Un gran soldado. Su gorro, o kolpak, está confeccionado enteramente en piel y adornado con una gran pluma. Lleva una joupane blanca y un kontousch brocado y abrochado hasta el cuello. Su capa grande, forrada con piel, se llama deliura.

El traje tradicional campesino consistía en túnicas largas, pantalones también largos, una prenda exterior grande pequeña, capa hecha de piel de oveja, y botas o zapatos hechos de trenzados de corteza. Los sombreros de los campesinos eran un tanto cónicos con ala ancha o redondos con coronillas bajas.

Este estilo se mantuvo hasta el final del siglo XV. Sin embargo, hacia el final del siglo XVIII, empezaron a multiplicarse las diferencias regionales, aunque lo que se cree como atuendo nacional contiene referencias a la mayoría de estas variaciones.





INDUMENTARIA MILITAR

Durante sus primeros años de existencia, Polonia no tenía ningún ejército regular, y los únicos defensores del país eran grupos de nobles montados a caballo. Boleslas el Grande organizó la primera fuerza nacional formando un ejército de jinetes entre 150.000 y 200.000 hombres. Sin embargo, el ejército regular permanente, data sólo de 1562, del reinado de Sigismond-Auguste. El decretó que una cuarta parte de los ingresos reales del erario deberían ser para el mantenimiento de una fuerza de defensa regular. Como resultado, fue conocido con el nombre de woysko-kwarciane o «ejército del cuarto». El traje militar tradicional polaco ha sido fuertemente influido tanto por el uso de tropas extranjeras como por los orígenes asiáticos de muchos de sus enemigos.

El ejército regular no fue nunca muy grande, incluso en los períodos en que Polonia florecía. Etienne Batory llevó a cabo su campaña contra los rusos con 40.000 hombres solamente, y Charles Chodkiewciz no tenía muchos más para su expedición a Chocim. Cuando Sobieski reunió el ejército europeo tras los muros de Viena tenía solamente 30.000 polacos.

Bajo Sobieski, la escuela militar financiada por los reyes de Polonia, consistía en 600 soldados de a pie, 600 de caballería y 200 del regimiento de infantería.

En la toma de Viena, Sobieski se quedó asombrado de ver otro rey cristiano que avanzaba hacia él con otro ejército similar. Sobieski, estaba preocupado de que sus janisarios pudieran rehusar a pelear contra sus vecinos paisanos, de modo que sugirió que evitasen esta tarea atacando la retaguardia de la formación enemiga. Para el hombre, los janisarios defendieron a su rey polaco.

Las guerras continuas contra los tártaros y los turcos, significaban que Polonia estaba siempre en contacto con el mundo asiático, y no es sorprendente que su influencia sea evidente en todo el atuendo militar tradicional. La caballería fue restituida a la nobleza, como es evidente por sus exquisitos trajes y bonitos caballos.

1.1 Un billiepassi, un capitán comandando los mosqueteros de la guardia del rey, llevando un sombrero de penacho, kontousch y joupane. Lleva un bastón de oficial.

1.2 General polaco, con polpak de piel adornado con broches de oro, y una coraza de oro decorado. Tiene un manto grande forrado con piel, llamado deliura, y está armado con una espada corta y de filo ancho. El bastón de comandante no se utilizaba en la batalla; en lugar de ello, el general debía ser acompañado por un jinete blandiendo una lanza con una cola de caballo atada a ella. Esta era conocida como boutschouk.

1.3 Un ottopasch porrutschnik, o teniente de los janisarios en la guardia real, llevando un tocado similar a un turbante.

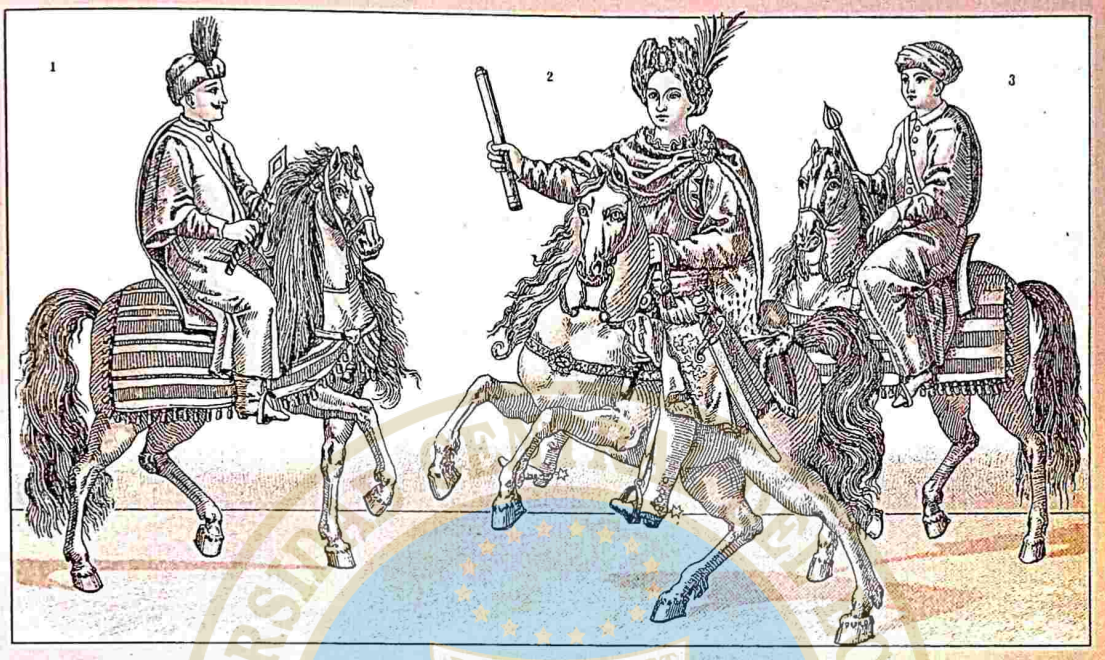
2.1 Un jeschemek, cabo de los janisarios. Lleva una kulah -un bonete alto de fieltro adornado con un inmenso penacho-, una chaqueta turca y calzones bombachos.

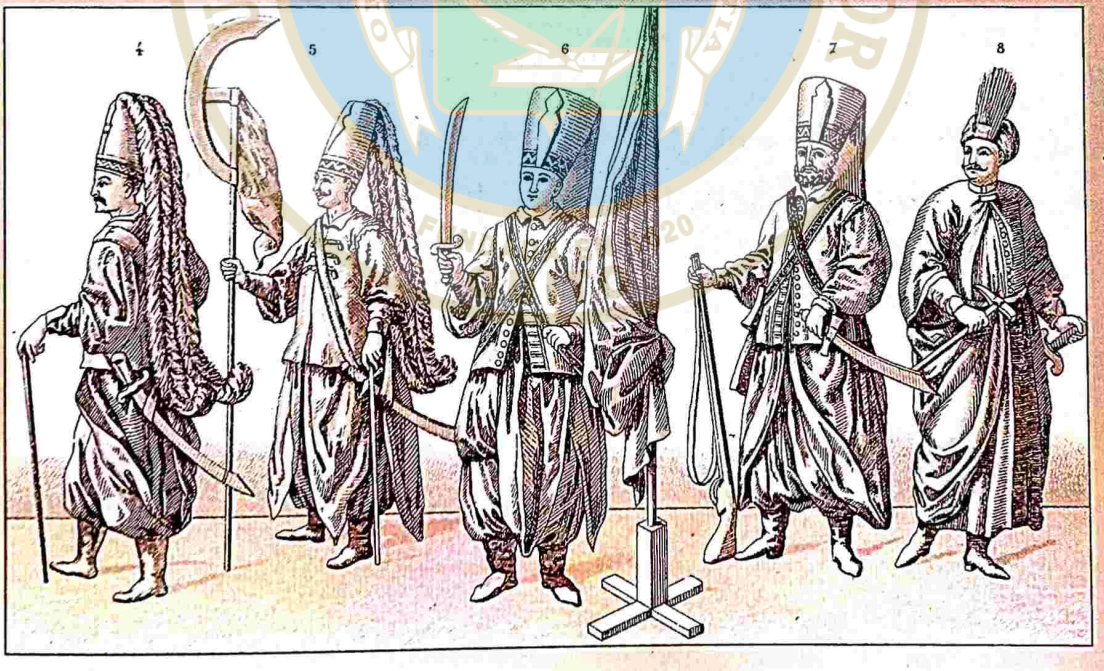
2.2 Un jeschemek con un tipo de alabarda que tiene el filo curvado y una pequeña bandera ondeando al viento.

2.3 Un wartapssi-consqui, el portabandera de los janisarios.

2.4 Un janisario de la guardia frente del palacio del rey.

2.5 Un beuraktar-courougi, un portaenseña de los janisarios, con un turbante adornado con un penacho. Su cinturón, encima de un kontousch, está hecho de cordón y lleva un hacha, un arma popular siempre en el ejército polaco.


1
2
3


4
5
6
7
8

BROCHES Y BOTAS

En el siglo XVI, la ropa interior y la joupane que llevaban los nobles polacos, variaba de longitud. Sus botones eran generalmente de oro o plata, y decorados con pequeñas piedras preciosas o esmaltados. Algunas veces los botones se hacían de seda o trenzado, pero los estilos más caros que se llevaban eran de piedras preciosas y con la apariencia de pequeñas rosas. Muy a menudo, la joupane estaba abrochada por alamares u otras formas hechas de seda, oro o plata, y a veces, los botones fueron sustituidos por pequeños ganchitos escondidos bajo los bordes de las ropas.

Los pantalones eran muy holgados, aunque no tan bombachos como los orientales, y estaban hechos de raso o damasco, siendo el color más popular azul o lila. La categoría más baja de la clase noble lo utilizó con la ropa.

Los pantalones iban metidos en las botas, y colgando un poco hacia abajo por encima de la caña de éstas. Los nobles llevaban en el interior de las casas botas de piel negra. Sin embargo, en público, las botas eran siempre rojas o amarillas -sólo podían llevar un tipo de color y los adornos que se muestran en 2.1, 3 y 5 son incorrectos.

Los tacones se reforzaban con hierro, y algunas veces con plata. Esto era, en parte, para que durase más el calzado, y en parte para que se pudiera oír un sonido de golpe seco cuando bailaban la mazurka, el baile nacional.

El gabán o prenda exterior que lleva el hombre de 1.7 y el rey Batory en 2.1 es una prenda sin mangas, forrada de piel, llamada chouba. En 2.5 se puede ver otro tipo de chouba, ceñida a la cintura. Sin embargo, la prenda de 2.3 es de otro tipo, llamada déelia. Todas estas prendas forradas de piel, se utilizan para ocasiones muy especiales.

En 1.3 y 4 se muestran dos tipos de prenda de origen húngaro, conocidas como bekiécha e introducidas en Polonia durante el reinado de Etienne Batory. La bekiécha era un poco más estrecha en la cintura que la joupane. Se abrochaba igualmente cruzando el pecho con alamares de seda o con piezas de oro y plata con ojales de seda.

En el siglo XVI y posterior, los caballeros raramente salían sin llevar un oboukh. Era un bastón con un casquillo metálico en forma de pera en su extremo superior y una punta de acero. La mitad de esta punta era como un martillo, y la otra mitad como el pico de un halcón, o una cabeza de hacha. Aunque se llevaba simplemente para lucirlo, si fuera necesario, podía ser un arma efectiva.

1.1 y 2 Campesinos lituanos.

1.3, 4 y 5 Nobles del último cuarto del siglo XVI.

1.6 Campesino de la zona de Kalisz.

1.7 Caballero a finales del siglo XVI.

2.1 Etienne Batory rey de Polonia (1576-1568), de un retrato del período.

2.2 Concejal de la ciudad de Kazimierz en el siglo XVI.

2.3 Stanislas Zolkiewski (1547-1620) de un retrato de la época.

2.4 La hija del gran señor.

2.5 Roman Sanguszko, mariscal del campamento lituano, de un retrato del siglo XVI.





UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR ECUADOR
POTENTIOR EST OMNIUM SAPIENTIA

HUNGRIA Y CROACIA

HUNGAROS, ESLOVACOS, RUMANOS Y CROATAS

Hungría y Croacia están pobladas por varias razas, cada una de ellas con sus propias costumbres y lenguaje. Los húngaros, viven mayormente cerca del Danubio, mientras que los sajones descendientes de alemanes viven en Transilvania, con los húngaros y los rumanos. Los eslovacos, el grupo principal de eslavos, están repartidos a través de Hungría y Croacia, junto con un grupo más pequeño de eslavos llamados rutenianos. Los polacos viven entre Galicia y Silesia, y los rumanos -mezcla de valaicos y moldavios- ocupan el valle del Danubio y los Alpes de Transilvania. Los croatas, el más aislado de los pueblos de Hungría y Croacia, viven en las montañas.

1.1 Una muchacha ruteniana con un casquete erguido de manera garbosa sobre un lado de su cabeza. Por encima de una camisa suelta, lleva una chaqueta de piel bordada, y con frente de piel vuelta. Lleva botas de piel.

1.2 Muchacha polaca de Krakow, llevando un gorro bajo y cuadrado llamado Krakouska. Su collar hecho de coral y monedas, va sobre una blusa de cuello alto. Cubriendo su falda lleva un pequeño delantal bordado.

1.3 Muchacha sajona con su traje de bodas. Su prenda exterior es de piel de oveja y ha sido bordada cuidadosamente; su tocado de terciopelo negro va unido a largas cintas multicolores por detrás.

1.4 Un croata con sombrero de fieltro negro con borde amarillo. Su chaqueta larga blanca está bordada con hilo de oro.

1.5 Un campesino ruteniano típico de pelo largo, de Marmaros.

1.6 Una muchacha valaica de Orsova con una cinta de pelo.

1.7 Mujer ruteniana con un típico tocado alto, bordado por delante con cintas anudadas.

1.9 Un eslovaco con sombrero pequeño cubierto de cintas, plumas y flores. El corte de su pantalón es característico del traje húngaro.

2.10 Un joven kaposvar húngaro, luciendo un sombrero de fieltro, coronado por cintas y flores frescas, indudablemente va vestido para una fiesta.

2.11 Mujer banat, cuyo largo pelo cae dese el interior de un casquete bordado hacia una especie de chaleco que se parece en cierto modo a una coraza, pero tiene complicados y cambiantes diseños.

2.12 Una muchacha de Neutraer, con un bonete rematado con encaje y una cinta atada a un lado.

2.13 Una muchacha con traje de Bekeser, con el pelo aplastado y cintas. Lleva un collar de coral.

2.14 Un noble con sombrero de terciopelo y piel de marta -un kucsma- resaltado por un broche de pluma de águila.

2.15 Traje similar al llevado por la emperatríz de Austria, incluyendo una túnica blanca de raso, un delantal de encaje fino y una capa de terciopelo rojo rematada con piel de marta.

2.16 Un tártaro. Esta gente, que habita en las montañas, lleva piel vuelta de cabra para darse calor, y gruesas camisas de lino, sujetas con broches de cobre o estaño.





UNIVERSIDAD ... DEL ECUADOR
FACULTAD DE ARTES

EL IMPERIO OTOMANO

TURQUIA, GRECIA Y BULGARIA

Hasta años recientes, el Imperio Otomano, Turquía y sus territorios extendía sus dominios sobre toda Grecia, Bulgaria y las tierras de los servos, croatas, y eslavos del sur. Aproximadamente durante los últimos cien años, la influencia turca ha disminuido: Grecia, por ejemplo, se ha hecho independiente. Sin embargo, la influencia turca sobre el vestido, persiste hasta hoy día.

1.1 Campesina de Baidjas, cuyo pelo se ha alargado artificialmente, poniendo lino y cargándolo con cequíes y cuentas de cristal. Lleva un pequeño fez alrededor con una pieza de lana atada debajo de la barbilla. Su camisa -que aquí está escondida- está bordada y el cinturón es de fieltro.

1.2 Mujer búlgara de Roustchouk. Su tocado consiste en una simple pieza de material alrededor de la cabeza, con los extremos que caen directamente sobre los hombros. Su camisa es de lana bordada y lleva dos cinturones, uno de los cuales sujeta el delantal. Su prenda exterior no lleva mangas y está bordada con piel fina. Su conjunto está complementado con medias de lana y zapatos de puntera vuelta.

1.3 Mujer búlgara de Ali Tchélebi con medias de lana a rayas y polainas que van hacia afuera al llegar cerca de los pies.

1.4 Mujer griega de Hasskeui con un tocado llamado bachlik. Cuelga de él una pieza similar en estilo a un velo o mantilla. Tiene cuentas de cristal y lleva chaqueta con abertura de cuello en ángulo, un chaquetón, un delantal y dos cinturones, siendo el superior de plata y sujeto con enganches. Sus medias son a rayas y no lleva zapatos.

1.5 Campesino griego de Bitola con tocado de astracán. Su chaqueta, pantalones y ligas son de fieltro, y sus zapatos son marroquíes.

2.1 Esposa de un granjero de Scutari. Su tocado consiste en un sombrero bordado sin ala y una cubierta por detrás. Su camisa suelta de lino llega bastante más baja que la falda y lleva mangas amplias sin puños. Su chaqueta sin mangas es de fieltro y lleva un delantal de lana sujeto por un cinturón de plata.

2.2 Un habitante de Sofía con ropas hechas de lana y decoradas con remates de seda. Su cinturón de lana da varias vueltas alrededor de su cuerpo.

2.3 Un búlgaro cristiano de Widdin con un tocado hecho de piel de cordero negro. Lleva una túnica corta de algodón y un cinturón de lana. Su pelisse es también de piel vuelta de oveja, y decorada con piezas de lana de color y remates de algodón y seda. Sus zapatos son de piel de animal.

2.4 Campesina griega de Bitola. El material de su tocado es pintado y está hecho de dos piezas: una en el estilo de fichí, y la otra a modo de un velo que cae elegantemente sobre sus hombros.

Su camisa es de lino vulgar y la chaqueta sin mangas de fieltro. El delantal está hecho de material para alfombra. Alrededor de su cintura van dos cinturones: uno de ellos tan largo que casi podría llegar al suelo. Sus pies van protegidos con zapatos marroquíes.





UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA

TURQUIA — GRECIA — ITALIA

Desde tiempos antiguos se pueden ver las tradiciones eslávicas mediante la ropa con material de alfombra bordados en seda de colores. Sin embargo, los diseños appliqué se originaron por la costumbre de disimular las costuras de las ropas hechas de pieles. Difícilmente se pueden ver estos tipos de diseños en cuadros primitivos.

1.2 El traje de esta campesina de Malissor, está hecho de tapiz. Se pueden contar veintinueve piezas separadas. Lo forman el gueuchluk o corpiño entallado y ajustado; el dubliten, falda a rayas sin pliegues; el delantal; la terba o bolsa de trabajo; medias fuertes y espesas que suben hasta la mitad de la pierna y normalmente sustituyen a los zapatos; y por último, un cinturón hecho enteramente de la más pura lana y decorado con bordados y flecos.

Por la frente lleva pequeñas cadenitas con cequíes y la parte superior de cabeza y cuellos van cubiertos por una especie de velo grande llamado bachlik bordado en oro, que cae de forma natural sobre el hombro.

Una capa pequeña -oustroughava envuelta sobre el otro hombro. Lleva flecos, pero es más simple que el bachlik.

1.3 Una mujer cristiana, que al igual que los musulmanes lleva pantalón abultado bombacho.

Su tocado consiste en una simple pieza de algodón bordado con seda y envuelto alrededor de la cabeza con grueso trenzado. Los pendientes son de filigrana de plata, como el collar, que lleva un crucifijo unido al mismo.

1.1 y 4 Mujer musulmana con un tocado hecho de material trenzado con hilos de oro y coronado por un adorno que consiste en una pequeña plancha de oro atornillada a una gruesa placa de plata delicadamente forjada.

Su camisa o bourundjuk es transparente.

2.1 Un próspero comerciante de Bitola. No lleva el material espeso de abrigo tejido en las provincias, sino uno más caro de Austria.

2.2 Un haham-bachi -un doctor en religión, judío- de Selanik. Su traje es simple: un entari hecho de seda a rayas y túnica oscura llamada binich.

2.3 Campesino de la región de Ioannina. En el traje de este jornalero del campo ya no se ve el fistan y las ligas han sido sustituidas por los caltchoun.

2.4 Mujer musulmana de Salónica, con el mismo vestido que se ve en Estambul: un velo de muselina llamado yachmak, que cubre su cabeza y su rostro, y únicamente la deja ver.

2.5 Un hodja de Salónica con un saryk blanco sobre su fez.

3.1 Un Arnaout pobre con bonete en lugar de fez. El vestido es el mismo que el de la gente rica de su derecha, pero está hecho de un tipo de fieltro llamado aba más que de lana.

3.2 Un Arnaout acomodado de Ioannina, llevando un alte fez de fieltro rojo con un largo puskul de seda azul; una faja de chaleco o djamadan, con chaleco corto o yeleck por arriba; una chaqueta o tchepken, con largas mangas abiertas y cinturón de piel. Las punteras de sus elegantes zapatos doblan hacia arriba por debajo de un fistán blanco.

3.3 Una Arnaout de Ioannina con un fez bajo, en el que el fieltro rojo y el puskul azul están decorados con hilos de oro unidos a pequeñas bolas también de oro.

3.4 Un Arnaout de clase media, quien ha descartado el djamadan. Lleva un yeleck, tchepken y dizlik, o ligas, todo ello de pura lana y bordados de seda.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM
FUNDADA EN 1826
QUITO

ITALIA

LOS VERDADEROS DESCENDIENTES DE LOS ROMANOS

Bartolomeo Pinelli, un prolífico grabador, fue uno de los más populares artistas en la Baja Italia durante la primera mitad del siglo XIX. Nacido en los suburbios de Travestere en Roma, es el más exacto retratista y el mejor historiador de su gente: los jornaleros, jardineros cultivadores de viñas, más allá del Tiber, que cree son los verdaderos descendientes de los romanos.

Los once tocados siguientes (1) son de una serie de 52 grabados que aparecieron en 1823, cuando Pinelli ilustraba el poema toma Meo Patacca una sátira que data de 1695. Pinelli, sin embargo, estaba más interesado en la gente de su época.

Meo Patacca está lleno de ásperos comentarios sobre la sociedad local, a la que se da vida. Esto aseguró su popularidad duradera entre el populacho. Escrito por Giuseppe Bernari en el dialecto popular de Roma es uno de esos poemas cómicos en el que los personajes son suficientemente representados para reírse de ellos mismos.

El tema es el levantamiento de Roma causado por el sitio de Viena por los turcos. La noticia se agrava por el falso rumor de que el estandarte de Mohammed ya ha sido puesto en Viena, y muy pronto se verá en toda Europa.

1.1 Uno de los testigos del matrimonio de Patacca, llevando un bonete atado alrededor del pelo con un nudo de cintas.

1.2 Un hombre joven con trenzas de pelo aplastado que forman un chignon, fijado por un alfiler de pelo.

1.3 Marco Pepe, el rival de Patacca, con el mismo estilo de cinta que en 1.1 al mismo tiempo, que de punta sobre su frente, lleva un pequeño gorro de algodón.

1.4 Nuccia, la novia de Patacca. Lleva cogidos algunos mechones de pelo y otros sueltos. Todo el peinado va por encima de la cabeza y sujeto por un peine y un nudo de cintas.

1.5 Meo Patacca.

1.6 Un obrero con redecilla larga de pelo debajo de un sombrero, al estilo Bolívar. La redecilla se ve alargada por dos cintas con pequeñas borlas que cuelgan, llegando casi hasta el cinturón.

1.7 Una mujer obrera con chignon alto, sujeto con un peine -como es la costumbre- y largos pendientes de perlas.

1.8 Un hombre joven con una flor colocada no sobre su chaqueta abierta, sino sobre el borde superior de su chaleco.

1.9 y 10 Dos tipos de sombrero.

1.11 Chignon de mujer visto por detrás.

Los vestidos en 2 y 3 son de mujeres de clase media y más baja.

2.1 Mujer de la región de Fronsolone.

2.2 Mujer de Nápoles.

2.3 y 6 Sirvientas de Nápoles.

2.4 Mujer de Travestere.

2.5 Mujer de Roma.

3.1 Una mujer de Padua.

3.2 Una mujer trabajadora veneciana.

3.3 y 5 Sirvientas de Fondi.

3.4 Una mujer de Milán.







LOS ALDEANOS EN LAS PROVINCIAS

Las siguientes ilustraciones muestran aldeanas italianas de las provincias fuera de Roma. El atuendo está parcialmente influido por el de los bohemios, con quienes compartían una supersticiosa creencia en los agüeros y en la astuta habilidad para predecir el futuro.

1 Estas mujeres llevan el vestido nacional. Típicamente, consiste en un tocado rígido, una simple blusa blanca, un corpiño y una falda de color. El corpiño es una pieza lisa de género que cubre el busto y va por debajo de los brazos para ser atado por detrás. Aquí se muestran algunas interesantes variaciones.

Las faldas son casi siempre lo mismo en cuanto a estilo, variando solamente el tipo de colores vivos, la manera de colocarlos en el delantal o también en los bordados.

Incluso las mujeres más pobres aman la joyería y los adornos brillantes y raramente se las ve sin cadenas de colores, collares y largos pendientes llamados navicella. El pelo va normalmente cogido hacia arriba con un enganche.

2 Tres campesinas de Terra di Lavoro, una región fértil descrita por los romanos como la tierra más rica y bonita del mundo. Las jóvenes de esta región son, a menudo, «remarcadamente bellas». Son descendientes de los primitivos lucanios, quienes se rebelaron durante la Segunda Guerra Púnica y fueron declarados esclavos. Sin embargo, aún mantienen las viejas formas, como se deduce de los nombres que utilizan para sus ropas: por ejemplo para las faldas, vestes, y scindae para los cinturones.

1.1 Una mujer con vestido Cerverano, con un pequeño chal a cuadros sobre sus hombros y corpiño.

1.2 Mujer de Sonnino con un tocado aplastado y doblado varias veces para formar una larga capa de material. Una pequeña plancha aplasta o endurece la parte superior donde cubre la cabeza.

Tanto esta mujer como la de **1.1** llevan pesados zapatos -muy útiles para las labores del campo, pero muy feos-. Como resultado, los que llevaban este tipo de calzado, eran llamados «los vaquerizos».

1.3 y 5 Los zapatos que llevan estas dos campesinas de Cociare, deben el nombre a los que los utilizan: cocie. Se hacían uniendo una pieza de piel alrededor del tobillo con cuerdas de cuero.

1.4 y 5 Dos mujeres con tocados simples de lino llano similar en estilo a los que llevaban las vestales en la antigua Roma.

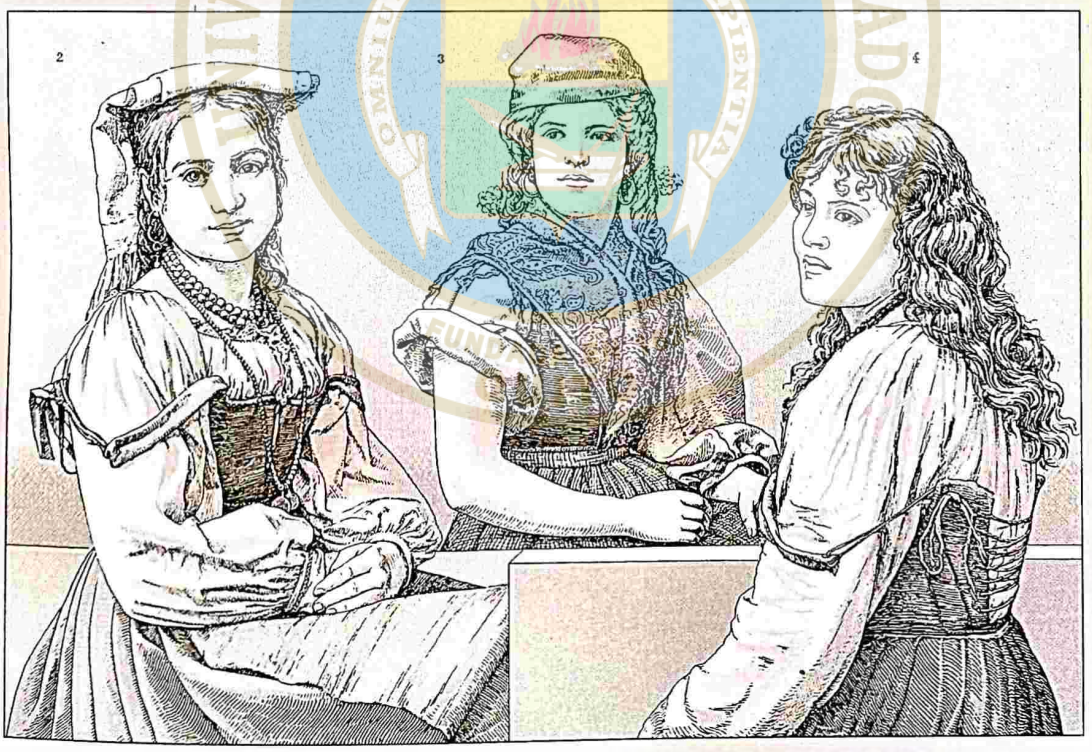
La mujer de **1.4** lleva blusa de cuello redondo y mangas amplias. Esto es típico de la región de Agnani.

2.1 y 3 La larga prenda llamada camisa, con sus mangas amplias y sueltas, es de orígen jónico, y entró en Italia durante la época romana. La muchacha de la izquierda lleva un delantal tejido, probablemente hecho por ella misma. Era tal el sentido artístico que se daba al hacer estas prendas, las cuales se podían bordar también o llevar appliqué, que fueron conocidas como scenales, o «piezas de teatro».

2.2 Con el fin de que las anchas mangas dejaran de impedir el movimiento, a menudo, eran arremangadas hacia arriba y sujetas por una banda llamada manec, esta banda es un elemento distintivo de la ropa italiana.

2.3 Aquí se ve claramente un corpiño rígido o corsé reforzado con hueso de ballena por delante y atado por detrás.





POTENTIOR EST OMNIUM SAPIENTIA

ESPAÑA

MATADORES Y DAMAS

Las corridas de toros han sido durante mucho tiempo uno de los más populares entretenimientos en España. Durante los siglos XVI y XVII era el deporte de la nobleza, quienes se enfrentaban al toro simplemente con un caballo y una lanza. Sin embargo, a finales del siglo XVII, evolucionaron cuatro tipos de matadores: picadores, banderilleros, chulos y, finalmente, los espadas, quienes trataban de matar al toro con una espada. Los trajes de estos matadores de 1778, que se muestran en la página siguiente, aún se utilizan hoy.

1 Todos los matadores llevaban una vistosa y ordenada chaqueta con hombreras, calzones ajustados y una faja o banda estrecha que forma un apretado cinturón. La ropa suelta y amolia, podría ser un riesgo en la plaza, donde el más mínimo impedimento, para moverse puede ser fatal.

La capa roja, llamada muleta, que le sirve al matador como señuelo del toro, va unida a un bastón o estoque falso.

1.1 Pierre Romano, un famoso matador, con un toro que yace muerto a sus pies. Como es costumbre, tiene la espada en su mano izquierda, para que pueda saludar a su público con la derecha.

1.2 Hacia 1804, el traje era ya más simple y ordenado. Este matador es el desafortunado Pepe Illo, quien -a pesar de su teoría de que la corrida de toros era una forma segura y agradable de entretenimiento para la familia- murió de manera horrible en la plaza de Madrid, corneado por las astas de un toro.

1.3 Un torero de finales del siglo XVIII.

1.4 El famoso matador Joaquín Rodríguez, conocido por la afición como «Costillares», quien inventó muchos de los movimientos de la espada que vinieron a formar parte de la «danza» oficial del juego con el toro.

2 Damas de Asturias y Salamanca, parte del Reino de León, y de Segovia y Avila como parte de Castilla.

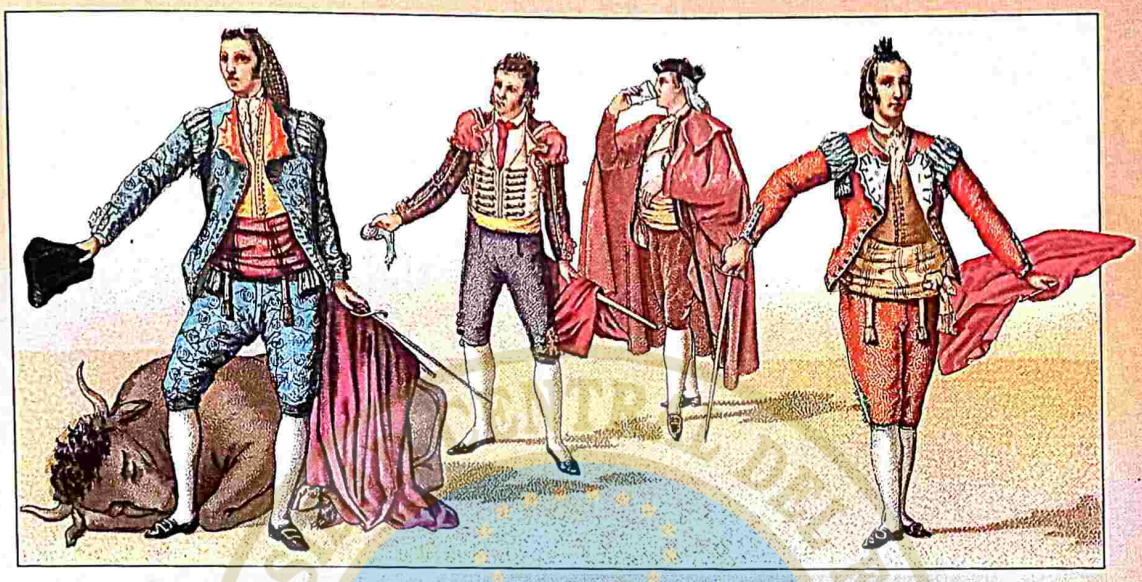
2.1 Mujer de Segovia, vestida de fiesta. Lleva un corpiño de lana con reborde de encaje, haciendo juego con el encaje de su falda y su delantal. Alrededor de su cuello lleva un collar de varias vueltas de coral y lleva también numerosos adornos y cruces. El peso de su joyería o adornos hace como si ella llevase puesta parte de una armadura hasta el cinturón.

2.2 Esposa de un rico agricultor de Salamanca, una ciudad de gente sencilla y patriarcal conocida como «charras», de la palabra española correspondiente a «arado».

Estas mujeres son reconocidas por su belleza y por los vestidos que llevan en los días de los santos. Tradicionalmente, llevan adornos bastante pesados alrededor de su cuello y en su pelo. Esta mujer tiene un pequeño chal de seda alrededor de su cuello, cubriendo un corpiño de seda. Su falda escarlata está hecha de lino puro y cubierta por un delantal de seda y terciopelo. Ambas prendas llevan diseños que han sido hechos con hilo de oro.

2.3 y **4** Mujeres campesinas de Avila. Sus sombreros son de paja negra y van coronados de cintas de terciopelo -a veces se utiliza en su lugar una ramita de flores frescas-. Faldas de género vulgar pero de colores muy vivos, se rematan con terciopelo negro, dejándose ver los canesús.

2.5 Una mujer de Asturias, de clase media, con un vestido liso y cubierto por un delantal grande con borde de terciopelo. Alrededor de sus hombros va atado de una forma holgada y suelta el rebozillo o chal de algodón.





1.1 Un maragato -miembro de una arrogante raza, habitantes en las montañas de la provincia de León, muchos de los cuales son muleros-. Su chaqueta se ajusta a la cintura por medio de un cinturón y sus amplios pantalones llegan hasta la rodilla. Típicamente, su sombrero de ala ancha va rodeado por un cordón, más que una cinta.

1.2 Campesinos de Orense, en Galicia. Sus ropas son apropiadas para la temperatura de esta región, con clima húmedo (obsérvese el paraguas de algodón). Su chaleco rojo está adornado por la espalda, al mismo tiempo que su pantalón ajustado sin abrochar muestra los calzones que van debajo. El cuello rígido interior va por encima del cuello del chaleco.

1.3 Joven campesino de Lugo, en Galicia. Su montera o sombrero, tiene pompones hacia la derecha, símbolo de que es todavía soltero.

1.4 Mujer asturiana con las ropas de lana que dan el calor necesario para protegerse del frío en el rigor de las montañas. Debajo de su pañoleta lleva una castaña de pelo atada. El espeso chal, un denque, lleva borde de rico terciopelo.

1.5 Un pregonero de Aragón con camisa y chaqueta de cuello abierto, calzones o pantalones de piel y medias azules que llegan a su rodilla.

2.1 En estos trajes se pueden ver las tradiciones militares de Castilla. La montera del campesino es similar al sombrero de un soldado; la capa es como la del soldado del siglo XVII, e incluso las polainas de cuero recuerdan la antigua armadura.

2.2 Mujer asturiana con su traje de domingo. Muchas de estas mujeres son sirvientas. Esta lleva un pañuelo de algodón anudado en su cabeza. El chal de lana está bordado en diferentes colores y las mangas de su corpiño llevan en su extremo terciopelo.

Su delantal corto y estrecho es de terciopelo, salpicado de cintas de plata, y su falda es de algodón indio o de lana.

2.3 Un anciano de Galicia llevando un traje similar al del soltero en 1: una chaqueta e solapa ancha con bolsillos, debajo de la cual va el tradicional chaleco rojo y negro.

2.4 Una mujer mayor de Galicia con una pañoleta grande sobre su cabeza, un chal bordado sobre sus hombros y una falda que no hace juego con su corpiño. Un delantal grande, o manteo, cubre su falda casi por completo.

2.5 Un hombre maragato mostrando la parte trasera de la figura 1.1.

3.1 Mujer catalana con un largo y llamativo capuz blanco.

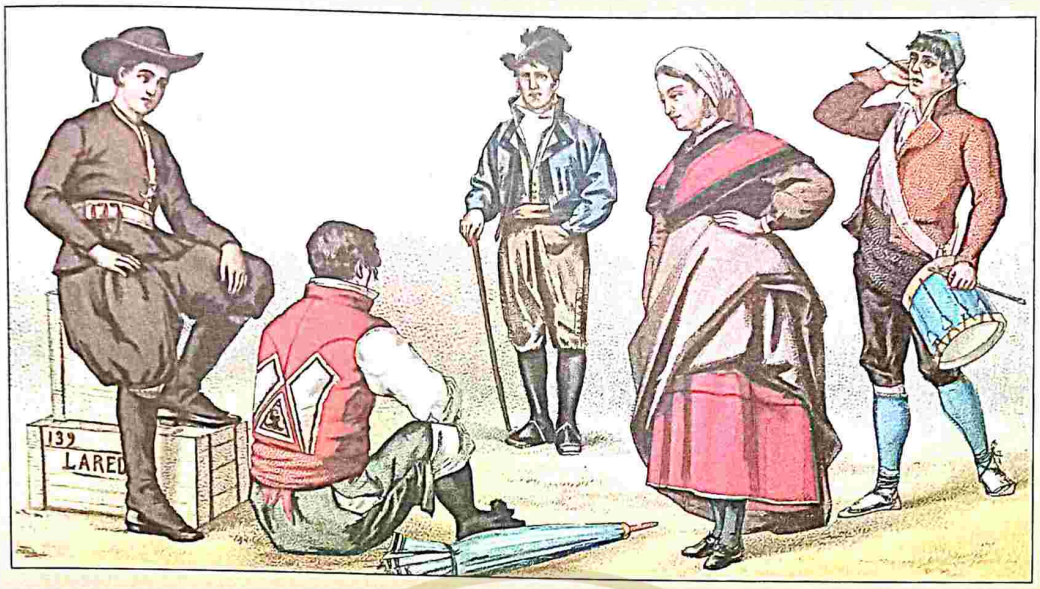
3.2 Un granjero rico con sombrero de lana rojo, una chaqueta corta llamada marsille y pantalones ajustados de terciopelo azul. Su corbata de algodón estampado va a través de un cogedor o anillo de plata.

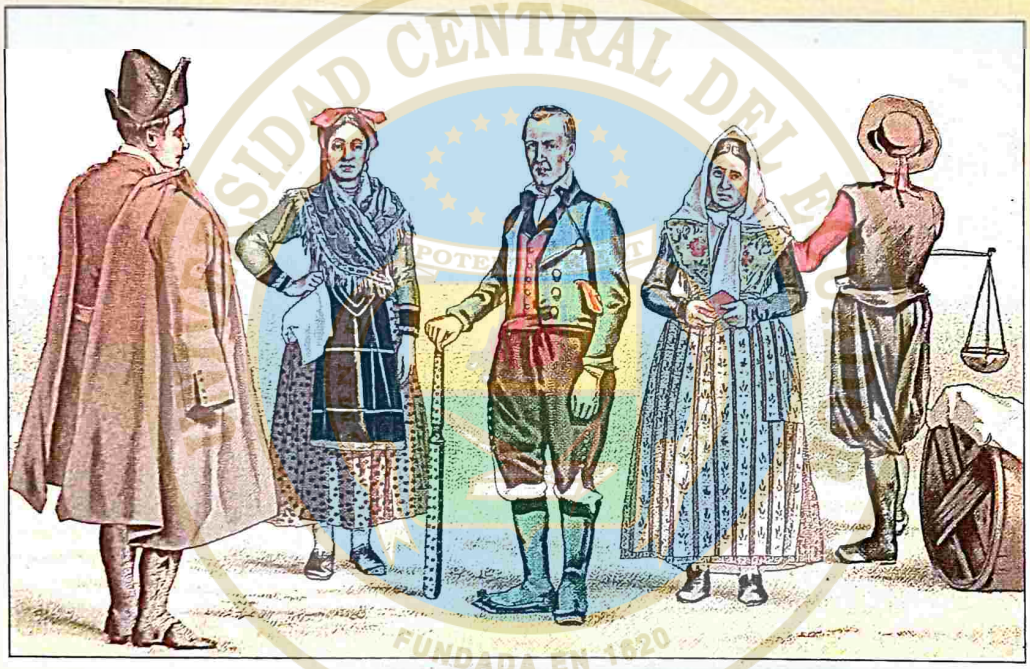
3.3 Mujer de Aragón llevando el característico pañuelo de cabeza que ella ha dejado caer sobre sus hombros. El pelo sin cubrir va a menudo adornado con una simple flor.

Su corpiño de terciopelo negro va rematado con encaje por delante, llegando hasta la cintura, y su falda corta y brillante es también de lana.

3.4 Un alcalde de pueblo llevando un gambeto y un sombrero de lana llamado gorro.

3.5 Un aragonés, cuya capa demuestra, hecha de lana gris y a menudo con rayas negras, que es de un estilo similar a una capa morisca simple. Igual que aquí, la camisa raramente se ve abrochada, y el pecho está al descubierto. Su cinturón va sin doblar a modo de faja o banda y cubre sus muslos.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1826
QUITO

CATALUÑA, ARAGON Y GALICIA

Las ilustraciones que siguen muestran vestidos de la región catalana (arriba); de Aragón (centro), y de Orense, una provincia de Galicia (abajo). Los campesinos gallegos están interpretando la tradicional muñeira, la Danza de la mujer de Miller, con acompañamiento de tamborín, tambor, castañuelas y un instrumento similar a la gaita.

1.1 Una mujer de Agramunt, un mercado de ciudad catalán, con pañuelo a la cabeza y collar de oro. El corpiño es de terciopelo o seda, y es de mangas ajustadas. Hay una parte al descubierto en el codo, donde termina la manga superior y comienza la inferior.

1.2 Un oficial jesuita, quien en algunas ocasiones siniestras llevará capa con capucha puntiaguda y dos agujeros para poder ver, cuando haya de «interrogar», por ejemplo, a un poseído.

1.3 Un granjero rico de los vecinos de Barcelona con un sombrero y cinturón haciendo juego, de lana color violeta. Su chaleco y pantalones ajustados o calzones son de marino negro y sus botines son de piel negra.

1.4 Mujer catalana con un capuz blanco.

1.5 Granjero de Tarragona con un sombrero marrón de lana. Debajo del chaleco de lana hay un cinturón rojo y una camisa azul a rayas. Lleva una chaqueta de lino o hilo sobre su hombro, con calcetines de algodón y zapatillas.

1.6 Una mujer joven de Tarragona, cuyo pelo está aplastado hacia atrás por una redecilla, con pendientes de oro y esmeralda. Su corpiño de terciopelo lleva mangas similares a las de **1.1**. Las mujeres de esta región tienden a ser de pecho grande, que por razón de modestia, lo llevan firme con chales de cordones y la ayuda de sus cinturones.

1.7 Próximo a la mujer hay un hombre joven con chaleco de seda carmesí y rematado en blanco. Debajo de sus pantalones ajustados de terciopelo están las medias azules de algodón con polainas de cuero. Su cinturón es de lana púrpura y su chaqueta la lleva al hombro.

2.1 y 2 Dos mujeres con vestidos de hilo vulgar y el pelo cubierto de manera muy natural por pañuelos de algodón, debajo de los cuales lo llevan recogido. Su posición sumamente erecta, es el resultado de llevar pesados cestos en sus cabezas.

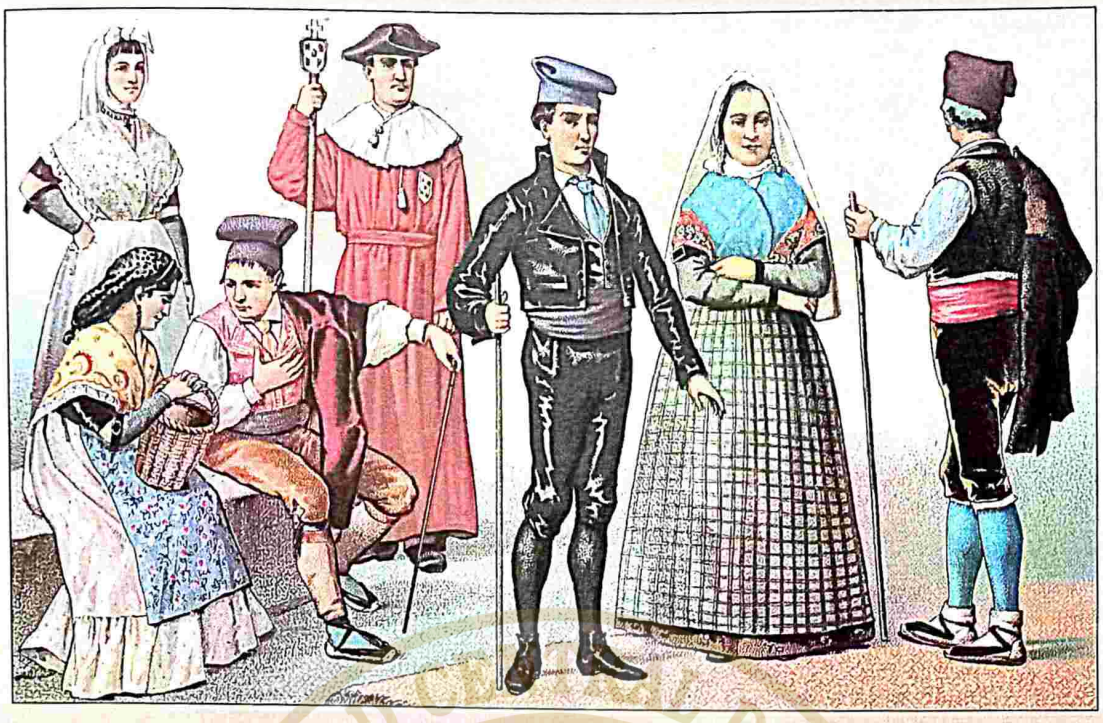
2.3 Una joven muchacha del pueblo de Ateca.

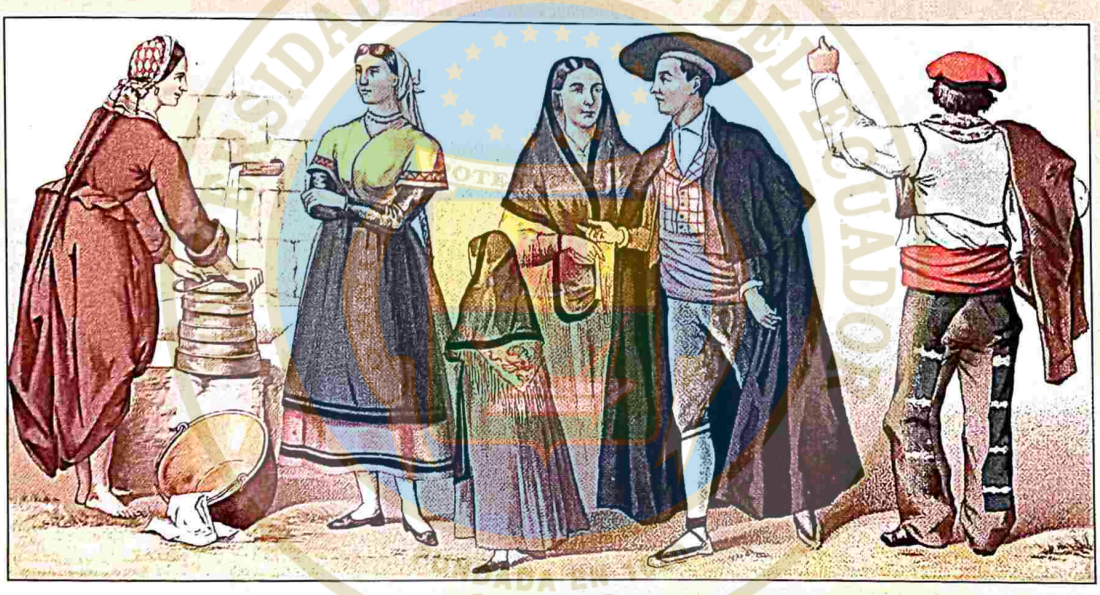
2.4 y 5 Una pareja de novios. La novia lleva una amantilla de seda con borde de terciopelo. De acuerdo a la estación del año, el novio siempre lleva una pesada capa negra.

2.6 Un hombre de la región de las Vascongadas con una boina y una camisa, y un cuello ancho sobre las solapas de su chaleco. Los pantalones bordados que llevan bandas de terciopelo de appliqué van sujetos mediante un cinturón grande.

3.1, 2 y 3 Hombres gallegos con grandes sombreros de frentes triangulares, alas verticales a cada lado y dos pompones, uno arriba del todo y otro a la mitad del sombrero. La dirección de sus pompones indica su estado marital o civil. El resto de sus ropas es más bien indiferente: chalecos cortos sin mangas sobre camisas de cuello alto y pantalones que llegan a la rodilla.

3.4 Una mujer con denque, una pieza de material rojo con el borde de terciopelo que cubre sus hombros y cruza sobre su pecho. Un pañuelo inteligentemente arreglado sirve para cubrir su cabeza, y un delantal grande con una ancha pieza por detrás cubre su falda casi por completo.







LA ISLA DE MALLORCA

George Sand recalcó en su Winter in Majorca, en 1837, que los vestidos de las mujeres y campesinos de Mallorca, mostraban aún el candor y la inocencia de los habitantes isleños. Por el contrario, los habitantes de la ciudad han sido corrompidos por la rica burguesía y han ido cambiando sus vestidos de acuerdo a ello. Estas ilustraciones muestran el traje mallorquín, en campesinos, sirvientes y mujeres ricas.

1 La mujer de la derecha lleva un rebozillo, similar a una capucha de caza y consistente en una doble toca. La parte superior cubre desde la cabeza a la barbilla, dejando al descubierto sólo la cara; la parte de abajo cubre los hombros.

Las dos mujeres del extremo derecho llevan variaciones en esta prenda. Todas llevan vestidos con corpiños ajustados y rígidos, y mangas ajustadas a la altura del codo, así como collares, sortijas, brazaletes, relojes y otros artículos de adornos.

Los zapatos que llevan las mujeres mallorquinas son siempre muy buenos y, a menudo, llevan tacón alto. Las faldas cortas y de longitud media pueden llegar casi hasta los talones. Los delantales los llevan sólo las sirvientas y las campesinas.

1.1 Como las mujeres del continente, las mujeres mallorquinas llevan siempre fuera de casa una mantilla y un abanico.

1.2 y 5 Mujeres de clase alta. Se puede ver en sus vestidos la influencia de la tradición y las modas contemporáneas de los años de 1820.

2.1 Una campesina con su mejor ropa de domingo a finales del siglo XIX. Su traje tiene muchas influencias arábes: lleva un pañuelo de cuello y una túnica larga con cinturón, debajo de la cual se pueden ver pantalones largos que llegan al tobillo y zapatos bajos. Colgando de sus hombros, una capa grande roja.

2.2 y 4 y 3.1 Un jornalero del campo con un sombrero de fieltro, una camisa blanca, chaleco y sayo. A veces, los pantalones bombachos se sujetaban por un doble cordón que hacía de cinturón (3.1). Los zapatos no tenían hebillas o lazos.

2.3 y 5 Esposas de trabajadores agrícolas con rebozillos de encaje, -nuevamente hecho de dos piezas de material- una que cubre la cabeza pasando por debajo de la barbilla, similar al capuz de una monja; otra cubriendo los hombros. Un corpiño rígido de seda negra con mangas ajustadas hasta el codo y una falda de algodón indio o batista. A diferencia de las mujeres mallorquinas anteriores, estas llevan abanico pero no llevan ningún adorno.

3.2 Campesino con su traje de domingo, y sombrero de piel de gato salvaje y el ala levantada a ambos lados. Debajo del cuello grande, una túnica blanca que llega al cinturón y una falda que cubre la parte de arriba de sus pantalones ajustados. Sobre sus hombros, lleva una capa negra.

3.3 Un agricultor de Palma con sombrero de ala ancha, que muestra como su pelo está cortado al estilo medieval y su cara recién afeitada. Lleva pantalones bombachos holandeses a rayas, medias azules, zapatos abiertos y capa abrochada.

3.4 Muchacho granjero con un pañuelo sobre su cabeza como si fuera un turbante.

3.5 Pastor con cuello descubierto, con dos túnicas diferentes de colores, atadas a la cintura por un cinturón de hebilla grande. Sus piernas van protegidas por polainas de piel y sus pies mediante zapatos atados.







UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

PORTUGAL

INFLUENCIAS DE LOS INVASORES

Las tribus celtas e íberas de la antigua tierra de Lusitania pelearon duramente contra una serie de invasores, pero sucumbieron eventualmente -primero a los romanos, después a los musulmanes. Esto, junto con las influencias africanas, dejó huella en el traje y la sociedad. Como consecuencia, el estilo de las ropas portuguesas, es similar al de España y el Sur de Francia. Las mujeres llevan sus faldas cortas y grandes sombreros de fieltro con gracia. No poseen la viva belleza española, pero su pelo espeso y ojos brillantes les da una apariencia de vivacidad.

1, 3 y 6 Mujer campesina de Minho con traje festivo. En 3 y 6 llevan sombreros de fieltro negro con alas vueltas hacia arriba, y decorados con pompones. Debajo de sus sombreros están los lencis, cuyos extremos se extienden por detrás del cuello y los hombros.

Las mangas de las camisas que se llevan en días festivos son siempre largas, y es costumbre levantar un poco la falda, para mostrar la enagua. La mujer del dibujo 3 lleva una capa plisada, y todas llevan parasoles.

2 Aldeana de Minho con un traje contemporáneo de la Guerra Civil. Debajo de su sombrero de fieltro lleva un lenco y las amplias mangas de su camisa están arremangadas. Su corpiño es décolleté y su corta falda es de tablas. Lleva largos pendientes y zapatus con suelas de madera.

4 Un vaquero con sombrero que lleva alas grandes a los lados.

5 Una vendedora de aves de corral cuyo lenco forma un bello tocado. Su corpiño es décolleté con fichú alrededor del cuello. Su falda va protegida por un delantal grande.

7 Un pastor con sombrero de ala ancha y camisa debajo de un chaleco y una chaqueta.

8 y 12 Tratantes de pescado. Tales personas juegan un importante papel en la sociedad, en la que su trabajo es vital.

9 y 10 Vendedoras de mejillones, con botones de oro en sus corpiños.

11 Vendedora de cochinillos con un pequeño gorro y un tipo de bata envolviendo su cuerpo. Sus piernas van al descubierto.

13 Vendedora de camarones con sus géneros en una cesta sobre la cabeza, como era costumbre. Sostiene una bufanda en su mano.

14 Un pescador con la misma ropa exactamente que otro napolitano: un pequeño bonete, camisa abierta con mangas largas arremangadas, cinturón sosteniendo unos pantalones anchos y piernas y pies al descubierto.

15 Un cura de parroquia con una larga casaca, zapatos de hebilla y biretta.

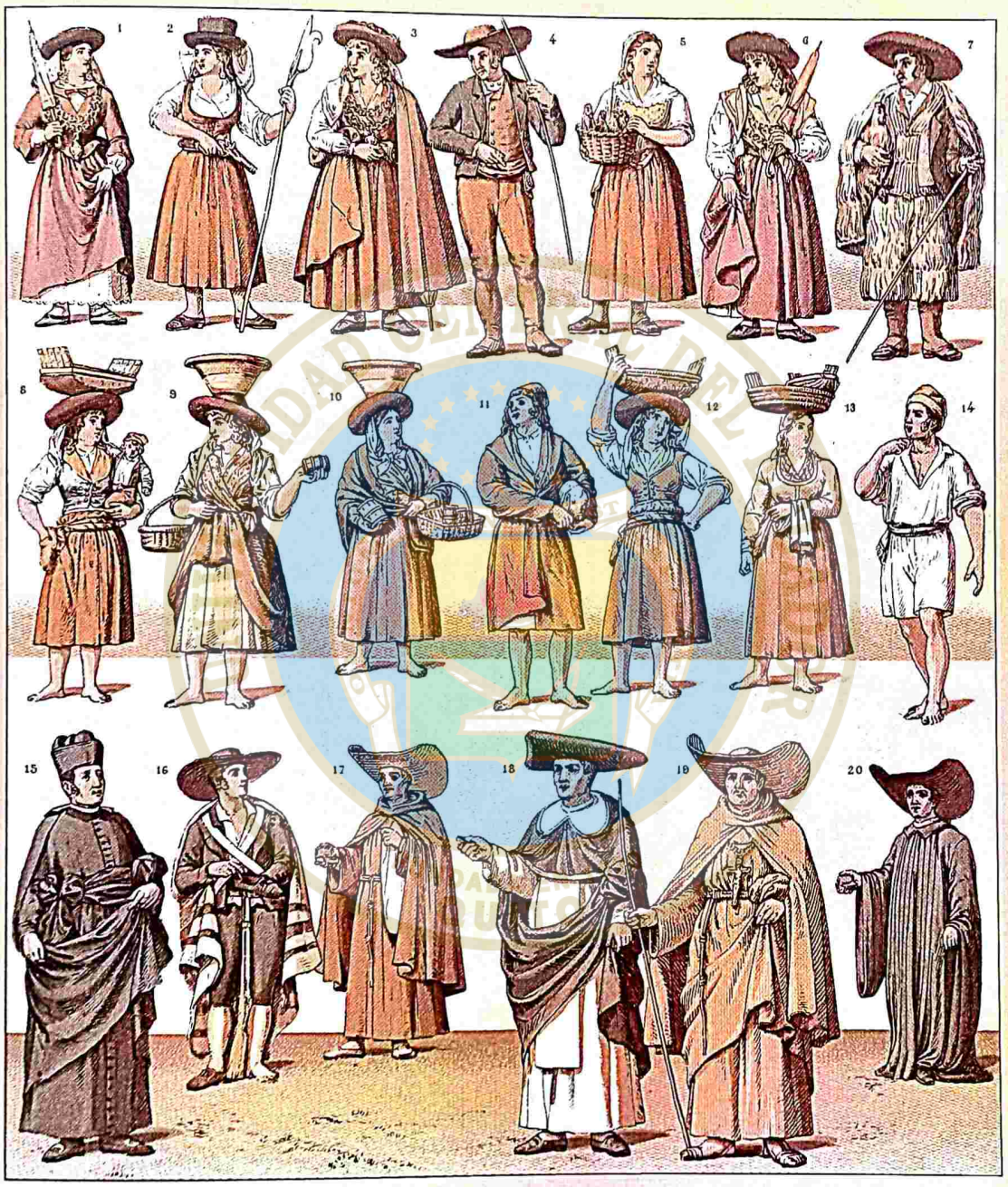
16 Comerciante de ganado con camisa abierta culottes y alpargatas.

17 Monje de la Orden de San Antonio con un gran sombrero de fieltro, usado normalmente por la mayoría de los religiosos en Portugal.

18 Un dominico con sombrero de tres picos y capuz negro sobre túnica blanca.

19 Un carmelita con túnica negra doble, y capa con capuchina.

20 Un benedictino con una prenda exterior negra de sarga.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20

BOURBONNAIS, BOURG Y EL SAONE

La gente de Sâone-et-Loire, y sus ciudades de Autonois, Maconnais, Chalonnais y Charolais, han preservado muchas de sus tradiciones y costumbres intactas. El traje de las mujeres de Maconnais, por ejemplo, está poco alterado por las influencias modernas, llevándose todavía la vieja capucha de estilo antiguo. Puede llevar dos formas: algunas veces está decorada con encaje y hace la forma de un abanico; otras veces va envuelta con un velo grande al estilo de Bresse. Los adornos, son una característica del traje femenino recordando los días de la norma española.

1.9 Mujer de la región de Borbonnais llevando el tocado tradicional, llamado el bourbon nichonne. Es un sombrero de paja forrado con seda azul que se curva hacia fuera por detrás.

1.10 Traje de fiesta. Debajo de la barbilla va atado un bonete de encaje. Lleva una cinta de seda y otra larga y ancha de seda también, que cuelga por la espalda. El sombrero va sujeto por una cinta que pasa por detrás de los oídos.

Lleva pendientes largos y collar de tres vueltas con medallones decorados. Su vestido de seda rosa tiene una pequeña chaqueta de seda cuyas mangas están decoradas con manguitos de seda blanca bordada.

1.11 y 13 Trajes tradicionales de la región de Bourg. Típicamente, los vestidos aquí mostrados, son de lana o seda estampada. Los corpiños, también de género de lana, están cubiertos con adornos de plata.

1.12 Traje ceremonial. El vestido de seda negra va debajo de un delantal de seda clara con corpiño bordado y mangas.

1.14 Un ama de casa en la primera parte del siglo XIX. Más allá del valle del Saône el tamaño del sombrero disminuye hasta que se queda en uno pequeño de fieltro negro ataviado con cintas. El traje es de lana verde pálida, y tiene un corsé de escote y delantal protector.

Dieppe y su suburbio, Le Pollet, están poblados de rudos marineros y pescadores. Se dice que en los siglos XII y XIII los venecianos usaban Le Pollet como puerto de calada en sus viajes a Holanda y el Mar Báltico. Ciertamente, las influencias venecianas se pueden ver en el brillante despliegue de colores y adornos que aún llevan parte de los vestidos de la gente de Le Pollet, tal como se ve en 2 y 3.

Trajes del siglo XVIII.

2.2 Grupo de mujeres campesinas.

2.3 Buhonero con mercancías de marfil.

2.5 Pescador de Le Pollet con ropas de faena.

Trajes del siglo XIX.

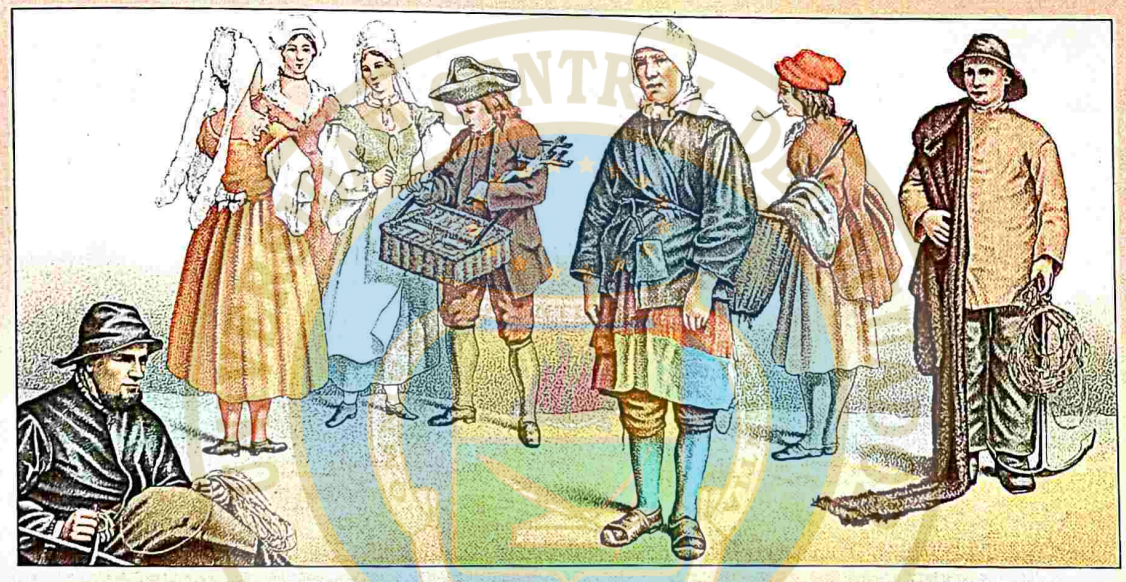
3.1 y 5 Mujeres con ropas de domingo.

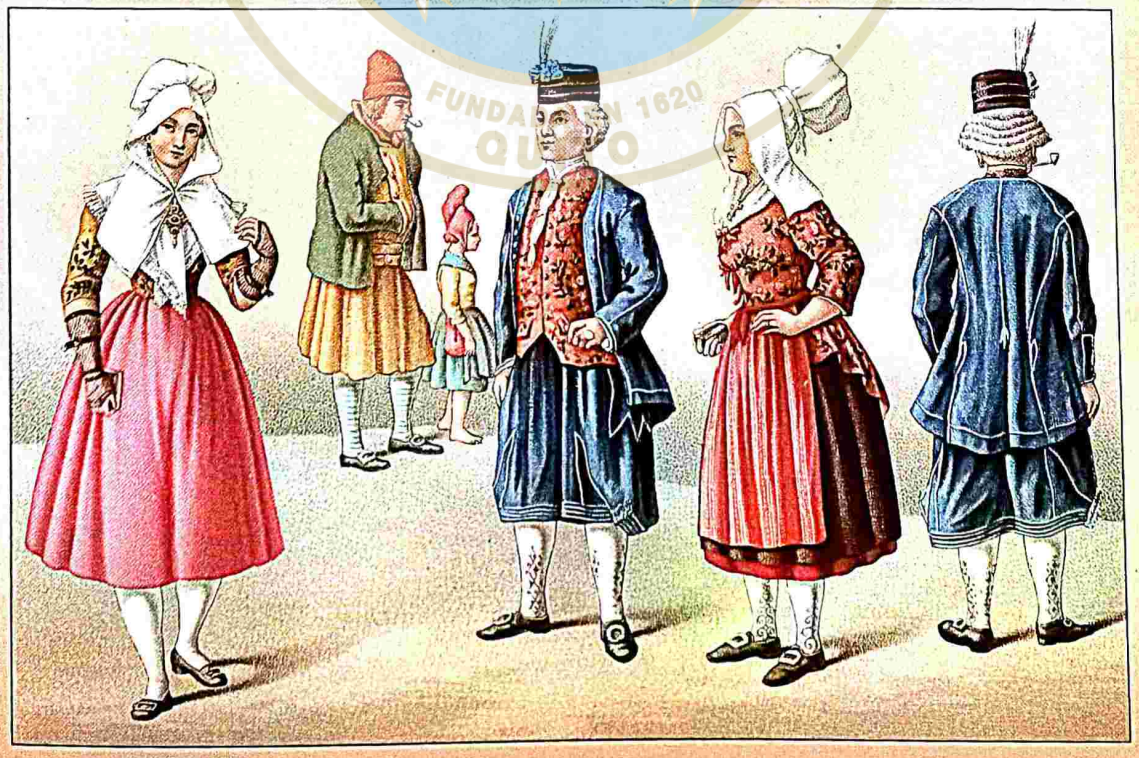
3.2 y 3 Un pescador y un niño. El traje de los pescadores del siglo XIX es exactamente el mismo que el del siglo XVIII.

2.1, 4 y 6 Pescadores y una mujer de la segunda mitad del siglo XIX. Los trajes de los pescadores son impermeables. La mujer pescadora lleva chaqueta de material tosco alquitranado, cruzado sobre el pecho y atado a la cintura con una simple cuerda.

3.4 y 6 Hombres con trajes de fiesta en Le Pollet, cada uno lleva sombrero de terciopelo con adornos de plata y lana, y un adorno de seda con una pluma. Se llevan también las chaquetas de seda bordadas con flores y bombachos de lana con terminaciones de seda.







ALSACIA-LORRAINE

Como resultado del tratado de Westfalia, Alsacia fue hecha parte de Francia en 1648, pero la ciudad libre de Estrasburgo no se unió a Francia hasta 1681. Años antes de este anexión, existía en Alsacia una sociedad de una estructura de clase muy rígida. Las leyes regulaban la calidad de la seda, el terciopelo, las cintas y la piel, e incluso el valor de las joyas que se podían llevar.

Incluso había normas para las pelucas. Había seis clases diferentes, encabezadas por los nobles ricos de Alsacia -los senadores, los concejales y los consejeros. Los miembros de este grupo podían vestir como desearan, pero era recomendable que mostrasen precaución en la elección del vestido por temor de provocar la envidia de las clases bajas.

Estos aspectos sobre el vestido, dan una idea de la riqueza de la sociedad. Un tocado llamado bandel consistía en un tipo de tiara que podía ser simple o elaborada, de acuerdo a la clase social de la persona que lo llevaba; para la clase noble podía ir bordada con plata u oro, y decorada con perlas y finas piedras.

Cuando Estrasburgo empezó a formar parte de Francia, los hombres seguían la moda francesa, pero las mujeres, especialmente las de la clase media, permanecieron fieles a sus vestidos tradicionales. Esto fue cambiado por la Revolución.

El vestido de las labores del campo, era muy liso durante la Edad Media, pero a medida que se fueron relajando las leyes, se permitió llevar otras prendas. El resultado es un vestido que ha sido preservado y perfeccionado a través de las generaciones.

Hoy día, el vestido tradicional raramente se ve en el uso diario, aunque a principios del siglo XIX, algunas campesinas podían lucir aún pequeños delantales blancos y cintas de seda en sus cabezas. Pero coletas, sombreros de paja, enaguas de escarlata y delantales de seda, pertenecen al pasado.

1 Mujer de Estrasburgo de primeros del siglo XIX en su jardín. Lleva un tocado de seda rosa con una larga cinta atada por delante. Un corpiño de escote muestra una camisa de bordado.

2 Campesina de la región de Colmar. Su tocado consiste en un gorro de bordado con un cinta atada a la nuca y golilla de tul por delante para adornar. Un fichú grande cruza sobre el corpiño y por encima de un delantal de seda azul.

3 y 5 Campesinas de Kochersberg. La primera es una joven católica, que se puede distinguir por su vestido de colores vivos. La última es una joven muchacha luterana. Los luteranos llevaban faldas de sarga verde con bastilla más alta.

4 Bonete de seda con terminaciones de colores y bordado de plata.

6 y 7 Bonete circular del siglo XVII visto desde dos ángulos. La parte de atrás está decorada con cuatro escarapelas y botón de oro.

8 Tocado de la última mitad del siglo XIX, consistente en cintas altas de seda a rayas, atadas en un gran lazo sobre la cabeza.

9, 10, 11 y 12 Gorro de bordado en oro, visto por delante y por detrás, con detalles de su decoración.

13 Bonete enteramente cubierto con filigrana de oro. Los artículos que se muestran abajo son detalles de los adornos de los tocados.

21 Dignatario del siglo XVII.

20 Marie-Sabine Krezni, dama de Kieterin de Kornburg, (1603-1657), con un sombrero pelzkappe.



BRITANIA UNA TRADICION DISTINTA

Britania ha estado siempre separada de las principales corrientes de influencia europea. Los orígenes de su cultura única, se pierden en el pasado, pero probablemente derivan de los británicos celtas, quienes dieron su nombre, antes del advenimiento de los romanos, tanto a Bretaña como a Britania. Hoy día, los británicos celtas, sobreviven como los galeses en Bretaña y los bretones en Francia. Ambos tienen una lengua similar, que aún se utiliza, con muchas palabras en común. Muchas otras tradiciones antiguas, incluyendo las de los vestidos, se observan aún hasta este día, tal como muestran las ilustraciones.

1.1 Mujer de Bannalec.

1.2 Mujer de Locmariaquer.

1.3 Joven muchacha de la «Ile-des-Batz» en el distrito de Morlaix. Con su bonete atado a la barbilla y su corpiño de laza, tiene casi el aire del siglo XV.

1.4 y 6 Mujer de Pont-l'Abbe, llevando prendas innecesarias, aunque guardan aún los toques idiosincráticos de su vestido tradicional antiguo.

1.5 Mujer de Douarnenez, con un vestido similar al visto en Pont-l'Abbe.

1.7 Mujer de Ploudaniel del distrito de Chateaulin. Su camisa, lleva un cuello de borde aplastado y su fichú de flecos va cruzado sobre su corpiño igual que un chal, y recogido en su delantal. El efecto sugiere el siglo XVI.

2.1 Mujer casada de la región de Quimperlé con gorro de algodón, vestido de lana y delantal de seda. El corpiño, cinturón y delantal están bordados con hilo de oro y plata.

2.2 Un hombre de Bannalec también cerca de Quimperlé. Su chaqueta es de lana azul. Sobre un cinturón de lana lleva un segundo chaleco.

2.3 Mujer de Point-l'Abbé cerca de Quimperlé. El frente de su tocado está hecho de algodón blanco y va sobre una capa de seda bordada, para que cubra su pelo sólo de forma parcial. Su camisa de algodón, sobresale por el cuello y las mangas se ven debajo de dos largos vestidos.

2.4 Un hombre de Saint-Goazec en el distrito de Chateaulin. Su camisa de cuello ancho es de algodón, y su chaleco de lana tiene una doble hilera de botones de latón, está rematado en terciopelo.

2.5 Mujer de Melguen, cerca de Quimperlé, con bonete de muselina. Su vestido es de lana y el delantal con bolsillos que se ve por delante es de seda.

3.1 Un habitante de Faouet, cerca de Morbihan, con un sombrero de fieltro forrado. Su chaleco de lana azul y blanco está terminado en negro y va con botones de latón.

3.2 Un joven de Quimper con una chaqueta corta de estilo marinero y un doble chaleco.

3.3 Mujer con su ropa de domingo en el distrito de Quimperlé. Su vestido de lana tiene una abertura por delante y muestra su corpiño debajo.

3.4 Mujer de Pont-l'Abbé, cerca de Quimper, con una blusa corta abierta por delante, y mangas vueltas.

3.5 Un hombre de Ploaré, con pantalones bombachos recogidos en la rodilla con polainas.

3.6 Habitante de Conbrit, cerca de Quimper, con un sombrero de fieltro y zuecos de color.







1.1 Habitante de Plouvenez-le-Faou, en el distrito de Chateaulin.

1.2 Un trabajador de Kerlahan, cerca de Brest. Su chaleco es de lana y su camisa de algodón. El cinturón ancho de rayas es de lana.

1.3 Un montañés de Feuilleé con chaqueta de forro largo. El chaleco de lana cruza por delante y va recogido por el cinturón.

1.4 Vestido de Kerlahan, cerca de Brest. Este hombre lleva corbata de muselina y chaleco reforzado, rematado con bordados de seda alrededor del cuello. Su cinturón está hecho de seda y su chaqueta, con bolsillos, es de lana con remates por todos los bordes.

1.5 Habitante de Bannalec, en el distrito de Quimperlé. Su chaqueta corta está terminada con trenzado y su chaleco está bordado con seda en el cuello. Sobre un cinturón de paño hay otro con hebilla. En el verano se lleva un segundo chaleco, que va recogido en el cinturón de piel y recortado en forma de corazón.

2.1 Mujer campesina de Plougastel-Daoulas, cerca de Brest. Lleva tocado de lino con extremos que caen hacia abajo. Su prenda interior lleva mangas y es de paño azul, que contrasta con su chaleco rojo. Una blusa marrón termina en sus extremos por detrás y su falda de lana va atada con un cinturón de cintas amarillas. Su fichú es de algodón a rayas amarillas y azules.

2.2 Mujer de Plonevez-du-Faou en el distrito de Chateaulin. Su tocado de lino va doblado sobre un pequeño casquete rojo de lana y su cuello de lino blanco está ligeramente almidonado. Su prenda interior va recogida en la cintura y metida en una falda de lana sobre la que lleva un delantal con bolsillos por delante.

2.3 Mujer de Douarnenez, cerca de Quimper, con un tocado hecho de algodón o lino. La falda es gris, y el corpiño toma la forma de un chaleco azul totalmente terminado en colores.

2.4 Mujer de Carhaix en el distrito de Chateaaulin, llevando una pálida falda amarilla, un delantal de lino y un tocado.

2.5 Mujer de Krlouan en el distrito de Cateaulin. Su tocado de algodón se dobla hacia abajo, y su fichú, también de algodón, está decorado con encaje.

2.6 Una muchacha sirvienta de Quimper, con un vestido de Rosporden. Su tocado de muselina tiene una forma almidonada, y lleva corpiño azul con botones bordados sobre un justin azul. Lleva mangas falsas.

3.1 y 4 Hombres trabajadores de Plougastel-Daoulas, cerca de Brest, con un traje consistente en una camisa de lana, un chaleco de paño de lana junto con la chaqueta, pantalones hechos de paño vulgar y gorro y cinturón hechos de lana.

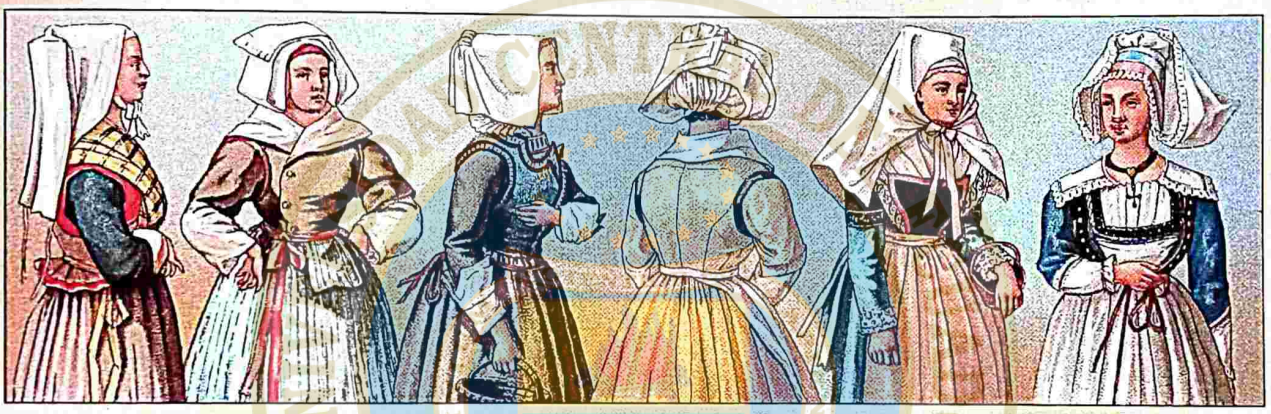
3.2 Traje de Saint-Goazec, donde los estilos son similares a los de Chateaulin.

3.3 Un hombre de Pleyben en el distrito de Chateaulin. Este traje es bastante sobrio, está hecho de lana e incluye polainas largas.

3.5 Un hombre de Pont-Croix en el distrito de Chateaulin, con un justillo sin mangas sobre sus restantes ropas.

3.6 Un anciano del vecindario de Quimper. Pantalón bombacho, polainas y largos calcetienes predominan aquí.







1.1 y 6 Campesinos del vecindario de Chateauneuf-du- Faou en el distrito de Chateaulin. Su traje consiste en un sombrero de fieltro adornado de felpilla de colores; una chaqueta, llamada corquen; chaleco bordado o rokedennon, y un segundo chaleco abierto por delante con hojales rematados en rojo. Sobre el cinturón de piel va colocado un bragoubraz, este cinturón se llama gouriz. 1.6 luce un cuello de camisa bordado.

1.2 Un campesino de Carantec, cerca de Morlaix, con un sombrero de fieltro y alegremente decorado con felpilla. Su chaleco es marrón, con mangas en azul cielo y botones hechos de cuero negro.

1.3 Campesino de Landivisian, cerca de Morlaix. Su atuendo consiste en un gran sombrero decorado con terciopelo, una chaqueta larga, y chaleco estilo vasco con muchos botones.

1.4 Un hombre de Douarnenez, en el distrito de Quimper. Su sombrero está embellecido con la cinta de terciopelo y alegremente decorado con felpilla. Lleva una corquen, chaqueta sin mangas, rematada en vivos colores.

1.5 y 2.1 Guenedouriens o «blancos» del distrito del Quimperlé. 1.5 lleva una chaqueta de lino blanco con bordados rojos. El dobladillo del chaleco azul es más bajo que el de la chaqueta, y lleva también bombachos de lino. 2.1 pertenece a un grupo avant garde conocido como «joven Britania» en el última mitad del siglo XIX.

2.2 Un hombre de Quimper con sombrero de fieltro, chaqueta de bordado y chaleco reforzado. Los campesinos bretones, llevan sólo zapatos de piel en días festivos, normalmente llevan botou-coad, literalmente «zapatos de madera».

2.3 Un hombre de Plonevez-Porzay en el distrito de Chateaulin, con calzones ajustados al antiguo estilo de Léon.

2.4 Un montañés del vecindario de Scaer, cerca de Quimparlé, con un sombrero redondo de ala estrecha.

2.5 Un hombre de Plogonnec en el distrito de Quimper, llevando calzones bombachos al viejo estilo.

2.6 Campesino de Langolen en el distrito de Quimper, que parece exactamente como un habitante de Cornualles. Lleva un pequeño sombrero y chaqueta corta, dos chalecos, calzones ajustados a las piernas, y hechos de material tosco y una gouriz de piel con hebilla.

3.1 Mujer de Gouezec en el distrito de Chateaulin, con un cuello de lino muy almidonado y tocado, un precioso vestido azul y un delantal de algodón de color más pálido.

3.2 Joven campesina de Ploaré en el distrito de Quimper. Su tocado es de encaje y tul bordado, y su cuello rizado de algodón.

3.3 Campesino de Saint-Yvi en el distrito de Quimper. Su sombrero se llama toe, y su chaleco azul rokedennou.

3.4 y 4 Una pareja de recien casados de Kerfeunteun en el distrito de Quimper. El corpiño de la mujer y la falda están hechos de paño de lana roja decorados con cintas de raso y su tavenger es de seda de aguas con embrocalados bordados en hilos de oro.

El rokedennou azul del hombre, lleva una doble hilera de botones, y su chaqueta, de paño de lana azul, está rematada en terciopelo negro y decorada con un amarillo pálido.

3.6 Mujer de Plonovez-Porzay.







UN INTERIOR BRETON

Una casa típica bretona consiste en un patio, con un ático sobre el mismo. El hogar de la chimenea es grande y tiene una gran cubierta a modo de estantería. En el estante, hay un crucifijo tallado, muy primitivo, hecho de madera negra o una estatua de la Vírgen María en colores chillones. El suelo es un tipo de plataforma, hecho de grandes piedras en las que se ponen chipots, o sillas junto a la chimenea. Este es un lugar de honor y pedir a un invitado que se siente aquí es una señal de generosidad y respeto por parte del anfitrión. En los inviernos oscuros, todos los eventos locales de la tarde, tienen lugar aquí, para volver a contar viejas historias, y decir a las muchachas jóvenes si van a casarse el próximo año.

El mobiliario bretón no parece ser de antes de 1600, y a veces raramente se encuentran objetos hechos antes de 1630.

El mobiliario de esta región, no está hecho en el sentido actual. Es más la obra de un malvunuzein, un artesano o carpintero del país. Puede parecer rudo y candoroso para algunos gustos, pero tiene cierto vigor e individualidad.

El mobiliario más frecuentemente encontrado en Britania, está hecho de haya o roble, barnizado y encerado. La cama siempre la provee la mujer como parte su dote. A menudo se ve «cerrado» como aquí, por paneles que montan el uno sobre el otro. Cuando está cerrada, la cama forma un arca cuadrada. Todas las camas en Britania tienen una especie de caja o arca baja, en la que se van guardando las ropas.

El armario o armel, se usaba antiguamente para guardar armas, pero hoy día se utiliza para ropas. El segundo armario es para guardar ropa blanca, y está colocado a continuación del armel y la ventana. La mesa de comer está casi siempre colocada de tal forma que recibe una total claridad de la ventana.

Normalmente, hay un cajón en el extremo de la mesa para colocar los cubiertos y las cucharas de madera. Sin embargo, en este ejemplo, los utensilios son guardados en un cliquet o serillo de cucharas, que cuelga del techo.

Los taburetes de tres patas, son los más utilizados frecuentemente. Las kadors, o sillas, han sido adoptadas recientemente y muchas granjas poseen dos o tres de ellas. Tienden a ser más bien vulgares, o simplemente cubiertas por un tablón de madera.

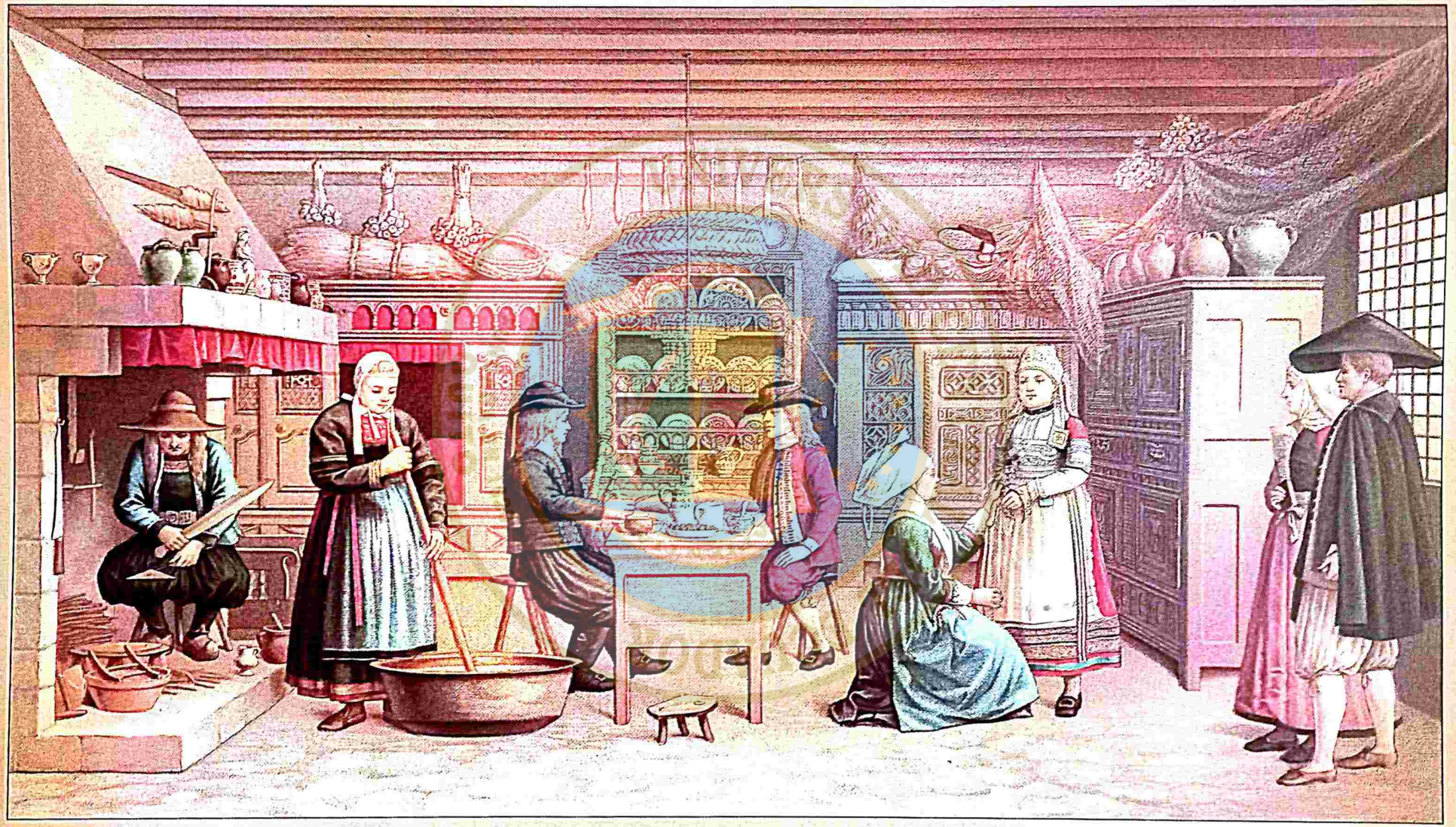
La escena siguiente muestra las preparaciones para la boda. Mientras se espera al novio para ir a la iglesia, una joven campesina da vueltas a la mezcla de crêpe en un gran bol de latón. Su tocado tiene la parte delantera bordada, y el resto de la cabeza está cubierta por un bonete pequeño (el que muestra es de Pont-l'Abbé).

Mientras tanto, el hombre sentado ala mesa con un recipiente va a coger crêpe. El hombre y la mujer son invitados: el primero lleva un sombrero grande de fieltro, chaqueta y una capa pequeña, la esposa lleva un devocionario.

El novio está enfrente de la mesa, con una chaqueta roja, y un sombrero de felpilla de varios colores. El hombre próximo a él, es un gaitero; su vestido muestra que procede de Pleyben.

Cerca de estos dos hombres, hay una campesina de rodillas de Plougastel-Daoulas que da el toque final al traje y la presencia de la novia. La novia lleva un tocado de encaje, un corpiño de seda con dos escapularios una falda roja bordada con hilo de oro, un tavanger de muselina, o delantal, medias blancas y zapatos con hebillas de oro.

ESCUELA DE BELLAS ARTES BIBLIOTECA



INDICE

A

Aaron 18
Abanico 88, 90, 174, 190
Aborígenes 44
Abisinios 50
Acemitas, monjes 116
Acero de corsè 182, 184
Acto de Uniformidad (1559) 200
Adimari, Boccacio 154
Affabeh 110
Afganistán 108
Africa 50-64
Afrodita 30
Agnanani, región de Italia 288
Agnus Dei (monedero) 264
Agramunt 294
Agustinos 200
Ahaezfappe 168
Aidin 122
Ainos 86
Aiwa 118
Alabardero 176
Ali Tchèlebi 282
Alba 134
Albret, Jeanne d' 180
Alencon, Francis, Duque de, 180, 184
Alejandro VII, Papa 206
Alejandro el Grande 32
Aleppo 124
Alfour de Tondano 48
Algeria 58,60, 62, 64
Almirantazgo, Islas 44
Alfonso X (El Sabio) Rey de España 138
Alfonso XI, Rey de España 138
Alpargatas 292, 298
Alsacia 304
Alteca 294
Amadis 210
Amazonas 20, 28
Amito 134
Amicula 274
Amritsar 100
Amsterdam 196
Amuleto 62
Amun-Ra 10
Andalucía 60
Andrea del Sarto 174
«Anglomania» 228, 234
Angora 118, 120
Anjou 184
Ankh 10
Anne, Dauphine d'Auvergne 140
Anne de Austria 198
Anticonformismo 200
Anukis 10
Anvers 190
Appenzell 264
Appliquè 284
Aquiles 28
Arabes, 58, 60, 62; influencia 296
Aragón 292, 294
Aranca 72
Arisaid 254
Ares 30
Afmel 312
Armas 14, 20, 26, 36, 38, 44, 46, 48, 50
Armenios 20, 118; monjes y monjas 116
Armadura 26, 84, 86, 136, 144, 152, 168; véase cota de malla; traje de batalla; uniforme, militares
Arnaout 284
Arosien, tribu 44
Artemisa 30
Artesanos 270
Aseth 252
Assam 104
Asiria 16
Asturias 290, 292
Attila 280
Attis el Hermoso 20
Augsburgo 166, 198, 230
Auherzen 262
Aumusse 138
Aureng-Zeb, Emperador, 98
Austeridad, en el traje 198, 208, 210, 214, 232
Autonois 302
Avila 290

B

Bachlik 282, 284
Bagali 114
Bagdad 108
Bagnères-de-Bigorre 300
Bagnères-de-Luchon 300
Bagnolette 214
Badjas 282
Bailafinas 64; Indú 102; Pefsa 112
Bakalais, tribu 50
Balandfas 184
Balzo 174
Banat 280
Bandes de Piémont 176
Banderas 218
Bannalec 306
Bárbafos 38
Barbuquejo 138
Bafcelona 294
Bardocunulle 40
Bartmann, Sara 52
Bartolomeo, Fray 154
Bashi-bozouk 120
Basilea 266
Basoto, tribu 50, 54
Batavianos 248
Bavaria 166, 260
Bayona 300
Bazy, pueblo 52
Barbas 132
Beaujeu, Margarita de 140
Belleza, femenina 216, 238
Bekuana, tribu 54
Bektaki Dervish 118
Beduinos 124
Bekeser traje 280
Bekiècha 278
Belka 122
Bellegarde, Duque de 208
Bellone, à la, estilo 222
Bendel 304
Benedictinos 164, 200, 298
Bengal 104, 106
Bereberes 56, 60, 62
Bere monjas 116
Berezof 272
Berna 264, 266
Bernari, Giuseppe 286
Berranis 64
Berru 40
Bertas 50
Beskir 62
Betos 86
Bicoquet 146, 158
Bielozersk 272
Billingsgate, mercado 258
Binich 284
Biretta 200
Biruni 114
Bitola 282, 284
Biwa 94
Bizancio 178-30, 138, 268; véase Constantinopla
Bljant 132
Boda, trajes 154, 242, 244, 246, 248, 264, 270, 280, 294, 312
Bohemios 288
Boiar narischkine 270
Boina 106
Bolena, Ana 160
Boleslas V (El Puro), rey de Polonia 152
Boleslas el Grande, rey de Polonia 276
Bolsillos 90, 92
Bombards 150
Bonifacio VII, Papa 164
Bonetes 158, 224, 246, 248, 260, 274, 304; véase sombreros; gorros, tocados
Botas 188, 238, 278
Bordeaux 300
Borneo 46
Botocudos 72
Botoque 72
Botou-coad 310
Bourbon, Catalina de 162
Bourbon, Charles I Duque de 150
Bourbon, Duquesa de 210
Bourbon, Elisabeth-Charlotte de 210
Bourbon, Jean, Duque de 150
Bourbon, Luis I, Duque de 150
Borbonnais, región de France 302
Bourbonnichonne 302
Bourguingnotte 176
Bourundjuk 284
Boutschouk 276
Braconnière 84
Bragou-braz 310
Brahamanes 100
Braverie 270
Breacen 252
Brereton, Joseph 186
Brest Regimiento de Marina 218
Bretones 40
Bretónicos Celtas 306
Britania 306-1
Bronce Edad del hombre 38
Bronzino, Agnolo 174
Brousse 122
Brustfleck 262
Bruyn, Abraham de 166
Buchanan clan 254
Budistas 90
Buffe 202
Bugard 300
Bulgaria 282
Buren 244
Burghers 168
Burnous 56, 58

C

Caba 114
Caballeria, Ordenes de 226

Caballero del Aguila Blanca 212
Caballeros (Templarios) 116
Cabinet de la Mode (Carriccioli) 228
Cábilas, tribu 56, 60, 62
Cachemir 96, 98, 100, 104, 108, 114, 236
Cadenettes 212
Caduceus 24, 28
Caftun, véase kaftan
Caiddji 118
Calasiris 14
Calecon 18
Caligulae 36
Caliopo 32
Catchoun 284
Calzoneros 74
Calzones, cambios 206, 208, 228, 238
Camacanos 72
Camauo 300
Camisa 280, 288
Cancenis 102, 104
Canezou 106
Candys 16, 20
Canones 198
Capa de Carlomagno 200
Capa de muestra 292
Capa pluvial 116, 132
Capas 168, 180
Capas 204; véase bonetes; sombreros; tocados
Capuchinas monjas 116
Carabineros 218
Caracalla 40
Caraco 214
Caribes 72
Carantec 310
Cardenal 164; véase eclesiástica indumentaria
Carestini (cantante) 234
Carhaix 306, 308
Carlos V, rey de Francia 144
Carlos VI, 140, 180
Carlos VII 144, 194
Carlos IX 178
Carlos XI 180
Carmelitas monjes 116, 298
Carnyx 40
Carreta, agricultura 148
Carreteros 256
Casaca 214
Casaquín 214
Cascos 26, 28, 36, 38, 40, 46, 86, 136, 144, 152, 176, 218
Castas, sistema, India 100, 104; Japón 88; Sri Lanka 106
Catarina Comaro, reina de Chipre 174
Castilla 292
Cataluña 292, 294
Catastictos 24
Cathedra strata 30
Católica, Iglesia, después de la Reforma 200
Católicos, vestidos distintivo de los 260, 262, 304
Caza 54, 66, 68, 138, 168, 244
Centurión 36
Cerverano vestido 288
Cien Años, Guerra 148
Comunes, Cámara de los, Portavoz 288
Corpiño, cambios en 172, 182, 224
Cota de malla 84, 136, 144, 152
Chalconnais 302
Chalvar 284
Chalwar 118, 122, 124
Chapeaux
Claques 238
Cuadrigas 14, 28, 30.
Central, Este 108-114
Charles Edward Stuart, Bonnie
Charlie, Príncipe 254
Charles d'Orleans 144
Charolais 302
Charra, gente 290
Chartres, Duquesa de 210
Castilla 128, 134, 164
Chateaulin 306, 308, 310
Chateauneuf-du-Faou 310
Chaupal 102
Chausses 264
Chavlar 284
Chelsea, Pensionista 258
Chérokis 70
Chi-fou 80
Chigi, Cardenal 206
Chile 72
Chiluks 52
China 76-82, 88
Chir 52
Chiraz 110, 112
Chlaeane 20
Chloene 22
Choli 100, 102
Chopines 174
Chouba 278
Christchurch Hospital 258
«Cristiano», vestido 48
Cipriano, San 132
Civil, estado 88, 90, 94, 244, 268
Clamis 22, 24, 116, 130
Clasicismo, en el vestido 238
Clancey, John 256
Clavus 128, 130
Clavicordio 150
Clima y vestido 12, 242, 270, 272, 292
Cliquet 312
Cnemides 36
Ceremonial, Carroza 148
Chales 190, 236
Chaquetón 158, 166, 180, 228
Chaquet 24 escudo de armas 136, 140, 150
Coburg 262
Cociares 288
Cocie 288
Cocozates 300
Coestus 26
Cuello 166, 182; véase puños
Collobium Cologne 190
Cologne, Duque de 150
Colorado 68
Color, en el vestido 12, 32, 72, 76, 130, 152, 164, 172, 18, 180, 184, 188, 190, 212, 224, 236, 238, 252, 260, 278
Colquhoun Clan 254
Comboyes 106
Conbrit 306
Constantino V, Emperador 130
Constantinopla 130
Conti, Princesa de 210
Coraza 36
Cornet 300
Corno 171
Corps psiqué 162
Corquen 310
Corridas de toros 290
Corsé 160, 162, 216, 224
Corset-sangle 142
Cosmética 12, 40, 60, 78, 92, 210
Cota de armas 136
Coula 108
Concilio de Lyon 164
Cortesanos 172, 174
Craeovas 142
Crius, tribu 68
Criollos 72, 74
Criarde 210
Croacia 280
Croatas 282
Cro-Mañon hombre 38
Croquet 202
Crows tribu 68, 70 báculo 134
Cruzadas 140, 144
Cultrarius 34
Cyclas 138

D

Daimio, Príncipe 86
Dalarne 246
Dalen, Van 192
Dalmática 36, 116, 134
Damas 122
Danza de la Abeja 112
Danza del chal 236
Dannemen 242
Dannemora 242
Darmstadt 262
Davidson, Clan 254
Dayas 46
Deccan, El 96
Délia 278
Deliura 274, 276
Denque 292, 294
Depilación 54
Derbal 56
Dervish 108, 112, 114, 118
Déspotas 130
Devadases 102
Diana 26, 30
Diana de Poitiers 160
Dieppe 302
Dinamarca, Reina de 204
Dizlik 284
Djamadan 284
Djamadanol 122
Djat 104
Djeaddelé 124
Djehander-Schah, Emperador 98
Djenangur, Emperador 98
Djihan-Khan Rajá 96
Dolman 300
Doméstica, vida (Japón) 94
Dominicos 298
Douarnenez 308, 310
Dresden, Museo de 212
Drusa 122
Dubliten 284
Duelos 202

E

Eclesiástica, indumentaria 18, 34, 115, 128, 134, 150, 164, 200, 204
Efod 18
Egingard 132
Egmont, Condesa de 210
Egipto 10-15
Eisenberg, Barón 212
Elector de Hannover 230

Elionore, Reina de Francia 178
Eleonora de Castilla 160
Elizabeth I, Reina de Inglaterra 162
Elizabeth de Austria 180
Encaje 188, 190, 206, 248
Enrique II, Rey de Francia 176, 178
Enrique III, Rey de Francia 182, 184
Enrique (El Barbudo), Rey de Polonia 152
Enrique IV, Rey de Polonia 152
Enrique de Prusia, Príncipe 230
Entari 118-124, 284
Epitrachelium 128
Ernes-August,
Epoca de Luis XIV (Voltaire) 206
Escapulario 116
Escarelle 140
Escocia 252-4
Escoffion 140
Eslavos 272
Eslávicos 152, 268, 280, 282
Eslovacos 280
Esmirna 122
Esquimales 66
Espadas, parte de la vestimenta 202
Espoitrinement 162
Esposa del Comte de Nevers 140
Estambul 118
Estamte 218
Etampes, Duquesa de 178
Estrabon 20, 40
Etienne Batory, Rey de Polonia 278
Estrasburgo 304
Estuditas, monjes 116
Etruscos 28
Eudoxia, Emperatriz 130
Eunucos 16
Euriant,
Evreux, Philippe, Comte de' 142
Exodo, Libro del 18

F

Fabriano, Gentile da 154
Faja 138
Faouet 306
Farmela 58
Farouksir, Emperador 98
Farquharson clan 254
Faustina, esposa de Marco Aurelio 32
Feradjé 118
Ferdah 54
Ferdinand Albert, Duque de Brunswick-Bevern 198
Ferroini 160
Ferez 268
Ferguson, clan 252
Feuillée 306
Fez 58, 64, 120, 124
Fichú 152, 224, 260
Filipinas, indios de 46
Finlandia 242-6
Finlandeses, en Rusia 268
Fistan 284
Flor 110
Florencia, 154, 160
Fondi 286
Fontainebiau 202, 206
Fontange, estilo 210
Fou-gin 80
Fraise 264
Francia 178-84, 190, 202-24, 236-8, 300-12; influencia 168, 188, 198, 228, 266
Francesa, Revolución 218, 228
Francisco I, Duque de Britania 150
Francisco I, Rey de Francia 176
Francisco II, Rey de Francia 180
Frankfurt 228
Fréderic-Henri-Friso, Príncipe 194
Frederick III, Elector de Brandenburgo 230
Frederick II, Rey de Prusia 230
Frederick-Sophie-Wilhermina, Princesa de Orange y Nassau 230
Friburgo 264
Friestanos 248
Friponne 202
Fronsolone 286
Funeral, procesión, del Príncipe Henri-Fréderic-Friso 194

G

Gabón 50
Galos, 40, 210
Galerie de la Mode (Carriccioli) 228
Galla, jefe 50
Galicia 292, 294
Gallica 40
Gamashes 146, 184
Gambeto 292
Gandoura 52, 62
Garro, pueblo 104
Gatyen 280
Gefara 58 Alemania 166-8, 198, 230, 260-2
Géneros 12, 22, 50, 78, 90, 130, 160, 212, 220, 224, 228, 236, 238
Gesvres, Marqués de 202
Gibeline 190
Gladiadores 35
Gladin 36; diosas 10, 26-30
Godounov, Boris 268; dioses 10, 28, 30
Golconde 96
Golilla 162, 196
Goncourt, hermanos de 216, 22
Gonelle 138
Gorontalo 48
Gorro 292
Goto 94
Gouda, región 248
Gouezec 310
Gouriz 310
Graanlaper 242
Grecia 22-6, 120, 282; influencia 224
Greenwich, pensionista 258
Guaranis 72
Guenedourien 310
Gueuchluk 284
Guerreros 44, 252, 254
Guimpe 166, 174
Gujarati 102
Guyenne 300

H

Hades, casco 28
Haham-bachi 284
Haik 58, 60, 62
Hallecret 176
Hals, Dirchk 192, 196
Hammal 118
Hamburgo 262
Han-chaol 76
Haol 76
Hardanger 246
Hasskeui 282
Haute-Garonne 300
Heidelberg 262
Heiduque 230
Heldric, Abad de Saint-Germain d'Auxerre 128
Heloise 140
Helst, Van der 190, 196
Hélyot Padre 116 lausonia
Hennin 140
Hephaestus 30
Hera 30
Heraclio, Emperador 130
Herodoto 28
Hebrero, sumo sacerdote 18
Hedvige, Leyenda de San, 152
Himation 22
Hindú, litera 102
Hindúes 100, 104, 106
Hinkita 272
Hoang-heou, Emperatriz 76
Hodja 284
Hogarth, Willian 232, 234
Holanda 188, 192-6, 248-50
Hollar, Wenceslao 198
Homero 22, 24
Hooch, Pieter de 196
Hoofdnald 250
Hoplite 26
Hoqueton 144
Horus 10
Hoste sarken 244
Hotentote, pueblo 52
Houmaioun, Emperador 98
Houppelande 150
Houra de miranda 298
Hudavinguar 120
Hudibras (Butler) 232
Hugh de Chalon 136
Húngaros 280
Hungría 280
Hyader 110, 112
Hyderabad 96
Hyrka 124

I

Ichaoun 62
Ijsselmeer 248
Iliada, La 28
Iliatas 108, 110
Illo, Pepe 290
Impeditus 36
Incroyable 228
India 96-104
Indios, Méjico 74; Norteamérica 68-70; Sudamérica 72
Indú, boda 102
Influencia de 158, 160, 170, 178, 188
Inglaterra 160, 190, 232-4, 256-8
Inocencio IV, Papa 164
Instita 32

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

Ioannina, región de 284
Iris 28
Isabel de Baviera 140
Israel 18
Italia 154, 170-4, 200, 286-8
Interior, ropa 172
Ivan IV, Zar 268

J

Jaipur 104
Jalledar 102
Jaquette 142
Japón 84-94
Javaneses 46
Jean II (El Bueno), Rey de Francia 150
Jean de Montagu 150
Jean de Troyes 194
Jeanne de Flandre 140
Jesuitas 294
Joyería (adornos) 12, 44, 46, 50, 162, 170, 244, 260, 288
Joppe 262
José II, Emperador 230
Joupane 152, 274, 278
Journal de la Mode (La Mésengère) 224, 228, 236
Judíos 60, 62, 106, 118, 122
Juez 258
Julia, hija de Tito 32
Juno 30
Justiniano, Emperador 130
Justiniano, Código 130
Juvénal, Jean 140

K

Kadors 312
Kaftan 58, 268
Kalean 110, 114
Kalebi 114
Kampilan 48
Kanaque, tribu 44
Kandien 106
Kansas 68, 70
Karasjok 242
Karen 46
Karnataka 100
Kayak 66
Kazimierz 278
Kemangeh 112
Kengiar 114
Khnum 10
Kilimus, tribu 70
Kimono 90
Kiowa, jefes 68
Kittel 198
Kladau 262
Klaft 12
Klismos 30
Kochersberg 303
Kokoschnik 268
Koloche 272
Kolpak 274, 276
Koniah 120
Konfederatka 274
Kontousch 268, 274
Kontusik 274
Ko-pou 78
Kouloughlis 60
Kozir 270
Krakouska 274, 280
Krakow 280
Krezni, Dame Marie-Sabine 304
Krumir, tribu 56
Kuesma 280
Kulah 114, 276
Kurdos 108, 120, 124

L

La Grange, Jacqueline de 140
Lambrequin 26
Landas, Las 300
Landivisian 310
Langolen 310
Languedoc 300
Lanusquet 300
Lapland 242-6
Latinos 262
Laurel, corona 130
Le Pollet 302
Leclerq 212
Lederhosen 260, 262
Legrange, Léon 216 Lencos 298
León 292
Leon IV, Emperador 130
Leszek, «El Negro» 152
Levitas 18
Líbano 122, 124
Limus 34
Li-Ki 80
Lidios 28
Listet 300
Lives of the Popes (Anastase el Bibliotecario) 164
Livia, esposa de Augusto 32
Loba 138
Loison, las hermanas 210
Londres, Lord Mayor 258
Longueville, Henry, Duque de 180
Longwy, Jacqueline de 180
Lorica 36
Lorum 128
Lotto, Lorenzo 174
Loucart, Jakennes 136
Lucanianos 288
Lucerna 264, 266
Lugo 292
Luis IX, Rey de Francia 144, 150
Luis XI, Rey de Francia 148, 176
Luis XII, Rey de Francia 176
Luis XIII, Rey de Francia 198, 202
Luis XIV, Rey de Francia 196, 204, 206, 208, 210, 218
Luis XV, Rey de Francia 214
Luis XVI, Rey de Francia 220
Luis II, Rey de Nápoles 150
Lusitania 298
Luteranos, ropa distintiva 304
Luto 182, 208, 222

M

MacCruimin, clan 252
MacDonald de las Islas 252
Macdougal de Lorne 252
MacInnes, clan 252
Macintosh, clan 252
Macintyre, clan 254
Maclaurin, clan 252
Macmachtans, clan 254
Macmillan, clan 252
MacNeil, clan 254
Mac-Nicol, clan 254
Mac-Quaaries, clan 252
Maconnais 302
Ma-coual 76
Mahrat, casta 100
Maine, Duque de 204
Maintennon, Madame de 204, 210
Mallorca 296
Malabros 106
Malayos 44, 46
Malasia 48
Malvinas 106
Maldroni, planta 98
Malissor 284
Mangas 182, 214, 274
Manchú 76, 78, 82
Mandarín 76, 82
Mandoulis 10
Manee 288
Manissa 118
Manpuri, pueblo 104
Mantel d'honneur 140
Mantelete 270
Manteo 292
Mantilla 74, 214
Maragato 292
Marangin 300
Margarita de Francia 160
María, Emperatriz 130
María Teresa de Austria 208
María Antonieta, Reina de Francia 222, 224
Marcos, San 128
Marken 248
Marli 214
Mármaros 280
Matrimonio 70; véase vestido de boda
Marriage à la Mode (William Hogarth) 234
Marte 30
Marsille 292
Marciales, artes 86
María de Inglaterra 160
Máscaras 44, 182, 190
Matabele 54
Matadores 290
Matheson, clan 254
Mathieu de Coussy 144
Maximiliano, Archiduque de Austria 230
Mazarin, Cardenal 204, 206, 208
Mazovia, Conrad, Duque de 152
Meca, La 124
Medas véase Persia
Medias 182, 188
Médicis, Catalina de 162, 178, 180
Médicis, María de 162
Megalítico, hombre 38
Mehil 18
Melguen 306
Menelaus 28

UNIVERSIDAD CENTRAL DE NUEVO LEON
FUNDADA EN 1620
SAPIENTIA
ANTIOR EST

Meo Petacca 286
Mercurio 28
Méjico 74
Michelle de Vitry 140
Milán 170, 286
Militar, indumentaria 230, 276; véase armadura; traje de batalla; cota de malla; uniformes; militares.
Mina, pueblo 104
Minho 298
Mingrelianos, monjes 116
Minerva casco 26
Montañeses, calzones 254
Minisoufaux, jefe 68
Mintan 124
Miriñaques 182, 214, 216, 220
Mitra 20, 134, 164
Moda, revistas 228
Modeste 202
Moldavianos 280
Momificación 26
Mongoles 96,98 Mongol, el Emperador 98
Mongol, El Gran 98
Mongoles, en Rusia 268
Monjes 116
Montagu, Jean de 140, 150
Montera 292
Moondah 50
Moros 58, 60, 62, 64, 106
Mora 246
Moralidad y vestido 24
Morion 176
Morlaix 306, 310
Moisés 18
Mouches 210
Moustache 188
Movi 10
Mozetta 200
M'Pongue, pueblo 50
Muleta 290
Mujeres 58, 90, 244, 272
Momificación 26
Munuri Suleiman 124
Musulmán, traje, en Malasia 48
Musulmanes 96, 114, 118, 120, 122, 124, 284, 298
Mut 10
Mutilación 46,78
Muñeira 294

N

Nankeen 270
Nápoles 160, 286
Nartachis 102
Natal 50
Navicella 288
Nebraska 68
Negros 52, 60, 62
Nefertari, Reina 10
Nerón, Emperador 32
Nertchinsk 272
Neutraer 280
Niam-Niam, tribu 52
Nicephore Botoniate, Emperador 128, 130
Nicderleibel 262
Niutze 274
Anticonformismo 200
Norris, Sir Edward 186
Noruega 242-6
Notre-Dame de Chartres 150
Nouroux, Fiesta de 114
Nuevas Hébridas 44
Nuevo Méjico 70
Nuremberg 166

O

Obi 90
Obispo, anillo 134
Oboukh 278
Oetzhal 262
Ogilvie, clan 254
Oliva, Abadía de 152
Oran 60, 64
Oregón 70
Orfray 134
Orense 292, 294
Oriente, El 116
Orsova 280
Osiris 10
«Osos blancos» 242
Otomano, Imperio 118-124, 282
Oustioug-Jelezepolski 272
Oustrough 284

P

Paboudj 118
Padua 160, 286
Pagne 48
Pagoda, mangas 214
Pahouin, guerrero 50
Pal, pueblo 104
Palla 22, 24, 32, 130
Pallas, Atenas 26
Pallium 24, 128, 130
Pallulae 22
Palma 296
Palmata 128
Palou 124
Paludamentum 22, 32
Panseron 184
Pantalones 228, 278
Papúas 44
Parasol 82, 90
Parazonium 36
Parents 300
Paris (héroe griego) 20
Parma 36
Parsis 106
Parthamaspare, Rey de los Partianos 20
Partianos, véase Persia
Passeyer 262
Pathan 100
Patriarca 164
Pectoral 18, 36
Peda 44
Peinados 12, 24, 28, 48, 52, 54, 60, 68, 78, 88, 90, 92, 132, 138, 152, 166, 170, 172, 188, 190, 196, 212, 216, 224, 228, 242, 248, 250, 268, 286
Pelisse 274, 300
Pelta 26
Peltast 26
Pelzkappe 198, 260, 304
Pen-bas 310
Perfumes 24
Pericles 26
Persia 110, 112, 114
Pedro el Grande, Zar 270
«Perruques la régence» 212
Persia 20
Persas, en Asiria 16
Pescadores 248, 258, 298, 302
Pesello, Francesco 154
Petasus 28
Pet-en-l'air 24
Peul, tribu 50
Phalangite 26
Phaleroe 36
Pharos 24
Philip de Artois 136
Philippus Bardane, Emperador 130
Philomele, à la, estilo 238
Frigios 20, 30
Picart, Bernard 212
Piel de oso 218
Pierre de Dreux («Mauclerc») 150
Pierre Repnine, Príncipe 270
Pileus 30
Pilum 36
Pin 80
Pinelli Bartolommeo 286
Pirineos 300
Plastron 264
Pleyben 308, 312
Ploaré 306, 310
Plonevez-Porzay 310
Plotina, esposa de Trajano 32
Plougaste-Daoulas 308, 312
Plouvenez-le-Faou 308
Plutarco 16
Podere 22
Polacos, en Hungría y Croacia 280
Polainas 212
Polonia 152, 274-6
Poncho 72
Ponka, jefe 68
Pont-l'Abbé 306, 312
Pont-Croix 306, 308
Popa 34
Papas 164
Porrutschnik, Ottapaseh 276
Portugal 298
Poulaines 142
Protestantismo 200
Protestantes, traje distintivo 260, 262
Przemylas, Duque de Oppeln 152
Psyche, à la, estilo 238
Puffjacke 168
Punjab, el 100
Puritanismo, influencia en el vestido 190, 232
Pushkul 122, 284
Pirineos 300

Q

Quezote 138
Quimper 306, 308, 310
Quimperlé 306, 310

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

R

Rajás 96, 100
Rajput 96
Rajputana 96
Ramsés II, Rey de Egipto 10, 12, 14
Ramsés III, Rey de Egipto 10, 14
Ravenna 160
Ravesteyn, van 194
Raz 98
Rebozillo 290, 296
Redimicula 20
Redum 10
Reforma, influencia en el vestido 198
Regnum 164
Religión, Guerras de 176, 178
Religiosas, órdenes 200, 298; véase Agustinos, Benedictinos, etc.
Reno, trineo 242
Rhingrave 206
Ricasoli, Lise 154 Roberston, clan 252
Rodríguez, Joaquín 290
Rokedennou 310
Romaine, à la, estilo 238
Romano, Emperador 32
Romano, Orador 32
Romano, Pierre 290
Roma 32-36, 286
Romano, Cónsul 128
Rond 190
Rondeau 142
Ropa de batalla 14, 26, 28, 36, 38, 40, 44, 46, 84, 86, 132, 136, 144, 176, 152, 254; véase armadura; cota de malla; uniforme militar
Rosporden 308
Rotterdam 248
Roubend 110, 112, 116
Roustchouk 282 «chaqueta real» 206, 208
Rousseau, Jean-Jacques 222
Rumanos 280
Rusia 268-72
Rutenianos 280

S

Sacerdote 298; véase indumentaria religiosa
Sadria 58
Sagulum 146
Sagum 32, 40
Saks, tribu 70
San Antonio, Orden de 116
Santo Sepulcro 116
Saint-Belmonte, Comtesse de 202
Saint-Gall 266
Saint-Goazec 306, 308
Saint-Savin 132
Saint-Thégonnec 306
Saintrailles 144
Saint-Yvi 310
Sakka 118
Salamanca 290
Salawako 48
Salónica 284
Salons de conversation 192
Sam-sim 90
San Cristóbal 44
San Marco, Convento de 154
Sand, George 296
Sangusko, Romano 278
Santa, Liga 232
Santiago 72
Saône-et-Loire 302
Sarafan 268
Sarape 74
Sari 106
Sari Kaya 120
Sarmah 58
Sarnthal 262
Sarong 48
Saryk 122
Saumur 184
Savonarola, Girolamo 154
Saxe-Altenbourg 262
Sajón 280
Sayo 296
Sayón 184
Scaer 310
Scania 244, 246
Scenales 288
Schaffouse 264
Schah-Suleiman, Rajá 96
Schenti 10
Scheveningen 248
Schoonebeck 116
Schwitz 264
Scindae 288
Scutari 282
Sello de Salomón 124
Sebbat 58
Secrette 176, 202
Segovia 290
Selanik 284
Senadores 32
Senegal 54
Senegambia 50
Senna 108
Serba 282
Sexos, igualdad de 222
Shangai 78
Shiva 100 calzado 78, 82, 88, 132, 142, 160, 174, 182, 288, 296, 310
Siao-kien 78
Siberiano 272
Sigismond-Auguste, Rey de Polonia 276
Silfverkrage 242, 244
Simmenthal 266
Simplicidad, moda 220, 222
Sinclair, clan 254
Singalés 106
Sioux, Indios 68, 70
Sivas 124
Skenes, clan 252
Sobrecarga 160, 182
Soðermanlandia 242, 246
Sofía 282
Soldados; véase armadura; cota de malla; traje de batalla; uniforme, etc.
Sombrero 184
Sombreros 188, 196, 200, 206, 212, 228, 238, 246, 260, 264, 272, 274; véase bonetes; tocados
Sonnino 288
Sofía, Reina de Prusia 230
Sourghout 272
Soutane 210
Soutanelle 210
Speke Hall (Lancshire) 186 escarcela 252
Squinquerque 210
Social, posición, reflejado en el vestido 32, 80, 82, 88, 166, 170, 174, 206, 304
Sticharium 128
Stola 32
Strophion 24
Stuart, tartán 254
Subarmale 36
Subarmalis profundum 128
Sudarium 134
Super-humeral 128, 134
Sutherland, William Duque de 254
Sutticos de Rouen 40
Suecia 242-6
Suiza 176, 264-6
Símbolos 10, 14, 36, 40, 76
Siria 116

T

Tadj 118 cola, chaquetas 228, 238
Tahali o zodiaco 206
Talaris 22
Tanjore 100
Tankaderes 88
Tapuyas 72
Tarboosh 52, 60
Targaid 252
Tarragona 294
Tartán 252, 254
Tártaros 268, 270, 280
Tattoos 46, 52, 54, 56
Tavanger 310
Tcharchaf 122, 124
Tchepetz 270
Tchepken 122, 284
Telingana 96
Telpetché 118
Templette 156
Tapelik 120, 124
Terba 284
Terra di Lavoro 288 «bota de teatro» 82
Teodosio, código de 130
Thibeximin 56 Thien-Tseu, Emperador 76
Tres Mosqueteros, Los (Alejandro Dumas) 202 Tugos 108
Tiara 164 papal,
Tiger, río 110
Tigrane, Rey de los Armenios 20
Tikmah 114
Timbuctú 52
Timor, Islas 46
Tisi 174
Ticiano 166, 172, 174 «Ticiano, La Dama de» 174
Tobolsk 272
Toc 310
Tocados 12, 30, 32, 44, 68, 72, 140, 160, 210, 220, 244, 246, 260, 268, 272, 286, 304
Toca 116
Toga 32
Togatus 32 personal, aseo 24, 60, 90, 92, 216, 312
Tolomeo Filadelfo, Faraón 10
Tom Moid 252
Tonag 254
Tong-King 82
Tonsura 200
Toca 158, 184

Torero 290
Torjok 268, 270
Touan-tse 78
Touchet, Marie 178
Toungouse 272
Tornecos 146
Trajano, Emperador 34
Trajano, Columna de 34
Traje europeo completo 212
Transilvania 280
Trastevere 286
«Treatise on Perfume» (Apollonius) 24
Trebizonda 110, 124
Trebnitz, convento 152
Triare 36
Tribuno (romano) 36
Tricornio, sombreros 218
Tromdheim 246
Troumbache 52
Trovadores 150
Tschepatz 272
Túnez 58, 62, 64
Túnica 22
Túnica 268, 132
Turbantes, atado 108
Turquía 60, 118-124, 282
Turcomano, pueblo 108, 112
Tirol 262

U

Ulrique, Eléonore, Reina de Suecia 214
Uniformes (militares) 176, 184, 208, 218, 274
Uri 266
Urquhart, clan 254
Ursin, Juvénal d' 140
Ursin, familia 140

V

Valais 264, 266
Valaicos 280
Valois, Isabel de, Reina de España 160
Valois, Philippe de 144
Van 124
Vascongadas, 294
Vascos, 300
Vaysias, casta 102
Vedas 106
Velde, van de 196
Venecianos 174, influencia 302
Venecia 172
Venne, Adrián van de 188
Venus 30
Veramine 110
Verdugado 178, 182, 196
Vernet, Joseph 216
Veronés 172
Vertugale 160
Vestes 288
Vestido, lujo 178, 180, 206, 214, 220, 228
Vestido, leyes de control 130, 138, 172, 178, 182, 184, 188, 206, 208, 304
Vestir, trajes largos de 214
Vexillarius 36
Vexillium 36
Victimarii 34
Victoire, à la, estilo 220
Visnú 100, 102
Vitien, guerrero 44
Vladislas , 152
Volosnik 268
Voltaire 222
Vulcano 30

W

Walcheren 248
Walmar 246
Widdin 282
Wilhelmina-Amelia de Hannover 230
«Winter in Majorca» (George Sand) 296

X

Xhosas 54

Y

Yashmak 118, 284
Yakounine 88
Yedo 86
Yedo, universidad 88
Yclek 122, 284
Yoloff, tribu 50 «Britania, La Joven» 310
Yute 68, 70
Yu-tsi 80
Yuzgat 120

Z

Zananah 100
Zamr Zelandia 248
Zeibek 120
Zillerthal 262
Zimarra 174
Zodiote 24
Zolkiewski, Stanislas 278
Zona 24
Zonobia, Reina de Palmira 32
Zorros, tribu 70
Zouka 56
Zourna 112
Zug 264, 266
Zuid-Beveland 250
Zulú 50, 54
Zurich 266

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

ARTES ESCUELA DE
BIBLIOTECA

La obra clásica del siglo diecinueve reeditada y diseñada nuevamente, con más de 2000 ilustraciones.

EL MUNDO ANTIGUO

EGIPTO; ASIRIA; ISRAEL; PERSIA y FRIGIA; GRECIA, ETRUSCOS; GRECO-ROMANOS; ROMA; EUROPA BARBARA; CELTAS y GALOS.

SIGLO DIECINUEVE Y CIVILIZACIONES ANTIGUAS

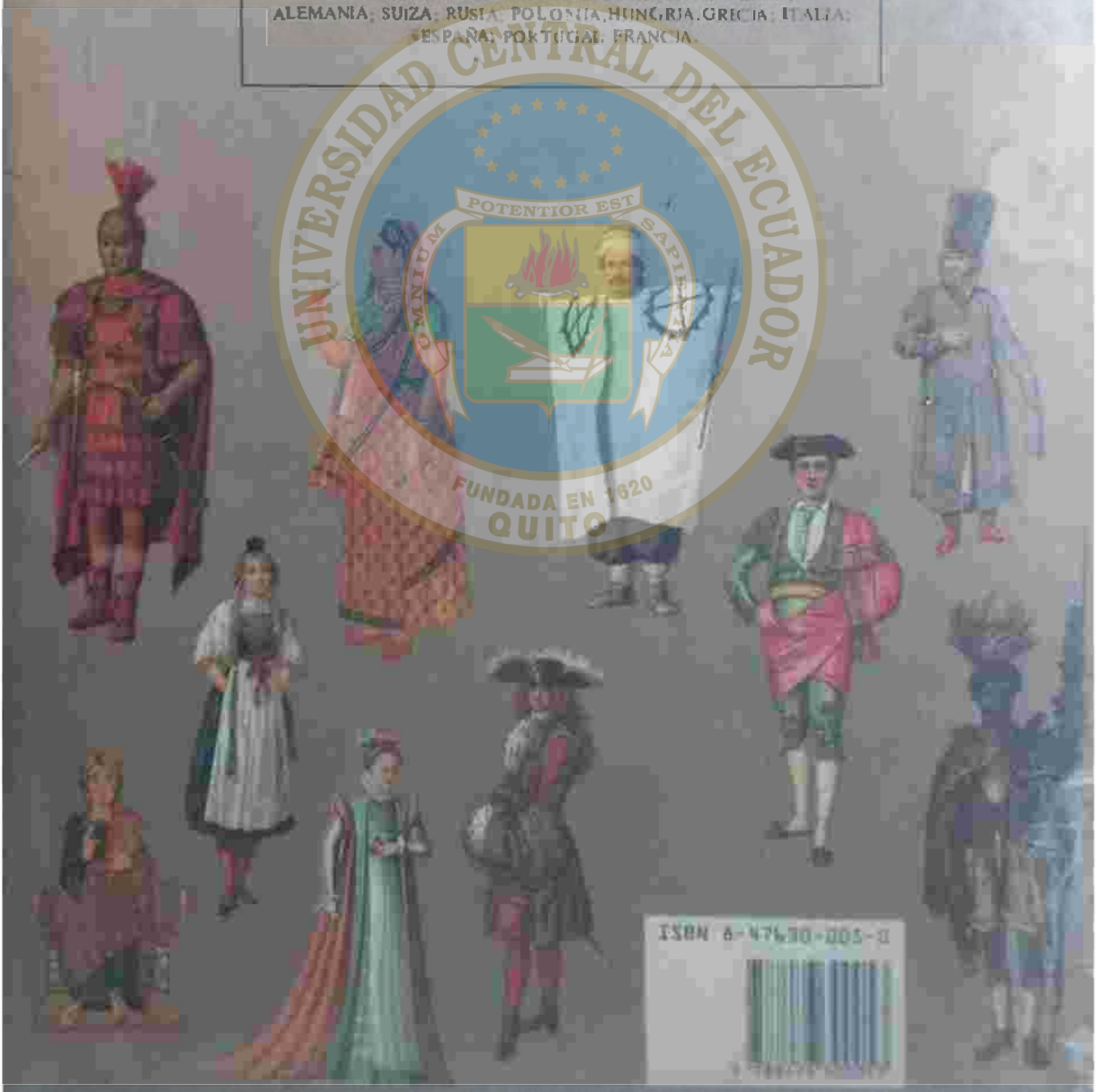
OCEANIA; AFRICA; ESQUIMALES; INDIOS NORTEAMERICANOS; INDIOS MEJICANOS; INDIOS SUDAMERICANOS; CHINA; JAPON; INDIA; CEILAN; ESTE CENTRAL; ORIENTE; TURQUIA.

EUROPA DESDE BIZANCIO A LOS AÑOS MIL OCHOCIENTOS

BIZANCIO; FRANCO-BIZANTINOS; POLONIA; ITALIA; ESPAÑA; ALEMANIA; FRANCIA; INGLATERRA; HOLANDA.

TRAJES TRADICIONALES DE LA DECADA DE 1880

ESCANDINAVIA; HOLANDA; ESCOCIA; INGLATERRA; ALEMANIA; SUIZA; RUSIA; POLONIA; HUNGRIA; GRECIA; ITALIA; ESPAÑA; PORTUGAL; FRANCIA.



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

ISBN 0-87630-005-0